LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO: La Materia, por *Vicente Ganzo.*—Para la obra común, por *Proj. Asmara.*—Desde Kardec a la actualidad, por *B. Morera.*—Prueba científica de la supervivencia, traducción de *Daniel Dod.*—La Voluntad, por *F. Herrero,*—La Ciencia Sagrada, por *Abdón Sánchez Herrero.*—El Enemigo, por *Covirael Ropen.*—El Espiritismo en México.—Seamos altruístas por egoísmo, por *José Antich.* Sección Oficial.—Concurso literario—¡Todo vive! (poesía), por *A. Quijano.*—Nuestras relaciones con la T. S. I.—Bibliografía.—Por esos mundos.—Consultorio.—Para ponerse bueno lo mejor es ayunar.—Necrológicas.—Noticiario.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **ENERO, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dispute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.
Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.
Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.
Union Espirita Belga.—12 rue de La Loi, Lieja.
Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.
Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.
Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.
Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. Box. 51, S. Juan de Puerto Rico.
Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.
National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).
Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Asserçao, 58, Lisboa.
Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).
Società di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).
Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).
«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).
Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).
South African Union of. Spiritualist.—President-str, 11, Johannesbourg (Sud Africa).
National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).



El espejo le dirá la verdad

Consúltelo antes y despúes de aplicarse

Cera y Nieve Canigó

y le dirá que su belleza aumenta y que han desaparecido todas las impurezas del cutis recobrando su lozanía, tersura y sano color

La más excelente base para la colocación de los polvos



Por la mañana, antes de salir a paseo o de entregarse a su deporte favorito, la NIEVE CANIGÓ de preserva de la acción nociva del sol, lluvia o viento, y por la noche un suave masaje CERA CANIGÓ absorbe la cutícula desfigurante, quitando al rostro el brillo grasoso, dándole un encantador tono nacarado.

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 BARCELONA

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

Año XVII (3.ª época) Enero de 1929 Núm. 193

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

La materia

La materia aparece ante nosotros con propiedades de extensión. Sus relaciones entre sí nos proporcionan la idea de *espacio* y sus mutaciones la de *tiempo*.

La materia es, pues, energía latente contenida en el espacio-tiempo.

Cuanta mayor cantidad de energía encierre en unidad de volumen, más condensada se presenta a nuestros sentidos.

¿Están formados los cuerpos por una materia continua, o por partículas agregadas entre sí, en las más variadas agrupaciones?

La primera hipótesis no se ha aceptado por haberse creído que con ella no se podían explicar fenómenos como la elasticidad, la dilatabilidad y la difusión; y los mismos hechos químicos no tuvieron con ella solución satisfactoria. La segunda ha sido admitida por todos, por estar en armonía con cuantos hechos se han observado. En conformidad con ella, los cuerpos se consideran formados: las simples, por átomos, que son los corpúsculos más diminutos de la substancia que se considera, indivisibles por ningún procedimiento; los átomos se unen entre sí dejando espacios libres y forman las moléculas; de la unión de los átomos de dos o más cuerpos simples, resultan las moléculas de los cuerpos compuestos; las moléculas también se unen entre sí, dejando espacios y originan las partículas, que pueden ser tan pequeñas, que para una partícula de esencia de rosa, se ha calculado un peso menor de un tercio de cuadrillonésima de gramo.

Aún así constituídos los cuerpos de que el universo se compone, no podían explicarse más tarde los fenómenos observados y hubo que adicionar una nueva teoría, considerando que todos los espacios libres de materia no estaban vacíos, sino ocupados por algo sutilísimo, imponderable y perfectamente elástico, a lo que se llamó éter cósmico. De este modo y sin darse cuenta, los partidarios de la materia discontinua han tenido que recurrir a la adopción de una hipótesis que, en conjunto, supone la existencia de una materia continua en todo el universo.

Dado el carácter de nuestras ciencias, éstas han nacido de la observación del hecho Los grupos de hechos análogos, dieron lugar a la formación de las distintas ciencias, al encasillarlos en el correspondiente orden. Así se crearon a la luz de la inteligencia humana; y aún dentro de cada una de ellas, las diversas materias se separaron unas de otras para metodizar su estudio. Esto da a las ciencias un aspecto de independencia y de aislamiento que en realidad no tienen. Se admite que unas ciencias están relacionadas con otras por algunos puntos de contacto. Tal modo de ver las cosas ha sido conveniente y lo sigue siendo, por la necesidad de clasificación de los fenómenos y como consecuencia de la limitación intelectual del hombre, que no puede abarcar la ciencia en su conjunto.

El espíritu de unificación se ha impuesto lentamente y cada vez va adquiriendo mayores vuelos. Hace medio siglo, Letamendi dijo: no existen varias funciones, ni varios órganos en los seres vivos; sólo existe un sólo órgano y una sola función. Después, los progresos físico-químicos hicieron sospechar cómo no es probable que el universo esté formado por los cuerpos simples a título de elementos, sino más bien por una sola substancia

que da origen a todas las demás; aquí aparece expresada la unidad de la materia. Y lógicamente pensando, por el camino de la unificación se va esclareciendo que la ciencia es una; comparable a un círculo en el que los fenómenos de todos los órdenes están diseminados y su estudio nos acerca al centro desde cualquier punto que partamos, centro en el que la ciencia es una.

Así como la ciencia es una, las leyes que rigen al universo han de ser también universales en su aplicación y en su sencillez.

Por todo ello podemos venir en conocimiento de la constitución del universo del modo más racional a nuestro alcance.

Es preciso sentar como verdad primordial, que la energía se nos presenta como indestructible; se transforma, pero no se gasta, no se pierde; de aquí el principio de la conservación de la energía. Esto equivale a decir que la energía es tan perdurable para nosotros que parece eterna. La materia no se nos presenta como eterna, porque necesariamente tiene un origen y si respecto al pasado no lo ha sido por haber tenido principio, tampoco puede ser eterna en el porvenir y ha de tener un fin; es decir, ha de ser constantemente creada y constantemente destruída. La intuición nos hace concebir a la materia formada por la energía y siendo así, la materia, al dejar de serlo, ha de afluir forzosamente a la energía, porque no puede ser absolutamente anulada. Tenemos, pues, a la materia creada y finita, como una cristalización de la energía y a ésta asemejándose a un destello, una reberberación, un reflejo amortiguado de la Causa Suprema, de alguna de cuyas cualidades participa.

La primera manifestación de la materia en su orden evolutivo, ha de ser aquella en que aparece más sutil, más tenue, menos perceptible.

La materia más sutil que hasta ahora hemos imaginado por la transmisión de distintas formas de energía, es el llamado éter cósmico. Como la así llamado es, probablemente, la protomateria universal, en lo sucesivo la designaré con el nombre de Cosmio.

VICENTE GANZO.

AÑO NUEVO...

Adaptación de una composición de Goy de Silva

Llega Cronos cargado de penas y alegrías.
A su paso florece la rosa de los días.
Surge enero triunfal,
coronada la frente de inéditas auroras,
y avanza entre un cortejo de enigmáticas horas
desde el misterio sideral.

El rey mago del tiempo
vuelve a hacer su viaje
por la esfera girante, que un sol alienta y dora,
trayendo en su bagaje
la Clepsidra y la caja mágica de Pandora
conteniendo un sinnúmero de bienes y de males,
que como lluvia arroja
el Tiempo a los mortales...

Cada año nuevo
el ave de la Tierra pone un huevo,
y ni la misma Tierra
conoce el gran misterio
que el huevo encierra.
El del año catorce nos trajo aquella guerra...
El año veintiocho ha sido el de la paz;
el año veintinueve, ¿qué será?...

El rey mago del tiempo
vuelve a hacer su viaje
por la esfera girante,
y lleva en su equipaje
la Clepsidra y la caja de Pandora
de donde surgen luego los bienes y los males
que como lluvia arroja
el Tiempo a los mortales.

Para la obra común

III

De la letra

La explicación del símbolo nos ha perfilado a grandes trazos la estructura del nuevo libro; lo que puede o lo que debe ser como instrumento destinado a ponderar el peso o la medida de cuanto damos ya por sabido y a orientarnos frente a todas las posibles contingencias del futuro conocer.

Pero es preciso, naturalmente, determinar estos valores. Dar una vertebración a todas las verdades que han podido pesarse o medirse, y, en suma, presentar en su conjunto todo el sistema que ha podido o que puede formarse, por cristalización normal, alrededor de los grandes ejes que constituyen la doctrina espiritista.

Eso es, según mi cuenta, lo que forma la armadura del «Espiritismo integral», y lo que ha de darle a nuestro libro un contenido, una letra, tan amplios y tan bien articulados como corresponde a un sistema que lleva escrito en su bandera: «Por aquí se va hacia lo Superior por el Amor y la Ciencia».

*
* *

En orden a la función de conocimiento que debe llenar el libro, ¿qué objetivo vamos a ofrecer al estudiante?

Allan Kardec los presenta a nuestra consideración, con la fácil palabra del maestro, cuando escribe:

«¿Quién será aquél que en sus horas de silen»cio no se haya preguntado alguna vez qué es la »Vida, qué somos, de dónde venimos y adónde »vamos?»

Pero estos objetivos no son exclusivos del Espiritismo; antes bien, están en la médula de todas las filosofías y de todas las religiones. Como todo el mundo sabe, se trata de un problema universal, del «gran problema» de todas las humanidades. Así resalta más la importancia y el carácter de generalidad que tienen estos objetivos, debiendo añadir en seguida que lo único que tiene de particular y de exclusivo el espiritismo, frente a este gran problema, es el método que ofrece para resolver sus incógnitas; la cantidad y la calidad de los hechos de observación que le dan matiz propio; nuestros postulados, nuestras hipótesis y nuestras conexiones con todas las ciencias naturales; la posición de verdadero eclecticismo en que nos encontramos, frente a todas las filosofías. La demostración de la existencia del alma y de sus facultades normales y paranormales. El estudio de las grandes leyes que se manifiestan en nuestro derredor y la determinación de unos principios, de unos fines en la vida y de los medios que nos son dados para alcanzar esos fines, entre los cuales ofrecen características propias del sistema la comunicación del mundo visible con el invisible, la evolución, la ley de causalidad, etc.

Es de todo punto necesario, así para señalar semejanzas como para marcar diferencias, aludir en este instante a otras doctrinas que según frase gráfica de Geley, «...tienen con el Espiritismo analogías evidentes, pero difieren de nuestro sistema por ideas sobrenaturales, simplemente teoréticas o desprovistas de base experimental sólida. Las teorías ocultistas—sigue diciendo—, la doctrina de Swedenborg, la Teosofía, etc.; constituyen una transición entre el carácter esencialmente religioso o místico del antiguo espiritualismo y el carácter científico o científico-filosófico que revestirá en adelante el estudio del alma.»

Convendrá que resalte bien esta transición como algo propio del Espiritismo integral; y que al hilo de ello justifique el libro la frase feliz del mismo autor cuando dice en su «Interpretación sintética del Espiritismo»: «Es evidente que la nueva ciencia traerá consigo una revolución completa en la filosofía, en la moral y en la vida social e individual.»

*
* *

Habiendo hablado de los objetivos, *de la cosa a conocer*, hay que hablar incontinenti de *quién* conoce y *cómo* se conoce.

Porque establecida como principio doctrinal la existencia del espíritu. Admitido que es una entidad, individualizada, que evoluciona y que forma

la cadena sin fin de las reencarnaciones, adquiriendo experiencia y grado en la carne o en el espacio. Sentado que es él, el espíritu, quien, al formar sucesivamente cada cuerpo físico, forma también según su posibilidad y su necesidad los órganos necesarios para conocer, se ha forjado consecutivamente como una nueva teoría del conocimiento, peculiar de nuestra doctrina, dentro de la cual habrá de distinguir el lector de nuestro libro:

1.° El espíritu, ego o individualidad como entidad que conoce y que tiene ab eterno, en latencia o en potencia, todas las facultades necesarias al conocimiento. Facultades activas, pasivas y neutras; de percepción, de asimilación y de exteriorización; de elaboración interna y de volición. El es, en definitiva, quien siente, piensa y quiere, en lo absoluto de la cosa, con aptitud para remontarse a las altas regiones de lo abstracto, de la especulación y de la síntesis, enfocando los problemas desde arriba hacia abajo, o para descender a lo concreto y al análisis, conociendo de abajo hacia arriba.

2.° El periespíritu como fotosfera del espíritu. Instrumento primario e intermediario en la función de conocimiento, como nexo entre el espíritu y los sentidos; archivo de las verdades que aquél ha vivido, templo de la memoria, de la conciencia y de las funciones automáticas y subconscientes; punto de apoyo de todas las especulaciones del espíritu y órgano adecuado para canalizar las funciones de la inteligencia y las del sentimiento. Con lo que queremos significar que ni «está toda la santidad en la frente», como dijo Felipe Neri, ni se conoce solamente a través del cerebro. Hay cosas en las cuales se conoce también por la vía del corazón, y valga la frase provisionalmente aunque todos sabemos que no es el corazón el que siente, ni el que ama, ni el que da el impulso a estas formas especiales de conocimiento.

3.° Los sentidos físicos como instrumentos creados por el espíritu para conocer.

En orden a estos sentidos, es del mayor interés que se determinen las formas de conocimiento normal, las de acuidad de estos órganos y las aberraciones o los estados patológicos que el estudiante inexperto, el fanático o el inconsciente pueden confundir con los fenómenos espiritas propiamente dichos.

4.° Las formas de conocimiento supranormal, propias de la personalidad que conoce (*facultad*), o propias de otro sujeto a través del cual nos hacen sensibles (*mediumnidad*).

También interesa que nuestro libro las clasifique y las defina por grupos: fenómenos anímicos y espiritas, subjetivos y objetivos, expontáneos y provocados; la especial naturaleza de la función, sus dificultades y sus espejismos, etc., de suerte que quede jalonada la cadena que va desde el fenómeno psico-físico de conocimiento normal, hasta las manifestaciones más nítidas del Espiritismo.

Con lo que no sólo facilitaremos el estudio, sino que corregiremos las frecuentes confusiones en que se incurre respecto del Animismo y el Espiritismo, entre fenómenos de «ultra» y de «intra»; y el estudiante discernirá mejor sobre la cantidad de verdad que le aporte cada manifestación.

5.° El estado actual y virtual de la entidad que conoce, al tiempo de conocer. Esto es: las facultades puestas en potencia o que pueden florecer de inmediato. La resonancia interna que tenga cada uno respecto de Dios, del Universo, de la Vida, o de las cosas; la capacidad innata, el genio, los sentimientos, la intuición, el sentido crítico, etc., por lo que atañe a ese determinismo interno, o libre albedrío, que refleja el dinamismo o el grado adquirido en la escala de las existencias. La cultura, el medio ambiente, la acción tutelar o la inspiración, el ritmo de adversidad o de facilidad, de placer o de dolor que nos impone la vida, y el fruto de nuestras flaquezas o el imperativo de la misión que nos toque cumplir, por lo que respecta a los determinismos externos y a las influencias ponderables o imponderables que actúan sobre nosotros.

Nadie es escéptico o crédulo, optimista o precoz, torpe o genial, porque se lo proponga a su antojo Es que corresponde así al concierto de facultades que forman su «ecuación personal» en aquel momento histórico. Cada uno conoce o razona según esta ecuación y a nadie más que a uno mismo le interesa conocer los términos en que está planteada: conocerse a sí mismo, si quiere conocer bien a los demás.

6.° La concepción que tiene el Espiritismo integral de esa forma de conocimiento que se llama revelación.

Frente la idea clásica de un Dios que para el

carro del sol, que se reduce a un sólo lugar o a una forma para hablar con el hombre o con un hombre; frente a la posición de otros sistemas, que disponen de la «sabiduría», o de la «palabra divina», como medio de conocimiento, para acallar la duda de sus adeptos o la crítica del adversario; frente a toda revelación, en fin, que se funde implícita o explícitamente en la posición antropolátrica o egocéntrica que lógicamente hubo de adoptar el hombre primitivo, surge del fondo mismo de nuestro doctrinario la concepción de un Dios que, sin salir de su inmanencia revela o hace revelar Su verdad desde todos y por todos los ámbitos del Universo; la de un Dios que habla o hace hablar para todos los seres sin distinción, para todo cuanto «existe» o cuanto «es», en lo manifestado. Es esa la revelación que se da en el lenguaje silencioso de la vida; la de las leyes sabias que mandan en lo grande y rigen lo pequeño; y es la voz del espíritu individualizado que habla a todos sus hermanos en cada escala de su manifestación. Oruga o águila, musgo o palmera, animal u hombre, cada uno revela según su estado y hablando lo semejante con lo semejante.

La revelación es así, como la luz: se da pródigamente desde innumerables focos; pero, también como la luz, cada ser la percibe según el lugar que ocupa, según el sistema o el mundo en que vive; según la edad de ese mundo, el estado de su atmósfera, la inclinación y la distancia al foco. Se oculta para unos en la obscuridad de una noche polar y se da para otros con los rutilantes tonos de un día tropical o con las rosadas tintas de una aurora.

De manera, que la misma verdad, la radiación de esa Verdad Superior, tiene en cada Mundo y en cada gran período de la vida de ese mundo, una apariencia o una eficacia diferente; y de ello se sigue que la verdad que han podido revelarnos los grandes hombres que en el mundo han sido: maestros, genios, iluminados, etc.; todo cuanto han podido ofrecernos, por muy elevado que ello fuere en relación con la masa común, resulta condicionado por circunstancias de tiempo y de lugar. No es definitivo, ni absoluto, sino la cantidad de verdad que esos hermanos mayores han podido captar, vivir o reflejar, conforme al grado de cada uno y dentro de su misión. Unos con luz propia y otros con luz reflejada, como los astros, llenando su engranaje en el sistema.

Siguiendo este principio, nosotros no creemos que Dios impone a sus criaturas aquella verdad que por ser divina no pueden comprenderla los hombres, mientras no lleguen a dioses. Dentro de su Justicia, suprema ley, no se nos revelan ni se nos imponen otras verdades que las que están gradativamente a la altura de nuestra naturaleza. Por lo tanto, damos un valor relativo y humano a las verdades reveladas, reconociendo a fortiori que detrás de todas ellas se mueve la verdad superior: la única que puede llamarse divina si hablamos con propiedad.

Y si esa verdad se nos da en lo humano por medio de todo lo que puede hacerse sensible a nuestro espíritu, en la policromía de la vida y de las formas; si nos la ofrece con sus mejores galas la función personal de ese mismo espíritu, podremos encontrar formas de revelación por todas partes: en las ciencias, en el arte, en la filosofía. en la religión, en la moral, etc., con lo que serán reveladores por derecho propio todos los grandes hombres que han dejado la huella de su espíritu en el Libro de oro de la Humanidad, captando o difundiendo una verdad nueva.

7.º Por lo que concierne a la revelación de los espíritus, que con las formas de conocimiento supranormal constituyen puntos esenciales de triangulación para nosotros, no cambia la regla. Cada entidad habla o revela según su grado y el lugar que ocupa en el espacio: con palabra de maestro, de entidad evolucionada, o con los balbuceos y los errores de un espíritu vulgar.

Como en los encarnados, hay que considerar el estado y circunstancias del espíritu que comunica, al tiempo de comunicar.

Que lo entiendan los profanos que con criterio ingenuo o tendenciosamente combaten la banalidad de algunas comunicaciones, y los iniciados mal preparados que le dan un valor superhumano a todo lo que viene de los espíritus. Y a todos aquellos, en fin, que pretenden que la esfinge les revele sus misterios, por el sólo hecho de acercarse al ara.

Los espíritus no comunican cuando quieren, sino cuando pueden, dentro de la ley de la posibilidad y de finalidad. La comunicación no se produce a la manera que el hombre quiere, sino con-

forme su especial naturaleza lo requiere; y pues que ellos viven en una sola dimensión o en un espacio polidimensional, su adaptación al plano físico, al espacio tridimensional en que nosotros vivimos, ofrece multitud de dificultades que sólo el conocimiento y el esfuerzo pueden resolver como en todo.

En numerosas ocasiones, el valor probatorio de la manifestación queda reducido a la demostración de que la entidad comunicante, el viajero del Infinito, va haciendo su camino más allá de la muerte y muestra su deseo de saludarnos o nos envía algún telepatema, cuando no el consuelo de una acción tutelar en los momentos de tribulación.

De todas suertes, con esta forma de revelación, singularmente la de maestros, el Espiritismo alumbra en el tiempo; y a la luz de los conocimientos adquiridos, cree haber encontrado el mecanismo natural de lo que en otros sistemas se consideran hechos milagrosos o sobrenaturales.

8.° El carácter evolutivo y solidario de la función de conocimiento, y, en relación con ellos, las limitaciones absolutas o relativas que impiden alcanzar el todo o la parte de aquello que deseamos al momento de conocer.

No podemos abarcar lo Absoluto o el Infinito con un instrumento relativo y finito, ni podemos aspirar a que se nos ofrezca, en un instante, el transcurso de la vida de un hombre, lo que ha de ser función de muchas vidas o de una eternidad: conocer lo cognoscible, etapa tras etapa, en la evolución trascendental de nuestro ego.

En punto a estas limitaciones, confesamos la posibilidad de poner en función facultades dormidas o mal desarrolladas; pero levantamos la bandera frente a aquellos sistemas que ofrecen al estudiante la adquisición de poderes supernaturales; de paraísos artificiales, en suma, que llevan luego a la aberración o a las amarguras de un naufragio moral tanto más complicado cuanto que se trata generalmente de personas que tienen inquietud espiritual, resonancia interna; pero que, faltos de preparación, se extravían tras los espejismos de una promesa que sobrepasa con mucho a su posibilidad.

9.° El carácter solidario que tiene la función que nos ocupa. Solidario entre todos los hombres, células de humanidad, y solidario entre todas las humanidades, aludiendo aquí a la dotación encarnada y a la desencarnada.

Lo que se sabe hoy es solidario con todo lo que ha aprendido el hombre desde que floreció en su espíritu la luz de la inteligencia, y desde antes aun, cuando vivía en la obscuridad de su vida animal. Como todo lo que hoy conocemos, bueno o malo, es solidario con lo que deben conocer las generaciones que nos sigan.

Nadie hay tan ignorante que no tenga algo que enseñar, ni nadie tan sabio que no tenga alguna cosa que aprender de sus hermanos.

La solidaridad nos obliga a poner lo que se sabe a la altura de la conciencia de nuestros semejantes; y todo sistema que aspire, como el nuestro, a llenar una función de conocimiento bien ordenada y eficaz, es necesario que satisfaga a todos los estados de conciencia: a sabios como a ignorantes; a profanos y a iniciados; a los que progresan por la vía del sentimiento, como a los que buscan en las frías regiones de la inteligencia su pan espiritual.

A la vez, este conocimiento y los estados de conciencia que crea, son solidarios con la moral, con la idea del bien y del mal que tendrán aquellos hermanos con quienes hemos de convivir, y por ende con las buenas y las malas acciones que de ellos podemos recibir. Que en definitiva la bon-

La Lujuria

Fuego que arde en destructora llama
dentro de corazones corrompidos;
afán abrasador de los sentidos
que al alma injuria y al amor infama;
urgencia siempre viva, que reclama
deleites de continuo apetecidos,
por más que han de ser luego aborrecidos
al helarse el volcán que los inflama;
los generosos dones de la vida,
a tan ciego placer rinden trofeo
la voluntad al vicio sometida;
hasta que al fin del vergonzoso empleo,
Naturaleza tarde arrepentida
se convierte en suplicio del deseo.

dad y la maldad no son más que formas de sabiduría o de ignorancia; grados de una misma curva de evolución.

10. Que a los efectos de la investigación y del estudio científico, de la verdad que se busca de abajo hacia arriba, el Espiritismo se atiene estrictamente a los dictados de la ciencia. No busca en ella la verdad que conviene, sino la que brota espontáneamente de los hechos, aunque sea contraria a nuestros principios; y evoluciona con ella, cuando se le hace evidente.

Ha fundado sobre los hechos una filosofía científica, que diría Geley: una filosofía positiva. Y somos dentro de ella esencialmente racionalistas, eclécticos, como no puede ser por menos.

11. Que en orden al estudio filosófico tiene necesariamente nuestra doctrina su parte especulativa y su metafísica. Y buscamos en estas manifestaciones de la verdad la armonía necesaria; el valor epistemológico de las verdades de facto y de las de ratio, poniendo a cada una su sello particular para que no entren en circulación con valores diferentes, confundiendo al estudiante, como está ocurriendo lamentablemente en otros sistemas, en los cuales se habla pomposamente de ciencia para cosas que no pasan de ser una creencia.

Y pues que existen todavía verdades que no son de ratio ni de facto; verdades que alientan en nuestro espíritu y que no pueden definirse bien en ciencia ni en filosofía, verdades de fide, también esta doctrina las conjugará, cuando hable de la religión natural o interna; de esa religión que está seguramente al margen de todas las iglesias, aunque está en ella el impulso que las ha creado a todas.

Lo que se llama «insuficiencia del conocimiento» que otros sistemas consideran como una imprevisión o como un defecto que cargarle en cuenta a la Providencia, es, según estos principios, como algo necesario y previsto. Cumple, en suma, una finalidad y hace que, conforme con el progreso indefinido, lo que se sabe hoy sea solidario con todo lo que ha aprendido el hombre desde que floreció en su espíritu la luz de la inteligencia, y desde antes aun cuando vivía en la obscuridad de la vida animal. Como todo lo que hoy conocemos, bueno o malo, es solidario con lo que deben conocer las generaciones que nos han de seguir y de superar.

Es solidario el conocimiento entre todos los hombres, como lo es entre todas las humanidades, y lo es, de igual modo, en nuestro mundo interno, en la unidad del conocimiento y en relación con las vidas sucesivas. Así se liga, dentro de la función de conocimiento, el pasado, el presente y el futuro de cada humanidad y de cada célula de humanidad. Por manera que cuando cae sobre nosotros o se produce en nosotros una sensación, una experiencia, buena o mala, de dolor o de placer, importa que le busquemos su antecedente, si es posible, en la ley de solidaridad o en la causalidad. Y en aquello que no fuere posible, que sepamos dar el pecho a la adversidad o a la prosperidad, convencidos de que aquello tiene una causa, bien ponderada y bien medida, aunque nos duela.

Lo dicho en este número no invita a dormir sobre la blanda almohada de la duda, de la resignación o de la impotencia, en plan de excéptico, de estoico o de agnóstico. Antes al contrario: mueve al hombre a vibrar más; a conocer mejor, por identificación o por superación de lo que conocen los demás.

Si el estado virtual obliga a conocerse a sí mismo, la solidaridad obliga a conocer a nuestros hermanos. Que en definitiva, cuando la comparación en ponderada, conocer a nuestros semejantes es la manera más exquisita y más completa de conocerse uno mismo.

PROF. ASMARA.

La Calumnia

Puede una gota de lodo
sobre un diamante caer,
puede también de este modo
su fulgor obscurecer;
pero aunque el diamante todo
se encuentre de fango lleno,
el valor que lo hace bueno
no perderá ni un instante,
y ha de ser siempre diamante
por más que le manche el cieno.

Desde Kardec a la actualidad

Comenzó, como es natural, una oposición ruda, sistemática, tenaz, contra el Espiritismo, empleando contra él armas usadas siempre con éxito por críticos y satíricos ridiculizando las ideas de ultratumba con chistes, anécdotas o invenciones de fácil ingenio, en su mayoría simplistas, obra de mediocres e inofensivos adversarios, turba-multa de alegres escritores y periodistas bohemios, que viven en el mundo de las bagatelas.

Entre los hombres de ciencia no han faltado quienes han combatido al Espiritismo, adversarios temibles que sin estudios previos de estas doctrinas, rechazábanlas por prurito de enamorados a los sistemas antiguos o a las costumbres inveteradas.

Téngase presente que entre los sabios más ilustres de todos los tiempos hubo siempre confusiones y errores de monta. Ptolomeo calificó la teoría del movimiento de la Tierra de completamente ridícula. Baumé, negaba el análisis del aire. Galvani fué objeto de burlas. Arago, Thiers y Proudhon informaron contra los ferrocarriles.

La circulación de la sangre, el vapor, la conducción de la luz, el descubrimiento de América, el magnetismo, el submarino, etc., etc., ¿qué adelanto, qué invento no ha sido satirizado, negado u obstaculizado por sabios e ignorantes?

Tras de muchas discusiones contradictorias ha sido aceptada universalmente la teoría de pluralidad de mundos, pero la idea complementaria de la habitabilidad de esas Tierras del espacio, es una hipótesis que hace reír grandemente a muchos. Con sólo mentar los habitantes de otros planetas, sueltan la carcajada; todavía se cree que la Tierra es el único punto habitado en el Universo...

Mucha culpa tienen los mismos espiritistas de la incomprensión de las gentes sobre un idealismo que debiendo ser altamente científico, ha derivado hacia el sentimiento vulgar, semi-religioso. crédulo en demasía.

Ninguna filosofía tan llena de encantos, ninguna doctrina tan racional, ninguna moral tan pura, ninguna creencia que tanto hable a la razón y al sentimiento como el Espiritismo; pero también ningún ideal que más padezca y se desacredite en manos del fanatismo y de la ignorancia.

Nada degenera en ridícula caricatura tan fácilmente como lo sublime en manos de analfabetos y desconocedores del superior estudio de las cosas.

Más daño causan a nuestra doctrina las supersticiosas creencias de los que se dicen adeptos, que las carcajadas de los escépticos y los ataques de nuestros adversarios todos: tanto es así que para combatirla católicos, indiferentes y materialistas recurren a las armas que nuestros fanáticos les prestan.

Mas es necesario defender también a los espiritistas extraviados en las encrucijadas y laberintos que han tejido la osadía de unos pocos médiums más o menos apócrifos, o de hermanos mayores que ejercen influencia sobre centenares de creyentes de ambos sexos y de todas las clases sociales.

Las cosas hay que aceptarlas como son y decir la verdad de los hechos; sólo así se podrá estudiar el medio de encauzar las ideas y seleccionar los elementos. No debemos hacer pacto con el error, ni es lícito ocupar tribunas donde se alecciona al público con propagandas para escudar torpezas y desatinos.

Con tales elementos se afirman principios tan profundos y trascendentales como la eternidad de la vida, las reencarnaciones, la pluralidad de existencias y de los mundos habitados, la fraternidad universal y la comunicación de los seres visibles e invisibles de mundo a mundo. Esto, será simplista, audacia de inconscientes e ignaros, pero habla al alma con un lenguaje íntimo y conmovedor.

B. MORERA.

Las atestiguaciones sobre los fenómenos metapsíquicos han sido tan perfectas y de fuentes tan diferentes, que es preciso admitir estas manifestaciones o renunciar a la posibilidad de certificar sobre cualquier hecho por una manifestación humana.

CHALLIS.
(Universidad Cambridge.)

Prueba científica de la supervivencia

Cuando el serio, cauto y conservador periódico «Nature», se aviene a publicar un artículo de un escritor que proclama que un hombre fallecido ha probado su supervivencia de la muerte corpórea, podemos darnos cuenta de que nuestro credo ha dado un paso bastante largo en dirección a la vanguardia. El escritor que valientemente hace esta afirmación, es el doctor R. J. Tillyard, miembro de la Real Sociedad, cuyo nombre, entre los lectores de «Light», es bien conocido y considerado como eminente en Biología, lo mismo que como cuidadoso crítico en el campo de la investigación Psíquica.

En «Nature» del 18 de agosto, el doctor R. J. Tillyard da cuenta, con ilustraciones, del resultado de ciertas experiencias suyas con la médium conocida por «Margery»—señora Crandon, esposa del doctor L. R. G. Crandos, de Boston—, la conclusión a que ha llegado, expuesta en sus propias palabras, es: Creo que, por fin, se ha obtenido la *prueba científica* de la supervivencia humana.

Es apenas necesario describir, aquí, los fenómenos observados por el doctor Tillyard; son, en general, de los corrientes en el último desarrollo de las manifestaciones «Margery»; lo que resulta de especial interés, es la actitud del distinguido hombre de ciencia, que expone el caso en un artículo de ocho columnas, titulado: «*Testimonio de la supervivencia de una personalidad humana*».

El doctor Tillyard, dice: «Antes de dar un con»densado relato de estos fenómenos, me es nece»sario referir, brevemente, la historia de una me»diumnidad ampliamente conocida hoy en los »círculos Psíquicos, con el nombre de «Margery». »El nombre de soltera de Margery, era Mina Stin»son. Ella es ahora, la esposa del doctor L. R. G. »Grandon, bien conocido cirujano de Boston. Na»ció en el Canadá y tuvo un hermano llamado »Walter Steward Stinson, que murió el 8 de agos»to de 1912, en un accidente ferroviario. Existía »un gran cariño entre hermano y hermana.

»La mediumnidad empezó en mayo de 1923, »por raps y otros fenómenos por el estilo, adop»tando más tarde la forma de trance, con una ca»racterística bien definida: la formación de una »voz independiente, que no provenía de la boca »ni de la garganta de la médium y que afirmaba »ser la de su difunto hermano Walter. Esta voz, »fuertemente desarrollada hace dos años, fué ple»namente puesta a prueba por mí en dos sesiones »a fines de abril de 1926. La voz no profiere ina»nidades o banalidades, sino que pone de mani»fiesto a una personalidad humana del todo, des»arrollada, muy masculina, fuerte y humorística, »que tiende a dominar el total de los procedimien»tos y ejercita una voluntad propia, independien»te del resto de los asistentes a la sesión. Muchas »notables experiencias se han realizado por medio »de este control, que cualquiera puede llamar Wal»ter, sin obligarse por ello a creer que es, realmen»te, la superviviente voz del difunto hermano de »Margery».

«De regreso en Bostón, después de una ausen»cia de más de dos años, tuve la suerte de asis»tir y de dirigir cuatro sesiones notables. Dos de »ellas contienen cuantos requisitos son indispen»sables para la estricta prueba de la supervivencia »de la personalidad de Walter Stinson. Los más »notables fueron los resultados obtenidos en las »sesiones tercera y cuarta; pero forman parte de »una serie de experiencias no completada aún y, »por tanto, mi relato será más simple y claro, ate»niéndome principalmente a las dos primeras.»

«La prueba de la supervivencia se encuentra a »lo largo de dos líneas bien marcadas: una, de »orden mental, *el conocimiento supernormal de »cosas desconocidas*; y la otra, de carácter físico, *la producción supernormal de huellas digitales*.»

«El primer tipo corresponde claramente a la ca»tegoría de imposibilidades normales, mientras que »el segundo, parece más propio de la Biología.»

El doctor Tillyard da en seguida detallada cuenta de sus experiencias que comprenden, entre otras, el conocimiento supranormal, por Walter, de varios objetos desconocidos, siendo asistido en ellos por Mr. J. W. Evans, joven entomólogo que no había asistido nunca a una sesión, ni tenía interés, ni fe, en los fenómenos psíquicos. En casa del doctor Mark Richardson, en Boston, se obtuvieron, con éxito, impresiones dactilares y el doctor Tillyard, al tratar de este experimento, hace un resumen de las sesiones, en los siguientes términos:

«La personalidad de Walter se muestra ser inde»pendiente de la de la médium, por la distinta voz »masculina y gran fuerza para silbar, que, en nin»gún caso, proceden de la boca o laringe de la »médium, por su viva fuerza mental, tendencia a »la impaciencia y al uso de palabras de juramen»to; por un marcado sentido humorístico, acento »canadiense y muchas otras cualidades que no pue»den menos de producir, en el oyente, la impre»sión definitiva de que está tratando con una per»sonalidad independiente. Además de esto, Wal»ter hace ver que tiene el sentido del olfato, que »ve en la obscuridad, que puede manejar delica»dos objetos y colocarlos con precisión en la obs»curidad sin producir averías. Puede conocer y »seleccionar objetos desconocidos de los circuns»tantes, probando, así, que no depende de la te»lepatía ni del conocimiento almacenado en el »subconsciente de persona alguna. Puede hipnóti»camente influir a un médium para que escriba »sus elegidos temas y hacer lo mismo con otros »médiums, actuando a distancia.

»Finalmente, puede producir impresiones con »sus pulgares sobre cera, de la que emplean los »dentistas, en la obscuridad, más rápidamente que »otro hombre cualquiera a la luz del día.

»Experiencias muy parecidas a las anteriores, se »están ahora realizando dos veces a la semana, de »un modo regular, por Walter y está, por tanto, »al alcance de quien lo desee, el cerciorarse de »la realidad de los fenómenos expuestos en este »artículo. Mi propia conclusión es, que Walter »Stinson, ha probado, plenamente, *de un modo »científico*, que su personalidad ha sobrevivido a »la muerte física.»

El director de «Nature», en un largo artículo de fondo, dedicado enteramente a lo escrito por el doctor Tillyard, dice, que él no participa de las conclusiones de éste. Guarda una actitud neutral sobre el asunto, pero, pide testimonios más concluyentes. Y añade: «Creemos que el doctor Tillyard tendrá que aportar testimonios más convincentes de la existencia real de la personalidad espiritual de Walter, antes que los presentados por él en su artículo, sean aprobados por el crítico tribunal de la Ciencia. La existencia de una voz espiritual, capaz de producir en el aire ondas sonoras, que tenga calidad característica y que sea capaz de ser analizada por instrumentos adecuados, requiere tantas asunciones físicas, que sólo, por una demostración hecha bajo las más precisas condiciones, podría establecerse como cierto este medio espiritual de producir sonidos. Una vez que se haya probado, que un espíritu puede moldear el ectoplasma y dar forma a una laringe y cavidad bucal y hacer pasar, por ellas, el aire, de manera que produzca sonido y hable, sería fácil aceptar la mayor parte de los otros fenómenos supranormales a los que el doctor Tillyard ha prestado su atención.»

Traducción de DANIEL DOD.

(Del «Light», núm. 2.486, de 1.° de septiembre)

La Voluntad

Una de las mayores y más apreciadas virtudes que adornan y engrandecen al hombre, es la voluntad; esta hermosa facultad del alma, se desarrolla gradualmente, adquiriendo poder en unas y otras de sus múltiples y variadas acciones, tomando forma y proporciones considerables, de resultados maravillosos; denominándose en este grado, con el nombre de «Fuerza de Voluntad Psíquica». Esta fuerza de voluntad, es el principal factor en la inteligencia del hombre; podríamos llamarle el principio fundamental del progreso humano; los más altos y asombrosos descubrimientos, han sido de inteligencias dotadas de esta fuerza de voluntad, dando al mundo todos los adelantos industriales y la prueba científico experimental que hoy goza la humanidad. Adquirir esta fuerza psíquica, es de hombres de buena y poderosa voluntad; es, el sacrificio de unos, por el bien general; es, por fin, el impulso de seres elevados hacia los materiales, para que avance con mayor rapidez el carro del progreso, dando a la vez sus valiosas inspiraciones; inspiraciones, que los mismos iniciados, libres de apasionamientos y vanidades del yo, reconocen y declaran con toda clase de datos científicos.

Procuremos que la fuerza de voluntad, se desarrolle en todas las inteligencias; vigoricemos ese manantial purísimo y hermoso, para que en su día fructifiquen sus mieles y sean más felices las humanidades que nos sucedan. ¿El camino recto y seguro? *Dios... Amor y Ciencia...*

F. HERRERO.

Reflexiones de un psicólogo

La Ciencia sagrada

¿Cuál es? ¿No lo adivinas, lector? La Teología o Ciencia de Dios. A mi juicio, no debe ser su estudio patrimonio exclusivo de los sacerdotes. Interesa su conocimiento a todos sus hijos, tanto a los entregados al trabajo manual, como al intelectual, puesto que todos hemos de verle y oírle, llegados a la perfección relativa (estado puro).

En efecto; el espíritu puro no ha sido constituído en tal por Dios, *ab initio*. Este es un error capital de la Iglesia romana, contrario a la justicia del Creador. Se ha perfeccionado El por su trabajo propio, merced a una marcha ascendente, verificada en la escala de los planetas de la Casa del Padre, como llamó Jesús a la Creación.

La justicia de nuestro Padre, es infinita, o sea, perfecta. ¿En qué me fundo para decirlo? En que el camino es igual para todos (la pluralidad de existencias), dependiendo de la actuación de cada interesado, el grado de su velocidad por él. Y admiro también su perfecta equidad, en que da a cada uno, según sus obras. Así lo entendió el apóstol Pedro, quien dijo: «Tenemos por Padre a Aquel que, sin acepción de personas (sin reparar en si se trata de rico o pobre, letrado o ignorante, hombre o mujer, civilizado o salvaje), juzga *según la obra de cada uno*.

Luego es evidente que la máxima: «Conoce a Dios, destino de todos», es verdadera y aplicable a todas las Humanidades de la Creación. Cuando le preguntaron al filósofo Séneca, a qué ser debíamos adorar, contestó: «A Aquel Ser que más nos ha dado». O sea, a Dios, que nos ha dado todo lo que tenemos (el espíritu, el periespíritu y el cuerpo). Y para adorarle, es preciso conocerle; ya que no con aquel conocimiento claro, preciso y distinto, reservado sólo a los espíritus puros, y vedado a nosotros, por el encierro en la materia pesada, con uno aproximado, que nos permita entreverle desde nuestras tinieblas. San Pablo comprendió del mismo modo la necesidad urgente del estudio teológico, cuando escribió: «¿Qué tienes, que no hayas recibido? ¿Y si lo recibistes, de qué te glorias, como si nada recibieras?» De donde deduzco que para el gran Apóstol de los gentiles, quien no aprendiese Teología, debía ser mirado como un hijo ingrato.

En cuanto al principio: «Conócete a ti mismo», de Sócrates, a pesar de ser psicólogo profesional, lo juzgo inexacto. *Nadie puede encontrar en sí mismo su saturación intelectual, si no en Dios, único Ser infinito que existe en el Universo*. Por serlo, puede saciar la aspiración de cada hijo suyo, la cual es infinita también. Luego esa es máxima de egocéntrico. Es útil, si la miramos sólo como una recomendación de la observación interna, en cuanto medio de investigación psicológica. Perjudicial, si por ella entendió que el hombre sea su propio fin, cosa falsa, y aleje así del estudio de la Inteligencia suprema.

Los materialistas médicos, que son una plaga de la ciencia actual, han alejado a mis colegas del análisis del Ser supremo, con el pretexto de que tal examen no es práctico. Pues bien; yo pienso todo lo contrario. La práctica médica es la ejecución continua de las catorce obras de misericordia. El verdadero médico es un ser que, olvidado de sí mismo (como Jesús), vive consagrado al servicio del prójimo. Es mucho más que caritativo, porque es misericordioso *(caridad transcendida)*. ¿Y puede serlo aquel sujeto que no conozca a su Dios, Arquetipo de todas las virtudes? Yo lo niego; porque sin la raíz, yo no comprendo a la flor.

Los médicos materialistas, como egocéntricos, son incapaces de abnegación y de sacrificio. En ellos, la medicina degeneró en industria. Sirven a los que les pagan y sólo mientras pueden hacerlo. No es esa la manera de entender el servicio del prójimo. No obró así el samaritano compasivo, de la parábola evangélica. Jesús curó a la mujer encorvada desde hacía diez y ocho años; a la que padeció metrorragia crónica; al paralítico de la piscina; a la suegra del apóstol Pedro; al ciego de nacimiento; a Artimeo y a tantos otros, *de balde*, sin llevarles nada. Es que él operaba, como teocéntrico que era.

La Ciencia de Dios tiene tres ramas. La primera es la Teología dogmática. La segunda es la Teo-

logía moral. Y la tercera es la Teología mística. Las examinaré ahora una por una.

La Teología dogmática expone las verdades referentes a Dios, que este sublime Ser nos ha enseñado por medio de la revelación.

Un ejemplo. Cuando Dios, en la zarza del monte Horeb, apareció a Moisés y le dijo: «Yo soy el que soy», definiéndose así a Sí mismo, esa es una verdad que sólo El puede revelar. ¿Por qué? Muy sencillo. Porque eso significó la incapacidad de los encarnados para comprenderle en su esencia. Y criticando esa definición, se ve que identificó el género próximo, con la última diferencia, con lo cual acreditó que no la pensó ningún ser humano.

La Teología moral es la que mira a Dios como la esencia misma del bien. Da reglas para diferenciarle del mal y para resolver, dentro de la ley del amor universal, los casos de conciencia. Es la parte práctica de la ciencia sagrada. Es para los teólogos, lo mismo que es la clínica para los médicos. Un medio de servir al prójimo en sus dudas y en sus aflicciones y, además, un manantial constante de nuevos temas instructivos.

Una idea se desprende de la Teología moral, como la luz del astro del día; como la lluvia, de la nube; como el incienso, del incensario; como las lágrimas, de los corazones doloridos, el sublime amor, este fundamento único del Universo moral; este pensamiento íntimo del Padre, como dijo un espíritu errante—Raúl—en su libro *La lucha de un espíritu. Páginas de seis existencias,* publicado en la Isabela (Puerto Rico). Bastaría este dato para atraer a su conocimiento a cualquier espíritu reflexivo.

El objeto de la Teología mística, esta sumidad florida de la ciencia celeste, consiste en dar reglas para preguntar y oír dentro del entendimiento las respuestas del Dios, morador de la conciencia.

Quienquiera que desea comprenderlo, ha de tener el entendimiento preparado para resistir el deslumbramiento que le producirá verse, de repente, ante el Dios manifestado en su interior y el sentimiento dispuesto a honrarle, con una conducta inmaculada. Entonces lea en la soledad y en el silencio y deteniéndose a cada palabra para saborear mejor aquella ambrosía celestial, el libro *Vida interior de la Imitación de Cristo,* de Tomás de Kempis. En aquellos diálogos admirables entre Dios y el alma fiel, podrá vislumbrar algo del contenido de la Teología mística.

Piénsalo, lector, muy despacio y verás cómo al estar tú dentro del espacio y ser éste el sensorio de Dios, como demostró Isaac Newton, te encuentras a diario y en cualquier lugar dentro de tu Criador, Quien te habla valiéndose de la voz de tu conciencia. ¿No tiene una lente su centro óptico? ¿No tiene todo cuerpo su centro de gravedad? ¿Pues por qué no has de tener tú, no he de tener yo y todos los hijos de Dios, *un centro divino* dentro del alma, que sea—si me permite mi lector esta imagen—, como el locutorio de nuestro Padre celeste en nosotros? Por eso pienso que es un Dios *intra-anímico.*

No hay un solo espíritu superior que no se haya creído unido, de por vida y *en substancia,* con su Hacedor. Los druidas comparaban esta unión a la del muérdago con la encina. San Agustín escribió: «Dios es algo más interior para nosotros, *que nuestro interior mismo.*» Kempis dijo: «Oiré lo que hable mi Señor Dios *en mí.*» Jesús habló así: «Me dejaréis solo; pero no estoy solo; *porque el Padre está conmigo.*»

¿No ves ahora claro, lector, cómo tu alma está en constante relación de ideas con la divinidad? ¿No comprendes que esta unión, inconsciente para ti en tus estados encarnado y errante, se hará consciente cuando te conviertas en un espíritu puro? Ejecutas, pues, en estos momentos mismos las órdenes de Dios *sin darte cuenta de ellas,* como un sonámbulo las de su hipnotizador en la vigilia posthipnótica, creyéndolas ideas espontáneas en él.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO.

La vida orgánica es una idea; *resultante común en la que están asociados y disciplinados todos los elementos anatómicos; la idea de armonía que resulta de su concierto y del orden que reina en su acción*

CLAUDE BERNARD.

El enemigo

El que tenga ojos para ver, vea. El que tenga oídos para oír, oiga.

JESÚS

¿Quiénes son los que más guerra hacen al Espiritismo?

Esta pregunta nos hemos hecho varias veces, y siempre, siempre nos hemos contestado, lleno el corazón de amarga pena, que el mayor enemigo que tiene el Espiritismo son los mal llamados sus adeptos, es decir, aquellos que no se encuentran suficientemente preparados para entrar en posesión de la verdad espírita; verdad que produce en ellos el mismo efecto que la luz muy intensa ante quien acaba de salir de las tinieblas: les ciega, corroborando, una vez más, las frases del naturalista Goethe: «*Luz, más luz, produce tinieblas.*»

Estos seres, hermanos nuestros, créense con capacidad más que suficiente para despreciar a los materialistas y a los adeptos de todas las religiones, mientras ellos se entregan, con temerario fanatismo, a la dirección poco garantizada de cualquier espíritu. Envanecidos por haber presenciado algunas sesiones espiritistas, se lanzan con marcada impremeditación a propagar aquello mismo que no han comprendido, o dan publicidad a comunicaciones que desvirtúan y ridiculizan las sublimes verdades que el Espiritismo entraña, desatendiendo también, algunos en grado máximo, su parte moral.

Y es, que como no hacen uso de la facultad de pensar que todos poseemos en mayor o menor desarrollo, se dejan llevar tan sólo de las impresiones, y, con la mejor buena fe, inconscientemente, se constituyen en verdaderos enemigos de una doctrina que está llamada a ser la base de la Sociedad del porvenir; siendo en realidad los que pueden dañarla, ocasionando, si no su completo desprestigio, el alejamiento, por más o menos tiempo, de la realización de sus sanos propósitos, que, como es sabido, tienden a la moralización y a la felicidad humana.

«El espiritista ha de ser racionalista, o dejar de serlo»; es decir, aquel que se sienta conmovido ante las hermosas y regeneradoras verdades que preconiza el Espiritismo, ha de procurar seguir, con arrogante decisión, las huellas luminosas de los que, con justicia, son reputados como apóstoles de creencia tan sublime.

¿Qué es lo que estas lumbreras del saber nos aconsejan? Lo siguiente:

Estudiar para ser sabios,
Ser sabios para ser buenos,
Ser buenos para ser dichosos.

He ahí, en bien pocas palabras trazado, el derrotero que seguir debe quien quiera ostentar el título de espiritista.

¿Se lleva a la práctica con la debida escrupulosidad esta sabia recomendación, por todos aquellos que hacen verdadero alarde de ser discípulos de Kardec?

¡Triste es confesarlo! Bastantes son los que, sin más norma que su capricho, ni más ilustración que la que sus *guías espirituales*—como ellos *dicen*—les prestan, a cada momento, ensordecen los vientos *haciendo Espiritismo* a todas horas.

De ahí que muchos, muchísimos que acudirían a saciar con verdadero afán su abrasadora sed de saber en las límpidas y cristalinas aguas del Espiritismo, y muchos que *viven muriendo* en este planeta Tierra, sin esperanza alguna que mitigue sus acerbas penas, llevando un mundo de dudas en su cerebro; al ver la grotesca caricatura de lo que para ellos sería el complemento de su ser, la indestructible convicción del *más allá*, huyen de él con el corazón destrozado por la más cruel decepción.

Por eso repetimos:

Los que más cruda guerra hacen al Espiritismo, son muchos de los que a sí mismos se llaman espiritistas.

«El Espiritismo no ha nacido para cierta clase de personas.» Compadézcaseles:—«¡¡*Porque no saben lo que se hacen*!!...»

COVIRAEL ROPEN.

ENERO 1929 LA LUZ DEL PORVENIR

El espiritismo en México

Tres épocas cuenta el movimiento Espirita en la Republica Mexicana:

Primera. Del año 1870 a 1900, época en que comenzó a darse a conocer y a difundirse el Espiritismo en la República. El héroe de aquella jornada fué el general Refugio S. González, apellidado aquí el Allán Kardec mexicano, director de la Revista «La Ilustración Espirita»; fué secundado eficazmente en su obra por los intelectuales, Licenciado Joaquín Calera, Licenciado Rafael Zayos Enríquez, Santiago Sierra, el sabio Herrera, señora Laureana Wright, y otros muchos, que sostuvieron tremendas polémicas con los Corifeos del Materialismo, del Catolicismo y del Protestantismo, saliendo siempre triunfantes en la lucha. Todavía, en ese tiempo, no había propiamente Centros Espiritas debidamente organizados. Era el tiempo de la siembra.

Segunda. Desde el año 1900 a 1910, en que sobresalieron por su entusiasmo, perseverancia y celo de propaganda, los hermanos señores Magín Llave, Agustín Monteagudo, Hipólito Salazar, Jesús Ceballos Dosamantes, Aurelio Macías 2, Víctor Villar, José Salvador Botas, Rogelio Hernández Güell, Nicolás González y González, Carlos Herrera, Francisco García Conde, José Sarro, José Muñoz, Mateo Lajumbia, los señores Aragón, padre e hijos, Anastasio Villanueva, Hilario R. Malpica, César Morán, Enrique Baig, Luis S. Rubies, Porfirio Porta, Hilario Guillén, Alberto Leduc, Sic, Manuel Brievo y Candiani, Francisco Ibargüagoitia, Claudio L. Rossi, Francisco J. Madera (que llegó a ser presidente de la República Mexicana y asesinado villanamente en su Cuartelazo), Paz Alvarez y otros así como las señoras Paz S. viuda de Ladrón de Guevara, Matilde R. de Villa, Eva Z. de Santa Marta, Dolores Jiménez Muro, María de los Angeles y la directora de «El campo libre», cuyo nombre no recordamos de momento.



Rufino Juanco, que ocupa el cuarto lugar de derecha a izquierda de la primera fila, rodeado de la Junta Directiva del Centro Federado "La Verdad" de Chihuahua

En esta época se celebraron dos Congresos Espiritas nacionales: el primero en el año 1906, y el segundo, en el año 1908, con gran éxito.

En esta época comenzaron a organizarse los Centros en debida forma, como se inició también la formación de la Federación Espirita Mexicana, substituyendo «El Siglo Espirita», órgano de la Federación, a «La Ilustración Espirita».

Por cálculos aproximados, integraban la Federación en este tiempo, unos 50 Círculos.

En esta época se recogía la cosecha de la semilla sembrada en la primera época.

La mayor parte de estos campeones desencarnaron ya, quedando pocos en este plano, ya ancianos, pero que velan todavía por la causa, en la medida de sus fuerzas.

Tercera época. Esta comienza el año 1910 en adelante, y en ella empieza la obra personal de su actual presidente, nuestro querido amigo Rufino Juanco, ayudado eficazmente por varios hermanos y hermanas de buena voluntad.

Durante esta época ha aumentado el número de los Centros federados, hasta unos 200 y más.

La Revista órgano de aquella Federación, se edita por 3.500 ejemplares al mes.

Gracias a su propio esfuerzo y a la liberalidad de esforzados hermanos de aquella República, la Federación tiene casa propia en la Quinta del Chopo, 167, de la capital de México, cuyo valor oscila en unos $ 30.000. Tiene un salón capaz para cortener cómodamente 200 personas sentadas.

También tiene una buena Galería de retratos de los espiritistas más notables que han pasado ya al mundo espiritual.

Podemos asegurar que hoy, la mitad de los habitantes de aquella República son espiritistas, unos reconocidos públicamente, y otros, simpatizantes, sin darse a conocer públicamente.

Durante los años de esta tercera época, son incontables los hermanos y hermanas que han sobresalido por sus trabajos y constancia en la lucha, tanto en la capital como en los demás Estados de la República.

Al no ser posible citar los nombres de todos ellos, nos concretamos a publicar los nombres de los que forman hoy la Junta permanente, directiva de esta Federación:

Presidente, reelecto: Rufino Juanco.
Primer vicepresidente: Francisco Suárez López.
Segundo vicepresidente: Felipe Juda, ingeniero.
Secretario: Lic. Jesús A. Castañeda.
Subsecretaria: Srta. María Sáenz.
Tesorero: Sr, Rodrigo Segura.
Subtesorero: José Belmonte.
Contador: Juan B. Solárzano.
Presidente honorario: Sr. Víctor Villar.

Cuenta esta Federación hermana con una Librería Espirita, que es muy solicitada, y también con una Biblioteca pública, que se ve muy concurrida.

Las sesiones de experimentación y de estudio, a base de discusión, están dando mucho fruto.

Humanitismo

Seamos altruistas por egoísmo

La dinámica social se funda en el altruismo. Si, por lo menos en parte, no se hubiese llevado a la práctica el principio del amor al prójimo, estaríamos aún en la época de las cavernas. Sin altruismo no hay sociedad posible; no hay más que guerras, malestar, violencias e imposibilidad absoluta de progreso. Por esta razón todos los sistemas éticos—religiosos, filosóficos y prácticos—se han fundado siempre en el principio del amor al prójimo.

La religión más alta sería la de la fraternidad humana basada en su propia esencia, sin amenazas ni promesas de sanciones futuras. El amor interhumano, sin temor a castigos o expiaciones ni esperanzas de premios, sería el ideal más puro que puede conseguirse; pero es difícil, si no imposible, de llevar a la práctica, porque el hombre no es aun instintivamente bueno, como ya dijimos.

Si fuera instintivamente bueno amaría a sus hermanos aun sin proponérselo, sin reflexionar. Pero, desgraciadamente, aún no ha llegado a ese nivel más que en contados ejemplares.

El que no siente más que amor hacia todas las criaturas; el que, al ver una desgracia, abre en el acto su corazón y lo entrega para remediarla; el que realiza el bien con el mismo impulso con que un sediento se bebe un vaso de agua, ese ha llegado ya a la perfección y no necesita sufrir más evoluciones en el reino de la vida: ha alcanzado el cielo.

No es, en verdad, muy frecuente este caso. Pero como la única base fecunda del progreso social es este amor sin límites, de aquí que haya sido necesario estimularlo y elevarlo al más excelso grado por todos los medios. Por esto todas las religiones se han basado en el principio de la fraternidad humana impulsado por la confianza o el miedo a las sanciones futuras.

Todos los fundadores religiosos han venido a la lucha armados de un ramo de olivo y de un garrote. Y así sucederá mientras el hombre no llegue a ser bueno substancialmente.

El ser humano ha de llegar a realizar la bondad como realiza la función respiratoria. Así como se ve obligado a respirar constantemente para evitar la muerte del cuerpo, así también vendrá un tiempo en que tendrá que realizar el bien sin descanso para impedir la muerte de su alma. Esta muerte es el retraso en su evolución. Y, en esta senda de perfeccionamiento, la sensación interna de bienestar lograda al respirar el aire puro de los montes será muy inferior a la paz de conciencia conquistada al sacrificarse en aras del amor al prójimo.

Pero estamos aún muy lejos de esa perfección. La hora actual es de egoísmo; pues bien, hay que trabajar en la esfera del egoísmo. Y, entrando en el terreno de la acción, le diremos al hombre que no piensa más que en acumular riquezas para procurarse placeres, le diremos a ese hombre que debe ser altruista, no solamente por altruismo, sino por egoísmo.

Le diremos a ese hombre que no gozará de sus riquezas ni de su poder hasta que se entregue de todo corazón a sus hermanos; que no podrá salvarse hasta que el conjunto social alcance también su salvación.

Hasta que todos los seres sean hermanos en la carne y en el espíritu no se alcanzará la paz social necesaria para poder gozar individualmente la vida. Por más riquezas, por más poder que tenga un hombre, no podrá nunca substraerse al medio social; no podrá nunca aislarse, aunque se oculte en el fondo de una selva. Tendrá que vivir en sociedad; tendrá que estar en contacto con sus hermanos y sufrir las consecuencias del bienestar o el malestar, de la cultura o la incultura en que vivan sus hermanos.

Tendrá que respirar el ambiente de la familia humana como se respira el aire, o como se recibe el rayo de sol, que no puede elaborarse especialmente para cada uno, sino que es común a todos.

Y en esta situación recibirá de sus hermanos la cultura, la higiene y el amor en la misma proporción en que él haya sabido dárselos previamente. Si ha sembrado higiene, obtendrá de sus semejantes alimentos limpios, intercambios vitales, limpios también, libres de gérmenes contagiosos de

enfermedades. Si ha sembrado cultura, percibirá respeto a sus ideas y consideración a su persona. Si ha sembrado amor, recibirá también justa correspondencia en los momentos difíciles de la vida.

Pero si ha mirado a sus semejantes de soslayo al encontrarse con ellos en las encrucijadas de la vida; si no ha sabido humillarse, cuando ha sido preciso, para levantar al caído; si no ha socorrido al hambriento ni ha enseñado al ignorante, llegará la hora de recoger la cosecha y, en vez de trigos y racimos, encontrará abrojos y serpientes.

Reflexione el que tenga juicio y analice la parábola que antecede. Sabemos ya que el hombre no es bueno por instinto; séalo al menos por reflexión. Y si ni aún por reflexión puede serlo, séalo por egoísmo. Por egoísmo de cuerpo y alma.

Piense que no hay estado superior al de una conciencia que ha realizado el bien. La conciencia es nuestro dios individual y el hombre es su templo. La paz de la conciencia es la relación armónica entre el deber y las posibilidades de cumplirlo. Si hemos cumplido nuestro deber en la medida de nuestras posibilidades; si hemos amado al prójimo y hemos realizado el bien cuando el Destino nos lo ha mandado, podremos encender sin miedo la luz de la conciencia. Como el Sol ilumina la Tierra, iluminará su resplandor el campo de nuestra alma. Y no habrá panorama tropical comparable a su belleza. Porque gozaremos la paz del deber cumplido.

JOSÉ ANTICH.

"La Humildad"

Humildad, hermana gemela del amor, acento delicado y armonioso; tus acciones, sencillas y nobles; tus palabras, suaves como las notas del ruiseñor; eres el fiel espejo, donde los mortales te miran con el mayor respeto, porque con tus reflejos les pones de manifiesto sus faltas más o menos graves y pecaminosas; tú, les invitas a la reparación y arrepentimiento, dándoles ánimo y fortaleza suficientes, para que en lo sucesivo, se perfeccionen y sean bondadosos... buenos... y humildes... eres, en fin, la compañera constante del *Amor* y de la *Caridad*.

F. HERRERO.

Sección Oficial

El 23 del pasado diciembre, tuvo lugar la reunión reglamentaria de Directorio.

Se trató en ella, como estaba anunciado, de la reanudación de las relaciones con la F. E. I.; y habiendo sido aprobado el texto de la carta propuesta por la casi totalidad de los centros federados y de los vocales individuales, ha sido cursada dicha carta en los términos que encontrarán nuestros lectores en otra parte de este número.

El Directorio acordó igualmente que dicha carta fuera remitida a París por conducto de los queridos hermanos de Portugal, o sea por el mismo conducto por el cual se recibieron los acuerdos de Londres.

El Directorio significa con este motivo su sincero agradecimiento a las Federaciones hermanas que han intervenido en el arreglo de esta cuestión.

Se estudió en esta reunión una proposición de reforma de nuestro órgano, LA LUZ DEL PORVENIR, modificación de precios, etc., y se acordó definitivamente dejar las cosas en tal estado por el momento.

El número 3.º del Orden del día trataba de la suscripción a favor de los hermanos de Puerto Rico. Se acordó cerrerla en fin del actual. Fué leída una atenta comunicación de la Federación portuguesa, anunciando el inmediato envío de lo recaudado para este fin en la vecina república.

Por lo que respecta a asuntos varios, se aprobaron varias proposiciones de ingreso y se despacharon diversas comunicaciones de trámite.

***

La próxima reunión de Directorio tendrá lugar el cuarto domingo del mes de febrero, a la hora de costumbre.

RUEGO A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Atendido el gasto que esta Revista impone, rogamos a nuestros subscriptores que repongan, a la brevedad posible, el importe de las subscripciones, atrasadas o corrientes, dirigiendo sus giros a nuestro Administrador, Juan Torras Serra, en su domicilio, Avenida Once de Noviembre, 81.—SABADELL.

Concurso literario

LA LUZ DEL PORVENIR abre un concurso de artículos, cuentos y poesías espiritas bajo las siguientes bases :

1.ª Pueden concurrir a este certamen toda clase de trabajos inéditos de divulgación o de estudio, y también los de comentario o glosa de artículos o libros de primeras figuras de nuestro ideario, en cuanto aclaren, perfeccionen o den forma amena a las ideas comentadas.

2.ª Pueden concurrir firmas conocidas y escritores noveles, españoles o extranjeros, iniciados o simpatizantes, sin distinción, bajo su propio nombre o usando pseudónimo.

Cuando se trate de composiciones poéticas, las aceptaremos solamente en castellano, portugués o francés. Los demás trabajos, artículos, cuentos, etcétera, pueden venir en dichos idiomas y además en italiano o en inglés.

3.ª Los trabajos pueden ser redactados a elección del autor, en términos y con giros espiritas, como para iniciados. Pueden, también, ser escritos para profanos, evitando en lo posible conceptos y frases que dificulten la comprensión de los no preparados. Como pueden, asimismo, hacer Espiritismo sin nombrarlo para nada, por su fondo moral, doctrinal o científico.

4.ª Los trabajos deberán remitirse al señor Director de la Revista, bajo sobre en que conste claramente : «Para el concurso literario.»

Los que vengan firmados por sus autores, consignarán claramente el nombre y dirección de los mismos. Y aquellos otros que vengan bajo pseudónimo, han de ser acompañados de una placa en que conste la dirección, nombre y rúbrica del autor.

5.ª Los trabajos deben venir en cuartillas escritas en una sola cara.

No deberán ocupar más de dos páginas de la Revista. Caso de que la naturaleza del tema exija más espacio, se admitirán como excepción hasta dos páginas más, para publicar en dos números.

6.ª Aceptaremos trabajos para este concurso hatsa fin de julio próximo.

7.ª La Dirección de la Revista irá publicando los trabajos que considere dignos de ello, a propuesta del Consejo de Redacción, quedando a discreción de la misma rechazar aquellos que por cualquier motivo no fueren aprovechables.

8.ª Todo trabajo publicado se entenderá, por este solo hecho, premiado en el Concurso y tendrá derecho como premio ordinario a un DICCIONARIO DE METAPSIQUICA Y ESPIRITISMO de nuestro muy querido hermano y maestro don Quintín López.

9.ª En el curso del mes de julio, o más tarde si la publicación de artículos premiados obligara a ello, se organizará un plebiscito o se formará un jurado que adjudicará los siguientes premios extraordinarios :

1.º Premio de 100 pesetas a un cuento que presente en forma amena un tema espiritista cualquiera.

2.º Premio de 100 pesetas al artículo de estudio o divulgación que lo merezca por su fondo o novedad.

3.º Premio de 50 pesetas a la poesía publicada que merezca distinción especial.

10. Caso de que estos premios o alguno de ellos se declaren desiertos, la Dirección de la Revista aplicará las cantidades sobrantes a la suscripción abierta para mejora y ampliación de la misma.

¡Todo vive!

Y aun esa misma rigidez inerte
con que cae la materia ante los ojos,
sigue su marcha sideral la Luna.
Nada muere. La Muerte sólo es una
mascarada burlona de la Vida,
que, en su creciente vértigo, importuna
la luz del alma con que va fundida;
mas siguiendo su curso. No vencida
por el poder de resistencia alguna,
como, tras de las nubes escondida,
no es sino de apariencias, provechosas
para que, en el sosiego de la Muerte,
la Vida, en el taller de los despojos,
fabrique sus futuras mariposas.

ADOLFO QUIJANO Y QUIJANO.

Nuestras relaciones con la F. E. I.

Como venimos informando en números anteriores, gracias a la labor perseverante de los queridos hermanos que forman los consejos directivos de las Federaciones de la Argentina, de Portugal y de México, se ha podido hacer luz en la cuestión suscitada entre el organismo de París y la Federación Espirita Española, lo que ha coincidido con la separación de dicha oficina de los elementos que habían conseguido enrarecer el ambiente en fuerza de ofuscación, de personalismos y de procedimientos que merecen toda reprobación entre los espiritistas que saben bien a qué obligan los imperativos de la fraternidad y los principios fundamentales de nuestra doctrina.

El Directorio de la F. E. E. hace votos porque estos imperativos sirvan de regla en lo sucesivo para resolver toda diferencia, y por lo que concierne concretamente a la F. E. I., ha dirigido a su Presidente la carta que copiamos, por conducto de los queridos hermanos de Portugal:

«27 de diciembre de 1928.

«Sr. Presidente de la Federación Espirita Internacional.—París.

»Querido Presidente y hermano: Por conducto de las honorables Federaciones de Portugal y de México, que, en unión de la Confederación Argentina, han tenido a bien mediar en el desacuerdo surgido entre ese organismo y el nuestro, hemos conocido la decisión tomada en el Congreso de Londres, relativa a la reintegración de la Federación Espirita Española al seno de esa respetable Federación Internacional.

Por amor a los principios que representa esa Federación y por mejor servir a la fraternidad, creyó siempre este Directorio, que la F. E. E. no debía volver a París sin que previamente quedaran aclarados, y lealmente rectificados, los puntos que motivaron nuestra ruptura; pero, vista la intervención de los queridos hermanos antes mencionados, y encontrándonos en consecuencia ante el acuerdo de Londres, tal como lo reflejan unas cartas del Secretariado General, dirigidas a las Federaciones de México y de Portugal, la F. E. E. prescinde ya de toda otra consideración y tiene mucho gusto en comunicar a usted que, por su parte, ve también con el mayor agrado, la oportunidad que se le ofrece de reanudar sus relaciones con ese organismo internacional, dando al olvido todos los incidentes que determinaron nuestro alejamiento.

Al tomar este acuerdo, el Directorio de la Federación Espirita Española, pone por cima de todas las cuestiones el ferviente deseo de rendir a la causa del Espiritismo los beneficios de una acción fraternal y solidaria, que tantos días de gloria puede darle al doctrinario y que deseamos los dé bien colmados bajo el reinado de esa Federación.

Rogamos a usted, querido Presidente, que transmita a los miembros del Comité general y a los del Ejecutivo, el agradecimiento de la F. E. E., por el acuerdo que ha tomado en Londres. Y reciba usted personalmente, la expresión de nuestros mejores afectos.

Hacia lo Superior, por el Amor y por el Estudio,

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA.

Presidente, *Prof. Asmara.*—Secretario general, *Juan Torras Serra.*»

No hay más que una sola religión, el amor universal, la respetuosa tolerancia y el fiel cumplimiento que imponen los deberes.

Las buenas acciones amordazan las lenguas enemigas.

Todo sufrimiento suele ser tan pobre de conformación como rico de experiencia, sólo el ser evolucionado acoge con placentera resignación.

Las malas acciones son cuchillos que separan; las buenas obras el imán que atrae.

Una inteligencia distinguida, una virtud modelo y un amor intenso son la trinidad de cualidades especiales que sólo atesoran los redentores.

Todo ser robusto y consumidor tan negativo como refractario a todo servicio de utilidad es tan indigno compañero como innecesario para la sociedad.

JUAN DÍAZ.

BIBLIOGRAFIA

DICCIONARIO DE METAPSIQUICA Y ESPIRITISMO por Quintín López Gómez. — La tecnología metapsíquica y espiritista ha llegado a ser tan vasta y tan variada y perturbadora, que en los últimos Congresos celebrados en Varsovia y en París por los metapsiquistas, y en Bruselas y en París por los espiritistas, se tomó el acuerdo de ir a la unificación; idea que felizmente fué desechada ante la imposibilidad de ponerse de acuerdo los autores y ante la consideración de que, fuera cual fuere el léxico que se adoptase, siempre resultaría que quedarían fuera de él una porción de vocablos que por hallarse diseminados en distintas obras, seguirían produciendo la misma perturbación que hoy producen.

El remedio más eficaz, el remedio único para armonizar el desbarajuste, era reunir en un *Diccionario* todas esas palabras, a fin de que el lector pudiera tener a mano un auxiliar que le pusiera en claro el valor positivo de aquéllas que, por ser novísimas o poco usadas, no se encuentran en los Diccionarios corrientes.

Esta idea le fué sugerida a don Quintín López, el fundador y director de la Revista de estudios psicológicos *Lumen*, y producto de ella fué el *Glosario*, ya totalmente agotado, que dió a luz en el año 1926.

Pronto reconoció este fecundo autor que aquel *Glosario*, que tan buena acogida tuvo, era insuficiente para llenar las necesidades que se venían sintiendo, y decidió transformarlo en *Diccionario*, corrigiéndolo y aumentándolo hasta quintuplicarlo, e ilustrándolo con acopio de grabados y de ejemplos.

Este es el *Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo* que la Editorial Maucci acaba de poner a la venta, impreso en excelente papel, con tipos nuevos y exornado con rica cubierta alegórica.

No vacilamos en afirmar que el nuevo *Diccionario*, punto menos que enciclopédico, ha de llenar las aspiraciones de los aficionados a los estudios metapsíquicos, ocultistas y espiritistas, tomando estos vocablos en sus sentidos más amplios; pues aparte de la competencia del autor, bien probada con las numerosas obras que tiene dadas al mercado, y con los seis lustros de paso de publicación no interrumpida de su Revista, que gozó de predicamento en Europa y América, ha tenido el feliz acierto de elegir, para ilustración de muchísimas palabras, aquellos hechos o aquellos fragmentos que por venir adverados, o por pertenecer a quienes pertenecen, llevan el sello de autoridad indiscutible.

Auguramos a la casa Maucci un éxito envidiable de librería, y al autor, una nueva hoja de laurel para su corona.

El *Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo*, forma un hermoso volumen en cuarto, de 456 páginas, ilustrado con numerosos fotograbados, impreso en excelente papel y ostenta una artística cubierta en tricromía de Gastón Pujol.

Se vende al precio de 7 pesetas en rústica y 10 en tela.

CUENTOS ESPIRITISTAS por *Amalia Domingo Soler*. — Barcelona. Editorial Maucci.—6 pesetas.

¿Cuentos espiritistas? ¿Y de Amalia? Pues no hay que decir más para que quede hecha su apología.

Lo cierto es que la Editorial Maucci, al reunir en los tomos *Sus más hermosos escritos* y *Cuentos Espiritistas* los muchos trabajos de Amalia que andaban desperdigados por semanarios y revistas, ha prestado un gran servicio a nuestra literatura, que puede vanagloriarse de haber tenido como apóstol a una tan profunda pensadora como delicada artista.

Aforismos

La subconsciencia es la resultante de todas nuestras conciencias anteriores.

MR. LANCELIN.

El principio inteligente pasa por todos los organismos vivientes antes de llegar a la humanidad.

DELANNE



Un caso curioso

Santiago de Chile, 7.—(U. Press).—Varios carabineros que custodian la casa donde fuera asesinado el músico Enrique Salvatierra, han declarado que por varias noches se les ha aparecido Salvatierra tomándolos de los brazos y dándoles palmadas en la cabeza.

En vista de esto se mandó al cabo Gutiérrez, quien a media noche vió un hombre que coincidía con las señas de Salvatierra, el cual apagaba la luz, y al pedirle el cabo Gutiérrez que no lo hiciera, el hombre no le hizo caso, debido a lo cual Gutiérrez encendió la luz y nuevamente el desconocido la volvió a apagar.

Cuando el cabo sacó el revólver, el presunto Salvatierra se esfumó.

La noticia ha causado sensación.

(De «Los Andes», 8-5-928.)

¿Telefonía o telepatía?

Una mañana, a las dos, me despertó el repique violento del teléfono. Salté del lecho para contestar, y oí una voz que me decía con urgencia que fuera inmediatamente a la casa de la señorita B., pues se estaba muriendo. Me preocupé muchísimo, pues la señorita B., que tenía como sesenta años de edad, era una persona de mucha categoría en la ciudad donde acababa de comenzar a ejercer la profesión, y tenía positivo interés en atenderla, a causa de su influencia. Me sorprendió muchísimo la noticia alarmante, pues aun cuando la señorita había estado padeciendo de neuritis, de la cual la estaba curando, su estado, cuando la vi por última vez, no era nada grave.

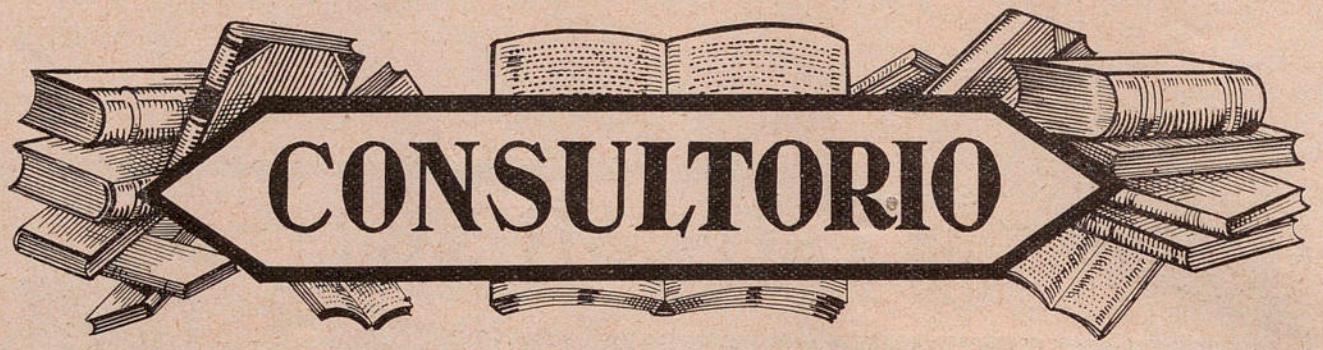
Al llegar a la casa en donde vivía la enferma con su hermana casada, encontré todo a obscuras. El esposo de su hermana, que fué quien me abrió la puerta, me dijo que nadie me había llamado por teléfono. De esto estaba ciertísimo, porque el aparato telefónico estaba en su propia habitación, y él no se había levantado. Además, me dijo, lejos de estar moribunda la señorita B., se acostó sintiéndose muy bien.

Como yo estaba sumamente perplejo, procuró tranquilizarme. Se dirigió a la puerta de la habitación de la señorita B y llamó suavemente. Al no tener respuesta, llamó más recio, y tampoco hubo respuesta. Abrió por fuerza la puerta y encontró a la dama muerta en su lecho.

Al examinar el cuerpo me convencí de que no podía haber muerto hacía más de media hora. Había yo tardado unos quince minutos en llegar a la casa después de la llamada misteriosa del teléfono, y se habían pasado otros diez o quince minutos en despertar a la familia y hablar del asunto. Por consecuencia, debía de haber expirado exactamente en el momento en que yo contestaba la llamada telefónica.

A petición mía la Compañía telefónica hizo al siguiente día una investigación cuidadosa de todos sus registros, y no pudo hallar seña de que ninguna persona hubiera llamado a mi casa en la ferida noche. Jamás me había ocurrido cosa igual.

—*A. C. B.*



W. M., Barcelona.—En alemán hay escrito mucho sobre Espiritismo y sobre Metapsíquica. En cuanto le convenga podremos ponerle a usted en comunicación con alguna entidad o con algún federado que le allane el camino.

Desde luego, la Astrología puede darle precisiones relativas al carácter de una persona y también respecto de cosas más hondas relacionadas con su destino y su misión. Pero todo esto no es contrario en nada a la doctrina espirita; antes al contrario, se concierta con ella.

Déjenos decirle previamente que estas mismas precisiones puede usted obtenerlas fuera de la Astrología, debiendo recordarle aquí que el Espiritismo no es absoluto en nada, ni le concede a una sola rama de la ciencia la facultad de resolverlo todo. Si un astrólogo le habla en tal sentido, es porque ha caído en ese defecto tan corriente de la especialización, dentro del cual cada especialista lo conjura todo con su especialidad.

Si usted se procura un Biómetro Lave Fourtin y la obra de Baraduc «Les vibrations de la vitalité humaine», podrá ver que cada persona, puesta en contacto con el aparato, marca una gradación en el cuadrante; y su número da especificaciones muy interesantes sobre el temperamento, la moral, tendencias, etc., de aquel sujeto, aparte otras de orden patológico.

El Espiritismo no ha dicho nunca, ni puede lógicamente decirlo, que el espíritu, al formar un cuerpo físico, lo forma como quiere. Antes al contrario: lo forma como puede. Porque si bien él, el espíritu, tiene su tendencia y su necesidad, aspira en suma a formar ese cuerpo como él quiere, la posibilidad y el medio ambiente condicionan estas aspiraciones. Así es todo en la vida, y así va trabándolo y encadenándolo todo la bendita ley de solidaridad.

Una semilla, almendra, tubérculo, grano de trigo o polen, tendrá a ser el mismo poder germinativo que varias otras de su misma especie; pero cada una dará fruto diferente según el lugar en que se le haga germinar: en secano o en regadío; en zona templada, fría o tórrida; en terreno fértil o paramoso. De modo que si el viento o la mano del hombre lleva estas semillas a la región circumpular, por ejemplo, allí tendrá que realizar un trabajo de adaptación a aquel ambiente que determinará una variante en el trabajo y en el producto que aquella misma semilla habría podido rendir en su zona normal de producción.

De la misma manera, las circunstancias de medio ambiente y los materiales que el espíritu encuentra disponibles al formarse un nuevo cuerpo, condicionan su vida y el resultado de ella. Por aquí se fragua la experiencia y así surgen los obstáculos ante los cuales tienen que reaccionar ese espíritu, aprendiendo siempre y superando en fuerza de observación y de estudio.

L. A., Montilla.—Su consulta no es precisamente de carácter experimental, a juzgar por los detalles que nos da. Huya usted de ese criterio que trata de ver en todo y por todas partes las malas influencias o la acción de los espíritus.

Aunque sabemos que ellos están constantemente alrededor y que están unidos a nosotros por lazos sutiles que se manifiestan en influencias, acción tutelar, comunicaciones, etc., tienen también lo suyo y otras funciones que llenar.

Mire usted, en todo eso que le pasa, qué hay personal de usted, fruto de su propia flaqueza. Estúdiese detenidamente y aprenda a conocerse y a vivir algunos ratos a solas consigo; a ejercitar su voluntad y su razón, para la cura y mejoramiento de esos males.

No es de buen espiritista, ni es humano, echar siempre a mala parte las acciones de nuestros semejantes. Antes al contrario, debe usted habituarse a mirar la parte buena de esas acciones, y a considerar el estado y circunstancias en que han estado sus amigos y familiares al producirse como se producen.

Todo acto es, en la humano; el producto de una serie de circunstancias de lugar y de tiempo que deben ser consideradas por el espiritista genuino, esto es, por el que rige su razonamiento conforme a las reglas y a los principios fundamentales de la doctrina. Por desgracia, o por razón de nuestra naturaleza, son muchos los que olvidan estos principios y forman un juicio personal, apasionado, colocándose ellos en el centro del círculo de su conveniencia o de su criterio particular, como un dios, para juzgar de todo lo demás por relación a ese criterio egolátrico y estrecho. Eso no es fraternal, ni espiritista, ni conveniente: es preciso abrir el compás: mirar las cosas en nuestro círculo, y en el círculo de los demás: comparar, razonar y juzgar luego.

Si obra usted de conformidad con estas directrices, ya verá cómo muchas acciones de las cuales se queja, están hechas con buena intención hacia usted, antes que mortificarle. Nos parece mucho que lo que dice de su señora y de su hija, es todo de esta categoría. Si no aciertan a hacerlo mejor, es por falta de conocimiento de la cosa, y porque usted ha llegado a desorientarlas.

Probablemente es usted un enfermo y le conviene, por tanto, la asistencia de un médico que sea un buen psicólogo. En este terreno nos tiene usted fraternalmente a su disposición. En Córdoba y en Sevilla tiene usted médicos psicoanalistas; pero para su caso le aconsejamos un buen médico homeópata. Si se decide a seguir nuestro consejo, le recomendaremos alguno, y puesto que los hay dentro del ideario espirita y socios de esta Federación, le daremos nombre de alguno que podrá entenderlo mucho mejor.

No olvide usted que la Homeopatía tiene éxitos rotundos en las afecciones de orden moral; y que los síntomas de este orden son en ella los determinantes de la medicación.

Esto que le decimos es lo primero. Si luego resulta que, efectivamente, hay manifestaciones de ultra, siempre estaremos a tiempo de observarlas para obrar en consecuencia.

J. R., Bilbao.—Para adquirir las conferencias de Krishnamurti, puede usted dirigirse a don Máximo Maestre, Cava Alta, 11, Madrid.

R. S., Antequera.—El exceso de asuntos que tratar, ha impedido que publiquemos las instrucciones pedidas sobre tiptología. Irán probablemente a continuación de otro artículo de carácter experimental.

Lamentamos estas demoras y desearíamos disponer del tiempo a nuestro antojo y de una revista tres veces mayor, para atender a todos como merecen.

No haga usted caso de esos dardos. Ciertamente que para algunos la tiptología tiene muchas quiebras; pero ya hemos dicho aquí muchas veces que todas las formas de manifestación las tienen. En definitiva, la quiebra está en quien experimenta, no en la experimentación. Si ese señor de que nos habla tiene otra facultad desarrollada, que lo demuestre, y adelante con ella. Exclusivistas o sistemáticos, nunca.

Aunque los resultados que están obteniendo sean contradictorios, una cosa se consigue, desde luego: el acoplamiento y la formación de ambiente. Dentro de este ambiente florecerán otras facultades si las hubiere. Concrete usted los puntos flacos, y se le aclararán, sea en esta sección, sea por carta particular, según el interés que tengan.

Podemos mandarle una auijâ, para que ustedes hagan hacer una igual y nos la devuelvan. De todas formas, una tablilla de las dimensiones de una mano, provista de tres clavillos de tapicería, con cabeza gorda de porcelana o metal, puede servir al efecto.

No le tema usted al automatismo. Deje usted que el fenómeno se produzca, con automatismo o sin él, y juzgue luego. De otra forma, presenta usted una resistencia que es contraria a la producción del fenómeno. En esto, como en tiptología, llega un tiempo en que el automatismo muscular queda eliminado por completo; pero mientras tanto hay que contar con él, juzgando siempre a posteriori y por los resultados.

Si el espíritu se apodera de los registros que puede y se vale de sus músculos para la manifes-

tación, mientras no tenga otros medios, ¿por qué pedirle que se valga de otro instrumento cuando tiene uno que puede servir? Es la grave tendencia a querer que las cosas se produzcan como uno quiere que sean y no como ellas son, por su propia naturaleza. Sí, obtenida la comunicación, ve usted que es nítida comprobarle como de ultra, de poco puede importarle que se haya obtenido con automatismo o sin él. Caso contrario, considérela como producto propio, como fenómeno de intra, y siga buscando lo que desea. Todo es cuestión de tiempo y de método.

J. L., Laviana.—Distinga bien, querido hermano, entre lo que es crítica de buena fe y lo que es labor negativa de un espíritu inquieto o inadaptado que combate por sistema, pretendiendo al fin y al cabo que «muera el que no piense igual que pienso yo».

Es lamentable que haya algunos de estos hermanos que hablen en nombre del Espiritismo, cuando les falta la tolerancia y el respeto debido a la opinión ajena. Es probable que contestemos a ese artículo de la Argentina, refutando y razonando, como corresponde. Podemos equivocarnos, como todo el mundo; pero nadie tiene derecho a atribuirnos lo que no es, con una ligereza por muchos conceptos lamentable. No nos duele la crítica; antes al contrario. Y por lo que respecta al comentario y a la campaña que hace una revista española, tomando por base aquellos artículos, también es preciso hacer distinciones.

En lo que sea de sana crítica, de discusión serena, la F. E. E. no ha excusado nunca ni excusará su aportación y su razonamiento; pero cuando se trata de hermanos pendencieros, que atacan por ofuscación, por personalismo o por rencor, bien comprenderá usted que no hay otro camino que callar, pues que, caso contrario, se salen las discusiones del ambiente fraternal y de sana crítica, para pasar a la zona polémica donde la pasión, la injuria o el despecho lo envenena todo, a un terreno, en fin, que podrá ser muy humano, pero que no es espiritista. Y a ese medio no puede acudir la F. E. E.; ni a ese extremo puede prestarse ninguna revista que tenga conciencia de que su función es la de divulgar Espiritismo e ideales de fraternidad y de amor.

Nosotros no hemos excumulgado a nadie; ni nuestro Mensaje lanza excomunión, ni nos consideramos con facultades para ello. Pero tenemos derecho a decir que queda, a extramuros del Espiritismo, quien no es consecuente con los principios de la doctrina; quien no cumple o no trabaja, según lo que ella requiere. Podrá ser otra cosa, tan respetable como se quiera, pero no es espiritista, como no será mahometano o budista, por mucho que se lo diga, quien olvide a Buda o a los curas del Corán.

Eso hemos querido decir, y eso mantenemos.

En otro aspecto: si nos hemos expresado mal o si hay quien difiere de nuestro modo de pensar, dentro del campo espiritista, aquí estamos para recibir objeciones, razonar y modificar mutuamente lo que por discusión o por transacción quede aclarado. Tanto más cuando precisamente busca el Mensaje la acción común y el criterio de cada sector, para armonizar y no para imponer.

Siendo así, venga quien quiera a exponer y a justificar: a ganar por mérito los laureles que le correspondan, en el camino del esclarecimiento de nuestra señora la Verdad. En ese terreno nos encontrarán siempre los contradictores y los críticos que salgan al palenque como caballeros y como hermanos. Los que prefieran la crítica fácil o cascabelera, los que tratan sólo de ejercitar la mordacidad, o de buscarle tres pies al gato, no podrán encontrarnos, porque necesitamos mucho nuestro tiempo para otra clase de trabajo.

¡Luz...!

Siendo el Espiritismo luz intensa que disipa las aberraciones de la estulta ignorancia y de la enervante superstición, menester es que quien desee bañarse en su espléndida aureola principie por extirpar las cataratas de su Espíritu con el escalpelo de la RAZON, si es que no quiere, al contemplar su irradiación esplendorosa, verse deslumbrado y expuesto, por tanto, a cargar de nuevo.

¡Vayamos, pues, en pos del Espiritismo, con la inteligencia despejada y el corazón abierto a todos los grandes sentimientos!...

COVIRAEL ROPEN

Para ponerse bueno lo mejor es ayunar y dar largos paseos por el campo

Los periódicos de Londres se ocupan del nuevo sistema de curar las enfermedades incurables y que consiste en someter a los enfermos a un ayuno prolongado combinado con grandes paseos higiénicos de varios kilómetros.

Según parece, este sistema está obteniendo grandes éxitos, con gran asombro de los médicos.

En las colonias arboladas del Hertfordshire, numerosas personas han alquilado un gran edificio y se dedican, bajo la dirección del doctor Guelpa, a ayunar y a dar prolongados paseos bajo los árboles.

Entre las curaciones de que se habla figura la de un banquero de Manchester, a quien los médicos, tras largo tratamiento habían desahuciado.

Hace seis semanas dicho hombre de negocios fué a Hertfordshire en un estado de debilidad tan grande, que no podía dar un paso. Dedicóse a beber varias veces al día refrescos de naranja y limón mezclados con alguna taza de caldo de legumbres, y ya da sin fatigarse paseos de cuatro leguas.

Otro de los casos que más han llamado la atención es el de lady Fisher, esposa del secretario permanente de la Tesorería.

Sufría de fiebres y debilidad y los más eminentes facultativos de Harley Street le habían dicho que moriría en breve y que no había en la terapéutica remedio alguno que pudiera salvarla.

Lleva veintisiete días de ayuno y paseos a pie, y, hablando con un periodista, le ha dicho:

—Me siento renacer. Me limito a beber líquidos hechos a base de jugos de frutas y de caldo de cereales en cantidades muy cortas. Al principio me puse peor y sentía grandes mareos y vértigos. Poco a poco dejé de tener hambre y noté que podía andar algunos centenares de metros sin fatigarme. A las dos semanas ya pude recorrer a pie, a paso ligero, veinte kilómetros. Los colores han vuelto a mis mejillas. Duermo admirablemente, lo que no había logrado desde hace años, y todas las tardes me entrego al baile en unión de otros enfermos que ya han recobrado la salud casi por completo. Estoy convencida de que comemos mucho más de lo necesario y de que de esto proviene la mayor parte de las enfermedades. Cuando vuelva a mi casa declararé mi enemigo personal a todo el que me quiera hacer comer y, desde luego, desterraré la carne de mi cocina. Si todos siguieran el ejemplo que damos los partidarios del régimen de ayuno, la vida se abarataría grandemente y se suprimirían muchas causas de perturbación en la sociedad.

Necrológicas

Fausto Poza Juncal

Por la prensa de Valladolid nos enteramos de la desencarnación del joven Fausto Poza Juncal, hijo carnal de nuestro querido e incansable amigo y federado Joaquín Poza.

Si la muerte de un hijo es siempre dolorosísima para un padre, tiene que serlo mucho más en este caso, porque Fausto era un joven modelo de jóvenes, un ser a quien podíamos mostrar como ejemplo a imitar por nuestros hijos.

Tenía veintisiete años y casi se puede asegurar que nunca fué joven, es decir, que pasó de niño a hombre. En la edad en que todos son casquivanos, el fué un estudioso y ni siquiera el más ligero devaneo registra su breve existencia; en cambio, poseía una virtud, la sin igual virtud de ser una voluntad. Fué estudiante en la verdadera acepción de la palabra y tal vez nada más que estudiante, porque si su vida hubiese sido prolongada continuaría estudiando Su afán de saber, de investigar, era algo que la caracterizaba. Casi se puede asegurar que padecía una enfermedad, la sed científica. De ahí sus triunfos académicos.

Cuántas veces hemos visto escritas notas necro-

lógicas en que, como tópico, para salir del paso, se habla de la bondad y afabilidad del extinto; pero en el caso de Fausto Poza, no es un tópico si así lo decimos, porque era bondadoso, poseyendo la bondad suma, y más que afable era candoroso. En él se reunía el candor del niño a la seriedad del hombre.

Por eso, porque era bondadoso, porque tenía virtudes, porque se le ofrecía un magnífico porvenir, porque hubiese sido un bienhechor de sus semejantes, por todo ello ha partido. Su misión no podía ir más lejos y tuvo un término prematuro.

*
* *

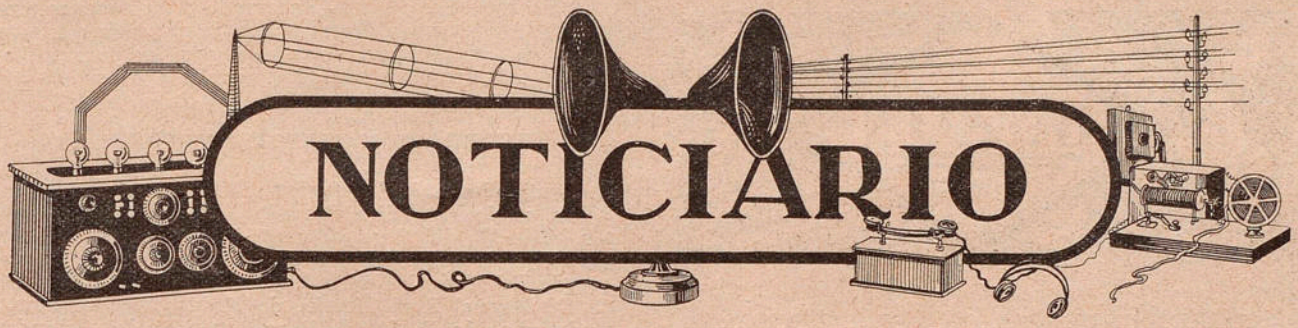
A sus familiares les deseamos la resignación de nuestras doctrinas para soportar la temporal separación y al espíritu manumitido un pronto despertar y progreso indefinido.

Suscripción a favor de los Hermanos de Puerto-Rico

Lista tercera	Pesetas
Suma anterior	1 156'65
Centro «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla	50'—
D. Lino García, de Algeciras (Cádiz)	5'—
Dtor. D. Z. U. T., de ídem (ídem)	5'—
D. Juan Luque Moreno, de ídem (ídem)	2'—
D. Juan Pérez Vicario, de ídem (ídem) ...	2'—
D. Francisco Moreno Fabre, de ídem, (ídem)	1'—
D. Juan Pérez Arriete, de ídem (ídem) ...	1'—
D. Juan Mata Medina, de ídem (ídem)...	1'—
D. Patricio Vázquez, de ídem (ídem) ...	1'—
D. Luis Beffa López, de Málaga	5'—
Centro «Amor y Ciencia», de Almería	14'—
Sres. Valcárcel y Caridad, de Lugo	5'—
Sociedad de E. P. «Revelación», de Elche (Alicante)	19'—
Hermanos de Tánger (Marruecos)	38'—
Centro «La Voz del Porvenir», de Barcelona	100'—
Centro Benéfico «Ciencia Espírita», de íd.	40'—
Grupo Andresense de E. P., de ídem ...	20'—
Centro Humanitario de E. P. del Guinardó, de ídem	50'—
D. Jaime Castelló, de Manzanares (Ciudad Real)	5'—
Centro Espírita «Fraternidad Humana», de Tarrasa	62'—
D. Pascual Cerezo Olivas, de Barcelona	2'—
Suma	1.584'65

Cuenta especial pro sostenimiento Revista y mejoras

	Pesetas
Suma anterior	2.680'—
D. Manuel Real Martín, de Málaga	3'—
D. Adriano de Almeida y Mauricio, de Rodeio (Brasil)	21'—
D. F. Gómez Rós, de Cartagena (Murcia)	1'—
D. Francisco Seguí Marty, de Tarragona	2'—
D. Félix Alius, de Manzanares	9'—
D. José Molins Galcerán, de Barcelona...	25'—
D.ª Joaquina González, de ídem	25'—
D.ª María Vilanova, de ídem	25'—
Centro Cultural Espírita, de ídem	100'—
D. Francisco Herrera Carpena, de Yecla (Murcia)	6'—
Un Hermano, de Almería	1'—
D. José Cuervo, de Gijón (Asturias)	1'—
D. José Aguado, de ídem (ídem)	1'—
D. José Antonio La Riba, de ídem (ídem)	1'—
D. Francisco Perujo, de Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba)	5'—
D. José J. Pratts, de Gibraltar	3'—
D. Rafael Martínez, de Jaén	5'—
D. Carlos Montenegro, de Madrid	3'—
D. Luis Pérez C., de El Ferrol	3'—
D. Guillermo Martín, de El Ferrol	3'—
D. José Ferrer, de El Ferrol	3'—
D. Epifanio García, de El Ferrol	3'—
Suma total	2 929'—



CENTRO «LA BUENA NUEVA»

El día 30 del próximo pasado mes y año, el Centro «La Buena Nueva» celebró un festival literario-musical organizado por la comisión de beneficencia de dicha entidad espírita.

El programa del mismo fué a cargo de la simpática Juventud «Veritas», organismo filial del mismo Centro.

Anuncian estos activos hermanos, una conferencia para el día 17 del próximo febrero a cargo de don Manuel López, y para el 26 del mismo una visita nocturna al Observatorio Fabra, siendo el punto de reunión en la plaza de Josepets, a las ocho y media de la noche.

Nos anuncian también que en la Asamblea general ordinaria celebrada el 13 del corriente, nombróse Junta Directiva, siendo nuevamente reelegido presidente don José Guillén y nombrado para secretario el joven Narciso Gorín.

CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS DE SABADELL

El día 1.º del corriente celebró reunión general reglamentaria de socios el Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, y después de tratar y resolver distintos asuntos de carácter administrativo que figuraban en el orden del día, se procedió a la renovación de cargos de su Junta Directiva, la cual quedó constituída bajo la presidencia de nuestro administrador, Juan Torras Serra, siendo nombrado para secretario M. Tatché Pagés.

Al tomar posesión de sus cargos, han acordado transmitir por medio de LA LUZ DEL PORVENIR, un saludo fraternal a todos los hermanos federados en general y a los miembros del Directorio de la Federación Espirita Española en particular, deseando paar todos, toda suerte de prosperidades durante el presente año 1929, en pro del Ideal.

CENTRO KARDECIANO, DE ALICANTE

Una simpática fiesta celebró esta respetable entidad espiritista, el día 23 del pasado mes.

Haciéndose cargo de la penuria de los necesitados en la presente estación, repartió ropas exteriores a buen número de niños de ambos sexos, a la vez que 36 tocas y 86 mantas de abrigo para camas de familia a los ancianos más necesitados de la localidad.

Completaron tan benéfico acto con el reparto de 30 kilogramos de arroz, 50 kilogramos de pan y 50 pesetas en metálico, convertido en raciones compuestas de un kilo de pan, medio de arroz y una peseta en efectivo.

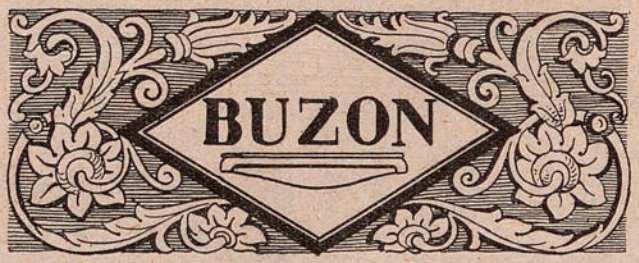
Lamentan los queridos hermanos del Centro de Alicante, que sus escasos medios no les hayan permitido hacer extensivo el acto a todos los necesitados de la simpática región levantina.

Debido a la buena organización y a las precauciones tomadas por el personal encargado del reparto, éste pudo efectuarse en poco más de dos horas, quedadon muy contentos los agraciados y simpatizando de una manera manifiesta el público que veía con satisfacción cómo los espiritistas practicaban las más hermosas obras de misericordia.

Del conjunto de los fenómenos observados se desprende el triunfo de una verdad que se ha pretendido hacer impopular injustamente.

SCHSAPARELLI

(Director del Observatorio de Milán.)



CORRESPONDENCIA CON EL DIRECTOR

C. P., La Solana (Ciudad Real).—Directamente del Secretario habrá ya recibido números de muestras, en los cuales encontrará las condiciones de pago. Gracias.

A. T. P., Guareñas.—Paso al administrador la suya y supongo estará en poder del giro anunciado. Agradecido a su interés.

R. V. M., Córdoba.—Recibida su atenta. Servida suscripción. Tomo muy buena nota de sus desinteresados ofrecimientos y sabe que aquí estamos a la recíproca.

J. T., Badalona.—Paso la suya al Administrador para que tome nota del cambio de domicilio. Correspondo gustoso a su ofrecimiento.

M. A., Lorca.—Recibida la suya, que paso al Administrador. Las suscripciones se hacen por anualidades, lo contrario entorpece la buena marcha administrativa.

H. R., Calasparra (Murcia).—Por el secretariado recibirá números de muestra.

B. S., Nuevitas (Isla de Cuba).—Contestará a la suya nuestro Secretario, a quien remito su citada.

J. G., Ciudad Real.—Supongo en su poder las instrucciones pedidas para ingresar en la Federación.

H. C., Cuenca.—Remito números de muestra.

L. G. D.—Tomado nota del cambio de dirección para la Revista.

A. V. E., Algeciras.—Recomiendo al Secretario indague lo que haya sobre el contenido de la suya, 11 del corriente, y le escriba lo que resulte.

M. A., Ciudad.—Tomo nota de sus instrucciones, y gracias.

A. B., Xauen.—Puede arreglar el asunto a su comodidad cuando cumpla del servicio.

R. F. H., Los Barrios (Cádiz).—Remito la suya al Secretario para que dé cumplimiento a sus instrucciones.

M. D. F., Jerez de la Frontera (Cádiz).—Desde esta fecha sírvase dirigir los pedidos a la Federación. Entregado su pedido para darle curso.

A. M., Cartagena.—Agradecido a su felicitación, que con gusto correspondo. La dirección que me interesa es: Rutlla, 14, Tarrasa. Tenga en cuenta que el número de diciembre salió muy retrasado y lo supongo en su poder.

E. F. R., La Ventosa (Cuenca).—Tomo nota de la suya del 15 del corriente.

A. M,. Gerona.—Idem ídem de la suya de 23 próximo pasado.

J. T. G., Jumilla.—Sí, señor; obran en mi poder las 24 pesetas remitidas. En lo sucesivo, es mejor remitir los giros directamente al administrador, en Sabadell.

A. C., Barcelona.—No pene, que recibirá el número de noviembre que le falta. Paso la suya al administrador, para que cumpla sus deseos.

M. E. S., Ceuta.—Paso la suya a su correspondiente sección para que se dé cumplimiento a lo que en la misma interesa.

R. S., New York City.—Encantado de sus buenos propósitos, y mi mayor deseo es que pueda salir adelante con ellos. Gracias por sus entusiasmos por nuestra Revista y correspondo a su felicitación de año nuevo.

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recibidas durante el mes de diciembre

Día 5: de D.ª Elisa Corredor, de Palamós, 6 pesetas.—**Día 18:** del Centro espírita «Constancia», de Tánger, 9'50; de D. José Carrera Aldavert, de Palautordera, 15; de D. Manuel Fernández, de Madrid, 2.—**Día 20:** de D. Manuel Real Martín, de Málaga, 6; del Grupo Andresense de E. P., de Barcelona, 50; del Cobrador de Barcelona, a cta. 123'50.—**Día 23:** del Centro «La Voz del Porvenir», de Barcelona, 48; del Centro «Esperanza Cristiana», de ídem, 10; de D. Francisco Seguí Marty, de Tarragona, 36; de D. Manuel Olivares, de La Línea, 3.—**Día 27:** del Centro Cultural Espírita, de Barcelona, 50; de D. Francisco Herrero Carpena, de Yecla, 6; del Centro «Amor y Fraternidad», de Alpera, 18; del Centro Kardeciano de E. P. de Alicante, 58; del Grupo Kardeciano de E. P. de Toledo, 15.—**Día 31:** de la Sociedad de E. P. «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 11'50; del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 12; de D. Vicente Valcárcel, de Lugo, 6, y del Grupo Kardeciano de E. P. de Toledo, 12.—Total: 497'50 pesetas.

Sabadell (Barcelona), 31 de diciembre de 1928.

Noticias varias

Ateneo Espírita, de Novelda

También los queridos cofrades de esta población han elegido su Junta Directiva, que funcionará durante el presente año bajo la presidencia de D. José M.ª Guarines Pellín y del Secretario Romualdo Navarro Martínez.

De viaje

Nuestro querido amigo y colaborador, el presidente de la F. E. E., Profesor Asmara, ha regresado del extranjero, en una de cuyas poblaciones ha pasado unos días en cura de reposo, pequeño paréntesis a sus trabajos, de que bien necesitado está. Apenas llegado, ha tenido que tomar el tren nuevamente, no pudiendo precisar el tiempo que durará su ausencia, pues como se trata de asuntos profesionales, depende del giro que tomen éstos.

El Dr. Víctor Melcior

A cuantos nos preguntan por el estado del distinguido enfermo podemos contestarles que su enfermedad sigue en estado estacionario, lo que el paciente sufre con admirable resignación. En nombre del mismo damos las más expresivas gracias a los numerosos hermanos que se interesan por su pronto restablecimiento, que de veras deseamos.

TIP. «COSMOS».—SAN PABLO, 95.—TELEF. 15351.

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16. de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Mliagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Casa Rivero

Ronda Universidad, 7, pral.

Sombreros de calidad a bajos precios : Espléndido surtido en gorras, boinas y demás prendas

Sucursal: Calle Fernando, n.° 17
Sombrerería "ROYAL"
BARCELONA

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción y notas del
DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de
Pesetas 3'50 el ejemplar

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espírita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :
Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :
:: Don JUAN TORRAS SERRA ::
Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores de fuera de Barcelona dirigiéndose al Apartado 1074 — Barcelona

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo ...	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La supervivencia humana	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible .	5'—
BRADLEY (H. O.)	
Más allá de las estrellas	5'—
La sabiduría de los dioses ...	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'—
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado ...	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
CROOKES (W.)	
La fuerza psíquica	3'—
Nuevos experimentos	2'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma ...	7'50
CREVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo	
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
Reencarnación	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
DURVILLE	
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El magnetismo animal	2'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte ...	2'50
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos) ...	12'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos de violetas	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
DEPASCALE Y RINALDINI	
Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo	
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados	3'—
Mundos reales y mundos imaginarios	3'—
La Muerte	1'—
Lumen (dos tomos)	6'—
Dios ante la Naturaleza	
Las maravillas celestes	2'—
Contemplaciones científicas ...	
Lo desconocido y los problemas psíquicos	
FRONDOM LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo ...	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—
FERNANDEZ COLAVIDA	
El Infierno	2'50
GELEY (G.)	
Ectoplasmas y Clarividencia ...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—

	Ptas.
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'50
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral ...	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo ...	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	2'—
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA	
La verdad frente al error ...	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pesados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JOCOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas .	3'—
(Pueden servirse estas obras, edición económica, a precio reducido.)	
LODGE (O.)	
Raimundo	5'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a quien debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'— *ptas. año*
Socios federados	3'— » »
España y Portugal	6'— » »
Demás países	7'— » »

Precio: 40 cts.

Enero, 1929

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO: Impresiones dolorosas, por *Salvador Vendrell Xuclá*.—Para la obra común, por *Proj. Asmara*.—La vida sencilla, por *Angel Aguarod*.—¿Nada? ¡Todo! por *Max Allan*.—Luz del amor, por *José Ramón Real*.—Algunos pensamientos sobre el Congreso de Londres, traducción de *Daniel Dod*.—Este mundo y el otro.—El Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo, por *A. M. E.*—Francisco Malaret Teixidor.—Un martes de Carnaval, por *Curro Vargas*.—Notas de Puerto Rico.—Carta abierta.—Fenómenos suprarrenales, por *José Comas Solá*.—¡Todo vivel, *por Adolfo Quijano y Quijano*.—Notas de México.—Credo Espiritista.—Creencias religiosas del Japón, por *Dr. Dariel*.—Comunicaciones de ultratumba.—Consultorio.—Suscripción a favor de los hermanos de Puerto Rico.—Cuenta pro-Revista.—Noticiario.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'— *ptas. año*
España y Portugal	6'— » »
Demás países	7'— » »
Socios federados	3'— » »

PRECIO: 40 CTS. **FEBRERO, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459. S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinário, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción y notas del
DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de
Pesetas 3'50 el ejemplar

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :
Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :
:: Don JUAN TORRAS SERRA ::
Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 BARCELONA

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Casa Rivero

Ronda Universidad, 7, pral.

Sombreros de calidad a bajos precios : Espléndido surtido en gorras, boinas y demás prendas

Sucursal: Calle Fernando, n.º 17
Sombrerería "ROYAL"
BARCELONA

Año XVII (3.ª época) Febrero de 1929 Núm. 194

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Impresiones dolorosas

Para "Fiat Lux"

Nuestro querido colega de Santa Rosa de Toay publica en sus números 146 y 147 un comentario completamente adverso al Mensaje que dirigimos a todas las Agrupaciones Espiritas de América, en ocasión de nuestra última Asamblea. Y nosotros, que hemos callado de intento las múltiples alabanzas y correspondencias que ese mismo documento ha merecido, entre ellas de Agrupaciones muy significadas de la propia Argentina, con su Confederación a la cabeza, no debemos desatender la censura, aunque sea de una minoría, precisamente porque es censura.

Otro periódico, también de aquella República, ha lanzado unos dardos contra nosotros con el mismo motivo; pero lo hace tan fuera de las reglas que impone la seriedad o la discusión serena, que renunciamos a contender con el autor de la diatriba.

***

«Fiat Lux» discrepa en absoluto de nosotros, en cuanto a la utilidad, finalidad o legalidad de la acción mental propuesta a aquellos hermanos que *voluntariamente* estuvieran conformes con ella para estrechar lazos de afecto y estimular actividades hacia una obra común, perfectamente democrática y fraternal.

Le llama a eso «reacción misticoide o veleidad ocultista». Y estima que los cinco artículos en que hemos dado forma a ese intento de comunión mento-mental, constituyen «como otros tantos martillazos al buen sentido». ¿Podría decirnos el querido colega el por qué de todo ello? Porque no salimos de nuestro asombro leyendo este comentario y «Fiat Lux» nos prestará un señalado servicio si nos permite conocer los argumentos científicos o filosóficos en que funda su juicio. ¿Habremos caído, por desventura nuestra, en una grave aberración?

***

Mientras llega la respuesta que lealmente esperamos, vamos a prometer también a aquellos hermanos la reflexión siguiente: Aunque, concediendo mucho, concedamos que ha incurrido este Directorio en una herejía al plantear el punto concreto de esa acción telepática, ¿hay derecho a morder o a lanzar los calificativos que vengan a los puntos de la pluma? ¿Tanto vale vuestro juicio—el pobre y falible juicio que los hombres podemos formar parcial u ocasionalmente de las cosas—que os autoriza ya a dirigir cargos o a suponer nefandas intenciones? Porque es el caso que frente a ese juicio podemos nosotros levantar el nuestro, que vale, cuando menos, tanto, mientras no se demuestre lo contrario. Y si apuramos el argumento, aun podría echarse en el platillo de la balanza el consenso de todas esas agrupaciones hermanas que poniendo tan alto como «Fiat Lux» la profunda esencia renovadora de la doctrina, opinan exactamente igual que nosotros respecto del asunto que se debate.

***

Nos parece entonces que, con razón para censurar o sin ella, lo cual está todavía por ver, nuestros amigos de Santa Rosa habrían estado más en lo justo exponiendo libremente su disconformi-

dad, razonándola o planteando una discusión fraternal, que nos habría encontrado siempre en plan de leal esclarecimiento. Los calificativos y las agresiones, han podido quedar, en todo caso, para última hora, cuando la contumacia o la falta de razonamiento nos hubiera condenado. Más aún: para cuando se demostrara que el juicio de esa Agrupación es, frente al nuestro, completamente válido e inapelable; y cuando se probara, en fin, que está en nosotros la intención deleznable que da motivo a protesta tan infundada. ¿No es eso lo que manda esta bendita doctrina, y en ella el imperativo de fraternidad?

*
* *

Nos habéis pedido que nos definamos; pero este Directorio cree que debe volverse la oración por pasiva. La F. E. E. tiene una historia escrita con hechos categóricos y por firmas solventes. Toda ella está a la vindicta pública en libros, revistas y escritos que conoce el Espiritismo latino-americano y que definen nuestra obra, buena o mala, pero bien intencionada siempre, en el propósito de servir al doctrinario con todo el entusiasmo de que somos capaces.

Creemos estar, pues, a cubierto de imputaciones injuriosas, aunque no estamos a cubierto del error. No somos infalibles ni perfectos; pero nos sentimos orgullosos de ser guardadores y en mucha parte autores de esas «nuevas orientaciones para el pensamiento espiritista español», y de los objetivos del proyectado Congreso, respecto de todo lo cual el querido colega nos hace la justicia de aludirnos directamente.

Esas orientaciones y esos objetivos no son más que el reflejo del Espiritismo integral, tal como nosotros lo concebimos y lo practicamos. De ese sistema completo dentro del cual *caben racionalmente* posiciones que al parecer chocan con el modo de sentir o de pensar que tienen nuestros censores.

Luchamos, desde que nacimos, contra la ignorancia; pero como evolucionistas y no como revolucionarios. Del mismo modo luchamos contra el fanatismo; pero hemos aprendido, combatiéndolo, que hay por el mundo muchos fanáticos de signo contrario al místico que tanta prevención despierta en el ánimo de los amigos de Santa Rosa. Es la egolatría de los seudocientíficos o seudoracionalistas que, fanáticos también de lo suyo, quieren imponerlo como cosa absoluta, definitiva e inapelable.

¿Habrán caído, tal vez, en un fanatismo de esta clase, los hermanos de «Fiat Lux»?

Por si acaso, somos nosotros los que pedimos ahora: definíos. Para descubrir con provecho es preciso conocerse y definir posiciones.

Nos habéis ofendido, aplicándonos injustamente calificativos o propósitos; y habéis dado ocasión a que gente de por aquí que está a la que salta, amigos de la pendencia más que de la razón y del razonamiento, aprovechen vuestros argumentos para alimentar rencores y malas voluntades, tan contrarias a la fraternidad y a la obra constructiva, de ejemplaridad para dirimir diferencias, que el doctrinario nos impone.

Definíos, pues; si fuera vuestro propósito dar pábulo a estas perturbaciones, nos recusamos para seguir la contienda; pero si, como hay que suponer, desean ustedes ejercitar el derecho de crítica sin entrar a saqueo en la conciencia de nadie; hacer luz serenamente sobre un punto en que opinamos de modo bien distinto, para convencernos o para ser lealmente convencidos, allá va nuestra mano de caballeros. Y para que la contienda sea digna de nosotros, de esos hombres nuevos que forma el Espiritismo integral, la vestiremos con guante blanco, olvidando desde ahora la ofensa que tal vez, sin propósito, nos habéis inferido.

SALVADOR VENDRELL XUCLÁ.

Treinta años de experimentación rigurosa me han demostrado que si bien hay fenómenos psíquicos que se explican en parte por la exteriorización de fuerzas emanadas de nosotros, hay un número importante de hechos que sólo tienen explicación con la intervención de entidades invisibles e inteligentes.

Hoy el estudio de lo invisible viene a completar la magnífica ascensión del pensamiento y de la ciencia. El problema del Más Allá se levanta ante el espíritu humano con potencia y autoridad.

SIR OLIVER LODGE.

Para la obra común

IV

De la letra

(*Continuación*)

Poniendo en conjugación los elementos que preceden, el Espiritismo integral arranca, fija o depura la verdad que el hombre va alcanzando, paso a paso, en relación con los grandes problemas que preocupan a la Humanidad en el tiempo y en el espacio.

Remonta o supera *la verdad histórica*: religiones comparadas, Historia de la Filosofía, tradición, revelación, etc.; y alumbrando en ellas con luz propia, determina la cantidad de verdad o de error que se hace evidente, dejando para más tarde, hasta que alumbren nuevas luces, el pronunciarse en lo demás.

Sigue en ciencia el camino extricto que requiere *la verdad científica*: observación rigurosa de los hechos, hipótesis, comprobación y definición. Y sin pronunciarse tampoco respecto de todo, estima que no existen hechos milagrosos ni sobrenaturales; hechos, en fin, producidos contra la ley, sino que en todos domina un agente, una causa o una ley, aunque puedan sernos por el momento desconocidos.

Busca *la verdad filosófica*, llevando al estudiante, como filosofía positiva, de la percepción a la experiencia, a la crítica y a las verdades del conocimiento; y se remonta luego a la filosofía especulativa o a la Metafísica, sistematizando las verdades creadas por las fuerzas propias de la razón o de la inspiración; las verdades que alumbran desde arriba o que buscan abajo resonancia o determinación.

En Filosofía, el Espiritismo integral es, necesariamente, ecléctico y sincrético. Como Leibnitz, debemos tener la pasión de la armonía en el conocimiento, buscando con todo cariño el valor epistemológico de la cosa cognoscible, la síntesis y el por qué.

Y pues que existen verdades que no son de ratio ni de facto; verdades que alientan en nuestro espíritu, pero que no permiten una determinación científica o filosófica, el Espiritismo las pone también en conjugación como *verdad de fide*. Verdades que reflejan el sentimiento religioso innato o la religión natural, la creencia, la fe; que juegan su papel en el conocimiento y que, en cualquier caso, están más acá o más allá de la ciencia y de la filosofía.

*
* *

Hemos tocado así una cuestión batallona; punto de discrepancia en algunos sectores que, aunque poco numerosos, merecen ser tenidos en cuenta al dar al estudiante orientaciones o normas que le sitúen debidamente.

¿Es el Espiritismo *una religión*? ¿Es *la religión*?

Entre los que dan contestación negativa, abundan quienes miran, antes que nada, cuestiones de forma, de etimología o de prejuicio. Unos se atienen a *una sola* de las acepciones que tiene la palabra «religión» y obscurece o niega todas las demás. Otros creen que la sola enunciación del apelativo nos pone a la altura de determinada religión con la que estamos en pugna. Los de más allá estiman que el aceptar cualquier cosa de una religión o de un sistema, aunque esa cosa sea verdadera, vale tanto como admitir el sistema completo, o convertirse a aquella religión. Otros confunden la religión con la iglesia, con el culto o con el clero; y, por último, no faltan los que niegan fundamentalmente que exista el sentimiento religioso y por ende que pueda ser cosa admisible le verdad de fe.

Pero el caso es que, llámese como se llame, ese sentimiento existe, aunque haya quien lo desconozca o quien le busque otra denominación. Esa es, cuando menos, la concepción que tiene de ello la F. E. E., dispuestos a rectificarla tan pronto como se nos ofrezca prueba en contrario o razonamiento suficiente.

En consecuencia, nosotros decimos que el Espiritismo no es *una* religión, que no forma iglesia; pero que es esencialmente religioso. Que admite y toma en cuenta *la* religión natural. La que da a cada uno, según su grado, según su modo de percibir lo superior, eso que hemos dado en llamar

sentimiento religioso; la que da al corazón razones que la razón no conoce y esa disposición interna dentro de la cual, como si buscara su origen, su nivel o su linaje, el espíritu aspira a relacionarse con la altura.

Adviértase bien que este modo de relación con lo superior no niega al de la ciencia ni al de la filosofía; antes por el contrario, los completa. No hay que ser exclusivista en nada, pero hay que dar a cada cual lo suyo; y, en definitiva, admitiendo que cada uno tiene una disposición innata, una preferencia o una resonancia en favor de la fe, de la ciencia o de la filosofía, lo que importa es que aprendamos a distinguir bien el valor que tengan en el mercado del conocimiento, las verdades que nos vienen de cada una de esas fuentes.

Bajo estas condiciones, nosotros pedimos un lugar en el nuevo libro para *la verdad religiosa*, dando espacio con ello para que se haga luz o para que recaigan acuerdos generales sobre tan importante cuestión. Eso sería, en tal caso, un nuevo servicio que tendríamos que agradecerle a la obra proyectada.

***

De manera, que podemos marcar ya *qué es el Espiritismo*, cuáles son sus linderos; por qué es científico, por qué filosófico y por qué es religioso y moral. Con qué derecho y por qué razones puede pedir la primacía entre todas las doctrinas espiritualistas, como sistema integral, como ciencia que estudia el espíritu y sus facultades normales y paranormales, dando pruebas o buscándolas respecto de principios o de verdades que en otros sistemas han de ser necesariamente teoréticas o dogmáticas. Y por qué, en fin, tiene tanto derecho como cualquier otro sistema, para acoplar y sistematizar las verdades que respecto del Espíritu y de la Vida, del Universo y de las cosas, han podido florecer a lo largo del tiempo.

Y después de presentar un símbolo y una teoría del conocimiento de definir *lo qué es* el Espiritismo, demos la recapitulación de principios, de leyes y de verdades que sitúen al estudiante. Por ejemplo:

Dios. — Somero estudio comparativo de teogonías. Lo que puede decir el Espiritismo sobre Dios, por verdad religiosa y por verdad filosófica. Lo manifestado y lo inmanifestado. Nuestra posición ante el problema: el Omnideismo.

El Macrocosmos. El Universo.—Cosmología y Cosmogonías. Verdad histórica, verdad filosófica y verdad científica sobre el Universo, a la luz del Espiritismo integral. La evolución y la solidaridad en todo lo manifestado. Esencia y substancia. La pluralidad de mundos, etc.

Espíritu y materia.—La concepción dualista y la monista. El materialismo, Monismo espiritualista, o el espíritu como foco energético e inteligente, individualizado, actuando como agente en todas las formas de manifestación o de realización de seres y cosas. La inmortalidad del espíritu; su perfectibilidad a través del tiempo y de sus diversos estados.

La Vida.—Creacionismo y transformismo. Biología y dinámica viva. La muerte como instrumento de transformación o de tránsito. La vida infundida o impuesta por un agente externo o por un poder que termina con la muerte, y la vida considerada como función del espíritu, de un agente in-

¡¡Padre nuestro!!...

Ser hijo tuyo, con gratitud siento;
Creo en el bien, que en todo es tu presencia;
Y que no me otorgaste la existencia,
Para víctima ser del desaliento.
No más miedo, tristeza, abatimiento,
De alma apocada, pertinaz dolencia,
Que le retrasa su divina herencia,
De dicha, de salud y de ardimiento.
Quiero ser bueno, alumbra mi ignorancia,
Para avanzar, igualmente distante
Del desaliento que de la arrogancia,
Con laboriosidad perseverante,
Noble desinterés, firme constancia,
Por caminos de amor ¡siempre adelante!...

MIGUEL GIMENO EITO.

terno, que actúa según el medio ambiente y los elementos de que dispone.

El hombre. El Microcosmos.—Composición trina: espíritu, periespíritu y cuerpo. El cuerpo formado con elementos del medio o del cosmos, según un plan y una función concreta del espíritu. El periespíritu como instrumento intermediario ordenador y plasmador. Facultades normales y paranormales. Nuestras discrepancias con la hipótesis de la composición septenaria. Los llamados cuerpos diferentes, considerados como facultades diferenciadas en el espíritu, en el periespíritu o en el cuerpo somático, sin que sea posible por hoy reducirlos a número concreto.

Y así sucesivamente, con la extensión y con el método debido, que no se trata de concretar, sino de ofrecer ejemplos incompletos, respecto de la toalidad del sistema, con la Reencarnación, la ley de Causalidad, y la Justicia retributiva. Determinismo y libre arbitrio, Nomenclatura de fenómenos objetivos y subjetivos, anímicos y espiritas, la Mediumnidad y la facultad diferenciadas, la Magnetología, la hipnosis, etc., como ciencias auxiliares, la Metapsíquica como ciencia auxiliar del espiritismo, mero estudio comparativo del Espiritismo con la Teosofía, etc., etc., etc.

Como bien se ve, manteniendo siempre el carácter propio de la doctrina, le damos al libro todos los vuelos que necesita, si ha de presentar al sistema como lo que verdaderamente es; y nos obliga a hacer, de pasada, una selección y una re copilación de todo lo que han producido, o de las orientaciones que nos han marcado, esos que se llamaron y que se llaman Allan Kardec y Delanne, Bozzano y Quintín López, Rochas y Flammarión, Aksakof y Crookes, Osty y Richet, Bradley y Roustaing, etc., etc., etc.

Hay trabajo largo, pues, para todos. ¿nos atrevemos con él? Hoy es día de promesas y de esperanzas. Hemos cumplido una parte de nuestro deber haciendo la invitación.

En juicios de interés propio el juez menos imparcial es el propio interesado.

Dejarse arrastrar por la viciosa corriente social en reglas, costumbres y egoísmos es prueba innegable de debilidad virtual.

Los malvados son difíciles de engañar por el astuto alerta de su desconfianza, y el vigilante alerta de engañar a los demás.

La ignorancia eleva castillos de ilusiones; la realidad se encarga de derribarlos.

Si todos los que mandan supieran lo que mandan, indudablemente modificarían sus mandatos.

Cada uno vive en el mundo de las circunstancias que le rodean.

La juventud es un campo abierto, la vejez un callejón sin salida.

JUAN DÍAZ.

Punto II.—Nombre para distinguir al libro.

He de ser muy breve en este punto. Y puesto que tenemos ya el libro de los Espíritus y el de los Mediums, propongo que en razón de la finalidad del nuevo libro y como homenaje al autor de los primeros, llamemos a la nueva obra, si se realizare, «Libro del Espiritismo».

Punto III.—Respecto de la persona que debe articular y estructurar el libro.

He dicho antes y repito ahora que podríamos encontrar en Francia, en América o en España, persona calificada para llevar adelante esta pesada labor. Por lo que concierne a España, ya he nombrado a alguno en otro párrafo; pero precisamente por ser España la que propone, y, por cima de todo otro miramiento, dadas las especiales y felices circunstancias que concurren, yo doy mi voto desde ahora a favor de nuestro querido amigo y maestro el Prof. Ernesto Bozzano, proponiéndolo como candidato de la F. E. E.

La vida sencilla

El hombre, en todas sus manifestaciones, demuestra su origen o que su evolución es todavía incipiente.

Quien es vicioso, no está muy distante del crimen; crimen de lesa naturaleza lo es ya todo acto vicioso, porque cualquier vicio infringe la ley natural, y esa vulneración bien puede merecer el calificativo de crimen de lesa naturaleza

Los espíritus evolucionados que por su mayor edad se capacitaron de los conocimientos necesarios con respecto a las leyes naturales a su sanción, ya no son criminales ni viciosos, por ajustar su conducta a las exigencias de la Ley.

Así resulta que todo crimen, todo vicio y, por consiguiente, toda violación de la Ley, acusa un espíritu poco evolucionado, niño si cabe el simil.

De ahí que muchos seres, a ejemplo de la infancia física, al hallarse en medio de una exuberancia de elementos de que disponer, de todo orden, quieran echar mano de todos y darles la aplicación que imagina su fantasía. La mayor parte de las aplicaciones que hacen tienen por mira la propia personalidad. Con los elementos que hallan y con los que consiguen descubrir o constituir con las combinaciones que imaginan, crean necesidades nuevas, que quieren satisfacer; esas necesidades conducen a otras, y así crecen las necesidades asombrosamente, complicando la vida, que es una bendición de Dios, por no decir una tremenda calamidad.

El hombre, ávido de goces, a semejanza del niño, se enamora de lo que más impresiona sus sentidos, y ahí va, apoderándose de ello, a satisfacer un nuevo capricho, y llénase entonces la vida de caprichos, a cual más inocente, importuno o perjudicial.

Mariposeando, de este modo, la criatura toma y deja lo que halló, cuanto le viene a mano, para luego volverlo a tomar y a dejarlo nuevamente. Así obrando, hállase en perpetua transgresión de la Ley, en los diferentes aspectos en que se la puede considerar: físico, intelectual y moral.

De esa transgresión parten las enfermedades: porque se fomentaron vicios y necesidades de toda clase, contrarios a las exigencias del organismo; se originaron desigualdades y crearon servidumbres, que conducen a la miseria de muchos, al pauperismo de toda especie, al descontento general, al desarrollo del odio y del desafecto entre los hombres, a la complicación de la vida, de manera alarmante, que obliga a muchos a faltar a las leyes de la probidad, la justicia y la moral.

De esas aberraciones nacieron el lujo, la moda en todas sus formas, los vicios e infinidad de necesidades ficticias que llevando a la criatura a la depravación o a la ruina, dió motivo al desarrollo de la respetable clase médica, farmacéutica, de derecho, etc.; como a la de la fuerza armada, para garantizar el orden y asegurar toda clase de propiedad, legítima o ilegítima, y efectuar y mantener despojos de toda clase.

La vida, de este modo, no se vive como Dios manda. Y esa es la vida en la sociedad humana. Por eso el hombre es tan infeliz , ya que la vida así complicada, no puede menos que conducir a la infelicidad que reina en los hogares y en la sociedad en general.

Para salir de esa infelicidad, es preciso lograr que el espíritu humano deje de ser niño. Es preciso aprender que la munificencia divina no debe ser interpretada en el sentido de que por haber ofrecido a la inmunidad tantos elementos de que poder disponer, que todos ellos deban ser utilizados inconsideradamente, creando las aplicaciones extravagantes y antinaturales, que perturban y perjudican grandemente.

Todo lo que Dios creó tiene su utilidad; pero para ser empleado en tiempo, lugar y medida, y en circunstancias y oportunidades correspondientes.

Si, por ejemplo, el café y el tabaco son productos medicinales, ¿por qué el hombre ha de tomarlos para hacer uso de ellos seguidamente, en la salud y en la enfermedad, creándose, de este modo, una necesidad antinatural, formando en sí una segunda naturaleza, que torna esas substancias necesarias, complicando y haciendo más dispendiosa la vida y perturbando, por añadidura, el regular funcionamiento de las leyes fisiológicas en el organismo?

Y como con esos agentes, podríamos discurrir con muchísimos más de los cuales el hombre hace

un uso inconveniente y siempre abusivo y perjudicial.

El cuerpo tiene naturales exigencias que deben satisfacerse, pero no es preciso, para eso, excederse.

En la alimentación, por ejemplo, nada mejor que tomar los alimentos en el estado más natural posible; cuando sea necesario cocerlos, prescíndase de condimentos y combinaciones que puedan desnaturalizarlos. Lo más sencillo, en la alimentación, es lo más conveniente, lo menos oneroso, lo más económico. Y si de la alimentación pasamos a las bebidas, no hallaremos otro líquido que pueda superar al agua. El agua es la mejor bebida, la única que exige un organismo no maltratado con brebajes, y la más económica también.

Si de la nutrición pasamos al vestir, nos encontramos en el mismo caso. Lo natural es que la criatura humana, para moderar el efecto de las temperaturas extremas, y en homenaje al pudor, ande vestida; pero el vestido más sencillo es el más elegante, por ser el más natural, ya que el vestir no tiene otro objeto que el que indique; es el más cómodo, e igualmente el más económico.

¡Adornos! ¿Para qué los necesitan el hombre y la mujer? Los adornos son oriundos de la vanidad, de la coquetería, y esos vicios afean considerablemente. Por muchos que sean los adornos que los hombres y las mujeres se pongan sobre sí y por muchos afeites de que hagan uso para hermosear su rostro, no conseguirán borrar la fealdad que la vanidad y la coquetería imprimen, lo mismo en los rostros masculinos que en los femeninos.

Así, el porte más sencillo, y la absoluta proscripción de adornos y afeites, es lo más hermoso, cómodo, económico y sano. Es la virtud, sentida y practicada, el único adorno que deben permitirse el hombre y la mujer; y si así lo hiciesen, ¡qué sencilla resultaría su vida, y, por consiguiente, cuánto más feliz que ahora!

La humanidad anda extraviada hoy, como lo anduvo siempre; por eso, como ahora, fué también siempre desgraciada.

En vez de buscar la sencillez originaria de su existencia, complicó su vida, siglo tras siglo, de una manera asombrosa y actualmente está en el apogeo de esa complicación. No será feliz la humanidad, mientras no practique la sencillez en todo: en el comer, en el beber, en el vestir, en el andar, en todas sus costumbres, en sus actos todos. Con la vida sencilla, simplificándolo todo y rebajando las necesidades hasta la mínima expresión, la humanidad habrá resuelto todos los proplemas. Con esa sencillez dejará de existir el problema social, y el de la felicidad humana quedará resuelto de la manera más satisfactoria.

Las necesidades ficticias amargan la vida, complicándola, y abocan a los hombres a la depravación y al crimen. La vida sencilla es nuncio de virtud, y quien la observa obedece al divino mandamiento. La vida de Jesús fué sencillísima: tomémosla por modelo; su predicación, toda ella fué encaminada a llevar a los hombres, a toda criatura de Dios, a la vida sencilla y pura. «Sed sencillos como palomas y mansos como corderos». Al ser que se revela en una vida sencilla, en todos sus aspectos, puédesele considerar virtuoso, porque la sencillez es el substratum de todas las virtudes.

Quien es sencillo, es humilde, pacífico y casto, caritativo, ama al semejante como a sí mismo, no es envidioso, no quiere lo ajeno, se conforma con poco y está siempre dispuesto al servicio de los demás, por el amor que les tiene y para cumplir el mandamiento divino.

No olvidad nunca que quien se humilla será ensalzado, y nadie más humilde que el hombre sencillo, que procura siempre, siguiendo la recomendación de Rabí de Galilea, semejarse al símbolo de la pureza, que es el niño.

Seamos, pues, puros de corazón, demostrándolo en la vida sencilla, y no dudemos que con ello alcanzaremos, ya en la Tierra, la mayor felicidad asequible a la criatura humana.

ANGEL AGUAROD.

Porto Alegre (Brasil).

Este número ha sido visado por la censura gubernativa

¿Nada? ¡Todo...!

Contestando a un poeta nihilista.

En una gran revista, «La Esfera», un poeta, Fernando López Martín, canta a la nada; refleja el «gran dolor» de que la vida es humo; de nosotros no queda nada después que el cuerpo ha muerto. Escuchad al poeta:

Humo...

Por Fernando López Martín.

Con gran dolor, presumo
que toda la encendida
fragancia de mi vida,
no es nada más que humo.
Ingrávida e indecisa,
la vida es una nube
que, en alas de la brisa,
hacia lo ignoto sube.
Todo en la vida es eso;
no más; nada a lo sumo;
la vida es un proceso
que acaba siempre en humo.
¿Huellas de nuestro paso?
Ante lo eterno, ni una.
¿Es que el sol deja alguna
tras de su ardiente ocaso?
Ni la blanca paloma,
ni la rosa del huerto,
dan, después que ya han muerto,
su canción y su aroma.
Nada deja su huella;
lo que nace, se esfuma;
el hervir de la espuma
y el fulgor de la estrella.
Con gran dolor, presumo
que toda la encendida
frangancia de mi vida,
no es nada más que humo.
De nosotros no queda,
nada más que un momento,
algo así que remeda
a una nube en el viento,
girón leve de gasa,
tan fugaz, pasajero,
como el humo ligero
de una nave que pasa.

Comprendemos el dolor de quien sólo percibe en la vida el humo o la ceniza: la desaparición de las formas visibles que tiene ante sus ojos. Pero ¿no hay más? ¿Es posible que acabe todo en nada? Si la vida no deja huella de nuestro paso: ¿qué fin tiene esa vida? ¿Para qué nos fué dada? ¿Vivimos en el caos, en la condenación de lo absurdo, o hay en todo un orden establecido y también una finalidad? ¿Morimos en la Nada, o vivimos eternamente en el Todo? Morir ¿qué es? ¿No será, simplemente, un proceso, más o menos profundo, de transformación?

Que medite el poeta. No es verdad «que el sol no deja huella tras de su ardiente ocaso». Si no quedaran huellas suyas, y muy ostensibles, la vida actual y corporal del poeta, y con la suya la de todos los habitantes de este pequeño mundo, habría dejado de ser lo que es.

El poeta no tiene noción de lo invisible; que, como dijo Hesiodo, en este mundo, hermanos, tiene un ánima todo. Que todo se encadena y tiene, por ventura, una finalidad. Todo deja su huella, escrita en piedra dura o con trazos sutiles en el alma de un ser.

No será como quiere el poeta—viéndole con sus ojos de carne—, mas no importa; lo esencial es *que es*. Lo será cuando llegue a sus ojos esa luz que nos dice muy quedo que la vida no es humo... que la muerte no existe. Y al hablar de la «nube que, en alas de la brisa, hacia lo ignoto sube», la verá encadenada a la fuente y al río, llenando su función eternamente, viviendo muchas vidas, en el ciclo del agua, en una rotación formada sabiamente para que vivan de ella innumerables seres. ¿Quién lo ha ordenado así? ¿Quién lo previno, para cuando nacieran a la vida esos seres que habían de saciar su sed? Miremos cómo queda, de la nube, algo más que una huella en lo eterno: girón leve de gasa, como el humo ligero de una nave que pasa.

Así, también, la vida deja en todo sus huellas. La encendida fragancia de tu vida, es algo más que humo. Mira dentro de ti: busca en el alma, lo sutil, la invisible; lo que puede ser hu-

Luz del amor

¡Qué ciego es el mundo, madre!
¡Qué ciegos los hombres son!
¡Piensan, madre, que no existe
más luz que la luz del sol!
Cuando cruzo por los paseos,
cuando por las calles voy,
y oigo decir a mi lado
—¡pobre ciega!—, digo yo:
—¡pobres ciegos, que no ven
más luz que la luz del sol!
Ellos ven lo que no veo,
Yo veo lo que ellos no.
Ven la guerra, mas no pueden
ver la paz del corazón.
Ven el lujo y de riquezas,
dementes, corren en pos.
Ellos abriendo los ojos,
sólo ven el exterior
de la vida en que se agitan,
ciegos de torpe ambición.
Pero yo, sin ojos, veo
la pureza del amor,
fuente rica de virtudes
y lazo estrecho de unión;
resorte de la existencia,
del entendimiento sol,
luz en noche de amargura,
ley de civilización.
Ellos ven la superficie
del mundo, su fondo no.
¿Qué me importa que los hombres
tengan los ojos de halcón,
si están ciegos, madre mía,
mucho más ciegos que yo?
Que busquen mentida gloria
de la lucha en el honor;
que persigan la riqueza
con funesta obcecación;
que a trueque del oro arranquen
a la inocencia el pudor;
que gocen con la injusticia
y escarnezcan la razón;
siempre que a mi lado pasen
exclamaré con dolor:
¡Qué ciego es el mundo, madre!
¡Qué ciegos los hombres son!
¡Piensan, madre, que no existe
más luz que la luz del sol!

JOSÉ RAMÓN REAL
(Cubano)

---

mo... inmortal, si le place al poeta, formando un solo «yo» dentro de ti. Ese tiene la huella de lo que fué tu vida, en el tiempo pasado. Ese tiene en potencia todo cuanto serás. Ese puede decirte que la nada no existe; que de nosotros queda, cuando llega la muerte, lo que le da a la vida verdadero sentido: lo que tú no percibes cuando lanzas al viento endechas de dolor.

No es la vida un proceso que acaba siempre en humo, en la nada. Y es la muerte como un canto al progreso indefinido, a los cambios de forma, ávidas sucesivas que tienen un objeto, una trama y una finalidad.

Tú has creído que el sol tiene ocaso; sin embargo, eternamente alumbra. El ocaso está en ti: lo produce esta Tierra donde vas navegando. Ella impide que veas de modo permanente a nuestro padre el Sol. Así también la muerte es un ocaso; una noche en la vida, con sus cambios de ambiente y sus puestas de sol; pero observa y medita que el ocaso está en ti; en el cuerpo que vives cada etapa terrena. La vida trascendente es otra cosa; tu espíritu la anima o la regula; y dentro de este símil, tu espíritu es el Sol.

MAX ALLAN.

Cuando te amenacen con «Anatemas», vuélvete del otro lado y sigue roncando.

Es tan imposible la muerte total de la vida, como llegar al fin de lo «Infinito».

El «Progreso» es la escoba innovadora encargada de inutilizar todas las rancias caducidades.

Algunos pensamientos sobre el Congreso de Londres

La Federación Espirita Internacional está aún en sus primeras etapas. Los elementos constitutivos de la misma no se han fundido aún, y hay que esperar, por tanto, que el tiempo y la experiencia puedan darle a este organismo las cualidades que necesita para establecerse firmemente; pero creemos que es el comienzo de una gran obra. Es un intento de consolidación del movimiento espiritista entre muchas naciones y razas, y el Congreso Internacional en Londres da testimonio de la extensión y del éxito alcanzado.

Todos sus líders están animados por el mismo ideal: promover la unidad y cooperación de grupos diseminados y de interpretaciones divergentes. Existen, en verdad, algunas enojosas cuestiones que a veces amenazan los fines de la Federación. Ahí está, por ejemplo, la reencarnación, como una vieja manzana de la discordia, y ahí está, también, el desacuerdo entre los que persiguen la investigación psíquica puramente científica y los que se dedican al Espiritismo filosófico y religioso.

Siempre nos ha parecido que estos asuntos podrían ser contenidos dentro de límites que permitiesen a los que discrepen en sus puntos de vista, continuar pacíficamente hacia la meta que todos tienen en común: la Verdad; pero, es aún demasiado temprano, para que ninguno de nosotros pueda decir lo que es exactamente la Verdad. Parece ser una cosa fluídica, siempre cambiante y nunca del todo igual para mentes diferentes. Por supuesto, que son las mentes las realmente fluídicas; y el aspecto cambiante de la cosa buscada, es debida simplemente a la constitución de la mente que la mira. Estamos en un mundo en que la unidad tiene que ser buscada en la diversidad; el acuerdo, en el desacuerdo; y en los puntos de diferencia, puede hallarse todo cuanto es necesario para la armonía que es buscada a lo largo de tan variados senderos. Esa armonía, como la de la música, consiste no sólo en acordes, sino también en desacordes, gradualmente resueltos.

Estamos sólo al principio de la obra, y su parte principal, al presente, es echar fuera toda forma de intolerancia. Eso no es sólo religión; es ciencia y es filosofía. La práctica de la Federación Internacional de reunirse cada tres años, para discutir y debatir todos los asuntos de interés, dar cuenta del progreso, comparar notas y enumerar los nuevos descubrimientos hechos por los distintos grupos y secciones, es una buena cosa que reune en amistosa asociación las mentes de diferentes naciones y razas, constituyendo una inapreciable ayuda para la consecución de esa Paz Mundial, que nunca podrá ser alcanzada sólo por la Política. Aun por el choque de ideas en conflictos, tal como lo estamos presenciando en el Congreso, sólo el bien puede surgir. Al presente, el conflicto y la controversia, son nuestras únicas defensas contra esa clase de paz que no significa más que mero estancamiento, inercia e indiferencia. Es así, únicamente, como podremos progresar hacia un estado más elevado, procediendo todos a lo largo de líneas diferentes, pero unidos todos por un fin común: el bien colectivo y no el individual. Como ello sea así, quedará el bien individual asegurado del modo más perfecto.

De una cosa sí que estamos seguros: de que el Espíritu Unico nos lleva hacia adelante, estemos o no percatados de ello. Cuando nos oponemos a él, nosotros y todas nuestras combinaciones son reducidas a la nada. Cuando cooperamos con él, podemos avanzar con la completa seguridad de que hemos hallado nuestra vocación y que nuestro destino está seguro. Mientras tanto, toda empresa, ya sea francamente espiritista o no, que ayude a la humanidad a reconocer su subyacente Unidad Espiritual, contribuye a avanzar en la buena obra. Las superficies turbulentas no nos deben preocupar; son sólo la parte exterior de las profundidades en calma que están debajo.

Traducción de DANIEL DOD.

(De la revista *Light*.)

Este mundo y el otro

Una mirada a los títulos de los temas que han sido tratados en el Congreso de la Federación Espirita Internacional, sugiere la idea de que nuestro caudal de conocimiento puede ser, en breve, considerablemente aumentado, lo mismo en lo relativo a los fenómenos, que en lo referente a la filosofía espiritista.

Hemos sabido cuán gran papel puede desempeñar el éter a un mismo tiempo en cuanto al plano donde moran los espíritus, como a sus métodos de comunicación. Es verdad que hay disquisiciones acerca del «éter dentro del éter» y aún el éter mismo, es todavía algo hipotético; por eso es prudente mantenerse dentro de los límites de lo conocido.

Pero estamos bien seguros de la realidad del ectoplasma o teleplasma y tenemos un conocimiento primario de los métodos mentales y físicos, por los cuales los habitantes del otro mundo comunican con sus hermanos de éste.

Hemos aprendido, que un espíritu no puede hacer impresión de ninguna clase en el mundo físico, como no sea por mediación de un elemento tomado del mismo, que sirva de eslabón o nexo entre uno y otro estado. En una sesión, por ejemplo, cierta cantidad de substancia es tomada del médium y de los asistentes y, labrada o elaborada por algún procedimiento químico trascendental, se convierte en lo que, de un modo vago, llamamos «fuerza». Estamos todos familiarizados con este hecho y, gradualmente, vamos llegando a la solución del problema relativo al conocimiento preciso de lo que es esta fuerza, que parece tomar varias formas, como la de una influencia o atmósfera, o un campo electro-magnético, que pasa por gradaciones descendentes hasta llegar a hacerse visible, tangible y audible, y constituye, entonces, el agente primordial de las manifestaciones físicas.

Hemos aprendido, que el otro mundo es, hasta donde el defectuoso lenguaje humano puede expresarlo, un mundo mental y que, en ese sentido, la figura poética que lo define como un sueño, está justificada. Pero a pesar de ser onérico y fantasmal para los que, por fuerza, tenemos que mirarlo desde el lado físico, es, no obstante, intensamente real para los que viven en él, que nos aseguran que, para ellos, somos nosotros los fantasmas, y nuestro mundo, en apariencia sólido, no es más, que la fábrica de una visión. La Ciencia moderna justifica, por completo, este punto de vista al descubrir que la materia no es realmente lo que parece. De hecho, Sir William Crookes una vez declaró que él no estaba seguro del todo de su existencia.

Las investigaciones psíquicas han realizado una labor inapreciable en el lado científico del asunto; pero los que estudian la vida, en general harán más, porque a medida que avanzamos, se hace cada vez más claro, que nos las habemos con cosas vivientes, con una región infinita de fuerzas vivas y que aunque recorramos cierto trecho dividiendo, clasificando, trazando líneas de separación entre unas y otras cosas, estas divisiones en realidad no existen. Hay una vida *única,* que se manifiesta en formas innumerables y la línea de continuidad, aunque a veces nos parece perderla a trechos, como ocurre, por ejemplo, entre la materia y la mente, las atraviesa todas.

Cuanto más avanzamos, mayor es nuestro asombro, tanto más nos damos cuenta del infinito que se extiende más allá de nosotros y de cuán poco en realidad sabemos. Al cabo de cierto tiempo, parece que la realidad del otro mundo y la supervivencia del alma, después de la muerte corpórea, no son relativamente más maravillosos que este mundo y esta vida, como originales anuncios de ella. Nos damos cuenta de que no podía ser de otro modo.

Dentro de poco veremos que nuestro «nuevo mundo» será aceptado como parte del conocimiento vulgar de la humanidad. Vendrá, naturalmente, como el resultado de una expansión de la mente general, auxiliada por los testimonios psíquicos que, no obstante ser discutidos en determinados sectores, producen siempre el resultado de hacer pensar a la gente. Esta busca *un mundo mejor por venir* y nosotros les apuntamos a uno existente ya y les profetizamos y prometemos un mundo mejor, que aun ha de establecerse en la tierra, porque trabajando con los exploradores del más allá, están los exploradores y constructores de una nueva civilización.

El Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Hace ya varios meses que está circulando esta nueva producción de nuestro infatigable y querido amigo don Quintín López. Por ser cosa, como quien dice, de casa, no hemos querido adelantarnos en el comentario hasta recibir impresiones de los de fuera, de quienes han podido saborear la obra con más imparcialidad que nosotros, por más que procuramos en todo tiempo ser imparciales a toda costa.

Porque, como ya es sabido, no siempre los diccionarios sirven para consultar una palabra desconocida; también sirven para advertir a quien abre el libro por cualquiera de sus páginas, o a quien lo leyere de corrido, que existen tales y tales palabras para designar tales y cuales cosas, y para remitir al estudio de aquella otra palabra que sirve para designar una ley desconocida, un fenómeno, etc.

Cuando apareció el glosario, hermano primogénito de este Diccionario, ya dijimos que nos sabía a poco. Ha venido el Diccionario que quintuplica o sextuplica la materia útil recopilada, y agradecemos esta nueva prueba de la fecundidad de su autor, que ha tenido que hacer un *tour de force* para dar este libro a la estampa mientras pasaba por una crisis de su enfermedad que le ha retenido en cama muchas horas; pero la devoción y el temple han podido más, y el libro está ya cumpliendo su función. Pocos, muy pocos, conocen los dolores, la cantidad de esfuerzo y de amarguras que este libro representa para quien le ha dado el ser; no importa. Seguramente que el padre de la criatura, por fortuna bastante mejorado después de este parto feliz, estará planeando nuevamente otro libro, aunque nuevamente tenga que sufrir las consecuencias. Así son sus amores, así es nuestro hombre y así tendrá que morir. Que el cielo le dé muchos años de vida todavía, en esta etapa terrena, para que pueda seguir plasmando lo que lleva dentro. Amén.

Nos place reproducir, como término de este artículo, el prólogo que lleva la obra:

«Dando cuerpo a la idea que nos fué sugerida, compusimos ha poco un pequeño GLOSARIO, que hoy te entregamos, indulgente lector, transformado en DICCIONARIO.

Con el GLOSARIO nos propusimos solamente acudir en auxilio de los que se deleitan con lecturas de Metapsiquismo y están poco versados en filología, atendiendo a que, los más conspicuos escritores en este ramo de la ciencia experimental, sin reparar en la perturbación que pudieran producir, han decidido utilizar neologismos de propio y flamante escudillaje para exponer hechos e hipótesis que tenían ya su vocabulario convenido en el lenguaje corriente.

Al presentar hoy el DICCIONARIO, nos proponemos algo más que dar equivalencias de palabras: nos proponemos que el lector adquiera por él una idea más amplia de lo que la palabra en cuestión signifique, y de la trascendencia que tiene el hecho o fenómeno a que se aplica. Decirle al lector que *criptostesia pragmática* es equivalente a *psicometría*, es decirle poco, o no decirle nada, si no es ya sabedor de lo que por *psicometría* veníamos entendiendo los que a estudios de Psicología experimental nos dedicamos; pero decirle a continuación que «es la percepción de lo que hay oculto en las cosas», y relatarle uno o más hechos de ese género, por vía de ejemplo, es ponerle en condiciones de abarcar toda la trascendencia del fenómeno.

Por otra parte, van añadidas en el DICCIONARIO unos centenares de palabras que en el GLOSARIO faltan, unas, por parecernos innecesarias dirigiéndonos a iniciados, y otras, porque la revisión hecha en nuestro primer trabajo, nos ha puesto de manifiesto su involuntaria omisión. Era necesario, por consiguiente, agregar unas y otras; porque si bien es verdad que decirle a un iniciado, por ejemplo, qué se entiende por *sujeto*, es punto menos que ofenderle, decírselo al público en general cambia por completo de especie, ya que no hay motivos para creer que todo el que

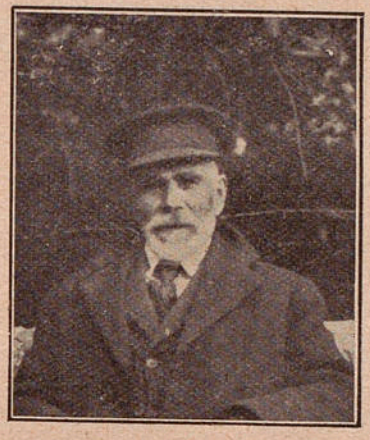
tome en sus manos el DICCIONARIO, está perfectamente enterado del valor que en Filosofía y en Metapsiquismo le damos a la palabra *sujeto*.

Resulta, pues, que mientras con el GLOSARIO nos dirigíamos no más que a una parte de los iniciados, con el DICCIONARIO nos dirigimos al público en general, y al dirigirnos a él, deseamos informarle con la mayor honradez de las materias que abarcan la *Psicología experimental*, la *Metapsíquica*, las *Ciencias ocultas* y el *Espiritismo*, con un poco más que la sinteticidad propia de un Diccionario corriente, y un bastante menos que la extensión en que habría de hacerlo un Diccionario enciclopédico, obligado, por esta misma condición, a ser un conjunto de monografías.

No cabe en nuestro plan, ni es tampoco de nuestra competencia, detenernos a discutir si tal palabra es más propia y más etimológica que tal otra para expresar una misma idea; por ejemplo: si deben anularse las palabras *clarividencia*, *metagnomia* y *telestesia*, y adoptar, para suplirlas, la palabra *hilognosia*; si debe prosperar la palabra *apiropatía* sobre las de *absefalesia* e *incombustibilidad*, con las que se ha calificado un mismo fenómeno. Quédense esas disquisiciones para los filólogos, para los puritanos del lenguaje. Nosotros entendemos que toda palabra usada por cualquier autor que se haya ocupado de las materias que abarca este DICCIONARIO, tiene indiscutible derecho a figurar en él, y que cuantas más voces acoja y defina, tanto más completo y perfecto será. Y suponiendo que se llegase a la unificación de léxico que se pretende—cosa que por el momento no parece ni medianamente factible, —tampoco sobrarían en este DICCIONARIO los vocablos que se eliminasen, ya que esa unificación podría regir para lo futuro, pero no tendría acción ninguna sobre lo pasado, y lo pasado ha producido gran acopio de materiales que no pueden lanzarse indiferentemente por la borda.

Como ninguna obra es completa ni perfecta, no podemos aspirar a que la nuestra lo sea. Nos contentamos con que contribuya en algo a difundir entre las masas los cada día más amplios y más sugestivos estudios a que el cuerpo del DICCIONARIO se contrae.

A. M. E.



Francisco Malaret Teixidor

Nació en Sarriá de Ter (Gerona) el año 1843, de familia modesta, educándose e ilustrándose por sí mismo hasta alcanzar una cultura nada vulgar. Era cristiano que sabía practicar el bien, sin que se enterase nadie más que el necesitado y como quien no cree hacer nada. Fué admirable y denodado propagandista de la doctrina Kardeciana, lo que le valió ser excomulgado varias veces. Fué, por decirlo así, el alma de la revista «La Solución», que vió la luz varios años, divulgando nuestros ideales. Desencarnó el 18 de enero pasado, acompañado del respeto de amigos y adversarios por la entereza y constancia en sus arraigadas convicciones.

Querido Malaret

Los que te creen muerto, te enterraron
con ceremonia y preces tarifadas
y antes quizás de verlas terminadas,
tu abnegada existencia ya olvidaron.
Los que tu fe de Apóstol admiraron
tu entereza y constancia insuperadas,
mientras todas las sombras coaligadas
contra la luz del porvenir lucharon,
¿Cómo te pueden dar por fenecido
cuando en sueños te ven fuerte, animoso?
Y el del sueño está ya reconocido (1)
por sabios de hoy, cual mundo luminoso
como los de otras ciencias, desprendido
de el del Espiritismo Sol grandioso.

(1) Entre otros muchos podemos citar el Doctor C. Haeberlin en «Fundamentos del Psicoanálisis»: «El Sueño es, en todo caso, un fenómeno anímico, íntimo, determinado en sí; es, como dice Freud, un acto psíquico de plena validez. El tratamiento analítico del sueño lleva a la inteligencia de los sueños de un hombre y de lo que estos sueños para él significan y por esa vía regia hacia lo inconsciente podemos lograr profundas perfectivas.»
(Traducción del alemán, por García Díaz, página 109.)

Un martes de Carnaval

Una advertencia al lector. La alucinante aventura que voy a referir no es un cuento literario, ni una fantasía, sino un episodio real. Figura en un libro muy curioso que se titula *Madrid hace cincuenta años a los ojos de un diplomático europeo*; obra alemana, anónima, escrita y publicada hacia el año 1854, traducida al inglés en 1856, con el título *Te attaché in Madrid*. Son las memorias íntimas de un joven diplomático germano, unas impresiones escritas a vuela pluma, con sinceridad y concisión, en las que se refiere siempre a personas y sucesos, todos ellos reales, sin mezcla de nada fabuloso ni fingido, lo cual aumenta el interés de la terrible página vivida, a que alude en su diario de recuerdos el autor.

Leyéndola, dudamos entre sonreír o... meditar. ¡Es el enigma que nos cierra el paso con un gesto de esfinge!

Dice así el narrador:

«Febrero. Martes de Carnaval.—Estuve en el baile de máscaras. Fuí allí bastante tarde, con M... y cuatro o cinco jóvenes españoles, del «gran mundo», después de una deliciosa cena en casa de S...

He tenido una aventura tan notable, que ella sola me basta para toda la temporada. Sólo a una persona se la he referido, porque temo que se rían de mí si se divulga, suponiéndome objeto de una broma de Carnaval. El caso ha sido verdaderamente tremendo, pero no una broma.

Fuí al baile a la una. Por espacio de una hora, estuve entretenido mirando las máscaras que pasaban por mi lado y oyendo los chistes y ocurrencias, algunas muy graciosas, que me dirigían, por mi calidad inocultable de extranjero. Una máscara, sobre todo, que parecía andaluza, por el acento, me hizo pasar un buen rato. Cansado ya de los eternos «¿me conoces?», me refugié en el palco de S..., y me senté en el diván, junto a la puerta. ¡Sin duda nada hay más aburrido que un baile de máscaras, en que no se tenga particular interés o al que no se acuda con un objeto determinado!

Media hora, poco más o menos, llevaría yo sentado, fumando tranquilamente y solo, cuando, de súbito, abrióse la puerta y dió paso a una máscara, que se quedó inmóvil, delante del portier. Iba toda de negro; hasta el antifaz, que estaba orlado de encaje del mismo color. Sólo los guantes eran blancos, así como una rosa hermosísima que llevaba en la diestra.

Hízome con aire imperioso una seña y yo me levanté, galante, esperando el consabido «¿me conoces?». Lo dijo, en efecto, pero añadiendo en voz baja: «¡sígueme!». Obedecí, yendo tras ella, por los corredores, hasta el salón de baile. Allí se cogió de mi brazo y estuvimos paseando unos minutos en completo silencio... Por fin, me decidí a hablarle. «¿Sois la marquesa de Tal, la duquesa de Cual, Fulanita o Zutanita, acaso?» Y a todas mis preguntas, la extraña máscara, respondía moviendo negativamente la cabeza. Intrigado, por momentos, la observé a mi gusto. Tenía unos ojos que rebrillaban febriles, unas manos pequeñas y unos pies notables, por lo diminutos. La figura toda era vaporosa, alada, como si debajo del disfraz no existiese un cuerpo...

De improviso, y una de las veces que pasamos por delante de una de las puertas del salón, se detuvo, y con un acento que no olvidaré nunca, por lo... extraño, me dijo:

—¿Te atreves a acompañarme?

Le contesté que sí, como era natural.

—¿Tienes coche?—le pregunté.

—¡Mañana tendré—me respondió—el coche más lujoso de Madrid; pero esta noche voy a pie!

—Hace frío.

—Para mí, no; ¡yo estoy más fría que la noche!

La respuesta hubo de desconcertarme. Comencé a sentir una vaga inquietud, conforme íbamos andando. Me parecía que iba con un espectro, y la frialdad de su cutis, una de las veces que toqué su mano, me hizo estremecer.

—¿No has llevado abrigo al baile, mascarita?—le dije, queriendo sonreír.

—¡Ya encontraré abrigo en mi morada, para siempre!

Me detuve, e insistí en que me dijera quién era y a dónde íbamos. No me hizo caso y me arras-

tró con una especie de fascinación. ¡Oh, aquellos ojos tras de aquel antifaz!

Anduvimos por varias calles, y al salir a la de Alcalá, nos detuvimos frente a la iglesia de San José, cuyas gradas de piedra subimos, para mayor asombro mío. Estremeciéndome, le dije secamente:

—¡Acabemos! ¿Qué broma es ésta de tan mal gusto? ¡Supongo que no irás a entrar en un templo a estas horas y con ese traje!

Las puertas de la fachada principal estaban cerradas. Sin responderme, la desconocida bajó los escalones, sin soltar mi brazo, y me llevó por otra puerta lateral, que daba a una calle angosta y obscura. Me resistí a seguir, ya bruscamente.

—¡Un momento..., un momento!—exclamó ella, con vehemencia—. ¡No te detendré mucho!

Cruzamos por un corredor sombrío, que nos llevó a la iglesia. En medio de la nave central había un catafalco cubierto con paños negros y débilmente alumbrado, hacia el cual encaminóse, lentamente, la enmascarada, mientras yo caía de rodillas, espantado. Pensé entonces que aquella infeliz estaba loca y avancé hacia ella para evitar un sacrilegio. Pero en el mismo instante, volvió el rostro, ya sin careta, y que parecía de mármol y me dijo, señalándome el túmulo:

—¡Chist!... ¡No se lo digas a nadie: me pusieron ahí esta mañana! ¡Adiós!

Miré ávidamente y sólo vi tinieblas. La enmascarada había desaparecido, dejando en mis manos la rosa hermosísima y un trozo de tul negro de su disfraz. Salí de la iglesia tambaleándome, transido de frío y estremecido de horror. Me froté los ojos para persuadirme de que todo aquello no era una pesadilla; pensé, reflexioné para convencerme de que no estaba loco ni borracho. Por último, huí, esta es la palabra, calle de Alcalá arriba, hacia la Puerta del Sol...

Pasaban muchas máscaras que salían de los bailes.

Desfallecido y aterrado entré en un restorán para serenarme y confortarme. Amanecía cuando salí, y me metí en un coche, dando al cochero las señas de mi casa. El carruaje pasó por delante de la iglesia de San José, y obsesionado por un pensamiento le dije al auriga que se detuviese. Me apeé del coche y entré en el templo, donde ya penetraba la claridad luchando con las sombras. Vi el túmulo con el ataúd y una corona de rosas blancas... Pregunté a una mujer que había arrodillada cerca de mí, por quién iban a ser aquellos funerales; pero no supo decírmelo; salí a la sacristía y pregunté a un monaguillo:

—¡Es por la señora condesa de... X—me contestó el muchacho—, que ha muerto anteayer, domingo!

Yo conocía mucho a la condesa, con quien había bailado en la Legación una noche; ¡pero no sabía que había muerto!

Temblando de emoción, entré en el coche y me marché a mi casa. Me sentí enfermo. Llamé a uno de los criados y le dije que avisase a escape al doctor... H. ., uno de los médicos más famosos de Madrid. Vino, me reconoció, recetó y se despidió, diciéndome:

—¡Es un enfriamiento nada más! Por fortuna, no es una pulmonía... madrileña. Le dejo a usted, porque voy a los funerales de la condesita de... X, que murió anteayer, repentinamente. ¡Pobre muchacha! ¡Tan bonita y tan divertida! ¡Lo que ella soñó con el baile de máscaras que iban a dar los condes este martes de carnaval! «¡Yo creo que aun muerta, me disfrazaría y bailaría!», me dijo, riendo, la última vez que la saludé.

—¿Le... dijo... a... usted... eso..., doctor?—exclamé espantado, sentándome en la cama.

El doctor se quedó confuso, al ver mi actitud.

—¡Verá usted!—añadí—. ¡Es que me ha ocurrido hace unas horas un lance horrendo! Verá usted...

Y se lo referí todo, mostrándole la rosa blanca, idéntica a las de la corona mortuoria, y el pedazo de tul del disfraz...

—¿Qué opina usted, doctor, de esta aventura?—le pregunté al finalizar mi relato.

Y el médico, que me había oído meditabundo y asombrado, quiso vanamente echarse a reír, y acabó por exclamar, muy serio:

—Una broma no ha sido... Los muertos tampoco acuden a los bailes de máscaras... Usted no está embriagado ni perturbado. ¡Lo mejor es que no pensemos en la tal aventura!... ¡Ah, y... yo, francamente, renuncio a asistir al funeral!»

CURRO VARGAS.

Notas de Puerto Rico

En su día dimos cuenta de la última asamblea celebrada por la Federación Espirita de aquella isla y de que constituyó un acto de gran resonancia, como obra de confraternidad y de divulgación. Más tarde, nuestro querido colega *Urania*, de Maracaibo, y el diario *El Mundo*, de San Juan de Puerto Rico, nos ha traído una detallada información que no publicamos, sintiéndolo mucho, por razón del tiempo transcurrido y por falta material de espacio.

Pero se dió en dicha Asamblea una nota que no debemos pasar en silencio, para agradecerla en cuanto vale a aquellos hermanos que con tanto fervor trabajan en todos los sectores del doctrinario.

El mencionado diario da un extenso extracto de las conferencias pronunciadas por el Presidente de la Federación don Luis J. Marcano, por el Vicepresidente Lcdo. Samuel Medina, por el Profesor de Cagey señor Luis S. Sánchez y de la del Secretario General don Valentín Urdaneta.

Asimismo ensalza el discurso de la señora doña Luisa A. de Rivera, en ocasión de entregarle una bandera al Centro «Lumen», de Ponce.

Y a continuación, hablando de la parte literario-musical, dicen textualmente :

«Estimables damas y niñas recitaron poemas especialmente escogidos para estos actos.

»Entre las niñas recordamos a la dulce y angelical Clarita, la niña que al recitar aquella joya literaria «La Caridad» parecía una paloma ; a la culta y simpática señorita Rodríguez, hija de don Rodolfo Rodríguez, en su incomparable recitación «La Luz» ; a la modesta y espiritual niña Paquita Omo ; lamentando en el alma este cronista no poder recordar a todas para hacerles cumplida y merecida justicia.

»Entre las damas descollaron la señorita Isabel Pérez, Profesora de Vega Baja, y la señora doña Rosa G. de J. de Medina, de Utuado.

»La señorita Pérez recitó con toda propiedad la poesía de doña Amalia Domingo y Soler, la insigne Cantora del Espiritismo, intitulada «¿Cuál es el más pobre?»

La señora de Medina recitó admirablemente el poema del Prof. Asmara, actual Presidente de la Federación Epírita Española, y que titula «Apuntes para un Padrenuestro Espiritista».

»En honor a la Justicia, de todas las poesías, así como de todos los números literarios cumplidos durante los tres días de la Asamblea, éste fué el que más vivamente impresionó al auditorio. Acompañaba al piano a la señora Medina, el inspirado y culto Maestro y compositor guayamés, don Luis A. Rivera. El Maestro Rivera compuso uno de esos impromtus que exaltan y arroban el alma. Fué una vez más Maestro en el arte apreciando la interpretación que la señora Medina da al poema del Prof. Asmara, sigue el Maestro Rivera al Poeta en su inspiración, y a su intérprete en su vuelo ideal ; y música y poesía se sublimizan, y el bello padrenuestro del Prof. Asmara se transforma en el más solemne acto de Amor a Dios. La señora Medina puso toda su alma, toda su inspiración, todo su arte en la magnífica declamación ; el Maestro Rivera, voló alto, muy alto, por el Parnaso, y en sus emocionantes acordes en tono menor traducía las bellas sensaciones espirituales del Infinito para que dejásemos de ser humanos y sentirnos divinos aunque fuera por fugaces instantes.

*
* *

»La XXV Asamblea de los Espiritistas en Ponce ha sido un hermoso triunfo para la Causa en el país y fuera del mismo. A los telegramas de salutación de distintos pueblos de la Isla, tenemos que añadir cablegramas de la Federación Espirita Española, Mensaje de la Federación Espirita Portuguesa, Mensaje de la Federación Espirita Mejicana, etc., todos de solidaridad, de confraternidad y fervientes anhelos de paz y buena voluntad entre los hombres.

»Los trascendentales acuerdos tomados serán dados a conocer oportunamente, según nos lo informa el Secretario General de la Federación, señor Valentín Urdaneta.

»Felicitamos de todo corazón al Comité Pro-Asamblea tan digna, eficiente, activa e inteligentemente dirigido por los Capitanes don Juan Mon-

santo, don Francisco I. Arjona y otros tan excelentes caballeros y damas de la Perla del Sur.

*
* *

El Prof. Asmara envía por nuestro conducto muy rendidas gracias a la señora de Medina y al Maestro Rivera, por haber honrado de este modo su ensayo de Padrenuestro». Y por nuestra parte nos congratulamos de la participación que han tomado en dicho festival, dos nombres para nosotros tan queridos: el de Amalia Domingo Soler y el de nuestro Presidente. Felicitamos de todas veras a aquellos queridos hermanos que han sabido ponderar en aquella Asamblea la nota intelectual y la emotiva, haciendo pensar y haciendo sentir al numeroso auditorio, profano e iniciado, que se congregó en el Teatro Habana de Ponce.

Carta abierta

A D. R. M. Carabaño.—San Juan de Puerto Rico.

Querido Sr. y hermano:

El periódico *El Mundo*, de esa bella isla, nos ha traído noticia de su producción «Ensayo de Metapsíquica», que juzgamos digna de ser recomendada; y, por creerlo así, hemos reproducido un fragmento por vía de divulgación y de asentimiento a su modo de exponer la materia. Pero habla usted en un pasado de este interesante libro de «los fraudes cometidos por los mediums o por los »propagandistas del Espiritismo, que en su afán »de atraer nuevos sectarios emplean sin escrúpu»lo en sus sesiones artimañas de prestidigita»ción...»

Tal como está esto redactado, y dado el lugar que ocupa en el texto, puede resultar para muchos lectores como una cosa corriente o exclusiva del Espiritismo. Paga el doctrinario lo que en todo caso es una iniquidad de hombres que en éste como en tantos otros sistemas degeneran o se hacen indignos. ¿No ocurre cosa igual en la Metapsíquica? Y si por ser ciencia nueva no tiene corrupciones en el mismo grado ¿quién garantiza que no las tendrá?

Nosotros vamos a rogarle que ponga usted las cosas en su verdadero lugar. Quien «emplea sin escrúplo artimañas de prestidigitación» no es espirititsta, ni metapsiquista, ni nada, cualquiera que sea el título que ostente. Ni siquiera conviene con la buena doctrina el afán de proselitismo que se invoca como razón. No hay que decir tampoco que el médium que acude a la artimaña, no es médium; y si lo fuere, no está en facultad en ese momento, que es lo mismo que si no lo fuere.

Por manera que no siendo justo que pague nuestro sistema la iniquidad de unos señores poco escrupulosos, farsantes o expoliadores que se titulan médiums o espiritistas como pudieran apropiarse otro adjetivo, nosotros le rogamos y esperamos que ponga usted a salvo la integridad y la honorabilidad de los verdaderos médiums y de los verdaderos espiritistas, que son, bien entendido, los únicos que representan la verdadera doctrina: la que no puede temer en ningún caso crítica ni competencia de parte de los metapsiquistas ecuánimes y bien orientados, que son en puridad colaboradores distinguidos en los amplios dominios del Espiritismo integral.

No dudamos que en la primera ocasión que se le ofrezca querrá usted hacernos este favor, y mientras tanto le anticipan gracias y se ofrecen como buenos hermanos y amigos

Federación Espirita Española:
JUAN TORRAS SERRA,
Secretario General.

Los tiranos para el pueblo son como los venenos para el estómago, que no hay ninguno comestible.

Un bien convencido es una fortaleza inconquistable.

Hay dos clases de noblezas, la titular de la sangre azul y la natural de la sangre roja.

Un hombre sin ideas es comparable a una veleta, obediente a todos los aires.

Hasta que el hombre no agota el agresivo caudal de sus maldades, no empieza a sentir los primeros placeres de la obra del bien.

Las promesas hipócritas tienen la misma consistencia del humo, que al contacto del aire se disuelven.

JUAN DÍAZ.

Comentarios

Fenómenos supranormales

Es decir, fenómenos raros; y además de raros, inconstantes y caprichosos. Estas son condiciones más que suficientes para que, dada la mentalidad general de los hombres, los fenómenos supranormales o metapsíquicos, estén al margen de las Ciencias positivas y que la duda sea su compañera inseparable.

Media un abismo entre la experimentación científica ordinaria y la de los vagos fenómenos supranormales, dependientes del complejo funcionalismo de la vida y del espíritu. Nada tan invariable y consecuente, en efecto, como las leyes que rigen la materia que llamamos inerte. Si efectuamos una pesada, tengamos por seguro que una buena balanza jamás mentirá; si acercamos un imán a un pedazo de hierro, no dudemos un instante de que se manifestará en el acto una fuerza atractiva; si calculamos un eclipse, estemos completamente confiados en que el fenómeno ocurrirá sensiblemente conforme ha sido previsto. La balanza será siempre «honrada»; el imán y el hierro cumplirán en perfecto acuerdo con una lógica límpida, indestructible e inopinable.

Sería un error pueril, sin embargo, suponer que no existen más leyes ni más fenómenos que los reconocidos por la Ciencia oficial. Por lo demás, dentro de esta misma, se discute todavía qué es la luz; nadie ve aún claro en qué consiste la electricidad; y nadie puede concebir tampoco la esencia de la atracción de la materia. Y estos son fenómenos cotidianos, fenómenos de cada momento y fácilmente accesibles a nuestros limitados sentidos.

Es costumbre también entre no pocos hombres de Ciencia mostrarse excépticos en todo aquello que se separa del camino trillado, de lo que viene copiándose año tras año de unos libros a otros. Recuerdo, como ejemplo de esto, la visión estereoscópica, tal como la he aplicado a la observación de corrientes estelares. Como resultado de mis observaciones, publiqué en diferentes sitios, hace ya unos doce años, que el concepto de las dos grandes y únicas corrientes de Kapteyn era completamente equivocado, pues las corrientes eran, en realidad, en número considerable, siéndonos sólo posible deducir sus movimientos aparentes, puesto que desconocemos la posición del centro de gravedad del Universo. Bastaba dar una ojeada al aparato estereoscópico para convencerse de ello; pues bien, han debido pasar varios años para que empiece a reconocerse por la generalidad de los astrónomos la equivocación de Kapteyn, debida al procedimiento defectuoso de observación y estudio. Algo parecido podría decir de las observaciones erróneas efectuadas en los Estados Unidos sobre los movimientos internos de las nebulosas espirales y que hasta la actualidad habían tomado carta de naturaleza, como cosa definitiva, a pesar de hallarse en oposición con la Mecánica.

¿Qué ocurrirá, pues, con los fenómenos raros, si éstos cuentan por añadidura con muy pocos testigos que garanticen su realidad y que al mismo tiempo parecen inexplicables? Han estado cayendo piedras del Cielo desde los más remotos tiempos, y no obstante, hasta principios del siglo pasado no se aceptó por la Ciencia oficial la realidad de esos sorprendentes fenómenos. ¿Y por qué? Porque el hecho era raro e inexplicable. Hoy ya nadie duda de él. En el orden técnico, se podrían hacer consideraciones análogas acerca del excepticismo teórico que precedió a la aviación, a la radiotelegrafía, etc.

Si esto ocurre en las manifestaciones de la materia inerte, ¿qué acogida tendrán los fenómenos supranormales, de origen biológico o cerebral, infinitamente más complicados en sí mismos, además de que no pocos sujetos sometidos a la experiencia y de que no pocos testigos de tales fenómenos distan mucho de poseer la «honradez» de la balanza, del imán o de los instrumentos astronómicos?

De ahí que tantos y tantos fenómenos estupendos que integran el inventario de la Metapsíquica se rechacen de plano, unas veces con motivo y otras sin él, llegándose en poquísimos casos a la

certeza completa. De ahí que mientras las Ciencias de la materia avanzan con paso firme, las del psiquismo transcendental permanezcan miserablemente atascadas en los pedregales de la duda y del ridículo.

Se da el caso de personalidades de primera fila, que en el estudio de las Ciencias clásicas han demostrado la potencialidad y el valor de su intelecto, y que en cambio vacilan en cuanto se trata de experimentar en el campo de la Metapsíquica. Aseguran, dudan y niegan, y luego se escabullen con la cobardía del hombre vulgar. Es ello una prueba de que pocas veces se estudia la Ciencia por sí misma, por su importancia propia, aun en cuestiones del más vivo interés. En contraposición con esta indiferencia de muchos sabios y de no pocos que no lo son, figuran los ingenuos y los místicos que aceptan, sin examen, cualquiera fantasía o cualquier juego de escamoteo.

Todas estas reflexiones y bastantes más me ha sugerido la lectura del libro que acaba de publicar don José Poch Noguer, titulado «¿Habló la Esfinge?» Es un estudio ponderado y del mayor interés sobre datos y experiencias de Metapsíquica debido a un autor bien conocido y especializado en estos asuntos.

De su lectura se deduce lo de siempre; es decir, la duda, a pesar del buen análisis crítico que de los fenómenos supranormales en general hace el señor Poch Noguer, inspirado todo él en un recto criterio científico.

Es indudable que existe algo de verdad en esos fenómenos, llamémosles metapsíquicos o supranormales; pero todo el trabajo consiste en separar esa verdad del fárrago de fraudes y charlatanismos que la envuelve.

Es seguro también que personalidades importantes del campo de la Ciencia clásica se han dejado engañar y otros, dando rienda suelta a la imaginación, han engañado inconscientemente a los demás. Pero existe un mínimo de realidad indiscutible que nos revela existencia de fuerzas ignotas que radican en nosotros mismos y que son funciones de nuestros procesos biológicos y cerebrales. No cabe duda, por ejemplo, de que la telepatía es una realidad, aunque rara, y que por ella sola se explica la mayoría de los fenómenos metapsíquicos. Por mi parte, he tenido ocasión de comprobarla en forma absolutamente indudable. Lo mismo puedo decir de las telequinesias o acciones mecánicas a distancia. A este propósito, debo observar que es infinitamente preferible la certeza de un modesto fenómeno, que no la duda de un hecho fantástico, falto de garantías y sobrado de interpretaciones prematuras e imaginativas.

Es un mundo de fuerzas desconocidas que tenemos delante de nosotros, y del que el hombre se desentiende con incomprensible indiferencia, o que deforma con pueril credulidad. Por fortuna, la publicación cada día más frecuente de libros serios y la garantía de nombres prestigiosos introducen poco a poco estos estudios en el campo de la Ciencia pura, dando cuerpo de doctrina a un conjunto de fenómenos de máximo interés y que en tiempos pasados, y aun en los actuales, eran pasto de charlatanes y consejas de gentes incultas.

JOSÉ COMAS SOLÁ.

(De «La Vanguardia».)

Todo vive (1)

Nada muere. La Muerte sólo es una
mascarada burlona de la Vida,
que, en su creciente vértigo, importuna
la luz del alma con que va fundida;
mas siguiendo su curso. No vencida
por el poder de resistencia alguna,
como, tras de las nubes escondida,
sigue su marcha sideral la Luna.

Y aun esa misma rigidez inerte
con que cae la materia ante los ojos,
no es sino de apariencias, provechosas
para que, en el sosiego de la Muerte,
la Vida, en el taller de los despojos,
fabrique sus futuras mariposas.

ADOLFO QUIJANO Y QUIJANO.

(1) Al publicar en el número pasado este bello soneto, se traspusieron algunas líneas en la compaginación, y aunque el buen sentido del lector habrá subsanado la falta, lo repetimos tal como fué escrito.

Notas de México

Acabamos de recibir carta de la honorable Federación Espirita Mexicana, de la que copiamos los siguientes párrafos:

La mejor felicitación de año nuevo que hemos podido recibir es la grata noticia relativa al reingreso de esa amada Federación en la Internacional, olvidando todo el pasado y dando ejemplo de amor a la causa y a la solidaridad.

Nuestras más sentidas felicitaciones, teniendo el placer de manifestarles que se ha aprobado por unanimidad de esta Directiva el proyecto de carta que será remitida por conducto de la digna Federación Espirita Portuguesa.

Nos place manifestar a esa entidad hermana que nuestra colecta en favor de los correligionarios de Puerto Rico ascendió a pesos 1.301, plata mexicana, que en estos días serán remitidos a su destino, esperando otro tanto o más de las Federaciones hermanas.

Esa Federación no tiene que agradecer nada a la F. E. M. por la fraternal intervención habida en el asunto de la Internacional; es el cumplimiento de un deber sagrado y nos ha sido muy agradable cumplirlo como Dios nos dió a entender. Con tan feliz motivo vamos a organizar una fiesta en la que tendrán lugar preferente los espiritistas españoles, que son bastantes en esta capital. La efectuaremos en febrero.

Lo que lamentamos todos es la suspensión del proyectado Congreso Espirita de Barcelona, en vista de los motivos que nos explican.

Respecto de la creación del «Libro del Espiritismo», deseamos esta aclaración: ¿Es que se piensa publicar una obra donde se contengan los trabajos que pensábamos desarrollar en el Congreso?

Salud, buenos hermanos, y no desmayar nunca. Un feliz año para todos los correligionarios de nuestra querida España.—RUFINO JUANCO, Presidente.

***

La F. E. E. corresponde, agradecida, a la efusión de aquellos buenos amigos y ha puesto un cablegrama como acto de presencia en la fiesta organizada.

En cuanto al «Libro del Espiritismo», desde luego estimamos que debe contener la síntesis de los trabajos que pensábamos desarrollar en el Congreso de Barcelona, y además muchas otras cosas más, para abarcar cuanto constituye hasta el día ese gran sistema que se llama «Espiritismo integral».

Como estamos definiendo nuestro pensamiento en los artículos epigrafiados «Para la obra común», con ellos se da la debida respuesta a la demanda de la honorable Federación Mexicana, debiendo añadir aquí que la idea del Libro no le cierra el paso a la posibilidad de celebrar en otra parte o en mejor tiempo el Congreso suspendido, el cual podría ser un auxiliar poderoso de dicho libro para armonizar y definir, resolviendo puntos opinables y cuestiones batallones que pueden hacerse demasiado pesadas si han de ventilarse por correspondencia o mediante monografías sometidas a deliberación y al canje múltiple de los reparos que cada agrupación estime oportuno hacer

Credo Espiritista

El Centro Mundial de Publicaciones de Morelia Mich, Méjico, que dirige nuestro querido hermano Feliciano Gutiérrez Guerrero, ha editado una hoja volandera con un «Credo» espiritista, acotado con referencias del antiguo y nuevo Testamento. Consideramos de interés reproducirlo para conocimiento de nuestros lectores:

Primero. Creo en Dios: Espíritu único divino; solo creador del Universo infinito, desde toda eternidad pasada, presente y futura.

Deut.-VI-45 San Marcos, XII, 29 y 32 San Juan V, 17.

San Juan, IV, 24. Actos, XV, 18.

Segundo. Creo en la inmortalidad de los espíritus.

San Marcos, XII, 26 y 27. I Corintios, XV, 13 y 15. II Corintios, IV. 16 a 18, «Y los espíritus no perecerán eternamente porque de mí salieron».

Tercero. Creo en las múltiples encarnaciones

Creencias religiosas del Japón

Cuando los jesuítas se establecieron por primera vez en el Japón, hacia mediados del siglo XVI, la religión oficial era el Budhismo, por más que existía también otra antiquísima, o sea el Sintoismo.

En 1868, por razones puramente políticas, fué el Sintoismo declarado religión del Estado, dándole un carácter oficial que obligó a cada templo a declarar si era budhista o sintoista, lo cual ocasionó un gran trastorno, pues durante siglos los sacerdotes de ambas religiones habían oficiado en los mismos edificios y ante los mismos altares.

En cuanto al pueblo sigue practicando las dos religiones a la vez y visitando los templos de ambas.

El Sintoismo, más bien que una religión, es un patriotismo exaltado y elevado a la categoría de un credo religioso. Su rasgo característico es la veneración de todos los emperadores, héroes y bienhechores de la patria japonesa, antiguos y recientes, legendarios e históricos, convertidos en semidioses. En segundo término representa la adoración de las fuerzas personificadas de la Naturaleza.

Parece reconocer la existencia del alma, pues los espíritus de esos semidioses son invocados para pedir su protección. De un modo vago también parece admitir un estado futuro después de la muerte en relación con los hechos de la vida presente.

Es la relación de los genios o espíritus superiores (Kami) en cuya lista se comprenden unos 3.700 diferentes. Estos semidioses han aparecido a menudo según los intereses políticos de los Mikados o las creaciones imaginativas de los poetas.

En los libros antiguos se hace también referencia a una trinidad y a un Dios supremo Nakanusi, pero actualmente han sido olvidados.

Los sacerdotes sintoistas, ante el altar, visten blancas túnicas y presentan ofrendas y recitan laudatorias invocaciones.

La devoción popular se manifiesta sencilla y brevemente. El devoto toca una campana para llamar la atención del genio que desea invocar; arroja una pequeña moneda; se prosterna dos o tres veces y bate las manos para indicar que se retira. No necesita expresar verbalmente su deseo.

Las doctrinas budhistas, perseguidas en la India

---

de los espíritus; que es medio justiciero, misericordioso y dignificante, para la purificación de ellos

San Mateo, XI, 10 y 14. San Mateo, XVII, 12 y 13.

San Marcos, VI, 14, 15 y 16, San Marcos, IX, 13.

San Lucas, I, 17. San Marcos, XIII, 29 a 32.

San Marcos, X, 29, 30. San Lucas, II, 25 a 32.

San Lucas, VII, 27. San Lucas, IX, 7 a 9.

San Lucas, XX, 37 y 38. San Juan, III, 3, 5 a 8.

San Juan, V, 24 y 25. San Juan, VIII, 36.

San Juan, IX, 2. San Juan, XVI, 12, 13 y 14.

Efecios, IV, 13. I Timoteo, II, 4.

Cuarto. Creo en la comunicación recíproca de los espíritus encarnados y desencarnados.

I Samuel, XXVII, 11 a 19. San Lucas, I, II.

San Lucas, II, 9 a 14. San Juan, IV, 1 a 5.

Actos VIII, 29. Actos X, 3 a 6, 19, 20. Actos XI, 12, 13.

Actos XII, 7 a 10. Actos XVI, 9 y 10 Actos XXI, 4.

Actos XXIII, 9. Actos XXVII, 23 y 24.

II, a los Tesalonicenses, II, 2.

Quinto. Creo en la pluralidad de mundos habitados

San Juan, XIV, 2 y 3.

San Juan XIV-12. Tengo todavía muchas cosas que deciros, pero no podéis sufrirlas ahora.

13-Mas cuando viniere aquél, el espíritu de verdad, él os guiará al conocimiento de toda verdad, porque no hablará de sí mismo, sino que todo cuanto oyere hablará; y os anunciará las cosas que han de venir.

La filosofía espírita es aquel espíritu de bondad que nos prometió el verbo encarnado de Jesucristo. «El que tenga oídos que oiga», nos repitió muchas veces el maestro, el sublime Jesús».

por los brahmanes, se predicaron y extendieron en China y Corea, desde donde, 550 años antes de Cristo, fueron introducidas en el Japón, donde favoreció sus progresos el mikado Shotoku Taishi, llamado por esta razón el «Constantino del Budhismo japonés».

Ante todo, dejemos bien sentado que esta religión no considera al Budha como un Dios, ni como un hijo de Dios, y ni siquiera como un enviado de Dios. La palabra «budha» significa iluminado espiritualmente, y se aplica en especial al fundador de esta doctrina, el príncipe indio Sidhartha Gautama; pero este estado está al alcance de todas las almas.

La filosofía budhista no admite un dios personal que interviene en los destinos del mundo por actos sucesivos de voluntad ni tampoco la creación de este mundo de la nada. Su dios es un primer principio, inmutable, infinito y eterno, de donde han emanado los universos manifestados regidos por leyes inmutables y a donde todas las cosas volverán después de una larguísima evolución a través del tiempo.

Como el Brahmanismo, del cual procede, está fundado el Budhismo sobre la doctrina de la pluralidad de vidas. Así explica las desigualdades y la inmensa diversidad de condiciones de los seres humanos, las vocaciones y aptitudes que se manifiestan desde la infancia, las enfermedades y sufrimientos que datan desde la cuna, sin que se pueda acusar a Dios de abandonar a unos y favorecer a otros. Así explica la razón de ser del progreso, pues son las mismas almas las que recogen hoy lo que sembraron en otras vidas y preparan la cosecha del porvenir.

En los animales existe también un alma embrionaria que puede llegar a humana, sin que el alma de un hombre pueda retroceder a un animal. «El alma—dicen los indios—duerme en la piedra, sueña en la planta, se mueve en el animal y despierta en el hombre.»

Admite esta doctrina en el ser humano una «individualidad», la verdadera alma, el yo eterno e inmutable, de esencia divina, que en cada vida se reviste de una «personalidad» transitoria y temporal y propia sólo de aquella vida.

La inteligencia es una facultad de orden inferior. En un período más avanzado de la evolución, cuando la «individualidad» domine a la «personalidad», cuando en el hombre despierte el dios interno, no solamente recordaremos todas las vidas pasadas (cuyo recuerdo está latente en el alma), sinó que adquiriremos todas las verdades intuitivamente, sin esfuerzo y sin posibilidad de error.

Cuando nacemos determina todas las líneas generales de nuestra existencia una gran ley llamada «Karma», que no es ni cruel ni piadosa, sino tan sólo justa, que no puede modificarse y que da a cada uno lo que merece, pues nuestras facultades y condiciones presentes son consecuencia fatal de nuestros actos pasados.

La causa de los renacimientos es el deseo no satisfecho de los placeres y bienes de la vida terrestre. Para acabar con la rueda de los nacimientos y de las muertes es preciso matar el deseo de cosas que solamente aquí pueden encontrarse y llegar a conocer el verdadero destino del alma, destruyendo además el egoísmo y la falsa idea de que somos algo separados de las otras almas, que en realidad no forman más que un solo ser. Unicamente así se alcanza ese estado espiritual llamado «Nirvana», que no es un estado de aniquilamiento como han supuesto erróneamente muchos, pues el Budhismo admite estados superiores a éste, y además, los que no alcanzan, pueden volver voluntariamente a este mundo para ayudar a sus hermanos más atrasados en la vida del espíritu.

De la elevada moral de esta religión, que es la que actualmente cuenta en el mundo mayor número de adeptos, pueden dar una idea las dos siguientes leyendas:

«Un rico comerciante de Ceilán, llamado Purna, oyó en cierta ocasión predicar al Budha y adoptó en seguida sus doctrinas.

»Se presentó un día al Maestro, solicitando ser enviado como misionero al país de Cronaporanta, pueblo salvaje y feroz.

»—Los cronaporantakas—li dijo Budha—son malos y crueles; ¿qué dirás de ellos si te insultan?

»—Que son buenos y dulces porque no me golpean con un palo.

»—¿Y si te golpeasen, Purna?

»—Que son buenos y misericordiosos porque no me hieren con la espada.

»—Y si te hiriesen, ¿qué dirías?

»—Les daría gracias por no haberme matado.

»—¿Y si llegasen a matarte?

»—Les debería agradecimiento por haberme librado de esta vida miserable.

»—Está bien, Purna—dijo Budha conmovido—; tú puedes, con la perfección de paciencia de que estás dotado, ir al país de Cronaporanta. Marcha, hijo mío. Consolado, consuela; redimido, redime. Tú, que has llegado ya a la orilla, procura que a ella lleguen los demás.» (Bournof.—*Introduction á l'histoire du Baudhisme indien.*)

«En una vida anterior, Budha era el brahman y vivía en el pueblo de Dalidd.

»La sequía desolaba el país; el sol tórrido evaporaba los estanques; las hierbas y las verduras estaban secas; todas las criaturas del bosque erraban en busca de alimento.

»El Señor percibió una tigre muriendo de hambre; tendida sobre el ardiente suelo; con un brillo verde en los ojos; con un palmo de lengua fuera de la boca; con su manchada piel formando pliegues a los lados del cuerpo. Dos cachorros, gimiendo de hambre, se esforzaban en chupar sus vacíos pezones, mientras que la madre, ahogando un rugido de dolor, los lamía cariñosamente

»Y viendo esta cruel miseria, no escuchando más que su compasión para todos los seres, nuestro Señor pensó: «Al declinar el día, estos animales morirán por falta de alimento. Ningún corazón se apiadará de esta fiera teñida con la sangre de sus víctimas». Y diciendo esto se quitó silenciosamente sus sandalias y su cordón sagrado, su turbante y sus vestidos. Y saliendo de la maleza y avanzando hacia la tigre dijo: «Madre, he aquí carne para tus hijos». (Arnold.— *Light of Asia.*)

Al exponer las religiones del Japón, dice Cobbold: «No hay duda de que se debe en gran parte a la influencia del Budhismo el que la pasión de la cólera sea en el Japón casi desconocida.»

Y en su admirable estudio sobre la historia de la civilización a través de los siglos, dice Seignobos: «El Budhismo sigue siendo una religión de paz y de caridad. Donde ella impera los reyes renuncian a la guerra y hasta a la caza, fundan hospitales, posadas para las caravanas, y hasta hospicios para los animales. Los pueblos budhistas reciben con bondad a los extranjeros, aunque sean clérigos cristianos; no riñen ni pelean. En Bangkok, ciudad de 400.000 almas, apenas hay un asesinato al año.»

Sin embargo, al salir de su país de origen, al ser exportado de la India a pueblos de raza diferente, el Budhismo ha sufrido notables alteraciones.

«Nos equivocamos si creemos que los japoneses profesan la religión budhista tal como la conocemos por los *Sutras* y por los otros textos filosóficos de la India y de la China. El Budhismo está representado en el Japón por una multitud de sectas que difieren más o menos las unas de las otras y que admiten, a menudo, ideas diferentes, por no decir contrarias, de las de Budha y sus discípulos.» (Rosny).

Es preciso reconocer que, desde que el Japón se ha ido europeizando han ido aumentando el excepticismo y la indiferencia religiosa de las clases ilustradas que son hoy día positivistas y materialistas.

El extranjero que desee informarse acerca de las ideas religiosas japonesas, no lo logrará por las clases elevadas, sino observando el pueblo mismo.

El Cristianismo está actualmente representado en el Japón por sus tren grandes ramas: Catolicismo, Protestantismo (en sus muchas sectas) e Iglesia ortodoxa o griega.

DR. DARIEL

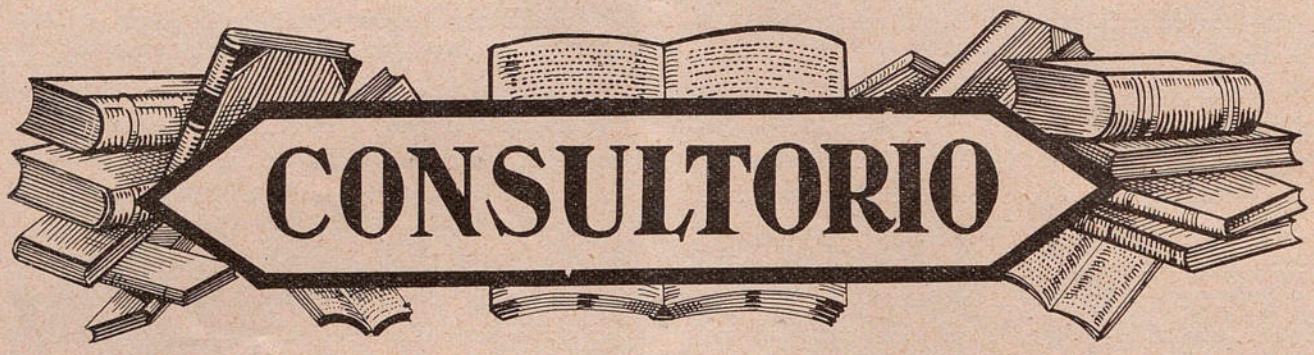
Comunicaciones de ultratumba

Margeri, notable médium espiritista de Boston, cuyo verdadero nombre es Mr. Leroi G. Grandon, declara y prueba que en una sesión espiritista recientemente celebrada, pudo obtener impresiones dactilares del dedo pulgar de la mano derecha de su hermano Walter Stinson, fallecido hace quince años.

La exactitud de la afirmación se ha comprobado comparando la huella dactilar impresa en cera con un viejo pasaporte y una navaja de afeitar que usó en vida Walter.

La famosa médium asegura que dentro de muy poco se podrá comunicar con los muertos tan fácil y claramente como hoy se oye una voz a leguas de distancia por medio de la radiotelefonía.

Se trata de construir aparatos ultrasensibles, suprimiendo las cámaras y la media luz, que se prestan a tantos engaños por parte de pseudo médiums poco escrupulosos, que no reparan en fraudes por afán de notoriedad o de lucro y que aumenta el número de escépticos.



Dr. F. O., Madrid.—Le complica o le perturba su propia inquietud y al propio tiempo las reservas mentales con que entra usted en el terreno experimental.

Descontada ya la buena fe de los que le rodean, deje usted que cada uno dé de sí lo que pueda; mejor aun, deje usted que las manifestaciones se vayan produciendo como se puedan producir y no pretenda someterlas al criterio que usted ha formado a priori.

Se le atribuya a un país americano, actualmente muy próspero, una frase que sin duda usted conoce: «Adquiere tierras honradamente; pero si no puede ser honradamente, adquiere tierras.» Permítame que le haga ahora una adaptación, al caso suyo: «Busca el fenómeno científico; pero si no puede ser científicamente, busca el fenómeno.»

Donde le falle la técnica científica, acuda al empirismo, a la observación. Sepa esperar, sin impacientarse; no perturbe el ambiente en que se mueve. Y el espíritu crítico guárdelo para luego: para cuando se hayan producido manifestaciones, si se producen, o para inquirir, si puede, por qué no se producen.

La crítica a priori, la contrariedad porque los hechos no se producen como uno quiere, sino como ellos pueden darse, todo lo que influya en su estado espiritual, puede alterar, perjudicar sin duda, el ambiente psíquico en que se mueven ustedes.

No se le pide credulidad. No hay que confundir Dé usted solamente, o procure darlas, las condiciones necesarias; y si no las da, en cuanto las ignora, procure permanecer indiferente o pasivo, de forma que si no da usted elementos, no los quite.

R. C. D., Pollensa.—Lo que dice usted sobre «caridad» merece un estudio reposado. ¿Debe usted administrarla con el corazón o con la cabeza?

Cuando usted consulta, cuando en el momento crítico no se lanzó usted a hacerla, es porque no ha sentido usted el impulso ciego que lleva a hacer la caridad en un *impromptu*, sin razonar. De manera que hemos de hablar con usted de la caridad razonada: la que se practica mirando serenamente lo que se hace y por qué se hace

Hay quienes entienden que la caridad debe hacerse a ciegas. Visto el hecho o la necesidad que requiere nuestro auxilio, debe prestarse la ayuda sin ninguna reflexión; sin mirar si el hecho o la necesidad son simulados o si la ayuda prestada representa en definitiva un cantidad de mal para el sujeto que la recibe.

Como todos los impulsos irreflexivos, tiene sus graves quiebras esta forma de hacer la caridad; y hay que advertir que hay mucha gente que presume de hacer la caridad de esta manera, pero en el fondo les guía el cálculo o la simulación de un sentimiento que no está en ellos.

De todas formas, nosotros hemos de considerar que quien fuere emotivo, quien por disposición de su espíritu se lanza y hace la caridad sin mirar cómo la hace, cumple en aquel momento «su» ley. Se comporta conforme a lo que es. Aunque pudiere ser un malhechor del bien, la intención le salva. Este, desde luego, no hará una farsa ni hará alarde. Dió de sí una acción generosa, «igual que los rosales dan las rosas», como dijo el poeta. Y si alguna espina le produce dolor como réplica de aquella acción, será para enseñarle que la ingratitud es una fruta necesaria en la vida; y que el bien debe ser administrado en forma: teniendo conciencia de él, hasta donde fuere posible.

La posición en que usted se coloca ahora es

más sólida, y le permitirá hacer su obra caritativa a conciencia y sostenerla por más tiempo, precisamente porque se da usted cuenta de todo su alcance En estos casos, las consecuencias, la cantidad de bien que alcanza al beneficiario, se sujetan más a la ley de Justicia. Aprobamos, desde luego, su resolución de que la interesada no sepa una palabra, ni ahora ni cuando tenga uso de razón. Basta con que lo sepa usted y nadie más.

Apurando un poco el argumento—creemos haberlo dicho ya a otro en este Consultorio—la «caridad» como la entienden muchos está llamada a desaparecer. Quedará convertida en otra cosa, en un deber o en un imperativo de la solidaridad y de la alta fraternidad. Perderá el acto lo que tiene de depresivo en muchos casos para el que recibe la limosna. Y cuando se le da carácter colectivo, con música y con anfitriones que van buscando el incienso, la cosa es todavía peor. Conocemos, desde luego, la entidad de que usted nos habla, donde estas cosas se hacen. Nos recusamos para calificarlas, porque en definitiva, por lo que acabamos de decir, pueden ser más o menos buenas, según la intención, el estado espiritual de los autores; y éste no es posible conocerlo desde fuera y a distancia.

J. R., Almería.—Conocemos, en efecto, la obra de Marañón a que usted se refiere: «Los estados sexuales en la especie humana», y la tenemos en estudio porque en ella hay observaciones muy interesantes sobre Biología, que tienen ¿cómo no? sus conexiones naturales con el Espiritismo.

La de más fuste que hemos podido anotar la reflejan estas palabras del culto e inquieto doctor:

«Ahora vemos con claridad la sinrazón de las disputas con que los hombres de ciencia han anegado la bibliografía de los últimos cincuenta años acerca de la superioridad, la inferioridad o la igualdad de los sexos. Ni son iguales ni diferentes. Son a la vez diferentes e iguales: iguales, porque no son valores antagónicos, sino fases de una misma evolución; diferentes, por su inmodificable colocación en el orden sucesivo.

En esta situación respectiva de cada sexo, dentro de la misma escala evolutiva, está la grandeza del destino de ambos y a la vez su inevitable miseria. La feminidad, por ser una fase intermedia, lleva en sí incluída una esencia de perenne juventud, un arcano inagotable de posibilidades; pero hay un momento en que su progreso encuentra un tope invencible y se convierte, a lo sumo, en una aspiración.

La masculinidad, en cambio, por representar una fase terminal, equivale a una forma diferenciada y casi perfecta; pero por ella encierra en su sentido mismo su propia limitación infranqueable.

Define Marañón los estados intersexuales como casos en que coinciden en un mismo individuo los estigmas físicos o funcionales de los dos sexos, ya mezclados en proporciones equivalentes o casi equivalentes, ya—y esto es mucho más frecuente—con predominio del sexo legítimo sobre el espúreo.

La intersexualidad no es un estado excepcional más que en los casos extremos. Hay una especie de bisexualidad difusa primitiva, que después se diferencia. Así los sexos no aparecen en posición antagónica, sino sucesiva. La feminidad es una etapa intermedia entre la adolescencia y la virilidad. La virilidad aparece como la etapa terminal en la evolución sexual. La mujer es una hermana menor del hombre que ofrece caracteres análogos a los del adolescente. Uno y otro sexo están integrados por los mismos componentes. La diferencia estriba en la intensidad y en la cronología de uno y otro. En el hombre, la fase inicial feminoide es breve y poco intensa, y la viril, diferenciada y larga. En la mujer, la fase femenina es larga y diferenciada, y la fase viriloide, es breve y poco enérgica.»

Habla, pues, Marañón de «fases de una misma evolución»; pero ¿qué es lo que evoluciona? El sexo no será, naturalmente, porque el ose, separado de un cuerpo, no es nada. El cuerpo no será tampoco, porque no vemos animal alguno que pase de hembra a varón evolucionando desde un estado diferencial hacia otro terminal.

Lo que evoluciona entonces es el verdadero ser, la individualidad, el espíritu. El es el único capaz de diferenciar, según la función, la misión y la necesidad, pasando gradativamente de unos estados a otros, y, naturalmente, formando cuerpos diferentes cada vez.

Si la observación biológica es exacta, quiere decir que el estado de feminidad es previo o transi-

torio para llegar al de masculinidad. Que el espíritu encarna en cuerpos de mujer, hasta que adquiere la experiencia, el desarrollo o el grado evolutivo necesarios para conseguir la etapa terminal, en orden a la función que estudia el autor de los estados intersexuales. Pero ¿y luego? ¿Es que el estado de masculinidad lo resuelva todo? ¿Es que viene en verdad la limitación infranqueable. Dentro de los horizontes que Marañón ha podido abarcar, puede que sí. Pero en ese espíritu que evoluciona y rige, hay muchas otras posibilidades y diferentes ciclos de evolución.

Si lo que quiere decir es que en el ciclo de la carne. de la conservación de la especie, la masculinidad es un estado terminal, puede que tenga razón. El tiempo lo dirá. Y le dirá también al ilustre doctor que «eso» que en lo esencial evoluciona, sigue ganando grado todavía, sea en planos donde el sexo no se necesita, sea en estados superiores en los cuales la biología, la fisiología o la eugenesia pueden tener módulos de manifestación completamente diferente, correspondiendo a un nuevo ciclo, con nuevos estados diferenciales y terminales.

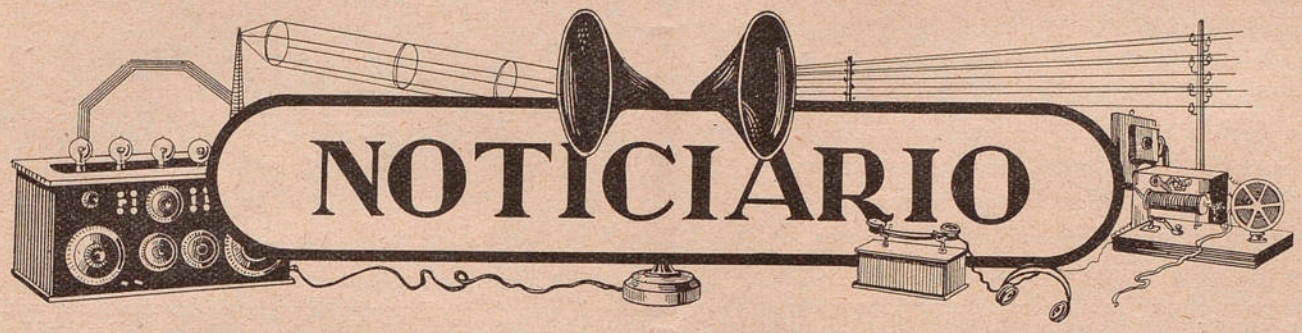
Suscripción a favor de los hermanos de Puerto Rico

Lista cuarta

	Pesetas
Suma anterior	1.584'65
D. Rafael Martínez, de Jaén	5'—
Centro espiritista «La Paz», de Alcoy ...	30'—
Ateneo Espírita, de Novelda	25'—
D.ª Mercedes Mellado, de Córdoba	4'—
D. Antonio Silva, de íd.	2'—
D. Anastasio Cobos, de íd.	1'—
D. José Rodríguez Cano, de íd.	10'—
D. José Alvarez, de Granada	5'—
D. Miguel Ruiz, de íd.	2'—
D.ª Teresa Bautista, de íd.	2'—
D. Vicente Giménez, de íd.	1'—
D. Rafael Franco, de íd.	1'—
D. Manuel López, de íd.	1'—
D. J. López, de íd.	1'—
D. M. Jiménez, de íd.	1'—
D. J. Román, de íd.	1'—
D. J. Ruiz, de íd.	1'—
Centro de E. P. de Sabadell	100'—
D. Juan Gispert, de Pineda de Mar	3'—
«Covirael Ropen», de Alicante	5'—
Centro Barcelonés de E. P., de Barcelona	100'—
D. Luis Pérez C., de El Ferrol	5'—
D. Daniel Dod Martínez, de íd.	5'—
Epifanio García, de ídem	5'—
D. Guillermo Martín, de íd.	5'—
D. Antonio Castillo, de Catarroja	10'—
Suma total	1.915'65

Cuenta especial: Pro sostenimiento Revista y mejoras

	Pesetas
Suma anterior	2.929'—
D. Jaime Castelló, de Manzanares	2'—
D. Antonio Laone, de Tetuán (Marruecos)	3'—
D. Guillermo Monés, de Palencia	4'—
D. Carlos Macho, de Abercrase (Inglaterra)	3'—
D. Ramón Pla Noguer, de Palamós (Gerona)	4'—
D. José Rodríguez Cano, de Córdoba ...	10'—
D. Guillermo Navarro, de Burgos	19'—
D. Manuel Olivares, de La Línea de la Concepción	2'—
Sociedad de E. P. «Revelación», de Elche	25'—
D. Rafael Martí Pagés, de Blanes (Gerona)	6'—
D. Manuel Gómez, de Figueras (íd).....	2'—
D. Francisco Cienfuegos, de Badajoz ...	4'—
D. José Campos, de El Ferrol	3'—
D. Manuel Picos, de íd.	3'—
D.ª Dolores Navarro, de Las Palmas ...	3'—
D.ª Salvadora Sotres, de Llanes Sobarron	4'—
Ateneo Espírita, de Novelda	3'—
Suma total	3.029'—



INSCRIPCION CIVIL

Nuestros queridos hermanos de Capellades han visto aumentar su prole con el natalicio de un niño a quien fueron impuestos a últimos del mes de enero los nombres de Roque y Oscar.

Damos la bienvenida al tierno vástago que ha tenido la suerte de caer en tan buenas manos, deseando que la salud de madre e hijo perduren para hacer fructífera la labor de quien ha venido a iluminar un hogar dedicado al trabajo y el estudio.

CENTRO DISCIPULOS DE LA VERDAD, DE MALAGA

El día 17 del pasado enero, y con motivo de la inauguración de la tribuna construída en nuestro local social, celebróse una velada literaria cuyo acto revistió toda la solemnidad apetecida, gracias al entusiasmo y satisfacción de los componentes de la citada entidad espirita.

Hicieron uso de la palabra varios hermanos de la Directiva y se leyeron trabajos alusivos al acto que se estaba celebrando, por varios socios.

Un aplauso a la Directiva, que está llevando al citado Centro por los buenos derroteros, cual corresponde a una capital de la importancia de Málaga.

LA FRATERNIDAD HUMANA, DE TARRASA

Otro de los Centros federados que no se duerme en los laureles.

Los activos socios de esta respetable entidad, celebraron el día 20 del pasado mes, una fiesta literario-musical, con el benéfico fin de recaudar fondos para los damnificados de Puerto Rico.

No incurriremos en la vulgaridad de citar nombres para exponernos a lamentables omisiones, y a más, en gracia a la brevedad, pero sí debemos manifestar que todos los que tomaron parte en la misma se excedieron más y mejor en el cumplimeinto de su cometido.

No obstante, no pasaremos por alto la hermosa peroración del presidente señor Martí, pintando la angustiosa situación de algunos hermanos perjudicados por la terrible devastación de sus modestas viviendas y la obligación que tenemos de ayudarnos en trances tan apurados.

Como complemento a este acto de solidaridad, no faltó quien dedicó sus recuerdos a los desaparecidos de este planeta, en cumplimiento de la inaplazable Ley.

El presidente cerró el acto expresando su gratitud a todos en general y recomendando tolerancia en todas las manifestaciones de nuestra vida.

NOMBRAMIENTOS DE JUNTAS

El *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, de esta ciudad, celebró su reglamentaria Asamblea general el día 20 del paasdo mes, quedando constituída su Junta Directiva bajo la presidencia de nuestro querido Vicepresidente primero don Manuel López.

El *Centro Kardeciano*, de Alicante, nos comunica haber renovado también algunos cargos de su Junta Directiva. Ha quedado constituída para el presente ejercicio bajo la presidencia de don José Mira, habiéndose confiado el Secretariado a don Germán Robledo.

A todos les deseamos una próspera actuación.

*
* *

En Arzila (Marruecos Español), debido a la entusiasta labor realizada por nuestro querido her

mano don Francisco Iglesias Navarro, socio de la F. E. E., háse constituído un grupo espiritista con el título de «Amor, Constancia y Caridad».

El día 3 del actual mes de febrero, celebróse la fiesta inaugural, a la que concurrió una representación del Centro espirita «Constancia», de Tánger, compuesta de los muy queridos amigos García, Palmero y Sánchez, los cuales dirigieron la palabra a los reunidos y cambiándose, entre unos y otros, fraternales salutaciones y ofrecimientos de sincero afecto, y disertando sobre temas relacionados con nuestra doctrina.

Constituída la Junta Directiva que preside don Raimundo Gómez, y de la que forman parte los hermanos Gonzalo Alvarez, Francisco Iglesias, Pedro Berdum y Concepción Gasch, acordaron los componentes ingresar seguidamente a la F. E. E. y dirigir a los socios de la misma, por medio de LA LUZ DEL PORVENIR un afectuoso y fraternal saludo y ofrecerse para todo cuanto redunde en pro del ideal espirita.

*
* *

Respondiendo al llamamiento dirigido a nuestros lectores por el doctor Humberto Torres para que protegieran la obra de edición catalana de los libros de Bozzano, son bastantes los que llenaron el boletín de suscripción a la obra «La Supervivencia Humana», del eminente metapsiquista genovés.

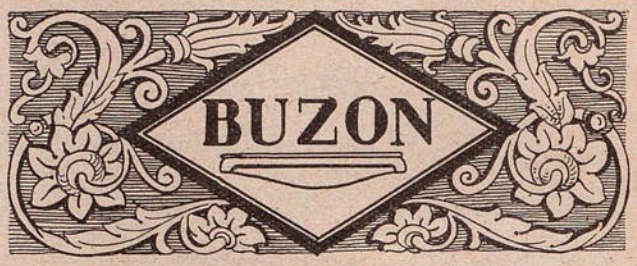
Esta obra, que está siendo muy favorablemente acogida por la crítica y por los hombres de ciencia, se halla en depósito en la Librería Catalonia, plaza de Cataluña, 17, y en venta, en todas las librerías de Cataluña.

Nosotros rogamos encarecidamente a nuestros hermanos que no la hayan adquirido aún, lo hagan antes de que se agoten los pocos ejemplares que quedan.

Doctor Víctor Melcior

A la hora de entrar en máquina este número nos hemos enterado del curso de la enfermedad de nuestro querido amigo y colaborador Dr. Víctor Melcior.

Esta sigue estacionaria, como para probar el temple y fortaleza del espíritu del paciente, que la sufre con estoica resignación.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recibidas durante el mes de enero

Día 3: de D. Francisco Perujo, de Pueblo Nuevo del Terrible, 12 pesetas.—**Día 9:** del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 38.—**Día 11:** de D. Antonio Casajuana Cutó, de Barcelona, 25; de la Sociedad de E. P. «Revelación», de Elche, 10; de D. José J. Prats, de Gibraltar, 12.—**Día 14:** de D. Luis Pérez C., de El Ferrol, 66.—**Día 17:** de D. Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 192'75; de D. Manuel Fernández Ramos, de Madrid, 19.—**Día 23:** de D. Miguel Ferreiro García, de Casablanca, 24.—**Día 26:** de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 11'50.—**Día 28:** de D. Arturo Muñoz, de Villafranca de Córdoba, 5.—**Día 30:** del Centro Espírita «La Paz», de Alcoy, 77'75.—**Día 31:** de doña Mercedes Mellado, de Córdoba, 15; del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 53, y de D. Ramón Agulló, de Córdoba, 2.—Total, 563 pesetas.

Sabadell (Barcelona), a 31 de enero de 1929.

CORRESPONDENCIA CON EL DIRECTOR

J. C. B., Barcelona.—Recibido trabajo para el Concurso. Tomo muy buena nota de su domicilio, que aprovecharé para visitarle tan pronto pueda, para demostrarle mi agradecimiento.

J. Ll., Ciudad.—Recibido su trabajo. Irá a la brevedad posible.

J. M. V., Madrid.—En las cubiertas de la Revista tiene un extenso catálogo de obras espiritistas, entre las cuales figuran muy extensos la de los autores que cita. De todas maneras, habrá recibido contestación a la suya.

J. P. T., Huelva.—No creo sea posible complacerle, por estar ya agotados los números que pide. El administrador verá lo que se pueda remitir.

L. F. R., Los Barrios (Cádiz).—Como es asunto de administración y no es de mi incumbencia, paso la suya a quien corresponda.

V. R., Melilla.—Recibida la suya, que traslado a la Administración.

A. M., Villafranca de Córdoba.—En mi poder el trabajo para el Concurso. Agradecido a su felicitación, que correspondo. Cumplo gustoso las indicaciones de la suya 2 corriente, la que entrego al administrador por la parte que le corresponde.

F. M., Guatanamo (Cuba).—No es de mi jurisdicción su consulta. La paso a quien corresponde.

P. E., San Vicente de Torelló.—Recibido giro. Por lo demás que me interesa, paso la suya al Secretario para que le dé curso.

A. D. S., Málaga.—Como asunto administrativo que es el asunto que motiva la suya 17 del actual, hago entrega de la misma al administrador, que al ver la luz pública este número de la Revista supongo tendrá ya contestación a la misma.

A. V. E., Algeciras.—Recibido la suya, que he leído con toda atención. Hágame el favor de dar al olvido todo lo sucedido y aquí no ha pasado nada, como en efecto ha sido. Una mala interpretación puede tenerla cualquiera. En lo que me permiten mis múltiples ocupaciones, estoy siempre a la disposición de todos. Reciba un fuerte apretón de manos que por telepatema le envío.

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, etcétera, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

DISPONIBLE

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Nn tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores de fuera de Barcelona dirigiéndose al Apartado 1074 — Barcelona

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	2'50
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista	5'—
Hipnotismo fenomenal y fisiológico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Las ilusiones de la realidad	0'50
Lo que hay acerca del Espiritismo	0'50
Los artículos de mi fe	3'—
Los fenómenos Psicométricos.	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Omniteísmo	0'50
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	2'50
Glosario	2'50
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RULL (Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRE SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
VARIOS	
Páginas de ultratumba	2'50
Ceux qui nos quittent	1'50
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Peisiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormali tra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenomenes dets de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVRENIL (L.)	
Apparitions materialisées desvivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolutcombiologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenoméum phychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
VESMES (C.)	
Histoire du Spiritisme experimental	35'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Estudios Metapsíquicos*, de Madrid.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.—*Hoy*, de Habana.—*Fiat Lux*, de Santa Rosa, etc., etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)
Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ
a qulen debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA
a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:
Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Febrero, 1929**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO: Confesiones.-Al margen de "El Hombre Perdurable", por *Humberto Torres.*—Para la obra común (Conclusión), por el *Prof. Asmara.*—Que no sepa tu izquierda..., por *Angel Aguarad.*—Dos Salmos de David, por el *Dr. Abdón Sánchez-Herrero.*—Los Médiums curanderos. por *Covirael Ropen.*—Benavente y la Tiptología, por *Orfila.*—La rueda dentada, por *Antonio Zozaya.*—Diálogos: Comentarios a una cura, al parecer milagrosa, por *M. Serra Bartra.*—El éxtasis de Cronos, por *Emilio Carrere.*—En la brecha.—El Trabajo, por *Henry Van Dyck.*—Sociedad Astronómica de España y América.—Para "Fiat Lux".—Consultorio.—Por esos mundos.—Nuestras relaciones con la F. E. E.—Oficial.—Notas de México.—Notas de Nueva York.—Notas de Portugal.—La suscripción a favor de nuestros hermanos de Puerto Rico.—Cuenta especial pro sostenimiento Revista y mejoras.—Noticiario.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **MARZO, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 BARCELONA

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Casa Rivero

Ronda Universidad, 7, pral.

Sombreros de calidad a bajos precios : Espléndido surtido en gorras, boinas y demás prendas

Sucursal: Calle Fernando, n.º 17
Sombrerería "ROYAL"
BARCELONA

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción y notas del
DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de
Pesetas 3'50 el ejemplar

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :
Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :
:: Don JUAN TORRAS SERRA ::
Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XVII (3.ª época) Marzo de 1929 Núm. 195

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Confesiones

Al margen de "El Hombre Perdurable"

IV

Los modernos Teólogos

Desde hace tiempo, los teólogos vienen luchando con la idea evolucionista. Pero ciertos signos demuestran claramente como, poco a poco, de buen grado o de mal grado, se van acomodando a ella, pues han de ver que el dogma creacionista no es más satisfactorio que el dogma materialista puro. A tal respecto dice Vogel: «Del punto de vista racional, es equivalente proclamar que el hombre es un producto del azar, como lo pretenden los materialistas, o afirmar que es debido a un acto arbitrario de un Dios personal». Del punto de vista moral, hacer desaparecer el hombre después de una vida de aventura y sin la menor sanción a sus actos, como se desprende del materialismo, es equivalente a hacerlo juzgar, por un decreto absoluto y para toda eternidad, a base de actos materiales de un valor, de una duración y de una autonomía ínfimas. Pero esta equivalencia de probabilidades y absurdos, que existe en las afirmaciones del materialismo y en las de las religiones occidentales a la solución del problema del cosmos, desaparece así que surge la teoría evolucionista.

De otra parte, aquellos que hayan leído las conferencias que el reverendo Padre Zahm dió en París, podrán comprender hasta qué punto los católicos avisados admiten, ya que, lejos de ser contraria a la idea providencial la fórmula evolutiva, la descargaría de la grave objeción basada en las imperfecciones del Universo. Estas imperfecciones, demasiado claras para conciliarse con la noción de una providencia responsable en una creación *definitiva*, como pretende el dogma católico, son, al contrario, fácilmente comprensibles con la idea de un mundo *en evolución*. Entonces, ya no aparecen más que como una necesidad inherente a un estado inferior, y como la expresión misma de la momentánea inferioridad de este estado. El gran obstáculo filosófico desaparece, es cierto; pero el dogma creacionista, que es la misma razón de ser de la Iglesia, desaparece igualmente.

La evolución anímica

Su cuerpo (el del hombre), es posible que sea el producto de la evolución de las bestias; pero no sabemos nada de una transformación semejante que proyecte la más ténue luz sobre su alma, tal como se nos muestra en la historia. He aquí, despojada de vana retórica, sintetizada la posición de Chesterton. *No sabemos nada*, dice textualmente. Esta reconocida ignorancia le permitirá, no obstante, la paradoja de una afirmación contundente y categórica: la de afirmar rotundamente que *es la simple verdad* que el hombre difiere de las bestias en la naturaleza y no en el grado. ¿Qué lógica tan particular es la de Chesterton?

Y bien, ¿esta *simple verdad*, en qué se apoya? Los argumentos son éstos. Si miramos desapasionadamente, y de lejos, veremos cómo el hombre ha rebasado todas las cosas. Como más miremos al hombre como si se tratara de un animal, menos nos parecerá que lo sea. Ningún animal dibuja y el hombre sí. En ningún lugar se ha encontrado una zarpa de animal que haya empezado a esbozar la más ínfima sugestión de una forma. Es extraño que no se haya podido hallar ningún rastro de prin-

cipio de ningún arte entre los animales. El hecho más característico del hombre del período rénico es que el hombre ya dibujaba y el reno no podía. Que un ave llegue a hacerse su nido, pero que no pueda pasar de aquí, demuestra que no posee una mente como la humana. No hay nada que sugiera, ni pálidamente, el desarrollo evolutivo del alma humana...

Creemos que la lealtad dialéctica puede darse por satisfecha con estas frases llampantes del libro de Chesterton, que hemos transcrito, pues toda la primera parte del mismo no es más que una serie de variaciones sobre el mismo tema: el reno y el antropopiteco no dibujan; el hombre primitivo, sí. Y nos preguntamos nuevamente si este escritor ha querido hacer una obra de humor o de ciencia, puesto que después de haber leído el libro y de ver sus débiles argumentos, nos hemos acabado de convencer de lo que ya creíamos, esto es, que las diferencias psíquicas entre el hombre y los animales, son de grado, de momento evolutivo. ¿Y un libro así, ha armado tan ruido? Mal deben andar las cosas para el dogma cuando, para sostener sus posiciones, se nos da como plato fuerte, manjar tan poco substancioso. Mucho camino debe haber hecho la hipótesis transformista cuando no se le pueden hallar, por hombres de esta valía, más que fallas como esta. La verdad es que los transformistas sinceros, tenemos nuestras dudas; pero no tan frágiles.

Nadie niega que el hombre no haya dejado atrás a todos los animales; pero en la época terciaria, esto es, antes de la aparición del hombre, el elefante, comparándose con las amebas y los gusanos, podía hacer el mismo razonamiento. No sabemos si algún animal ha dibujado; pero suponiendo que no, es ilícito deducir de ello que tal imposibilidad signifique que hay una diferencia esencial y no de grado entre el psiquismo animal y el nuestro, puesto que la inteligencia puede demostrarse por medio de cosas más concluyentes que trazando unos garabatos figurados, y es evidente que el alma, aparte de las facultades intelectivas, tiene otras, las volitivas y las memorativas, de las que las bestias nos dan muestras impresionantes. Nadie ha pretendido que un canario que haga su nido tenga una mente como la humana, y a nadie se le ocurriría pedirle el anteproyecto de una catedral; pero no sabemos ver que tal cosa quiera decir más que hay una gran distancia entre el canario y el hombre, y en buena fe, para hallar estas diferencias de capacidad artística, no hay que descender al canario: basta pensar en qué se parecen, artísticamente hablando, un igorrote y Arquímedes. Y si Chesterton, por fin, no puede ver el fenómeno de la evolución de la inteligencia humana, es que tiene incapacidad nata de visión histórica, y ni tan sólo se ha dado cuenta del hecho evolutivo intelectual que el mundo exterior opera en un niño que teta, si lo comparamos con un adulto.

Yo tengo ahora ante mis ojos uno de estos pequeños volúmenes de divulgación científica hechos con tanta maestría por los franceses. Lleva por título *Les races Humaines*, y está lleno de bellas fotografías. En una de ellas, que ilustra el texto, se pueden ver hasta una docena de seres que, si no supiésemos que son hombres, nadie lo diría, y pertenecen a la tribu de los *Papous* de Nueva Guinea. Enfilados en pilotes de madera empotrados en las orillas de un lago, llevan, aún, la misma vida que los representantes nuestros prehistóricos de las riberas de los lagos alpestres. Sus utensilios son la piedra pulida y el hueso mal trabajado. No saben contar más que hasta cuatro, bastante menos que ciertos caballos. Su lenguaje apenas articulado, es casi gutural. Son de una salvajería extrema. Viven desnudos y faltados de todo sentimiento moral. Antropófagos endurecidos, exhuman los cadáveres para devorarlos. ¿Qué argumento no haríamos si los simios hiciesen otro tanto? A juzgar objetivamente, si nos comparamos intelectualmente con estos hermanos nuestros, no nos costará mucho encontrar una distancia enorme, distancia que nos ayudará a llenar los numerosos casos de reflexión e inteligencia de ciertos animales, por ejemplo, los que relata Romanes, entre mil, en su conocida obra *L'intelligence des animaux*. Una zorra llevaba en la boca un pájaro que había cazado. Al llegar a un muro de piedra de un metro y medio de altura, la zorra hizo un esfuerzo para saltarlo junto con su presa, pero en vano. Después de tres tentativas sin resultado, se sentó y miró el muro fijamente, durante unos minutos. *Habiendo tomado una resolución*, tomó el pájaro por la cabeza, se puso

derecha con las patas anteriores apoyadas contra el muro, tan alto como pudo y clavó el pico del pájaro en una grieta alta del muro. Entonces saltó hasta arriba, se decantó, y cogiendo con una pata el pájaro, siguió su camino. Seguramente que si a esta zorra, para examinarla intelectualmente, le hubiesen dado el tema: dibuja una zorra, la hubiesen suspendido. Pero ella se había ganado antes una buena nota en el examen de sus facultades intelectuales y reflexivas con una lección fuera de programa. Y cuando uno sabe los finísimos ejemplos de curiosidad, amor propio, imitación inteligente, abstracción, lenguaje, amor conyugal, amor maternal, amor al prójimo, sentimiento, estética, espíritu de sociabilidad, memoria, abnegación y sacrificio que nos dan los seres más humildes de la escala animal, y los comparamos con los Diggers que erran desnudos por los bosques, alimentándose de raíces, ratas, culebras y hormigas, y que, incapaces de construirse una rudimentaria habitación, buscan abrigo debajo de los árboles, ve justificadas aquellas palabras que Darwin, después de su viaje con el *Beagle*, escribía: «Al ver tales seres, se hace difícil creer que sean semejantes nuestros y que habiten el mismo planeta. Durante la noche, cinco o seis criaturas humanas, desnudas y apenas protegidas contra las intemperies del clima duermen en la tierra húmeda, apretados unos contra otros, como animales de un mismo rebaño.»

Ante esto, se comprende bien la ascensión del principio pensante, el cual, partiendo de las formas más rudimentarias de la animalidad, llega a su pleno desarollo en el hombre. Los pueblos primitivos, mal que le pese a Chesterton, quedan como los vestigios que nos muestran las fases intermedias del proceso evolucionista. No olvidemos que estos seres, que nos parecen tan degradados, son, aún, muy superiores a nuestro antepasado de la época cuaternaria, y entonces comprenderemos que no hay diferencia alguna esencial, sino de grado, entre el alma animal y la nuestra. Los grados diversos que se observan en las manifestaciones inteligentes, a medida que nos remontamos en la serie de los seres vivos, son correlativos al desarrollo orgánico de las formas. Más el cuerpo deviene ágil, maneable, más se diferencian sus partes, más facilidades para que la experiencia pueda ejercitarse, de tal manera que, sin interrupción marcada, orgánicamente y espiritualmente, se pasa insensiblemente de la monera al hombre. El alma se ha individualizado lentamente por una elaboración en las formas inferiores de la naturaleza, para llegar, de grado en grado, a la humanidad. Podríamos hacer nuestras las bellas palabras de uno de los más grandes poetas italianos cuando dice:

Non è la vita un minerale inerte
Ferro è bensi del buio fondo estratto,
Arroventato dal timor, tuffato
In un bagno li lagrime, battuto
Sotto il martello assiduo del destino
Perchè si tempri e si tramunti in arma.

Además, en un orden de reflexiones puramente teistas, no se concibe—como dice Delanne—, por qué Dios crearía seres sensibles al sufrimiento físico y moral, como las bestias, sin concederles, al mismo tiempo, la facultad y la posibilidad de los esfuerzos que hacen para mejorar. Si el principio inteligente que les anima estuviese condenado a ocupar eternamente aquella posición inferior, Dios no sería justo favoreciendo al hombre a expensas de las otras criaturas. Pero la razón nos dice que no es así, y la observación nos demuestra que hay identidad esencial entre el alma de las bestias y la nuestra, que todo se encadena estrechamente en el Universo, desde el átomo hasta el sol perdido en el espacio, desde la mónera hasta San Francisco de Asís.

HUMBERTO TORRES.

Las bendiciones «Papales» han demostrado en muchas ocasiones el fracaso de la «Infalibilidad humana».

Si el delincuente en vez de encontrar todas las puertas cerradas hallase respeto y protección, la gratitud despertaría un sano remordimiento que le alejaría de la reincidencia.

No hay viaje tan rápido como volar con las alas del pensamiento.

Para la obra común

V Y ÚLTIMO

Punto IV.—Pago de los gastos que ocasione este trabajo

Considero que cada Federación o entidad debe pagar por sí los gastos que ocasione la redacción y presentación de sus ponencias, réplica o duplicas; y que debemos pagar entre todos, en buena prorrata, todos los gastos que ocasione la traducción de las conclusiones a que lleguemos, si fuera necesaria esta traducción para que las conozca en su propio idioma, el árbitro, recopilador y colaborador principal de este libro. Igualmente deberemos pagar entre todos los emolumentos, gastos o quebrantos que fueren de abono a este recopilador.

No es cosa de concretar, ni de extenderse tampoco sobre la parte económica del proyecto, pues por anticipado cuento con la buena voluntad de todos los elementos interesados, si el proyecto llegara a cristalizar, y si admitimos todos, como yo creo, la trascendencia de esta obra y la necesidad de no regatear en ella esfuerzo ni dispendio.

***

Será inútil añadir que no he dicho todo lo que puede decirse sobre este libro, ni pretendo que sea todo en él como yo lo digo. Obra colectiva, de conjunto, ha de ser lo que determinen las agrupaciones nacionales que quieran concertarse para darle calidad, unidad y eficacia, de la forma que fuere y según el leal saber y entender de la mayoría.

Eso es para nosotros lo esencial. Lo que puede darnos el instrumento preciso para la acción común que preconizamos como una necesidad urgente.

***

Mientras hablo de estas cosas vienen a mi mente en tropel, multitud de inconvenientes que se están tocando por la falta de aquel instrumento y de esta acción común.

Yo sé, por referencias de hermanos federados y por correspondencias de Federación, que hay algún país hermano en América, donde el Espiritismo está hoy a los pies de los caballos, porque ha faltado este resorte.

Precisamente en una gran isla centroamericana donde hace pocos años florecía la doctrina en una serie de actos públicos que tuvieron enorme resonancia en toda la república. Pero surgieron a poco los fanáticos, los vividores o los extraviados; los que creyeron *que el Espiritismo es* como convenía a su ignorancia o a su punto de vista parcular; lograron imponerse o transformar a su antojo las organizaciones, y he aquí que por lo que el Espiritismo *puede ser* allí, *por lo que se le hace que sea*, ha caído de tal manera en descrédito, que huye de él, como de algo nefando o absurdo, todo el elemento que había sido conquistado para la causa, amén de los elementos nuevos que, teniendo inquietud, buscan donde satisfacerla racionalmente.

***

También me duelo en este momento de ciertas formaciones espúreas que, titulándose espiritistas, presentan a la consideración de las gentes algo grotesco, absurdo o falaz.

Hoy es una titulada Comuna Universal, cosa de apariencia colectiva, mañana es un libro desdichado, con carácter puramente personal. Otro día es la actuación de tal o cual centro, en el que se destroza la vera doctrina a la vuelta de frases de cuño legal, mezcladas de ideas o prácticas deleznables.

Me parece, pues, una triste cosa que tengamos expuestas nuestras organizaciones; más aún, el prestigio y la eficacia de la doctrina de nuestros amores, a la acción corrosiva o disolvente de estas formaciones espúreas. ¿No hay manera de formar un sistema de defensa?

***

He de insistir, para terminar, que son muchos los hermanos iniciados, trabajadores de la viña del Señor, que han necesidad de una recopilación amplia, elevada, que abra el compás hacia todos los horizontes y que sume todos los prestigios.

Como también necesitan los centros y necesita-

Que no sepa tu izquierda...

(Mateo, cap. VI, v. 1)

1.—*Mirad que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera, no tendréis galardón de vuestro Padre, que está en los cielos.*

2.—*Y cuando haces limosna, no hagas tocar la trompeta delante de ti, como los hipócritas hacen en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres; en verdad os digo, recibieron su galardón.*

3.—*Mas tú, cuando haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.*

4.—*Para que tu limosna sea en oculto, y tu Padre, que ve en lo oculto, te premiará.*

***

El Espíritu perfecto es el exponente máximo de la Verdad; todo en El es verdad, no habiendo lugar en su ser radiante para la mentira.

Y como Jesús trajo la misión de conducir a los espíritus terráqueos hacia la perfección, debía combatir todo cuanto no fuese expresión de la verdad. De ahí que se cebase de una manera especial en los hipócritas, siendo la hipocresía, la insinceridad, el blanco donde principalmente asestaba sus dardos.

En multitud de circunstancias dejó eso patentizado en su predicación; y eso mismo se viene a demostrar en los versículos transcritos. La sinceridad, cualidad superior del Espíritu, debe ser una de las preferentes a cultivar por todo aquél que quiera ascender espiritualmente; por eso, el despertar la sinceridad en sus oyentes era la principal preocupación del Divino Mesías. Es, esa, la lección que vamos a aprender, a continuación, en la glosa que nos proponemos realizar de los versículos transcritos al principio.

1.—La intención, y no el resultado, de una acción cualquiera, es lo que responsabiliza al hombre; ahí, en la intención que impulsa la acción, es donde está el mérito o demérito de las acciones y de la intención que presidió en la ejecución correspondiente.

Así, pues, basado en tal idea, dijo Jesús que no se hiciese la justicia (esto es, las buenas obras) para ser vistos de los hombres (con la *intención* de que los hombres lo viesen; queriendo significar que quien tal hiciese dejaría de realizar su buena acción, si no tuviese que ser visto por alguien). No quiso decir Jesús que nuestra justicia (obrar bien) no fuese hecha a la vista de las gentes, máxime, debiendo enseñar precisamente con el ejemplo, sino que al ejercer justicia (al realizar buenas obras) que la *intención* no fuese el ser vistos para recibir el elogio y aplauso de las gentes; porque con eso quedaríamos suficientemente recompensados, ya que el objetivo de la acción fué recibir la aprobación de los hombres; recibida ésta, se obtuvo la recompensa que se procuró, y con eso basta; nada más se mereció y nada queda para recibir después en el otro mundo, y allá, no obstante las buenas obras realizadas, se entra sin merecimientos, porque ya antes se recibió de los hombres el fruto de la acción. Y así tiene que ser, porque la buena ac-

---

mos todos una obra sintética, precisa y de máxima autoridad que ofrecer al profano o al simpatizante que llama a nuestra puerta preguntando con inquietud: ¿Qué es el Espiritismo?

Es forzoso responder categóricamente y dar al peticionario una idea completa, moderna, integral; pero hoy por hoy no podríamos hacerlo sino a medias, encargando la lectura de una veintena de libros.

***

Expuesto el problema y nuestro proyecto de solución, esperemos el parecer de las Federaciones y entidades de América y de Europa que quieran tomar en consideración lo expuesto, discutirlo o mejorarlo.

Ellos han de decir si es bueno o es malo; si es realizable o no, lo que constituye nuestro anhelo de este día.

A mí me basta por hoy con que esta honorable asamblea apruebe la proposición.

He terminado.

PROF. ASMARA.

ción no fué impulsada por el amor al semejante, sino por el orgullo, por el egoísmo, por la vanidad, y como esas bajas pasiones son un obstáculo al progreso espiritual, no puede con ellas alcanzarse la perfección del espíritu, y es preciso que éste reciba el correspondiente desengaño, al desencarnar, para que aprenda en su conducta lo que más le conviene y rectifique el error sufrido, eliminando de sí las bajas pasiones que lo deforman y le impiden ascender en el camino que conduce a la meta.

De modo, pues, que el dulce Nazareno no condena que se haga la justicia (que se proceda bien) en público, a la vista de todo el mundo, cosa que, por otra parte, aconseja en otras ocasiones, sino que se haga delante de los hombres *para ser vistos y aplaudidos por ellos*; pues Jesús, que procuraba siempre conducir a sus oyentes a prácticas que pudieren proporcionarles un buen haber, a recibir en la vida espiritual, advertíales sobre lo que podría desviarlos del camino que a la consecución de tales beneficios podía conducirlos. Ese es el objeto del presente versículo.

2, 3, 4.—Tiene la lección de estos versículos los mismos alcances que la del anterior. Al aconsejar el Mesías excelso, que al hacer limosna se procurase que la mano izquierda no supiese lo que daba la derecha, no quiso significar que nuestras dádivas fuesen realizadas al escondite, para que nadie nos viese.

El sabía que los hipócritas, en la sinagoga y en las esquinas de las plazas, y en las calles, hacían tocar la trompeta, para dar sus limosnas, las cuales no eran la exteriorización del amor sentido al semejante necesitado, sino el fruto del orgullo y de la vanidad, que querían ser exaltados por las gentes. Esa hipocresía se propuso combatir el Redentor, porque la hipocresía es uno de los mayores obstáculos que el Espíritu pone ante sí en el camino de su ascensión a las alturas espirituales.

Debía el egregio predicador del pensamiento divino, dar la voz de alerta a sus oyentes, para que no imitasen a esos limosneros, que eran la admiración de las gentes, considerándolos éstas como excelentes religiosos y bienhechores de la humanidad, para que, imitándolos, no cayeran en el hondo abismo en que aquéllos se hallaban. Esos no habían de recibir ninguna recompensa, ningún galardón en el otro mundo; porque todo lo que buscaban—el aplauso y el elogio de los hombres, las honras mundanas—ya lo habían aquí recibido, y el Divulgador de la Buena Nueva, quería que los hombres pensasen en hacer méritos para ser reconocidos en el otro mundo, en el mundo de la Verdad, y no en éste, hospital y presidio para el espíritu.

Ese es el propósito que debemos adivinar en la lección de Jesús, en manera alguna que impusiese, como obligación, el ocultarse para prestar sus favores al necesitado. Con no tocar la trompeta, no hacer publicidad, *con el propósito de ser visto*, ya es lo suficiente.

Hacer la limosna en lo oculto, significa hacerla sin ostentación; eso quiere decir, que «lo que da la derecha no lo sepa la izquierda». Con sólo Dios que sepa lo que hacemos, ya hay lo suficiente; por eso no debemos publicar, con el propósito de que se conozcan, nuestras buenas acciones, traducidas en la presente ocasión por la figura de la limosna.

La sana razón viene en nuestro apoyo, justificando nuestra interpretación de las palabras del Cristo. La limosna, generalmente, se da porque es pedida, y los pobres que la solicitan, se colocan en los lugares más visibles y frecuentados. Si se tuviese que tomar al pie de la letra la recomendación del eminente Galileo, dejaríamos de dar limosna, ante la imposibilidad de hacerla en secreto, sin que nadie lo viese, supuesto que se nos solicita en lugar público, muy frecuentado.

Es la intención lo que aquí se tiene en cuenta, y, por lo tanto, que el propósito no sea de exhibicionismo; por eso recomienda no tocar la trompeta delante de nosotros, esto es, no hacer reclamo para que la gente esté apercibida y se ponga en observación, y aun acuda a donde nosotros estamos, para que vea cómo distribuímos nuestras limosnas.

Entran en esta censura todas esas personas y agrupaciones que en día y horas fijadas, después de haberlo publicado a todos los vientos, distribuyen óbolos, de cualquiera clase que sean, a los necesitados, y aun los sujetan a ciertas humillaciones, que nada tienen de caritativas; es la vanidad y el orgullo lo que en tales ocasiones quedan satisfechos; eso es tocar la trompeta y eso es

Dos Salmos de David

(Reflexiones de un psicólogo)

Escribió Allán Kardec en su «Libro de los Médiums», una gran verdad. Y fué que hay hombres que sin haber hecho un estudio teórico, ni menos experimental, del Espiritismo, hablan y escriben como si lo conociesen muy a fondo. De éstos, decía este autor que eran espiritistas *sin saberlo*. Yo diría que lo son por intuición o *inconscientes*.

De los diferentes casos que conozco de escritores célebres de todos los tiempos y países, ninguno me ha llamado tanto la atención como el del rey-profeta David, en su libro de los Salmos, el cual forma parte del Antiguo Testamento.

He aquí lo que se lee en el salmo 104, versículo 29: «Escondes tu rostro, túrbanse (el profeta se dirige, en los 150 salmos, al Creador); *les quitas el espíritu, dejan de ser y tórnanse en su polvo.*»

De ahí se deduce, a mi juicio, con mucha claridad: 1.° Que David sabía que Dios es no sólo creador, sino también conservador y transformador de todo cuanto existe. Luego crear, conservar y transformar *simultáneamente* el contenido de su creación; tal es su acción continua. 2.° Que el Espíritu, causa segunda de la actividad, lo es también de la vida y por medio de su peri-espíritu, de la conservación de la forma (B. A. Mendoza, «Destellos del Infinito», artículo, Espíritu. Madrid, 1891).

En el mismo salmo 104, versículo 30, escribió David: «Envías tu espíritu, críanse y renuevas la haz de la Tierra.»

Cuando el espíritu encarna en el mundo físico, conserva su actividad intrínseca y ésta, transmitiéndose al cuerpo, es la directa causante del desarrollo de los órganos (instrumentos de manifestación del alma, como dice el «Libro de los Espíritus»). De modo que el alma está con la vida, en la misma relación de la luz con los colores, por ejemplo. *Es su causa eficiente*. Luego su vida extracarnal, ha de ser mayor, más intensa y más pura, que la que arrastra crucificada en la mazmorra del organismo (su período larvario).

Al decir que por los nacimientos y defunciones (existencias y erraticidades), Dios renueva la haz de la Tierra (su dotación encarnada), expresó David una ley divina que el Espiritismo contemporáneo demostró con pruebas irrecusables. Sin esa alternancia de ambos estados transitorios (encarnado, errante) del alma, no sería posible el progreso humano, como no se concebiría la actividad mundial, si en la Tierra siempre fuese de día o siempre de noche.

Vemos, pues, que David, por intuición, conocía verdades muy profundas y esto le da la razón a Bergson, quien en nuestros días la ha hecho objeto de un estudio atento. David sabía que un cadáver carece de espíritu y como este es el elemento perpetuo y activo de nuestra naturaleza, de ahí la imponente inmovilidad que observamos en una carne muerta, causa de la desesperación de tantos ignorantes.

Como dije en mi artículo «¿Qué es un cadáver?», que se publicó el año 1921 en la Revista *Lumen*, éste puede ser mirado como el *vestido temporal de ayer*. Es natural que al venir un espíritu (un ser fluídico) a habitar y a trabajar para su progreso en el mundo de los cuerpos, entre en uno, por el cual pueda ejercer una acción física sobre los objetos materiales.

Esto fué lo que quiso decir David con su frase:

---

lo que condena Jesús. En manera alguna condena, repetimos, el hacer la limosna y toda clase de obra buena ante los demás, si la intención no ha sido ser visto, si únicamente se tiene el propósito de favorecer al prójimo, impulsado por el amor que se le tiene y para cumplir un deber de humanidad, eminentemente fraternal.

Tales alcances tienen los versículos transcritos, que constituyen una lección de sinceridad, de amor al prójimo, oponiéndolos a la hipocresía reinante, no solamente en tiempo de Jesús, sino en todos los tiempos y aun en los actuales.

ANGEL AGUAROD.

Porto Alegre (Brasil).

«Envías tus Espíritus y los cuerpos se crían; los retiras, y se tornan en polvo.» Lo mismo enseña la pregunta del Mesías: «¿No es el cuerpo más que el vestido?» Y cuando pienso que ese cuerpo, es un vestido de carne y sangre, derivado de un óvulo fecundado por una sucesión de metamórfosis prodigiosas, pienso y digo que el organismo es una de las mayores maravillas de la Creación de Dios.

«Les quitas el espíritu: dejan de ser (los cuerpos) y tórnanse en su polvo.» Aquí creyó David, por lo visto, que es la marcha del Espíritu la causa de la muerte del cuerpo. La experiencia demostró que es lo contrario. La muerte del cuerpo es la determinante de la partida del Espíritu. (Allán Kardec.) El Espíritu inteligente comienza a desprenderse durante la agonía.

Esto se comprende muy bien. «El Espíritu, o sea el alma, no puede habitar en un cuerpo privado de vida orgánica» (Libro de los Espíritus», de Allán Kardec, París, 1857). En efecto; su ley es el progreso no definido. Así es; que tiene que abandonar «aquel *organismo-cadáver*, que para nada le serviría en lo sucesivo» (Mi padre; «Curso de Medicina interna». Madrid, 1897-99).

En cuanto a la descomposición cadavérica (restitución, de Letamendi), es una cosa lógica y necesaria, aunque el ignorante se aterre mirándola. Una vez separado el peri-espíritu, nexo etéreo que los unía durante la vida material, los átomos no tienen ya elemento alguno que los conglutine y quedan sometidos a las leyes de la Física y de la Química generales.

Pero como Dios es sabio, utiliza la descomposición de unos cuerpos, para la formación y nutrición de otros, pues ni un sólo átomo puede aniquilarse en su Creación entera. (Ley de la conservación de la materia pesada, demostrada por Lavoisier).

Pero de las palabras de David, se deduce mucho más. Una verdad en la cual no han pensado nuestros flamantes biólogos, quienes se prohiben a sí mismos toda indagación respecto a las causas segundas de las funciones. Absurdo semejante al de los pájaros que se cortaran sus propias alas.

Las palabras: «Envías tu espíritu y los cuerpos se crían», no pueden ser más expresivas. Demuestran que David creía que la causa del crecimiento, es la presencia en el organismo de un espíritu inteligente. O lo que es igual: que esa propiedad *troficidad* que atribuyen los materialistas al sistema nervioso, es cosa del alma, en tanto que energía informadora o arquetípica del cuerpo.

Meditando sobre esto, pienso en las alturas soberanas a que se eleva la intuición, aletazo del genio hacia la región del misterio. Aquí tenemos a David, que ni era médico, ni sabía una sola palabra de Fisiología, descubriendo de un golpe una verdad sublime.

Piénsalo, lector, despacio y verás cómo sucede lo que él nos dijo. Prescinde de la densa atmósfera de ideas falsas en que se debaten nuestros fisiólogos actuales, tan abundante en gráficas y trazados cronométricos, como ayunos de explicaciones. Y mirando la vida orgánica con tu entendimiento, entenderás que sin el Espíritu, causa segunda de la actividad, tanto de la inteligente, como de la oculta de las entrañas, no podría realizarse la sustitución de los átomos (nutrición, función básica de la vida material, de la cual dependen todas las otras).

Por último, David, dando una lección de religiosidad sincera a nuestros investigadores modernos, que experimentan la horrible desgracia de haber perdido la humildad y *no se lo conocen*, supo elevar su pensamiento hasta la Inteligencia suprema.

Sí. Mal que les pese a los materialistas, existe un Dios que todo lo puede y todo lo sabe. Que ejerce dominio esencial sobre las causas segundas. Que nos da el cuerpo y nos lo quita. Que habla a todos de continuo en el centro mismo de su alma. Que es el «Viviente que me ve, como dijo Agar. Gloria a El.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO.

Entre «Jesús» y los «Jesuítas» hay la semejanza comparativa de un bello día primaveral a la tenebrosa obscuridad de una tormentosa noche de crudo invierno.

El estudio para embellecer la vida debiera modificar la base educativa de la juventud, para convertir al ciego egoísta, en amigo bienhechor de su hermano prójimo.

Los Mediums curanderos

De Amalia Domingo Soler

I

Entre las muchas plagas que pesan sobre el Espiritismo, los *médiums curanderos* son una verdadera calamidad, es decir, los *falsos* médiums curanderos; los médiums *verdad*, son mensajeros divinos, son ángeles disfrazados que vienen a prodigar el consuelo y a despertar en los incrédulos la esperanza y la fe en un *algo* superior a nuestra inteligencia, son el *puente* entre lo conocido y lo desconocido, son la demostración de unas leyes que desconocemos, pero que ante los efectos maravillosos de curaciones prodigiosas, tenemos que inclinar la cabeza y decir con el sabio griego: «*Sólo sé que no sé nada.*»

Es innegable que hay seres dotados de facultades misteriosas, que dan aliento con el brillo de sus ojos y fuerza con la imposición de sus manos; pero no es menos cierto que hay muchísimos charlatanes que engañan a los incautos produciendo males sin cuento, desprestigiando la verdadera mediumnidad curativa. Recuerdo, que interrogado hace algún tiempo a Miguel Vives sobre la *abundancia* de médiums curanderos que en determinadas épocas ofrecen sus servicios a la humanidad doliente, él me contestó con una carta notabilísima que me apresuro a copiar, porque deben ser conocidos y estudiados los razonamientos del consecuente espiritista que tanto ha trabajo en bien del Espiritismo, con su elocuente palabra y sus evangélicos hechos.

He aquí algunos fragmentos de su carta.

II

«Dudo mucho de esos médiums que hacen de su mediumnidad una profesión lucrativa y viven en pisos bien amueblados y se proporcionan toda clase de comodidades.»

... ...

«En muchos casos se ridiculizan ellos y dejan muy malparada la doctrina que sostienen.

»Entiendo que son un consuelo para la humanidad los que se dedican a la curación de los cuerpos y de las almas; pero ¡qué condiciones tan preciosas y puras han de tener los tales médiums! Han de ser abnegados, sufridos, puros, sin pretensiones, modestos, humildes, han de tener un amor a Dios a toda prueba, no han de tener ni hogar ni lugar en donde recostar su cabeza, han de ser a imitación del Maestro. Si no son así, hermana mía, son poco más o menos como nosotros, y no sirven para el caso; hasta hoy no he visto ninguno que esté en carácter.»

... ...

«Yo en mis primeros años, mejor dicho, el primer año de ser espiritista, tuve tres casos de curación muy notables: el primero fué de un niño de diez años, que con una sola vez de imponerle las manos se quedó curado de una epilepsia con la cual nació; el segundo fué de una loca, que con una sola visita volvió a recobrar la razón, y el tercero fué un caso muy curioso. Vino un hombre a pedir limosna a la puerta de mi casa y al verle yo con las manos vendadas le pregunté qué era lo que tenía, y él me contestó que tenía granos y úlceras que nadie se las había podido curar. Al reparar el pobre hombre que yo vendía hierbas, me pidió que le diera algún remedio para curarse, pero yo, comprendiendo que todo sería ineficaz le dije: —Vamos a pedir al que puede más que todos un alivio para tu mal; el hombre puso sus manos entre las mías y en diez minutos aquellas manos se quedaron limpias y curadas; el hombre creyó volverse loco de alegría, yo no sabía si estaba en este mundo, porque me quedé como alelado, se reunió mucha gente, que cada uno comentó el hecho a su manera. ¿Y sabes por qué entonces hice aquellos milagros? Porque entonces yo vivía entre la oración y la caridad. El dinero que me daban era del primero que lo quería gastar. Por la noche velaba y asistía al que lo necesitaba. No tenía casa mía y era todo lo mío de todo el mundo. Después me casé, tuve que atender a las necesidades de la vida de la Tierra, y desde aquella fecha, si alguna vez he puesto mis manos sobre algún enfermo, ha servido, si no de molestia, de muy poca utilidad».

«Sé por experiencia, que para realizar grandes curaciones, se necesita estar muy en contacto con espíritus elevados, y éstos exigen una virtud a toda prueba. Un pensamiento, una mirada, una impertinencia, un asomo de falta de justicia, cualquier falta de perfección por pequeña que sea, empaña nuestro periespíritu y quita a los espíritus de gran adelanto moral, el podernos comunicar su flúido. Hay que vivir tan alerta, que a no ser estos espíritus que ya lo tienen ganado, no es posible estar en condiciones si no se hace abnegación de sí mismo y todo se entrega: la salud y la vida en bien de los demás, porque a veces un pensamiento que uno tenga que no esté amoldado a la estricta justicia, merece ya un aviso o bien una reprensión.»

III

Por las líneas anteriores se comprende perfectamente que estuve en lo cierto al asegurar que una de las plagas que pesaban sobre el Espiritismo, era la abundancia de médiums curanderos; porque, desgraciadamente, yo no he conocido ninguno que reúna las condiciones que, según Miguel Vives, debe tener el que se precie de curar con la imposición de sus manos.

He visto, sí, verdaderos milagros, pero por una sola vez; el que ha sanado a un enfermo diciéndole: *levántate y anda*, cuando ha querido repetir aquel acto benéfico, no le ha dado resultado satisfactorio, y es muy probable que el médium se hubiese contaminado del egoísmo terrenal, o bien que el enfermo no debiera concluir su padecimiento, en justa ley de expiación.

¡Hay tanto que estudiar en las dolencias humanas! Por eso yo soy enemiga de todo lo que huele a *maravilloso* y a *milagroso*: soy partidaria de los esfuerzos de la Ciencia, de las vigilias de los sabios; me entristece ver curaciones rápidas para unos, y completa impotencia para otros; la Ciencia es más igualitaria y yo amo sobre todo la igualdad.

Yo no negaré que existen séres de muy buena voluntad que alivian a los que les piden consuelo; yo misma lo he encontrado. Recuerdo que en una ocasión tenía yo los ojos irritadísimos y una buena mujer me ofreció sus servicios *desinteresadamente*; puso sus manos sobre mis ojos y parecía que caía sobre ellos rocío del Cielo; sentí un gran alivio; la mujer, entre tanto, elevaba su férvida plegaria pidiéndole a Dios luz para mis ojos, y tan aliviada quedé, que le supliqué encarecidamente que repitiese su visita. La buena mujer volvió algunos días después, su semblante revelaba un profundo pesar, disgustos de familia la mortificaban cruelmente; cubrió mis ojos con sus manos sudorosas y ardientes, murmuró maquinalmente algunas palabras, y en vez de sentir alivio se aumentó el dolor de mis ojos. ¿Era que la médium no estaba en condiciones de curar dominada por odios y rencores, o era que mi dolencia tenía que seguir su curso? No lo sé; pero me guardé muy bien de pedirle que volviera. En cambio, un tratamiento homeopático lento, pero seguro, me devolvió al cabo de muchos meses la luz casi perdida de mis cansados ojos.

Nunca he pedido al Espiritismo ni fenómenos ni milagros; he aceptado su credo y su filosofía: ésta, porque la encuentro esencialmente racional, y aquél, porque lo considero el más lógico y el más consolador. Ser uno el redentor de sí mismo, sufrir las consecuencias de los atropellos cometidos, no ser dichoso hasta haber devuelto a su legítimo dueño cuanto se le ha usurpado; esto es esencialmente justo, y la Justicia es el distintivo de DIOS.

Sin poderlo remediar, desde que comencé a estudiar el Espiritismo, miré a los médiums curanderos con prevención; yo no veía claro en aquel privilegio, y como las religiones me dejaron tan harta de misterios, yo quería saber por qué aquel ser, si se quiere hasta ignorante, poseía el don más hermoso: el de curar los dolores. He visto mucha superchería, mucha alucinación, mucha ignorancia, y la carta de Miguel Vives, me dice bien claro que yo no iba desencaminada en mis dudas y en mis temores; que un buen médium curandero es tan difícil de encontrar, como es difícil hallar la perfección en la Tierra.

Por la transcripción,
COVIRAEL ROPEN

(Publicado en «La Revelación», de Alicante, en Agosto de 1920.)

Benavente y la Tiptología

Recortamos del *Heraldo de Madrid* el siguiente artículo, que aunque fué publicado hace algún tiempo, el asunto de que trata siempre es de oportunidad:

BENAVENTE NOS HABLA DEL MAS ALLA

«El insigne maestro me recibe afablemente y con esa difícil sencillez de los hombres cumbres. Una vez conocido mi deseo de saber su opinión sobre el más allá, me va relatando hechos, opiniones y dudas, como si yo, que nunca tuve el honor de cruzar mi palabra con la suya, fuera su confidente desde largo tiempo. En la austeridad de su despacho sonaban su palabras como el gorgoteo de una fuente en un viejo claustro.

»—Las referencias de los hechos verdaderamente extraordinarios, que autores de valores positivos señalaban en sus obras, despertaron en mí la inquietud que nos produce siempre el conocimiento de un fenómeno cuyas causas no nos podemos explicar. Y sin afirmar ni negar nada, con la ecuanimidad que reclama el buen juicio cuando nos encontramos ante un efecto cuya causa desconocemos, fuí afirmando poco a poco mis creencias, hasta llegar a la conclusión de que nada es imposible y de que esa voluntad superior que nos rige aún nos tiene reservadas grandes sorpresas Yo creo firmemente que en un mañana estos hechos que hoy nos maravillan nos serán tan familiares como esas placas de gramófono, a las que la ciencia ató los sonidos, que por ser impalpables se juzgaban libres.

»Le contaré a usted cómo fué mi iniciación. Yo sabía que en el Ateneo celebraban sesiones espiritistas un grupo de curiosos investigadores que entre bromas y veras cada vez se iban intrigando más, ante los hechos inexplicables de que cada día eran testigos.

»Una tarde que estaban experimentando por el primitivo procedimiento del velador me acerqué al grupo con ciertas reservas, perfectamente comprensibles. Ellos me dijeron que la mesa lo adivinaba todo, y yo, que no dudaba de la veracidad de aquellos señores, pensé que indudablemente se trataba de un caso de telepatía. Claro está que al pensar esto ya me afirmaba en el espiritismo o espiritualismo, que los nombres no hacen a las cosas, puesto que la telepatía es una forma de espiritualismo, y si no podemos negar que el pensamiento se transmite entre los seres vivos, es absurdo negar que pueda transmitirse entre un ser vivo y otro muerto, puesto que el pensamiento, que es vibración, es una de las cualidades inherentes al alma, y el alma es la verdadera personalidad nuestra en cualquiera de nuestros estados. ¿Qué eficacia, sino, tendría la oración, si no fuera una telepatía entre nosotros y la divinidad? Pues bien; como le decía, al huir de lo que al juzgarlo yo telepatía le restaba valores, les propuse que la mesa me adivinara qué cantidad de monedas tenía en el bolsillo. Hay que tener en cuenta que yo la ignoraba en absoluto, puesto que cambié un billete aquella tarde, compré y pagué varias cosas y no tenía la menor idea de la suma de que era propietario. Nos concentramos un momento, y la mesa dió un número de golpes que anotamos con toda exactitud. Saqué las monedas, las conté y entre irónico y convencido dije: «Para un espíritu no está mal; sólo se ha equivocado en una.» Pero en el mismo momento una fuerza superior a mi voluntad me hizo contarlas de nuevo, y juzgue usted de mi asombro: entre dos duros hallé una peseta, que era la moneda que faltaba para que la cantidad fuese exacta. De allí había que alejar toda idea de transmisión de pensamiento; no había otro remedio que admitir una fuerza desconocida, una inteligencia superior que obraba a nuestro pesar.

»Hace tiempo que no sé en este orden de cosas de aquellos buenos amigos; derivamos por otros cauces, como es tan frecuente en la vida; pero aquella semilla arrigó en mí, y como fruto me ha dado la evidencia de que todo cuanto se produce en el mundo es perfectamente natural, y que no tardaremos en conocer las leyes que rigen estos fenómenos, que negarlos sistemáticamente sólo incultura significa. Los que apoyan sus dudas en que estas reacciones de flúidos no están bien determinados y en que las comunicaciones de los médiums están siempre en relación con su cultura, seguramente no se han parado nunca a pensar que

La rueda dentada

He encontrado en el campo una rueda dentada. En el borde de la carretera resplandecía al sol, como un claro espejo. No ha sido utilizada, puesto que carece de toda señal de rozamiento o de violencia. ¿Por qué capricho del azar ha caído la rueda en medio del camino y de dónde? Es ese, para mí, un misterio que no averiguaré jamás; pero si fuéramos a indagar las causas de los hechos que nos parecen más sencillos, nos avergonzaríamos de nuestra ignorancia. ¿Por qué estamos en el actual momento en este lugar y no en otro? Una contingencia cualquiera en la historia de nuestra vida hubiera cambiado, no ya nuestra situación, sino nuestra manera de ser. Para lo inerte puede haber fórmulas fijas algebráicas. Para lo vivo las hay, pero no están al alcance de nuestra inteligencia. El gráfico de nuestra vida se compone de complicadas curvas de determinación que exigirían infinitas coordenadas y ecuaciones verdaderamente insolubles; contentémonos con saber que estamos aquí en este momento, como nos contentamos con saber que la rueda dentada resplandece al sol en el borde mismo del camino.

Si el hallazgo hubiera sido de una moneda, la hubiera guardado en el bolsillo, en la imposibilidad de dar con su dueño, ya que eso de que las cosas *pro domino suo clamant* no deja de ser un tropo jurídico. Pero la rueda me ha hecho caer en las más hondas meditaciones, precisamente porque desconozco la Mecánica. Es la falta de ciencia la que nos suele trastornar el juicio, lo mismo exactamente que el exceso de ciencia nos lleva al absurdo. Nuestra capacidad cerebral es muy limitada, y sería preciso que un hábil constructor calculase nuestro órgano pensante, de igual modo que ha sido calculada por un ingeniero la rueda de engranaje.

He mirado la pieza de acero con profunda atención. ¿A qué máquina estaba destinada? Desde luego, no era a ninguna de excesiva velocidad, puesto que el número de dientes es en ella muy considerable, y sabido es que la relación de las velocidades de los árboles de engranaje es inversa al número de dientes. Los radios de una rueda y de su piñón, que se conducen, están también en razón inversa del número de vueltas. Pero, por otra parte, el paso de los dientes está bien calculado, y su espesor es considerable, lo cual parece indicar que tampoco se trata de una máquina dedicada a trabajos ligeros. Sabido es que, en lo que se refiere a la presión sobre los dientes, el espesor es determinado por la fórmula de la resistencia de los materiales a la flexión. He quedado aturdido: los problemas que nos parecen más sencillos a los profanos son dificilísimos para los técnicos. Nada tan atrevido como la ignorancia. Por eso solamente puede ser respetuoso con cosas y personas el estudioso, y solamente puede ser infinitamente comprensivo el sabio. He mirado con respeto la rueda. ¡Ah, si mirásemos con igual reverencia lo demás!

¡Cuántos problemas ha tenido que resolver quien ha calculado esta pequeña rueda! Comienza por ser cónica, y así, los cálculos de los círculos de pie y de cabeza han debido ser terriblemente complicados. El menor detalle ha sido deducido de muy complicadas fórmulas algebraicas o de Geometría descriptiva o de Mecánica racional. ¡Y queremos comprender a primera vista a un hombre, que es más complicado que una rueda dentada! ¡Y queremos improvisar un sistema total del Universo, que es trillones de veces más complejo que la maquinaria de acero más prodigiosa!

---

todos los grandes descubrimientos tuvieron siempre su período de gestación, y que, al igual que hoy vemos en la radiotelefonía, las ondas para producirse y apreciarse de un modo perfecto han de sintonizar.

»Todo llega a su hora justa. Cuando debamos saber sabremos. Entretanto sólo nos resta aguardar laborando.

*
* *

»Se hizo el silencio. Y yo vi la sonrisa bondadosa del maestro transformarse en un águila, que al volar sobre su cabeza la nimbó de luz astral.»

ORFILA

¡Qué invento el de la rueda! El descendiente de Tubalcaín, que la aplicó al carro por vez primrea, debió ser un empírico. No podía imaginar las consecuencias de la utilización de una forma que disminuía el rozamiento, y, desde luego, no pudo soñar en transformaciones de fuerzas. Todo eso ha venido después. De igual modo, Gutenberg no imaginó la trascendencia de su invento, como no pensó Colón la del suyo. La primera lección que me procura el hallazgo de la rueda dentada es que un solo hombre es muy poco en la historia del saber y del progreso, y que no hay, en verdad, más que un solo sabio y un solo bienhechor, y es Nuestro Señor Todo el Mundo. ¡Sabe Dios cuánto tiempo ha sido preciso para saber que la pereza no es sino una intoxicación de la sangre, y, por ende, una enfermedad y no un vicio, de igual modo que habrán sido precisos siglos para saber que, en una hipocicloide de engranaje, la intensidad de las presiones ejercidas sobre los dientes aumenta a medida que el punto de contacto se aleja de la línea de los centros! Se sabe muy poco, y los que componemos la turbamulta sabemos menos. Sin embargo, queremos definirlo todo, nos creemos poseedores de la verdad absoluta, y renegamos del pasado o desconfiamos del porvenir, desconociendo, en nuestra estulticia, que la labor humana no es sino continuación muy modesta de la pasada, y preparación, no menos incompleta, de la futura.

Ye he aquí que esta prodigiosa pieza mecánica, que he de conservar como una reliquia; este trozo de un maravilloso organismo, destinado a multiplicar la riqueza humana y a impulsar el prodigioso avance de la industria, se habrá convertido en un objeto inútil, frustrando las previsiones sabias de inventores, ingenieros, delineantes, moldeadores, fundidores, torneros y ajustadores mecánicos. Quedará inmóvil ella, destinada a representar el movimiento vertiginoso, en mi pequeño museo de curiosidades, entre una medalla de Carlos Martel, un sello de cera de Alejandro Borgia, una tabaquera de Godoy y un autógrafo de Mazzini. Los arqueólogos y anticuarios se preguntarán por qué diantres una pieza vulgar es conservada con tanto esmero, como si se tratara de un abanico de la Pompadour firmado por Bouchez, o una empuñadura forjada milanesa. Pero yo la conservaré, porque me ha hecho sentir y pensar, como conservo esas cartas sin importancia que me recuerdan días floridos de mi marchita juventud, o los pétalos secos en las hojas de los libros de versos de Hugo y de Lamartine, los dos versificadores estúpidos, según León Daudet, el omnisapiente del *boulevard*. La guardaré por lo mismo que es para mí un misterio, la revelación de un Universo en que no me permite entrar mi ignorancia, como aquel Universo del Amor, que era la aparición de un mundo inaccesible, entrevisto, a la luz de la luna y en la silueta de dos amantes entrelazados, por el cándido y estupefacto cura del cuento hermoso de Maupassant.

Y cada vez que mis miradas se posen sobre la ruedecita de acero, pensaré que debo ser respetuoso con todo lo vivo y con todo lo inerte, puesto que es tanto lo que desconozco y tanto lo que supone virtud, trabajo y ciencia en los demás; y me guardaré de censurar, airada y precipitadamente, la labor ajena; y cuando encuentre en mi camino a algún hombre, cuya vida haya sido frustrada y que me parezca incapaz de realizar función alguna útil, lo miraré también con respeto y misericordia, pensando que, acaso, hay obra divina, y que solamente el azar ha podido dejarlo sin aplicación, como la casualidad contingente ha inutilizado la labor de tantos pensadores y obreros, abandonándolo a los rayos del sol del camino, en la pobre rueda dentada.

ANTONIO ZOZAYA

Al mal hay que combatirlo en todas sus manifestaciones, hasta desarmarle su condición ofensiva.

La Sabiduría será impotente cuando su adversario, la «desgracia», sean órdenes del destino.

La preocupación sobresaliente del «Materialismo», es la de llevar repletos los bolsillos, aunque la cabeza permanezca vacía.

El duelo armado sólo prueba la razón de la espada y el poder de la fuerza.

DIALOGOS

Comentarios a una cura, al parecer milagrosa

A nuestra buena amiga, ferviente católica, le damos cuenta de la reciente cura, al parecer milagrosa, que ocurrió en Lérida dentro de una barbería.

Ya saben los lectores por la prensa, que un ex obrero calador de metales en Barcelona, ha recobrado la vista, después de haberle dado una friega en la cabeza con agua fría un barbero leridano.

Bien es cierto, según las leyendas griegas, que los barberos descienden de Esculapio. Su hijo Macaon tenía las manos tan suaves y ligeras para curar y paliar toda clase de males, que el más grande poeta de la antigüedad, Homero, le dió el calificativo de *excelente*. Y en la Ilíada dice, que un médico como Macaón, *vale por muchos hombres, porque sabe extraer flechas y aplicar dulces remedios en las heridas.*

Es, pues, a Macaón, Rodaliro, al centauro Quirón, maestro de los anteriores, y a todos los barberos verborreicos de la antigüedad griega, a quienes debemos la excelencia del divino arte de curar. ¿Por qué extrañarnos que en una barbería leridana haya recobrado la vista un ciego?

—¿Qué es un milagro?—preguntamos a nuestra amiga.

—Es una alteración de las leyes naturales por obra de la Divinidad—nos contesta.

Pero—objetamos nosotros—, ya que Dios altera sus leyes por medios prodigiosos para persuadir a los humanos, ¿cómo, siendo infinitamente sabio y Todopoderoso, no puede conseguir que se crea todavía en El, en el siglo XX, sin tener que apelar a los medios sobrenaturales? ¿Cómo hay quien sostiene (recientemente lo ha escrito en «El Sol», de Madrid, el Padre Sureda), *que se den verdaderos milagros en las religiones falsas*? Y si es así, ¿cuándo sabremos que los milagros son falsos o verdaderos?

A la señora amiga, le leemos la polémica que en el diario madrileño tuvieron el padre Sureda y el doctor Gonzalo R. Laforca, en mayo del año 1927. Este doctor, citaba a varios santos de la Iglesia y al religioso dominicano Septem, quien en su libro, que habla de su cautiverio en Turquía, nos señala una infinidad de milagros y el prodigio de aquellas mujeres turcas *que son fecundas sin obra de varón; y las reliquias de estos hijos, nacidos milagrosamente, son buscadas como singular medicamento contra todo género de enfermedades.*

Ahora mismo, ¿no es sorprendente el caso extraordinario ocurrido al rey Amanullah, estando visitando la tumba de un célebre santón cerca de Kandakar en el Afganistán? Cuando el rey penetró en la tumba, el mendigo que la guardaba, que era sordomundo de nacimiento, exclamó:

«Tú serás el rey del Islam. Pueda Alá destruir a todos tus enemigos y asegurarte el poder eternamente. No te dejes superar, Amanhullah.»

Y dícese, que luego de haber pronunciado estas palabras, el mendigo vigilante cayó muerto

Como la señora amiga hizo un mohin de sorpresa, añadimos:

—Vos, señora, no dais crédito a los milagros de la religión de Mahoma, creyendo que son paparruchas. Pero ello nos recuerda aquellos párrafos que señala el autor Ibarreta en su hermoso libro: «La religión al alcance de todos».

Y entonces, la dimos a conocer estos párrafos de la obra citada:

«Hoy mismo se hallan divididos los hombres en numerosas religiones, y si en algo vemos claramente confirmado lo de la paja en ojo ajeno, es en la cuestión de milagros.

Al efecto citaremos lo que a nosotros mismos nos ocurrió viajando en Tierra Santa, donde viven mezclados y practican públicamente su religión cristianos y musulmanes.

Visitábamos una de las varias tumbas mahometanas milagrosas, cuando entró una familia irlandesa, católica, que viajaba también por el país

que Jesús ha hecho para siempre memorable. El guía que les acompañaba, les informó que los ex-votos que cubrían las paredes habían sido regalados por *fieles musulmanes que quedaron milagrosamente curados con sólo tocar el sepulcro del santo hombre mahometano.*

A esto, los irlandeses sonreían incrédulamente, maravillándose de la candidez de aquellas pobres gentes. La madre argüía que, sin duda, se habían curado por medios naturales; el padre se inclinaba a que todo aquello eran engaños de los sacerdotes musulmanes a quienes calificaba de tunantes, y una de las hijas advirtió, que ella había leído que el diablo solía hacer cosas parecidas a los milagros para engañar a los fieles.

Después de escuchar sus opiniones, nos permitimos observar que acaso Dios, que es infinitamente bueno y justo, hacía, en efecto, aquellas curas milagrosas, pues para El no debía ser de gran importancia el que las ceremonias del culto fuesen éstas o aquellas, siempre que se guardasen sus mandamientos, cosa que los mahometanos hacen al igual que los cristianos.

A tales blasfemias, que no menos debieron de parecer nuestras razones a aquella buena familia irlandesa, nos respondió unánimemente que era imposible. Entonces, nosotros, pusimos en duda las curas atribuídas a la eficacia de una imagen milagrosa venerada en un convento cristiano, cerca de aquella población; pero a su vez, fueron inútiles las razones de que pudieron haber sanado por medios naturales, ni mucho menos el que fuese engaño de los reverendos frailes para atraer gente y limosnas a su convento. Excusamos decir que no nos atrevimos a insinuar que el diablo podía tener parte en el asunto, pues, probablemente, nos habrían tomado por el mismísimo Satanás.

Esta anécdota nos demuestra prácticamente que cada uno examina a la luz de su razón los milagros de las religiones que no son la suya, admirándose de que haya quien crea en ellos, sin observar que, si aplicase el mismo análisis a la propia, encontraría que sus prodigios no se apoyan en fundamentos más sólidos.

El resultado lógico, de esta pluralidad de milagros contradictorios, es el de anularse recíprocamente.»

***

Las leyendas y las tradiciones son creídas siempre por las personas sencillas.

Ved la leyenda de Juana de Arco, cuyo V centenario se está celebrando ahora en Francia: «Una mujer—Isabel de Baviera—había perdido a la monarquía francesa; otra mujer, virgen, había de reconquistar el país». ¡Y he aquí, a la Doncella Juana de Arco que va a defender a la Corona de Francia en nombre de Dios!

Pero pensad por un momento que la Doncella no entra en Orleans, y entonces, todo el mundo la hubiera considerado como una visionaria y una loca.

¿Fué un milagro su entrada en Orleans? ¿Cómo cayó después prisionera en Compiegne y fué quemada como hereje por la Inquisición?

Los milagros, como dice Ibarreta, son tanto más creídos cuanto más lejos se está del sitio donde tuvo lugar y más tiempo ha transcurrido.

—¿Así vos no creéis en los milagros?—nos pregunta nuestra amiga.

Los milagros no tienen razón de ser en la actualidad. Los hechos maravillosos no tienen, algunas veces, una explicación clara y convincente. Pero que no la tengan hoy, no puede suponerse que no la tengan en el porvenir. Dios no puede inmiscuirse en las cosas de los humanos, y si hubiese en la Tierra una religión enseñada por El, la hubiera hecho tan clara y tan terminante como un axioma matemático.

—¡Con hombres sin fe no se puede discutir!

—¿De qué fe nos habláis, señora? Pensad que los escolásticos quisieron infundir racionalmente la fe. Pero la fe que razona, ha dicho un Padre de la Iglesia, deja de ser fe, porque ésta se basa siempre en el *credo quia absurdum* y en la persecución y el fanatismo. Sabed que lo que obligó a Dante a morir en el destierro, fué esta exclamación de herejía: «el poder temporal del papado, es una usurpación». Pero hoy, Dante Alighieri, es honorado en Italia y en el extranjero, donde centenares de sociedades siguen sus enseñanzas

—Y los ex votos, ¿no os dicen nada?

—Los ex votos me recuerdan, señora, aquella gran verdad que lanzó Diáforas a un sacerdote del paganismo griego, cuando quería convencerle éste de la certeza de los milagros: «si hubiesen podido exponer aquí todos los que no han sido escucha-

dos por los dioses, no cabrían sus reproches y blasfemias aunque este templo fuese cien veces mayor». Creed, señora, que en los milagros, todo es cuestión de oportunidad y de suerte. Nosotros, los médicos, sabemos mucho de estas cosas. Y así como se acordarán del milagro del Afganistán, si Amanullah recobra el trono, así hubiera sido una cura milagrosa de haber ocurrido en una cripta o templo, esta sencilla cura de una ceguera en una barbería leridana. Bernard Shaw, dice muy bien, cuando afirma lo siguiente: «Las enseñanzas de Jesús no tienen nada que ver con los milagros. Si su misión hubiera sida simplemente demostrar un nuevo método de recobrar la vista perdida, el milagro de curar a los ciegos hubiera tenido un sentido perfecto. Pero decir: *debéis amar a vuestros enemigos, y para convenceros de esto, voy a curar unas cataratas*, hubiera sido, para un hombre de la inteligencia de Jesús, la proposición de un idiota». Pero, os vuelvo a repetir, señora, que no nos debe de extrañar la cura milagrosa en la barbería leridana, porque los barberos descienden, por línea directa, de Macaón, de Podalivo y, sobre todo, del centauro Quirón...

M. SERRA BARTRA.

EL EXTASIS DE CRONOS

El Tiempo no pasa;
el Tiempo está extático y quieto;
somos nosotros
los que pasamos por el Tiempo.

*
* *

Las Horas hermanas
tejen en silencio;
en el telar de Dios
son las obreras del Misterio.

*
* *

Tejen nuestra vida
y nuestra muerte a un solo tiempo;
sus manos impasibles
zurcen mañanas con pretéritos.

*
* *

El Tiempo está inmóvil,
sin principio ni fin, como un sueño
de Dios, somos nosotros
los que pasamos y los que volvemos.

*
* *

La Eternidad es el paisaje;
yo soy el viajero;
la montaña está inmóvil;
el que vuela es el viento.

*
* *

Como fantasma de una pesadilla,
a veces me parezco,
sonámbulo en un mundo
de errabundos espectros.

*
* *

Llevamos mucha prisa
para llegar adonde no sabemos;
cada paso que damos,
y por cualquier sendero,
nos lleva al mismo sitio
donde coinciden todos los viajeros.
¡Oh, este lento suplicio
de sentir en el pecho
el tic-tac del reloj más angustioso
que mide las moléculas del Tiempo!

*
* *

El minuto que pasa
es un grano de vida que perdemos;
el Tiempo está en un éxtasis,
y el negro minutero
lo que mide es el paso
que damos sin cesar hacia el Misterio
porque somos los hombres, los fantasmas
que pasamos veloces por el Tiempo.
El paisaje está inmóvil;
el que pasa es el viento.

EMILIO CARRERE.

EN LA BRECHA

Controversia magna

Cuando recibimos la pulcra tarjeta que han tenido a bien remitirnos los queridos hermanos de Lérida, nos dió un salto el corazón. Ateneo de Lérida. Curso 1928-1929. *El Espiritismo y la Ciencia*. Comentarios críticos a las cinco lecciones dadas por el Rdo. P. Fernando M.ª Palmés, S. J., a cargo del Dr. Humberto Torres. Martes, 12, 19 y 26 de marzo, y 2 y 9 de abril, en el local del Círculo Mercantil.

Una vez más el Dr. Humberto Torres en la palestra, saliendo por los fueros de la verdad. Y por cierto en momentos en que no está su espíritu para la lucha; en días que le son adversos por diferentes motivos, creando una verdadera constelación de dificultades en la vida de este dilecto y querido amigo. Pero la fuerza del Ideal puede más, cuando se trata de hombres de este temple, y he aquí que no obstante las dificultades sale a la tribuna, a poner las cosas en su lugar y a romper una lanza, otra más, en pro del Espiritismo.

***

Veamos qué se dice por Lérida, sobre este rasgo. Y a fuer de imparciales copiamos la información de un periódico profano, «El País», diario independiente de aquella capital:

En el Ateneo

Las conferencias del Doctor Humberto Torres

El anuncio de que el doctor Torres debía dar un ciclo de conferencias críticas de las pronunciadas hace pocos días por el jesuíta Padre Palmés, había despertado una expectación enorme, que quedó patentizada con la afluencia de público que hubiera podido llenar varias veces todas las dependencias del Círculo Mercantil.

A la hora anunciada subió a la tribuna el doctor Torres, acompañado de los ateneístas señores Arderiu y Bergós. Este, en breves palabras, justificó el curso del doctor Torres, para el que tuvo palabras de elogio. Después, el conferenciante empezó su trabajo, del que vamos a dar una reseña muy imparcial.

Dijo que no venía con aire polémico ni de combate.

Educado en la más pura ideología liberal y racionalista, sabía que sólo de la contraposición noble de las ideas puede surgir la verdad. Respeta tanto las ideas ajenas que en interés mismo de la libertad al error saldría en defensa del derecho atropellado, porque la verdad de hoy ha sido muchas veces el error de mañana, y al contrario. Respetuoso, pero no insensible. Al contrario, lleno de inquietudes espirituales, filosóficas y morales por los valores morales eternos.

He aquí que durante unos días, un ilustre jesuíta, un excelente hijo de Lérida se ha ocupado de metapsíquica y de espiritismo. Estaba en su derecho. Pero como al hacerlo, más que el informe sereno de un hombre de ciencia que se afana por conocer la verdad, su objeto parecía el de un abogado de oficio que defiende una causa difícil o imposible, por más respetuoso que yo sea, me ha parecido necesario revisar el proceso, objetivamente, y no hay que decir que sin el ménor móvil de animadversión personal.

Así justificadas estas conferencias, antes de ocuparme de las cosas concretas que ha afirmado el Padre Palmés, permitidme unas observaciones generales que su trabajo me sugiere.

Todo un profesor de Psicología «experimental», ha hablado cinco días de cosas «experimentales» sin aducir ningún trabajo personal o propio. En filosofía, en religión, en arte, en política, la imaginación y la fantasía tienen el camino expedito. Pero en ciencia, no. Nadie puede hablar de química si sólo la ha leído. Pues en metapsíquica, que es una ciencia, tampoco. De manera que por este solo hecho, sus palabras carecen de todo valor. El Padre Palmés se encuentra en condiciones de inferioridad respecto a otras autorizadas personas de la Iglesia. Por ejemplo, el Padre Zacchi, profesor de Filosofía en el Angélico Colegio Pontificio Internacional de Roma, refiriéndose a espiritismo, dice en una de sus obras: «La certidumbre que se tiene cuando se ve con los propios ojos o se toca con las propias manos, es infinitamente superior a la que se adquiere hojeando los libros.»

En cambio, yo puedo hablar un poco de estas

cosas. No sólo he leído mucho; he experimentado más. Llevo veinticinco años trabajando con médiums de todas las categorías, algunos excelentes, y he formado una opinión personal, viva, directa. En fin, el Padre Palmés es comparable al príncipe que todo lo había aprendido en los libros, pero no en la vida.

Y no sólo le falta experiencia personal; es que su documentación me ha parecido muy floja. Si no lo hubiese sido, hubiera podido decir, contra la metapsíquica y el espiritismo, cosas impresionantes. Porque no todo está claro ni resuelto; hay sus puntos débiles, atacables y éstos ha demostrado desconocerlos, cuando no los ha aducido. Al fin, le pasa a estas cosas, lo que a todas las ciencias, que siendo evolutivas, perfectibles, avanzan, tantean, exploran, dudan, pero avanzan. La táctica del Padre Palmés, por lo expeditiva, ha sido contraria a sus deseos. Parecía que llevaba mucha prisa en liquidar el pleito de Lérida. Negarlo todo, todo, en bloc, lo bueno y lo malo, olvidando aquella regla elemental de lógica según la cual quien todo lo niega no niega nada. Seré yo, probablemente, el que si no me canso, os haré una impresionante argumentación en contra de mis propias ideas; al fin y al cabo, si he llegado a mis conclusiones, no es sin dudas, sin soliloquios con mi conciencia, pues la convicción es siempre un proceso lento, lleno de sumas y restas, que se va operando poco a poco. El camino de Damasco, que se sepa, sólo lo conoció San Pablo.

***

Y dicho esto, entremos a considerar sus afirmaciones principales. Según él, ni la metapsíquica ni el espiritismo, preocupan a nadie en el mundo. El Padre Palmés tiene 80.000 volúmenes y 200 revistas en su colegio de Sarriá, y ninguno dice nada de estas cosas. Veámoslo, documentalmente.

Aquí os muestro un ejemplar de la *Revue Metapsychique*, órgano oficial del Instituo Metapsíquico Internacional, de París. Pues bien, como podéis leer, este Instituto está reconocido de «utilidad pública» por decreto del Gobierno francés de fecha 23 de abril de 1919. Cuando un Estado del prestigio de Francia, Estado laico, por acuerdo de su Consejo de ministros, hace esta declaración oficial, es que avala los hombres, los métodos de trabajo, y el fin altamente idealista que persiguen. Reconoceréis conmigo que esto es un hecho de gran significación.

Aquí tengo el libro de actas del III Congreso Internacional de Investigaciones Psíquicas celebrado en la Sorbona, en 1927. Como podéis ver, al final, se relacionan los países adheridos en aquella fecha a la organización internacional de estudios metapsíquicos. Mejor que leer la lista de las naciones adheridas, será más corto hacer la de las que en aquel entonces no tenían Comité nacional. Son las siguientes: Bulgaria, Hungría, Serbia, Portugal, Curlandia y Estonia, países sin ninguna tradición científica. Fijaos en la lista de las personas que figuran en los Comités nacionales, sabios de primer orden, grandes profesores universitarios, que, después de un inicial escepticismo, no han dudado en dar sus nombres prestigiosos. ¿Sabéis las personas que componen el Comité español? Doctor Carracido, Presidente de la Real Academia de Ciencias, miembro de la Academia Española; conde de Gimeno, ex ministro, profesor de la Facultad de Medicina de Madrid; doctor César Juarros, director de la Escuela Central de Anormales, profesor de Psiquiatría. Así todos los demás países, desde Rusia hasta Turquía. Creo que esto es definitivo ¿verdad?

***

Veamos las iglesias cristianas. La reformada inglesa, en 1922, en una reunión celebrada en Londres a la que concurrieron 150 obispos, declaró que «había de fomentarse y estimularse el estudio de los fenómenos mediúmicos, no sólo porque, si eran ciertos, de nada serviría la oposición, sino porque podrían contribuir a aclarar muchas cosas dudosas de los libros sagrados y a evangelizar a las masas». En cuanto a los católicos, podríamos dividirlos en enterados y poco enterados. De estos últimos, unos, como el Padre Palmés, aun no han rebasado la rotunda negación *a priori*. Otros, como el autor de este libro que os muestro, el doctor Laponi, médico de cámara de los Santos Padres León XIII y Pío X, en este libro, aparecido en 1907, titulado «L'hypnotisme et le Spiritisme», admite todos los hechos, pero los atribuye al diablo (el orador lee algunos párrafos completamente demostrativos de cuanto dice).

Pero hay católicos más inteligentes y más enterados. Por ejemplo el Padre Mainage, profesor del

Instituto Católico de París, había puesto en duda, primitivamente, estos hechos, y así lo hacía constar en su «Religión Spirite». Pero más tarde, «habiendo visto», en este libro que os enseño, titulado *Inmortalité* y publicado en 1926, reconoce «que se puede conceder un lugar en el estudio filosófico del gran problema de la supervivencia del alma, a este conjunto de hechos singulares, agrupados con el nombre de metapsíquicos» (página 144). Y el antes mencionado Padre Zacchi, en su obra ya dicha, admite «no sólo la posibilidad, sino el «hecho» de la excepcional comunicación de los vivos con los muertos, pues esta comunicación, añade, se basa en la tradición de todos los pueblos y en una cantidad enorme de hechos que no dejan la menor duda sobre las relaciones sensibles que algunas veces los muertos tienen con los vivos». Y, señores, cuando los que son y piensan y creen como el Padre Palmés mismo, le desautorizan, ¿qué he de decir yo?

¿Revistas? Yo calculo que en el mundo se publican unas 200 tratando estas cosas. He hecho esta lista seleccionada de 24 publicaciones que tratan seriamente de metapsíquica y espiritismo que entrego al señor Arderiu, por si cree necesario hacerla llegar a manos del Padre Palmés. ¿Libros? Vea el señor Presidente del Ateneo esta obra de metapsíquica aparecida en 1926, y al final, en el índice de las obras modernas consultadas, verá que suman 333. ¿Opinión? Me parece que después del gentío inmenso que ha acudido hoy, está hecha la demostración viva y elocuente de hasta qué punto preocupan estas cosas. En fin, señores, ¿sería concebible que Gobiernos, sabios, literatos, prensa y opinión pública, bailáramos todos una zarabanda grotesca alrededor de los trucos infantiles de cuatro médiums desaprensivos?

***

Pero yo no sería un hombre sincero si no reconociese que buena parte de la ciencia oficial y universitaria continúa, aún, en una situación de hostilidad o de indiferencia ante estos fenómenos. La explicación es la siguiente. Ciento cincuenta años atrás, ninguna ciencia existía, aparte de la matemática, que es una ciencia de raciocinio, y de sus derivadas la geometría y la astronomía. Durante veinticinco siglos, las ciencias experimentales se ignoraban totalmente. En tan largo espacio de tiempo la humanidad sólo ha dado seis nombres dignos del título de científicos: Pitágoras, Arquímedes, Aristóteles, Copérnico, Kepler y Galileo, matemáticos y astrónomos. Ha sido necesario llegar a nuestros días para que Lavoisier creara la Química. Hace poco más de un siglo que Cuvier creó la Paleontología y Laplace la teoría cósmica. No hace más de setenta años que conocemos, por Darwin, el origen de los seres vivos. Los hombres de la edad de mi padre recuerdan, de su edad adulta, cómo las nuevas ideas de Claudio Bernard y Pasteur, fundando la Fisiología y la Microbiología, eran ridiculizadas y befadas, no por el vulgo, «sino por la ciencia oficial y por las Academias». Hoy, estos hombres figuran en la falange de los inmortales y sus ideas son unánimemente aceptadas. Y todo esto se ha hecho en ciento cincuenta años! En aquel entonces, la humanidad tenía del mundo y de la vida una idea semejante a la del siglo de Pericles. Y qué ¿querríais que la Metapsíquica, que desde hace veinte años que se va constituyendo como ciencia, hubiera hecho en tan poco tiempo el camino que las otras han hecho en ciento cincuenta?

***

Pero hay más. A estas dificultades, propias de todas las ciencias, la Metapsíquica tiene que añadir algunas otras que le son propias, y son, entre otras, las siguientes:

Primera: El hecho metapsíquico es un hecho «inhabitual». No se trata del determinismo ciego de los hechos de la Física. No. El hecho metapsíquico se produce cuando se produce, y cuando es así, como parece contradecir las leyes conocidas. la posición instintiva del hombre de ciencia, es de negar un hecho, aunque lo vea, si no lo puede reproducir a su antojo. Un ejemplo. El Padre Palmés ha escrito sobre telepatía, y ha dado de ella conferencias. La telepatía es un hecho científicamente archidemostrado con todas las garantías. Pero el sabio oficial «que no ha experimentado», cómo el hecho telepático trastorna sus concepciones de la personalidad psicológica, lo niega *a priori.*

Segunda: Los grandes médiums, sobre todo los de efectos físicos, son muy escasos. El hecho es

cierto. Pero decidme: en un momento determinado de la historia, ¿cuántos Wagner, Pasteur, Miguel Angel, Einstein, se dan? Lo grande, lo genial, lo extraordinario, dejaría de serlo si fuese frecuente.

Tercero: El hecho mediúmico, no obedece a la voluntad del experimentador «ni a la del médium». Ya lo hemos dicho. Tiene iniciativa, personalidad, voluntad propia. Nuevo motivo de desconfianza de los sabios de laboratorio.

Cuarta: El fraude es evidente, indiscutible en demasiadas ocasiones, sobre todo en los medios experimentales inexpertos. Consecuencia explicable, pero falsa: todo es fraude, como lo afirma el Padre Palmés.

Quinto: Como el hombre se mueve más por sentimientos que por raciocinio, no hay más que pensar en las ideas, doctrinas y sistemas, que, acertada o erróneamente, ven con temor estos estudios por creer que su divulgación y perfeccionamiento pueda comprometer aquello que ellos creen ciegamente. ¿Os explicaréis, ahora, el secreto de muchas campañas y de muchas actitudes interesadas?

En fin, señores, a través de tantas dificultades, resulta casi milagroso que la nueva ciencia, venciéndolas paulatinamente, y en tan pocos años, haya llegado a su estado actual.

Creo, pues, que el Padre Palmés se ha precipitado un poco al venir a Lérida a extender la papeleta de defunción a la Metapsíquica y al Espiritismo. Ellas podrían decir como Galileo a sus jueces: ¿Queréis que la tierra sea inmóvil y que sea el sol quien dé vueltas? ¡Sea! Pero la tierra, a pesar de todo, se mueve!

Una ovación extraordinaria coronó el bello parlamento del doctor Torres, que fué felicitadísimo por la enorme concurrencia.

X

EL TRABAJO

Dejadme trabajar día tras día.
¡Dejadme trabajar!
Que es grato aprovechar la energía
ya sea en bulliciosa factoría,
en el campo, el bufete o el telar;
dejadme trabajar, porque el trabajo
es una bendición y no un pesar;
pobre o rico, muy alto o muy bajo,
¡dejadme trabajar!
Si cuando por errada senda
sintiereis tentación de atravesar,
¡ojalá! vuestro espíritu comprenda
esa voz interior que ha de exclamar:
Dejadme trabajar, porque el trabajo
es una bendición y no un pesar;
pobre o rico, muy alto o muy bajo,
¡dejadme trabajar!
Dejadme trabajar noble y consciente,
y con tesón y con amor luchar,
sintiendo entusiasmado la fe ardiente
de que nadie me pueda superar,
y entonces, por grandiosa o por pequeña
que fuere la labor que he de llenar,
sería para mí siempre risueña;
¡dejadme trabajar!
Para el hombre tenaz e inteligente
que trata su labor de mejorar,
que consagra sus fuerzas y su mente
al afán salvador de progresar,
aun la humilde labor no es denigrante,
no es un duelo tener que trabajar;
es tarea fecunda, interesante,
es vivir más dichoso y es gozar;
por eso es el trabajo mi consuelo;
sólo él puede la lucha asegurar
a los pobres mortales de este suelo;
¡dejadme trabajar!

HENRY VAN DYCK

Sociedad Astronómica de España y América

En el Fomento del Trabajo Nacional, don José Comas Solá, Presidente de la Sociedad Astronómica de España y América, dió la conferencia anunciada sobre el tema: «Dinamismo Universal». Su disertación fué una hermosa síntesis de los conocimientos fundamentales adquiridos definitivamente por las investigaciones científicas, y que tienen como elementos básicos la ley de la gravitación universal, las dimensiones indefinidas del Universo, la unidad de constitución del mismo, la conservación de la energía y la supresión de los llamados en otro tiempo fluídos imponderables.

El conferenciante puso de relieve el concepto que debemos formarnos de la energía potencial que, como aureola de radio indefinido, rodea la materia y hace del Universo un bloque dinámico.

Recordando la unidad de constitución cósmica, indicó a grandes rasgos la evolución por que han pasado las estrellas, desde la categoría de gigantes a la de enanos, así como la formación de los planetas y de los mundos habitados, apareciendo el Universo en esta forma como un panorama ilimitado de vida sin cesar renovada.

Descendiendo a la estructura de la materia, describió el conferenciante los principios característicos del dinamismo atómico, y puso de manifiesto, asimismo, que los elementos últimos de la materia son concentraciones de energía cuya potencia dinámica sujeta a leyes complejas, se extiende indefinidamente por el espacio.

Consecuencia de estos puntos de vista es la identidad entre la materia y la energía, principio fecundo para alcanzar un concepto exacto de la naturaleza intrínseca del Universo.

A esta misma unidad dinámica y ponderable pertenece el alma con todas sus sublimes facultades, ya que ese espíritu universal radica en la ciencia misma de la materia, que convenientemente estructurada alcanza las funciones del yo consciente o inmortal.

Terminó el señor Comas Solá su trascendental descripción haciendo constar la imposibilidad de que ese magno conjunto sea obra del azar. Sólo una fuerza directriz que pertenece por completo al agnosticismo, ha podido imprimir al Universo entero leyes inflexibles y eternas designadas a una evolución progresiva y sin límites de la vida y del pensamiento.

La concurrencia, que llenaba por completo el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional, ovacionó con entusiasmo al notable conferenciante, saliendo sumamente complacida del acto.

Para "Fiat Lux„

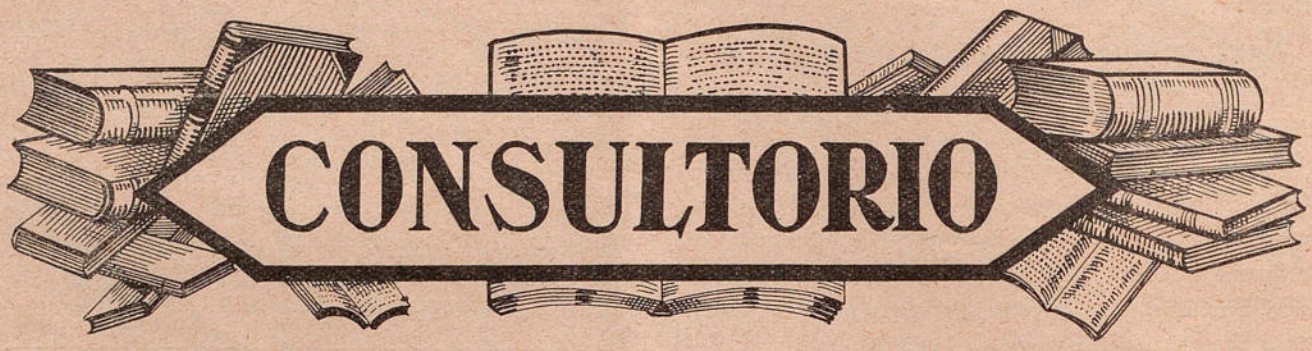
En cruce con nuestro número de febrero, en el cual rechazamos unas imputaciones de «Fiat Lux» de Santa Rosa de Toay (Argentina) y pedimos a aquellos queridos hermanos unas aclaraciones, llega a esta Redacción el número de enero del nombrado periódico, con la sensible noticia de que termina su publicación.

Lamentamos de todas veras la desaparición del colega; y pues que le hemos invitado a una contienda, vistiendo guante blanco, naturalmente, ofrecemos desde ahora las páginas de esta Revista a los elementos aludidos en nuestro número anterior que deseen defenderse. Como asimismo quedan ofrecidas a todos los componentes del Centro «La Esperanza del Porvenir», del cual era órgano *Fiat Lux*, para toda labor de divulgación o de estudio, dentro de los ideales que nos son comunes.

***

Justifica *Fiat Lux* en el artículo de fondo de su último número, el cómo y el por qué de su fin; y los elementos que lo componen se despiden de sus amigos y de sus adversarios, ¡hasta luego! prometiendo dedicar sus entusiasmos por el ideal en empresas nuevas, y quizás en obra constructiva. Loado sea el propósito, en cuanto no resta a la doctrina el valioso concurso de estos hermanos y nos permitirá departir con ellos.

Ignoramos en este momento si *Fiat Lux* nos tiene por adversarios o por amigos. En cualquier caso, correspondemos fraternalmente y decimos también ¡hasta luego!



J. R. Manati, Puerto Rico.—Si somos consecuentes con los imperativos de nuestro doctrinario, el espiritista no puede ser nunca «anti» nada, en ese sentido de agresividad, de ostentación, encono o exclusivismo que recaban para sí los señores que levantan bandera a son de bombo y platillos y que, en el polo opuesto de aquello que tratan de combatir, caen por su parte en imposiciones o en dogmas de signo contrario.

El Espiritismo es más fraternal y más tolerante que todo eso. Se limita a sentar sus afirmaciones y a razonarlas, respetando el estado de conciencia de quien siente o piensa otra cosa, por muy equivocado que le supongamos. No nos cuadra, pues, la agresividad ni esos estados de perversión que generalmente siguen a los que se declaran pomposamente «anti» esto o «anti» aquello.

No pierda usted de vista que, en la generalidad de las ocasiones, esos señores no persiguen la lucha noble de las ideas, esa discusión serena en la cual se va a convencer a otro o a reconocer honradamente nuestro posible error. La mayor parte de las veces van tras la perniciosa e íntima satisfacción de vengarse de algo o de herir al adversario. Entra en juego el mal llamado amor propio, o ese sedimento de animalidad que aun queda en nosotros, más o menos acusado, según personas, que determina en seres envilecidos o poco evolucionados la tendencia a mortificar o a resolverlo todo en régimen de lucha, de violencia o de iracundia.

El Espiritismo, contrariamente, obliga a resolver diferencias con amor y por estudio; antes con armas que sirvan para persuadir que con las que sirven para herir.

Ama a tu prójimo, oye a tu hermano, respeta a tu adversario. Al filo de estos principios, el buen espiritista ordena su conducta y da a sus discusiones ese «sprit» y esa paz que son como el perfume puro y cristalino de nuestro doctrinario.

Quien no se ajusta a estos preceptos, revela claramente que podrá haber entrado en la doctrina; pero que la doctrina no ha entrado en él.

Martín Font, Gracia.—Estamos de completo acuerdo. Fuera de la teoría espírita no pueden explicarse estas cosas. En este número o en el próximo, le brindamos un nuevo caso que refuerza este punto de vista. Ya trataremos del resto de su carta.

María N., San Roque.—El caso de su hija requiere estudio médico muy detenido. Es lo primero que ha debido hacerse, sobre todo no teniendo seguridades en cuanto a la facultad de los médiums que dicen haber consultado.

Digan si están ustedes en situación de trasladarse a Málaga, a Madrid o a Barcelona para iniciar un tratamiento a fondo. Sería preferible Madrid o Barcelona.

P. F., San Vicente de Torelló.—Diga qué es lo que interesa concretamente a su amigo sobre el Peyote. Si desea estudiar sobre generalidades, lo mejor que puede usted aconsejarle es que adquiera la obra francesa que ya hemos indicado.

F. M., Guantánamo.—Puesto que ha encargado la obra de Rochier, en ella encontrará indicaciones sobre la adquisición del Peyote en México. Puede usted dirigirse por carta al autor de este libro que sin duda le dará otras precisiones. Si encuentra alguna dificultad en la realización de su propósito, aquí nos tiene fraternalmente dispuestos a ayudarle.

J. T., Sant Pere de T.—Le recomendamos la lectura de las dos respuestas anteriores. La planta puede adquirirse en París y en el propio México. Como no es recomendable usarla sin estudio previo, le interesamos que adquiera la obra antes que nada.



Sorprendente caso de autosugestión

(*Desde Nueva York*)

«No se ocupe usted del éter, Doctor, tengo el poder de autosugestión. También tengo insensibilidad de la epidermis. No tema usted, que todo saldrá bien.»

Con estas palabras se acostó en la mesa de operaciones del Hospital Beth Israel, de Newark, N. J., el señor Jacobo Michael, de cincuenta y cuatro años y de oficio carnicero.

Inmediatamente se quedó dormido, llevándose a efecto una operación de alta Cirugía, por el Doctor Steiner, mientras los otros Cirujanos observaban la operación en este individuo tan raro.

Algunos minutos después, despertaba Michael de su sueño, quien hoy se encuentra en franca convalecencia.

En contra de la Pena Capital

El notable abogado Clarence Darrow ha iniciado una campaña contra la pena de muerte, aprovechando la ocasión de la elección anual de la «Liga Nacional para abolir la pena capital».

Durante muchos años, el Sr. Clarence Darrow y Mr. Warden Lewis Lawes, de la Penitenciaría de Sin-Sin, han sido los más sobresalientes oponentes contra la pena de muerte en América. Bajo la dirección del primero, se espera que la más vigorosa acción sea tomada para la abolición de la Pena Capital.

Mr. Darrow ha declarado frecuentemente, que las víctimas de la pena de muerte han sido siempre los pobres, los débiles y los desamparados.

Hasta aquí podemos seguir a Mr. Darrow. Dios quiera que esta misma campaña sea secundada en el mundo por espíritus elevados que tengan un alto concepto de lo que es la vida.

Seguramente que una campaña de esta índole, no será respaldada por los satélites del Santo Padre, por cuanto ellos están abiertamente en favor de la Pena Capital.

En Puerto Rico hemos tenido la comprobación de este hecho, pues en distintas ocasiones se ha pedido la conmutación de la Pena Capital para infelices reos y jamás se ha visto que la Iglesia Católica tome acción en ese sentido. Tampoco se le ha visto unirse a otras Instituciones fraternales, cuando éstas han pedido a nuestra Asamblea Legislativa la inmediata abolición de tan afrentosa y bárbara Ley, indigna de todo Pueblo que se deje llamar civilizado.

La verdad se impone

En este gran Pueblo, en donde les sobra el valor a los individuos para libremente confesar sus convicciones, sin temor alguno al ridículo, ni a la censura, no preocupándoles la posición que ocupen para manifestar sus ideas, todos los días podemos leer en la prensa diaria las manifestaciones hechas por algún ministro protestante sobre espiritismo, curaciones y otros tantos fenómenos no menos importantes.

Ahora se trata del Rev. William T. Walsh. Rector de la Iglesia Episcopal de San Lucas, quien, poseyendo grandes fuerzas magnéticas y quien a la vez es un gran médium curandero, lo que se desprende de sus propias palabras. Diariamente

le llegan cientos de cartas, dándole las gracias por los beneficios morales y materiales recibidos

En relación con sus facultades, se expresa así: «Creo que las curaciones, por mediación espiritual, son la misión del moderno Ministro, justamente como lo hiciera el Cristo y sus Discípulos, y que las curaciones espirituales son un hecho real, es algo que no se puede negar en estos tiempos.»

«No hay nada de extraño en todo esto, pues la Liturgia Episcopal reconoce las *curaciones espirituales*, siendo éste uno de los campos a invadir por el Ministro.»

La concepción de Mr. Walsh no tiene nada que ver con los milagros, pues sólo y únicamente dice él: «Llamamos milagro a todo aquello que no comprendemos en la vida.»

En otro párrafo se expresa en estos términos: «Todos nosotros poseemos esa fuerza espiritual. Ella parte de la vida, pero debemos en verdad poseerla, tal y como explican los Evangelios, en mayor cantidad, siempre que las condiciones de recepción sean favorables para ello. Haciendo estas condiciones favorables, esto es, colocando al ser aflictivo, tanto su mente, como su cuerpo, en actitud receptivas, se obtienen los mejores resultados.»

«El mismo Cristo usaba de esta terminante técnica, lo que encontraremos si nos tomamos el trabajo de leer la Biblia, y esa misma técnica la vemos usada hoy por lo que llamamos Psicología moderna.»

«Para obtener buenos resultados no es suficiente la oración y la fe—explica Mr. Walsh—. Muchas veces una sola persona no es suficiente para obtener resultados efectivos; es necesario que las dos mentes se armonicen, se pongan en afinidad. También cree él en la imposición de las manos.»

En su último párrafo, dice: «Diariamente llegan a mí cientos de personas en solicitud de ayuda y curación espiritual, haciendo por todos lo que puedo. No exijo nada, pero no pongo nada de mi persona, únicamente mi buena voluntad. Solamente he visto resultados sorprendente por mediación de esta fuerza, verdaderamente una realidad.»

*
* *

Hasta aquí Mr. Walsh, de lo cual se desprende que está en el primer peldaño para más tarde ser uno de nuestros defensores.

Nustras relaciones con la F. E. I.

En respuesta a la comunicación que ya conocen nuestros federados y amigos, dirigida por la F. E. E. a la Oficina Internacional de París, acaba de recibirse la atenta carta que nos place reproducir para información de todos los elementos que componen nuestra querida Federación y asimismo de nuestros amigos del exterior que han seguido de cerca el proceso de este asunto:

Sr. Presidente de la F. E. E.

Querido Presidente y hermano: Por consecuencia de las gestiones amistosas, hechas por las Federaciones de Portugal, de la Argentina y de Méjico, cerca del Comité Ejecutivo de la F. E. I., aprovechó éste la ocasión para someter a la deliberación del Congreso Internacional de Londres la reintegración de la Federación Española al seno de la F. E. I., de la que ese importante organismo ha sido uno de los miembros fundadores.

Deseosos de ver desaparecer todo lo que ha podido en el pasado turbar las buenas relaciones entre la F. E. E. y nuestra Asociación Internacional, ha sido convenido, por unanimidad del Congreso, admitir de nuevo a la F. E. E. en la F. E. I.

En consecuencia, tenemos el gusto de manifestarle que desde este día volvemos a inscribir a la F. E. E. en la lista de los grandes grupos nacionales adheridos a la F. E. I.

Expresando a ustedes todo el placer que nos produce esta solución y la esperanza de que vuestros esfuerzos nos ayuden a aumentar el prestigio de la F. E. I. y a extender su acción, reciba usted, querido Presidente y hermano, con vuestro Directorio, la expresión de nuestros sentimientos fraternales.

El Secretario General, A. RIPERT.—*El Vicepresidente,* JUAN MEYER.

Oficial

El cuarto domingo del pasado mes de febrero tuvo lugar la reunión reglamentaria de Directorio que fué presidida por el Vicepresidente segundo, querido hermano Corchón, por ausencia de nuestro Presidente y enfermedad del Vicepresidente primero.

Se leyó la comunicación de París, que reproducimos en otro lugar, respecto a nuestro reingreso en la Internacional, habiéndose tomado acuerdo respecto de su contestación.

También se acordó cerrar definitivamente la suscripción a favor de los damnificados de Puerto Rico y mandar en seguida la suma recaudada que ascendía en aquellos momentos a 1.915'65 pesetas.

Se acordó adquirir 40 ó 50 ejemplares de la última obra del Dr. Sánchez Herrero, de Madrid, «Nuestra vida extracarnal», para su distribución entre los Centros federados.

Quedaron aprobadas 30 proposiciones de ingreso y el Directorio se dió por enterado de la formación de dos nuevas Agrupaciones espíritas, una en Manzanares y otra en Arcila, y asimisma de la inauguración del Centro de Mollerusa, que tendrá lugar en el mes de abril y para la cual se solicita la concurrencia del Prof. Asmara.

Notas de México

El sábado, 16 de febrero, tuvo lugar en el Teatro Hidalgo, de la capital de aquella república, el acto organizado por la honorable Federación Espírita Mexicana para celebrar el reingreso de la F. E. E. en la Internacional.

Según programa que tenemos a la vista, constaba la velada de trece números, entre los que sobresalieron la alocución de nuestro querido amigo Rufino Juanco, Presidente de la F. E. M., unos «Fragmentos literarios de autores invisibles», recitados por el Prof. Mc. Vera, y dos poesías recitadas por sus autores, la señorita C. F. Santa Cruz y el hermano C. Martínez Gómez. El tenor Lario de Santillana obsequió con unas canciones de Jorge del Moral. La señora de Vera cantó magistralmente un dúo y un vals, y asimismo la señorita Flores Santa Cruz tomó parte en la velada con un número de canto de Tito Mattei y cantó el dúa de «Aida» con la señora Vera.

Fué leído en el acto el cablegrama de la F. E E., saludando a los reunidos, y terminó la velada dedicando a nuestra querida Federación un aplauso que agradecememos desde el fondo de nuestro corazón.

Notas de Nueva York

Nuestro querido hermano Rafael Sifré, Presidente que fué del Centro de Manati (Puerto Rico) ha iniciado en Nueva York una campaña «Pro Edificio de la Federación de los Espiritistas de Puerto Rico», entre los espiritistas de habla española que viven en los Estados Unidos.

Deseamos vivamente que el éxito más rotundo corone los esfuerzos de este hermano.

***

Agradecemos sinceramente al querido hermano Sifré sus protestas de adhesión a la F. E. E. y los esfuerzos que brinda en pro de la obra que nos es común.

Notas de Portugal

Recibimos cariñosa carta de la Federación Portuguesa expresando su satisfacción por nuestro reingreso en la Federación Internacional.

***

Asimismo se lamentan de no haber podido contribuir con alguna cantidad importante a la suscripción abierta pro damnificados de Puerto Rico.

Actualmente está absorbiendo con exceso las posibilidades y la actividad de los queridos hermanos lusitanos, la suscripción abierta pro sede social y la organización del II Congreso Espírita portugués.

La escritura de compra de los terrenos para local social ha quedado firmada el día 5 del pasado febrero; y en la reunión del Consejo Superior Deliberativo que ha debido celebrarse el 2 de marzo, tenía que decidirse la elección de un proyecto de «Casa del Espiritismo», sede de aquella Federación. Varios cofrades, arquitectos e ingenieros de Lisboa, han ofrecido gentilmente su colaboración para la realización de este plan.

Libros nuevos

Don José Alvarez y Gasca nos ha remitido, y le agradecemos, dos opúsculos que la Editorial «L. U. S.», de Morelia (Mich. México), ha puesto en circulación.

Uno de ellos se titula «Bosquejo de la Ciencia que sustituye a las Religiones», y nos presenta, como tal Ciencia, las tesis budistas acerca del astral, del macrocosmos y del infinito; y el otro, titulado «Sociología doctrinal», trata de hermanar los principios sociológicos con las tesis ocultistas. La tesis de este último folleto la formula en su último párrafo. Dice: «El cuerpo de doctrina que debe salvarnos lo constituyen nuestros anhelos de justicia formulados científicamente, lo que es fácil. Nuestro ideal más grandioso es realizar la unidad terrestre de las razas. El momento es llegado; marchemos...»

*
* *

La verdad a los niños. Así intitula nuestro dilecto amigo y colaborador don Angel Aguarod un folleto de más de cien páginas, en 8.°, en el que, en forma dialogada entre madre e hija, expone las tesis espiritistas sobre Dios, el Cielo, el Infierno, el Purgatorio católico, el Purgatorio según el Espiritismo, Angeles y Demonios, la Creación del mundo: Adán y Eva y el pecado original, y la Benevolencia; todo ello precedido de un prólogo, una dedicatoria, un discurso preliminar justificando que a los niños se les debe enseñar la verdad desde que se hallan en condiciones de prestar atención, y una exhortación a las madres espiritistas, recabando de ellas que inspirándose en las doctrinas de la Nueva Revelación, instruyan y eduquen a sus hijos en las máximas del Cristianismo, que no es, ni mucho menos, el Catolicismo romano, como trata de probar en el diálogo primero.

Todos nuestros lectores conocen bien la forma y el fondo de los artículos del autor de este folleto, y esto nos ahorra el trabajo de mayores comentarios. Nuestro aplauso para el amigo.

La suscripción a favor de los Hermanos de Puerto Rico

Como decimos en otro lugar, ha acordado el Directorio cerrar esta suscripción que termina como sigue:

Suma de la lista anterior	1.915'65
D. Antonio Olmedo, de Talavera de la Reina	10'—
Federación Espírita Portuguesa	48'—
En junto, pesetas	1.973'65

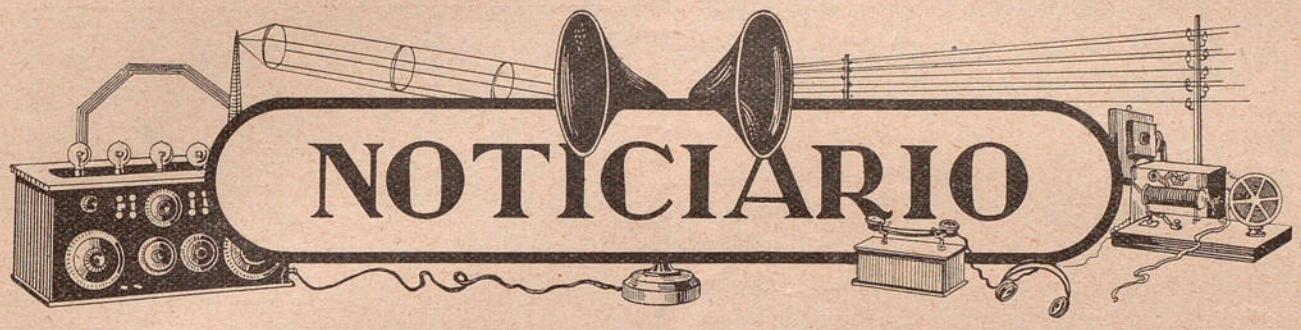
Seguidamente se ha hecho remesa a Puerto Rico en cheque de este Banco Hispanoamericano, a favor del Presidente de la Federación de los Espiritistas de Puerto Rico, de pesetas 1.975, redondeando la cantidad recaudada.

Aprovechamos la ocasión para dar expresivas gracias a todos los queridos hermanos que han contribuído con su óbolo o con su esfuerzo al resultado de esta suscripción.

Federación Espírita Española,
JUAN TORRAS SERRA,
Secretario General.

Cuenta especial, pro sostenimiento Revista y mejoras

	Pesetas
Suma anterior	3.029'—
D. Antonio Castillo, de Catarroja.....	5'—
D. Juan Gispert, de Pineda	3'—
Covirael Ropen, de Alicante	10'—
Centro de Estudios Psicológicos, de Zaragoza	6'—
D. Domingo Novio, de Salvatierra	2'—
D.ª Antonia Sanfeliu, de Sabadell	2'—
D. José Auz Auz, de La Coruña	3'—
D. Antonio Olmedo, de Talavera de la Reina	7'—
D. Nicasio Montes, de Gijón (Asturias)	1'25
D. Francisco Herrero, de Yecla (Murcia)	4'50
D. José Vizcaíno, de San Juan del Puerto	9'—
D. Antonio Castellanos, de Camagüey (Cuba)	7'—
D. Pedro Algaba, de Córdoba	2'50
	3.091'25



NOTICIARIO

El día 3 del pasado mes la Juventud «Veritas», del Centro «La Buena Nueva», celebró la reglamentaria asamblea general ordinaria, y entre otros asuntos que figuraban en el orden del día, se procedió al nombramiento de su Directiva, siendo elegido para Presidente don Pablo Menosanch, y don Juan Alsina para Secretario.

La misma efectuó, el pasado domingo, 17 del corriente, una visita de estudio al Museo Arqueológico del Parque.

***

Nuestros queridos hermanos de Mollerusa han terminado los trabajos para formar su Centro, habiendo ya registrado sus reglamentos y nombrado su Junta Directiva para regir los destinos del mismo.

Les deseamos buen acierto y prosperidad.

***

Nos escriben del Centro de Estudios Psicológicos de Zaragoza, haber celebrado su Junta general reglamentaria, habiendo quedado nombrado Presidente don José Lorente, y don Joaquín Perú, Secretario.

***

La Sociedad Espírita «Paz y Amor», ha nombrado Presidente honorario a nuestro distinguido amigo y colaborador don Angel Aguarod, del que ha sido Presidente efectivo durante siete años.

Felicitamos a nuestros queridos colegas por su acierto.

***

Nos enteramos de la desencarnación del consecuente espiritista Vicente Martínez Piquer.

El manumitido ha pasado por la dura prueba de estar veintidós años en completa enagenación mental, debiendo anotar, como dato digno de estudio, que en sus últimos momentos recordó y nombró uno por uno a todas sus intimidades de pretéritos tiempos.

***

También nuestro querido hermano del Centro Cultural Espírita, don Federico Piguillem, ha tenido que sufrir la prueba de ver la separación de su compañera Dolores Díaz, a los cincuenta y ocho años de vida terrena.

La transformación tuvo lugar el día 27 del pasado mes de febrero.

***

Nos comunican de Porto Alegre, que la Federación del Estado de Río Grande del Sur ha reelegido nuevamente a su Presidente, Dr. Adalberto Pío Souto.

***

Gracias a la labor y al entusiasmo de queridos hermanos de Sevilla, singularmente de uno que oculta su nombre bajo el seudónimo de «Fritz», ha visto la luz un interesante folleto, debido a la pluma de nuestro venerable y querido hermano León Denis, cuyo título es «El Espiritismo y el Clero Católico».

Dicho folleto, editado por la Casa Maucci, ha sido distribuído profusamente en Sevilla, por vía de propaganda. Por su parte, la F. E. E. ha tomado también el acuerdo de repartir gratuitamente 500 ejemplares de este folleto entre sus federados y amigos.

Aprovechamos la ocasión para dar las gracias desde aquí al traductor, el querido hermano Fritz, por las frases que dedica a nuestro Presidente y Secretario general, en el prólogo que ha puesto a este libro.

***

La enfermedad que aqueja a nuestro muy querido amigo y hermano el Dr. Víctor Melcior, sigue en estado estacionario, habiéndose llegado ya a la trigésima extracción de suero, Es, realmente, un caso extraordinario.

El enfermo mantiene toda su entereza de ánimo; y mientras hacemos votos por que le asistan

y ayuden a su restablecimiento nuestros hermanos del espacio, le enviamos desde aquí, y una vez más, la expresión de nuestros sinceros afectos fraternales.

***

Nos escriben los queridos hermanos de Arcila, dando cuenta del festival celebrado para inauguración del Centro «Amor, Constancia y Caridad», constituído bajo los auspicios de nuestro cofederado y buen amigo, el hermano Francisco Iglesias.

Colaboraron en el acto los queridos hermanos del Centro «Constancia», de Tánger, invitados fraternalmente al acto. Hablaron el Presidente, hermano Angel García, y el Tesorero, Juan Palmero. El hermano Antonio Sánchez dió lectura a un trabajo suyo sobre «La Caridad» y después de los trámites del caso quedó constituída la Junta directiva con estos hermanos:

Raimundo Gómez, Presidente; Gonzalo Alvarez, Secretario; Francisco Iglesias, Tesorero; Pedro Berdum, Vocal primero; Concepción Gasch, Vocal segundo.

La nueva entidad nos ruega que enviemos en su nombre un saludo fraternal a los demás Centros federados y a todas las organizaciones espíritas sin distinción.

***

CENTRO BARCELONES DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS, DE BARCELONA

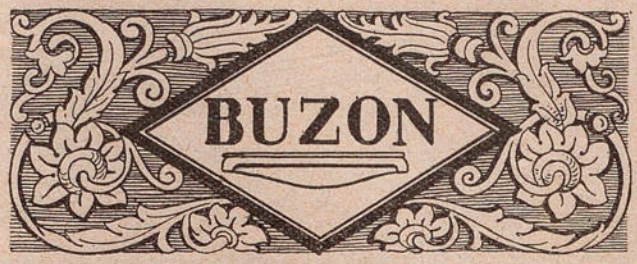
Con mayor asistencia de público en cada acto que celebra, viene ocupando las tardes de cada cuarto domingo de mes, la Juventud Lumen, retoño de este popular centro espiritista. La velada celebrada el día 27 del pasado enero, tuvo el benéfico fin de recoger fondos para engrosar la subscripción abierta por LA LUZ DEL PORVENIR, a favor de los queridos hermanos de Puerto Rico, damnificados por las últimas inundaciones.

Por el cuadro artístico de la Juventud se puso en escena el juguete cómico catalán *La sala de rebre*, y el paso de comedia de los hermanos Quintero, *¿A quién me recuerda usted?*

Alternando con estos actos teatrales hubo música y poesías a granel, en donde en franca y agradable camaradería alternaba el joven con el niño y éstos con los de más avanzada edad.

Una fiesta agradable, familiar e íntima, que, como todas las organizadas por la simpática juventud espiritista, se encaminan a la más alta ideología.

Y que no están exentas del sano vigor, frescura y alegría que les caracteriza.



CANTIDADES RECIBIDAS DURANTE EL MES DE FEBRERO

Día 6: de don José Rodríguez Cano, de Córdoba, 12 pesetas; de don Guillermo Navarro, de Burgos, 25; de don Jaime Castelló, de Manzanares, 84.—**Día 7:** de don Pascual Cerezo, de Barcelona, 6.—**Día 9:** de don Francisco Navarro Iglesias, de Arzila, 18.—**Día 12:** de don José Campoy Cabot, de Melilla, 6; del Centro espirita «Constancia», de Tánger, 8.—**Día 14:** de don Salvador Badillo, de Ronda (Málaga), 12.—**Día 19:** de don Rafael Martí Pagés, de Blanes (Gerona), 12.—**Día 21:** de don Antonio Fernández, de Barcelona, 3; de don Luis Pérez C., de El Ferrol, 12; de D.ª Dolores Navarro de Las Palmas, 24; de don Patricio Vázquez, de Algeciras, 21; de don Joaquín Poza, de Pontevedra, 00.—**Día 24:** del Cobrador de Barcelona, 167'50; del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 20; de don José Duque Alcaide, de Montilla, 10'50.—**Día 26:** de don Enrique Rabadán, de Santander, 12; de don Ramón Agulló, de Córdoba, 2; del Centro de Estudios Psicológicos, de Zaragoza, 60, y de don Domingo Novio, de Salvatierra (Alava), 6.—Total, 553 pesetas

CORRESPONDENCIA CON EL DIRECTOR

V. M., San Andrés de Palomar (Barcelona).—Al recibo de la suya, el compañero que puede contestarle está ausente de Barcelona. No sé si al salir este número a la calle le habrá ya contestado, de vuelta de su viaje, a cuyo efecto le será entregada su carta.

D. M., Gerona.—No pene por lo acaecido en la desencarnación de su padre. Con haber puesto toda su voluntad, ha cumplido ya. Sabemos que, por desgracia de todos, en estos asuntos impera la razón de la fuerza. Muy conocido y apreciado de todos era su padre y sabemos hasta qué punto llegaban sus convicciones. De lo demás, cuidará nuestro administrador.

R. S., New York City.—No puedo contestarle a su consulta, pero hago entrega de la suya al Secretariado para que le contesten.

B. S., San Carlos del Valle.—Aunque conformes en el fondo, no podemos estarlo en la forma. Tenga en cuenta, querido hermano, que hay que tener mucho cuidadito con los versos, pues se cae en algún renuncio con mucha facilidad. Además, el asunto es muy gastado.

J. B. C., Huelva.—El administrador se cuidará de poner en claro sus manifestaciones. Sobre la contestación de Consultorio, sin duda no le habrá llegado el turno.

E. E. R., Villaconejos (Madrid).—En la administración, en donde paso la suya, tomarán nota de su nueva direción. Gracias por su ofrecimiento.

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 25 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Anunciantes:

Espacios disponibles en las cubiertas de esta Revista

Precios muy económicos

Dirigirse al Administrador

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicación a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1704 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma	7'50
CREVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte	2'50
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos)	12'—
Sus más hermosos escritos	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos y violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
DEPASCALE Y RINALDINI	
Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo	
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDOM LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—
FERNANDEZ COLAVIDA	
El Infierno, o la Barquera del Júcar	» 2'50

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pesados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas	3'—
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)
Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a quien debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Marzo, 1929**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO.—Aniversario, por *Salvador Vendrell Xuclá*.—In memoriam: Utilidad de los desengaños, por *Amalia Domingo Soler*.—¿Quién fué Amalia?—Nuevas ideas, nuevos hombres, por *Santiago Vinardell*.—Filosofías líricas, por *Emilio Carrére*.—Reflexiones de un psicólogo: Juicio del Rey Salomón, por el *Dr. Abdón Sánchez Herrero*.—Los niños Corma.—Psicología de los tiempos, por *Arturo Muñoz*.—La maldad, por *Amado Nervo*.—En la brecha: Controversia magna.—Acuse de recibo.—¡No matarás!, por *M. Serra Bartra*.—Las manifestaciones de Teresa Neumann.—Las curaciones del Dr. Asuero, por el *Dr. Edmond*.—Desde Zaragoza.—Llamada del Espiritismo al pensamiento moderno, (traducción de *Daniel Dod*).—La Unión de Juventudes Espiritistas.—Consultorio.—Por esos mundos, por *R. Sidre*.—Gran concurso.—Noticiario.—Necrológicas.—Oficial.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **MAYO, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espirittista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of Spiritualist.—Presidentstr. 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 BARCELONA

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 25 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRA SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción al catalán y notas del DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de
Pesetas 3'50 el ejemplar

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :
Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :
:: **Don JUAN TORRAS SERRA** ::
Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XVII (3.ª época) Mayo de 1929 Núm. 197

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Aniversario

Dos nombres, para nosotros bien queridos, van a reunirse hoy en esta crónica de aniversario: el de Salvador Sellés, viejo amigo y poeta, con el de Amalia Domingo Soler, poetisa y amiga inolvidable.

Sellés acaba de celebrar el LXXXI aniversario de su natalicio; el Espiritismo hispanoamericano señala en este día el XX aniversario de la desencarnación de Amalia.

***

La prensa de Alicante nos trae amplia información de las felicitaciones recibidas por nuestro entrañable amigo y consejero. Felicitaciones en prosa y en verso procedentes de múltiples lugares de España: de periódicos, de correligionarios y de admiradores.

Lorenzo Fenoll, nuestro hermano y consocio de Novelda, le dice en un párrafo:

«Don Salvador Sellés, el viejo apóstol del más grande ideal que ilumina la tierra, ha llegado a cumplir 81 años, conservándose eternamente joven por la ingenuidad de su carácter, que manifiesta placentero y risueño, como expresión nítida de las conciencias rectas, irradiadoras de ese amor que aureola al sér con la alegría de vivir.

Vivir intenso de estela moral sin mácula, que vienen a abrir los grandes instructores, y Sellés el Salvador, es uno de ellos: Todos los poetas vienen a cantar a la vida: este eximio Vate les acompaña: pero en sus estrofas humanas, va más allá, les supera: pues en holocausto al sér, destruye piadosamente a la muerte y culmina en radiante luz, haciendo inextinguible la existencia, con sus sonoras, dialécticas e indestructibles armonías de la inmortalidad.»

Y otro hermano de Alicante, José Dorado Martín, le escribe literalmente:

«*A Salvador Sellés*:

Dios te salve, Maestro.

Lleno es tu corazón de gracia, de juventud y alegría.

Tu espíritu tiende a lo universal, a lo infinito, como infinito es tu amor hacia la Humanidad.

¿Quién eres, realmente, Maestro? ¿Eres rayo de Dios o eres un dios?

Salvador es tu nombre. Tus brazos están en cruz y Longinos, incrédulo, te dió una lanzada en el costado izquierdo...

Por tu herida brotan mieles.

Tu cabeza, tu venerable cabeza con hilos de plata, se nimba de gloria. Y el halo que su luz despide tiene calor de humanidad.

¡Bendito seas, viejo de mi vida sana y corazón florido, de eterna primavera!

***

En cuanto al aniversario de Amalia, de aquella Amalia que con ser de todos fué tan nuestra, ¿qué podremos decir que no se haya dicho ya de mil maneras en estas mismas páginas? Como Sellés, cantor del Espiritismo, ambos a dos con el corazón florido, con infinito amor de Humanidad. Sea nuestro recuerdo de este día la expresión del afecto y gratitud que merecen estos dos venerables hermanos, vinculados en un solo homenaje.

SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

IN MEMORIAM

Utilidad de los desengaños

—¡Ay del que vive desengañado de todo!—me decía un amigo mío deshojando maquinalmente una bellísima rosa blanca—: en nada encuentra placer.

—Tienes razón, Ernesto; pero es necesario convenir en que los desengaños son los que nos impulsan al progreso.

—Tú deliras, Amalia; ¿cómo te atreves a decir semejante absurdo, si un hombre sin ilusiones es un sér inútil?... Cuando se confía, cuando se espera algo, el sér más indolente se vuelve activo; en cambio, cuando todo se ve bajo el prisma de la más negra y desconsoladora realidad, el gigante se convierte en pigmeo. ¿Por qué fué grande el pintor cuyo pincel convertía en divinas las vírgenes humanas al trasladar sus imágenes al lienzo? Porque Rafael reposaba en el amor de la Fornarina. ¿Por qué el Dante y el Petrarca dejaron sus cantos inmortales? Porque confiaban el uno en su Beatriz, y el otro en su Laura. ¿Por qué Espronceda escribió su *Diablo Mundo*? Porque pensaba en su idolatrada Teresa.

—Es que yo no me refiero principalmente a los desengaños amorosos: éstos, cuando se ama de veras, suelen cortar el hilo de la existencia; y cuenta que el verdadero amor escasea mucho en la tierra, y son muchas las veces que después de un rompimiento se dice repitiendo la célebre frase de Campoamor: «¡*Pensar tanto por tan poco*!».

—¿Pues a qué desengaños aludes entonces?

—A los que nos suelen dar los que creíamos verdaderos amigos, o aquellos a quienes admirábamos por sus excelentes cualidades y conceptuábamos limpios de todo pecado.

—Pues por más que reflexiono, no sé encontrar la utilidad de tales desengaños, y crei que, por lo contrario, debe herir profundamente el verse tratado con desdén por una persona recomendable por todos conceptos; debe quedarse uno completamente humillado.

—Ciertamente; pero hay humillaciones que enseñan más, mucho más que las satisfacciones más lisonjeras.

—No te comprendo.

—Me explicaré y tendrás que darme la razón. Cuando de una persona muy buena, que con todos es afable y cariñosa, se recibe una prueba de desvío y de indiferencia, queda uno profundamente herido, esto es indudable; pero, pasada la primera impresión, si no nos domina el amor propio, si no nos creemos impecables, si reconocemos en aquél que nos ha despreciado, cualidades superiores a las nuestras, reflexionamos y decimos. ¿Por qué ha sucedido esto? Fulano es un modelo de caballerosidad, incapaz de faltar a los deberes sociales; compadece al débil, consuela al que llora, parte su pan con el hambriento: si nos ha herido con su desvío sin que nosotros le hayamos ofendido, es pueba inequívoca de que nuestros espíritus pertenecen a distintas latitudes: nosotros, gota de cieno, hemos querido mezclarnos con el agua pura, y ésta rechaza el limo que pudiera enturbiar su transparencia. Su desdén y alejamiento no obedecen al deseo o al propósito de herir susceptibilidades ni lastimar la delicadeza de nadie; es, sencillamente, que su espíritu no puede tener intimidad con aquellos que están por bajo de su esfera moral.

El hombre templado en sus apetitos, por mucho que compadezca a un beodo, ¿podrá intimar con él?

—Ciertamente que no.

—La mujer de morigeradas costumbres, por mucha compasión que le inspire una ramera, ¿cultivará su amistad? La visitará quizá en su lecho de muerte: la aconsejará si tiene ocasión, pero no la escogerá para que sea la confidenta de sus secretos. Por mucho que nos lastime, Ernesto, hemos de reconocer que si hay espíritus muy inferiores a nosotros, en cambio los hay tan superiores y elevados, que necesitamos un telescopio para que nuestra vista los alcance.

—Bueno, bien, ¿y qué? Ya se sabe que en la

escala del mal nunca se llega al último escalón: siempre hay quien ha bajado primero que nosotros; y nunca se consigue llegar a la cima del progreso, pues otros nos han tomado la delantera. Sin embargo, no veo todavía la utilidad de los desengaños.

—No la ves, porque te crees superior a lo que aparentas: el hombre que se contempla sin amor propio y se juzga con severa imparcialidad, te lo repito, al recibir un desengaño de quien no acostumbra darlos, medita y dice: «La culpa no es de él: para todos sus amigos es bueno; para todos los desamparados, compasivo; no estaré yo a su misma altura, pero puedo estarlo». Y pone todo su afán en mejorar sus costumbres para hacerse digno de la amistad de aquél que involuntariamente le ha desdeñado.

—Si se mira por este lado, claro es que los desengaños pueden ser útiles; pero muchas veces se reciben ingratitudes de seres inferiores, muy inferiores a nosotros.

—¡Quién lo duda! Pero también es útil esta clase de desengaños, mostrándonos la gran distancia que existe entre aquellos seres y nosotros, y moviéndonos a buscar nuestros amigos en esfera más elevada, donde puedan comprendernos y apreciarnos en lo que valemos. Siempre son los desengaños los que nos impulsan a colocarnos en nuestro verdadero terreno, ya que por regla general nos gusta a veces intimar con los pequeños, porque entre ellos parecemos grandes, y nos agrada codearnos con los poderosos para que se nos crea personas de valer.

Entre los ignorantes, parecemos sabios; entre los sabios nos damos ínfulas de sabiduría; y unos y otros, con los desengaños que suelen darnos, nos enseñan a no desear lisonjas de los que saben menos, ni a mendigar condescendencias de los que valen más.

El estudio del hombre, amigo Ernesto, debe consistir principalmente en mantenerse cada uno dentro de su esfera, que es el único modo de evitarse disgustos; pues si bien los desengaños impulsan al progreso, no todos los espíritus tienen la calma suficiente para analizar y buscar el por qué de los desengaños que reciben.

—En efecto, es muy difícil resignarse y creerse más pequeño que los demás, si el desengaño se recibe de quien nos supera en posición y en virtudes; y exaspera, si, por lo contrario, lo recibimos de quien debía sembrar de flores el camino de nuestra vida, a causa de los beneficios que le hemos hecho. Dificilísima me parece en la práctica tu teoría sobre la utilidad de los desengaños.

—No tanto como tú crees, Ernesto; lo sé por experiencia, y no soy ninguna notabilidad por mi sabiduría ni por mis virtudes; los desengaños bien comprendidos nos enseñan a vivir, impulsan al progreso, y son, puede decirse, los mejores consejeros del hombre, descubriéndole su candidez, su torpeza, su ineptitud, y poniéndole de manifiesto el amor propio que le domina. Todo estudio, en sus principios, es amargo; todo aprendizaje es penoso; y la ciencia de vivir es la más difícil de estudiar.

—Casi casi me vas convenciendo, y creo que tienes razón, especialmente en creer que la ciencia de la vida es la más difícil de estudiar, pero no dejarás de convenir conmigo en que las lecciones que se reciben con los desengaños son como los cáusticos que se aplican a las heridas; curan, pero... queman.

—Tú lo has dicho, queman... pero curan. Y para las curaciones radicales se emplean los grandes remedios, por dolorosos que sean. No maldigamos, pues, los desengaños, si ellos nos impulsan al progreso.

AMALIA DOMINGO SOLER

Nuestra ciencia trata de excrutar las relaciones existentes entre el plano físico y el suprafísico. Nos enseña a desarrollar las facultades ignoradas que duermen en el fondo de todo ser humano.—DENIS.

Saber que se sabe lo que se sabe, y que no se sabe lo que no se sabe: he aquí la gran sabiduría de cada tiempo.—CONFUCIO.

Para que el hierro sea hierro, la madera madera y la carne carne, no basta con reunir los elementos que los integran: es preciso que concurran otras circunstancias, y, por cima de todo ello, que un quid desconocido haga activas las propiedades de la materia.—***.

¿Quién fué Amalia?

Amalia Domingo y Soler se llamó una mujer española que reunió en su corazón todas las virtudes.

Poetisa de espontánea inspiración, polemista hábil, cuya pluma parecía de fuego, luchadora constante en el campo de las altas ideas; todo lo que alcanza la inteligencia humana, fué lo que encerró el genio de Amalia en su última existencia terrestre.

Y para que su memoria fuera más inolvidable, su nombre quedó aureolado por la bondosidad y ternura de su carácter todo amor para sus semejantes.

Fué tan piadosa y fraternal en todos los hechos de su vida, que, al evocar su nombre, surge en nosotros la blanca visión de una mansa paloma, esparciendo un arrullo cariñoso y brindando el calor de sus alas...

Su alma se templó en la escala del Dolor, viviendo con la angustia de los que errabundan por el mundo sin tener siquiera la compañía de un rayo de luz en las pupilas!

Sola recorrió su camino luchando por el bien de los demás; sufriendo el dolor ajeno; y lamentando más el llanto de los caídos, de los parias humanos, que las angustias y miserias de su vida. Sincera y estoica, patentizó con sus hechos el más noble altruismo brindando siempre su pan y su consuelo al que lo necesitaba.

Hizo de toda su vida un exponente exacto y elocuente de las grandezas del Espiritismo. Y como todos los grandes benefactores de la humanidad, al bienestar de los demás se consagró, dándose por entero a la causa del progreso.

Fundó y dirigió en Barcelona LA LUZ DEL PORVENIR, revista que para bien del Espiritismo aun vive como órgano de la Federación Espiritista Española.

Toda su existencia fué un poema en que, según expresara en bellos versos su amigo del alma Salvador Sallés:

«Ella dió cuarenta años de consuelos,
de esperanzas, ¡de cielos!
y de su sér en la sublime entrega,
la que os daba su pan, no lo tenía
por seguro ni un día;
la que os daba su luz, lloraba, ¡ciega!
Y de su eterno sacrificio en pago
le mostraba su aciago
porvenir, entre sombra y amargura;
de un hospital el mercenario techo
un anónimo lecho
y la fosa común por sepultura.»

Su obra intelectual fué profunda y sembradora. Deshizo el error, combatió el dogmatismo, lidió con sus sotenedores sin que su debilidad de mujer se extremeciera ante la fama y oropel de los adalides del catolicismo romano, que como Manterola, Sallares, Llanas y Fita, salieron a su encuentro combatiéndola fieramente.

¡A cuántos redimió con sus palabras de amor! ¡A cuántas almas libertó con sus consejos de mujer rebelde! Y ¡cuánta limosna realizó!

Devota del Deber que impone el amor y la fraternidad al cumplimiento de sus preceptos se dedicó, enseñando la aplicación de las normas del buen vivir e infiltrando en los corazones el augusto sentimiento del altruismo. Fué buena.

Su vida se deslizó en pos de una línea recta. Bregó en favor del prójimo, y cuanto alcanzaba lo puso a merced del pueblo irredimido.

Hoy que se cumplen veinte años de la emancipación de su espíritu, y que de todas las mentes va un pensamiento de gratitud hacia el luminoso campo en que evoluciona, nosotros, pobres glosadores de su obra, queremos ofrendarle no solo nuestro deseo porque continúe en ascenso divino, sino que hacemos de todas sus aspiraciones y luchas de redención una antorcha con que señalar a nuestros hermanos el rumbo del Progreso y alumbrarles el tenebroso camino que han de recorrer sus espíritus aprisionados en la evolución presente que les ha asignado dentro de los lindes de la Tierra.

(Transcripción del diario *Hoy*, de la Habana.)

Nuevas ideas, nuevos hombres

La humareda de la guerra grande esparció por el mundo nuevas ideas. Y, claro, han surgido nuevos hombres. Esos nuevos hombres a que aludo no son fantasmas. Empiezan a moverse en la densa realidad cosmopolita. Es decir: en la minúscula esfera achatada que la necesidad de las comunicaciones va convirtiendo en un ovillo por cómo devanamos sobre ella los rieles de las vías férreas, las cintas de las carreteras, las líneas de vapores, los hilos telegráficos y telefónicos y la atmósfera de ondas saturadas de músicas, palabras y ruidos convencionales. (Entre esa atmósfera comunicativa zumban, además, los aviones.)

Las guerras antiguas dejaban un rastro de peste. La de nuestro tiempo una emanación de ideas nuevas. Esto no tiene explicación en el campo de la lógica. Es, al parecer, un inexplicable fenómeno sísmico del oculto mundo del espíritu. Tal vez el «terremoto mental» de que nos habla, con la inconsciencia de adivino de los poetas, Rubén Darío. Maragall tuvo este presentimiento:

La poesia tot just ha començat
i és plena de virtuts inconegudes.

¿Qué más da el origen del fenómeno?... Quédense estas averiguaciones para los sabios. Lo cierto es que en la atmósfera que rodea la tierra flotan insospechadas ideas novísimas. Y que algunos hombres, con alma de antena receptora, las recogen. Esto es todo. No queramos saber más.

En los Ritz, Palace, Claridge... —en los «halls» cosmopolitas donde se reúne el mundo viajero—, se sienta a tomar el té, siempre en su casa, el nuevo ciudadano del mundo. No es un filósofo, ni un pensador, ni un intelectual. El nuevo ciudadano del mundo—que en la Edad Media, y más tarde, era llamado despectivamente «sin patria»—es, «tout simplement», un producto de su tiempo. Un producto de su tiempo que coincide con el pensador meditabundo—a lo mejor, alejado del ruido mundanal como un anacoreta—y con el hombre de acción que encuentra limitado el mundo de los negocios.

El hombre nuevo tiene del mundo en que habita una concepción que niega por completo los viejos prejuicios de frontera. ¿Idealismo?... Sin duda. Pero, además, sentido práctico. Todos los intereses de la tierra tienden a asociarse, mientras las viejas tesis se combaten desde sus antiguos reductos.

Es claro que los hombres de tipo idealista— se es idealista o práctico, como gordo o flaco—han de sentir, forzosamente, la alegría de esa coincidencia con los del bando contrario. Y celebrar que su visión del mundo—unidad entre la muchedumbre y variedad—la compartan, sea por lo que sea, los mismos que sostuvieron ese ideal de puerco espín que culmina en las fronteras erizadas de púas.

El ciudadano del mundo viene a la lucha armado con la nueva visión del planeta en su conjunto, que le ha legado la guerra. Al hacer su aparición choca, es claro, con los defensores de la parcialísima y limitada visión antigua, saturados de esa preparación belicosa que Mussolini atribuye a los medios de comunicación de un país, a la enseñanza de la historia nacional y a la gloria de los viejos héroes guerreros. Pero, compartamos o no su amplio punto de vista humanísimo, tendremos que dejarles intervenir con su nueva ideología par ver si, con la preponderancia de la misma, consiguen que los pueblos nos entendamos mejor de lo que nos venimos entendiendo hasta ahora.

En último término podemos aplicar a su actuación—con tal de disipar las reservas de los mantenedores de prejuicios clásicos—las sabias palabras de Pío XI en su Encíclica «Urbi Arcano Dei», cuando admite la existencia de esas «naturales divergencias de opiniones entre ciudadanos animados de un mismo leal deseo de promover del mejor modo posible el bien general».

¡El bien general!... ¿De una región?... ¿De un Estado?... No; del mundo. La visión no puede ser más amplia ni el propósito más completo.

¿El hombre nuestro enemigo?... Somos muchos, después de la guerra, los que no entendemos el viejo lenguaje. El hombre es, al través de todas las fronteras, nuestro hermano.

Filosofías líricas

Al doctor Rosso de Luna,

Como sombras vanas pasan por la vida...
¡Oh, amigos antiguos, figuras lejanas!
A todos les mata su secreta herida
y se van perdiendo como sombras vanas.

—

¡Oh, bocas fragantes de antiguas amantes
en las que bebimos el dulce misterio
sensual! ¡Ya son tierra las bocas fragantes,
Dios sabe en qué osario de qué cementerio!

—

Si de mí se aleja alguien que me ama,
me ronda una idea vaga y angustiosa;
sé que en cada instante se extingue una llama
y a cada minuto se cava una fosa.

—

¿Qué boca de hielo cruel y desdentada
sopla al lado nuestro y apaga las vidas?
La góndola negra de la Descarnada
boga a islas remotas y desconocidas.

—

¡Los muertos no vuelven! ¿No vuelven?
[¡Acaso!
Yo oigo que a lo lejos una voz me nombra;
vuelvo la cabeza, y sólo oigo un paso
leve como un vuelo que roza la alfombra.

—

Nombres que tejieron nuestra propia historia,
las novias antiguas, los amigos viejos,
pasan cual fantasmas por nuestra memoria,
igual que en el fondo de antiguos espejos.

—

¿Adónde se han ido? ¿Qué rachas glaciales
apagaron estas lámparas de vida?
¡Oh, fragantes musas de mis madrigales!,
¿dónde yerra vuestra sandalia florida?

—

Dí si nos esperan los que antes traspasan
la muerte, ¡oh, voz leve que a veces me nombras!
Los rostros se olvidan y las vidas pasan...
igual que las sombras, igual que las sombras.

EMILIO CARRERE

La semilla está en Ginebra. No se trata de una utopía. A condición de que todos cuidemos esa semilla minúscula—el grano de mostaza de los Libros Santos—a fuerza de renunciamientos y a base de una rigurosa higiene mental extirpadora de los gérmenes de los prejuicios.

El eterno contradictor escéptico le preguntará al nuevo ciudadano del mundo si aspira a un internacionalismo uniformista. Y éste podrá replicarle con la teoría de la concepción federal del universo. Que excluye, naturalmente, todo imperialismo como reminiscencia de un pasado en que los pueblos iban a robar pueblos con una mentalidad de corsario que la dignidad del hombre de nuestro tiempo no puede aceptar.

¿Idealismos?... No. Todo lo contrario. El primer paso no puede ser de índole más práctica Como que afecta a las aduanas. «La historia enseña—escribía hace poco un renombrado periodista suizo— que las uniones aduaneras derivan, en general, hacia la formación de federaciones políticas.»

Dejemos que el nuevo ciudadano del mundo empiece a intervenir, con su nueva visión de conjunto, en los pleitos internacionales. Si toma parte en la conferencia económica internacional de Ginebra, y prevalece su amplio criterio, los idealistas, en definitiva, se lo tendrán que agradecer.

SANTIAGO VINARDELL

(De «La Vanguardia».)

> En éste, como en otros cultos, existe el peligro de que la forma pueda eclipsar al fondo y es cosa muy fácil que el deseo de lograr pruebas físicas nos haga olvidar que el exclusivo objeto de éstas debe consistir en darnos seguridades para el porvenir, fuerza espiritual para el presente y la percepción necesaria para comprender la naturaleza de la materia y el poder supremo y omnímodo de lo que no es material.—CONAN DOYLE

Reflexiones de un psicólogo

Juicio del Rey Salomón

Enseñan los psicólogos que el juicio es la segunda de las operaciones del pensar (el concepto, *el juicio* y el raciocinio. Léanse: González Serrano, «Tratado de Lógica»; Antolín Burrieza, «Manual de Psicología elemental»). El juicio es la medida exacta del grado de progreso, tanto intelectual como moral de cada individuo. La influencia que tiene el juicio sobre la práctica, es inmensa. El juicio es la práctica interiorizada a subjetivada. La práctica es el juicio objetivado.

Sabiéndolo así, desde hace muchos siglos, dice el pueblo: «El que juzga en su propio juicio queda juzgado.» Verdad confirmada por la experiencia diaria.

El juicio que tanta fama dió al rey Salomón y que me propongo analizar, por contener enseñanzas psicológicas y morales muy valiosas, fué el siguiente:

Se presentaron ante él dos mujeres que vivían juntas. Le mostraron el cadáver de un niño y otro niño vivo. Al cadáver le rechazaban las dos; pero ambas se disputaban al niño vivo, diciendo que era hijo suyo, mientras el muerto, era hijo de la contraria.

El caso no podía ser más obscuro para una inteligencia vulgar. Había allí una madre verdadera y otra falsa. Pero nadie sabía quiénes eran, porque las interesadas se acusaban mutuamente y había que descubrirlo, para hacer justicia.

Y aquí entra lo más interesante para mí. Describir con claridad a mi lector, el proceso intelectual del rey Salomón en este instante, para llegar a la sentencia admirable que dió. Voy, pues, a disecar su alma, valiéndome del análisis psicológico. Expondré su meditación por tiempos, siguiendo el método tan fecundo de Fray Tomás de Villacartín (léase «Manuel de Ejercicios Espirituales, para tener oración mental». Madrid, 1781.

Este procedimiento se funda en dos leyes psicológicas perfectamente averiguadas hoy. La ley de asociación de las ideas. La ley de asociación de las imágenes virtuales. (Véase mi artículo de *Lumen*: «El entendimiento».)

Comienzo a examinar el pensamiento del rey Salomón: Primer tiempo. Del corazón, mana la vida. Esta máxima estampada por él más tarde en su Libro de Proverbios, fué en esta ocasión, el foco en cuyo derredor se agruparon sus ideas; algo así como un hilo de Ariana para salir de aquel laberinto, para despejar aquella incógnita.

Este punto de partida no podía ser más lógico y le ponía en el buen camino, porque, como dicen los matemáticos, problema bien planteado, está ya medio resuelto. Si hay alguna verdad considerada hoy, como demostrada en el mundo moral, es que el amor supera a la ciencia, el sentimiento al raciocinio, y quien lo practique siempre, según el Mesías, poseerá *la lumbre de la vida*, algo más precioso que el oro vil de los ricos temporales.

Segundo tiempo. Salomón pensó: De estas dos mujeres, ¿cuál será la verdadera madre del niño vivo? Entonces consideró que el amor maternal, es el mayor que existe sobre la Tierra. Inmenso, casi infinito, no razonado. Subsiste aunque el hijo no sea digno de él, aunque la madre sepa que es un criminal, otro Caín. Subsiste aún después de la desencarnación del hijo, pues cuando todas las memorias le han olvidado, ella lo recuerda.

El Cristianismo, la Religión del amor, nos ha mostrado toda la grandeza de este celestial sentimiento, esculpiendo a la Virgen María, sentada al pie de la Cruz y con siete espadas clavadas en su corazón.

Tercer tiempo. Llegado a este punto de su meditación, Salomón se respondió a sí mismo: ¡La verdadera madre de este niño vivo, será la que le ame, la que se interese por su bienestar y por su porvenir.

Pero, ¿cómo descubrirla? Muy sencillo. Mandaré hacer un daño al niño. Entonces, por lo que digan las descubriré.

Se ve aquí como la Lógica debe siempre guiar a la experiencia. Es la luz del investigador, porque como dice mi maestro don Quintín López, lo que es lógico, es real. A Salomón se le presentó este

caso, como si tuviera que resolver una ecuación. La solución estaba contenida en los datos.

Cuarto tiempo. La prueba. Entonces el rey Salomón dijo: traed una espada. Partid al niño vivo y dad una mitad a cada una de estas mujeres.

Claro es que Salomón nunca pensó en que se ejecutase esta atrocidad. Quería que se manifestase el fondo de aquellos dos corazones; que las almas se le descubrieran.

Es que sabía que la conciencia se revela por la palabra. Que la emoción profunda, no puede ocultarse. Y que ante aquella orden horrenda, no era posible, ni pensable, el fingimiento.

La verdadera madre entonces se quedó horrorizada y dijo: Señor, no toquéis al niño y dádselo a esa mujer.

Aquí se vió el cariño sincero. Sólo la idea de tal monstruosidad, se le hacía insufrible. Es que el amor quisiera situar al ser amado en una gloria perpétua; desviar de él todos los cuidados; sustraerle a todas las contingencias; anhela para él, en resumen, desde esta Tierra, la situación feliz de los Espíritus puros.

Por eso un Espíritu errante en «Destellos del Infinito», Madrid, 1891, dijo que el amor es la ley de la identificación moral con todos los seres existentes y posibles. Este es el amor universal, el único grato a Dios, porque es el mismo que Él siente por todos sus hijos, sin excepción alguno.

Y ¿cuál fué la actitud de la falsa madre? Muy instructiva, lector, para quien sabe que de la abundancia del corazón, habla la boca (Palabras del Mesías).

Esta sentía indiferencia completa por aquella criatura. Y la indiferencia es el primer término de la degeneración del sentimiento. El segundo, es la aversión. El tercero, es el odio.

Así es, que dijo: Ni sea tuyo, ni tampoco mío. Partidle, pues, por medio. ¡Qué crueldad! Luego le era indiferente aquel inocente y también su vida.

De aquí yo infiero que para darme cuenta de la valía moral de un sér, tengo que explorar su sentimiento. Y si le hallo indiferente, lleno de aversión o saturado de odio, no hay que cavilar más. Es de los Caínes.

Quinto tiempo. La sentencia. También debía pensar así el rey Salomón, pues apenas acabó de hablar aquella desalmada mujer (una degenerada), cuando dijo: Nada, no se toque al niño vivo. Antes dádsele a aquella primera mujer, porque ella es su madre.

¡Bendito amor! La luz del mundo moral. El pensamiento íntimo del Creador, que lo es, por amar a su obra (mundo y Espíritus), con un amor infinito. (Léase «La lucha de un Espíritu», páginas de seis existencias. Introducción.)

Pero hay que decirlo alto y claro. El fundamento de la ley de amor, es la de la pluralidad de existencias del alma. Así vemos que los Caínes odian con incremento diario el género humano, porque niegan al Espíritu y rechazan su inmortalidad. Si quieren curarse, al alcance de su pensamiento está el remedio.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO.

Los niños Corma

Recordando los días en que estos niños fueron presentados en nuestro Centro Barcelonés y en la Institución Ballbé, como casos de precocidad, nos place transcribir la siguiente noticia de Roma, publicada por la prensa profana de estos días:

«En el salón del Círculo de Roma tuvo efecto una velada musical que produjo profunda impresión en cuantos pudieron asistir a ella. Dos niños españoles, Carlos Corma, de ocho años, y su hermanita Giocasta, de seis, alumnos del maestro Marshall, pensionados por la Diputación de Barcelona, desarrollaron un programa musical de singular importancia y dificultad, con habilidad técnica, con sentimiento delicado, con elegancia y gusto, que no siempre se hallan en artistas perfectos. La admiración por estos artistas niños, a menudo cedía el campo a la verdadera emoción, tan extraordinaria es la sensibilidad estética y el valor intrínseco de esos pianistas. Hay, además, que tener en cuenta que el programa comprendía música no fácil, de Haendel, Bach, Beethoven, Mozart, Chopin y Mendelsshon, para demostrar lo justificado del éxito y de la admiración entusiástica alcanzados por los niños Corma, a presencia de un auditorio escogidísimo, en el cual figuraban diplomáticos españoles y personalidades de la colonia.»

Psicología de los tiempos

I

A duras penas soporta la Humanidad las grandes calamidades que pesan sobre ella de modo tan repetido y alarmante. La magnitud de las catástrofes llega a conmover, no sólo a los hombres técnicos destinados al examen y resolución de todos los acaecimientos, sino a todos los hombres que sienten o empiezan a sentir el peso de la responsabilidad ciudadana ante la intensa repetición de tales catástrofes.

Tan grande como inexplicable es la humana y general insensibilidad; pero la presión del dolor va despertando a todos violentamente.

La intensa emoción que nos queda tras el espasmo producido por la tragedia, nos fuerza a encogernos de hombros ante el inesperado desastre; y aturdidos, amilanados, miramos con ojos extraviados las horrorosas escenas, las mutilaciones, el estrepitoso derrumbe sepultador de seres queridos en los abismos que nadie percibió antes de la catástrofe. Ha de ser el hombre, «el animal superior», el ser capacitado para regir sus destinos, encauzando todos los elementos propios, el que tropiece veces infinitas en una misma piedra.

«No conozco—dice Carrera—un caso fortuito en el que no haya intervenido la mano de un hombre. He pedido a mis discípulos que me señalaran un sólo caso. Nadie me lo ha propuesto.».

Hasta en esas formidables hecatombes que suponemos obra de la Naturaleza, no deberíamos ver otra cosa que esos naturales acoplamientos de los elementos cósmicos, buscando el perfecto equilibrio de todas sus energías; hechos que el hombre debería percibir si no fuera tan indolente e imprevisor, evitando las tristes consecuencias que lamenta, encogido de hombros, aterrado, confundido, reconociendo su aparente incapacidad ante la evolución natural, como si fuese dispuesto sólo para los movimientos mecánicos: su ciego instinto. Ni el espíritu, verdadero guía del hombre; ni las palpitaciones de la Historia; ni el progreso que en fin de cuentas sólo sirve para refinar los insanos egoismos, como la barbarie humana, dicen nada a nadie.

Y sin embargo, cada átomo en la Naturaleza, lleva su camino; como cada hombre tiene con su misión, señalada su órbita. Así cada inteligencia debería tener señalada su ruta a explorar en su esfera de acción. El mandato divino, el deber espiritual, está en cumplir cada uno con su deber social, previa la natural *meditación*, el obligado *estudio* y el indispensable «*amor a Dios en todas las cosas.*». Fiar a Dios o al sacerdote el deber propio; suponer que hemos de regirnos por los demás y no por nosotros mismos; esperarlo todo de Dios a fuerza de rezos y oraciones, anulando nuestra facultad espiritual, supone un crasísimo error que ha siglos lamentamos; error en el que resulta ya criminoso persistir. Hasta los templos son arrasados en las grandes catástrofes planetarias, en forma de rotunda y elocuente rectificación al hombre indolente e inexperto.

Las palabras «acaso, fatalidad, hechos fortuitos, casualidad o fuerza mayor» sólo sirven para expresar nuestra ignorancia y nuestra pequeñez, ante la magnitud de esas facultades latentes que se ocultan de modo inconsciente en el seno de toda existencia.

Es indignante que todos los acontecimientos, elocuentes por su acentuada repetición, nos sorprendan siempre en luchas bizantinas, con todo el refinamiento de sus tradicionales positivismos y convencionalismos medievales de los tiempos más tristes de la Historia.

«Y así como cada color está intensamente enlazado con los otros colores de los que es parte o complemento—dice Quintín López—así nuestro existir, está intimamente enlazado con todo otro existir, por ser parte o complemento de la manifestación cósmica».

Esta indiscutible realidad nos pone de manifiesto, la trascendencia incalculable de un simple desvío en ese perfecto ajuste solidario de la Naturaleza.

Bien es verdad que bastantes resultados tristes ocultan sus fundamentos en la región ignota del pensamiento; pero el pensamiento es también función del hombre. Ello nos afirma una vez más en que nada ocurre porque sí. Todo tiene plena justificación. Todo hecho es efecto de una causa, cuyas

LA MALDAD

¿Es la maldad una fuerza en la lucha por la vida?

Muy al contrario; la manera más fácil de triunfar en la existencia es la buena conducta de los demás.

Debemos levantarnos diariamente con el firme propósito de conquistar amor.

La maldad produce el vacío en rededor nuestro; la desconfianza y la suspicacia son fuerzas repulsivas; la simpatía, en cambio, hace de cada hombre un colaborador o cuando menos suprime en ella toda calidad de obstáculos.

Cuando alcanzamos la mano a un desconocido nuestro propósito debe ser éste: hacer de él un amigo más. Las horas que pasamos en sociedad deben dedicarse especialmente a conquistar amigos.

Una sonrisa, un apretón de manos franco, un saludo afectuoso, un obsequio mínimo hecho oportunamente, un cumplimiento discreto, que no sea jamás adulación: he ahí las más eficaces redes para pescar almas sin esfuerzo.

El pescador de almas logra pronto en su ejercicio una destreza insuperable.

Así como los donjuanes, mientras más conquistan más poder de seducción adquieren para seguir conquistando, así los pescadores de almas, como cada pesca fructuosa aumenta de un modo considerable su simpatía, su don de gentes; la función crea el órgano.

Se ve, pues, que aun dejando aparte la ética, un espíritu cordial, bondadoso, hospitalario, es un elemento incontrastable en la lucha por la vida. Sea dicho esto para los utilitaristas.

Para los otros, para los que no consideran las ganancias como finalidad de toda acción; para los seres excelsos que, como Franklin, se preguntan siempre, al llegar a cualquier sitio: «¿Qué bien puedo yo hacer aquí?»; para los espíritus superiores que sólo aspiran a difundirse, a derramarse sobre el mundo, como el sol, en oleadas de luz, ¿qué recompensa mejor que la delicia misma de esta difusión?

«¿Cómo debe hacerse el bien?»—se pregunta el divino Marco Aurelio. Y responde:—»Hay quienes, después de haber servido a alguien se apresuran a apuntarle en cuenta este favor. Otros no hacen esto; pero tienen siempre presente en su memoria el servicio que han prestado, y miran a quien lo ha recibido como un deudor. Otros, por último, ni siquira piensan que han favorecido a los demás, semejante en esto a lo de la viña, que después de sustentar los racimos no pide nada, contenta de haber producido el fruto que le es propio. El caballo que ha andado su camino, el perro que ha ido a la caza, la abeja que ha acendrado la miel y el bienhechor, no hacen ruido, pasan a ejecutar otras acciones de la misma naturaleza, como la viña que en la nueva estación, da nuevos racimos.»

AMADO NERVO.

---

causa y efecto se hallan siempre en los propios medios evolutivos.

***

El Espiritismo es religión sólo en lo que tiende a ligar en el seno de las verdades conquistadas por vías de razón y de experimentación; pero su aspecto religioso es secundario, Es también místico, porque mística significa misterio. Realmente misterio es la Causa de las causas, el Principio de los principios.

Pero el misticismo espírita se diferencia del misticismo religioso creado sobre la «Revelación» en que éste cree absurdamente hallarse en posesión de la Verdad, mientras aquel, el misticismo espírita, busca la incognoscible Verdad por vías de razón y de experimentación; por lo que jamás incurrirá en el intransigente cuanto destructor fanatismo, desligador en vez de religador de los lazos solidarios de Natura.

La religión como la mística del Espiritismo son sólo formas. Podemos repetir con González Soriano que «El Espiritismo es la Filosofía» puesto que Filosofía es luz y *Amor*: «*Amor*, a Dios en todas las cosas,» puesto que Dios es el Todo.

ARTURO MUÑOZ.

EN LA BRECHA

Controversia magna

Ofrecemos este mes a nuestros lectores el extracto de la tercera conferencia de nuestro querido amigo don Humberto Torres, pronunciada en el Ateneo Leridano a fines de marzo ante numerosa concurrencia y causando tan viva expectación como las precedentes.

Los fenómenos subjetivos—dijo—son los más interesantes y significativos de la ciencia metapsíquica. Tanto que, para mi argumentación, quiero suponer que no ha habido nunca materializaciones: telequinesia, aportes, estigmatizaciones ni nada de carácter objetivo supranormal. Pues bien; aun en este caso, la metapsíquica existiría como ciencia y su interpretación, anímica o espírita, según los casos, sería legítima.

Debemos entender por hechos subjetivos, los no objetivos, los interiores, los que no ejercen ninguna acción paranormal sobre la materia. Comprenden tres grandes grupos, a saber:

I. «Personificación», o sea un cambio en la personalidad del médium, con todos los caracteres de extrínseca, que da, por medio de la escritura, la palabra, la tiptología, la aparición o la voz directa, muestras de identidad personal.

II. «Criptestesia», o sea conocimiento de una realidad, distante en el tiempo o en el espacio, sin explicación posible con el ejercicio de los sentidos orgánicos. De entre sus modalidades principales, destaquemos las siguientes: «Psicometría» o tactil, según la cual, si dais a un sensitivo un objeto perteneciente a una determinada persona, os dará todos los detalles de la propietaria del objeto. «Premonitoria» o facultad de leer los hechos culminantes de nuestra vida futura. «Metagnomia», o posibilidad de leer unas líneas, o de trazar unos dibujos que el experimentador, a distancia del sensitivo, a solas, habrá escrito o dibujado en un papel, que encerrará en un sobre y entregará después al sensitivo para la experiencia. Ved la última conocida en este género, relatada por el profesor americano Barrington, operando con el sensitivo OssoWiecki, aparecida en el último número de la «Révue Metapsychique». Notad, añade, que Ossowiecki no solo reproduce los dibujos encerrados en el sobre, sino que dice que el profesor «había tenido intención de escribir otra cosa», y que no lo hizo, lo cual prueba que la facultad de Ossowiecki no es óptica, hipervisual, sino de lectura de pensamiento, de la idea plasmada en la mente del experimentador.

III.—«Telepatía», o sea acción mento-mental interhumana, con sus dos modalidades: expontánea, de ordinario; provocada o experimentada, muy excepcionalmente. Lord Wilmore pasea en su «yatch» por el Mediterráneo, en una absoluta calma de espíritu. Súbitamente, ve la aparición de su hijo, pálido, con la cabeza ensangrentada. Registra la hora. Por telegrafía sin hilos sabe, a las pocas horas, que su hijo, en Londres, en el instante de la aparición, caía del caballo y moría con la cabeza aplastada.

En resumen: la fenomenología subjetiva demuestra estas tres cosas: Una posible acción mental a distancia; un conocimiento supernormal de la realidad; un cambio en la personalidad psicológica del médium con todos sus caracteres psicológicos deseables para juzgarla extrínseca. Tienen estos interesantes hechos, en favor suyo, que excluyen, totalmente, la idea del fraude. Pues bien, con ellos solos, la creencia en la supervivencia personal y en la intercomunicación, tiene firme prueba experimental. La teoría espírita, que es la que sostiene esto, se apoya principalmente en estos hechos de carácter subjetivo o intelectual.

A combatir esta interpretación el P. Palmés dedicó su tercera lección. Para reseñarla, necesitó cuatro números de «El Diario de Lérida»; por tanto, si yo hubiese de descender a la crítica de su desordenada y confusa refutación, en sus más mínimos detalles, necesitaría muchos días, y vuestra paciencia tiene un límite... Para obviar esta dificultad, voy a ordenar, en grupos racionales y afines, los argumentos ofrecidos, con lo que ganaremos en método y claridad. Y después, por mi

cuenta, os expondré otras objeciones más importantes contra mi propia teoría, que no ha ofrecido el P. Palmés. En fin, os daré un cuadro completo de lo que la ciencia y la lógica, de consuno, pueden aducir contra la hipótesis espírita.

Argumentos científicos

«La supuesta personificación espírita, no es más que producto de la sugestión mental ejercida por los presentes en el médium, como ocurre en las personificaciones ficticias creadas por hipnosis».— Yo, con facultades hipnóticas, digo a Enrique, sensible a mi poder: ¡duerme! y queda profundamente dormido. En tal estado, ordeno a Enrique que sea la reina María Antonieta. En el acto, en la personalidad del hipnotizado se opera un cambio, y aparece una nueva personalidad completamente acorde con la orden mental recibida por hipnosis: pues las personificaciones espíritas pueden explicarse así.

La respuesta de que no pueden explicarse así está en los siguientes «hechos», no «razones».

I.—La personificación hipnótica, jamás es expontánea, siempre es provocada.

La personificación espírita, de 100 veces, 95 es expontánea, no viene cuando queréis que venga, aun situados en las condiciones óptimas de trabajo experimental. Viene contra nuestro deseo y el del médium. Esto indica que, cuando deseándolo los experimentadores, viene, no ha de tener un origen necesariamente sugestivo.

II.—Si la mentalidad de un vivo puede, por hipnosis, invadir la mentalidad de Enrique, y controlando sus centros motores cerebrales, crear la personalidad que se ha propuesto, no hay razón para negar la misma posibilidad a un difunto para controlar, él mismo, el cerebro de una persona viva. Ambas cosas no sólo no se contradicen, antes se comprueban y convalidan mútuamente.

III.—La inmensa mayoría de los médiums que dan personificación, con identidad personal, son, o insensibles, o poco sensibles a la acción hipnótica, la Piper entre ellas. William James, después de haber obtenido con la misma numerosos hechos de identificación personal «post mortem», se propuso hipnotizarla, para comprobar el argumento que examinamos. Le fué extraordinariamente difícil, y sólo al cabo de muchas tentativas llegó a provocar una hipnosis superficial. Pero he aquí que cuando lo hubo conseguido, la Piper, «dejó de dar el fenómeno de personificación con identidad personal», cosa que volvía a hacer tan pronto el estado de hipnosis cesaba. Como veis, la diferencia es radical.

IV.—La Piper está sumida en sueño hipnótico por James. En tal estado, el experimentador la ordena que, al despertar, se acuerde de las personificaciones ficticias que le han sido sugeridas: «puede hacerlo perfectamente».

En cambio, cuando la Piper, en trance, da un fenómeno de personificación espirita con identidad personal, recibe la misma orden mental de James: al despertar, «no puede acordarse de nada», contra la orden recibida.

La explicación es muy clara: en el primer caso, la voluntad de James, dueño del mecanismo cerebral de la Piper, mandaba en ella, y su orden tuvo efecto. En el segundo, como el organismo de la médium era poseído por una voluntad distinta de la de James, no pudo obedecer a la orden de este, prueba decisiva del origen no hipnótico, de aquella personificación, genuinamente extrínseca.

V.—La personificación hipnótica no tiene la menor consistencia psicológica. Es un maniquí, que se mueve, como un autómata, a voluntad del experimentador. Si este le ordena que se tire al fuego, lo hará en el acto.

La espírita, al contrario, es libre, tiene iniciativa, ideas, sentimientos, convicciones propias, diferentes u opuestas a las del médium y a las del experimentador, con el cual discutirá apasionadamente, airadamente, como lo harían las personas vivas que no se hallaran acordes o coincidentes.

VI.—El nivel moral e intelectual de la personalidad hipnótica, es siempre reflejo fiel del del experimentador. Si este sabe francés o dibujo, la dormida invadida por la mentalidad del hopnotizador podrá dar muestras equivalentes al contenido mental del mismo. Pero si éste no sabe álgebra y la médium tampoco, si el hipnotizador la ordena que resuelva una ecuación le será imposible, no podrá.

Todo esto es posible, en la personificación es-

pírita. Las muestras de intelectualidad que nos ofrece, pueden ser, y son, inferiores o superiores a las posibilidades mentales del médium y de los experimentadores. Si nadie de los presentes sabe griego clásico, y el ser que se comunica lo sabe, lo hablará o lo escribirá.

VII.—En la personificación hipnótica, no se dan nunca, a la vez, otros fenómenos metapsíquicos concomitantes: telequinéticos, luminosos, aportes, raps, etc.

En la espírita, con mucha frecuencia, pues, el sobrante de energía psíquica puesta en juego se manifiesta de la manera más variada.

VIII.—La personificación hipnótica, cambia tantas veces como queremos, al impulso de nuestra voluntad; sucesivamente, según órdenes mentales nuestras, el hipnotizado será un general, un obispo, un perro, un cardíaco, lo que queramos.

La espírita es fija, constante, siempre la misma, aún a través de diversos mediums que se ignoran mútuamente y siempre con idénticas características psicológicas.

Creo que esto es discutir científicamente y llegar, honradamente, al fondo de las cosas. Después de lo expuesto nadie puede acudir al simil de las sugestiones hipnóticas, como argumento con ayuda del cual hacerse la ilusión que pueden explicarse las personificaciones espíritas. Estas son reales, consistentes; aquellas, ficticias, verdaderos maniquís de cartón y trapo. Pues con el mismo rigorismo crítico iremos examinando todas las argumentaciones opuestas a la hipótesis espírita. Y para terminar con cuanto se refiere a este punto, voy a citaros un caso de Richet, interesante en extremo, que él relata en una de sus obras.

Dicho sabio, de estudiante de medicina, ya era aficionado a experiencias de esta clase. Interno de uno de los hospitales de París, tenía una enferma a la que dormía con facilidad. En una ocasión en que la tenía sumida en un sueño letárgico, sentada en una silla, le avisan que un señor deseaba hablarle en el salón de espera del hospital. Sin despertar a la paciente, acude a la sala de visitas. Distraído, sin acordarse de que había dejado dormida a su paciente, se pone el gabán y sale junto con su visitante. A todo esto, como era hora de recepción del público, familiares de la hipnotizada van a verla y la hallan dormida. La llaman, la sacuden, la pellizcan, pero inútilmente. Acuden ante la alarma de la familia, practicantes, médicos, monjas y con todos los medios imaginables intentan desvanecer su sueño, pero en vano. Fué preciso destacar numerosos individuos para ver si por las calles de París encontraban a Richet, lo que consiguieron al cabo de unas horas. En medio minuto, y sin tocarla, con una simple orden mental de Richet, la enferma despertó. Este hecho viene a demostrar el ciego automatismo sin vida ni sensibilidad de las creaciones hipnóticas. Y aquellos que tienen experiencia en el fenómeno de las personificaciones espíritas, saben que estas, por el contrario, entran y salen según su voluntad, por iniciativa propia, independientemente de la voluntad de los presentes. El hecho, viene a establecer la diferencia radical entre ambos tipos de personificación.

Mostrada la insuficiencia de la teoría sugestiva examinemos ahora la siguiente, que debe considerarse, en el estado actual de la ciencia, la máxima oposición, casi la única, a la interpretación espírita de los hechos metapsíquicos.

«Teoría telepático-criptestésica». ¿No es cierto que tenemos, todos los humanos, una memoria oculta, en la cual quedan indeleblemente registrados todos los hechos de nuestra vida, aun sin recuerdo consciente? ¿No es cierta la acción telepática intermental? ¿No está demostrada la posibilidad de leer en el pensamiento ajeno? ¿No se admite, como cosa indiscutible, que un objeto puesto en manos de un sensitivo, puede ser instrumento revelador del psiquismo de su propietario, vivo o difunto? Sí, es cierto. Pues entonces, puede darse el caso que en un momento dado, concurriendo todas estas fuentes de información supernormal en un sensitivo o médium, los datos de identificación produce un supuesto desencarnado que se comunica, tengan este origen, y que la personificación sea aparente, pero no real.

Vamos a examinar, a la luz de los «hechos», como en ciencia debe hacerse, si esto, que «a priori» parece legítimo, viene demostrado por la experiencia.

El primer hecho que la experiencia enseña es

que nunca, en ningún medium, concurren todas ni siquiera la mayoría de las facultades supranormales. La regla general, regla que apenas tiene excepción, es, por el contrario, la siguiente: un médium es un buen teleplasta, o un buen psicómetra, o un buen metagnomo, o un buen telequinético, pero nunca todas las cosas a la vez. A Vout Peters le dais un objeto y, como yo lo vi en Lieja, al minuto os describirá todas las características psicológicas de su propietario. Pero Peters es incapaz de dar un hecho de personificación, ni podría leer en vuestro pensamiento a dos palmos de distancia; así, todos los psicómetras.

Ninguno de los médiums que dan fenómenos de personificación con identidad personal, ha podido conocer una realidad exterior sin el concurso de sus sentidos orgánicos, fuera del estado de trance.

Ningún ser capaz de conocer por vías supernormales una realidad distante en el tiempo o en el espacio, es capaz de producir un hecho de personificación en identidad personal.

Así, el primer contacto con la experiencia nos lleva a una conclusión, de hecho, totalmente opuesta a la teoría que examinamos, a saber: que en cada médium o sensitivo, su facultad determinándose en una línea de menor resistencia, tiene una sola modalidad, pero nunca las tiene todas. Y como para explicar telepático-criptestésicamente numerosos casos de identificación sería necesario, no solo poseer todas estas facultades, sino poseer todas ellas en la máxima potencia, encontramos enseguida minada en sus bases esenciales esta teoría pseudo-explicativa.

Con esta constatación «de hecho» por delante, examinemos las condiciones particulares de determinismo de cada facultad, pero haciendo constar que esta ley general del hecho metapsíquico impone el deber, ante cada médium, de conocer y precisar qué facultades le faltan, y que facultades posee realmente, haciendo su diagnosis psicológica previa.

«Facultad psicométrica».—Tomemos el caso de la Piper, que es el escogido por el P. Palmés.

Esta notabilísima médium, cuando encarna la personalidad de un difunto, no necesita para nada el refuerzo psicométrico; no tiene necesidad de que le deis un objeto perteneciente a un ser que existió para identificarle. Y es que no es ella la que habla, es el ser difunto quien lo hace, sirviéndose del organismo de la Piper.

Pero hay más, la prueba es aún más decisiva. Como esta gran médium de Boston fué examinada durante muchos años por gran número de sabios eminentes, los hechos por ella producidos tienen un gran valor. En una sesión dada, una personalidad de difunto se manifiesta por ella, produciendo todos los elementos indispensables para su identificación. Pues bien, al día siguiente habiendo puesto en sus manos un objeto de la pertenencia del supuesto comunicante del día anterior, o no puede producir la identificación «deseada por los experimentadores», o si en algún caso la produce, el rendimiento de la experiencia, en cuanto a identificación, es considerablemente menor que sin ayuda psicométrica de ninguna clase. La consecuencia inevitable, de hecho, es que en las personificaciones de la Piper, la génesis psicométrica queda excluída.

Otra ley fundamental de la facultad psicométrica es la siguiente. El sensitivo con un objeto entre manos, os dará de su propietario datos suficientes para que le conozcáis e identifiquéis; pero datos genéricos, y siempre relacionados con él, o con su ambiente habitual, nunca datos precisos de cosas que en aquel momento de experiencia no sean cosas vivas en el contenido mental del propietario, y menos aun de una tercera, cuarta o quinta persona con él relacionada. Por ejemplo, os dirá que es aficionado a la literatura, pero no podrá deciros qué autor prefiere, ni qué obra de tal autor. Os dirá que tiene un hijo casado, pero no os podrá decir qué año terminó éste sus estudios universitarios. ¿Por qué? Porque en aquel momento, el sensitivo, con la ayuda del objeto, establece una relación entre su mentalidad y la del propietario del objeto, vivo o muerto, de la que extrae los datos vivos que encuentra en su mente, relación que éste ignora que en aquel momento exista, y, por tanto, no hay diálogo de mente a mente, sino lectura del pensamiento «actual». En cambio, en la personificación, como es el propio sujeto el que está hablando—podréis obtener—no digo que obtengáis, sino que *podréis* obtener

—los mismos datos propios o de terceras personas con él relacionadas, como pasaría en un diálogo entre vivos.

Voy a citaros un ejemplo que os aclarirá estas afirmaciones, ejemplo clásico conocido de todos los estudios, ampliamente relatado por el doctor Osty en los «Annales des Science Psychiques». El 18 de marzo de 1924, M. Mirault, residente en Cours-les-Barres, comunicaba al doctor Osty que desde quince días se buscaba inútilmente a un viejecito llamado Lerasle, el cual, habiendo salido de su casa no había vuelto. Más de ochenta personas habían explorado sin resultado todos los alrededores, durante varios días. En estas condiciones M. Mirault enviaba al doctor Osty un pañuelo perteneciente al desaparecido, y el doctor Osty lo entregó a la notable psicómetra Mme. Morel, de París. Esta describió minuciosamente al desaparecido, la localidad en que vivía, el camino que había recorrido el día de su desaparición hasta llegar a un bosque próximo, declarando que lo veía cerca de una pequeña acequia, rodeado de maleza en lo más espeso del bosque. Todo resultó exacto menos un detalle : ella veía el cadáver echado al lado derecho con las piernas encogidas», cuando en realidad se le encontró «boca arriba y con las piernas estiradas». La sensitiva dijo que Lerasle se sintió enfermo súbitamente, se echó de lado, se encogió de piernas y murió. En este caso, la visión a distancia de la sensitiva queda excluída, pues de ser así, debería haberlo «visto» tal como se le encontró y no como ella lo describió. ¿Pues, cómo explicar el hecho? De la siguiente manera : que la posición descrita por Madame Morel era un hecho de simple «lectura en el pensamiento del difunto Lerasle», como su último recuerdo del momento fatal en que, echado de lado y con las piernas encogidas, cesó de controlar su organismo, como espíritu para entrar en el estado comatoso, próximo a la muerte ; y como es natural que los movimientos espasmódicos de la agonía hubiesen restablecido la posición de equilibrio de un cuerpo ya inerte, que es la supina, de esta última circunstancia, nada sabía ya Lerasle, «en tanto que espíritu», y nada más natural que ya no transmitiera a la sensitiva una imagen mental «en él inexistente».

Ved, pues, como este caso, al precisar el determinismo del hecho psicométrico y establecer sus limitaciones, se transforma en una nueva prueba de la tesis que sostengo, la espírita, puesto que si la información que al sensitivo llega, proviniera únicamente de la influencia personal dejada por el difunto en el objeto, la sensitiva no se hubiera equivocado, lo cual prueba que el objeto «nada revela», y se limita a «poner en relación» al sensitivo con el propietario del objeto.

En conclusión : los hechos psicométricos, ponen de manifiesto las facultades supernormales del espíritu humano. Pero la necesaria limitación de sus informaciones, excluye que con ellas pueda darse razón de los casos de indentificación personal de los desencarnados.

Facultad telepática.—Todo el mundo habla de telepatía, porque como fenómeno intermental es muy frecuente. Pero pocos son los que han hecho de él un estudio profundo. En general, se cree que es una facultad caprichosa, sin límites ni leyes conocidas en su determinismo. Este desconocimiento explica que muchos, ante un hecho impresionante de identificación espirita, crean «a priori», esto es, a espaldas de la experiencia, que pueda explicarse telepáticamente. Vamos a demostrar también con hechos, esta imposibilidad.

Esta imposibilidad radica en el hecho según el cual la telepatía «no puede establecerse sin una relación psicológica entre agente y percipiente». Si yo tengo reales facultades para telepatizar, puedo, en circunstancias muy limitadas, enviar mi mensaje a mi hijo, a un amigo, por distante que se halle de mí. Es posible, aunque dificilísimo. que mi mensaje pueda ser enviado y recibido por el rey de Inglaterra, a quien no conozco, pero cuya existencia, condiciones personales, de residencia, etcétera, me son conocidas. Pero es absolutamente imposible que yo, por facultades que tenga, pueda enviar un mensaje a una persona que viva en el segundo piso de esta misma casa, si yo desconozco completamente a esta persona. Lord Wilmore, como ya hemos dicho, recibió en pleno Mediterráneo, el mensaje de su hijo moribundo o muerto en Londres. Pero nadie más de la dotación del «yatch»« lo recibió, y seguramente había alguno de entre ellos que conocería al hijo de Wilmo-

re. Pues bien: supongamos que a cincuenta millas del «yatch» de Wilmore se hubiese hundido una embarcación. Si sus tripulantes les eran desconocidos, nadie, ni el mismo Lord Wilmore, que acababa de demostrar facultades telepáticas, recibiría impacto alguno. No obstante, es posible que a miles de leguas, la madre o un pequeño hijo de alguno de los que iban a morir, recibiese la impresión telepática viva de alguno de ellos.

Este caracter selectivo de la telepatía, ¿qué nos dice? Que cuando ante un hecho de personificación con identidad, dado por un médium, el comunicante es absolutamente desconocido del médium y de los experimentadores, la hipótesis telepática, como fuente de información, no es válida por hallarse en contradicción con los hechos. Y esto demostrado, si la explicación telepática es inadmisible en el caso de un ser ignorado, tampoco es necesario, aun sin posibilidad de excluirla, cuando el que se identifica es conocido.

Esto ya es suficiente para eliminar el factor telepático en los casos de indentificación. Pero hay otra circunstancia capital, que acaba por eliminarla por completo, y es la siguiente:

El hecho telepático es instantáneo, fugaz, como un relámpago. Pues entonces, ¿cómo acudir a él cuando nos hallamos delante de una supuesta personalidad espiritual que, no durante un segundo, sino durante media hora, en una y otra y otra sesión experimental, con toda calma, está hablando con nosotros como en una conversación entre vivos?

Otra circunstancia eliminatoria. La telepatía, «en frío», es decir, sin un estado profundamente dramático del espíritu, casi no existe. Las numerosísimas experiencias realizadas en este sentido lo comprueban. En plena calma del espíritu, sin una gran crisis del alma, el rendimiento de la facultad telepática, aun en sujetos entrenados, es inapreciable.

Todas estas circunstancias, derivadas del estudio analítico y comparativo de los hechos, demuestra resolutivamente que, ante un caso de identificación espirita, la hipótesis telepática, es inaplicable.

Llevo hora y media hablando y veo cuánto me falta decir sobre el tema de la argumentación contra la hipótesis espirita. Y como yo deseo que nada ignoréis, hago punto, para acabar este extremo en la próxima conferencia, que procuraré sea la última de este curso.

El orador fué felicitadísimo, oyendo una ovación prolongada.

Acuse de recibo

Sr. Presidente de la *Federación Espirita Española*
Barcelona, España.

Honorable Hermano:

Tengo el honor de acusar recibo de vuestra muy atenta y fraternal comunicación fechada 31 de marzo, del corriente año, recibida por mí el martes veintidós del cursante mes, de cuyo seno he desprendido un cheque de mil novecientas setenta y cinco pesetas, (Ptas. 1.975), producto de la suscripción iniciada por la Comisión de Beneficencia de esa ilustre Federación hermana, de la cual subscripción la ilustrada revista LA LUZ DEL PORVENIR, órgano oficial de esa Hermana Federación, ha informado con lujo de detalles en sus últimos números, y que ha sido llevada a efecto a favor de los hermanos damnificados en esta isla por el ciclón del trece de septiembre próximo pasado.

Una vez más, Ilustre Hermano, los espiritistas de este país y particularmente *La Federación de los Espiritistas de Puerto Rico,* os agradecemos a vosotros con toda el alma, de todo corazón, el hermoso y sin igual gesto de altruísmo con que generosamente, y de la manera más espléndida y liberal, contribuís a mejorar la situación aflictiva de algunos de nuestros hermanos verdaderamente necesitados por el motivo apuntado de general conocimiento. Recibid, pues nuestras más puras y sinceras gracias, y servíos por la presente trasmitir a todos los buenos y generosos donantes nuestras efusivas gracias y profundo reconocimiento y eterna gratitud.

Dios os guarde, querido e ilustre Presidente, y así mismo guarde a nuestra ilustre y amada *Federación Espírita Española,* para que cumpláis, «amando y sufriendo» los altos destinos que el Grande Arquitecto del Universo os tiene señalados en el gran programa del progreso de este planeta.

Fraternalmente, VALENTIN URDANETA,
Secretario General.

¿No matarás?

¿Para qué escribiría Moisés en las Tablas de la Ley el *¡No matarás!* si se sigue matando a pesar de todo por el mundo entero? ¿Para qué les sirve la Biblia a los gobiernos cristianos si aquel precepto es desantendido y todos los días se condena a muerte en nombre de la ley?

¡No matarás! señala el libro sagrado, este libro que tienen siempre en la mano los venerables y sabios yankis. Pero, ¿qué dice la Biblia?

Dice que Moisés—precisamente después de fabricar las Tablas de la Ley—hizo pasar a cuchillo a tres mil israelitas porque habían adorado al becerro de oro durante su ausencia en el Sinaí. Dice... pero son tantas la matanzas, que el relato sería largo y enojoso.

Al morir Josué y Eleazar, los israelitas se constituyeron en federación y sus tribus fueron regidas por jueces. Entonces, el pueblo elegido iba de victoria en victoria sobre cananeos, jerezeos, jebuzeos y filisteos. Y el pueblo vivía feliz y satisfecho, progresando cada día más.

Pero el pueblo, que siempre se ha distinguido por sus afanes de grandeza y por imitar los más perjudiciales usos y costumbres, clamaba incesantemente por tener un rey. El profeta Elías, que estaba asqueado por el proceder de sus hijos, surgió a Saúl primeramente, y luego a David, naciendo en seguida los celos, la envidia y la guerra civil, que ya no cesó hasta hundir al pueblo elegido hacia la esclavitud.

Luego Joab, general de las huestes de David, mató con su propia mano al hijo de su rey, llamado Absalón. Y, Salomón, el rey sabio y célebre por aquel su tan decantado juicio—más propio de un leguleyo o rábula que de una eminencia—, hizo dar muerte a Joab en el mismo tabernáculo e hizo asesinar a un hermano suyo porque tuvo el atrevimiento de pedir la mano de la bella Sunamita, tan amada por su padre.

Pero, ¿dónde está la conciencia y la ética en estos hombres superiores? ¿Dónde se cumple, aquí el *¡no matarás!*?

¡He aquí porque los yankis, y todos los que no saben leer más que la letra de los textos, son partidarios de la pena capital! ¡El libro sagrado, la Biblia, llena de confusiones y malas enseñanzas a quienes no saben seleccionar el grano de la cizaña!

¡No matarás! dicen las Tablas, pero, el Dios personal, desprecia a Saúl por haber evitado ciertos crímenes y no haber destrozado suficientemente a los caídos. Y, al patriarca Abraham, le hace una prueba odiosa, porque le induce a que sacrifique a su hijo.

¿Qué prueba el proceder del patriarca al querer asesinar a su hijo? No nos prueba más que ésto: que es un malvado, sin la menor dosis del cariño que debe de tener todo padre por sus hijos.

¡Y Jehová amó desde aquel día con más cariño a su patriarca! Pero, ¿dónde está, aquí, repetimos, la ética, la lógica y el buen ejemplo?

Hemos concluído con los martirios de la Inquisición, con los castigos corporales y con las penas afrentosas. ¿Por qué no hemos de concluir, también con la pena de muerte?

Chateubriand, ha escrito:

Yo nunca he podido comprender cómo muchos hombres que se llaman religiosos sean partidarios de esa pena.

Si con arreglo al derecho natural nadie puede atentar contra los miembros y la vida ajena—contra la propia tampoco—, ¿por qué se aplaude que en el derecho positivo se practique lo que el derecho natural, es decir, el derecho de Dios, no consiente? Las vidas que el Gran Arquitecto del Universo ha puesto sobre la tierra, no pueden ser rotas por las leyes so pretexto de restablecer un orden de cosas que ha sido alterado.

El Estado, friamente, razonadamente, al amparo de una ley hecha por los hombres, no puede cometer otro que repugna ciertamente a las nuevas formas jurídicas de estos tiempos.

¿Sentimentalismo? No, no es eso; es algo más: amor humano...

EDUARDO SANJUAN.

Las manifestaciones de Teresa Neumann

En su día nos ocupamos en estas páginas de la estigmatizada de Konnesreuth. Hoy hemos de recoger la siguiente información sobre las manifestaciones que acaba de producir Teresa Neumann, tomándolas de un periódico católico, para probar una vez más nuestra imparcialidad.

«Este año, como los anteriores, y sobre todo en tiempos de Cuaresma y Semana Santa, han sido extraordinarios los sucesos de que ha sido protagonista Teresa Neumann, la estigmatizada de Konnesreuth, en Baviera. «Derniers Nouvelles», de Leizig, suministra datos interesantes sobre este asombroso caso, datos que seguramente interesarán a nuestros lectores.

En la semana de Septuagésima habían comenzado los éxtasis en los viernes, acompañados de una abundante efusión de sangre. Durante la Cuaresma se le redoblaron los dolores. Las llagas que le habían producido la invisible corona de espinas, se agrandaron y cerca del ojo apareció otra nueva.

Los éxtasis llegaron a su punto culminante en la noche de Jueves Santo. Teresa sintió las torturas de la flagelación y los estigmas aparecieron. El éxtasis de la crucifixión duró una hora, y todo el de la pasión más de tres horas.

La veían una cincuentena de visitantes, entre los que se contaba M. Sohamagh, burgomaestre de Munich.

Abrumada con los sufrimientos del Viernes Santo, Teresa parecía un cadáver. Pero al levantarse el Domingo de Pascua, a las cinco de la mañana, se sentía de nuevo fuerte y consciente de sí misma.

Había asistido durante su éxtasis a la Resurrección del Señor, a la visita de las mujeres al Santo Sepulcro y a una aparición de Jesús a los apóstoles, reunidos en una sala.

El lunes de Pascua Teresa vió a los discípulos de Emaús.

Después de los días de Pascua su salud volvió a ser restablecida. Se sentía más fuerte y mejor que anteriormente. La semana de Pascua la pasó sin dolor alguno.

Teresa continúa absteniéndose de todo alimento. Pero, a pesar de que no ha ingerido desde hace más de un año alimento alguno, pesa siempre 55 kilogramos. Lo que pierde en peso los viernes lo recupera en seguida por medio de algo de reposo, pero siempre sin comer ni beber nada.

Durante el invierno los permisos para ver a Teresa Neumann eran dados sin dificultad, porque su salud exigía los mayores cuidados en la estación del frío. En el curso del año anterior más de 12 obispos han llegado a Konnesreuth para visitarla. Son dignos de ser mencionados el Rdo. P. Gemelli, rector de la Universidad del Corazón de Jesús, de Milán, especialmente encargado por el Papa para estudiar el caso de la estigmatizada Teresa Neumann.

«Habiéndose cumplido la Redención con la inmolación de Cristo, hubiera debido de abolirse la pena de muerte. Sólo ha perdurado por una especie de crímen legal.»

Y, esta especie de crimen legal, heredado de los sacrificios humanos para aplacar las divinidades con sangre de pecadores, sigue en pie. Sigue y seguirá, a pesar de que Cristo también dijo: *¡No matarás!* y, desde lo alto de la cruz, pronunció aquellas admirables palabras que valen ellas solas por toda la Biblia: *Pérdonales, Padre, que no saben lo que hacen.*

M. SERRA BARTRA.

La muerte es tan sólo una apariencia. La voz de Dios en la Naturaleza nos dice que el hombre es inmortal y que en el sepulcro no ha dejado más que los despojos de su vida terrena, como el guerrero que se desciñe su armadura después del combate.

La personalidad humana se levanta en la cuna de la Creación como el punto luminoso donde se confunde la Naturaleza y el espíritu subsiste después de la muerte.—CASTELAR.

Progresar es mejorar y engrandecer.—QUINTÍN LÓPEZ.

Las curaciones del Dr. Asuero

Se nos dirigen algunos hermanos pidiendo nuestro parecer sobre las llamadas curas maravillosas que practica en San Sebastián el Dr. Asuero. Y aunque todavía es algo prematuro lanzar una opinión, vamos a satisfacer el interés de nuestros amigos, comenzando por reproducir lo que sabemos de estas curas, en unos telegramas elegidos al azar:

Entre otras muchísimas personas, se encuentran hoy en el hotel convertido en clínica por el citado doctor, la condesa de Orgaz, el financiero Hugo Scherer, la marquesa de Bermejillo y la señorita danesa Musse Jensen, manicura de la Reina Victoria.

Esta tarde fué llevada a presencia del doctor Asuero la superiora de monjas del vecino pueblo de Hernani, la cual llevaba seis años completamente impedida. Después de una actuación en el nervio trigémino, la religiosa salió por su pie, ante la estupefacción de los presentes.

Un cartero de la calle de Churruca, muy conocido en San Sebastián, estaba también totalmente impedido y ha sido curado asimismo de manera instantánea.

La condesa de Montornés y su hija, de Valencia, que padecían de dolores reumáticos, están completamente restablecidas.

Otra mujer, que vive en la calle del General Jáuregui, se presentó ante el doctor Asuero diciendo que en la Cruz Roja le habían practicado una operación consistente en levantarle la tapa del cráneo a consecuencia de padecer un tumor en el cerebro. La infeliz no podía ni abrir los ojos. El doctor Asuero la sometió a tratamiento, y aunque el tumor no ha sido extirpado, ha quedado en condiciones tales, que no presenta ningún peligro y la mujer se encuentra admirablemente.

Otro caso verdaderamente notable es el de una muchacha de diez y ocho años, llamada Carmen Arcocha, que vive en la calle de Usandizaga, 6. Es hija de una modista de niños, que hace los trajes a los hijos del capitán de Infantería D. Enrique Saavedra. Este, compadecido del estado de la muchacha, y en vista de la extrema gravedad que anoche tenía, la llevó a que la reconociese el doctor Asuero. Tenía ya la infeliz el coma urémico. Analizóse la urina, y al devolver el análisis el doctor Asuero dijo que era un caso desesperado; pero que a pesar de ello intentaría su curación. Actuó sobre el nervio aludido, y a la hora y media la enferma orinaba litro y medio. Hoy se encuentra muy mejorada.

La señora de D. Pedro Ribera, persona muy conocida en San Sebastián, padecía un flemón purulento, consecuencia de la extracción de una muela, flemón que le originaba agudísimos dolores. Sometida a tratamiento por el doctor Asuero, a los pocos momentos le habían desaparecido los dolores y comenzaba a eliminar el pus.

La madre del «chauffeur» de los marqueses de Elósegui tenía agarrotadas las manos. Con dos sesiones ya está casi totalmente curada.

Por último, en la calle de Garibay se dedica a la venta de periódicos un hombre que se hallaba tan encorvado, que puede decirse andaba a gatas. El doctor Asuero lo ha sometido a tratamiento con todo interés y hoy hemos visto al individuo en cuestión casi derecho, y dentro de unos días el médico ha asegurado que estará totalmente restablecido.

La actitud de los médicos, que en un principio era de franca hostilidad, ha cambiado radicalmente, y se comentan con gran interés las curaciones hechas por el doctor Asuero. Desde luego, el procedimiento de curación que éste sigue es operar sobre el bulbo raquídeo, llegando a éste por medio del trigémino. (Febus.).

***

No es, pues, un caso de facultad curativa paranormal, sino un proceso científico que sigue al conocimiento de determinada acción a efectuar sobre el bulbo. Es la doctrina de la centroterapia nasal que, en caso de confirmarse, ha de mover una revolución en el campo de la terapéutica.

Pierre Bonnier, el padre de esta doctrina, está estudiando el bulbo raquídeo, llamado también nudo vital, donde existen y se mueven los centros que rigen la función de todas las partes del organismo, estableció la correlación entre la per-

turbación de estos centros y la enfermedad, o perturbación funcional de aquellas partes. A su vez, como estos centros están en relación directa con determinados puntos de la mucosa nasal, a través de las diversas ramas del trigémino, parece claro que obrando sobre uno u otro de los sectores de la mucosa que corresponden a los centros afectados, se puede remontar la acción hasta los distintos órganos enfermos que estén en relación con los respectivos centros.

Por consecuencia, el clou de la terapéutica centroterápica está en saber elegir en la mucosa nasal los espacios correspondientes a los centros bulbares alterados, cuya alteración se expresa por el trastorno funcional correspondiente.

***

Queden así las cosas en su lugar y esperemos a conocer la consistencia que en definitiva tenga este nuevo método de curar.

Pero nos interesa señalar que la doctrina centroterápica está potencialmente contenida en alguna de las prácticas de Yoga y de Mardaznan. La respiración combinada o sistematizada por un lado y por otro de la nariz. La acción que con ella se produce sobre la mucosa nasal y la acuidad de sentidos, la eufonía o bienestar que a continuación se obtienen. —¿Cómo no explicarla también como una excitación que llega hasta los centros bulbares por mediación del trigémino?

***

Nos referimos en estos apuntes tan sólo a funciones de la vida vegetativa, al fisiologismo del sujeto, dejando a un lado todo lo que es del dominio de lo psicología. El espíritu es otra cosa; tiene otros mecanismos. Y aunque no deja de estar presente en todos los procesos, no es cosa espiritista la que se está ventilando en estos momentos.

DR. EDMOND.

Desde Zaragoza

Sr. D. *Salvador Vendrell Xuclá.*
Director de la revista LA LUZ DEL PORVENIR.
Barcelona.

Muy distinguido hermano en creencias:

Los adeptos del Centro de Estudios Psicológicos de esta capital, experimentan una verdadera satisfacción al poder comunicar a usted que los días 26, 27 y 29 del próximo pasado mes de abril, estuvieron en comunicación espiritual con nuestro ilustre hermano en creencias, el digno Presidente de la Federación Espiritista Española, Profesor Asmara, quien, con la elocuencia que le caracteriza, pronunció tres conferencias, versando en distintos temas dentro del campo experimental de nuestro ideal espírita y su doctrina.

Dado lo inesperado del viaje a ésta del profesor Asmara, y la inseguridad de su permanencia en esta población, fuímos imprevistos en hallar un local mejor acondicionado y suficiente capaz para mayor número de personas.

Esta inseguridad fué causa de no haber tenido en las conferencias en cuestión a un taquígrafo, y nos duele tanto, como cuando se pierde algo que sabemos que no se puede recuperar, como cuando aspiramos por una sola vez el aroma de una flor, cuya esencia se desvanece a nuestros sentidos. Lo mismo nos sucede en este caso.

El profesor Asmara, en sus amenos diálogos con nosotros, al igual que en sus profundizadas conferencias, sus palabras fueron una continua lluvia de perlas, de cuyas joyas no conservamos más que un valor relativo, puesto que, el intrínseco, lo hemos perdido como la esencia de la flor. La memoria nos es tan ingrata, que no responde a nuestro deseos.

Las diversas prácticas experimentales en el espiritismo, la filosofía de los maestros Quintín López, Bozzano y otros apóstoles del espiritismo, sujetas y amparadas todas ellas en la Ciencia, fueron barajadas de continuo y tan debidamente en armonía con la lógica, que de su bien timbrada voz nacían notas tan sonoras que penetraron por nuestros oídos internándose y localizándose en el fondo de nuestros corazones e impulsándonos a ser cada vez mejores.

Por lo menos no debemos ser ingratos, no queremos serlo, e interín un hermano de este Centro escribe a grandes rasgos la reseña de las conferencias citadas, recoja el eco de nuestros corazones a la vez que le enviamos, para que lo haga extensivo a toda la Federación, un saludo... no, que es poco... un fuerte abrazo.

Mirando al infinito y pronunciando nuestro lema sacrosanto. *Hacia lo superior por el amor y el estudio,* quedo de usted. affmo. s. s.

El Presidente, JOSÉ LORENTE.

Llamada del Espiritismo al pensamiento moderno

Primera parte

Bajo este título y escrito por el señor L. M Bazett, publica la revista inglesa de investigaciones psíquicas «Light», el interesante artículo siguiente:

«Es tendencia muy común considerar al Espiritismo como un brote extraño que ha germinado en el pensamiento moderno, atrayendo hacia sí los elementos de superstición y credulidad que se ocultan en los remansos mentales de cada edad. Este es aún, toscamente, el concepto popular que se ve obligado, no obstante, a ceder, una y otra vez, ante los hechos reales.

Estos hechos parecen indicar que, en conjunto, el movimiento espiritista cuenta con una buena proporción de personas de mentalidad crítica que tratan de averiguar la verdad acerca de la supervivencia humana, animadas de un espíritu de honrada investigación y paciente rebusca.

Se presume comunmente que el deseo engendra a los pensamientos que traen la convicción sobre este asunto; pero también es verdad que por ser el deseo tan grande y tan vital la cuestión, puede producir efecto contrario, retardando la convicción hasta que las facultades críticas estén plenamente satisfechas.

No puede dudarse por más tiempo que la llamada del Espiritismo al pensamiento moderno es real y poderosa y la causa por las trazas puede atribuirse a factores bien definidos en el pensamiento científico y religioso de las centurias que anteceden inmediatamente a la nuestra.

En el plano material también son dignas de notar dos consideraciones que han contribuído en algo a producir la misma orientación.

El aumento de los comunicaciones por todo el mundo, ha estimulado la imaginación en cierto grado hacia el concepto de, por lo menos, una posibilidad de establecer el cambio de ideas con un mundo que está más allá de nuestra inmediata experiencia; por otra parte, el ensanchamiento de nuestro horizonte hasta abarcar alejadas tierras y aun distantes planetas, nos capacita, por deducción, para abarcar el mundo del espíritu dentro de los límites de nuestro pensamiento.

La creciente tensión de la vida moderna, acompañada de una creciente sensibilidad al dolor, al sufrimiento y a la muerte, constituye en sí una demanda de explicaciones más satisfactorias, acerca del lugar que aquellas tienen en la trama de la vida humana, que las que hasta ahora se han dado.

El Espiritismo ha salido definidamente al encuentro de esta necesidad fundamental de la humanidad y en ello está el principal elemento de su llamada a la generación que ha sufrido el choque y tensión de la guerra mundial.

Desde la décima séptima centuria, aproximadamente, hasta tiempos relativamente recientes, el pensamiento científico y religioso estaba caracterizado a la vez por un marcado dualismo de concepto, puesto de manifiesto en el mundo de la Ciencia por una marcada división entre la mente y la materia y, en la esfera religiosa, por una igualmente definida diferenciación entre lo natural y lo sobrenatural. El resultado inevitable de tal concepción fué estampar, lo mismo sobre la Religión que sobre la Ciencia, la pesada huella del materialismo, de cuyo dominio estamos saliendo por gradación lenta.

La materia, se sabe ahora, que no es una masa sin significado, sino energía, incesante movimiento, o diferentes velocidades de vibración. Este cambio es tan fundamental y de tanto alcance, que aun nuestras mentes no pueden ajustarse al nuevo concepto o dejar tras de sí el punto de vista materialista que por tan largo tiempo nos ha sido habitual. La elevación del nuevo panorama científico ha creado literalmente para la presente época, una nueva mentalidad que da más importancia, según lo ha hecho notar el Profesor Whitehead, al drama del Alma que al del Universo. Hemos llegado a ver que la Naturaleza contiene «no sólo átomos de materia, sino también vida y mente y posiblemente muchas otras cosas de las

que podemos estar ignorantes» (Sir O. Lodge). El cambio de la actitud científica popular ha tenido también su efecto en el campo religioso, haciendo, según Whiteheard, «un verdadero impacto en nuestras fuerzas espirituales», y como consecuencia de esto su observación es «que las viejas asunciones ortodoxas se han desvanecido».

Uno de los principales factores concernidos, es la doctrina científica de la Evolución que «considera al mundo de la vida y de la materia, como una escena de ordenado y continuo desarrollo», o, usando las palabras de Sir Oliverio Lodge, como «un gradual crecimiento y desarrollo durante largos períodos de tiempo, en oposición a la repentina producción de resultados en un momento».

En el campo de lo espiritual, el viejo dualismo de lo natural y lo sobrenatural se ha desvanecido a la luz de la verdad de la continuidad, como Canon Wilson de Worcester escribe: «Hoy la evidencia de la continuidad es en todas partes aplastante; un general sentimiento de la misma se está haciendo universal»

En el campo de la Ciencia, lo mismo que en el de la Religión, la universalidad de la ley natural de causa y efecto ha sido reconocida y también el gradual desenvolvimiento de toda vida de acuerdo con una secuencia ordenada.

Todos estos nuevos desenvolvimientos del pensamiento, han ido infiltrándose gradualmente en la mente popular y han encontrado aceptación en muchos sectores, porque traen consigo una nueva e intensa sensación de realidad por la que tantos están ansiosos.

El papel desempeñado por el Espiritismo ha sido el de poner de relieve ciertos testimonios—los relativos a la supervivencia, a la muerte corporal—y el de reclamar que los hechos que presenta sean examinados con espíritu imparcial, independientemente de todo prejuicio religioso o científico.

De estos hechos ha brotado una filosofía que armoniza con el sentido del pensamiento científico moderno y lleva al campo de la vida y progreso humanos la idea del desenvolvimiento continuo y ordenado.

La corriente de la vida del hombre se ve fluir delante de él como una totalidad continua. Los dualismos, ya sean relativos a la materia y a la mente o a lo natural y sobrenatural, han sido barridos llevándose consigo formidables piedras de tropiezo que habían estorbado el progreso del espíritu humano.

(*Traducción* de DANIEL DOD.)

La Unión de Juventudes Espiritistas

Hermanos:

La base de toda organización potente, estriba en la unión. No debemos repetir aquí aquel tan manoseado tópico de que «la unión constituye la fuerza», pero consideramos un crimen de lesa responsabilidad no practicar la consecuencia lógica que se desprende de dicha máxima. Todos los iniciados en las ciencias afines que tienden al mejoramiento de nuestro espíritu, y a la regeneración de la humanidad, estamos obligados a trabajar para conseguir este fin.

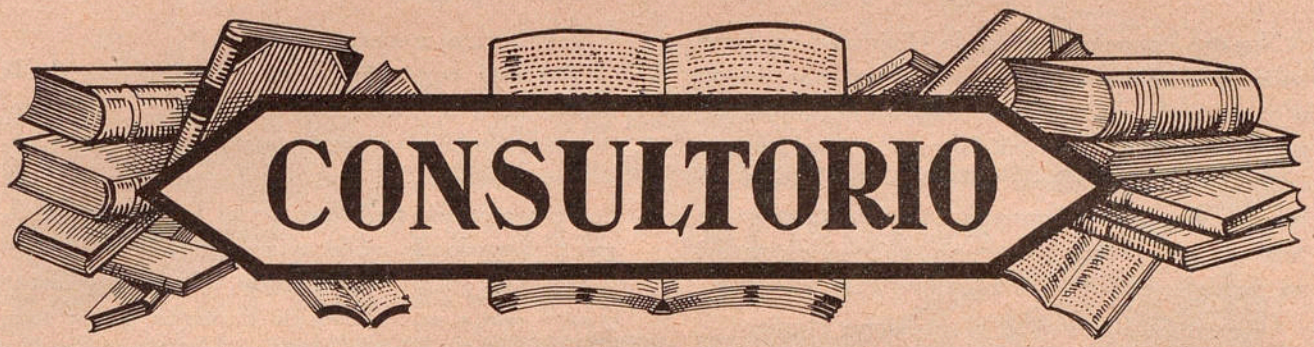
La cobardía es hija de espíritus ignorantes y enfermizos. Nosotros no podemos tenerla porque caminamos hacia la verdad iluminando nuestro camino con la antorcha de la ciencia y de la razón. Son muchos los que caminamos hacia el mismo fin; pero, desdichadamente, lo hacemos disgregados y por distintos derroteros.

El camino, en esta forma, se hace harto difícil y penoso. Es necesaria la unión, para dar un mentís a los sistemáticos enemigos de nuestros ideales elevados. Haríamos traición a nuestros espíritus, quedando reducida nuestra actuación en corrillos familiares, o en las cuatro paredes de nuestros empobrecidos Centros.

Las Juventudes Espiritistas actuales, conscientes de su responsabilidad, no pueden permanecer inactivas por más tiempo. Y, a tal efecto, hacemos un llamamiento a todos los hermanos y simpatizantes, iniciados o no en nuestro ideario, para que acudan a nuestros Centros, donde les esperamos para unirnos en estrecho abrazo espiritual.

¡Hacia Dios por la Ciencia y la Razón!

¡Salud y unión!



Dr. T. O., Madrid.—Para nosotros, no sólo merece todos los respetos Krishnamurti, sino que tiene nuestras simpatías, mayormente desde que ha sabido sacudir extravíos o formas de idolatría, con las cuales no podemos estar conformes en ningún caso.

El Espiritismo no excluye, de ninguna manera, la posibilidad de que vengan a la Tierra hermanos mayores, seres muy evolucionados, a llenar una misión que corresponde, naturalmente, con su grado; pero estimamos que es un poco extremada la designación de «Instructor del Mundo».

No tratamos de quitarle categoría ni importanciacia a la obra de Krishnamurti como genio o como maestro. Y en cuanto esta obra tiene de común, estamos «laborando con él para la realización de unos mismos ideales», dicho sea, no para hacer profesión de fe sobre el objetivo segundo de la Orden de la Estrella, sino para significar que en este caso, como en todos, medimos a los sistemas, como a los hombres, por lo que tienen de bueno, de verdadero, y de bien intencionados, antes que por lo que juzgamos contrario a nuestro leal parecer.

Debemos decir también que no nos faltan puntos de discrepancia con algunas concepciones krishnamurtianas, y es probable que respecto de ello tratemos en algún artículo con la extensión que el asunto merece.

En definitiva, y ciñéndonos ahora a la última parte de su consulta, el Espiritismo integral está obligado a ver en la Orden de la Estrella, como en la Fraternidad Rosacruz, como en la Teosofía, todo lo que son destellos de un mismo foco, flores de nuestros mismos prados; en suma, todo cuanto tiene un común denominador con nosotros, mientras nos quedamos respetuosamente al márgen de todo aquello que implica creaciones particulares de cada escuela o criterio divergente en cuanto a los módulos de expresión o de investigación de la verdad.

Si ellos no entran, por sistema, en la verdad de facto o genuinamente científica, como el Espiritismo integral, éste, sin embargo, ha de entrar también en la verdad filosófica y en todas las formas de sabiduría que son patrimonio del espíritu. Respecto de estas comparaciones hay mucho que hacer todavía. Si el «Libro del Espiritismo» llegara a fraguar con la amplitud que nosotros lo pedimos, verá usted cuál es el fundamento de nuestras afirmaciones en este sentido, ya que ni tratamos de alucinar, cantando que lo nuestro es lo mejor, ni pretendemos eclipsar a otros sistemas.

J. C. y R. R., de Manzanares.—No nos pidan ustedes un fallo y conténtense solamente con una opinión fraternal.

La cuestión que ustedes dirimen obligaría a definir previamente muchas cosas para poder situar debidamente el razonamiento.

Evidentemente: la perversidad no es más que una forma de ignorancia; un matiz en la gama del conocimiento y de la bondad, de la inteligencia y del sentiminto.

«Ignorar a Dios» en el sentido absoluto en que la discusión se ofrece, es cosa común a todos los mortales: el sabio como el ignorante, el bueno como el malo, están poco más, poco menos, a una altura aproximada respecto del conocimiento de la Divinidad. Como seres finitos, no podemos conocer lo Infinito; como relativos, no podemos ni tener idea de lo Absoluto. De manera que es cierto que está sobre todas y en todas las cosas, como dice bien el hermano Romero; pero eso no quiere decir que sus criaturas le veamos. Somos ciegos; nos faltan sentidos para poderle percibir a la manera integral que dicho hermano supone.

Nuestro conocimiento de la Divinidad es, pues, solamente relativo. Y el Espiritismo nos enseña a verle cada día un poco más en el gran escenario de la vida y de las formas: en todo lo que constituye su manifestación; en todo cuanto le revela como Causa Suprema. Nuestro progreso estriba en eso precisamente: en conocerlo gradativa e indefinidamente; a lo infinito.

Dios es el Bien—dice el hermano Romero—; pero siendo el Bien absoluto, no puede seguir diciendo «no hay nadie que ignore lo qué es el Bien», ya que ese Bien lo ignora todo el mundo.

El hombre tiene «su» noción del bien y del mal; pero desde luego relativa, interesada; en una palabra, antropolátrica. Y dentro de esta posición, con criterio utilitario evidente, juzguemos que es «bien» lo que nos resulta agradable o conveniente, aunque en el fondo aquello no sea bueno, sino malo. El tiempo se ha encargado de darle al hombre muchas lecciones en este sentido.

Conocemos, pues, del bien y del mal, según nuestro estado de conciencia; según el momento evolutivo que vive el hombre, en lo individual, o que vive la Humanidad, en la colectivo, donde influye la solidaridad para cambiar el signo de muchos valores.

Quien conoce el bien, un bien relativo, o sea una superación de inteligencia y de bondad, no puede hacer el mal a sabiendas. Su conciencia lo repugna. Y si lo hace es porque en realidad no ha progresado todavía lo necesario; esto es, no conoce de veras aquel bien.

Ignorar a Dios no es negarlo; como ignorar el bien no es dejar de apetecerlo. Antes al contrario, existe en el ser la apetencia, el deseo vehemente de acercarse a ellos, de gozarlos.

Observe el hermano Romero el caso de tantos hermanos que, creyendo de buena fe que están practicando el bien, y entregados a esta obra según los dictados de su conciencia, están produciendo una labor nefanda, francamente mala, según el juicio de los demás. ¿Es que por eso dejan de ser hijos de Dios y hermanos nuestros? ¿Es que por eso ha de abandonarles Dios? Por último, ¿es que esa obra puede estar hecha *contra* Dios o *a pesar* de Dios?

De ninguna manera.

Dios está con ellos y entre los pliegues de la misma obra va colocando dulcemente, sabiamente, pero también inexorablemente, por ley de Justicia retributiva, los motivos de experiencia y de dolor necesarios para que aquel hermano modifique su estado de conciencia y gane grado.

J. G. D., Cerro del Hierro.—Muy interesante cuanto relata usted, querido hermano, sobre todo por el perfume de sincera convicción con que viene relatado. Se ve que ha puesto usted un pedazo de su corazón al exponer hechos que tienen tanta trascendencia para su vida y para su fe. En eso está el mérito mayor de esos hechos, como cosa dirigida especialmente a usted por ley de finalidad. No todo el mundo puede hablar de pruebas semejantes, aunque las busca con verdadero empeño, porque, como bien se sabe, las manifestaciones de ultratumba no se dan cuando se quiere o dónde se piden, sino cómo se puede y dónde conviene.

Pero, precisamente, por ser cosa tan particular y tan privada, no es publicable en esta Revista hoy que, por circunstancias que impone el momento, se dirige más a la divulgación entre profanos que entre iniciados.

Por esta razón es obligado dar preferencia a los casos cuya comprobación sea fácil, por el número de testigos o por las circunstancias que concurran. Y a aquellos otros que por su naturaleza queden más a la altura de conciencia de los no preparados.

No es que nuestro deber para con los profanos y simpatizantes nos haga olvidar el interés de los iniciados; pero bien ha de comprender usted que el caso que nos somete, con ser bonito, es tan frecuente en nuestro campo, que abundan los ejemplos, así en la manifestación de la que fué su querida madre, como en la acción tutelar que le hizo a usted tomar un tren y dejar otro. Lo que equivale a decir que no ofreceríamos un hecho nuevo a los hermanos que ya conocen la doctrina, sino en todo caso un hecho más.

No obstante, nuestra Comisión de Estudios tiene empeño en repertoriar este caso y publicará con mucho gusto algún fragmento o extracto en momento conveniente, si usted lo autoriza así.



Alemania contra la pena de muerte

Los periódicos aseguran que puede darse por abolida la pena de muerte en Alemania.

El ministro de Justicia, en unas declaraciones hechas ante la Comisión del Reichstag, encargada de redactar el nuevo Código Penal, considera que no habrá en el Parlamento una mayoría para sostener la pena de muerte.

En vista de la situación actual, el Gobierno suspenderá la aplicación de la pena de muerte durante el plazo que media entre los momentos actuales y la aprobación del nuevo Código.

Conan Doyle al regresar de un viaje

Procedente de Marsella, en donde desembarcó de regreso de las colonias inglesas del Este y Sur de Francia, ha llegado a Londres el famoso novelista Arthur Conan Doyle.

Doyle ha declarado que se halla muy satisfecho de la acogida que se le ha tributado en las colonias, habiendo quedado maravillado del interés que los indígenas demuestran por los problemas psíquicos.

Conan Doyle ha terminado sus declaraciones diciendo :

«En todo el Africa no he encontrado un sólo indígena que haya tenido el mal gusto de imitar a mis compatriotas, que me critican constantemente. El espiritismo tiene en Africa sus mejores seguidores».

Una visita a la Sociedad Americana de Investigaciones

Deseando estar al corriente de las últimas adquisiciones hechas en el campo de la moderna psicología experimental, decidime a visitar la Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas, residente en el número 15 de la «Avenida Lexington», y allí dirigí mis pasos con tal objeto. Una vez allí, ofrecí a la señora John Moody, Secretaria, mis credenciales como miembro de la Federación de los Espiritistas de Puerto Rico y también como Ex-Presidente del Centro «Cultura Moral» de Manatí (P. R.). Leídas que fueron éstas, me invitó a pasar a su oficina, y allí cambiamos impresiones sobre el movimiento actual Espiritista.

Al despedirme, me hizo una cortés invitación para una conferencia que debía de llevarse a efecto el lunes 18 del corriente. Naturalmente que esto me llenó de regocijo, por cuanto de ese modo podría apreciar más de cerca todo lo relacionado con el Espiritualismo en este País. Al efecto, en la fecha indicada, me trasladé con el hermano en creencias el Sr. Angel Padró, para oir la disertación sobre problemas de tan alta trascendencia, como es el infinito campo de las «Vibraciones».

Cuando llegamos al salón, notamos que exhibían en la pantalla un par de células cerebrales, una en su estado normal y la otra anormal.

Después de llenarse el salón por una concurrencia muy distinguida, se dió comienzo a la conferencia, que fué pronunciada por la Srta. Maina

Gran concurso

Premios: 10.000 francos

Con atenta carta de nuestro querido hermano don Juan Meyer, director de la *Revue Spirite*, de París y fundador del Instituto de Metapsiquismo, así como generoso donante de la Casa del Espiritismo, sede de diferentes instituciones espíritas en la capital de Francia, recibimos la circular que sigue, rogándonos su publicación.

La Sociedad de Estudios Metapsíquicos, entidad de responsabilidad limitada y capital de 4.000.000 de francos, sita en París, 8, rue Copernic, abre un concurso entre los investigadores de todos los países, para premiar el descubrimiento de un aparato sencillo y práctico que permita a los médiums la recepción de mensajes, sin que pueda influir en ellos el subconsciente.

La importancia de una solución lógica al problema de las comunicaciones posibles con el más allá, se impone: y los recientes descubrimientos hechos en la telegrafía sin hilos, pudieran facilitar la tarea de los inventores. Nosotros somos persuadidos, sin embargo, de que por largo tiempo todavía continuará el médium sensitivo siendo el verdadero poste receptor; y que sólo un aparato capaz de eliminar completamente la acción del subconsciente puede rendir inmensos y rápidos servicios a la ciencia.

El concurso queda abierto a partir del 1.º de mayo y quedará cerrado a fin de diciembre de 1929.

Una comisión de seis personas competentes será designada para el examen de los aparatos sometidos al concurso, los cuales llevarán un simple número de orden, y para la atribución de los siguientes premios:

Primer premio: 8.000 francos.
Segundo premio: 2.000 francos.

Toda la correspondencia y las ofertas deben ser dirigidas a: Mr. Jean Meyer, Fondateur de l'Institut Métapsychique, Directeur de la Revue Spirite. 11, Avenue des Tilleuls. Villa Montmorency. París (XVe).

L. Tafe, quien fué la escogida para pronunciarla, haciendo la presentación de ella, el Presidente de la Sociedad.

La conferenciante, inmediatamente que uno la observe, vé revelarse en ella las cualidades que sobrepasan la vulgaridad; la tal parece que es un sér muy sensitivo y muy espiritual.

Su conferencia, que giró sobre las *Vibraciones*, la desarrolló con completo dominio, presentándonos por el mundo de los colores, tonos, formas, etcétera.

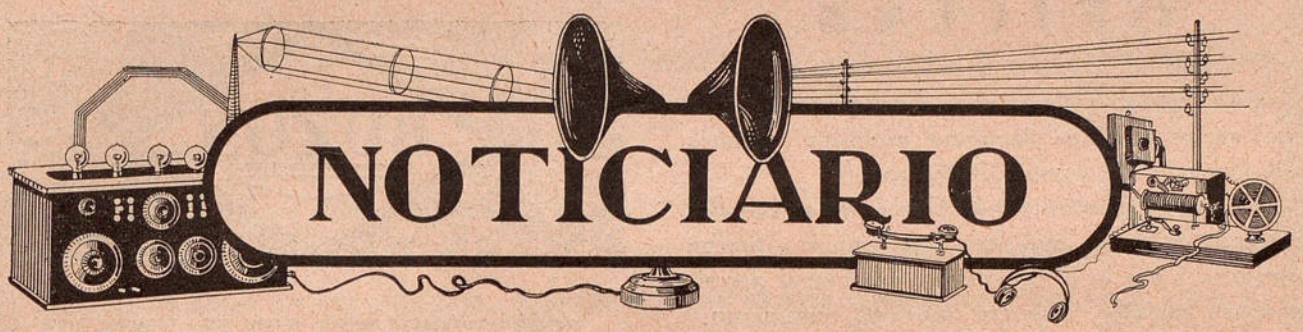
Nos habló sobre el pensamiento y su acción en lo que ella llamaba el *Aura* interior. En esta explicación, hizo aparecer en el talón, una figura en forma de tubo, terminando en su parte superior en un ángulo que permanecía en blanco, símbolo de los elevados pensamientos. Después le seguían otros y otros colores, que representaban el aura, esto es, ese fluído que rodea al individuo y que según sienta y piense, puede variar de colores, invisible para muchos, pero si visible para los clarividentes. A esta ingeniosa forma de presentar nuestros pensamientos, y su acción sobre nuestros fluídos, lo denominó «Vibrómetro-psíquico». La lección fué bastante objetiva.

Luego de solicitar que se le hicieran preguntas, nos mostró tres figuras, en las que se distinguía perfectamente bien el «peri-espíritu» y subsiguientes fluídos. Aqui hizo muy largas explicaciones, desde distintos puntos de vista.

Nos habló también sobre la forma en que la comunicación se realiza; a la velocidad que camina la luz, el sonido, el aire, la electricidad, y de otros muchos problemas, dando a comprender los amplios conocimientos que posee.

Tados los allí reunidos, quedamos muy satisfechos de las claras y amplias explicaciones, siendo la Srta. Tafe muy felicitada por la numerosa y selecta concurrencia.

R. SIDRE.



Recibimos atenta carta de la F. E. M. pidiendonos que subsanemos una omisión padecida en la página central del número de enero, dedicada a aquellos queridos hermanos.

Hay que hacer constar en consecuencia que el edificio que es hoy propiedad de la Federación Mexicana, fué donado por nuestro buen amigo y culto espiritista don Víctor Villar y por su querida esposa, también ferviente espiritista, la señora Matilde Rivera de Villar.

Con el mayor gusto reparamos la omisión y atendemos el requerimiento, tras el cual se manifiesta el agradecimiento de la F. E. M. y el recuerdo que han querido dedicarle en tal ocasión a los donantes.

***

Nos es grato comunicar a nuestros lectores y amigos que continúa manteniéndose la mejoría alcanzada en la dolencia que aqueja a nuestro muy querido y dilecto amigo el doctor Víctor Melcior.

Las queridas hermanas que constituyen la Junta femenina del Centro Barcelonés de E. P., acaban de enviarle una cesta de rosas como expresión de afecto fraternal y para testimoniarle la satisfacción que se siente por su mejoría.

***

El domingo, 26 del presente més de mayo, celebrará el centro «La Buena Nueva» un festival literario musical, para conmemoración del tránsito de nuestra esforzada y querida hermana Amalia Domingo Soler. Al acto—que promete ser una brillante manifestación del cariño que en aquella casa se le profesa a la maestra—,quedan invitados los centros hermanos, así como todo el elemento espírita de la localidad y ciudades vecinas.

***

El acto de propaganda espirita que debía celebrarse en Mollerusa, para inauguración del centro formado en aquella ciudad, con asistencia de nuestro Presidente y Secretario y el doctor Humberto Torres, quedó suspendido por orden gubernativa.

***

El primer domingo del presente mayo tuvo lugar en el Centro de Sabadell, la reunión mensual de Juntas directivas.

La siguiente tendrá lugar en junio, en el Centro Barcelonés de E. P.

Necrológicas

El entusiasta y abnegado espiritista don José Martínez Carvajal, rindió su jornada terrestre el día 7 de marzo próximo pasado, a los sesenta y cuatro años de edad.

La vida de este estimado hermano fué fecunda en cruentos sacrificios, pues humilde obrero, tuvo que sostener con un escaso jornal su numerosa prole, soportando con resignación cristiana todas las penosas adversidades de la vida.

Devoto de las doctrinas del gran Karde, su vida fué siempre un santo apostolado, adaptando todos sus actos a nuestro Caro Ideario.

Fué sencillo, humilde, virtuoso; bien merece que le dediquemos un pensamiento de amor a quien siempre tuvo por norma la abnegación y el sacrificio.

***

El día 13 del pasado mes de abril dejó la envoltura carnal el querido hermano Narciso Casadesús, antiguo socio del C. B. de E. P., y ex presidente de dicha entidad. Deseamos vivamente que vea pronto la luz en su nuevo estado.

OFICIAL

El último domingo del pasado mes de abril tuvo lugar la reunión reglamentaria de Directorio, en la cual se tomaron los siguientes acuerdos, después del despacho de asuntos de trámite.

Libro del Espiritismo.—El Directorio se dió por enterado del curso que lleva este proyecto que ha sido ofrecido a la Federación Internacional por si, dado su carácter, estimara oportuno auspiciarlo.

Federación Portuguesa.—El Directorio tomó el acuerdo de felicitar a la Federación hermana por el desarrollo que está alcanzando la entidad, conforme hemos tenido el gusto de informar en el número de abril.

Y acordó asimismo contribuir con 500 escudos a la suscripción abierta pro edificio social, de que también damos cuenta, significando a aquellos queridos hermanos que la insuficiencia de nuestros medios nos impide concurrir a esta suscripción con una suma lucida; pero no queremos privarnos sin embargo, de la satisfacción de colaborar en el esfuerzo, haciendo acto de presencia con esta modesta suma.

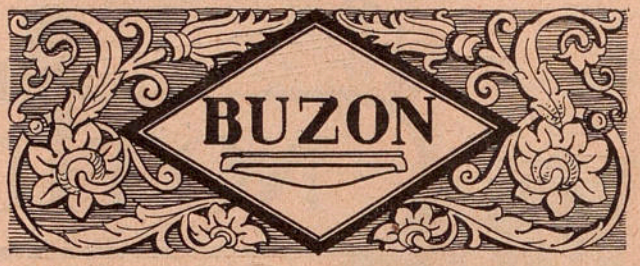
El espiritismo en Lérida.—El Directorio examinó con satisfacción los informes recibidos sobre la obra que acaba de realizar en Lérida nuestro esforzado y querido consejero, el doctor Humberto Torres, y acordó dirigirle un voto de gracias por el nuevo servicio que acaba de rendir a la doctrina, poniendo los prestigios del Espiritismo a la altura que merecen y haciendo una obra de divulgación que ha formado época en Lérida y su comarca.

A continuación se tomó el acuerdo de recopilar en un folleto las cuatro conferencias para reparto gratuito, como obra de divulgación.

***

La próxima reunión de Directorio tendrá lugar el cuarto domingo del próximo mes de junio, en el lugar y a la hora acostumbrados.

El nacimiento, es tan sólo inseparable eslabón de la infinita cadena de la eternidad.
En dondequiera que se halle un hombre, puede hacerse un beneficio.—SÉNECA.



CORRESPONDENCIA CON EL DIRECTOR

J. Ll., Ciudad.—Recibido su trabajo, que será publicado. Muchas gracias y perseverancia, que entre todos hemos de llegar.

R. P. C., Infantes (Ciudad Real).—A su debido tiempo recibí el giro de 20 pesetas y seguidamente las remití al administrador para que diera cumplido a su encargo a la brevedad posible. Al recibo de su segunda me dice haber hecho ya el envío. Tenga en cuenta que no son muchos días y que todos estos encargos los hemos de cumplir después de nuestras cotidianas ocupaciones.

J. P. V., Villafranca del Bierzo.—El señor administrador dará cumplimiento a la suya del 12 corriente.

S. G. Z., Madrid.—Obra en mi poder la suya del 30 marzo y su trabajo, que no creo prudente publicarlo por haberlo hecho muchísimas veces sobre el mismo tema. Mi amigo el administrador me remite la suya del 15 corriente y que él mismo ha contestado. Yo también desearía poder despachar los asuntos al día, pero amigo, el trabajo domina y manda.

J. T. N., Villa de las Palmeras (Tánger).—Haré llegar a manos del administrador la suya del 14 corriente y trataremos del asunto. Hay que hacerse cargo que no podemos dedicar todas las horas al Ideal, sino que debemos procurar por nuestras respectivas obligaciones y que los múltiples trabajos que pesan sobre nosotros los hacemos muy a gusto, pero a las horas que éstos nos dejan libres.

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recibidas durante el mes de abril:

Día 2: del Centro «Amor y Caridad», de Mollerusa (Lérida, 15 pesetas; de D. Lorenzo Bagliet'to, de Gibraltar, 60 pesetas. — **Día 8:** de D. Manuel Fernández Ramos, de Madrid, 12; de D. Francisco Iglesias Navarro, de Arzila (Marruecos), 18. — **Día 9:** de don Francisco Campos, de Rota (Cádiz, 6. — **Día 18:** de don Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 100; de don Anastasio Sánchez, de Badalona, 36; de D. Luis Pérez C., de El Ferrol, 24; del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 18. — **Día 28:** de D. Antonio Fernández, de Barcelona, 9; del Centro «Esperanza Cristiana», de ídem, 36; del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 38; de D. Ramón Laguna, de Alcázar de San Juan, 25. — **Día 29:** de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 13. — **Día 30:** del Centro «La Paz», de Alcoy (Alicante), 39; de doña Isabel Prats, de Palafrugell (Gerona), 12; y del «Ateneo Espirita», de Novelda (Alicante), 40. Total recaudado: **501 pesetas.**

Sabadell (Barcelona), 30 de abril de 1929. — El Contador, **N. Tatché Pagés.**

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, auuque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16, de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo ...	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible .	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses ...	7'—
BOURNIQUEL (C.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado ...	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma ...	7'50
CREVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte ...	2'50
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos) ...	12'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos y violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
DEPASCALE Y RINALDINI	
Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo	
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDOM LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo ...	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—
FERNANDEZ COLAVIDA	
El Infierno, o la Barquera del » del Júcar	2'50

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral ...	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo ...	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error ...	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pesados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas .	3'—
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a quien debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts.

Mayo, 1929

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO.—Egoísmos de ultratumba, por *Max Allán.*—¡Luz, más luz!, por el *Prof. Asmara.*—Características de la oración cristiana, por *Ángel Aguarod.*—Una comprobación sorprendente: La fotografía del "desconocido" reconocida, por *M. Rinaldini.*—Conferencia de Ortega y Gasset, por *Pedro Ponce.*—El Poeta y la Calavera, por *Bernardo Andueza Puebla.*—En la brecha: Controversia magna.—Conferencias doctrinales, por *Juan Lorente.*—La Unión de Juventudes.—Necrológicas.—Sección oficial.—Libros nuevos.—Noticiario.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **JUNIO, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 BARCELONA

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

---

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 25 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción al catalán y notas del DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de
Pesetas 3'50 el ejemplar

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :
Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :
:: **Don JUAN TORRAS SERRA** ::
Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XVII (3.ª época) Junio de 1929 Núm. 198

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Egoísmos de ultratumba

I

A punto de terminar un trabajo modesto, «Cómo morimos», inspiración de un momento que quería ofrecerte esta vez, lector amigo, llega a mis manos una crónica del maestro Zozaya, profunda, como todo lo suyo, con el título que encabeza estas líneas.

Se traban tanto, se completan de tal modo, si no en la forma en el fondo, mis pobres líneas y las brillantes ideas del venerable amigo, que no resisto a la tentación de dártelos acoplados. He aquí, sin quitar una coma, la meditación del maestro en su plática semanal sobre el ambiente y sobre la vida.

***

Como inicialmente (se entiende en los tiempos modernos) Allan Kardec, cual la famosa señora Blavatski, cual más tarde Flammarión, Figuier, Littré, William James, León Denis, Bouvery, Alejandro Aksakof, madame Rufina de Noeggerath, y entre nosotros, Mario Roso de Luna y José Blanco Coris, el ansia de la persistencia individual después de la muerte, pero en comunicación con los vivos, ha inquietado al sabio inglés Sir Oliver Lodge. De ello y de la publicación en una revista británica del artículo «Cincuenta años de investigación psíquica», nos da cuenta, en una bella crónica, el admirable literato don Alfonso Hernández Catá. En casi todas las narraciones de Catá aparece esa inquietud de lo sobrenatural que, en algunas, llega a estremecer a un tiempo con el miedo a lo desconocido y con el espasmo de lo sublime. Catá, como Conan Doyle, Crookes y Barret, no se conforma con una inmortalidad egoísta en la cual cada individuo consiga el sumo placer o el eterno dolor. Quisiera que los suyos no hubieran muerto del todo, que le quedara la esperanza de volver a verlos, tales como fueron en la tierra, de retornar a los días felices, que no les separara de ellos sino un muro de papel. Estos grandes artistas sienten demasiado el amor, la amistad y todas las pasiones intensas para resignarse a las separaciones definitivas. Por eso, unos acuden a buscar sedación en sus penas en la Teosofía, otros se agrupan bajo los nuevos estandartes de la Metapsíquica, y los más acuden resueltamente a adoptar las doctrinas y a realizar las experiencias del Espiritismo.

No es lugar apropiado una revista literaria para entrar a examinar teorías abstractas, ni mucho menos para combatir creencias o supersticiones. Por otra parte: estos problemas de ultratumba, que Spencer reservaba al sacerdote y al poeta, son demasiado trascendentales para examinarlos ligeramente y en tono trivial. *Sancta sancta sunt tractanda*. De momento, puede adelantarse que ni los ortodoxos ni los escépticos aceptarán fácilmente las doctrinas teosóficas ni espiritistas (que no son lo mismo); los unos para no caer en anatema y los otros para no desmentir sus afirmaciones primarias, que consisten en no aceptar como verdadero sino aquello que ha sido comprobado por el examen analítico y por la experiencia rigurosamente científica.

Pero tamposo es posible combatir de ligero ni a los espiritistas ni a los teósofos. Hay en ellos un noble intento de explicación de un grupo de fenómenos, que no han sido estudiados debidamente por la Ciencia, y que Flammarion agrupó en su libro *L'Inconnu*, uno de los más sugestivos escritos en las últimas décadas. La simple lectura de las obras de Roso de Luna basta a reconocer

que se trata en la Teosofía de problemas tan complejos que no es posible hablar de ellos sin una preparación muy sólida, no solamente del saber actual, sino de la filosofía oriental y de todas las regiones primitivas. Conste, pues, que no hay en esta crónica ni menosprecio ni ataque a teoría alguna como tal teoría. Si respetable es el pensar ajeno, lo es mucho más cuando a él va unido el sentimiento de amor a todo cuanto vive y muere y el culto sincero de lo Absoluto, en cualquiera de sus manifestaciones humanas.

***

Lo que sí podemos preguntarnos, reduciendo nuestras divagaciones a esferas más humildes, y lo que sí podemos procurar indagar en un modesto artículo, es si verdaderamente sería un consuelo para nosotros volver a encontrar a las personas queridas que nos abandonaron para siempre, tales como fueron en vida. Porque, en el fondo de todas estas doctrinas acerca de los muertos late la no conformidad con dejar de ser como somos y de separarnos definitivamente de los seres amados. No nos basta que se nos diga que en otra vida seremos inmortales, ni menos que viviremos nuevamente en la tierra. Queremos ser los mismos, incluso con nuestros nombres y apellidos, nuestra fisonomía y nuestro carácter, cosa ya más difícil de esperar. No nos consuela la idea de que nuestros padres o nuestros hijos estén en regiones de paz o de gloria, sino que deseamos volver a verlos. Los mismos creyentes dicen a las personas queridas, cuando de ellas se separan por siempre: «¡En el Cielo nos reuniremos!» Sin embargo, en el Cielo es seguro que no podríamos hacer con ellas la vida de la tierra. Lo pasado no vuelve, y, no obstante, nuestra condición humana quiere que lo pasado torne a ser. En uno de sus sonetos, tan mal versificados como bien sentidos, pide Unamuno a Dios que vuelva a ser lo que ya ha sido. «Porque—dice—Señor, no tienes otro cielo—que de mi anhelo colme la medida!»

¡Volver a ver a los seres amados! Tal es nuestro afán permanente. Pero, ¿cuándo?, ¿dónde? Lo primero que ocurriría sería que ellos no nos conocerían. Porque—lo ha recordado recientemente el gran *Andrenio*—no morimos solamente una vez, sino muchas. Ya no somos los mismos de nuestra niñez, ni tampoco los de nuestra juventud. No es ya viajar morir un poco; es el simple vivir una muerte constante. Somos otros que no se adaptarían a la vida pasada y con los antiguos conviventes. Nos encontraríamos con nuestra madre de treinta años, contando nosotros setenta, y con los amigos de la niñez vestidos de falditas, que querrían jugar tirándonos de nuestras barbas blancas. No se diga que para los muertos no hay edades. Eso es cierto en las religiones positivas, en las cuales el alma es la que sube a las regiones celestes o se sumerge en los abismos ígneos. Pero en estas teorías espiritistas y teosóficas, los muertos son como fueron, y se hallan en comunicación con nosotros, conforme a su modo de ser terreno y a las relaciones que a ellos nos unieron. Pues bien; es muy triste decirlo; pero es verdad. Lo pasado no vuelve, y no conviene que pueda volver. Si, encima de los agobios de la existencia actual, tuviéramos que soportar las penas y los afanes de las pretéritas, la vida se nos haría insoportable. No en balde pasa el tiempo, y, como dice Kempis, pasamos con él. Puestos, a los cuarenta años de separación, en contacto con los seres que nos abandonaron, ni ellos nos conocerían, ni nosotros a ellos. No sabríamos qué decirnos ni de qué hablar. Nos convenceríamos de que los muertos no fueron ellos solos, sino nosotros, y de que hemos sido substituídos por otros individuos, que no se resignarían a vivir como hemos vivido en los tiempos que nos parecen, desde lejos, tan venturosos.

No; no es consuelo la esperanza en vivir siempre tales como somos. Ello equivaldría a contentarse con la perpetua imperfección, con la limitación mezquina de una individualidad defectuosa y con un mundo afectivo, pequeño y ruín.

Cuando pensamos en la muerte es verdad que no creemos en el aniquilamiento absoluto; pero tampoco en la permanencia constante en nuestra envoltura miserable. Por nadie nos cambiamos. Lo declaramos sinceramente; pero por grande que sea nuestra vanidad, no nos place la idea de ser siempre los mismos a través de los siglos y de la evolución de todo cuanto vive. Aspiramos a mucho más...»

MAX ALLAN

¿Luz, más luz?

II

La manifestación relatada, el caso de Emma, es uno de tantos hechos espíritas que se prestan a establecer conclusiones interesantes en orden a la luz que buscamos; a esa luz que conforta la fe del que cree y alumbra el camino de aquellos que dudan. Luz para los que estudian, para los que niegan y para aquellos, en fin, que atacan al Espiritismo por prejuicios de escuela.

Veamos cuáles son estas conclusiones.

***

Como se recordará, comenzó el proceso en una conferencia ante unas sesenta personas; pero sólo unas quince mostraron interés por los problemas del más allá, despertando en ellos por vez primera, o renovando dormidas inquietudes. Y de esas quince tan sólo seis o siete han perseverado hasta conseguir efectos estimables por estudio, por acoplamiento y porque lograron formar ambiente psíquico adecuado.

De manera que frente al estado de conciencia de aquellas sesenta personas, para unos, los menos, el Espiritismo es algo definitivo; para otros algo indefinido o dudoso, que no han podido o no han querido conocer más a fondo; para la mayoría, en fin, algo que no vale la pena estudiar.

Lo que comprueba una verdad vieja que siempre es nueva para muchos. En este campo, más que en ninguno, ni arraiga toda la semilla que se tira, ni toda la que arraiga prevalece. Es preciso «estar» maduro, ser campo preparado, para que, actuando la ley correspondiente se produzca la fecundación y la floración.

Que lo entiendan quienes pretenden obtener frutos fuera de tiempo; sin contar con los imperativos de la rotación espiritual. Que lo entiendan los que niegan porque no ven; los que en fuerza de ver solamente ramas desnudas, paisajes de naturaleza muerta, no pueden concebir lo que es el concurso misterioso y pujante de la primavera.

La ascensión de cada uno tiene su proceso; responde a una finalidad. Y los hechos que la promueven, necesariamente encadenados a esta finalidad, vienen a su debido tiempo para cada cual como impactos que hieren a unos directamente en el corazón, que producen pequeñas rozaduras o heridas leves en otros, y que pasan inadvertidos para los más, aunque están todos vivaqueando en el mismo campamento.

Así se efectúa la selección. Así actúa la ley, uniendo o separando a los seres por las escrucijadas de la vida.

***

En cuanto queda expuesto se vislumbra ya la ley de finalidad; pero debemos concluir que los efectos de esta ley han sido múltiples y solidarios, como en todo fenómeno complejo.

La prueba ha venido matizada de tal modo, jalonada de forma tan inteligente, que ha podido satisfacer a los hermanos que negaban, como a aquellos que a medias creían; a los que tenían que juzgar con criterio ingénuo, como a los que, por razón de su grado, habían de ser más exigentes.

Para unos bastaban los hechos en bloque, y eso han tenido. Los otros, en cambio, han tenido un ramillete de pruebas sutiles; esa concatenación de pequeños detalles que dan timbre particular a las manifestaciones nítidas, como prueba en contra de complicaciones metapsiquistas o simplemente anímicas.

Se dieron también los hechos de manera que Emma, la entidad comunicante, realizara un anhelo o una misión; algo, en fin, que implica para ella una finalidad, desligada sin duda de la anterior. En este sentido, Emma pudo alcanzar una ayuda para sus hijos, y que el que fué su marido en la tierra conociera una doctrina y unos hechos que han podido cambiar radicalmente su noción de la vida y de las cosas.

***

Se ha puesto también claramente de manifiesto la «acción tutelar» de parte del sér comunicante, no sólo en el hecho de pedir protección para sus

hijos, sino en otro más secundario que induce a las siguientes reflexiones:

En momentos verdaderamente críticos para el proceso que nos ocupa, la tía de Emma pasa frente a la casa donde viven los señores M. ¿Quién le dió en ese momento preciso el impulso de subir?

Habían transcurrido cinco meses desde que Emma desencarnó. ¿Cómo no se le ocurrió antes visitar a los señores M.?

Además; quiso el destino, ese mago que mueve tantas cosas en la vida como si fueran peones de ajedrez, que al llegar la tía de Emma al piso de los señores M., no estuvieran éstos en situación de recibirlos: la interrupción de la corriente que les tenía a obscuras; la necesidad de acudir a determinada reunión...

Sin embargo, algo impreciso modifica el primer impulso de la señora M., y la misma anormalidad del momento determina que la tía de Emma sea recibida, a pesar de todo. ¿Casualidad? No; acción tutelar posible en aquel momento.

Otras circunstancias y la acción tutelar pudo resultar fallida, o habría tenido que repetir el esfuerzo chocando acaso con mayor dificultad. Se produjo, pues, en la forma y ocasión en que la entidad comunicante tuvo circunstancias más favorables, dentro del determinismo general de los hechos. Esta entidad vigilaba sin descanso. Se ventilaban cosas que le interesaban mucho y lo demostró de modo elocuente y hasta donde pudo dando con ello una de las series de pequeñas pruebas a que antes me refiero.

¿Las dió ella deliberadamente o se las hicieron dar? Estoy por afirmar que ella no hizo más que procurar su objetivo. Producirse como cualquiera de nosotros al vencer dificultades para realizar un anhelo. De manera, que esas dificultades estaban por encima de ella. Para la pequeña prueba, como para la grande, Emma fué solamente un instrumento, consciente de una parte de su papel e ignorante de todo lo demás.

También se observa cómo una conclusión que confirma la que acabo de exponer que una vez lograda «su finalidad» hasta donde pudo, no volvió a manifestarse la entidad.

Es decir: que en punto a nuestro proceso acabó la manifestación fenoménica tan pronto como terminó el objetivo principal que se propuso Emma.

Ciertamente que la entidad comunicante seguirá ejerciendo mientras pueda su acción tutelar sobre los hijos de su carne. Pero esta acción será seguramente de otro orden, en tanto nuevas necesidades no impongan otra cosa cuya realización sea permitida.

Esto no le pone tasa al tiempo de manifestación de un espíritu; pero enseña que no se manifiesta sin ton ni son, ni sin finalidad concreta, como pretenden algunos malos practicantes.

***

Por último: estimo que de todo lo expuesto se desprende la prueba de que el espíritu de Emma, su verdadera individualidad, ha dialogado con nosotros desde el otro plano, manifestando «una voluntad» y un estado de conciencia «actual», referido extrictamente al momento y a las circunstancias de su manifestación. Mas aún: poniendo en juego recursos propios de su estado para alcanzar un fin concreto en colaboración con nosotros.

La ley de solidaridad nos ha unido unos momentos trabando el interés y el progreso del equipo experimental con el interés y con el progreso de la entidad; y esto ha hecho posible una manifestación genuinamente espiritista, dentro de la cual el pensamiento, el recuerdo y el estado emocional de los circunstantes ha estado generalmente a muchas leguas del orden de ideas y de requerimientos que la comunicación ha producido, comenzando desde el primer momento en que la entidad comunicante, no identificada todavía, empezó por saludar en orden extricto de correlación y como quien sabe bien lo que hace, a aquellas tres personas de las asistentes que habían sembrado el agradecimiento en su corazón, cuando vivía en la tierra.

***

Yo quiero enfrontar ahora este caso con la concepción que tiene el metapsiquismo de esta fenomenología. ¿Qué diría el ilustre profesor Richet; que diría André de esos pequeños detalles, pruebas sútiles y categóricas de la actuación deliberada y «actual» de Emma M.?

Evidentemente, no queda otro camino que el de seguir los pasos de Bozzano en sus magistrales refutaciones defendiendo y afianzando la interpretación exclusivamente espiritista de estos fenómenos; y es obligado insistir a los efectos de nuestro estudio sobre esta vieja conclusión: cuando se trata de hechos pretéritos, registrados consciente o inconscientemente en los medios de percepción normales o paranormales, cabe muchas veces la interpretación metapsiquista: floración criptestésica, lectura subconsciente o mento-mental, etc.; pero ¿qué diremos de unos hechos que se fraguan cuando la entidad comunicante actúa como sér vivo y consciente, adaptándose a la necesidad del momento y venciendo a su manera los obstáculos que se oponen a su voluntad? ¿Qué decir de alguno de los medios empleados, en cuanto que, sin tener mecanismo ni clasificación conocidos en las manifestaciones «inter vivos», acusan de modo tan elocuente recursos peculiares de lo que Richet llama «una inteligencia desconocida ajena a nosotros? Qué puede ser, en definitiva, esa inteligencia?

Decididamente, el metapsiquismo tiene que evolucionar mucho todavía, si quiere abarcar toda la gama de los fenómenos de ultra. Y si no los abarca, seguirá siendo un sistema incompleto; deficiente para el conocimiento de este orden de verdades, y, por ende, sistemático en vez de ecléctico; es decir: no será verdaderamente científico.

***

También quiero enfrontar el caso de Emma con los prejuicios y con los principios de otra escuela: la teosófica.

Yo bien sé que los teósofos me dirán en seguida que este caso está comprendido entre «las varias clases de comunicación» que son posibles entre los desencarnados y los encarnados.

Pero tendremos inmediatamente una desviación (1) que le quitará todo su perfume a la manifestación de Emma, a su desvelo como madre, a la acción tutelar y a la finalidad.

Nos llevará de la mano a la teoría de que estas manifestaciones son producidas por elementarios, por elementales o por fantasmas (2).

Nos dirá que las sesiones espiritistas las dedicamos a «fenómenos triviales», a «vulgarizaciones y a degradaciones» que los teósofos «miran con horror (3). Y a la vuelta de algunos calificativos contra la mediumnidad o de algunos agravios que sería muy saludable evitar, obrando cada cual en lo suyo y respetando el parecer de los demás, resultará que para ellos estas sesiones son completamente estériles cuando no pecaminosas.

Yo apelo al buen sentido de los teósofos ponderados: de los que no se avienen con esas formas dogmáticas, de fanatismo, que limitan el razonamiento dentro de círculos cerrados y sellados, constituyendo «de facto» lo contrario de lo que la Teosofía pregona como doctrina abierta a todas las verdades. Y pregunto fraternalmente: ¿qué os dicen los casos genuinamente espiritistas como el relatado? ¿Qué os dicen las conclusiones de orden trascendente que pueden hacerse al filo de ellos?

Creo que meditando sobre estas preguntas fraguaremos la respuesta debida a queridos hermanos que con argumentación teosófica, con verdades puramente teométicas, han puesto reparo a los dos casos experimentales, de verdad de hecho, traídos al doble estudio que termina aquí por hoy: el de Bradtoswsky y el de Emma.

PROFESOR ASMARA

(1) Annie Besant, Manual Teosófico, páginas 266 y siguientes.
(2) Obra citada, páginas 173-274.
(3) » » » 73.

El temor a la muerte deriva principalmente del temor a lo desconocido. Para los que creemos firmemente en la vida futura, la muerte es un cambio, un ensanche en los horizontes, una nueva vida en que se realizan los ideales de justicia y en que es posible un amor más grande que en la Tierra.—SHAKESPEARE.

En la tierra, en el cielo y en el mar hay muchas más cosas que las que el hombre conoce... y de las que ha podido siquiera imaginarse.—SHAKESPEARE.

Características de la oración cristiana

5. *Y cuando creéis, no seréis como los hipócritas, que aman el orar en pie en las sinagogas y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres. En verdad os digo, recibirán su galardón.*

6. *Mas tú, cuando orares, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará.*

7. *Y cuando oráreis, no habléis mucho, como los gentiles. Pues piensan que por mucho hablar serán oídos.*

8. *Pues no queráis asemejaros a ellos, porque vuestro Padre sabe lo que habéis menester antes que se lo pidáis.*

Las características de lo oración, genuinamente cristiana, son: la sinceridad, la concentración, la concisión y la fe.

La sinceridad está manifestada en el versículo 5; la concentración, en el 6; la concisión en el 7, y la fe en el 8.

Se impone la sinceridad en la oración cristiana, al decir Jesús, que al orar, no se haga como hacen los hipócritas, que aman el orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para ser vistos de los hombres; la concentración viene determinada en la oposición hecha a la exhibición de los hipócritas, recomendando que para orar nos encerremos en nuestro aposento, y allí oremos a nuestro Padre, que ve en los secretos, y nos recompensará, debiendo entenderse, si bien unas veces entra, efectivamente, en el aposento más retirado de nuestra casa, para no ser estorbados por el barullo que pueda promoverse cerca de nosotros mismos, haciendo abstracción de todo lo mundano para, en plena comunión con lo Divino, iluminar nuestro espíritu para comprender las verdades transcendentales que no pueden proceder del mundo exterior; impone Jesús la concisión, porque Dios no precisa que se le pida lo que se juzga necesitar, con muchas palabras, ya que Él, mejor que nosotros, sabe lo que nos conviene sin que se lo pidamos, en cuyo conocimiento, por la criatura que ora, se determina la fe en Dios; pues que siendo Él todo bondad, la Bondad misma no puede otorgar más que bienes a sus hijos muy amados, como ya lo dijo el Redentor de los hombres, en otro lugar, «que si los hombres no darán una piedra a sus hijos al pedirles pan, ni una serpiente al pedirles un pez, ¿cómo el Padre que está en los cielos, todo amor y bondad para sus hijos, no habrá de dar bienes a quienes se los pidan?»

No puede, pues haber oración genuinamente cristiana sin tener por fundamento la fe en Dios y la sinceridad, sin estar hecha en la concentración más profunda y con parquedad de palabras.

Vemos también que la tendencia en las mencionadas características es conducir al cristiano hasta la supresión completa de la oración previamente formulada con palabras. Cosa que viene confirmada por Jesús al revelar que Dios sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos, y cuando dijo a la Samaritana que se aproximaba la hora en que «los verdaderos adoradores adorarían a Dios en Espíritu y en Verdad; porque los tales adoradores son los que el Padre quiere»; esto es, que para llegar a Dios, se tiene que haber conseguido, en sí, una espiritualización tan grande, que sólo se adore a la Causa Suprema en Espíritu y en Verdad, que quiere decir, con absoluta sinceridad, y desnuda la oración de toda fórmula, de toda palabra. Y en auxilio de esto viene la concentración exigida por Jesús; porque aquel que bien se concentra «penetrando en su aposento», esto es, *en el fondo de su alma, en el interior de su sér,* se pone en relación estrecha con Dios, y Dios, que no necesita que nada se le exprese, porque, presente por doquier y penetrándolo todo, hasta los más ocultos pensamientos de sus hijos, en los cuales está presente, basta con la comunión estrecha de la criatura con Él para que otorgue todo los bienes que merezca o le convengan.

Además, en el acto precatorio se debe dar un testimonio de humildad, y éste se da cuando no se determina en las peticiones los bienes que se desean; porque en verdad de verdad, nadie, entre

los encarnados, sabe lo que merece o lo que más le conviene; pero Dios lo sabe. Cuando se determinan las mercedes que se pretenden de Dios, se da prueba de petulante presunción, porque sin saber lo que se merece o conviene, se le pide a Dios, que todo lo sabe y en quien se puede y debe depositar una confianza absoluta.

Es mejor no determinar lo que se pretende conseguir con la oración; basta ponerse en comunión estrecha con la Divinidad, por medio de una profunda concentración y elevación de espíritu, y someterse a la Voluntad Divina, de donde descenderá sobre el impenetrable, el mayor bien. Podrá este bien no revestir la modalidad deseada por el que ora, pero puede éste tener por cierto que le será otorgado el beneficio en la mejor forma merecida y conveniente, siéndole la más provechosa; conformado entonces con la dádiva divina, siempre dentro de la justicia, impulsada por el amor y persistiendo en la correspondiente elevación espiritual y concentrado en sí comunicarse con el Padre celestial, le irá viniendo todo cuanto precise para su mayor espiritualización.

Eso es adorar a Dios en Espíritu y en Verdad; eso es orar con la sinceridad preconizada por el Cristo, contraria a toda exhibición; eso es reducir la comunión con lo divino, por medio de la oración, a la mayor concisión posible, al empleo del mayor número de palabras; «porque Dios sabe lo que sus hijos precisan antes que éstos se lo pidan»; eso es orar con fe, confiando en el Dispensador de todo Bien y de todo Amor, sin lo cual no hay oración propiamente dicha.

Conforme se deduce de las palabras del divino Mesías, los hipócritas amaban orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para ser vistos y aplaudidos por los hombres; de nada sirve esa oración ostentosa, para el alma, pues que inspirada por la vanidad y el orgullo, satisfechas esas bajas pasiones por el elogio mundano, recibe con esto galardón; como tampoco los gentiles habrán de ser más oídos por la interminable palabrería empleada en sus oraciones. De lo que se deduce que por ahí se realizan muchos actos llamados religiosos y se pronuncian muchas fórmulas precatorias inútilmente, porque nada aprovechan al espíritu.

Quedan con las palabras de Jesús implícitamente condenados todos los actos llamados religiosos instituídos, mantenidos y practicados por ciertas religiones puramente de exhibición, en los cuales todo se exhibe menos el sentido religioso que debiera inspirarlos.

En todos los tiempos los hombres han sido aficionados al culto ostentoso, el exhibicionismo religioso (sin religión), y lo mismo en estos días que corren se está eso practicando en este atrasado mundículo. De esos actos, que generalmente obedecen a fines puramente mundanos, èstá ausente Jesús y no son aprobados por Dios; son actos de puro paganismo y nada tienen que ver con el espíritu cristiano, cuyas manifestaciones, en el culto de adoración ofrecido a Dios, en la oración propiamente dicha, se deben distinguir por la sinceridad, la concentración, orando en lo oculto, por la concisión y por la fe viva en Dios, dejando la elección de los bienes que nos debe prodigar a Él mismo, que sabe lo que necesitamos antes que se lo pidamos.

De este modo procediendo, pronto llegaremos a ser los verdaderos adoradores del Padre, aquéllos que Él busca y quiere, que son los que le adoran en Espíritu y en Verdad, con lo que se corona el progreso espiritual que puede alcanzarse en la tierra, el cual libra de la obligatoriedad de la reencarnación en planetas atrasados como éste, verdaderos hospitales y presidios del Espacio.

Conocidas las características de la oración genuinamente cristiana, procuremos practicarla todos los que pretendemos seguir las huellas del Divino Maestro, que así conseguiremos un rápido progreso espiritual.

ANGEL AGUAROD

RUEGO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Atendido el gasto que esta Revista impone, rogamos a nuestros suscriptores que repongan, a la brevedad posible, el importe de las suscripciones, atrasadas o corrientes, dirigiendo sus giros a nuestro Administrador, Juan Torras Serra, en su domicilio, Avenida Once de Noviembre, 81.—SABADELL.

Una comprobación sorprendente

La fotografía del "desconocido" reconocida

Ahora que, después de insistentes ruegos he conseguido que se me dé el permiso para publicar las iniciales de una persona y de una familia residente aquí, en Buenos Aires, por cuyo intermedio se me han facilitado las pruebas de carácter excepcional e inesperado que establecen la identidad del espíritu que salió fotografiado en mi primera experiencia en Inglaterra con los médiums fotógrafos Sr. Hope y Sra. Buxtan, creo que interesará a los lectores de esta Revista conocer los pormenores de esta comprobación.

Recordarán los amables lectores que en el número del 11 de Noviembre próximo pasado, de esta Revista, fueron publicadas dos fotografías psíquicas o supranormales, correspondientes a las dos experiencias que llevara a cabo con los médiums nombrados. La segunda correspondía a la imagen del señor Felipe Senillosa, ampliamente reconocido por quienes en vida, tuvieron relación con él; la primera, en cambio, a pesar de su nitidez permaneció desconocida, aparentemente, hasta el presente, no obstante el llamado que se hiciera por esta revista y por el diario «Crítica»; y digo aparentemente por cuanto unos veinte días después de su publicación, recibí un llamado telefónico, de parte de la señora, que llamaré M. S. G., (a pedido suyo) quien me pedía fuese el domingo próximo a su casa, pues había reconocido el sér que apareció en la placa fotográfica obtenida en Grewe, y que estaba dispuesta a darme las pruebas.

Fácil es imaginar mi interés en que llegara el día fijado, pues tal noticia hubo despertado vivamente mi atención. Una vez en presencia de la señora M. S. G. y de su respetable familia (que en caso de una encuesta personal estoy autorizado a dar su nombre y domicilio), como es de suponerse, la conversación recayó en el acto en la prueba que estableciese tan ansiada identificación

Fuí entonces informado por dicha señora que ella reconoció en seguida en la «extra» de la placa, a un tío suyo, fellecido hacía muchos años, que se llamaba Carlos, y que también sus dos hermanas lo reconocieron. Debo, a esta altura del relato, informar a los lectores que, en la sesión de «voz directa» a que asistí, en presencia de las señoras Gibbon Gringling y Osborne Leonard, ambas médiums, el espíritu que se comunicó, al interrogarle yo si el sér que había salido en la primera experiencia era un pariente mío como sospechaba, me contestó con energía: «No; no es pariente tuyo, ni tu padre lo reconocerá. Todo lo que puedo decir es que se llama Carlos» (pronunciando este nombre en español).

Bueno, pues: cuando la señora M. S. G. me dijo que su tío fallecido se llamaba precisamente Carlos, recién entonces recordé el nombre que se diera por «voz directa». Pregunté, con la consiguiente curiosidad si conservaban un retrato de él. «Sí», contestó la señora. «lo voy a traer para que lo vea». En efecto así lo hizo. Al entregármelo me previno que databa de cincuenta y ocho años atrás; por consiguiente, la acción del tiempo se había dejado sentir, al punto que cuando establecí la comparación, tuve que confesar, no sin cierto desengaño, que el parecido no era lo suficiente para constituir una prueba. «Usted, no lo encuentra parecido, sin embargo, nosotros lo hemos reconocido en seguida a nuestro tío», agregó la señora M. S. G. Muy bien, dije yo; lo siento mucho pero no es una prueba. Entonces me contó que dicha persona había fallecido hacía ya cincuenta años, y en una forma trágica, demostrando al morir una altura de alma poco común. Contaba sólo veintiocho años.

«Quiere darle, él, otras pruebas», insistió la señora. Nos dirigimos entonces al comedor y nos sentamos alrededor de la mesa, pues éramos en total nueve personas allí presentes. «Mi tío Carlos», prosiguió, «nos ha dicho que por medio de una de mis hijas le suministrará las pruebas de que ha sido él». Efectivamente, una de las hijas, la señorita X. S. G., posee facultades medianímicas, y, al sentarnos a la mesa yo ocupé una silla al lado de ella. Mientras conversábamos, la seño-

rita X. tomó papel y un lápiz, y se puso a escribir unas palabras. De pronto, me dice: «Usted compró esas placas en las calle Piccadilly». «Sí, es cierto», contesté, pero eso no prueba nada porque ha sido publicado en esta revista y en un diario. «Bueno, yo no lo he leído», me replicó, «pero no importa». Entonces abandonó el lápiz, y con decisión y toda naturalidad, me dijo: «Usted compró esas placas en un negocio que está a la derecha, con tal forma de vidriera y tal de la puerta. Tiene un toldo con franjas blancas y amarillas. Adentro no sólo venden útiles de fotografía, sino también otros objetos distintos». Como todo esto era exacto me sorprendí, pues ya digo, ella estaba en un estado normal, serena, si bien como viendo y escuchando lo que para mí debía ser una prueva. «Usted, al salir a la calle, puso el paquete de placas en el bolsillo de atrás del pantalón». No fué poca mi sorpresa al oír esto, pues era justo lo que había hecho; mas no pude comprender cómo podía ella referirme ese detalle, que parece nimio, pero que tiene enorme importancia, pues como se trataba de una calle muy concurrida, y las placas eran de vidrio consideré expuesto llevarlas en la mano, y después de ensayar en otros bolsillos hallé el más cómodo el de atrás del patalón.

Le pedí que prosiguiera. «Usted ese mismo día no tomó el tren para ir casa de los médiums. Primero fué al Hotel y colocó las placas sobre una especie de velador». Exacto. «Usted tomó el tren al día siguiente, a las once de la mañana». «Al llegar a Crewe (ciudad donde viven los médiums, a cuatro horas de Londres), usted se fué directamente a casa de Mr. Hope». Sí, es cierto, dije: «Veo que la calle es sin adoquinar y que la puerta de la casa donde vive el médium es chica, muy baja». Yo me quedo azorado del detalle, porque así es, en efecto. «Salió una señora a recibirlo, y entró en una especie de sala que está a la derecha». Exacto. Me describió entonces la señorita X, una infinidad de detalles de esta sala y que, en obsequio a la brevedad, relataré los más importantes. «En la sala hay una columna con un busto que parece de Sócrates. Tiene un cuadro con la fotografía de una materialización y hay otros dos más a continuación». Todo esto es ciertísimo. «También hay dos pianos, uno de color negro y otro color madera». Así es. le dije entusiasmado, pero quisiera que usted diferenciara algo entre esos dos pianos. Deseo aquí hacer una pequeña digresión para que el lector note la importancia de ciertas incidencias de esta notable experiencia, y que tienen capital importancia con relación a ciertas teorías usadas muy a menudo. Mi objeto al preguntar por los pianos fué me dijese que uno era un armónium y, el otro, un piano, pues así son en efecto. «Veo un viejo atril al lado del piano color madera», contestó. Quedé estupefacto porque ni remotamente me hubiera acordado del atril, que recordé entonces, me llamó la atención por lo viejo y por qué estaba allí. En cambio, yo, estaba pensando con todas mis fuerzas en el armonium. Ella estaba a mi lado y, por tanto, yo la envolvía con la imagen del armonium, o bien dibujaba en el éter o en su cuerpo fluídico dicha palabra. Pues, la palabra armonium no fué capaz de decirla. Si ella hubiera estado leyendo en mi aura, o en mi subconsciente todos los detalles verídicos que, con tanta exactitud, me estaba diciendo, con más razón debía haber captado o leído en el acto lo que yo pensaba intensamente. Dicha palabra no la pronunció.

«También hay dos taburetes, uno de madera negro, y otro de pie de hierro». Sí, eso es exacto, dije. «¡Oh! también veo que antes de sentarse a una mesita redonda con usted, y una señora para comenzar la experiencia, el señor Hope tomó un viejo libro, una especie de biblia muy usada, y leyó unos himnos para preparar el ambiente. me llenó de asombro, pues en efecto, el señor Hope, de ese libro usado de oraciones espirituales leyó unos himnos para preparar el ambiente. «De allí usted, pasó por un corredor, que está a la izquierda, al patio donde tomaron la fotografía, y, al ir al corredor usted, pasó delante de dos piezas a las cuales usted no miró o no quiso mirar», me dijo riendo la señorita X. G. S. Yo quedé estupefacto. «Me dice Carlos que no puede describirme lo que hay en ellas, porque usted no se fijó en lo qué había adentro». ¿Cómo?, exclamé; ¿entonces es Carlos el que le describe con tanta exactitud todos estos detalles? «Naturalmente que es él», me dijo. ¿Y él ha visto a través de mis imágenes visuales? «Dice que sí, y que por eso de esas dos

piezas no puede detallar nada». A esto siguió la descripción del proceso de la fotografía, lugar, etcétera, siempre con igual exactitud.

«Usted, al despedirse se fué directamente a la estación y esperó el tren en un andén muy grande que hay allí». Al describirme el andén, yo inmediatamente recordé unos enormes puentes de cemento que unen los varios andenes de esta estación; por tanto, y pensando ya en los puentes, le pregunté qué otra cosa veía. «Veo un negocio de librería en ese andén que también vende chocolate». Sí es cierto, ¿pero qué más hay? «Hay una gran cantidad de desvíos que, en la dirección del tren a tomar, se dirigen a la derecha». Por favor, señorita, le dije, no quiera inventar lo que no existe. Deseo que me diga algo que yo veo claramente y en lo cual estoy pensando. «Veo el otro andén que no tiene ningún negocio, pero nada más; otra cosa no veo». Recién entonces, yo me acordé que, en efecto, en la estación de Crewe, existe una gran cantidad de desvíos que conducen a los inmensos galpones y talleres provisorios. Le pedí disculpas por mi torpeza e insistí en los puentes mentalmente. Pues, a pesar de mi transmisión de ese pensamiento, no los vió ni fué capaz de decir la palabra que anhelaba. Fué una repetición del caso del armónium.

Mas esto no es todo. «Usted llegó a Londres a las veinte horas, mejor a las veinte y un minuto. Así marcaba un reloj luminoso que hay en el gran hall.» Sí—dije— a esa hora llegué. «Al salir, en un patio hay un monumento, de tal y tal forma, muy blanco.» Yo me concentré fuertemente para tratar de recordarlo, pero fué en vano. Contesté, pues, que me era imposible decir en ese momento si tal cosa era cierta. Ella insistió, describiendo con minuciosidad el monumento. Yo no pude recordar, ni hoy mismo lo puedo; se ha borrado de mí, completamente, la imagen de dicho monumento, y digo así, porque unos quince días después de esta sesión, hablando con un señor inglés, que hace poco volvió de Londres, le narré lo ocurrido y exclamó: «Hombre, cómo no se acuerda usted! Si en el hall de esa estación hay uno de los monumentos más lindos de Londres, levantado a la memoria de los empleados de la Empresa caídos en la guerra.» Yo quedé, sí, maravillado de esta comprobación, pero no ha quedado grabado en mi memoria tal monumento.

El caso es que la señorita X tenía razón. Prosiguió ella: «Usted tomó en la calle un ómnibus con imperial, pintado de colorado, y se sentó en el tercer asiento, a la izquierda, en la planta baja.» Nueva sorpresa mía por lo exacto de la descripción. En Londres casi todos los ómnibus están pintados de ese color y, todos sin excepción, tienen «imperial», es decir, llevan dos pisos. Es en el piso superior en el que se acostumbra a viajar, pero ese día, como venía de lejos y sentía fresco y apetito, me senté, contra mi costumbre, en la parte inferior, aunque no recuerdo si en el tercer o cuarto asiento. A esto siguieron otros detalles interesantes relacionados con mi llegada al hotel, que omito.

Como dije en un principio, éramos nueve las personas allí presentes, entre las cuales una, la señorita A, posee la facultad de la videncia. Se le ocurrió a otro de los presentes preguntarle si ella veía al espíritu de Carlos, que se servía de la señorita X para proporcionar tantos datos. «Sí, lo veo», fué la respuesta, «lo veo muy bien y es la misma cara que ha salido en la fotografía psíquica.» No satisfecho del todo, le dije en forma imperiosa: ¡Júrelo! Al dirigirme así a ella, un rayo de luz amarilla cruzó en diagonal, delante del cuerpo de la señora M. S. G. Yo lo vi y me sorprendí, exclamando: ¡Qué rayo de luz! Sólo dos personas más, y éste es un detalle curioso, de las ocho restantes vieron este rayo de luz, corroborando mi exclamación. Lógicamente, todos pensamos que dicho rayo era una confirmación de lo que veía la señorita A, y una respuesta a mi imperiosa demanda. Por cierto que hay que estar presente en tales hechos para comprender su valor.

Terminó aquí esta notable experiencia. Quedó en el ánimo de todos, incluso en el mío, que, por la forma cómo se desarrollaron los acontecimientos, sólo Carlos, el pariente de la señora M. S. G., el sér que salió en la placa fotográfica, podía suministrar por esa vía detalles de esa naturaleza, y dar, así, una prueba estupenda de su supervivencia. Interesará saber que la señorita X, no ha salido nunca de la Argentina, y que, por tanto,

Conferencia de Ortega y Gasset

He tenido ocasión de oír la octava conferencia de este ilustre pensador y discutido filósofo; y hay en ella tantas cosas que ensamblan perfectamente con nuestra doctrina, que se completan tan bien dentro de las altas orientaciones del Espiritismo integral, que no resisto a la tentación de ofrecer a nuestros amigos los puntos culminantes de este importante trabajo, que marca como una nueva era en las orientaciones de la Filosofía contemporánea.

Nos hallamos—comenzó el señor Ortega y Gasset—ante una grave tarea dentro de la atmósfera que debe respirar la filosofía. En este momento necesito los conceptos más precisos desinfectados para hacer una operación quirúrgica sobre el cuerpo del idealismo filosófico. Con el idealismo, que es el régimen vigente de la cultura moderna, al dejar en suspenso la realidad más firme, con la interior, la filosofía se eleva a un nivel del que ya no puede descender. El realismo antiguo es la ingenuidad filosófica, y a él no volveremos más. Como decían los soldados de Cronwell, «ninguna huella hacia atrás». Nosotros vamos más allá del idealismo, que ha sido sólo una etapa en el camino, una ciudad en que hemos vivido y ya dejamos, un peldaño.

En la tesis idealista, el yo se ha hinchado al tragarse el mundo; el yo tiene un tumor; necesitamos hacerle una punción porque el «yo» está muy malo de puro irle bien. Para el griego antiguo, el «yo» era un ser entre otros: Platón no dice «yo», sino «nosotros»; para Aristóteles, el yo es como una mano implorante de ciego que palpa el mundo. Pero en Descartes el «yo» asciende al rango de primera verdad. En Leibnitz es un microcosmos, un «petit Dieu», un micróteos, y ya en Fichte el «yo» toca el cenit de su destino: es el Universo, todo. El «yo» ha gozado una brillante carrera; no ha podido llegar a más, y, sin embargo, se queja con razón. Se queja porque al tragarse el mundo se ha quedado solo.

El «yo» se queja de su soledad; quisiera hallar cosas distintas de él, otros «yo» con quien conversar, el «tú» y el «él» porque nada de esto tenía el «yo» idealista. El idealismo había llegado a poner en peligro la misma vida, a aflojar los resortes del

---

estaba fuera de su posibilidad, en forma absoluta, conocer los pormenores que me detalló de mi visita al señor Hope y señora Buxtón. Además, hay incidencias, en la descripción de esos pormenores, como las del armónium, las del puente, las del monumento, que excluyen por completo la teoría de una lectura o percepción por parte de ella, en mi aura, o en mi subconsciente de esos detalles. Nunca podría aceptarse sin extorsionar por completo lo que es verosímil, lógico, que ella haya podido leer en mi ambiente fluídico, un monumento que yo, conscientemente y recurriendo a todas mis facultades recordativas, no puedo de ninguna manera rememorar.

Algo parecido puede decirse de las incidencias del armónium y del puente. Si fuera tan eficaz la transmisión del pensamiento, la acción de la sugestión, en esos instantes en que ella a mi lado, la envolvía yo con mi onda pensante, con las palabras netamente inscritas en el éter o en el «astral», lógicamente debiera inferirse que una persona tan sensitiva debió captar, sentir o leer mi pensamiento; sin embargo, no fué así. Pude, en cambio, comprobar que ella estaba en íntimo contacto, perfectamente sintonizada con la entidad que le estaba transmitiendo sus impresiones, y los demás presentes, para ella nada éramos, nada podíamos sugerirle, se entiende mentalmente.

Esto prueba una vez más que, cuando el fenómeno es genuinamente de carácter espírita, ningún valor tienen las teorías de sugestión, proyección telepática, transmisión del pensamiento, lectura en el subconsciente, etc., con que los detractores quieren explicarlo.

M. RINALDINI.

(De *Constancia*.)

vivir, a convencernos en serio de que todo cuanto nos rodea, es sólo imagen nuestra. Urge, pues, sacar al «yo» de su ensimismamiento, intentar su evasión fuera de sí mismo. En esta evasión, el «yo» no recaería en la ingenuidad primitiva, porque es un viaje de vuelta. El yo antiguo no había entrado dentro de sí; y ahora se trata de que este «yo» moderno, que es intimidad, salga de sí mismo sin perder intimidad. Esto es una contradicción; pero ya sabemos que todo problema es contradicción. Y en vez de paliarla tenemos, por el contrario, que formularla claramente.

La verdad no se encontrará sin el anhelo de buscarla sin el afán preeminente de cierta verdad. No se explicaría que tal hombre determinado o tal época determinada llegue a ver una verdad si no hubiera ya un hueco mental preparado para esa verdad. El hueco mental para la teoría de Einstein estaba ya preparado antes de Einstein; en las obras de Henri Poincaré se puede señalar el hueco que llenó la teoría del físico alemán. Así, pues, decir que nuestra época «desea» superar el idealismo equivale a decir que la superación del idealismo es la alta misión que incumbe a nuestra época, el tema de nuestro tiempo.

Comienza el último giro, y, como en todos los círculos anteriores, también resuena ahora la definición inicial de la filosofía como «conocimiento del Universo o de todo cuanto hay». Lo primero que necesitamos es hallar la realidad indubitable, lo que nos es dado del Universo. Para el hombre primitivo, para el antiguo, para el ingenuo, lo dado son las cosas, el cosmos. Pero el idealismo nos dice que las cosas son una realidad problemática, que indubitablemente sólo existe nuestro pensar las cosas, y así descubre un ser más primordial y seguro; el ser del pensamiento, que no es simplemente ser, sino un ser para sí, darse cuenta de sí mismo, para el cual necesitamos conceptos y categorías distintos de las antiguas. Carecemos de ellos; el lenguaje mismo está hecho por la mente natural para el ser cósmico, y nos ofrece únicamente términos inadecuados para expresar esa otra clase de ser nuevo descubierto por el hombre moderno. Se trata nada menos, que de invalidar el sentido tradicional del concepto «se», lo que equivale a la reforma radical de la filosofía. En tal tarea estamos metidos unos cuantos hombres en Europa, y lo que he querido ofrecer es la primera sazón de este trabajo.

Para que un pensamiento sea, basta con que lo piense; pensarlo es darle el ser. Si pienso A es evidente que existe el pensar A. Por eso, la primera verdad indubitable es ésta: el pensamiento existe, *cogitatio est*. Pero Descartes dice algo más. Dice: pienso, luego soy, existo; lo que equivale a decir: el pensamiento es; luego yo existo. Con esto, estamos ya en plena operación quirúrgica, con el bisturí hincado en la viscera del idealismo.

Para nosotros, decir que el pensamiento existe incluye decir que existe y es mi yo, porque el pensamiento contiene un sujeto que lo piensa, así como un objeto pensado. Si existe, pues, pensamiento, en el mismo sentido tendrá que existir su sujeto o yo y su objeto.

Esa realidad latente es mi «yo» real, que no veo, y por eso llego a él por una conclusión. El «yo» no es pensamiento, sino cosa, de que aquél es atributo, fenómeno. Con esto, Descartes recae en el ser inerte de la ontología griega; nos descubre un mundo que nos retira en seguida. Intuye un nuevo ser—ser para sí—; pero lo concibe a la manera griega, como ser sustancial. Esta dualidad, incongruente, ha sido el idealismo, la modernidad, Europa.

Supongamos que pensamos antes de descubrir nuestra subjetividad, somo si para nosotros no hubiera más que las cosas en torno, y veamos qué idea nos haríamos del ser de las cosas. Por ejemplo, ¿qué es el ser, la cosa caballo? El caballo no es su forma, porque es también su color, sus cualidades tactiles; el caballo es la unidad de todo esto, o, mejor, una cosa en que esas otras perceptibles se reúnen y que ya no es visible. El verdadero ser del caballo está debajo, soporte unitario de esas cosas que llamo «cualidades» del caballo; es el ser que sub-está bajo ellas, o sustancia. Mientras el caballo varía y se mueve en la apariencia, tiene, en realidad un ser quieto e inmutable. De modo que sustancia es, además del soporte de las cualidades, el sujeto permanente de las variaciones o accidentes.

Esta idea del ser sustante es justísima, indestructible, si no hay más realidades en el mundo que las que percibimos.

Por esto, cuando Descartes ve que el pensamiento consiste en aparecerse a sí mismo, mecánicamen-

te le aplica la vieja categoría de sustancia y busca una cosa sustante bajo el pensamiento, de la cual éste sea emanación, manifestación, y la halla en la cosa que piensa, *res cogitans*, es una sustancia. Descartes canjea la primera parte de su frase, y desvirtúa el modo de ser del pensar, solidificándolo y paralizándolo en ser sustante o cosa. No; el yo y el pensamiento no son una cosa.

Necesitamos, pues, corregir el punto de partida de la filosofía. El dato radical del Universo no es simplemente: el pensamiento existe y yo existo, sino que si existe el pensamiento existen yo, que pienso, y el mundo en que pienso, el uno con el otro. Yo soy para el mundo y el mundo es para mí. Si no hay cosas que ver, que pensar o imaginar, yo no vería, pensaría, imaginaría; es decir, yo no sería. Yo no me doy cuenta de mí, sino como dándome cuenta de objetos; no pienso si no pienso cosas. El dato radical no es mi existencia, sino mi coexistencia con el mundo; una relación entre dos términos inseparables. La conciencia sigue siendo intimidad; pero ahora resulto íntimo e inmediato con mi subjetividad y, también, con mi objetividad o mundo, que me aparece. Conciencia no es reclusión, sino esa extraña realidad en que yo soy yo precisamente cuando me doy cuenta de cosas de mundo. Esta nueva situación salva de la tesis realista de la filosofía antigua lo esencial de ella y lo logra depurando la tesis idealista, cuya decisiva afirmación es que sólo existe indubitablemente lo que a mí me parece existir. He aquí por qué decía en la anterior lección que las ideas hijas llevan en en el vientre a sus madres y toda superación es conservación. No es verdad que indubitablemente exista sólo la conciencia; existo yo con mi mundo, y en mi mundo y yo consisto en ocuparme con ese mi mundo, verlo, pensarlo, amarlo, odiarlo, sufrirlo, transformarlo.

Mas, ¿con qué hemos topado aquí? Ese hecho radical de alguien que ve, ama, odia, quiere un mundo, etc., es «mi vida». Este es el hecho radical, el hecho de todos los hechos, el dato para el Universo. Lo que me es dado es «mi vida», hallarme en el mundo, en este mundo, con este instante, en este teatro, haciendo lo que hago, filosofando. ¡Se acabaron las abstracciones! La filosofía, buscando el dato radical, encuentra, no una teoría filosófica, sino al filósofo filosofando. Encuentra su filosofar, su teorizar, como hecho vital, como un detalle de su vida y en su vida. Por tanto, la filosofía, ante todo, ha de definir qué significa «mi vida», nuestra vida, la de cada cual. La ecuación más abstrusa, el concepto más abstracto, el Universo, Dios mismo, son cosas que encuentro en mi vida, que vivo, y su ser radical es ser vividos por mí y no puedo definir lo que son en cuanto vividas si no averiguo que es «vivir», en un sentido más inmediato, más amplio, más decisivo que la definición de «vida» que dan los biólogos. El salvaje no conoce la biología, y tiene su «vida», hecho enorme, previo de biología, a la ciencia, a la cultura, hecho magnífico y radical que todos los demás suponen e implican. El problema primero de la filosofía es, pues, definir esa realidad primaria que es «nuestra vida». Ahora bien; vivir nadie puede hacerlo por mí; no es un concepto abstracto, es mi ser individualismo. Por vez primera la filosofía parte de algo que no es una abstracción.

Este es el nuevo paisaje anunciado—el que por más viejo dejábamos siempre a la espalda. La filosofía se ve como forma de vida, se retrae a la vida. se sumerge en ella; es, ante todo, meditación de nuestra vida. Para ella tiene que emplear nuevas categorías.

Verán ustedes—termina—cómo todo lo que parecía difícil antes reaparece claro, como si ustedes lo hubieran pensado innumerables veces; tan claro, que a veces resultará demasiado y va a producir azoramiento porque vamos a tocar el secreto de nuestra vida. La vida es secreto.

*
**

Conformes de toda conformidad: el «yo» no es pensamiento. Es el «ente» que piensa, el espíritu con facultad de pensar. El es el que produce el pensamiento, como una de sus facultades específicas. Y es él también el único que puede descifrar el secreto de la vida. Siga el filósofo filosofando con tino, que seguramente lo encontrará.

PEDRO PONCE

Este número ha sido visado por la censura gubernativa

El Poeta y la Calavera

EL POETA

Bella calavera humana:
¡Cuántos misterios encierras!
¿Por qué tus ojos me cierras?
¿Acaso porque estás vana?
Perdóname si esto indago:
es que busco en la Natura,
esa esencia bella y pura
que fué de tu vida halago...
.....

Eres para mí un tesoro:
¡bello libro que hablas claro!
De tu luz me siento avaro
porque vales más que el oro.
Yo quiero que tú me digas:
¿En qué día te inhumaron?
¿Por qué te desenterraron?...
Y así, que hablándome sigas...
.....

Sin miedo yo te sostengo;
y aunque ahora estés vacía,
yo bien sé que antes tenías
vida y ser como yo tengo.
De carne bien revestida,
como la mía, te hallabas.
¡Y por doquier que pasabas,
te mostrabas siempre erguida!...
.....

Bella armadura de arcilla,
que del «Lazo del Misterio»
eres como un hemisferio
donde él fija su presilla...
Dime: ¿a quién perteneciste?
¿Fuíste de un poeta acaso
que se elevó hacia el Parnaso
con el númen que le diste?...
.....

¿Animaste algún guerrero
que sucumbiera matando?
¿Por qué, di, sigues callando?
¿No ves que saberlo quiero?...
¿Fuíste de algún potentado
que dejó el mundo gozando?
¿O se fué, quizá, llorando
al ver su placer truncado?...
.....

¿Animaste algún profeta?
¿Un santo? ¿Algún libertino?
¡Por qué ignoras tu destino,
bien lo sabe este poeta!
Yo ya sé que tú no sientes;
que ignoras de quién has sido.
¡Comprenderlo no han podido,
tus átomos inconscientes!..
.....

Mas, presiento la influencia
de la que fué «tu señora»,
y espero saber ahora
algo más de tu existencia.

UN ESPÍRITU

Por Dios y su gran clemencia,
hermano a quien tanto adoro,
no anheles nunca más oro,
que el de la Espirita ciencia.
Yo animaba esta envoltura
y a su través me miraba.
Siempre hermosa me encontraba,
pues fuí bella criatura...
.....

Sentí un día la ventura
de amar mucho a un semejante,
y desde aquel mismo instante
comenzó mi prueba dura.
El hombre a quien prefería
fué muerto en tiempos de guerra,
y yo con él, de la Tierra,
con ansia partir quería...
.....

En un lejano convento
me recogí acongojada;
como ya no amaba nada,
anhelaba el sufrimiento.

EN LA BRECHA

Controversia magna

IV

Terminamos en este número la publicación de los extractos de las cuatro conferencias de Lérida, a reserva de ofrecer, más tarde, en un folleto de divulgación, una referencia más completa, según acuerdo tomado por el Directorio de la F. E. E.

Empieza diciendo que después de lo explicado en la lección anterior, hay que desechar la hipótesis criptésico telepática para explicar los casos de identidad, toda vez que la ley de relación psicológica que rige el ejercicio de las facultades supernormales, así lo impone. Y en corroboración de ello, y para mayor esclarecimiento del tema, comenta algunos casos de la Piper. Una muchacha joven murió de una afección cardíaca, pero ella se fué al sepulcro ignorándolo, con la creencia que tenía otra enfermedad, como así se lo decían sus familiares. Pues bien, llegado el momento de su comunicación, «sigue ignorando su real enfermedad», cosa que sabían todos los experimentadores. Si las personificaciones de la Piper fueron ficticias, y sus pretendidas identificaciones no resultasen otra cosa que la lectura del pensamiento de los presentes o de la sugestión ejercida por los mismos, este caso sería inexplicable y el error no se hubiera podido producir. La cosa, en cambio, es comprensible si quien se comunica es realmente la personalidad afirmándose presente. El caso Warner, obtenido con la misma médium, es aún más demostrativo. Una entidad espiritual se comunica por el organismo de la Piper, y durante la larga sesión experimental, va conociendo y dialogando con diversos vivos presentes que la conocieron. Le toca el turno a la señorita Warner, de unos dieciocho años, hija de una antigua amistad del comunicante y no puede conocerla, con todo y que los presentes sabían perfectamente quién es. ¿Por qué no la conoce? Pues porque en vida la había visto de muy pequeña, cuando tenía unos seis años, y, naturalmente, estaba desconocida. «¡Ah! ¿Tú eres aquella niña? ¡Cómo has crecido!» Si la telepatía o la criptestesia, o la lectura del pensamiento fuesen el origen constante de las personificaciones de los médiums, el no conocimiento de la señorita Warner sería incomprensible, pues todos los presentes sabían quién era. En

---

Hasta que, tras de mi pena,
en aquel lóbrego encierro,
¡Pude presenciar mi entierro
desde esta altura serena!...

.....

Hoy revive mi pasado;
eras tú aquel sér querido,
y, como nunca te olvido...
mi calavera has hallado...

EL POETA

Sigue, hermana, en el camino
del progreso espiritual,
mientras que en este ideal
busco yo el amor divino.

Gracias mil, amada mía.
Esta calavera guardo.
¡Ha sido certero el dardo
que detuvo mi osadía!...

.....

Ahora, tu perdón imploro.
Me hace feliz tu lección,
y con sentida emoción
sobre tus despojos lloro.
He encontrado un gran tesoro,
que el «más allá» pone en claro.
De su luz me siento avaro,
¡porque vale más que el oro!

BERNARDO ANDUEZA PUEBLA

cambio, la explicación de su no conocimiento, es natural si realmente el comunicante es quien dice ser.

De manera que, ante los hechos, esta teoría pseudo explicativa se derrumba.

El caso de Oscar Wilde

A continuación el doctor Torres examina la crítica que del mismo ha hecho el Padre Palmés. Según éste, la identidad de la letra del comunicante con la que tenía en vida, nada probaría en favor de su identidad personal, pues él mismo ha visto en un reformatorio de Valencia que un hipnotizado al que se enseña una firma, la puede reproducir caligráficamente. Esto nadie ha dudado que sea posible, con evidentes dificultades, pero querer equipararlo al caso Wilde, cuya letra, no en una firma, sino en centenares de páginas, escritas velozmente, con los ojos cerrados y sin haberla visto nunca un médium que le sirve de intrumento, va un abismo.

Tampoco prueba nada, según él, la identidad de estilo, pues nadie ignora—añade—que un literato puede imitar el estilo de otro. Ciertamente, si nuestro poeta doctor Estadella se propone hacer un soneto a la manera de Heredia o de Maragall, es posible que salga airoso. Pero con cuánto trabajo, con cuántos tanteos, correcciones y retoques! Nada de esto pasa en los mensajes de Wilde, ocupando centenares de páginas, escritas sin la menor corrección ni enmienda, y siempre conservando la belleza y causticidad que le eran propias en vida. Pero además, el Padre Palmés olvida los innumerables detalles de identidad que Wilde va produciendo, detalles confirmados después. Dijo, nuestro contraopinante, que era una vergüenza para Lérida que un libro así se hubiera publicado en catalán. Sostengo que es un honor para nuestra lengua tenerlo incorporado, como ya lo está en inglés, francés e italiano y lo estará en castellano.

Comunicaciones mediúmnicas entre vivos

Se ha querido hacer otro argumento científico contra la hipótesis espirita del hecho que dos personas vivas puedan comunicarse sirviéndose de un médium. Así el reverendo Newnam, podía transmitir a su esposa, en la misma habitación, un mensaje que ella, habiéndolo recibido, escribía sílaba por sílaba como en las comunicaciones mediúmnicas de los difuntos. La razón más elemental nos dice, que si hay posibilidad que un vivo pueda comunicar mediúmnicamente con otro vivo, no sólo no es un argumento contra la posibilidad que un difunto pueda hacerlo, sino su confirmación, si es que los difuntos continúan existiendo; al contrario, si entre vivos el hecho no fuera posible, podría argüirse contra la misma posibilidad para los desencarnados. La una posibilidad prueba la otra.

El sexto sentido

He aquí la última teoría propuesta por Richet, fruto de la mentalidad de un fisiólogo, teoría poco afortunada, pues apenas enunciada, la crítica la ha reducido a la nada. Dice Richet: ¿y si la percepción supernormal de nuestros sensitivos tuviese por origen una desconocida energía obrando sobre un sexto sentido orgánico también desconocido? Esta teoría es puramente imaginativa, extracientífica, pues no descansa en ningún hecho que la confirme y el mismo Richet la sugiere como hipótesis de trabajo o como idea a comprobar experimentalmente.

Se le ha hecho ver a Richet que si por «sentido» entendemos todo medio informador de la realidad, indudablemente tenemos un sentido para lo supernormal o metapsíquico; pero si con la aparente simplicidad de esta palabra queremos, por analogía, equipararla al modo funcional de los demás sentidos orgánicos, nos equivocamos, entre otra razones, por las siguientes:

I. Acada uno de nuestros cinco sentidos, corresponde un substráctum nervioso terminal y conductor de sensaciones. Nada se sabe de equivalente para el supuesto sexto sentido orgánico.

II. A cada uno de nuestros cinco sentidos orgánicos corresponden las imágenes mentales respectivas: visuales, auditivas, gustativas, olfativas, tactiles. Pues bien, si hubiese un desconocido sentido orgánico, debería darnos sus imágenes men-

tales específicas. Nada de esto pasa. Al contrario, cuando un sensitivo percibe una realidad supernormalmente, lo hace con las imágenes mentales visuales, auditivas, etc., propias de los cinco sentidos existentes.

III. Es evidente que la tensión consciente aviva las percepciones de nuestros sentidos. Si me propongo ver, gustar, palpar atentamente, lo conseguiré. En lo supernormal ocurre lo contrario: para que la percepción se establezca, «ha de desaparecer la conciencia y la atención» y la percepción es tanto más viva cuanto mayor es el eclipse de nuestra conciencia y atención sobre nuestro organismo.

IV. Los cinco sentidos, sólo nos informan de las vibraciones actuales. Si entramos tarde en una sala de conciertos, las piezas ejecutadas antes de entrar, son inexistentes para nosotros. En cambio, lo supernormal registra lo presente, lo pasado... y lo futuro! ¡Lo que aún no existe ni ha vibrado!

Por todas estas razones y otras muchas que omito para abreviar, la teoría de Richet ha tenido una vida breve.

He aquí, señores, cuanto puede decirse, científicamente hablando, contra la hipótesis espirita.

Nada más. Acabáis de ver cuán fragil es. Así se explica que los hombres de ciencia vayan poniendo, unos, cada día menores reservas a su aceptación; otros, que la vayan admitiendo a medida que crece su experiencia. ¿Cómo explicar, pues, que quien, como el Padre Palmés, sabe que la Biblia y todos los códigos sagrados están llenos de hechos supernormales; que gentes que admiten el alma y la supervivencia; que aceptan que los Santos y los diablos puedan comunicarse con nosotros, se opongan a que esto mismo pueda hacerlo el hombre medio, ni angélico ni satánico? Pero ya recordaréis que no todos los católicos son iguales, y que muy eminentes de ellos admiten la posibilidad de esta comunicación. Incluso a última hora me informo que el Padre Giovanozzi, de las Escuelas Pías de Florencia, ¡ha defendido siempre la reencarnación! No lo dudéis: la Iglesia, como en tantas otras cosas, atenazada por los hechos, sabrá evolucionar prudentemente...

En resumen, señores, creo que nadie puede discutir que la hipótesis espirita es una concepción científica grandiosa, que, como las otras ciencias, se apoya en el más puro método experimental.

Los fenómenos irreductibles

Pero ahora soy yo, espirita, quien pregunto a la ciencia si, con ninguna de las hipótesis digamos naturalistas que acabamos de examinar, puede explicarse los siguientes grupos de hechos:

I. Los casos de personalidad de difuntos que hablan y escriben idiomas desconocidos del médium y de los experimentadores.

II. Los casos de bilocación o desdoblamiento de un moribundo percibido colectivamente por varias personas, lo que excluye cualquier alucinación.

III. Los casos de correspondencias cruzadas, según las cuales, por escritura automática, varios médiums que se desconocen reciben, a la misma hora, un mensaje fragmentario y sin sentido, que sólo puede reconstituirse con la posterior reunión de cada uno de sus fragmentos.

IV. Las comunicaciones escritas por médiums analfabetos.

V. Ciertos hechos de telequinesia coincidiendo con la muerte dramática de una persona; como pararse un reloj, caer un cuadro del difunto, o ambas cosas a la vez.

VI. Los fenómenos de voz directa con el mismo timbre bucal que en vida tenía la entidad comunicante.

VII. Los hechos de premonición, esto es, conocimiento de una realidad imprevisible y futura.

Ante estos hechos, todas las explicaciones naturalistas u orgánicas, caen. Tanto es así, que hasta los estudiosos más refractarios a la hipótesis espirita lo reconocen.

Y para no ocultaros nada de lo que en contra de la misma puede decirse, después de examinada la argumentación científica, vamos a detenernos a continuación en lo que podríamos llamar impugnación lógica.

Impugnaciones lógicas

Expuesto ya cuanto la ciencia puede oponer a la hipótesis espirita, veamos para completar nues-

tro trabajo crítico, qué puede decirse contra ella, racionalmente hablando, debiendo hacer notar que esta clase de impugnaciones tienen escaso o nulo valor, puesto que no podemos ignorar que la razón humana ha sostenido sentenciosamente las mayores barbaridades y ha negado doctoralmente verdades que hoy nadie discute.

—¡Hay cada Fenelón que habla como una cocinera!—dicen algunos, refiriéndose a ciertos insulsos mensajes firmados con nombres pomposos. Pero esto no demuestra que el mensaje no exista, sino que, acá y allá, el número de charlatanes, de vanidosos y de estúpidos es infinito. Por ley de afinidad psicológica, estas cosas se dan siempre entre experimentadores igualmente frívolos e insubstanciales.

—Los desencarnados nos dan muestras de muy pobre mentalidad. ¡Nunca ninguna revelación sensacional!—añaden otros, sin pensar que el más allá, al menos el más inmediato a nosotros, está formado por seres de nuestro mismo nivel intelectual y moral, con todos nuestros defectos. El más allá está lleno de humanidad como la nuestra. Pretender que porque se pasa la frontera, el ignorante se vuelve sabio o el esúpido un santo, es no tener sentido común. Todo esto se explica por el falso concepto que del otro mundo nos han pintado las sistematizaciones religiosas, mundo mágico y maravilloso, pero equivocado. No hay magia ninguna en el otro mundo, al menos en sus esferas más próximas al nuestro.

—Ya lo veis, no puede acordarse de su nombre; no puede decir cuántos años hace que murió. Es que no es él, pues si lo fuera, lo sabría y lo diría!—arguyen otros, precipitadamente. La explicación es la siguiente: en cuanto a las fechas, hay que pensar que en el otro mundo no hay calendario. No hay día ni noche, ni lunes ni martes, ni enero ni febrero; no hay puntos de referencia para medir el tiempo, bien que el tiempo exista. Nada más natural, por tanto, que ocurran, en ocasiones, errores de esta clase. En cuanto a los nombres, la cosa se explica por la circunstancia que si un desencarnado puede transmitir telepáticamente al médium, la idea mental de calle, copa, mesa, reloj, más, menos, día, noche, le es más difícil transmitirle la idea de Juan o Pedro, porque no hay representación mental posible para ello. Sólo en casos de posesión completa los nombres se transmiten bien.

—Juan, en vida, me prometió que desde la vida espiritual, me comunicaría sus impresiones ¡No lo ha hecho! ¡Es que no hay comunicación! —Lo primero que deberían pensar los que ante un caso negativo de estos así razonan, es que es posible que Juan no se haya dado cuenta de que está muerto. Y yo sé, por experiencia, que esto es muy frecuente. Después, es posible querer comunicarse y no poder, a falta de médium apropiado a la características de cada uno, como lo demuestra el caso Oscar Wilde. Finalmente, aun queriendo y pudiendo, por razones que ignoramos, pero que son posibles, cabe que no sea conveniente la comunicación.

—¿Y qué decir de las contradicciones de los espíritus sobre cosas en las cuales parece deberían hallarse acordes?—Yo respondo: ¿estamos acordes los vivos respecto de ningún problema humano o extrahumano? Pues ¿por qué lo han de estar en el más allá, formado de exhumanos? Si los habitantes de Marte entraran en comunicación con nosotros y nos formularan la pregunta: «creéis en en Dios y en el alma?», decidme, ¿qué contestaría el Santo Padre si recibiera el mensaje? Que sí, indudablemente, a las dos cosas. ¿Y si el mensaje lo recibiera Ernesto Haeckel? Que no, indudablemente, también. Así, según la lógica de los que hacen esta impugnación, los habitantes de Marte, toda vez que los de la Tierra contestan tan disparatadamente, deberían concluir que no hay comunicación, sino pura ilusión. Pero nuestra lógica nos permite concluir que sí hay comunicación, pero que de ella se desprende que los habitantes de la Tierra no están conformes en cosas muy importantes. ¿Y por qué no ha de ocurrir otro tanto en la vida espiritual?

Así podríamos ir comentando otras impugnaciones «lógicas», en virtud de las cuales nos imaginamos que los muertos hacen cosas que nos parece que no deberían hacer, y al contrario; a la manera como San Agustín argüía contra la existencia de los antípodas por la «razón» de que no podrían sostenerse en la tierra y habrían de caer al espacio!

Y nada más, señores, contra la hipótesis espirita. Después de lo expuesto, me creo en el derecho de proclamar que los que la propugnamos somos cartesianos puros, analizadores fríos y esclavos del método experimental como ocurre en todas las ciencias.

Crítica filosófica

Llegado a este punto, podría poner término a mi trabajo y renunciar a todo comentario a la última lección del Padre Palmés, por muchas razones. En ella, mi contraopinante habló del metapsiquismo y del espiritismo ante la filosofía cristiana. Yo no me ha propuesto atacar ninguna convicción ni destruir la fé cándida de aquellos que tienen determinadas creencias dogmáticas, que respeto pero que no comparto. No puedo olvidar que la hospitalidad que me brinda la cátedra de este honorable Ateno, me impone determinadas limitaciones. Además, vivimos en un país en el cual hay una verdad oficial, esto es, impuesta y obligatoria, como otros países tienen, igualmente el error de aquí como verdad oficial; de donde ha de concluirse que, en estas cuestiones, la verdad es un accidente geográfico.

Comprenderéis, por tanto, que es con importantes limitaciones que mi pensamiento ha de comentar, muy brevemente, algunas de las principales manifestaciones del Padre Palmés a este respecto.

Hacía resaltar mi ilustre contraopinante que en metapsíquica, y especialmente en espiritismo, no hay una filosofía, sino varias filosofías. No hay unanimidad, antes oposición, en las conclusiones filosóficas de los partidarios de estos estudios. Esta constatación permitía afirmar al Padre Palmés que el espiritismo y el metapsiquismo, filosóficamente, son algo caótico, una monstruosidad, una sistematización sin consistencia alguna.

El Padre Palmés no se ha dado cuenta que este hecho, por ser característico de todas las ciencias eminentemente progresivas y evolutivas, arguye en favor nuestro.

La paleontología, la química, la zoología, la física, la medicina, son ciencias nacidas de la observación de los hechos y de su reproducción experimental. Pero en todas ellas, con todo y la objetividad aleccionadora del hecho, ¿hay unanimidad teórica interpretativa de los hechos? No. El día que cualquier rama de la ciencia tuviera un vaticano que excomulgara y decretara una determinada ortodoxia, desaparecería como ciencia. La metapsíquica, que es una ciencia, y el espiritismo, que es una hipótesis científica, tampoco tienen vaticano alguno, y todos los estudiosos pueden interpretar libremente estos hechos, determinándose en tal o cual sentido, según las preferencias racionales de su espíritu.

Mi ilustre contraopinante afirmó, a continuación, que por razones de higiene mental, debía poner en guardia a sus oyentes ante el peligro de que la generalización de estos estudios hiciera peligrar la integridad psicológica de sus practicantes, candidatos, según él, a la vesania. ¡Cuántos ex espiritas hay en los manicomios!—añadía patéticamente. Así, el psicólogo Padre Palmés, debe creer que la locura es una enfermedad creada «ex-nihilo»; que no tiene causas orgánicas predisponentes; que cuando éstas existen no se origina un estado de inestabilidad mental y que cuando ambas circunstancias concurren, un estado emocional persistente (contrariedades de amor o de dinero, dramas familiares, misticismo exagerado, etcétera), no basta para provocar un estado vesánico. Decir que el espiritismo es una locura o, si se quiere, que la locura es frecuentemente espirita, no podría ocurrírsele más que a este Padre. Nos parece que no le costaría mucho encontrar, en las poblaciones manicomiales, un contingente elevadísimo de personas que oían misa todos los días de precepto. Y, naturalmente, a nadie se le ocurriría argüir, de esta constatación, que la asistencia asidua a las prácticas del culto predisponga a la locura, porque en un ser equilibrado mentalmente y sin tara orgánica, cualquiera que sean sus convicciones filosóficas y religiosas, es difícil que la locura venga. ¡Cuánta insensatez, cuánto apasionamiento el de este caritativo y cristianísimo Padre!

Si no hablara coaccionado por el poco tiempo de que dispongo, podría deciros cosas interesantes en extremo sobre el tema de las relaciones posibles entre la locura y la concepción espiritualista de la personalidad humana, según se despren-

de de los hechos espiritas y metapsíquicos, y llegaríamos, precisamente, a conclusiones de hecho, contrarias a las tan ligeramente formuladas por el Padre Palmés, cegado por sus prejuicios dogmáticos que, naturalmente, constituyen una limitación de su raciocinio. Os podría decir, por ejemplo, que lejos de lo que él afirma, la experiencia de los hechos supernormales ha demostrado que en la etiología de la locura, el factor espiritual, tiene, aparte del orgánico, un valor capital, el desconocimiento del cual explica lo infructuoso de nuestros recursos actuales en muchos casos de locura. El día que la ciencia admita que la locura es una enfermedad principalmente anímica, favorecida por factores orgánicos evidentes, y sepa, además, que la fenomenología mediúmnica nos da medios reales y positivos para actuar directamente en el psiquismo del enfermo, en una terapéutica puramente anímica, el tratamiento de estos enfermos se orientará muy diversamente, y, como me consta por experiencia propia, con resultados sorprendentes. Ved, pues, hasta qué extremo aparecen insensatas, injustas e imprudentes las manifestaciones del Padre Palmés.

De la idea de Dios

A continuación, el Padre Palmés os leyó unos párrafos de un artículo mío aparecido en la revista «Lleida», en el cual exponía mi concepción personal de Dios en la forma siguiente:

«¿Será necesario que os diga que siento la necesidad de creer en una inteligencia universal a la que las religiones han llamado Dios? Ya sé que es difícil admitirlo, puesto que cuando el espiritualismo deísta habrá hecho todos los razonamientos demostrando la existencia de Dios, todos tambalean ante esta sencilla pregunta: y antes de Dios ¿qué había? Porque en la retrogradación de las causas, no parece lícito detenerse en una supuesta causa primera. Pero es más difícil negar que admitir esta inteligencia infinita, pues todos los argumentos del ateísmo se disuelven ante estos postulados indiscutibles: no hay efecto sin causa; un efecto infinito presupone una causa infinita. De manera que la infinita inteligencia nos es incomprensible; pero lo es más aún la idea de un universo ininteligente que se realiza a sí mismo con manifiesta finalidad inteligente. Por tanto, el problema de Dios es insoluble, pues no hay una razón definitiva para admitirlo ni para negarlo.»

El Padre Palmés, después de estos párrafos que acabo de leer, me acusa de panteísmo. Y bien, hay que entendernos respecto a lo que se quiere significar con esta palabra. ¿Dios es infinito? Sólo así le podemos admitir. Entonces, ¿cómo puede dejar de llenar cosmos? Por tanto, la primera proposición del panteísmo, que podríamos formular así: «Dios es el todo», no sólo la acepto, sino que veo difícil dejar de admitirla. Pero cuando el panteísmo filosófico formula, como consecuencia de la primera, la siguiente proposición contraria: «luego todo es Dios», dice un error; porque nunca, ni separadas ni en conjunto, las partes del todo pueden dejar de ser relatividades en orden de desenvolvimiento. Yo soy en mis ojos y en mis manos y en mi corazón; pero éstos no son yo, sino una parte de mí mismo. Dios es el todo; pero el todo no es Dios, sino el modo de ser de Dios.

Y hablando de Dios, entiendo que nada más puede decirse sin blasfemar. Este problema tiene una enorme importancia filosófica; todos los grandes intelectos se lo han planteado, sin resolverlo, porque es insoluble. El problema de Dios es un postulado de la razón, pero indemostrable en sentido afirmativo o negativo. Por esto resulta incomprensible la posición de aquellos que, como el Padre Palmés, creen en un Dios personal y extracósmico y nos acusan de orgullosos y herejes a los que no podemos admitirlo lógicamente. Vamos a ver por qué no lo admitimos.

¿Hay inteligencia humana capaz de señalar límite alguno al espacio? No, porque todos sabemos que no lo tiene, que es infinito. Si partiendo de cualquier punto del cosmos, y con la velocidad de la luz, nuestro pensamiento, en cualquier dirección que se oriente, caminara durante mil siglos ¿podría levantar allí una pared diciendo: aquí acaba el Universo? No, porque, detrás de la pared habría, igualmente, el infinito, y así eternamente. Pues si el cosmos no puede dejar de ser infinito, ¿cómo es posible que exista algo fuera de él? Todo lo que exista es «en» el Universo, pero no «fuera» del Universo, a extramuros del

Conferencias doctrinales

El Centro de Estudios Psicológicos de Zaragoza, fué honrado con la visita de nuestro querido hermano en creencias, profesor Asmara, el cual ocupó la tribuna de esta Sociedad los días 25, 26 y 29 de abril próximo pasado.

Empezó a hacer uso de la palabra haciendo resaltar vehementes deseos de podernos hablar, de corazón a corazón.

Sus esfuerzos no se estrellaron en la imposibilidad de poder establecer dos estaciones, una emisora por su parte y otra receptora por Socios y público allí congregado en comunión espiritual. Haciendo honor a la verdad, hemos de manifestar que la última de las dos estaciones citadas, a pesar de estar físicamente montada igual que la emisora, no recibía en todo su valor el sinnúmero de frases que con tanta precisión penetraban por nuestros oídos, esculpiendo en nuestros corazones la esencia de aquella transmisión. La desigualdad de aptitudes de los dos factores fué la consecuencia de que en nuestra cinta no quedaran impresos textualmente los despachos recibidos. No obstante esta dificultosa deficiencia, saboreamos todavía el deleite que nos produce el recordar algunas frases.

Nuestro ilustre conferenciante, con un extraordinario dominio de la palabra, estuvo dos horas cada día disertando diversos temas, haciendo la

---

cual no puede considerarse, admitirse ni articularse nada. Por esto, la primera proposición panteísta: «Dios es el todo» es irrebatible. Por esto, la proposición de un Dios extracósmico es inaceptable.

Veamos, ahora, la idea de un Dios personal, esto es, limitado, lo que equivale a decir que tiene forma. Por millones de veces que le supongamos más grande que el hombre, si es personal, es, en relación con el infinito, tan pequeño como el hombre. Naturalmente, la idea de un Dios personal lleva a una serie de consecuencias curiosas, pues se supone, necesariamente, que interviniese en todas nuestras pequeñas querellas humanas y que ni la hoja de un árbol se mueve sin su voluntad. En este caso, todo el peso de las imperfecciones e injusticias de las vida terrena y humana cae sobre un Dios así considerado. El mal se halla en todas partes. La tierra es un inmenso y perpetuo campo de luchas fraticidas. ¿Por qué las epidemias, las catástrofes, las irritantes desigualdades nativas, orgánicas, intelectuales y sociales? Otros tantos problemas que se oponen, con fuerza irresistible, a la idea de un Dios personal que interviene constantemente en todo. De esto a concluir: «luego Dios es el mal» no hay más que un paso; y otro paso, y muy pequeño, para llegar al ateísmo.

Hace unas semanas pasó por Lérida una eminente personalidad católica, el señor Senante, quien pronunció una conferencia en la Liga Católica, que reseñó extensamente «El Diario de Lérida». Dirigiéndose a sus oyentes, entre otras cosas, venía a decir: «No basta creer; hay que practicar intensamente el culto de nuestra religión, hay que hacerlo ¡para desarmar la cólera de Dios!» Os asombrará saber que Dios se encoleriza, pero estas palabras del señor Senante son expresión de la doctrina que concibe un Dios personal. Lo hallaréis escrito en todos los santos Padres, en todos los Teólogos, en Balmes, en San Agustín, en la Biblia. Entonces, si Dios, que debe ser la perfección infinita, esto es, la absoluta impasibilidad, puede sentir cólera, ¿a qué viene el sermón de la montaña? ¿Qué sentido tienen las bienaventuranzas? ¿Cómo comprender la moral cristiana, el precepto que nos obliga a devolver bien por mal? Yo he conocido, y conozco, muchos hombres incapaces de sentir ira, dispuestos a sacrificarse por aquellos que les quieren mal. Estos hombres, moralmente hablando, serían superiores a un Dios que necesita prácticas del culto para aplacar su cólera. Dios existe, pero no puede encolerizarse. En las menos palabras posibles, y con los debidos respetos, tal es lo que puedo responder al Padre Palmés sobre la idea de Dios.

peroración tan sumamente amena que, francamente, nos parecían breves momentos.

Se extendió en consideraciones concernientes a Espiritismo Científico, Filosófico y Religioso; definiendo de manera primorosa y magistral la verdad de hechos, la de razón y la de fe. Expuso de modo perfecto las condiciones que ha de poseer todo el que aspire a experimentar el Espiritismo, con el fin de que sus experimentos den el resultado apetecido; a la vez nos puso de manifiesto los medios de practicar dentro del Ideal espirita, sin miras personales, y sí, únicamente, con el fin de dignificar y engrandecer nuestro hermoso Ideal, afianzándonos siempre en nuestro lema: *Hacia lo superior por el amor y por el estudio.*

También nos explicó, nuestro querido hermano, algunos experimentos personales que había obtenido por medio de la tiptología, haciendo resaltar de los hechos la prueba de la supervivencia del alma, asegurando que los fenómenos espiritas tienen necesariamente una finalidad.

Es indudable que nuestro distinguido hermano, profesor Asmara, además de los muchos grados de cultura que posee, es también muy conocedor del corazón humano, como así también de las imperfecciones de este viejo siempre joven que llevamos dentro.

Del egoísmo personal fué objeto que nos explicara algunos casos que, observados simplemente en el desenvolvimiento material, tienen una explicación: la razón de ser o no ser, la definió tan lógicamente, con ejemplos tan convincentes que, sin necesidad de remontarnos a lo *Superior*, hay que aceptarlos por considerarse de equidad dentro de la ley natural; a pesar de no ver más que los efectos, sin detenernos a profundas investigaciones, comprendemos que van precedidos de su correspondiente causa, la que en todos los tiempos ha sido inalterable por el hombre.

Analizó en términos generales casi todos los actos más salientes de la vida material, sacando en consecuencia que, las cosas que vienen sucediéndose, por lo regular, no son como los hombres quieren que sean, sino como tienen que ser. El hombre, aun reconociendo su ignorancia y lo limitado de su radio de acción, sería tan cándido y tan atrevido que pretendería enmendar la plana al *Creador* de las Leyes Divinas a que estamos sujetos de grado o por fuerza.

La humanidad está creada para algo: ese fin indeterminado que algunas Religiones lo hunden en el abismo del caos, el Espiritismo Científico, Filosófico y Religioso, nos demuestra que es precisamente el progreso indefinido, moral e intelectual, puesto que ni el sabio es tan sabio que todo lo sepa, ni el ignorante es tan ignorante que no sepa nada.

Dió principio a la tercera conferencia, contestando a la pregunta que un hermano de este Centro se permitió hacerle el día anterior.

¿Se debe llorar cuando la ley de transformación cumple su cometido, arrancando por medio de la desencarnación a un ser querido?

Esta pregunta, el ilustre profesor Asmara, la contestó tan lógica como razonadamente, de dos formas distintas que, a pesar de estar expresadas en dos sentidos opuestos, logró tranquilizar el estado de ánimo del espíritu inquieto, que sin descanso buscaba una lógica que se afianzara a una razón tan preclara como fundamentada, no precisamente en la supervivencia del alma en tesis general; precisaba un pedazo de pan bendito para su alma inquieta y transida por el dolor. No le serviría de lenitivo el saber que no acaba todo en la tumba, auguraba el acicate de poder comunicar con el ser querido que por ley natural tan extricta como divina, había pasado a otro plano; ¿qué hacer? ¿cómo admitir una comunicación sin antes fiscalizar si ésta es producida por el fenómeno espirita denominado facultad o mediumnidad? Sea cual fuere uno de esos dos procedimientos, si la entidad que se comunique no se presenta pisando terreno firme, exteriorizando una frase que sólo la parte interesada conozca, ¿cómo dar fe de la veracidad de la comunicación? De aceptarla sin investigación, puede ser objeto de que nuestra mente sugestionada nos conduzca al borde del abismo para hacernos caer en el lamentable fanatismo reñido completamente con la razón.

¿Cómo, pues, investigar si los elementos de que se dispone responden o no a satisfacción? Por los resultados. El buen sentido se resiste a admitir, por absurdos, los hechos que la bandera espirita no puede cobijar bajo sus pliegues.

El conferenciante, con un dominio de la palabra digno de envidiar, contestó ampliamente con una serie de consideraciones tan bien fundamentadas como cargadas de una Filosofía tan fácil de digerir que, francamente, lector querido, sería pecar de atrevido el pretender transcribir sin el riesgo de cambiar el sentido de aquellas frases que la suerte mía no me había favorecido nunca en escuchar. No es cosa fácil analizar poemas que hablan al corazón, haciendo sentir algo que no sé explicar, y haciendo pensar, cuando hablaba al sentimiento, recordándonos a la terminación de su párrafo, *¿qué somos nosotros sino niños grandes?*

En virtud de una aclaración que solicitó un hermano presente, hizo una definición filosófica del «Libre albedrío». Materialmente y racionalmente nos demostró que el libre albedrío del hombre es tan limitado, en relación con las vidas sucesivas del espíritu, que bien pudiera compararse a la libertad que tiene un pájaro enjaulado, a la que posee la golondrina, que con mayor radio de acción puede atravesar los mares.

Esta explicación fué un verdadero tratado de filosofía, adornada con sugestivos poemas, estimulándonos a aprender para luego poder volar cada vez más lejos.

Terminó la conferencia, haciendo una descripción del aura que se proyecta en torno de la persona humana, diciéndonos que se trata de un cuerpo flúidico luminoso, según sus grados de pureza, o presentando los matices y colores que corresponden con imperfecciones.

Si nos afianzamos en la base de que el color blanco es símbolo de pureza, hemos de procurar por todos los medios a nuestro alcance que los colores encarnado, verde y plomizo, que son el fiel reflejo de la ira, lujuria y bajas pasiones, respectivamente, se hagan cada vez más límpidos, en la seguridad de que conforme se vaya aclarando el color que sea, observaremos en nosotros el cambio que producirá al podernos despojar proporcionalmente de la parte grosera existente en el organismo material por el cual el espíritu se desenvuelve.

JOSÉ LORENTE.

Zaragoza, mayo de 1929.

La Unión de Juventudes

Nos remiten para su publicación el programa de la «Fiesta de Primavera», que tendrá lugar el 16 del corriente en La Pineda, de Sardañola.

Por la mañana habrá carrera de parejas mixtas, concurso de lucha y de saltos a cuerda, y canciones rítmicas infantiles, con varios premios.

Por la tarde se dará la representación de la égloga «Glisen pastor». Exhibición de folk-lore, la comedia infantil de Costa Pomés, «Tarda de dijous» y la comedia «Prometeo».

***

El reparto de premios tendrá lugar en una fiesta literaria que se celebrará el día 30 de junio, a las cinco de la tarde, en el Centro la Buena Nueva.

***

La Comisión organizadora llevará un distintivo verde y tramitará en el lugar de la fiesta las inscripciones y peticiones que quieran hacer los concurrentes.

Necrológicas

Víctor Villar

Una carta del querido hermano Rufino Juanco, Secretario de la Federación Mexicana, y el órgano de dicha Federación, recibido ha poco, nos traen la nueva: el hermano Víctor Villar, espiritista de abolengo, presidente honorario de la F. E. M. y socio protector de la F. E. E., ha desencarnado el 18 de mayo último. Con verdadero sentimiento anunciamos esta separación.

***

«El Siglo Espirita», nuestro querido colega, escribe a este propósito:

A nuestros hermanos en creencias

Con la más profunda pena cumple la F. E. Mexicana, por medio de su órgano oficial, el doloroso deber de participar a todos nuestros hermanos en creencias, de dentro y fuera de la República Mexicana, la sensible desencarnación de nuestro querido e inolvidable hermano Sr. D. Víctor Villar, Presidente Honorario que era de nuestra corporación.

Conocida de todos es en el país la fecunda y perseverante labor espiritualista que por más de cuarenta años—sin trepidar jamás en la espinosa tarea—este luchador infatigable llevó a cabo, sin darse punto de reposo, en bien y progreso de nuestra causa. No menos sabido es también que a sus esfuerzos y empeños y aún en los días de peligro para la vida de nuestra Institución o cuando parecía naufragar ésta debido a los gratuitos ataques de sus antagónicos, nuestro hermano Villar, afrontó, sin eufemismos ni temores, las adversidades que se cernían sobre la F. E. M.; y sorteando los escollos, supo él—con el concurso de su digna esposa. nuestra hermana Doña Matilde R. de Villar—sacar avante nuestra Institución espirita.

Un acto de estricta justicia, a la vez que un sentimiento de gratitud sincera, hace que la F. E. Mexicana demuestre, siquiera sea con pálidos esbozos, que sabe reconocer las labores y méritos de aquellos hermanos nuestros, que por algún concepto han puesto al servicio de la bellísima doctrina espiritista sus esfuerzos y sus afanes. En esa virtud esta F. E. M. ha dispuesto—no como una pueril ostentación a la cual es ajeno nuestro ideal filosófico—sino como un deber íntimamente sentido por los corazones de sus agradecidos hermanos, dedicar UNA CORONA FUNEBRE EN EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE «EL SIGLO ESPIRITA», correspondiente al mes de junio venidero, número que será profusamente ilustrado, y el cual se ocupará, con detalle, de la última ejemplar vida que en este planeta recorrió el altruista hermano Víctor Villar; así como también la ardua tarea de propaganda espiritualista que durante su última transición terrenal hizo, tarea que por los mil matices que colora y las multiformes escenas que afecta, amerita los altos honores de ser ampliamente conocida y mejor estudiada por nuestros apreciables correligionarios y amigos, ora como una enseñanza de estímulo dignísima de ser imitada, bien como un legado moral que nos dejó el maestro.

Deseoso de que en esta CORONA FUNEBRE *figuren todos y cada uno de los centros espiritas de la República Mexicana—federados o no federados—así como también cuantas personas espiritistas o afines a nuestros nobles ideales quisieran tomar parte en esta ofrenda de justicia y de cariño, nos permitimos invitar a todos de manera atentísima suplicándoles se sirvan enviar a nuestra mesa de redacción UN PENSAMIENTO QUE PUEDE EXTERNARSE EN UNAS POCAS LINEAS, el cual pensamiento deberá venir subscrito por el centro, sociedad o persona que lo remita, para ser publicado—como se ha dicho—en preferente espacio en el número extraordinario de que hemos hecho mérito.*

Consideramos como un honor para «El Siglo Espirita» ser favorecidos por cuantos nos remitan sus pensamientos; agradeciendo vivamente, de antemano, a quienes secunden este noble propósito.

Confiamos en ver nutridas las columnas de esta CORONA FUNEBRE con las valiosas producciones, que en forma de pensamientos, recibiremos de nuestros hermanos y amigos en creencias.»

***

La F. E. E., sensible a este llamamiento, ha cablegrafiado cuatro palabras de adhesión al acto y envía un telepatema de afecto al hermano manumitido, deseándole el mayor progreso espiritual.

Y sepa la que fué su abnegada esposa y colaboradora, nuestra querida hermana Matilde Rivera de Villar, que estamos a su lado y al de la Federación, acompañándoles con fraternal afecto en los recuerdos que merece el ausente.

Así se lo acabamos de telegrafiar.

***

También nuestro querido y culto amigo don Alberto Carsi y su distinguida esposa, doña Pilar Blasco Ibáñez, pasan estos días por una prueba de dolor. Su hija Pilar, en la que concurrían dotes de belleza, de inteligencia y de bondad, poco comunes, ha pasado al otro plano, a los veintitrés años de edad, dejando a sus padres en la mayor consternación.

Hoy, más que nunca, quisiéramos llevar a su conciencia la fuerza de convicción y de razonamiento que ofrece el Espiritismo; el consuelo que puede traer a estos buenos amigos, que acaso se han despedido de su hija «para siempre», el saber que han podido darle un adiós «hasta luego».

Sección Oficial

A petición de los queridos hermanos del Centro «La Voz del Porvenir», se ha celebrado reunión extraordinaria de Directorio el pasado día 30 de mayo, a las cinco de la tarde, en el C. B. de E. P.

En este acto fueron presentados a los miembros de Directorio los hermanos Pallás, como representantes de la C. E. A., y el hermano Ferrer, representando a los queridos hermanos de El Ferrol.

El Centro «La Voz del Porvenir» hizo determinadas consideraciones sobre las reuniones mensuales de Juntas directivas, que fueron contestadas ampliamente por la presidencia. Después de la correspondiente deliberación, se acordó persistir en dichas reuniones hasta encontrar en ellas el medio de alcanzar la obra de confraternización, de estudio y divulgación que dió forma a estas reuniones.

A estos efectos, la primera reunión que se convoque se dedicará a formular unas bases de trabajo.

***

Se examinó una proposición del hermano ciego Antonio Cano, que se propone editar obras espiritistas para ciegos por el método Braille.

El Directorio ha visto con toda simpatía esta iniciativa que permitirá la divulgación de nuestros ideales entre los hermanos privados de la vista, y ha tomado sobre esto los acuerdos siguientes:

1.° Contribuir en principio con 150 pesetas a los trabajos de edición de estos libros y nombrar una comisión compuesta de los hermanos Cervelló, Fló y Torras Serra, para que designen las obras que hayan de irse transportando al método Braille y para que vayan pagando gastos en la forma que estimen conveniente, pidiendo nuevo crédito cuando se agote el actual.

Cada libro que se edite por este medio estará a disposición de los federados, para hacerlos llegar por turno riguroso a poder de los hermanos ciegos que conozcan el método Braille y a quienes pueda interesar esta ciencia.

2.° Dejar a la libre iniciativa de cada Centro federado adquirir por su cuenta particular alguno de estos libros, entendiéndose para ello con el hermano Cano o con la Comisión nombrada.

***

Se dió lectura a unas comunicaciones de México sobre diferentes asuntos de despacho y comunicando su acuerdo de tomar en cuenta la invitación hecha por la F. E. E. en relación con el Libro del Espiritismo y felicitando a nuestro Presidente por este intento.

Finalmente da cuenta aquella Secretaría de la desencarnación del querido hermano Víctor Villar, a la que nos referimos en otro lugar.

Los reunidos le dedicaron unos minutos de concentración al hermano desencarnado, previa una alocución del profesor Asmara.

Se acordó sumarse al acto de homenaje que proyecta la F. E. M. y cablegrafiar y escribir a dicha Federación y a la hermana Matilde Rivera de Villar dedicando un cariñoso recuerdo al ausente.

***

Asimismo se dió lectura a la siguiente carta del profesor Bozzano:

Queridos hermanos: He leído con vivo interés los artículos del profesor Asmara «Para la obra Común», y reconozco plenamente la oportunidad de una obra de síntesis doctrinal filosófica y científica, tal como ha sido magistralmente expuesta.

Es para mí muy lisonjero que la F. E. E. haya señalado mi nombre para la compilación de una obra tan útil; pero a pesar de todo, me encuentro en la imposibilidad material de aceptar este honroso encargo, y ello solo porque me encuentro bajo la presión permanente de un trabajo enorme, agravado con el de la correspondencia, que llega a ser de más de 200 cartas por mes.

Trabajo diez horas diarias sin tregua ni reposo. Tengo sesenta y siete años. No puedo hacer más.

Después de cuanto queda expuesto, confío en que el Consejo directivo de la F. E. E. reconocerá que me veo forzado a declinar este honroso encargo por cosas que no dependen de mi voluntad,

sino de la imposibilidad material de encontrar tiempo para ocuparme de otros trabajos.

El Directorio acuerda contestar con toda la consideración que merece la cariñosa carta que transcribimos, insistiendo todavía en el ruego.

***

Se dió lectura a una comunicación del querido hermano Nicasio Montes, de Gijón, pidiendo el concurso de la F. E. E. para fundar un Centro.

Otra del querido hermano Manuel Tirado, de Rute, anunciando la desencarnación del federado hermano Francisco Temblado.

Terminó la reunión dedicando a los hermanos de la Argentina y de El Ferrol una frases de saludo y de afecto para transmitirlas a sus respectivas organizaciones. Se dedicó asimismo una honda telepática al hermano Temblado, de Rute, y otra con deseos de que mejore en su salud al querido hermano Puigdoller.

***

Recibimos carta de la Federación Portuguesa, a la cual corresponde el siguiente párrafo que transcribimos para conocimiento de nuestros federados:

«En nombre de la Dirección de la F. E. E. acuso recibo y agradezco muy reconocidamente vuestra carta 18 de mayo, con cheque de 500 escudos con que esa Federación hermana, en un gesto de confraternidad, que agradecemos profundamente, ha querido honrar nuestra subscripción para la construcción de un edificio propio.

Siguen afectuosas frases de saludo y de adhesión, a las cuales correspondemos en escrito privado.

Libros nuevos

El Espiritismo y el Clero católico es un pequeño gran folleto escrito por León Denis, traducido y prologado por *Fritz* y editado y puesto en el mercado con la pulcritud que acostumbra por la Editorial Maucci, de Barcelona.

Se trata de una acertada refutación de los sermones y de los artículos periodísticos con que recientemente se ha tratado de combatir al Espiritismo por los más prestigiosos de los polemistas católicos con que cuenta la vecina República; y siendo la refutación del autor de *Después de la Muerte* y de *Cristianismo y Espiritismo*, no hay para qué decir si llenará o no cumplidamente su objeto.

***

El fecundísimo Henri Durville, ha publicado un nuevo tomo, que intitula *Les Protections psichiques*. Trata en él de las protecciones psíquicas entre nuestros ancestrales y entre los iniciados. y de las protecciones eudíacas.

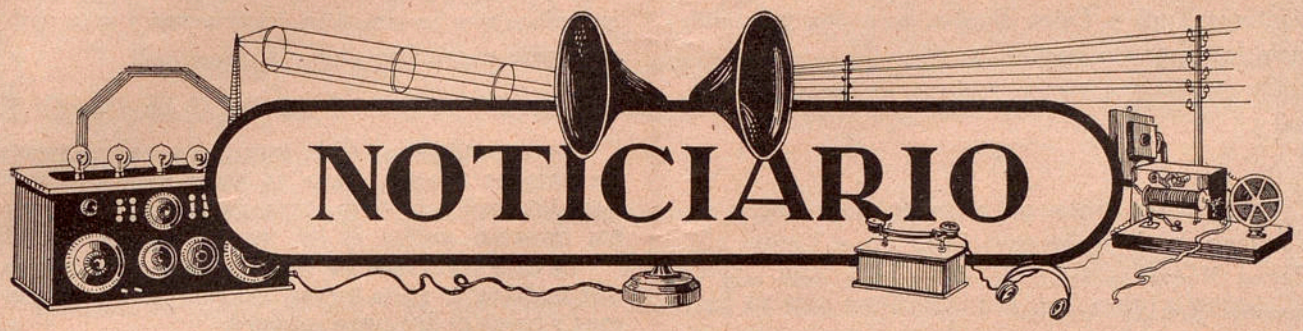
Resulta interesante este nuevo trabajo de Durville, por el acopio de datos que contiene relacionados con la creencia en las protecciones psíquicas a través de las edades y de los pueblos, y lo resulta también por lo que de esa protección psíquica se promete para la nueva orden Eudíaca que acaba de fundar.

***

Con el título de *La Supervivencia Humana* ha publicado nuestro dilecto amigo y connotado colaborador Dr. D. Humberto Torres, el segundo tomo de la «Biblioteca de Estudios metapsíquicos», en catalán, que está bajo su acertada dirección.

Componen este tomo las cuatro monografías de Ernesto Bozzano «El retorn d'Oscar Wilde, Criptestèsia i supervivència, Telepatia i Psicometria en relació amb la mediumnitat de Mrs. Piper» y «Resposta a una objecció», y como broche de oro, un capítulo de notas del traductor, el señor Torres, que lacónica, pero magistralmente, da idea de cada una de las monografías que preceden, y luego, con brevedad también, pero con método didáctico irreprochable, nos dice qué es el metapsiquismo y lo que es lógico prometernos de él

Y aquí se nos ocurre una pregunta, que no queremos se quede para nosotros solos: ¿No sería posible que la «*Biblioteca d'Estudis metapsíquicos*» tuviera por duplicado la «Biblioteca de estudios metapsíquicos»? ¡Hace tanta falta!...



.. Los queridos hermanos del Grupo Amor, Constancia y Caridad, de Arcila, en Junta general del 24 de mayo, han formado su nueva Directiva, eligiendo como presidente honorario a nuestro secretario general, hermano Torras Serra.

Para presidente efectivo ha sido designado el hermano Pedro Cazaña; Secretario, Gonzalo Alvarez; Tesorero, nuestro buen amigo Francisco Iglesias, y como vocales, el hermano Pedro Berdum y la hermana Concepción Gasch. Dicho Grupo ha solicitado el ingreso en la F. E. E.

***

A los queridos hermanos que se interesan por el estado de salud de nuestro querido amigo y consejero don Quintín López, nos place informarles también que hace su vida normal, no obstante sufrir algunas crisis todavía en la enfermedad que padece.

***

La prensa de Algeciras se hace eco en términos muy laudatorios de la conferencia de carácter espiritista que dió en la Sociedad Recreativa e Instructiva de Artesanos, nuestro buen amigo y federado don Lino García.

Una semana antes habló en el Círculo de La Unión Mercantil, desarrollando ante numerosa concurrencia el tema «Espiritismo y Astronomía».

Nuestra felicitación al querido hermano por su labor.

***

Tenemos la satisfacción de haber saludado y de tener entre nosotros por una larga temporada al ilustrado y consecuente espiritista don Manuel Pallás, Vicepresidente primero de la Confederación Espiritista Argentina, y a su distinguida esposa, nuestra querida hermana doña Carmen de Pallás, que han venido a visitar la patria después de larga ausencia y a crear nuevos vínculos con el Espiritismo español.

Como a representantes de la C. E. A., el Directorio de la F. E. E. acoge con sus mejores afectos a los señores Pallás, dándoles un lugar de honor en nuestros actos oficiales, en tanto que como a hermanos calificados en la obra común, les recibe como a miembros de la familia, expresando así en su forma más sencilla el trato de fraternidad y confianza que les ha sido dispensado.

Sean bienvenidos.

***

Asimismo nos hemos visto gratamente sorprendidos con la visita de nuestro querido hermano don José Ferrer, que ha traído la representación de los hermanos de El Ferrol.

De igual modo le hemos abierto los brazos fraternalmente, habiendo tenido el gusto de verle ocupar un puesto en las reuniones de Directorio.

***

El día 9 de los corrientes ocupará la tribuna del Centro de E. P. de Sabadell nuestro dilecto amigo don Manuel Pallás, ex-presidente de la Confederación Argentina, para desarrollar el tema «Orientaciones Psicológicas en la Argentina».

***

Hemos tenido el gusto de recibir la visita del conspicuo e inteligente espiritista, hermano Hilario Bernal, ex-presidente del Centro de Estudios de Zaragoza, que ha venido a Barcelona para asuntos de salud.

Lamentamos que haya sido éste el motivo de su viaje, y que en tales circunstancias no hayamos podido atenderle más que en el terreno estrictamente médico, en el que, fraternalmente y gracias a los buenos oficios de los requeridos hermanos, los

doctores Turó y Palau Bardia, se le ha prestado toda la asistencia posible.

Deseamos una rápida mejoría al hermano Bernal.

***

Como anunciamos en el número anterior, el domingo 26 de mayo tuvo lugar en el Centro La Buena Nueva la fiesta de aniversario dedicada a nuestra querida Amalia.

Abrió el acto el vicepresidente, querido hermano Latorre, que ofreció la presidencia al profesor Asmara.

Asistieron a la fiesta representaciones de diversos Centros de Barcelona, Tarrasa y Sabadell, Unión de Juventudes, etc., y ocuparon un lugar de honor en la presidencia los representantes de la Argentina y de los hermanos de El Ferrol, señores Pallás y Ferrer.

Como siempre, desbordó el entusiasmo, dedicándose a conmemorar a la maestra composiciones en verso, improvisaciones y números musicales. Hablaron todas las representaciones señaladas, abundando la tendencia a plasmar en obra práctica, en oración de trabajo y esfuerzo, de purificación y de imitación a la homenajeada, estos actos que suelen forjarse muchas veces sólo para recuerdo.

El hermano Antonio Cano habló al final, respondiendo a estas excitaciones reiterando sus ofrecimientos para hacer obra de divulgación entre los ciegos.

***

Para proseguir la cura termal con tan feliz éxito iniciada en el pasado año, saldrá, a fines del corriente mes, para Ametie-les-Bains, Pirineos Orientales (Francia), nuestro querido amigo y director, don Salvador Vendrell Xuclá.

Hacemos fervientes votos para que a su regreso pueda hacerlo completamente restablecido de la dolencia que le aqueja.

Sirva la noticia de aviso a nuestros amables lectores para si el próximo número sufre retraso.

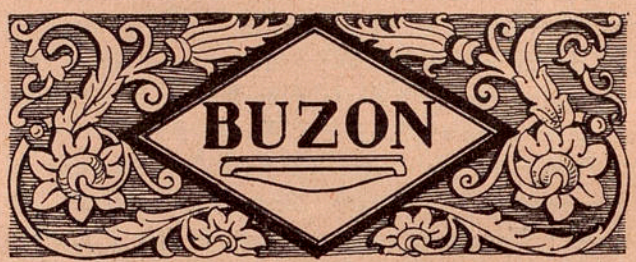
***

Para dar cabida a originales de palpitante actualidad nos hemos visto precisados a última hora a retirar las secciones de «Por esos mundos» y «Consultorio», que teníamos ya compuestas y que dejamos para el número próximo.

ALCANCE

Ya en máquina este número y con algunos ejemplares tirados, llega la para nosotros desagradable noticia de la desencarnación de nuestro querido amigo el Dr. Víctor Melcior.

En este momento no podemos hacer otra cosa que notificarlo en la forma escueta que lo hacemos y hasta el próximo número.



CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

	Pesetas.
Suma anterior	3.150'75
D. Félix Peña, de Madrid	2'25
D.ª María Ramírez, de Cortes de la Frontera (Málaga)	5'—
D. Ramón Martí, de Tarragona	3'—
D. Miguel Gaudier, de Vigo	2'—
D. Aquilino Castro, de Borela (Pontevedra)	7'—
D. Cristóbal Luque, de Ceuta (Marruecos)	2'50
D. Francisco Herrero, de Yecla (Murcia) ...	5'—
D. Francisco de P. Baró, de Reus	1'75
D. Juan Guerra, de Huelva	28'—
D. N. N., de Barcelona	15'—
D. José Carrera, de Palautordera	5'—
D. Juan Mora Riba, de Capellades	2'—
D. Juan López, de Ceuta (Marruecos)	2'—
Suma:	3.231'25

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recibidas durante el mes de marzo

Día 4: De don Aquilino Castro, de Borela (Pontevedra), 12 pesetas.—**Día 5:** de don Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 25.—**Día 15:** de don Luis Gullón Hidalgo, de Madrid, 12; de don Juan Gispert, de Pineda, 12; de don Cristóbal Luque, de Ceuta (Marruecos), 12.—**Día 21:** del Centro «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla, 19.—**Día 23:** de don Andrés García Rodríguez, de Cartagena, 6.—**Día 31:** del Centro espirita «Constancia», de Tánger (Marruecos), 8; de don Francisco Herrero Carpena, de Yecla, 9; de don José Duque Alcaide, de Montilla (Córdoba), 10,50; del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 35; de don José Carrera, de Palautordera, 12, y de don Francisco Iglesias Navarro, de Arcilla (Marruecos), 8.—**Suma total: 180'50 pesetas.**

Sabadell (Barcelona), 31 de mayo, de 1929.

Tipografía "Cosmos".—San Pablo, 95.—Teléfono 1904 A.

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Nn tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Los misterios de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RUUL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Lira
BOZZANO (ERNESTO)	
Peisiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormali tra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Franco
BISSON (J.)	
Les phenomenes dets de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (L.)	
Apparitions materialisées desvivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolutcombiologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenoméum phychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Estudios Metapsíquicos*, de Madrid.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.—*O Reformador*, de Río Janeiro.—*Hoy*, de Habana.— etc., etc.,

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a qulen debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Junio, 1929**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO.—Esotéricas, por el *Prof. Asmara.*—Divagación de un ateo, por *Vicente García Cienfuegos.*—Psicología de los tiempos, por *Arturo Muñoz.*—De nuestro concurso literario: El Espiritismo, una doctrina de renovación social, por *S. Paz Basulto.*—Reverberación, por *Federico Balart.*—Hombres y Espíritus: Victoriano Sardou, espiritista, por *J. Blanco Coris.*—A mi "alter ego„ Melcior, por *A. López.*—D. Víctor Melcior, por el *Prof. Asmara.*—El triunfo de la Verdad, por *Salvador García.*—Humanitismo: Por qué predicamos la moral, por *José Antich.*—Carta abierta.—Cosmogonía, por *José Comas Solá.*—Para la obra común.—El reloj trágico, por *Antonio Sirvent.*—La voz directa en Italia, trad. de *Dan Tuckner.*—Crisis de amor, por *Juan Soler y Soler.*—Notas de la Argentina.—Nuestros visitantes, por *Juan Torras Serra.*—Sección Oficial.—Libros nuevos.—Consultorio.—Noticiario.—Necrológica.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **JULIO, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 BARCELONA

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

---

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 25 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Edifións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción al catalán y notas del DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de
Pesetas 3'50 el ejemplar

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :
Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :
:: **Don JUAN TORRAS SERRA** ::
Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XVII (3.ª época) Julio de 1929 Núm. 199

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Esotéricas

Un viaje imprevisto me trae a la llamada cabeza de Castilla; a la ciudad que se ufana de haber visto nacer al Cid.

Mientras caminamos hacia las históricas murallas, admirando desde la altura esa filigrana arquitectónica que debe Burgos al espíritu preclaro de Juan de Colonia, surge a nuestro paso, frente al monumento del Empecinado, un viejo cementerio. Sobre la carcomida puerta han grabado estas palabras que el cronista recuerda de algún otro lugar:

»Medido está tu tiempo
»y presuroso vuela:
»¡Ay de ti, si le pierdes!

¿Qué nos quiere decir esta condenación? ¿Quién la ha lanzado?

¡Ay de mí! ¡Ay de nosotros!

¿Cómo sabremos que estamos perdiendo el tiempo?

¿No será, por contra, que cada minuto que vivo es un minuto que gano en experiencia, o en progreso?

¡Perder el tiempo! Un tópico como tantos; una verdad más del color del cristal con que se mira.

Puede ser, ciertamente, una pérdida efectiva para aquéllos que lo miden desde la cuna a la tumba. Para quienes le reconocen al hombre *una sola* vida carnal, y durante ella la *ocasión única* de salvar su alma o de condenarse eternamente.

Pero ¿quién me da a mí, quién nos da a todos, las luces necesarias para dominar en las cosas de tal modo que no perdamos el tiempo? Si el perderlo o el ganarlo no es sólo función de querer, sino de saber; un problema de experiencia y de conocimiento. Si yo lo pierdo porque ignoro, ¿dónde está la justicia de la condenación?

Para lo que es temporal; para los que contemplan sólo la vida de las formas, cada hora hiere; la última mata, y lo liquida todo.

Pero para la vida del espíritu, en los dominios de lo que vive eternamente, cada hora que pasa es como una ola que nos azota con furia, o que nos mece dulcemente en el mar de lo infinito. Nos trae una experiencia riendo o llorando; nos conduce hacia un fin, independientemente del tiempo, o, en todo caso, formándo «nuestro tiempo».

Midamos el tiempo en el reloj infinito de esas vidas y miremos cara a cara cada una de sus horas que, si bien se mira, vendremos a la conclusión de que no se pierde un solo minuto.

No hay por qué amedrentarse ante la frase apocalíptica. Si por ignorancia no hemos aprovechado ayer la hora que pasó, a la manera que la aprovechamos hoy, podemos compensar el tiempo perdido por superación, por estado de conciencia, dándole al momento actual toda la intensidad y toda la sublimidad de que seamos capaces. Hagámoslo. Y sepa el estudiante, todavía, aunque lo haga y por mucho que haga, que más tarde, cuando compare la hora de hoy con la de un mañana más o menos remoto, encontrará la misma insuficiencia, iguales gradaciones de ignorancia entre aquel mañana y hoy, que las que pueda encontrar entre este hoy y su ayer. Ha de ser así eternamente, porque, si no lo fuera, dejaríamos de movernos en un universo infinito y bajo el imperativo de una ley de progreso indefinido.

Medido está nuestro tiempo para todo. Tan sabiamente medido, que ni siquiera podemos permitirnos el lujo de perderlo, como si el hombre fuera dueño absoluto de sus destinos.

PROF. ASMARA.

Burgos y abril de 1929.

Divagación de un ateo

Muchos filósofos y naturalistas, entre ellos Quatrefagues, definen al hombre como animal moral y religioso. Otros hombres de ciencia y meditación, como Santo Tomás, arguyen que es mejor definirlo como animal racional, ya que la razón precede a la moral y a la religión. Y, en fin, Aristóteles nos habla de su animal político y Platón de su bípedo impune...

Buscar en la religión la barrera infranqueable, la característica diferenciadora entre el hombre y el resto del imperio zoológico, nos parece algo razonable, aunque no razonable del todo. Si entendemos por contenido de la religión un sentimiento de dependencia y de temor, de curiosidad y de esperanza, no vemos por qué se ha de rechazar este sentimiento en las especies que rumorean debajo de nosotros. Según Darwin, para un perro el amo representa el papel de dios... Otros observadores describen multitud de hechos que corroboran, en tesis general, la afirmación del filósofo inglés. Parece imposible negar que las raíces de la religiosidad no brotaron en las entrañas del hombre. Nacen y surgen de más lejos: quizás del movimiento contractil del plasma primitivo.

Naturalmente que esta suposición implica a su vez el rechazo de la definición de Santo Tomás. En efecto; nada más preñado de dificultades que determinar las fronteras de la razón, dónde empieza y dónde acaba. Decir que el hombre es un animal racional, pudiera ser equivalente a este otro; el hombre es un animal con piel. La razón ¿qué es? Entendámonos... ¿Es comparar, elegir, clasificar, formar un juicio? Pues extendamos sus dominios y admitamos en ellos a una profusión de seres, de casi todos los tipos zoológicos, que obran «como» si razonasen. Este «como» es una sinceridad filosófica... De lo que pasa dentro de mí, comparado con lo que hace el prójimo, deduzco que razona como yo. De lo que pasa dentro de su cráneo nada puedo afirmar en absoluto, ni tengo ninguna noticia directa, como la tengo de sus actos. Luego de los que obran como si razonasen, deduzco la existencia en ellos de esa facultad de razonar, que no puedo, por lo tanto, negar a otros seres que vacilan, comparan y eligen... Que lo hagan en mayor o menor grado, no importa. Basta un atisbo infinitesimal de razón, para que la definición de Santo Tomás se amplíe y se anule, abriéndose magnífica como un abrazo...

Lo político de Aristóteles, equivalente a lo social, a la vida de organización ofensiva y defensiva, tampoco es patrimonio exclusivo del hombre. Gérmenes de sociabilidad se encuentran por doquier al lado de comunidades perfectas y nadie se va a atrever por eso a confundir en una misma definición al hombre y a la hormiga, o a ésta y al arenque. Sería absurdo, tanto como es gracioso el chiste de Platón.

Lo que tan eximios pensadores quisieron decirnos es precisamente lo que puede enunciarse al revés, es decir: todos los hombres son religiosos; todos están dotados de razón—hay excepciones, ¿verdad, estimado Revilla?—y todos viven en sociedad. Y esto es cierto de cabo a rabo, sin que cueste mucho trabajo demostrarlo.

Circunscribiéndonos al sentimiento religioso, éste es algo más que instintivo en el hombre. Es, si se nos permite, «necesariamente» fatal, siempre que se entienda por religión lo que hemos dicho más arriba. Todas las almas y todos los pueblos se han sentido solos ante el infinito, desarmados ante lo eterno, impotentes ante lo hosca majestad de los ciegos elementos. Todos pensaron en fuerzas ocultas que antropomorfizaron y ante las cuales se prosternaron, deshojando una oración o una ofrenda... Aun en nuestros tiempos escépticos alienta una profunda religiosidad, sutil, refinada en los alambiques de la filosofía, pero vigorosa como un retoño pronto a mostrar al sol el orgullo de sus botones... Las ideas de causa y finalidad, como las ideas de materia y fuerza, evolucionan, se descargan de sus errores y adoptan posturas nuevas, más cerca de la verdad. Jamás se confundirán con ella; jamás nuestras ansias lograrán aprisionarla, porque ella se sale de nuestra razón, es mucho más grande, mucho más excelsa que esta pobre razón nuestra, coja y menguada hasta la brutal ridiculez...

Psicología de los tiempos

II

En el fondo de toda manifestación kósmica—decíamos en anterior artículo—, a través de todo hecho acaecido en la esfera de los medios vitales humanos, hay un principio causal del que se derivan, por hilos de la invisible y aun visible trama germinativa, todas las sucesivas consecuencias, hasta culminar en la obra amorosa y digna del Redentor con todos sus pronunciamientos elevados, o en la espantosa catástrofe apocalíptica. Pero es el caso que, por un inalterable empirismo, mientras la obra redentora es absorbida por el interés mundano corrientemente, quedando relegada su ejecutoria a la exposición de una bella página de la Historia, la tragedia humana va resultando ya insoportable.

No, no creamos que la tragedia humana acaba a juzgar por las falsas apariencias de paz registradas; variará de forma, pero persistirá mientras existan en el mundo tantas y tan irritantes desigualdades humanas. ¿Qué podemos esperar de un mundo idolátrico que a fuerza de oro y brillantes pretende sobornar a la Divinidad, concediendo a Dios además el atributo de misericordioso para pretender estar bien con El y con el César, mientras la miseria física y moral nos asfixia por todas partes?...

«El ídolo mata al dios—dice Gabriel Alomar—, y el dios mata a la divinidad» en nuestros medios. Y todo para entronizar al oro y obscurecer la verdad. ¡Con cuántas habilidades, posturas, medios y recursos de carácter progresivo se reviste la maldad humana!... ¡Cuántos humanos desafueros en nombre y bajo el amparo de todos los resortes oficiales!... ¡Cuántos y cuántos intereses humanos arrastran tras sí semejantes desafueros, bastantes de los cuales ruedan al abismo sin fondo del mundo!... Y el mundo sigue incapacitado para rectificar su falsa ruta. El insano egoísta nada sabe de las causas que motivan su ruina moral. Y el desheredado de la fortuna sigue ignorante de la razón de su desventura persistente...

Nuestro deber de espiritistas está tanto en aclarar las turbias corrientes sociales como en capacitar a la humanidad para la comprensión de nuestro elevado cuanto desinteresado ideal espírita, si queremos que éste no siga a los viejos ideales luminosos en su suerte desairada. La miseria física, como la miseria moral, no conciben ni producen otra cosa que eso mismo: miseria. Seamos religiosos en cuanto a la extensión de nuestra hermosa doctrina, en marcha hacia la unificación armónica de tantas dispersas energías; pero hay que abonar el campo de nuestra acción, después de limpiarlo de la zizaña maldita, en formas adecuadas en la santa labor a desarrollar.

La Justicia Suprema existe, sí; pero hay que proyectarla en toda su brillante realidad, para que nadie deje de percibirla tal cual es Ella misma. He

---

Comparad el dios de un metafísico con el de un tendero, o el de Víctor Hugo con el de un cafre. Notaréis la misma diferencia que va de la amiba a un vertebrado superior. Hay tantos dioses como planos espirituales... Los mismos ateos creen—¡creemos!—en cierta cosa... A fuerza de darle vueltas a la idea de dios, ellos, los lógicos, los sistemáticos, se encontraron con que si bien esa palabra quedó vacía, otras palabras vacías absorbieron su total esencia; energía, iones, electrones, torbellinos de fuerza pura, etc. Algo... este algo será todo lo indeterminado que se quiera, pero es. No intentéis aprisionarlo, darle límites. Caeréis en desoladora contradicción o en grosero fetiquismo. Caeréis en la estupidez dogmática de la forma y del rito, esqueletos despreciables que queriendo sostener la religiosidad, la perjudican, desnaturalizándola. Porque la religiosidad no tiene color; no es de Confucio, ni de Laot-se, ni de Brahma, ni de Buda, ni de Moisés. Es de la formidable inquietud del espíritu—humano o infrahumano—que busca una salida a sus esperanzas, bien horadando la tierra, o bien clavándose, como una flecha, en el enigma sordo de los cielos...

VICENTE GARCÍA CIENFUEGOS

aquí la cima culminadora de nuestro ideal. El amor como la justicia y como el bien requieren de todas sus formas expresivas, aunque sin llegar al empleo del látigo, como el suave Rabí. No nos arredra el peso de nuestra cruz.

*
* *

Los seres que trabajamos para ganar el pan de cada día, que somos muy pocos en proporción de los que no trabajan, vivimos corrientemente agobiados por la pesada y aun insoportable carga del trabajo. Todas las horas hábiles del día resultan insuficientes para cumplir cual corresponde con nuestros deberes profesionales. Tales deberes profesionales absorben todo el tiempo dedicado al medio de vida humano tan indispensable al cultivo de la inteligencia como a las naturales expansiones del espíritu. La moderna maquinaria industrial que debía sustituir al hombre en sus labores durísimas e impropias para dejar a éste sus propias y naturales obligaciones, con ser muchas e indispensables, contrariamente ha sustituído al hombre en casi toda la producción, desplazándole de la mayor parte de sus peculiares obligaciones. Así como que, mientras los más importantes problemas, tales como el agrícola, el de las vías y caminos de comunicación, el económico y el de la enseñanza, están por resolver. Pese al progreso registrado el parasitismo profesional y el obligado, abruman en sus cifras aterradoras, para eternizar el malestar del mundo.

*
* *

Un hombre, desde su despacho, puede, en un momento dado, comunicar con todo el mundo, resolviendo, sin levantarse de su asiento, los más árduos problemas. El automóvil, como el aeroplano, salvan en breve espacio de tiempo las más largas distancias del planeta; mientras, las víctimas del vértigo de la velocidad son ya innumerables por falta de medios adecuados para semejantes velocidades, a más de hallarse muchas regiones sin vías férreas ni carreteras, lo que da lugar a los más dolorosos rodeos, teniendo que encarecer de este modo las mercancías transportadas y hacer imposible la vida

—Imposible atender a usted; estoy ocupadísimo. No tengo tiempo ni para higienizarme. Pasó el momento de su oportunidad; perdone por hoy...

Estas y otras respuestas análogas nos disparan al oído los que pretenden justificar el vértigo de la velocidad o de la falta de tiempo para todo.

En otras ocasiones se nos contesta con frases y formas cariñosas a nuestra pretensión:

—Imposible colocarle en casa; tengo las plantillas del personal cubiertas. Y, efectivamente, hay en la casa «la mitad del personal necesario», con mezquinos salarios, horas excesivas de trabajo y producción excesiva, con el natural rendimiento físico y la dudosa bondad del fruto.

¡Así va el mundo!

El acaparamiento, la insensibilidad y la miseria, son el patrimonio moral de los tiempos presentes.

Antes que del fruto, hemos de cuidar del árbol, y antes que del árbol, de la raíz. La psiquis ha de brillar en toda su plenitud en los medios de capacitación adecuada.

—«El tiempo que empleemos en capacitarnos nos será remunerado con creces»—dice don Quintín López.

La sabia táctica de todo redentor, como Jesús, está en condescender, en convivir en los medios actualizados, rectificando errores y ofreciendo elevados ejemplos de alta moral.

Meditemos, es decir, estudiemos y enseñemos las prácticas sanas del amor, depurando y marcando hitos en nuestra marcha progresiva. Una mano hacia el cielo y otra por el suelo. No olvidemos que la luz espiritual no brilla en todos los medios con la misma intensidad. La zizaña a un lado y el campo abonado a otro, para señalar el fruto.

ARTURO MUÑOZ

Como siempre a la boca del que admira,
Dios acude de Honorio a la memoria,
y en su loor su corazón respira
amor, respeto, bendición y gloria.

Si vivir no es dudar, prenda querida,
decidme en mal tan fuerte:
¿es el fin de esta vida nuestra muerte,
o es la muerte el principio de otra vida?

De nuestro Concurso literario

El Espiritismo, una doctrina de renovación social

Entre las fuerzas morales que actualmente agitan al mundo, en un impulso de renovación social, preciso es colocar en primera línea al Espiritismo, cuyo cuerpo de doctrina contiene los elementos necesarios para llegar a la creación de una sociedad más perfecta que la presente, más pura y más justa, donde los odios de raza y clase, el envilecimiento de las conciencias, el afán de lucro, el egoismo y miserias de todo género que corroen el mundo actual, no tendrán cabida.

El estado de nuestra sociedad no es otra cosa que una resultante de las falaces creencias materialistas, de grosero positivismo, que han venido manteniendo la inmensa mayoría de los hombres. Especialmente las llamadas clases directoras—los hombres de ciencia, los intelectuales, parte del sacerdocio, determinados filósofos, los estadistas y gobernantes, los «leaders» de muchedumbres, los capitalistas y capitanes de industria y todos aquellos que han tenido a su cargo la orientación de núcleos sociales, imbuídos por torpes y erróneas teorías, son los culpables de esa falta de idealismo y pureza, de concordia y justicia que se observa en todas partes. Comenzaron por considerar al hombre como un ser esencialmente biológico; es decir, un animal que no obedece sino a instintos y apetitos materiales, tomando la conciencia como un epifenómeno, el pensamiento como una secreción cerebral y haciendo del alma un resultado de nuestro sistema nervioso...

No se vivía sino una vez, proclamaban, y se morían para siempre. El goce y satisfacción de todas las pasiones constituía, pues, el «desideratum» humano. En esta actitud de mente, lo más lógico era la «conquista de bienes», sin reparar en escrúpulos morales de ninguna clase; vivir, conquistar y gozar. Lo demás, utopías sin consistencia, escarceos metafísicos...

Se comprenderá que tal manera de pensar, sentir y actuar, tenía forzosamente que acarrear los peores males a la sociedad. Tanto vale el ideal, tanto vale el hombre, se ha dicho. Todos esos hombres que predicaban el credo materialista en su más degradante forma, olvidaban el valor de las ideas en nuestra conducta, la potencia psíquica, bajo la que todo nuestro ser alienta. De ahí, el estado de descomposición moral que en la mayoría de las actividades humanas se contempla con tristeza en nuestra época.

*
* *

Por todas partes se advierte un descontento profundo. Se vé como se conmueven en sus entrañas ilusiones hasta ayer muy queridas. Idolos que se derrumban, creencias que se desmoronan, principios tenidos por intangibles que se vienen al suelo. ¿A qué obedece esa atomización? A que los hombres han ido convenciéndose de que habían asentado sus convicciones sobre cimientos falsos. Todo lo habían forjado sobre el terreno movedizo de la materia, desechando el espíritu, la roca de las rocas...

Naturalmente, que tarde o temprano, tal situación tenía que sobrevenir. Era cuestión de tiempo, experiencia, cultura, desarrollo, evolución. Además, en todas las épocas, junto a las ideas mantenidas por la gran masa de los pueblos, han existido grupos de hombres mantenedores por su parte de otras ideologías, casi siempre más elevadas; minorías que han sido como faros en la gran confusión social. Estas minorías ideológicas, desde diferentes posiciones, comenzaron a atacar las groseras bases sobre que descansa nuestro mundo de hoy. Levantaron su voz de protesta; señalaron con índice firme dónde radicaban los males, y a pesar de las persecuciones de que fueron objeto, como su voz era voz de Verdad, fueron escuchados y reclutaron prosélitos en su gran tarea de regeneración individual y social.

Entre estas voces de minoría principió a actuar el Espiritismo. Ofrecía su Evangelio al mundo. No era para una clase, ni para un pueblo. No reducía sus doctrinarismos a unos pocos elegidos. Su programa era amplio, luminoso, fraternal. Las modernas conquistas de la ciencia cabían en él, constituían uno de sus puntales; el filósofo hallaba allí terreno fructífero para sus especulaciones; las an-

sias de las almas religiosas, una fuente de divinos consuelos; el reformador social, inspiración y fuerzas en sus fecundas actividades, y los oprimidos de hoy y los desconsolados, y los que dudaban y los que esperaban... El mundo entero encontraba, al fin, una explicación racional al gran problema de la existencia.

El Espiritismo comenzaba por abolir todas las fronteras, incluso las de la muerte. Enseñaba la continuidad de la vida, la confianza en el propio esfuerzo, la fe en sí, la comunión universal de las almas y la seguridad de que nuestro único y valioso tesoro es una conciencia limpia, una voluntad recta y una sensibilidad amante, que no tienen por único campo de acción la tierra, sino que a través de innúmeras peregrinaciones por los otros mundos, nos acompañaban, ampliándose y floreciendo cada vez más. Y luego, esta doctrina no exigía una fe ciega, una creencia o dogmatismo cerrado; pedía y daba luz, reclamaba y ampliaba los progresos científicos, metafísicos y sociales de la época, sin exclusivismo alguno.

Se explica fácilmente, tomando por antecedente lo expuesto, la rápida propagación entre todas las clases sociales, de este magno Mensaje que le llegaba a los hombres. Era algo superior y luminoso que manaba de la Suprema Fuente, reafirmando con acento rotundo y hechos indiscutibles, evidentes, probatorios, que nuestra vida, tal cual sea nuestro estado, tiene su razón de ser; que no es ésta la única, que vivimos ahora y siempre y, sobre todo, que está en nuestras manos en la aplicación recta, consciente y plena de nuestros poderes psíquicos, el resorte soberano que engrandece física, moral e intelectualmente nuestra individualidad. Y, por ende, la sociedad que aspiremos a crear.

La conclusión que se impone, tras estas someras consideraciones, es que el Espiritismo, desde un principio, ha sido un factor determinante de renovación social. De ello hay pruebas múltiples. Y de éstas, la más evidente y portentosa, la encarnizada batalla que ha librado para demostrar el error de las doctrinas materialistas, fuente turbia de la que han brotado todos los males que llevan al desquiciamiento de esta sociedad, mal organizada, egoista, brutal, opresora, concupiscente, en la que a las más bellas manifestaciones del espíritu se ha intentado darles una cotización crematística, cegados los nobles sentimientos que hacen digna la vida. La derrota de la concepción materialista de la existencia, es una victoria que nadie podrá disputarle al Espiritismo. Es la gran victoria que renueva la presente organización social.

Una nueva aurora aparece ya. Ideas más puras y elevadas van agitándose en la conciencia de los pueblos. Y entre éstas, enarbolando su antorcha luminosa, el Espiritismo, el heraldo anunciador de la transformación social, de un nuevo estado donde los hombres se amen como hermanos, y reine la paz, la justicia y el amor, hasta constituir la sociedad universal de las conciencias, compenetrados todos los espíritus: los que aquí en la tierra, anhelamos establecer el reino de los cielos y los que desde los cielos nos envían amorosos su aliento, para proseguir la marcha...

S. PAZ BASULTO

Cruces, República de Cuba, 1929.

Reverberación

Charco donde hallo el sol reproducido:
tanto las turbias aguas ennobleces
con la imagen prestada, que pareces
fragmento de los cielos desprendido.

Mas, si a impulso del viento, sacudido,
tus ninfas tenebrosas estremeces,
a los ojos atónitos ofreces
el cieno en tus entrañas escondido.

¡Oh, mente humana, charco de agua obscura:
cuando tus olas la impiedad altera
muestras por fondo el vicio o la locura;

y bajo el hueco de la azul esfera,
sólo pareces bella, y clara, y pura,
cuando Dios en tu seno reverbera!

FEDERICO BALART

Humanitismo

Por qué predicamos la moral

No predicamos la Moral por sentimentalismo, sino por higiene. La palabra «Moral», por sí misma, no expresa ninguna ley fija, sino un conjunto de principios directrices de la vida social de carácter mudable, adaptable a las variaciones que experimenta la Humanidad.

En la Historia lo que unas veces se ha tenido por moral, otras veces se ha reputado todo lo contrario. La poligamia y la esclavitud han sido aceptadas como morales por todos los pueblos antiguos. El Paganismo consideraba morales todos los excesos.

Moral, dentro de una época histórica determinada, es toda acción privada o pública, toda costumbre realizada y aceptada por la generalidad de las gentes, y no castigada ni prohibida por los códigos civiles o religiosos.

Hablando en términos generales, aplicables a todas las edades de la Humanidad, podríamos decir que la Moral es el uso moderado de la vida y lo «inmoral» es su abuso inmoderado. Vivir la vida, no gozarla, porque en el goce está la fuente de todos los excesos.

Oiréis decir con frecuencia que «para cuatro días que hemos de vivir, no tenemos el derecho de abstenernos de nada. Abstenerse es despreciar la vida que pasa, y esta buena señora no pasa más que una vez para cada persona. Cuando esto sucede, hay que echarse en sus brazos sin reservas.»

A primera vista tiene este razonamiento un fondo lógico que asusta. Asusta y convence; y eso es lo peor. Pero ¿es que vamos a aceptarlo integralmente, con todas sus consecuencias? ¿Son todos los aspectos de la vida los que hemos de gozar sin freno? Vayamos por partes. Una forma del goce de la vida es el comer. Nadie negará que el comer es cosa muy agradable. Pero ¿es que vamos a comer sin tasa para satisfacer el sentido del gusto?

Los antiguos comían sin moderación Comían y bebían. Usaban y abusaban de los condimentos para excitar el apetito. El comercio de la pimienta, la canela y sus similares enriqueció a Venecia. Hasta en el vino echaban pimienta. ¿Cuál fué el resultado? El artritismo con todas sus derivaciones.

La sociedad moderna, más consciente y más higiénica que la antigua, se ha moderado mucho en este punto, y vive más y mejor que sus abuelos. Ya tenemos, pues, que existe una forma del goce de la vida que debe mirarse con prevención. Pues lo mismo sucede con todas las demás.

La vida se ha de vivir, no se ha de gozar, porque en el goce está el peligro. Si venimos a la existencia con el único objetivo de colmar el deseo de los sentidos, engendraremos una raza de sedientos de placer que no verán jamás satisfecha su ambición de gozar. A mayor goce, mayor deseo. Del delirio afanoso al loco frenesí. Todos los emblemas del reposado deleite del cuerpo y de la paz serena del espíritu habrán desaparecido de nuestro horizonte.

No caminaremos seguramente hacia el Paraíso

¿Por qué hacer a lo real tan cruda guerra
cuando dan sin medida
almas al cielo y flores a la tierra
las santas impurezas de la vida?

Despreciar lo real por lo soñado
es una gran quimera;
en toda evolución de lo creado,
la materia al bajar sube a su esfera.

Tu adorarás lo real cuando, instruída
en el ser de las cosas,
acabes por saber que en esta vida
no puede haber sin larvas mariposas.

¡Bella estación! Todo a gozar convida.
Mas ¿qué es eso que vuela?
Una hoja que cae y nos revela
lo efímero en las cosas de la vida.

Terrenal, sino hacia el infierno de una vida imposible, de un suplicio de Tántalo en el que veremos el néctar y la ambrosía siempre lejos de nuestro alcance, como un escarnio de nuestra impotencia. ¿Vamos a ser los progenitores de una estirpe de neurasténicos, degenerados e imbéciles? De ningún modo. Por esta causa predicamos la Moral; por imperativo higiénico, no por espíritu sectario ni por sentimentalismo.

El ocaso de la Moral ha sido siempre la aurora de la decadencia de las civilizaciones. El apogeo del vicio ha sido, en todas épocas, el toque de difuntos de los imperios. La disolución de las costumbres anuncia fatalmente la disolución de los poderes y las grandezas.

Ante este fatídico vaticinio se eclipsó el poderío de Persia, Egipto y Roma; ante esa perversión de la moral pública sucumbió el esplendor visigodo y la gloria del Califato de Córdoba en España. Y si el mundo actual no se corrige a tiempo, ante el desenfreno de nuestra vida, caerá pronto la civilización occidental, aplastada por la invasión amarilla. Y no, ciertamente, porque los amarillos sean un emblema de la moral perfecta, sino porque serán el instrumento de que se valdrá la Ley del Progreso de la Humanidad para salvarnos. No serán la paz, sino la guerra; no serán la felicidad, al menos por el momento, sino la desgracia. Serán la tempestad tras de la cual ha de brillar el sol de justicia.

La acción nefasta de la inmoralidad ahoga todas las manifestaciones puras de la vida del alma. Mata la obra artística de miras elevadas, mata los afectos apacibles del corazón, mata la idealidad del amor, anula la expresión sublime de la obra musical, que del cielo vino y al cielo vuelve entre nubes de armonías y cadencias; castra las más excelsas finalidades de nuestra existencia y hunde al hombre en el polvo de la tierra.

Y aun va más allá su obra morbosa. El abuso inmoral del goce enciende más y más el afán impetuoso de gozar y para adquirir los medios materiales de lograrlo aviva el apetito inmoderado de riquezas, enardece el egoísmo y mata hasta la sombra del amor al prójimo. La ambición inmoderada nos empuja a considerar a los hombres como auxiliares de nuestra codicia, que hay que utilizar sin escrúpulos, o como obstáculos a nuestro camino que hay que suprimir sin conciencia. Y en esta senda el hombre pierde su condición humana para adquirir la de tigre. Por eso predicamos la Moral.

JOSÉ ANTICH.

Carta abierta

Señor don Quintín López. Estimado amigo: Hemos leído con verdadera delectación su hermoso e instructivo trabajo titulado «El Libro y los Libros», y en verdad que espontáneamente hemos sentido el impulso de felicitarle muy efusivamente por tan bello artículo, lleno de lógicos razonamientos, tan necesarios en nuestro caro Ideario, donde, por desgracia, abunda mucho la credulidad, y no se atiende con la preferencia debida al estudio y análisis de todos los decubrimientos en el humano saber.

Hace falta una labor intensa y activa, inspirada en su elocuente y oportuno escrito, con el laudable fin que todos nos aproximemos a ese foco inextinguible de luz que irradia del humano saber en todos los órdenes. Y, es de precisión, que nos apartemos un poco de la rutinaria comunicación, dejando ésta para los entendidos, para los que con verdadero análisis y con seguro control van aceptando aquellos hechos, que tanta luz derraman entre los que verdaderamente sienten inquietud espiritual y esperan lo trascendental para iniciarse...

Somos muy susceptibles de impresionarnos con frecuencia y aceptar fenómenos que en la mayoría de los casos no corresponden del más allá y divulgarlos con la mejor buena fe, haciendo el ridículo, y llenando nuestro ideario de un ambiente de credulidad y fanatismo que pugnan con las sabias enseñanzas de los grandes filósofos y hombres de ciencia, que han consagrado su vida a la investigación y divulgación de la ciencia espírita...

Y nada más, querido maestro. Sepa que le admiran y estiman en alto grado, sus afectísimos y seguros servidores, q. e. s. m., *Manuel Real, Francisco Robles.*

Málaga, 4 de junio de 1929.

Cosmogonía

Es ley natural que el hombre se interesa más por lo futuro que por lo pretérito. Pero, así y todo, el problema del origen de las cosas ha sido y continúa siendo la preocupación de no pocos físicos y astrónomos, estimulados en general por un sincero anhelo filosófico, y creyendo, de buena fe, que cuentan con elementos y con capacidad suficientes para abismarse en la resolución de los arduos problemas cosmogónicos. Buena prueba de ello son los numerosos ensayos que se publican por todas partes tratando de explicar el origen de los soles y de los mundos y de sus evoluciones.

Si admitimos que este problema se halla al alcance de los medios humanos, y que cabe otorgar la beligerancia a ciertos espíritus superiores, pudiéramos decir que Kant y Laplace son los únicos que han expuesto conceptos atendibles, aun cuando afectando a unas pocas etapas evolutivas; el primero, desde el punto de vista abstracto, y el segundo, desde el punto de vista analítico.

A pesar de las objeciones fundamentales que espontáneamente surgen contra las teorías de Kant y de Laplace, parece vislumbrarse en ellas un fondo de acierto. H. Poincaré, cuyo talento matemático fué innegable, no obstante sus incomprensibles contradicciones en el orden de la lógica abstracta, reconoce que las numerosas tentativas cosmogónicas modernas no han logrado hacernos olvidar conceptos de la teoría laplaciana; y añade que también él se sintió, durante cierto tiempo, contagiado de esos afanes cosmogónicos, si bien declara reconocer que lo por él imaginado no es mejor ni peor que cualquiera otra de las muchas teorías modernas.

Yo entiendo que en la resolución de este problema se ha partido del error de principio de creer que se trataba sencillamente de un problema de Mecánica ordinaria, cuando es en realidad un «superproblema» que no sólo deja de estar al alcance de nuestros conocimientos, sino de nuestra propia mentalidad. Ciertamente que algunas características astronómicas bien conocidas, como es le esfericidad, o mejor, la forma elipsoidal de los soles y de los planetas, nos habla bien elocuentemente de la plasticidad actual o pretérita de los mismos; como la casi coincidencia de los planos de las órbitas de los grandes planetas nos dice, sin lugar a dudas, que existe una comunidad de origen entre éstos y nuestro astro central. Pero en este problema, al parecer de simple Mecánica, interviene el factor «infinito», que envuelve nuestra existencia, y con ello dicho está que salimos del círculo de las posibilidades de nuestro formulismo matemático.

Quien haya seguido y contemplado los castillos de hipótesis que vienen edificándose en nuestro tiempo sobre la materia, las fuerzas, el espacio y demás elementos primarios de la realidad, castillos que van derrumbándose uno tras otro en el transcurso de pocos años, no extrañará que les ocurra lo mismo a las teorías cosmogónicas, a pesar de que sus autores apuran su ingenio para adaptarlas, como si fueran de cera blanda, a cada descubrimiento contradictorio. Schuster decía, y con razón, que sólo es válida una teoría científica cuando puede demostrarse que es inexacta; es decir, cuando sus términos son tan concretos y tan rígidamente enlazados que basta que deje de cumplirse una sola de sus consecuencias para que deba desecharse la teoría por entero. Es esto precisamente la antítesis de todas las teorías cosmogónicas conocidas, que, como problema, son esencialmente indeterminadas.

Quien haya también prestado atención a la copiosa literatura referente al mismo asunto, habrá observado que abundan las hipótesis y teorías «episódicas»; es decir, las que se basan en un acontecimiento casual, como el choque de dos astros, un incendio celeste, las mareas formidables producidas en dos astros por el semichoque de los mismos, etc., para explicar la formación de los soles y de los mundos. El más elemental principio de que el nacimiento de los astros, y con ellos el surgimiento del espíritu, cuyos destinos se abren hacia el infinito, puedan ser debidos a una catástrofe fortuita o a un accidente intersideral. Esto equivaldría a decir que nuestra exis-

tencia es obra de la pura casualidad; o a suprimir toda objetividad a cuanto existe; esto, en fin, sería lo mismo que suponer que el pensamiento humano es hijo de un accidente tan raro como brutal.

La más elemental intuición y la aplicación más sencilla del cálculo de probabilidades rechazan la posibilidad de que esa obra inconcebible sea el resultado de un simple juego de azar.

Creo que el adjetivo «sabio» debiera suprimirse. El hombre en ningún caso ha alcanzado hasta ahora este nivel, y quien se crea sinceramente ser sabio, en toda la amplitud de la palabra, no pasará con seguridad de ser un vulgar pedante. Precisamente, cuanto más se estudia y más se piensa, más se desarrolla el convencimiento de la ignorancia propia y de la de los demás, y más ínfimo se siente uno mismo. Newton, cuyo valor mental y producción científica enorme nadie negará dentro de nuestra condición humana, decía que con todos sus esfuerzos no lograba más que recoger conchas en la playa del océano infinito de lo desconocido.

Bien están, y nada tan noble como las aspiraciones del investigador que estudiando la Ciencia por sí misma trata de levantar su vuelo hasta la resolución de los más inquietantes problemas que nos plantea la observación consciente de la Realidad, ya que es deber nuestro reducir lo incognoscible a sus límites más estrechos. Pero a través de las modalidades del pensamiento, a través de sus progresiones y regresiones y de nuestro ascenso secular, nos encontraremos siempre, al fin de nuestras investigaciones, en un terreno que pudiéramos llamar «prohibido», y en el que nuestra mentalidad finita se estrellará contra las murallas del arcano. La Cosmogonía está recluída dentro de este recinto, que por ahora no podemos invadir, si no contamos con más armas que nuestro razonamiento limitado y nuestros imperfectos conocimientos. Sólo será factible el asalto de sus murallas, si llega a serlo algún día, cuando la potencia intelectiva del hombre haya alcanzado un nivel que hoy ni tan siquiera podemos imaginar.

JOSÉ COMAS SOLÁ.

Para la obra común

Nuestros queridos hermanos de Méjico nos dirigen atenta comunicación, fechada 12 de junio, que dice así:

«En sesión celebrada por esta Federación Mejicana el 5 de los corrientes, se han tomado los siguientes acuerdos respecto a la iniciativa lanzada por la F. E. E., sobre la publicación de un libro especial que responda a las necesidades de nuestro tiempo y a la mejor comprensión y divulgación de la ciencia espirita:

Primero.—«Sobre el símbolo». Votamos por el sello de Salomón, sea la estrella de seis puntas o el doble triángulo.

Segundo.—«Sobre la letra». El todo *versiculado* en distintos libros, capítulos y versículos, abarcando el conjunto en sus diferentes aspectos.

Tercero. — «Sobre el nombre». Opinamos que este libro debiera llamarse «Código Moderno de Espiritismo» o «Código del Espiritismo Moderno».

Cuarto.—La persona que debe encargarse de esta obra, el Profesor Ernesto Bozzano.

Quinto.—«Pago de gastos». 1.° Cada Federación o Entidad pagará los gastos que ocasiones la redacción y presentación de sus ponencias, réplicas, etcétera. 2.° Todas las federaciones y entidades que acepten la iniciativa contribuirán a prorrata a los gastos generales.

***

Desde luego, como ya consta a esa F. E. E., la F. E. M. acepta en todas sus partes el proyecto en la forma publicada.

Lo que tengo el honor de comunicarles a nombre de la Directiva de la F. E. M., saludándoles y felicitándoles con afecto en nombre de la misma.—El Secretario general, *Rufino Juanco.*

Sé que hay sones inciertos
que forman la cadena prodigiosa
que enlaza con ternura misteriosa
las almas de los vivos y los muertos.

Hombres y espíritus

Victoriano Sardou, espiritista

Como madame Girardin, Víctor Hugo, el general Le Feo, Augusto Vasquerie y otros no menos ilustres hombres de Francia, Victoriano Sardou creía en los espíritus.

A las obras de los que han alcanzado la categoría de genios, se las puede considerar bajo dos puntos de vista: el del trabajo artístico y el de su labor espiritual. En el primero, el artista prescinde del elemento psíquico, se expresa en el lenguaje comprensible a sus semejantes, afirma lo visible. justifica lo real, lucha con lo arbitrario y ofrece en escaparate atrayente las galas de sus facultades de observador y técnico en la materia.

En el segundo concepto, el espíritu del artista se confía al misterio de su almario y se lanza a contemplar lo invisible, a franquear el espacio, a ser el viento del huracán, el rumor del bosque, la sombra del antro, el espanto de lo desconocido y el misterioso resorte divino que del más allá nos llega en tan mínima parte como es la de la mediumnidad.

De Sardou puede decirse que, en su paso por el planeta, sintió la poderosa influencia de la vida espiritual. La silueta de su figura y personalidad surge de un ambiente de desdichas. Estudiante de Medicina, se ve obligado a abandonar la carrera para atender a las furiosas tarascadas de la miseria. Forzado por la penuria recurre a dar lecciones de Historia y Matemáticas, obtiene después una colaboración en la editorial del Diccionario de la Lengua francesa, y las noches de estos luctuosos días las dedica a escribir comedias.

Es el mundo sensible
un conjunto de notas armoniosas;
desde el ruido ondulante y apacible
que forman al volar las mariposas,
hasta el ritmo visible
de la grande armonía de las cosas.
Y aunque el murmullo universal levanta
himnos con forma o informes elegías,
para el que sabe oír lo que Dios canta
el orbe es un compuesto de armonías;
siendo en el campo, para todo el que ama
un arpa cada rama...
y es el mar otra música infinita
que el curso entero del sonido imita.

Logra, tras grandes dificultades, estrenar en el Odeón de París la titulada *La Taberna de los estudiantes*, y es ruidosamente rechazada por el público.

Agotadas sus fuerzas de resistencia, es presa del terror y cae enfermo. Pobre y solo en París, es atendido piadosamente por una vecina de su modesta vivienda, la señorita de Brecourt, que, enterada de la situación y agotamiento de aquel soñador infortunado, se instala al lado del enfermo, asistiéndole solícita hasta el vencimiento de su dolencia. Poco tiempo después, Sardou pagaba aquella obra de desinterés y abnegación desposando a la señorita Brecourt.

Las siguientes obras teatrales de Victoriano fueron representadas en el teatro de Eugène Cejazet, el antiguo «Folies-Nouvelles», siendo la titulada *Monsieur Gerat* uno de los éxitos más grandes del citado coliseo. Aquel suceso devolvió al artista la confianza perdida, y entonces fué cuando comenzó a iniciarse en el espiritismo, haciéndose creyente y entusiasta defensor de la doctrina Kardeciana.

Confesaba Sardou que bajo la influencia de una entidad que él creía ser el espíritu de Bernardo de Palissy, ejecutaba dibujos medianímicos de una gran originalidad. Reproducía dibujos que el propio Sardou aseguraba ser la casa de Palissy y de Mozart, en el otro mundo.

No cabe duda que los gráficos eran de carácter espiritista. Sardou no sabía dibujar; él mismo afirmaba que ni su voluntad ni su desconocimiento del dibujo respondieran en manera alguna a la decorativa de tan extraños trazos, en los que se anotaba un estilo marcadamente orientalista en la mayor parte de sus elementos lineales.

Añade Sardou sobre este particular que por las noches, cuando se ponía a escribir en sus come-

dias, de repente su brazo se agitaba tembloroso y su mano trazaba sobre las cuartillas, al azar, rasgos y más rasgos, sin que su inteligencia interviniera para nada en aquellos ataques psíquicos que le hacían emborronar el papel y perder el tiempo.

Como muchos distinguidos personajes de Francia, Sardou sucumbió a las experiencias de las «mesas parlantes», con las que obtuvo comunicaciones muy interesantes de su espíritu-guía Bernardo de Palissy. Era éste quien le inspiraba los asuntos de sus obras que los críticos de su época comentaban diciendo que estaban tomadas de otras, considerándolas como un vulgar arreglador de dramas y comedias ya representadas.

No por eso Sardou se desanimaba. Fué valeroso, un poseído del «demonio del teatro», guardador de un almacén prodigioso de recursos, que fueran o no dictados por sus asistentes del más allá, los distribuía con la soberanía del mago que domina lo maravilloso, ofreciéndonos cuadros de la vida humana compuestos y escenificados con una habilidad grande y con un gran interés emocional, el que pudiera dar a sus obras un espíritu observador y genial educado en las duras jornadas de una existencia de luchador formidable por la gloria

Su constancia, su fecundidad y los espíritus, según confesión del autor de *Patria, Temidor, Fédora* y tantas otras obras, lograron colocar su nombre en pedestal elevado, y al pobre estudiante de Medicina, al pasante improvisado de Filosofía e Historia, se le abrieron las puertas de la Academia y de todos los teatros de París cuando Sarah Bernhardt hizo la *Odethe, Teodora, Tosca, Cleopatra, Grismonda* y *Espiritismo*, obras con las que Sardou sugestiona al público con sus trucos de grandes efectos, combinados de tal manera, que sorprenden, no dan lugar a pensar, son páginas vivas y maliciosas de un artista que obedece a la sugestión metapsíquica del más allá.

Y entonces la crítica reacciona; ya no plagiaba; es un autor dramático genial que lleva a las tablas intrigas y pasiones que cautivan a los públicos. Sus obras pasan a los teatros extranjeros, y Sardou comienza a recibir los beneficios de su talento; adquiere la finca de Marly, donde, con el confort de un príncipe, trabaja entre las esfinges egipcias del parque de su villa, adonde acuden los artistas más reputados del teatro, los empresarios que solicitan sus obras y sus amigos los espiritistas de la época, con los que conversa sobre las experiencias que se hacían entonces en Rusia, Inglaterra e Italia.

Sardou no podía ocultar su mediumnidad. Una tarde se siente inspirado paseando por las orillas del Sena, y de repente vuelve pies atrás, va a su casa de París, y como un autómata se sienta a la mesa, y en cuatro semanas de encierro escribe su obra culminante, *Patria*. El original está lleno de rayas y notas para los actores, para los tramoyistas y para la guardarropía; son a manera de comunicaciones de carácter metapsíquico que le eran dictadas por su espíritu guía.

—Sí, sí—decía Sardou—; me ha ayudado mucho mi amigo Palissy desde la sombra; hay en *Patria* cosas que a mí no se me hubieran ocurrido nunca...

J. BLANCO CORIS

A mi "alter ego„ Melcior

Por fin, se rompieron tus amarras. ¡Qué tres días más largos los invertidos en la operación! ¡Cuán poco adelantada está la ciencia de Esculapio, en lo que se refiere a vaticinios!...

Ya entraste en nueva fase de existencia. ¿Te hallarás, por ello, en condiciones de poder discernir sobre lo que fué el tema por ambos abordado en nuestra última entrevista? Sigo opinando que no, y fuera, para mí, de mucho interés, que pudieras convencerme de lo contrario por cualquier procedimiento a tu alcance.

No pretendo, empero, precipitar los acontecimientos. Anhelo salir de dudas; pero sé esperar.

Sigue tu rumbo—que, al fin y al cabo, así creo que indefectiblemente habrá de ser—y cuando te sea posible, recuerda el compromiso que conmigo tienes contraído.

Eso, en el supuesto de que antes no volvamos a reunirnos, para, en lo eviterno.

«proseguir nuestra labor
con fe y amor.»

26 junio 1929. A. LOPEZ

D. Víctor Melcior

La curva de su última etapa terrena acaba de terminar. Una enfermedad, por cierto de las menos benignas, ha servido de instrumento, y el bien querido hermano que se llamó en la tierra Víctor Melcior, ha dejado de ser lo que fué ante nuestros ojos, para seguir siendo en el espacio lo que esos mismos ojos no podían ver cuando le teníamos en cuerpo carnal, actuando entre nosotros como amigo, como hermano y como consejero...

***

Víctor Melcior fué un «self made»; se formó solo, a brazo partido con la vida. Solo, luchando siempre con la falta de medios, hizo su carrera y ganó su título de doctor en Medicina. Todo lo que fué lo llevaba dentro; ha brillado, pues, con luz propia, exteriorizando facultades activas, por contraste con aquellos otros tipos de evolución que progresan en fuerza de facultades pasivas, reverberando luces que proceden de otro foco.

Así vivió su vida y así fué hasta la transición de la muerte, ni deseada ni temida, según propia frase que recogí de sus labios, algunas semanas antes del tránsito.

***

En el campo del Espiritismo el doctor Melcior defendió siempre la concepción integral. Sentía la doctrina en toda su amplitud, y como la sentía la predicaba: como científico, como poeta... y con unción religiosa también.

Claro que no era esa unción artificial, fanática o externa, que cultivan las falsas religiones.

Se trata de la religión natural, de la interna, de la única que es posible citar con elogio entre nosotros. Bien se entiende.

***

Experimentador afortunado, pudo ver lo que no todos los espiritistas pueden. Los invisibles le dedicaron sus favores así en la fenomenología objetiva como en la subjetiva; desde el aporte categórico y tajante hasta la sutil advertencia ya premonitoria, o ya monitoria, que le hizo soborear las emociones de la acción tutelar, diferentes veces que su vida estuvo en peligro.

Ultimamente, durante las largas noches de insomnio y de dolor físico, tampoco le abandonaron. De modo especial le han asistido con sesiones de música trascendente. Música cuyas notas, totalmente desconocidas, totalmente nuevas, traían a su espíritu el vigor y la paz que ha demostrado a manos llenas en sus últimos días.

—No puedo definir esta emoción con palabra terrena, querido Asmara—me decía muchas veces—. Yo sé que en definitiva esto no es una ilusión; ni puede ser trabajo de cerebración, porque yo no he oído ni pude concebir nunca cosa semejante. Esto es porque es, y no sé a qué ni a quién debo agradecerlo.

Lo que sí sé es que me consuela; que son infinitas las posibilidades del espíritu, dentro y fuera de nosotros.

¡Cuántas cosas tienen ustedes que estudiar todavía! ¡Cuánta obra tienen ustedes que realizar! Siga, siga, ¡adelante!

***

Por tales derroteros andaba su convicción las últimas veces que le visité.

—Sé que este mal que me tortura no tiene arreglo; pero dejo a la Naturaleza obrar. Ni temo a la muerte, ni la busco como una solución. La ley es la ley, y se ha de cumplir: Sea.

Mientras tanto, voy meditando al filo de los ratos amargos que me da esta enfermedad y sobre los momentos dulces que traen a mi espíritu la música trascendente y la contemplación de las estrellas.

He tenido momentos en que me he sentido más en la otra orilla que en ésta. Pasada la crisis, he sentido cierta desilusión... La ley es la ley, y ella manda. ¿Por qué será este ir y venir?

***

Ausente algunos días de Barcelona, no me ha sido posible estar junto al entrañable amigo y maestro en momentos que habrían sido de despedida. Aprovecho, por tanto, los presentes para saludarle

Colaboración espontánea

El triunfo de la Verdad

Todos los días, a cada hora y a cada momento, descubrimos cosas que nos acercan a la Verdad por caminos creados por la bondad de la Providencia, mediante hechos, sabias palabras y consejos para bien de nuestros semejantes. Sólo los descreídos y los ignorantes, como los obcecados e influenciados por los malos espíritus, siguen en las tinieblas, no vislumbrando más allá, ni preocupándose de lo que sería su tabla salvadora, conduciéndole a pasos agigantados hacia la perfección y hacia la verdad, gracias al mejoramiento que nos reporta las distintas pruebas que sufrimos durante la existencia terrenal.

Estas consideraciones me sugieren las curaciones del insigne doctor Asuero, en San Sebastián. Su Ciencia, sólo se la explican los que, debido a su constancia, están compenetrados del alcance que tienen esas obras maravillosas y que ellos precisamente proclaman como producto del trabajo.

Esta obra magna la hizo en su tiempo Jesús, siguiéndole en su ejemplo los Apóstoles en quien delegó sus facultades, continuando hoy la reencarnación de tales Misioneros en hermanos de la tierra que los imitan a su manera, todo en bien de la Humanidad.

Pero siempre, al igual que Cristo tuvo sus descontentos que le persiguieron y calumniaron, también ocurre hoy que los hombres que se distinguen por su sabiduría y por sus servicios generosos en beneficio de sus semejantes, son calumniados y perseguidos. Mientras tanto, el doctor Asuero, en el banquete con que fué obsequiado, dice públicamente que de los ingresos que obtenga en el ejercicio de su profesión, destinaría una parte al Asilo de niñas ciegas, al Colegio de Huérfanos de Médicos y a otros Centros benéficos.

Si estos beneficios entran por la puerta de la Ciencia—dijo el ilustre médico—, yo quiero que salgan por la de la Caridad; en el caso de que yo tuviese el monopolio de curar el dolor, no comerciaría con él; sólo quiero aliviar en sus dolores a la humanidad.

Ya veis, respetables hermanos, cómo se desarrolla la luz entre los hombres que estudian con voluntad; esa luz que penetra en todas partes como una nueva aurora para aquellos que ejercen la humanitaria tarea de que tan necesitados se encuentran los encarnados. Con estos ejemplos se cumplen los sabios consejos y enseñanzas de Allán Kardec. Sin Caridad, no hay salvación; y todo aquel que la practica, cumple los preceptos de los Mandamientos.

No cabe dudar que progresamos en todos los órdenes, pues tanto en unas cosas como en otras, indistintamente, se ven hombres que reflejan, por su poder, por su gesto y sabiduría, que han conseguido la paz de sus pueblos y regenerado sus horizontes para el porvenir; Dios ilumina a esos seres para bien de la Humanidad.

Falta hace que los hechos de la índole a que nos referimos se vayan desarrollando para mejor comprensión de los incrédulos, a fin de que se despejen los sentidos de los que desconocen esta Ciencia hermosa y comprendan ante todo, que existe esa divinidad que no cesa de mostrarnos su poder bendito en los frutos del progreso a los que estamos ansiosos de ese bálsamo saludable que es consuelo para la materia y para nuestro espíritu. Por algo uno de los Mandamientos generales nos dice: «Debes hacer el bien con pura, libre, entera voluntad y por los buenos medios.»

SALVADOR GARCÍA.

---

en su nuevo reino con un telepatema cariñoso y sirvan estas líneas de homenaje al amigo y al maestro que tantas horas de su vida y tantos amores ha sabido dedicar a la divulgación y al estudio de nuestra bendita doctrina.

El Espiritismo español acaba de perder una de sus primeras figuras. La Federación, en tanto, pierde uno de sus caudillos.

PROF. ASMARA

y Génova), y fué él quien la presentó a su amigo el marqués Centurione-Scotto, resultando de ello las especiales observaciones de este caso.

Otras personas, contribuyendo cada una con su parte alícuota, fueron observadores y entusiastas investigadores, y la sincera cooperación no sólo de los «Guías», sino del «Grupo», digámoslo con énfasis otra vez, ha sido un potente factor en la obtención y desarrollo en las manifestaciones y de su variedad, no estando el ambiente mancillado por malsanas divergencias, ocultas críticas, pequeños celos y falta de lealtad, que han traído a tantos «Grupos» a un fin prematuro y las manifestaciones a su extinción.

Esto nos recuerda una observación hecha hace años, mediante mis Hask por «Imperator», cuando declaró al hablar de una tal variedad de formas de facultad: «*A cada uno, por turno, le será dada su apropiada forma de desenvolvimiento. No hay orquestas si todos los instrumentos son iguales; ni son todos tocados de la misma manera, ni por un solo ejecutante.*»—(Nota de la Redacción de «Psychic Science».)

Parece, ciertamente, una notable ocurrencia fortuita que en un grupo tan pequeño se encuentren un tan magnífico médium de «voz» como el marqués Centurione y una tan excelente médium de «aportes» como la señora Rossi. Sin el primero, las «voces» no se obtienen, y sin la segunda los «aportes» no llegan. Crisco D'Angelo, el excelente «guía», del otro lado, ha estado asociado muchos años al grupo de entidades que se manifestaban por Valiantine, y en casi todas las sesiones se oían y no eran comprendidos sus saludos en dialecto siciliano; pero con la formación del grupo Centurione, encontró su labor propia y llegó a ser la notable entidad Jefe.

Se recordará, que cuando la señora Judge Cannon, de New-York, pidió al orientalista profesor Neville Whymatn, que asistiese a una sesión en su casa con Valiantine, para ayudar en la traducción de un idioma desconocido, oyó hablar a D'Angelo y conversó con él en italiano, con gran complacencia de éste. En esta ocasión, el profesor Whymant pidió a D'Angelo que cantase una canción siciliana, a lo que accedió, siendo la canción reconocida por el profesor como siciliana. Tan impresionado quedó con esto, que ciertamente creyó que ello era lo que la señor Canno le había invitado a presenciar; pero más tarde, durante la sesión, cuando se presentó la comunicación «Confucio», se dió cuenta de que estaba presenciando una maravilla aún mayor.

Es muy útil hacer notar aquí cómo una mediumnidad estimula otra; cómo la de Jorge Valiantine y su grupo de «entidades», que sirvieron de instrumentos para perfeccionar la mediumnidad del grupo Bradley, tiene ahora en su haber este desenvolvimiento en Italia. Recordamos también que más tarde y de la misma mediumnidad, salió el estímulo para una reciente fase de la mediumnidad «Margery», que produjo la valiosa correspondencia cruzada y la escritura china de que dimos cuenta en nuestro número de julio de 1927.

Es necesario recordar a los lectores estos hechos, a fin de que los sucesos relatados tengan su apropiado y antecedente campo mental. Nótese, también, el carácter espiritista del Grupo. El marqués es el único que se pregunta, si las entidades comunicantes son realmente entidades individuales.

Traducido por DAN TUCKER

(*Continuará.*)

A veces tan dulces lazos
forman la muerte y la vida
que una en otra confundida
van una de otra en los brazos.

¿A qué duelo
es mostrar, cuando la carga
de la existencia
Dios quita,
si tras una vida amarga
muriendo se resucita?

Adiós, Juana, que, extasiado,
del supremo bien que anhelo
voy en pos,
¿Quién será el desventurado
que sólo mirando al cielo
no halle a Dios?...

Crisis de amor

El mundo pasa uno de tantos momentos de prueba, momentos solemnes y decisivos, que van fraguando el porvenir de los pueblos.

Diríase que está entablándose una lucha de vida o muerte. Dos ideales pugnan para alcanzar la supremacía y sentar sus fuerzas ante el mundo: el materialismo y la espiritualidad.

Lucha enconada, reñidísima en que se ponen en juego todas las artes y procedimientos de que es capaz el hombre para que prevalezca su autoridad, su manera particular de pensar y de sentir. Mejor dicho: hállase el mundo en una gigantesca ola de maldad o de ignorancia. El materialismo parece dominar en grandes sectores de la especia humana, sin distinción de razas ni creencias. Lucha titánica se ha entablado entre el bien y el mal, entre el espíritu y la materia.

Verdad es que en todos los tiempos y países ha prevalecido entre los hombres esa tendencia a odiarse y combatirse en los más nobles y sagrados sentimientos; pero la dolencia va generalizándose y tan grande es su desarrollo, que lo que ayer fué un mal temible, vése hoy convertido en una angustiosa plaga; en uno de los dolores más lacerante que puede azotar la vida de los pueblos.

Concederemos que estas desventuras sobrevienen cuando el corazón del hombre está ausente de todo sentimiento verdaderamente humano, desprovisto de sincero amor.

¡Ah, qué pena da presenciar estas miserias! debidas al humano egoísmo.

Por doquier, oyénse quejas, voces de angustia, palabras de dolor. En todas partes percíbense lamentaciones producidas por millones de hermanos que sufren las consecuencias...

Y en tanto la Humanidad busca en vano remedio para sus males, la corriente del egoísmo sigue su curso, cegando a aquellos que debieran compadecer y aminorar sus amarguras...

No es crisis de trabajo, de inteligencias, de iniciativas, lo que está azotando el mundo, no: puesto que de mediar buena voluntad, a buen seguro que brillaría en estado floreciente el esfuerzo común de todos los hombres. ¡Es crisis más honda, más transcedental la que abate a nuestro planeta entero! es *crisis de amor*, de ese magnánimo amor que no ha florecido aún en el corazón de los humanos.

Hoy, el corazón del hombre, de la mayoría de los hombres, no late bajo impulsos generosos; no se siente emocionado ante la adversidad de sus hermanos que sufren...

No teme, asimismo, el día en que desencarne su espíritu, la prueba dolorosa, humillante que debe sufrir por haber hecho padecer a sus hermanos, cuyo sufrimiento habrá de pasar él en otra vida con el mismo dolor y desconsuelo...

Nada teme, porque no existe nada tan atrevido como la ignorancia.

Por eso la gigantesca lucha que han entablado los hombres ante el mundo, no tiende a otra cosa sino a que surja esplendoroso, compasivo el divino sol de regeneración de conciencias y de sabidurías que es el *Reino del Amor*, hoy por hoy bastante alejado del corazón humano. De lo contrario, triunfaría ruidosamente el triste *Imperio del Dolor*, puesto que eso y no otra cosa es el loco materialismo que vemos ensalzado constantemente por espíritus insensatos.

JUAN SOLER Y SOLER.

Marzo de 1929.

La muerte por nosotros tan temida
es un cambio de frente de la vida.

¡Qué tremendas doloras
va haciendo a todas horas
la vida en sus batallas con la muerte!
... ...

¿por qué al aire, compañera,
vas esas lágrimas dando?
Porque hay, hermana, en el suelo
seres que también se adoran
y que al dejarlos se lloran
como al dejar los del cielo.

Notas de la Argentina

Nuestro querido colega «Constancia», nos trae noticias de haberse organizado en aquella República, a instancia de dicha revista, unas interesantes «conferencias entre espiritistas».

Por lo que deducimos, la finalidad perseguida se parece mucho a la que intentamos conseguir, bajo los auspicios de la F. E. E., con la reunión de Juntas directivas de los centros que radican en Barcelona y ciudades vecinas.

El señor Rinaldini, a quien correspondía la primera, desarrolló el tema: «¿Por qué se encuentra atrasado el Espiritismo, en la Argentina, en su parte fenoménica?». Comenzó diciendo que creía oportuno tocar este punto en vista del espíritu de renovación que se nota en todas las Sociedades. Varios son los factores, prosiguió, que han contribuído a este estado de cosas; el desconocimiento de lo que en otros países se ha hecho; la ignorancia de los dirigentes de gran parte de los Centros en cuanto a un verdadero método de desarrollo de facultades medianímicas; el uso exclusivo de la mediumnidad parlante; el desconocimiento de la importancia de facultades como la clarividencia, la psicometría, la «voz directa», y demás de carácter físico. Insistió en que, en la Argentina hay tan buenos elementos o sensitivos, como en cualquier otro país; que las Sociedades aún no están reglamentadas en forma para que todas las facultades hallen su desarrollo apropiado.

Al terminar, se invitó a los presentes a hacer uso de la palabra, lo que dió motivo a una interesantísima discusión entre muchos de los numerosos correligionarios allí reunidos. Todos han coincidido en la gran necesidad existente en renovar métodos y desarrollar todas las clases de mediumnidades para llevar al Espiritismo al nivel que le corresponde.

La segunda conferencia, a cargo del señor Alvarez Montenegro, trató del fenomenismo objetivo en la Argentina, al filo de notables experiencias obtenidas en la sociedad «Dios y Progreso», aportes, formaciones ectoplácmicas y otros.

En la tercera, el señor Saureguiberry, tocó el tema «Métodos de desarrollo».

Presentó los casos más destacados que es posible conocer estudiándolos en los textos más conocidos que, como la Biblia, demuestran el uso y el abuso de la mediumnidad. Citó a Hermes, Nostradamus, Cazzotte, Madame de Thebes y la madre María, refiriéndose además, a los distintos sistemas empleados hasta el presente para conseguir de ellos el mayor rendimiento posible, destacando la imperiosa necesidad de estudiar en forma conveniente, la mejor manera de conseguir una inteligencia absoluta entre los médiums y los afiliados al Espiritismo. Atacó enérgicamente el nihilismo de los pseudo-espiritistas, que pretenden desplazar de las prácticas fenoménicas todo aspecto religioso.

Terminó aconsejando a los correligionarios, colaborar por el engrandecimiento de la Causa, pensando conscientemente, de acuerdo con las elevadas enseñanzas de los maestros del Ideal, quienes nos indican la conveniencia de amar y proteger a los seres dotados de condiciones mediumnímicas para obtener de ellos ventajas necesarias a la evolución espiritual de todos.

A la hora de cerrar esta crónica nos faltan detalles de la cuarta conferencia anunciada bajo el título «Teosofía y Espiritismo».

Los aguardamos con interés.

Nuestros visitantes

En el número anterior dimos cuenta de la grata visita de los hermanos Manuel Pallás y Carmen de Artigas, delegados de la Confederación Argentina, que continúan en Barcelona viviendo entre nosotros en esa amplia y agradable convivencia que impone la fraternidad bien entendida.

***

Hoy tenemos el gusto de informar a nuestros federados que acaba de visitarnos, también, el doctor Antonio J. Freire, vicepresidente de la Federación portuguesa, actualmente en funciones de presidente.

El Dr. Freire nos ha visitado en Madrid, donde

le ha atendido nuestro presidente el Prof. Asmara.

Presentado en los centros «Platón» y «Hacia la Luz», cuya tribuna ha ocupado sucesivas veces, ha sido saludado y despedido cordialmente por los respectivos presidentes, Dr. Sánchez Herrero y Bernardo Andueza, que remiten a los queridos hermanos portugueses un abrazo fraternal por conducto del Dr. Freire, en nombre del Espiritismo madrileño, mientras el Prof. Asmara ha podido significarles, por el mismo conducto, la expresión del afecto y fraternal consideración que profesa la F. E. E. a los esforzados hermanos de Portugal.

***

Estas dos visitas, que tanto nos honran y que tan de veras celebramos, nos han permitido efectuar un extenso cambio de impresiones con dos figuras destacadas en esas federaciones hermanas que trabajan, como nosotros, dando el pecho a dificultades de diverso orden ,para conseguir, en los respectivos países, la mayor gloria de nuestros ideales.

Dada esta dirección, nos hemos entendido fácilmente, como servidores de una misma causa, como caballeros de un solo ideal. A los vínculos de afecto y fraternidad que nos han unido siempre, se suman hoy los de una saludable compenetración en cuanto a principios y a procedimientos, de la que esperamos mucho para los efectos de la obra común.

Reiteramos desde aquí nuestro abrazo fraternal a las Federaciones hermanas que han tenido a bien visitarnos por medio de los queridos hermanos Manuel Pallás y Dr. Antonio Freire.

JUAN TORRAS SERRA.

Sección oficial

ESTADO DEL MOVIMIENTO EN CAJA

		Pesetas.	
	Ingresos.		
1929 Enero 1.º	Existencia en efectivo.....		942'84
» Enero 31.	Recaudación de este mes.	563'00	
» Febrero 28.	Idem de este mes.	563'00	
» Marzo 31.	Idem de este mes.	288'75	
» Abril 30.	Idem de este mes.	501'00	
» Mayo 31.	Idem de este mes.	180'50	
» Junio 30.	Idem de este mes.	414'00	2.510'25
	Suma.		3.453'09
	Pagos.		
1929 Enero 31.	Satisfecho por todos conceptos.	569'55	
» Febrero 28.	Idem por íd. íd.	181'50	
» Marzo 31.	Idem por íd. íd.	201'10	
» Abril 30.	Idem por íd. íd....	909'15	
» Mayo 31.	Idem por íd. íd....	376'75	
» Junio 30.	Idem por íd. íd.	408'25	2.646'30
	Existencia en caja.		806'79

Sabadell (Barcelona), 30 de junio de 1929.—El tesorero, *José Soler*.—V.º B.º El presidente, *Profesor Asmara*.—Tomé razón: El contador, *N. Tatché Pagés*.—El secretario general, *Juan Torras Serra*.

Los ejercicios físicos son buenos, y, aún más, indispensables para el buen funcionamiento del organismo; pero nunca deben ser tomados como fin principal, sino tan sólo como un medio insustituíble para ofrecer al espíritu un instrumento apto y adecuado al programa de vida y de progreso intensivo, en sentido espiritual, que en la existencia terrena debe cumplir.—OMAR.

... ...

Es para mí como insondable abismo
el que haga un ruiseñor, a un tiempo mismo
reír a un niño y sollozar a un viejo!
Y es que, seguramente,
la música es un hada complaciente,
de nuestra dicha amiga,
que dice solamente
lo que quiere nuestra alma que nos diga.

El reloj trágico

Como epistolario, en la «Página femenina» de uno de los diarios más importantes de Barcelona, «El Día Gráfico», se publicó hace algún tiempo con este título y bajo la firma de Antonio Sirvent, esto que vas a leer, lector amigo:

«No sólo las mujeres y los analfabetos son supersticiosos. También lo somos los hombres de estudio, a veces. Oye. Voy a contarte un caso extraordinario. Acabo de llegar de Lérida, donde fuí a pasar unos días con el viejo doctor Montull. Tú, que has pasado inútilmente muchas horas de tu vida estudiando con Cournot, con Bergson, con Boutroux, con Poincaré, con Montessus de Ballore y con Einstein, la filosofía y el mecanismo del acaso, encontrarás interesante un suceso que me ocurrió anteanoche y que yo creería sobrenatural si no tuviera la certeza anticipada de que tú, hombre sin fe, lo explicarías «como el producto puro y simple de la naturalísima intersección de dos series lógicas e independientes de fenómenos».

Vosotros, los filósofos, lo estropeáis todo en la vida; hasta esa vaga belleza de lo inverosímil, esa indefinible voluptuosidad de lo desconocido, esa absorbente sensualidad del terror que ha hecho el éxito de la literatura inglesa y que todavía ayer —¡te doy mi palabra de honor!—me llenó el cuerpo de escalofríos y me puso los cabellos de punta. Escucha el caso estupendo.

Tú sabes que el doctor Montull, viejo misántropo, íntimo amigo de mi difunto padre, vive en uno de esos viejos palacios provincianos, mitad granja agrícola, mitad fortaleza, que tanto abundan en nuestra región catalana, de tan arraigada tradición feudal. La casa solariega de nuestro viejo camarada, situada más allá de las Borjas, es un vetusto caserón, cabeza de señorío, que, como las masías de Puigvert, Artesa y Torregrosa, levanta sus sillares de piedra de tres siglos sobre la geórgica cristiana de los valles y de los campos de trigo y olivares de la orilla levantina del Segre.

Desde hace tiempo, el viejo doctor Montull, que vive solo con un criado, entregado por completo a su gota y a su interminable «Tratado de la Enfiteusis», insistía conmigo para que fuera a pasar unos días a su lado. Accedí a su invitación y fuí. No sé si te has fijado alguna vez en la singular identidad, en la inquietante semejanza de fisonomías que se establecen inmediatamente entre ciertas personas y las viejas moradas que habitan. Parece como si todas las ruinas tuvieran el poder de comunicar a las personas y a las cosas familiares la expresión de su decrepitud. El provecto jurisconsulto, del que acabo de ser huésped por ocho días, diríase la sombra, el reflejo humanizado de su propio solar, lleno de silencio, de éxtasis, de vetustez, de misterio. La identidad es tan perfecta, que yo no siento, no veo ni comprendo la figura ruinosa del doctor Montull fuera de aquel palacio leridano encuadrado en sólida sillería negra.

Serían las nueve de la noche y estábamos ambos conversando sobre la fisonomía humana que a veces adquieren ciertos objetos inanimados, cuando el criado Pedro, único ser viviente que habitaba con nosotros el solar, hombre de pelo rojizo, de anchas espaldas, alto como un pino, vino a pedirle al amo permiso para salir. Quedamos solos. Fué entonces cuando el doctor Montull, cuya voz me pareció un poco alterada, llamó mi atención sobre un reloj de caja del siglo XVIII, holandés, con miniaturas polícromas, que erguía al fondo del salón, entre dos balcones, su formidable perfil de ataúd.

—¿Usted ve aquel reloj?

—Sí.

—Ayer le di cuerda. Estuvo parado durante diez y seis años, desde el día en que murió mi mujer.

Nos aproximamos ambos al viejo mueble, a través de cuyo objeto de cristal se adivinaban las oscilaciones de un péndulo de cobre. Nos sentamos. Mi amigo contóme entonces la historia de aquel reloj antiguo, que en el solar de los Montulls constituía un mueble tradicionalmente célebre. Nada tan vulgar como el hecho de pararse los relojes de una casa cuando se muere alguien. Es cosa ocurrida con frecuencia, pareciendo como si la disgregación, la quiebra instantánea del consenso vital en un organismo generara energías desconocidas

que se comunican, al instante de la muerte, a las personas y a las cosas que rodean al moribundo. El aire se estremece, el agua se agita, las puertas se abren, los péndulos se paran. No obstante, aquel viejo reloj de aquel vetusto solar leridano, tenía algo más extraordinario, todavía. Desde tiempos remotos, cuando fallecía alguien en la casa, el péndulo no se paraba en el preciso momento de la muerte, sino exactamente diez minutos antes. Era un aviso trágico. Era una sentencia de muerte.

El caso ocurrió por vez primera con un tatarabuelo del doctor Montull, alcalde corregidor y hombre de vida aventurera, que en 1723 mandó comprar el reloj en Holanda y lo tenía en su dormitorio. Repitióse el hecho con su mujer; con un tío, fraile bernardo, que estuvo en el solar convaleciendo y fué muerto a tiros de trabuco por unos bandoleros; con una aya mulata; con el abuelo del doctor Montull, diputado a las Cortes de Cádiz, en 1821, cuyo retrato vi en el salón, pintado maravillosamente por Martí Alsina; con su padre, y, por fin, hacía diez y seis años, con su propia mujer que, ya en la agonía, asomaba tosiendo a una palangana de plata llena de sangre, los ojos fijos en el movimiento del péndulo, vió ella misma pararse el reloj, y había muerto horrorizada diez minutos después.

No era fácil explicar semejante serie de hechos por el simple mecanismo de la casualidad. Diríase que en aquel vulgar reloj holandés había una inteligencia y una sensibilidad, un alma, una vida; esa vida inexorable y profética de las cosas muertas, hecha de silencio, de sombra y de inmovilidad. Mientras mi viejo amigo me contaba estos singulares pormenores, sus ojos brillaban y sus manos pálidas temblábanle ligeramente sobre sus rodillas huesudas. Quise preguntarle, todavía, por qué razón, por qué fantasía había vuelto a dar cuerda a ese péndulo siniestro. No tuve valor. Ante nosotros, en medio de un silencio opresor, el reloj de la muerte continuaba dando su tic-tac implacable.

Nos quedamos ambos por un momento inmersos en nuestros propios pensamientos. Las sombras fluctuaban por el vasto recinto, se escurrían por el tapiz verde de las paredes, colgábanse por las doradas arestas de las cónsolas, palpitaban en torno nuestro como alas impalpables... Sentíase fuera, por el descampado, el grito nocturno del milano. Una silla crujió, cerca nuestro, sin tocarla nadie. Sentí como un hálito frío rozaba mis sienes. De pronto, miré el reloj: se había parado el péndulo.

—Uno de nosotros tiene apenas diez minutos de vida—díjome el doctor, con una palidez de espectro, irguiéndose en su poltrona.

No sé describirte el terror instintivo que se apoderó de mí. Las sienes palpitábanme furiosamente. Un sudor frío de agonía mojaba mis manos. Mirámosnos, mi amigo y yo, queriendo adivinar la muerte en el rostro de cada uno. Ignoro cuántos minutos pasaron en esta angustia. Súbitamente oyóse un tiro. El doctor Montull cogió un candelabro de plata, encendido, y corrió a la puerta. El cuerpo del criado Pedro estaba de bruces en el dintel, con la cabeza en un charco de sangre. Lo habían asesinado.

Estos son los hechos. ¿Cómo lo explica tu filosofía?

ANTONIO SIRVENT

Perdonad la ignorancia
de dos niños alegres que comían
frutos sabrosos que tal vez tendrían
del cuerpo de su padre la substancia!
Esta es ley que sufrieron
cuantos seres nacieron y murieron.
En los huertos romanos,
los pájaros se comen los gusanos
que a los dueños del mundo se comieron.
... ...
Es la fuerza tractiva y repulsiva
que agrupa y desagrupa la materia;
y, por nada ni nadie interrumpida,
en misteriosa evolución, convierte
la ley de nuestra vida en ley de muerte,
y la ley de la muerte en ley de vida.

La voz directa en Italia

Bajo este título y redactado por la señora Gwendolyn Kelley Hack, cuyos datos y méritos personales se dan más adelante, la revista de Londres «Psychic Science», en su número correspondiente al primer trimestre del año actual, publica el interesantísimo relato que damos a continuación:

«El trabajo de agrupar estos relatos me ha proporcionado el mayor placer, en vista de la deliciosa oportunidad que me fué concedida por el marqués y la marquesa Centurione, durante mi visita a Italia en 1928, que me permitió tomar parte en algunos de los notables sucesos que se relatan. Estos me han parecido tan verdaderamente únicos, que parecía esencial que se diese de ellos al mundo un relato extenso y bien coordinado.

Espero que también se publicará en mi propio país (Estados Unidos) y en Francia, y, entretanto, la fama de las sesiones ha recorrido el mundo por donde quiera que se publican relatos de experiencias psíquicas.

Parecía apropiado que el señor Rossi, que ha estado asociado a la investigación desde el principio, describiese primero la asombrosa manera en que estos fenómenos tuvieron su origen en Londres, en la primavera del año 1927. Vemos aquí el valor de la «asociación-grupo» tan frecuentemente observada en la actividad psíquica. El señor Rossi, además, tuvo la ventaja de un ligero conocimiento del asunto cuando, mucho más joven, residía en Gales. Pero habían pasado años y un encuentro casual con el marqués Centurione, cuyo interés había sido ya despertado, reavivó el suyo y se encontró con su esposa, asociados, como partes principales, en la mediumnidad.

El disponer de un relato tan cuidadoso como el que hace el señor Rossi de los comienzos de una serie de grandes eventos psíquicos, es del mayor valor para el lector y casi único en los anales de la psicología.

Después de las primeras manifestaciones entró en escena el profesor Bozzano, y seguramente nada más afortunado pudo haber ocurrido para que la mediumnidad cayese bajo la observación de quien ha tenido larga experiencia en fenómenos psíquicos con los más famosos médiums y que los lectores tengan el beneficio de su maestría en una bella serie de artículos publicados en la revista «Luce e Ombra», a cuyo director el señor Marzorati estoy obligada.

Según ha dicho el reverendo John Lamond, D. D. acerca de los fenómenos psíquicos en su libro «Miracles in Modern Life» (Milagros en la vida moderna): Los hechos son lo suficientemente asombrosos para hacer exclamar al hombre pensador: «¿Dónde hemos de trazar la línea entre lo posible y lo imposible?» Lo claramente aparente es: que si estos hechos son aceptados, nuestros modos de pensar acerca de asuntos, tanto científicos como religiosos, tendrán que ser modificados. El mundo es realmente más grande y el universo más ancho de lo que nuestras concepciones nos han hecho creer.»

EL GRUPO

Antes de que pueda haber manifestaciones psíquicas en un grupo, es obvio que debe disponerse de un médium que contribuya con cierta fuerza que, incrementada por otros del círculo, haga posible los fenómenos.

Los fenómenos resultan del uso del organismo individual del médium. Los presentes pueden ser utilizados por los guías para fines específicos; uno para «voces»; otro, para aportes; otro, como depósito de «fuerza», etc., etc., y si uno u otro de un grupo regular se queda fuera, las «inteligencias» pueden verse seriamente entorpecidas en su labor. Las incidencias de las sesiones siguientes aclaran esto.

Uno de los afortunados aspectos del Grupo en Génova y en el Castillo de Milésimo en 1928 fué la cordial cooperación, no sólo de los «Guías», sino de las personas que contribuyeron con distintas clases de mediumnidad y los necesarios elementos antes mencionados, y que fueron:

La marquesa Luisa Centurione Scotto, hija del marqués Lattane di Belforte, de cálida, intuitiva sensibildad, que frecuentemente anunciaba el fenómeno a priori. De su habilidad en otros terrenos hablaremos de nuevo, lo mismo que de la de su esposo.

El marqués Carlo Centurione Scotto, pertenece a una de las más antiguas familias nobles de Italia y tiene muchos otros títulos. Está dotado, según dijo de él el Guía «Rabelais», de una excepcional «fuerza vital», que hace posible el fenómeno de «voz directa» independiente y por el megáfono, levitaciones y otras raras fases. En la vida ordinaria es hombre de negocios, amante de los deportes al aire libre y que ha servido a su país en relaciones políticas y de otras activas maneras. Ha sido miembro del Parlamento durante once años (1909-20) y es licenciado en Derecho.

La señora Fabienne Rossi, con facultad para hacer «aportes», parisién de nacimiento (nacida Fábrege, distinguida familia de Fontainebleau), dama de refinados gustos literarios y caseros, y, de pasada, cuenta con Juana de Arco en su árbol genealógico.

El profesor Ernesto Bozzano, predilecto de todo el círculo y de reputación mundial, no sólo por su producción literaria, sino también por sus largos años de sagaz investigación en muchos campos científicos. Está demás enumerar los muchos cargos de responsabilidad que ha desempeñado y las sociedades de que ha sido fundador o presidente.

El señor Paolo E. Rossi, naviero, en el negocio de carbones entre Inglaterra e Italia, de sensitividad psíquica, a quien se dirigen los guías como principal director y cuidadoso observador de estas sesiones y a quien nunca faltan la adecuada compostura y sinceridad. Excelente narrador de hechos, tuvo en su juventud cierta experiencia en fenómenos poco usuales en la Gran Bretaña, donde ha pasado una veintena de años o más.

El profesor Tullio Castellani, a menudo de valiosa ayuda en el mismo terreno y a quien se consulta en casos de ocultismo que en ocasiones se presentan, condiciones de trance, etc. Es conocido, no sólo como profesor de Economía Política, doctor en Ciencia Comercial, sino también como abogado. No sólo él, sino también su bella e inteligente esposa (nacida condesa Elena di Colbertcildo de Venecia), presente a veces, son de lo más sincero en su influencia edificante que se extiende ampliamente a los demás.

El profesor Gildo Passini y su hermano Arrigo han tomado frecuentemente notas en las sesiones. El primero es un hombre de profunda erudición en literatura, traductor no sólo de las obras en francés de Rabelais, sino de varios clásicos del griego y latín, y gran conocedor de la música y el drama.

«*Mimo*» *Centurione* (el joven marqués Giacomo), frecuentemente mencionado, pero sólo ocasionalmente presente en las sesiones de su padre. Es el heredero de la casa, joven de recia contextura, atractiva personalidad y de natural afable. Está estudiando un curso especial de ingeniería en la Universidad de Milán, en el cual los guías y parientes del Mas Allá demuestran mucho interés, según parece, de los relatos de las sesiones.

La señora Gwendolyn Kelley Hac, de los Estados Unidos, cuya mediumnidad es del tipo mental que produce escritura automática y dictada, combinada o suplementada a veces con la clariaudiencia. Es de familia americana de descendencia inglesa, miembro de la «Sociedad de Damas Coloniales de New-York», etc. Fué presentada, antes de su casamiento, en la Corte italiana y recibida en audiencia privada por la Reina Margarita y condecorada por ella. Las pinturas y esculturas de la señora Hack fueron exhibidas en Roma, Salón París, Academia de New-York y en varios Institutos y Exposiciones. Es viuda de un médico de New-York, el doctor Charles W. Hack, que participó durante muchos años en su interés por la filosofía y los hechos psíquicos, y fué amigo del difunto profesor James Hyslop y otros. Fué, asimismo, capitán del ejército de los Estados Unidos con el general Pershing en las campañas de Filipinas, y sirvió a las órdenes del gobernador (presidente Taft), en el Comité de Salud Pública de Manila, además de haber ocupado dos sillones de la Universidad de Minnessota (E. U.). De aquí que su interés en muchos campos de la investigación sea fácil de comprender. La señora Hack, que ha sido una investigadora durante muchos años, tuvo, cuando el Congreso de Metapsíquica celebrado en la Sorbona de París, en el año 1927, el privilegio de la amistad del profesor doctor Rocco Santolíquido (de los principales miembros de la Cruz Roja Internacional, antiguo consejero de Estado de Italia y fundador con M. Jean Meyer y el doctor Eugene Osty, de los Institutos de París

Libros nuevos

«La muerte no existe» (*La Mort n'est paz*), proclama Henri Regnault, tomando por punto de apoyo de su afirmación trozos escogidos de las obras de León Denis, incluso de *Giovanna*, la que todavía no se ha traducido al español, y fuera de desear que se tradujese y editase.

Es, ésta, labor piadosa y esmerada de un ferviente admirador del Apóstol del Espiritismo filosófico en Francia. Como muy bien dice Bodier, el presidente de la Sociedad francesa de Estudios psíquicos, en las tres páginas de prefacio que preceden al texto, el autor «ha logrado poner minuciosamente de relieve todo el pensamiento del Maestro que fué el continuador de Allan Kardec, y por consiguiente, todos aquellos que deseen conocer el Espiritismo bajo dicho aspecto, leerán con gusto este trabajo, que es, realmente, una apología perfecta de la obra magnífica de un gran filósofo y de un gran escritor espiritualista».

La apreciación, a nuestro juicio, está calcada en la realidad.

En venta, Paul Legmarie, éditeur, 42, Rue St. Jacques, París. Precio, 12 francos.

***

Sir Oliver Lodge, miembro de la Sociedad Real de Londres, nos dice en un opúsculo, que sabe a poco, *por qué cree en la inmortalidad personal*; obrita que hemos recibido traducida al francés, de la Editorial Jean Meyer, Rue de Copernic, 8, París.

Repetimos que el opúsculo sabe a poco; pero como esto no es decir en qué se funda el autor para creer en la inmortalidad personal, nos creemos obligados a ser más esplícitos.

Dando una rápida ojeada al universo, se da cuenta de que todo en él vive, se agita y se transforma; pero nada muere, y deduce de aquí que siendo la personalidad una de las formas de existir en nuestro mundo, esa forma puede transformarse, pero no morir.

En esa rápida ojeada de que hemos hablado, ha recogido también la impresión de que inteligencia, vida y materia tienen características propias, bien que esta última sólo las tenga en cuanto afecta a nuestros modos de percepción, y de ello colige que la inteligencia no se limita a las superficies planetarias, sino que bien puede ser que penetre y domine el espacio; que la vida, por lo menos en nuestro mundo, se halla evidentemente asociada a la materia, y que la materia no conserva sus propiedades, sino entre determinados límites.

También colige de este examen, en conclusión, que la actividad mental no se limita a sus manifestaciones corporales, aunque necesite de cierto medio corporal para manifestársenos; que el cuerpo, en todas sus partes, es un instrumento al servicio del espíritu, y que pudiendo deteriorarse, puede impedir que las manifestaciones del espíritu sean normales y correctas; que ni la vida, ni el espíritu dejan de existir cuando se separan de su envoltura material, porque de hecho nada deja de existir; que lo que llamamos «un individuo», es una encarnación o asociación con la materia de algún elemento vital o espiritual que posee en sí mismo una existencia continua: la identidad, o, en sus desenvolvimientos superiores, la personalidad no depende de las partículas materiales, sino que es un atributo de la entidad dirigente que acopla esas partículas y luego las abandona, quedando ella indemne; que el valor de la encarnación estriba en la oportunidad que ofrece a la porción de mentalidad específica para ir desarrollando una personalidad, que será la característica de ese organismo particular; que cuando tal personalidad es real, hay que creer en su persistencia, como en la de toda otra realidad, aun cuando se halle separada de su organismo material; que el carácter individual así formado persiste como individuo, llevando consigo la memoria, sus experiencias y sus afectos, según las oportunidades y los privilegios asociados al cuerpo material durante la vida terrestre; y que, como conclusión, la evidencia ya accesible basta a probar que el carácter individual y la memoria persisten; que las personalidades que han abandonado esta vida continúan exisitiendo con los conocimientos y experiencias adquiridas en la tierra, y que en ciertas condiciones conocidas porcialmente, nuestros amigos desaparecidos pueden probarnos su supervivencia real, individual y personal.

Estas deducciones puramente especulativas o de

razón, ha querido Lodge apoyarlas en hechos objetivos comprobados y comprobables, y echa mano, a tal fin, de unos cuantos casos de clarividencia, previsión, psicometría, comunicación con seres del más allá de la tumba y vaticinio. Todos ellos, en su categoría, concluyentes; todos reveladores de que se prolonga la vida y la existencia personal del lado de allá de la tumba.

El lenguaje empleado es sencillo, pero penetrante y convincente; de tal modo, que dudamos mucho que nadie que lea el folleto deje de repetir la consabida frase «*Si non é vero...*»

Por nuestra parte, suscribimos todas sus tesis, todas, menos aquella en que habla de la vida como de algo substantivo, ajeno al espíritu y ajeno a la materia. Y nos extraña que una tan clara y tan cultivada inteligencia como la de Lodge, vuelva a los ya casi olvidados tres principios: *espíritu, vida* y *materia*. ¿No juzga más lógico que nos quedemos con uno solo, el *espíritu*, y que los otros dos queden relegados a simples aspectos de las actuaciones de aquél?

***

Otra obra curiosa y más interesante que curiosa, acaba de poner a la venta la misma editorial parisina, al precio de 15 francos: *Les Missionaires de l'astral*, extractos de dictados medianímicos obtenidos y seleccionados por Mme. Suzanne Max-Getting, de la que ya nos son conocidos *La Fusion des Ettes y Les Rapports entre la Monde des Mortels et le Monde des Esprits*, ambos de la misma procedencia.

En esta obra, como se comprende, no hay plan de conjunto; es una especie de mesa revuelta, en la que sus cincuenta y siete capítulos tratan de otros tantos temas diferentes, cuya conexión estriba nada más que en la fuente que a todos es común.

Con todo, convenimos, con el editor, en que todos los que estudian el misterio de la supervivencia del alma de un modo racional, leerán con fruto el libro de que se trata, en el que hallarán, aparte de un buen guía en la experimentación, explicaciones precisas, bien detalladas, lógicas, sobre numerosas cuestiones con frecuencia mal interpretadas por experimentadores novatos. Y convenimos, también, con Lodge, cuando aconseja no creer lo que digan los espíritus, sino aceptar lo que el buen sentido nos aconseje de lo dicho por los espíritus.

***

La inagotable fecundidad de Ernesto Bozzano, por mediación de la Biblioteca de Filosofía Espiritualista Moderna y de las Ciencias Psíquicas (*Editions Jean Mayer, 8, rue Copernic, París*), ha hecho llegar a nuestras manos, para delectación de nuestro espíritu, una nueva monografía: la titula *Pensamiento y Voluntad* (Pensée et Volonté), de la que se desprende sencillamente, como él mismo dice, que por la demostración experimental de que el Pensamiento y la Voluntad, son fuerzas plastizadoras y organizadoras, demostración que ha sido confirmada por el consentimiento unánime de todos los investigadores, favorables o adversos a la hipótesis espiritista—se ha llegado a la obtención los objetivos científicos siguientes, que revisten un inmenso valor teórico:

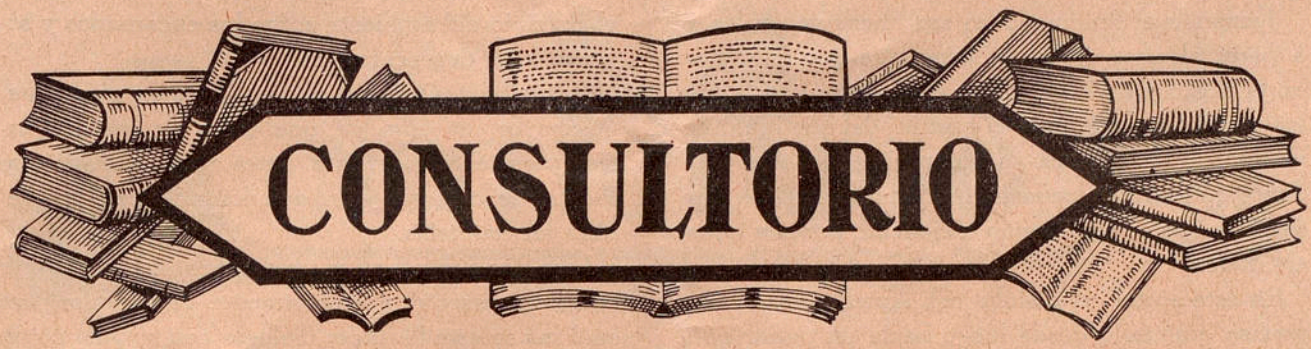
1.º Demoler irremediablemente el materialismo científico, probando que sus defensores han sido arrastrados al error por falaces apariencias, gracias a las cuales habían proclamado que el pensamiento es una función del cerebro; mientras que el examen más profundo de los fenómenos metapsíquicos, revelándonos la realidad que se oculta tras las apariencias, demuestra precisamente lo contrario, esto es, que el cerebro está condicionado por el pensamiento.

2.º Hemos llegado a confirmar ulteriormente la hipótesis espiritista por nuevas pruebas complementarias en favor de la existencia y de la supervivencia del alma; pruebas capaces de conferir a esta hipótesis una solidez científica inquebrantable; y

3.º Hemos demostrado, en fin, que la concepción panteísta del universo, que según todas las apreciaciones filosóficas, se fundaban exclusivamente sobre postulados inciertos de abstracción pura, es, por el contrario, susceptible de discusión y de sostén, basándose en los procedimientos científicos de análisis comparado.

¿Que cómo ha conseguido Bozzano llegar a tan óptimos objetivos? Como consigue llegar a todos los que se propone: siendo un Argos en el examen y un martinete en las deducciones.

Vaya, una vez más, el testimonio de nuestra bien fundada admiración.



J. A., Manila.—Esas cosas no están en la letra ni en la música precisamente, aunque letra y música tengan, desde luego, su influencia. Como dice la sabiduría popular con golpe certero.

... la jota es alegre o triste
según está el que la canta.

He ahí el nódulo del problema. Como en todo, manda el espíritu. Es una cuestión, pues, esencialmente psicológica: del alma, o del sentido profundo de las cosas.

Un mamtram no tiene virtualidad esencial por las sílabas que lo forman, ni una plegaria por su letra. ¿En qué estado está el sujeto que ora, que pide o que impreca? ¿Cómo siente? ¿Cómo vibra? ¿Hasta qué punto tiene conciencia del acto que realiza? ¿Cuál es su finalidad?

Se habla mucho y se fantasea demasiado alrededor del ocultismo, unas veces para darle un valor misterioso, de ganzúa ultraterrena, y otras para combatirlo como cosa nefanda. Los dos extremos son viciosos.

El ocultismo verdadero es otra cosa, y no fuera extraño que se imponga pronto un cambio de nombre para evitar prejuicios y complicaciones que están en el apelativo y no en la cosa.

S. F. Tarragona.—Es muy probable que en otro número hablemos nuevamente de reflexoterapia.

Entienda usted que no está todo el sistema en la nariz. En tal caso, Asuero y sus discípulos practican sólo la endonasal, con Bonnier o sin Bonnier; es decir, dando por buenos los puntos designados por éste como medio de accionar sobre el trigémino o entendiendo que hay muchos otros puntos de localización y que, incluso en los de Bonnier, se actúa sobre ramas de simpático o parasimpático, que están entrelazadas en la zona.

Hay, además, otras regiones sobre las cuales puede ejercerse la acción refleja, especialmente la columna vertebral. Las curas de la spondiloterapia y de la quiropráctica, son precisamente de este grupo. En este respecto, los interesantes estudios de Abrams y de White, son a su vez precursores bien notables de la reflexoterapia.

G. D., Figueras.—Es obligado decir, en primer término, que siempre que surge en el curso de la manifestación la voz de un maestro, la intervención de un guía o hermano mayor, deben sometérsele todas las dudas, pidiendo su consejo y dirección. Nadie en mejor situación que estos hermanos para resolver casos difíciles como el que usted nos enseña. Y, precisamente, en la eficacia de tales consejos o en la manera de darlos, aunque fueren negativos sus resultados, puede tenerse, a modo de prueba indirecta, un testimonio más de certitud, sobre la categoría de aquel sér. No es necesario decir que, en cualquier caso, el consejo o la ayuda que estos seres pueden dar, ha de estar muchos codos por cima de lo que nosotros podamos aportar.

No entramos en la definición ni en la comparación que ha sido dada sobre la entidad llamada Ramés. Evidentemente existe una confusión o un desplazamiento en la frase que se transcribe «Dios de los espíritus». Lo que no impide que, por lo demás, aceptemos como muy verosímil la asistencia de un hermano mayor, cuya actuación debe usted aprovechar. No le será difícil obtener esclarecimientos y consejos.

Si independientemente de lo expuesto quiere usted que le ayude en este caso algún elemento de nuestra Comisión de Fenomenología, con el mayor gusto nos ponemos a sus órdenes.

Juzgando el fenómeno en sus líneas generales y a parte algunas contradicciones que pueden estar en el relato y no en los hechos, parece clara la actuación de una entidad—el espíritu del que fué prometido de la enferma—como parece también evidente que la interesada tiene mediumnidad de posesión y que se manifiestan fácilmente por ella otras entidades.

En este sector, el diálogo con aquella entidad es preciso orientarlo desde luego hacia un punto que permita obtener su colaboración para que dicho espíritu ayude en todo lo que tienda a mejorar a la enferma y a evitarle contratiempos. El puede hacerlo y usted debe exhortar a que lo haga. No se hace precisa la catequización, esto es, convencer a la entidad de que está causando un mal, porque no se presenta en plan de perturbación ; antes bien, manifiesta lo contrario, por lo que puede y debe hacer acción sobre el sér cuya felicidad le preocupa.

Relativamente a la invocación hecha, se gira dentro de un círculo que nos parece contradictorio, y que sólo la observación directa permitiría enjuiciar. No sabemos en qué argumentación lógica habría usted podido fundar una negativa, si la demanda fué hecha con buen fin y si no había otros elementos para determinar que era una imprudencia. Ni se explica bien que la entidad comunicante, que podía percibir el estado funcional de la que fué su prometida, se prestara a coadyuvar en la invocación, salvo que, en rigor, las manifestaciones no hubieran tenido la gravedad o el peligro que ustedes han supuesto. Esto es : que fueran las naturales en todo fenómeno de inhibición, y propias de la posesión completa. En tal caso, lo de la respiración artificial no concuerda, ni lo de los estimulantes. Porque una medium bien dirigida no debe llegar nunca a tal estado de agotamiento en circunstancias normales.

Es muy digno de estudio lo que pasó después, cuando la manifestación de una entidad inferior. Evidentemente, el haber perdido la serenidad, y por tanto el dominio y la fe, dió lugar a que la cosa tomara proporciones desagradables.

Se trata de una manifestación que al más experimentado puede darle un mal rato, y contra la que sólo pueden la concentración y la elevación : el dominio del ambiente sobre los encarnados y sobre ciertos desencarnados.

Resuelta la situación con la ayuda de un hermano mayor, es cosa de que sigan su recomendación para tener en cuenta, antes de invocar, de qué fuerzas se dispone y en qué forma deben ser hechas las llamadas.

Para dar a usted otras precisiones sería necesario conocer personal y directamente al medium, ver cuál sea su estado físico, dialogar con su guía o con el maestro, sobre las limitaciones que deben imponerse a la experimentación con él. Evidentemente, no es lo mismo invocar que dejar que se manifieste lo que expontáneamente puede venir ; pero todo es relativo y sin perder de vista que a veces, también, lo que se manifiesta de modo expontáneo puede ocasionar perturbaciones.

Estamos a su disposición para cualquier otro informe que necesite.

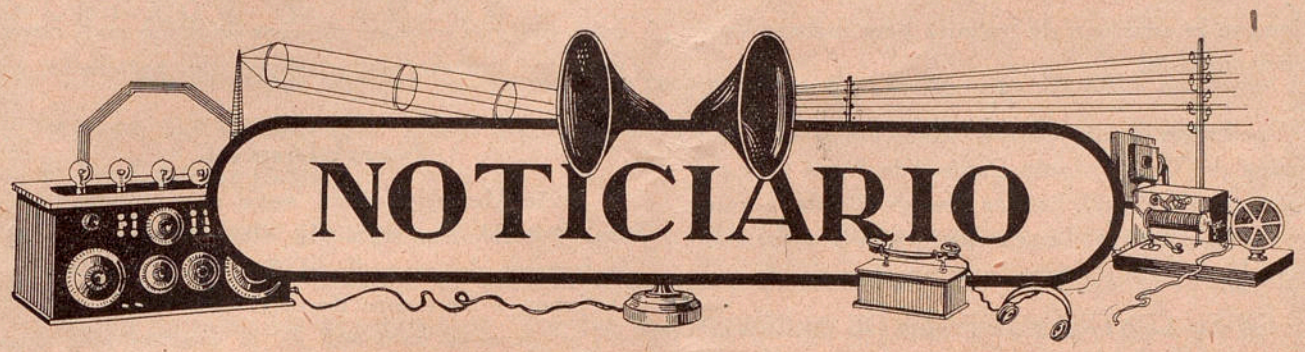
María R., Sabadell.—Al aludir el Profesor Asmara, en su plática del Centro, al tipo helenístico de representación de la divinidad, se refería a esos iconos que representan a Dios sentado, imberbe, con una aureola cruzada sobre la cabeza y en actitud de bendecir. Este tipo es muy raramente usado en iconografía porque se da preferencia al otro tipo de figura venerable y con barbas, que es de tradición asiria.

F. S., Tarragona.—Se explica que desconfíe usted de esa curación ; pero administre bien la duda para que sea saludable. De otra manera, podría influir usted mismo adversamente en los resultados del tratamiento.

Suponemos, sin embargo, dadas sus probadas convicciones, que va usted de antemano confiado en que la cura «puede ser». Si no resulta así, pecho al agua y a esperar otro momento.

Los de arriba, bien pueden querer ; pero, quién sabe si queriendo *no pueden*. No es solamente un problema de bondad en ellos, sino de posibilidad. Por cima de ellos manda la ley, o el concurso de leyes que es siempre superior a lo que usted pida y a lo que ellos quieran.

No hay que decir que en todo ello dominará siempre la justicia retributiva : un sentido compensador que por su lado puede ser amargo para quien, como usted, sufre durante largo tiempo



Se halla nuevamente entre nosotros nuestro querido amigo, el Director de esta Revista, Salvador Vendrell Xuclá, que ha venido notablemente mejorado de una dolencia que le aqueja, siendo éste el motivo que le ha obligado a abandonar una corta temporada sus habituales ocupaciones y que este número haya salido con notable retraso.

***

Nuevamente hemos de insistir respecto a los que reclaman originales de trabajos no publicados. Según consta en lugar visible de nuestra Revista, éstos no se devuelven ni se sostiene correspondencia sobre ellos. En todas las publicaciones, ya sean mensuales, semanales o diarios, sucede lo mismo, y no podemos comprender porque nosotros debemos ser una excepción de esta regla general.

Los que nos favorezcan con sus escritos, guárdense copia de los mismos, así no se verán en la necesidad de reclamarlos, cosa, por otra parte, que no podemos cumplir.

Igualmente debemos recomendar se manden las cuartillas escritas por una sola cara.

***

A los que se hallen en descubierto con nuestra Administración, les señalamos la conveniencia de ponerse al corriente, pues a más de entorpecer la buena marcha administrativa, nos pondrán en el sensible caso de suspender el envío de la Revista.

***

Acaba de llegar de un largo viaje profesional, nuestro querido amigo, el presidente de la F. E. E., Profesor Asmara.

***

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores y amigos que ha sido aplazada hasta fin de di-

---

contrariedades y dolencias; pero en la otra cara tendrá la polaridad contraria.

Con lo que no le condenamos al fatalismo ni a la pasividad. Nadie sabe en qué momento de su vida puede serle concedido lo que espera. Lo que no den hoy los invisibles, pudieran darlo mañana. En otro aspecto, como no hay que esperarlo todo de arriba, es preciso ser dinámico: buscar y merecer.

Ya sabemos que usted no ignora nada de esto; pero como el repetirlo no daña...

Entrando concretamente en lo del método Asuero, hay que decir que la evolución trae constantemente al arsenal de la vida fórmulas nuevas, descubrimientos o superaciones, que en un período anterior permanecían en la zona de sombra, sin utilidad e impracticables. Y es evidente que cada una de estas fórmulas nuevas constituyen una posibilidad aquí abajo, entre los encarnados, y también una posibilidad mayor para los de arriba, como instrumento o recurso hacia el cual nos pueden conducir o a base del cual pueden ellos hacer aportaciones complementarias.

Dirá usted que en casos especiales se borran todas las barreras. Conformes. Una ley especial proporciona el recurso heroico necesario; un médium apto, una facultad extraordinaria... pero si eso ha de venir, vendrá por su propio pie, bajo el determinismo natural, y, probablemente, entrando en concurrencia hermanos mayores que no salen a escena sino cuando la ley de finalidad impone su concurrencia.

ciembre la admisión de trabajos para nuestro Concurso literario.

***

Recibimos atenta circular notificando la constitución del Grupo «León Denís», de Santa Ana del Libramento (Brasil), bajo la presidencia del hermano Ilodino Soares. Deseamos mucha prosperidad, para bien de la doctrina, a la nueva entidad.

EN EL CENTRO «LA PAZ», DE ALCOY

Como costumbre que estimamos muy loable, el domingo, 16 de junio, con asistencia de la mayoría de los socios del Centro y muchos profanos a nuestras creencias, celebróse un festival literario con motivo del vigésimo aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler.

Tomaron parte en la citada tarde literaria todo el elemento joven que integra la Sociedad, desde el más tierno infante hasta el joven más entusiasta de los principios del Espiritismo. Los pequeños, recitaron bellas poesías, que salían de sus boquitas como canto melodioso al espíritu de la maestra. Nada tan conmovedor como la ofrenda de las almas inocentes.

Seguidamente hicieron uso de la palabra Francisco Grau, Casimiro Peidró, Elvira Andrés, Claudio Sempere, Marina Pérez y Teófilo Andrés, quienes, con galanura en la frase y con poesías exprofesas para el acto, hicieron un acabado panegírico de la homenajeada, conviniendo todos los oradores en que la historia nos demuestra continuamente que no es la mujer inferior al hombre. Esto lo prueba la obra regeneradora que han llevado a cabo algunas mujeres cumbres, entre las que destaca Amalia, que, a pesar de su debilidad física, ha luchado energicamente como el más esforzado varón por un ideal de perfección y humanidad. Imitémosla.

Acto seguido el hermano presidene, señor Salvador Soler, dió fin al festival literario, manifestando, por la animación de los concurrentes, que dentro de poco se celebrará otro.

***

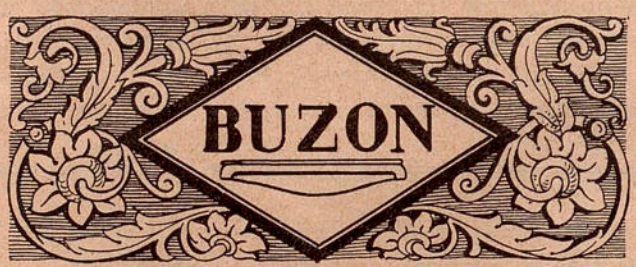
Hemos agotado los números de esta Revista del mes de enero del corriente año, y obligados a servir nuevas suscripciones completas, agradeceremos a nuestros lectores y amigos, que no hagan colección, que nos remitan números de dicho mes, cuyo importe abonaremos, después de agradecer el favor.

Necrológica

Doña Mercedes Prats, socia que fué del Centro Cultural Espiritista de esta ciudad, traspasó la frontera del más allá el día 16 del pasado mes de junio, a las cuatro de su tarde.

Por expresa voluntad de la manumitida, que cuidó de hacer cumplir su digno compañero, el vocal de la citada entidad espírita, nuestro particular amigo don José Torné, el entierro fué civil, cual correspondía a sus arraigadas creencias. Al acto de despedir los restos mortales asistieron, a más del presidente del Centro, varios socios del mismo.

A sus familiares y al Centro Cultural les enviamos nuestra más sentida condolencia por la obligada separación, y al espíritu liberto le deseamos que las enseñanzas recibidas en sus estudios en ese planeta le sirvan de progreso indefinido en su nueva etapa.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recibidas durante el mes de Junio

Día 1.º: de D. Antonio Seoane, de Tetuán, 6 pesetas. —**Día 4**: de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 13; de D. Vicente Valcárcel, de Lugo, 12'—; de D. Luis D. Coronel, de Lérida, 15.—**Día 6**: del Centro Cultural Espirita, de Barcelona, 50'—; del Grupo de Estudios Psicológicos, de Lérida, 62'—.—**Día 10**: de don César Ortega Ortega, de Puebla (México), 15'—; de doña Teresa López Bello, de Villafranca del Bierzo, 6.—; de D. Manuel Moreno Regal, de Cerro Muriano, 12'— **Dia 14**: de D.ª Virginia Malgar, de Madrid, 72'—; de D. Patricio Vázquez, de Algeciras, 21'—; del Centro Platón, de Madrid, 30; de D. José del Real Caro, de Motril, 18'—.— **Día 20**: de D. Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 76'—.—**Día 30**: de D. Ramón Agulló, de Córdoba, 6'—

Total recaudado: 414 pesetas.

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16, de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo ...	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible .	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses ...	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado ...	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma ...	7'50
CREVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte ...	2'50
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos) ...	12'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos y violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
DEPASCALE Y RINALDINI	
Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo	
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo ...	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—
FERNANDEZ COLAVIDA	
El Infierno, o la Barquera del	»
del Júcar	2'50
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral ...	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo ...	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error ...	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pesados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas .	3'—
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)
Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a qulen debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts.

Julio, 1929

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO: Carta sin sobre, por *Quintín López.*—La Oración dominical, por *Angel Aguarod.*—De nuestro concurso literario: Tres libertadores espiritualistas: Lincoln-Martí-Madero, por *S. Paz Basulto.*—De nuestro concurso literario: Allan Kardec, por *Plácido Julio González.*—La Vida y la razón, por *Victoriano García Martí.*—El joven ochentón por *Roberto Castrovido.*—Víctor Viliar, por *Lucio Ibáñez.* - Sobre una alusión, por *J. C. Puig.*—A los lectores de ***LA LUZ DEL PORVENIR,*** por *Alberto Carsí y Pilar Blasco Ibáñez de Carsí.*—¡Dios sea loado!, por *Quintín López.*—Colaboración espontánea: Oriente y Occidente, por *J. Llobateras.*—Una mirada al cielo, por *Federico de Mendizábal.*—Sección Oficial.—Libros nuevos.—Por esos mundos.—Consultorio.—Noticiario.—Necrológicas.—Fe de erratas.—Convocatoria.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **AGOSTO, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 25 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciences Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecás - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 **BARCELONA**

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción al catalán y notas del DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de

Pesetas 3'50 el ejemplar

Año XVII (3.ª época) Agosto de 1929 Núm. 200

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

CARTA SIN SOBRE

Señor don .....

Por conducto de don J. T., tengo recibidas dos cartas de usted dirigidas a dicho señor, en las que le hace determinadas preguntas, que él me traslada a mí para que las conteste, ya que por sus múltiples ocupaciones se halla imposibilitado de poder hacerlo, como desearía, dedicándole el tiempo conveniente.

Por parecidos motivos he demorado dos meses el cumplimiento del primer encargo, lo que ruego a usted y a él que me perdonen; y al recibir hoy la segunda misiva de uno y otro, me considero obligado a poner un *se continuará* a mis habituales tareas, para ver si logro, si no responder a las preguntas en cuestión con la lucidez que desearía, al menos, expresar con toda sinceridad mi pensamiento y dar a ustedes una prueba de que no soy del todo descortés.

Esto dicho como necesaria explicación preliminar, entro en materia.

***

«Procuraré por todos los medios hacer propa»ganda de la misma (de LA LUZ DEL PORVENIR), por»que me gusta, y, si he de hablar con sinceridad, »casi, casi me va convenciendo. *¿No será esta »convicción que se va formando en mi cerebro, un »fenómeno de degeneración mental causado por »los años y por las penas?* Quisiera que usted se »molestase un poco para consolarme en esto.»

Supongo, distinguido amigo, que antes de abrazar usted tan decididamente como abrazó las doctrinas materialistas o pseudo positivistas, tendría otras creencias (repare usted que digo *creencias* y no *convicciones*), probablemente las católicas, ya que éstas son las más comunes en España; y si así fué, igual pregunta pudo formularse al irse distanciando de ellas para incorporarse las que le sugerían los libros de Büchner, de Moleschot, de Haeckel, etc. ¿Se la formuló? He de creer que no, porque de lo contrario no hubiera usted acentuado tanto su fe en las mencionadas tesis. Si usted llegó a no discrepar en nada de ellas, fué porque su razonamiento se fué formando paulatinamente a base de determinadas premisas, y está claro que siendo las premisas de matiz materialista, las consecuencias habían de serlo también. Pero esto no acusaba, no, fenómeno ninguno de degeneración mental causado por los años y por las penas, a pesar de que unos y otras iban transcurriendo y acumulándose, sino, por el contrario, enriquecimiento del acerbo de un orden de ideas perfectamente concatenado, perfectamente lógico, partiendo del supuesto de que la premisa inicial era indiscutible.

Pues exactamente igual le sucede hoy. Va usted modelando, enriqueciendo su espíritu, no su cerebro, que no pasa de ser un instrumento pasivo al servicio de aquél, con ideas abstractas y concretas de otro orden que las que precedentemente le habían modelado; y este orden de ideas, también perfectamente concatenado, perfectamente lógico a partir de la premisa inicial, no acusa, no puede acusar degeneración, sino dubtibilidad deliberativa y cognitiva para discernir entre dos o más ideas opuestas o divergentes, y asimilación de la que conceptúa más acertada.

El problema, pues, queda reducido a saber si la premisa básica de hoy, es más acertada o menos acertada que la de ayer; y en este punto concreto, amigo mío, honradamente, no puedo hacerle otra

afirmación que ésta: «Hoy por hoy, entiendo yo que sí lo es.»

***

«*¿Se podría, por medio de un médium, saber de qué murió mi esposa?*»

Desde el punto de vista de que el *puede* no puede rechazarse sino en los contrasentidos lógicos, mi contestación ha de ser afirmativa. *Puede* hacerse una mesa de madera, teniendo madera, instrumentos para labrarla y capacidad para hacerla; pero *no puede* hacerse una mesa de *madera* careciendo de esta materia prima, de instrumentos para labrarla o de capacidad para hacerla. Lo primero está dentro de las posibilidades, es perfectamente lógico; lo segundo está fuera de las posibilidades, es un contrasentido manifiesto. En nuestro caso, la posibilidad es manifiesta, puesto que concurren en ella todos los elementos necesarios a su efectividad—sujeto que ejecute, instrumento con el que ejecute y materia en que ejecute, claro es que en la medida y puridad que estén al alcance del sujeto y le faciliten los instrumentos y la materia; lo que falta saber, es si se dispone de todos esos elementos. Por mi parte, y en el actual momento histórico, declaro que no. Pero esto es circunstancial y en nada invalida la anterior afirmativa, que pudiera robustecer con incontables hechos testimoniados.

Enfocando la respuesta bajo otro punto de vista, que es el que mejor cuadra a mis propósitos, digo: «Su señora *murió*, o desintegró su personalidad terrena, que es lo más correcto, por haberse hecho inadecuados su cuerpo y su espíritu. La causa aparente de esa desintegración pudo ser un tifus, una viruela, un enfriamiento, cualquiera modalidad de las registradas o no registradas en el cuadro de las nosogenias; pero no hubiera ocurrido el desenlace predicho de no haber mediado la inadecuidad también mencionada. Nos autoriza a pensar así, el que, cualquiera que sea la enfermedad determinante, a nuestros ojos, de la defunción, esa misma enfermedad nos brindará algunos centenares de excepciones.

¿Qué es lo que entiendo por *inadecuidad*? Sencillamente el que el medio y el hábito, física y moralmente considerados, no correspondan con las necesidades del Ego. Esta no es materia que se estudie en Patología, y creo debiera estudiarse. Si así se hiciera, es posible que el médico, en más de una ocasión, no quedara tan perplejo como ahora queda, ante los resultados negativos de sus fórmulas terápicas.

***

«... dice muchas cosas inocentes, que de ser ciertas, no serían para ser admitidas por hombres de juicio y sana razón. Sobre todo, *en lo que no me convence, ni poco ni mucho, es en lo de las reencarnaciones*. Esta tesis, *no soy capaz de digerirla. No me entra en la cabeza, ni concibo a qué conduce.*»

Está bien que a usted no le convenza la teoría de la *reencarnación*: son varios los que se hallan en su caso. Pero así como a usted le parece que no puede ser admitida por hombres de juicio y sana razón, así me parece a mí que todo hombre de juicio y sana razón, si medita un poco acerca de ella, *ha de digerirla* con suma facilidad, ha de *considerarla indispensable*, y *ha de ver claro a qué conduce*.

Empezemos por fijar el verdadero sentido de la palabra.

Reencarnación significa, con todas sus letras, *renovación de la carne*. Esta *renovación*, parcialmente, se verifica en nosotros todos los días y a todas las horas, si lo que dan por demostrado todos los fisiólogos no es una engañifa; si lo que usted, y yo, y todo el que quiera reparar en ello, no resulta una alucinación de nuestros sentidos. La ciencia ha dicho: «*Ninguna materia sirve dos veces a la vida.*» Nuestra experiencia nos confirma que necesitamos comer para nutrirnos, para reparar nuestras fuerzas, y que tanto como comer, necesitamos eliminar *lo que ya ha servido a la vida* y se ha convertido en elemento nocivo para ella, si queremos conservar ese equilibrio inestable que llamamos salud. Luego científica y experimentalmente no podemos negar que la *renovación* parcial de la carne, o del cuerpo, que es lo mismo, se opera a diario en cada uno de nosotros, mientras vivimos.

Veamos ahora qué sucede al nacer.

Demos un salto por sobre el todavía no desentrañado misterio, mejor que de la fecundación, de la infecundación, y detengámonos en la tesis de todos los embriólogos, según la cual, el feto, en

el claustro materno, pasa por todas las fases de la evolución ancestral. ¿Qué nos dice esto? ¿Cómo concebir ese proceso evolutivo, si no es admitiendo que en el óvulo fecundado, sea por herencia, sea por lo que fuere, hay *algo* de lo que *ya fué*, de lo que *ya atravesó* todas las fases de la evolución orgánica precedentes a la del hombre, y por lo tanto, puede reproducirlas en rápida síntesis? Y si efectivamente hubiera en él ese *algo*, ¿no supondría que se trataba, para él, de una *reencarnación* a la que no podríamos determinar ordinalmente con número ninguno, pero sí nos permitiría decir que no era una *encarnación primaria*, que no era la primera vez que venía a la vida desde los nimbos del caos?

Avancemos un paso más, y contemplemos al recién nacido. ¿Quién es el que le inicia en funciones tan interesantes para él como las de nutrición y respiración, que ya realizaba, cierto, pero por procedimiento bien distinto? ¿Por qué no empeñarse en seguir el mismo procedimiento y adaptarse tan rápidamente, en cambio, al que parece debiera serle desconocido en absoluto? ¿Y quién le inicia en los secretos del placer y del dolor para que los distinga y los exprese desde el primer instante, y de modo inconfundible, al igual que los demás hombres? ¿Y quién y qué le infunde la capacidad de distinguir, de comprender, de razonar, de recordar, etc., etc.? ¿Se concibe que pudiera hacerlo con la relativa rapidez que lo hace, si no se tratara de un *recordar* mejor que de un *aprender*? Y el recuerdo, ¿qué es, sino *reminiscencia de un pasado*[a]

Encarémonos con la muerte.

¿Hay alguien que al llegar a ese trance no se sienta todavía capacitado, si no para vivir la vida física, por lo menos, para vivir la vida moral? ¿Cómo comprender los consejos, las advertencias, las promesas que suelen hacer los moribundos a sus familiares, si no les restara a ellos los necesarios alientos para desear, para proyectar y para ejecutar lo que dicen?

Resulta, pues, que todo nacimiento nos acredita una *reencarnación*; toda existencia, otra *reencarnación* parcial continuada, y toda muerte, una *supervivencia*, una continuidad, y consiguientemente, una nueva *reencarnación*: todo ello en perfecta concordancia con el aforismo científico que proclama que *nada muere* y *todo se transforma*.

***

Lo que ocurre es que la doctrina de la *reencarnación* no siempre se la presenta como debe, y quizá por ello Geley, reencarnacionista hasta la médula, se guarda bien de estampar esa palabra en ninguna de sus obras, y la substituye por su equivalente *palingenesia*. Yo he sido tentado muchas veces a imitarle, y si no lo hice, ha sido por considerar que la batalla debe aceptarse en el terreno que se presente. Pero confieso que también tengo oído tantas y tales *razones* en pro de la reencarnación, que de no tener formado concepto acerca de ella, la hubiera recusado por extravagante.

El concepto que yo me formo y que conceptúo impecablemente filosófico y cada día más científico—porque yo soy de los que creen que la ciencia va a retaguardia de la filosofía—se reduce a lo siguiente:

Sea cualquiera el nombre que le demos a la Realidad substantiva de la que deriven todos los fenómenos—substancia, energética, éter, protilo, espíritu...—hemos de convenir que ha de estar dotada de capacidad para todas las modalidades; que ha de ser una, total, sin aumento ni disminución posibles, sin cambios en su ser y sin que pueda dejar de manifestarse doquiera y en lo eviterno en el grado y en la forma peculiares a la actividad que cada una de sus masas ponga en funciones: lo que nos dijo Crookes que ocurría en las vibraciones, que son sonido, electricidad, luz, calor o quimismos, según su número por segundo, dejando por debajo, por encima y entre ellas zonas todavía desconocidas; lo que después se ha repetido con la hipótesis electrónica, que, excepto en el nombre y en la ampliación de conceptos, viene a ser igual que lo establecido por Crookes; lo que más recientemente ha proclamado Mager, que pretende que con sus agrupaciones de 2, de 3, de 4, de 5, de 6, de 7... masas materiales unitarias (volúmenes de hidrógeno), ha llegado a conocer el número exacto de los cuerpos simples o elementos químicos, a reconocer los cuerpos que pudiendo tomar una forma estable, no son todavía conocidos por la química, a señalar cinco cuerpos

nuevos, y a determinar el peso atómico exacto de cada uno de los noventa y dos cuerpos simples conocidos; y como si esto fuera poco todavía, pretende haber hallado también la fracción «de la masa unitaria de la materia» que da la misma vibración que la electricidad negativa, que el electrón que entra en la constitución de cada uno de los átomos, lo que da la misma vibración que la electricidad positiva que constituye el ion o núcleo positivo de ciertos átomos, la que da la misma vibración magnética de cada uno de los polos del imán, y la de las células vegetales y animales, y la de los cuerpos radioactivos, etc., etc.

Pues bien: o todo esto es una fantasía de la ciencia, o es una demostración palmaria de que la unidad substancial puede ofrecérsenos bajo múltiples apariencias transitorias, que, ello no obstante, son precisas a la fijación de sus grados de potencialidad o energética; de tal modo, que si cada unidad no se fijase más que una vez, no daría más que una manifestación, un cuerpo simple, digamos, de los 92 conocidos, y quedaría incapacitada para ulteriores combinaciones; mientras que transformándose y agregándose a otras, al par que fija sus potencias, origina todas las modalidades, todas las formas especiales que puedan darse—que es, precisamente, lo que la química viene demostrando.

***

Esto sentado—que nos parece irrebatible, inconcuso—, no tenemos más que darle el nombre de *ser* a la unidad substancial, *modos de ser* o *encarnaciones* a sus bodorrios con otras unidades substanciales, y *muertes* o *disgregaciones* a sus metamorfosis una vez obtenida la fijación de las potencias que ocasionaron el bodorrio, y se nos ofrecerá clara y radiante la necesidad de la *reencarnación*, primero, porque el *ser* transformado o metamorfoseado, como el mismo adjetivo indica, adquiere por este solo hecho una nueva forma espacial; segundo, porque en esta nueva forma se le impone convertir en acto parte de lo que contiene en potencia, su actividad; y tercero, porque los demás *seres* o *unidades substanciales*, que se hallarán en su mismo caso, determinarán o contribuirán a determinar su propia fotósfera o forma externa.

Y hete ya aquí *para lo que sirve la reencarnación*: para mantener la *individualidad* de los *seres* o *unidades substanciales* y *para proporcionarles ocasión de irse realizando en su potencia.*

***

Apliquemos estas deducciones al *ser*-hombre —no distinto, substancialmente, del *ser*-caballo, del *ser*-musgo o del *ser*-piedra—, y habremos de colegir que llegado a la fase de evolución *n*, en la que su inteligencia, su sentimiento y su voluntad en lo intrínseco, no distintos tampoco de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad de los otros seres, pero más desarrollados, más refinados, es natural que requiera un campo de actuación en concordancia con su modo de ser; y aunque en lo fundamental quede supeditado a la ley común, porque fuera absurdo excepcionarle de ella, no es absurdo admitir que sus *reencarnaciones* tengan por objeto *irle conduciendo por la senda de su eviterno mayor ser espiritual*, no como castigo de sus pasados errores, que fueron simples e ineludibles consecuencias de su estado concepcional y sentimental; tampoco como prueba de la elasticidad de sus atributos psíquicos, que el tanto por cuanto es doquier inalterable; sino como misión ingénita de su substantividad, que al igual de toda otra forma energía, tiende siempre a expansionarse.

El placer, el dolor... ¿qué son, en fin de cuentas, sino accidentes pasajeros indispensables al fluir de la vida, precisamente para que ésta no se anquilose y tenga el atractivo de la esperanza? Pensémoslo bien: ¿cabría la vida sin la esperanza? ¿Y podría haber esperanza si no hubiera un algo que nos disgustase del presente y nos empujara hacia lo futuro?

Pues este algo, este bienhechor algo, es el que determina en nosotros las *muertes* y los *renacimientos*.

***

Seguramente, amigo mío, no os habré llegado a convencer. Tampoco me lo propuse. Sé, por experiencia, que las convicciones no se imbuyen. Mi intención, mucho más modesta, se dará por cumplida si os mueve a meditar.

QUINTÍN LÓPEZ.

La Oración Dominical

(Mateo, cap. VI, v. 9 a 15)

9.—Vosotros, pues, así habéis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos; santificado sea el tu nombre.

10.—Venga el tu reino; hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

11.—Dános hoy nuestro pan sobresubstancial.

12.—Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

13.—Y no nos dejéis caer en la tentación, mas líbranos de mal. Amén.

14.—Porque si perdonáis a los hombres sus pecados, os perdonará también vuestro Padre celestial vuestros pecados.

15.—Mas si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados.

***

Las oraciones más propias son las dirigidas a Dios. Jesús, la única que enseñó a sus discípulos, a Dios fué dirigida; es la oración dominical, esa fórmula preciosa, que responde de modo absoluto a las características de la oración genuinamente cristiana; es la petición dirigida a Dios la más cierta; porque de la existencia de Dios no se puede dudar, ya que en todo ella se revela; de la existencia de los entes finitos, y de su poder en el espacio, aunque se hayan conocido en la tierra y hayan dado prueba de ser grandes almas, no se puede esta cierto; porque, ¿quién puede asegurar, por ejemplo, que un Vicente de Paúl se encuentra en el Espacio, y si allí se halla, que pueda estar a disposición de quien a él se dirija y con poder de conceder lo que se le pida? Y así con respecto a todos los demás entes espirituales.

Lo más cierto para todo aquel que quiera orar con provecho, es dirigirse a Dios en la oración. Jesús también enseñó a pedir a Dios, en su nombre, presentándose como intercesor, según opinión de muchos; y si como intercesor se quiere tomar a Jesús, debe ser sólo en el sentido de obtener lo que se solicita en su nombre, por el cumplimiento de los preceptos que legó a los humanos: es lo que impone como condición para obtener la gracia (que es justicia) divina, pues que, para recibir, es preciso merecer, y sólo se merece cuando el impetrante ha cumplido el deber que su naturaleza, condición y circunstancias le imponen, respondiendo a la Ley divina.

Así lo cierto es: Pedir, a Dios; intercesor, Jesús, mediante el cumplimiento de sus preceptos.

Hechas estas aclaraciones, pasemos a glosar la hermosa fórmula cristiana de oración, dirigida a Dios. La glosa constituirá un programa de meditación, que bien harán nuestros hermanos en adoptarlo. No patrocino, como oración, más que el «Padre Nuestro», tal cual aparece en el Evangelio; creo indecuadas la mayor parte de las ampliaciones que por ahí se rezan, muchas de las cuales no responden, en todas sus partes, al pensamiento del Divino Autor de la preciosa fórmula; mejor es orar con la fórmula establecida por Jesús, sin aditamento alguno, y auxiliado por las ideas que exponemos en nuestra glosa; meditar, al mismo tiempo que se pronuncia la fórmula, para que el espíritu saboree todo el caudal de bellezas espirituales que la Oración Dominical encierra.

Demos comienzo a nuestra tarea:

9.—*Padre nuestro.*

Implican estas dos palabras una profesión de fe deísta, en la cual se reconoce a Dios como origen de todo, y, en su virtud, como padre del género humano. *Padre Nuestro,* así, en plural, significa que todos los seres son nuestros hermanos, por la común paternidad de Dios, conduciéndonos ese vínculo divino, que a todos enlaza, a considerarnos obligados para todos, a todos amar, como el Padre a todos nos ama, radicando en esa paternidad, y en la hermandad consiguiente de todos los seres, el fundamento indestructible de la fraternidad universal. Por eso, el gran Mandamiento de la Ley obliga a amar a Dios sobre todo, pues que es de todo la Causa y origen, y al prójimo como a sí mismo, siendo este último amor el desdoblamiento obligado del Mandamiento.

Que estás en los cielos.

Quien es Causa originaria de todo, en todo debe estar inmanente. Está Dios, pues, en la infinidad de los cielos; mas el hombre, que sólo ve con los ojos de la cara, no alcanza a ver con los ojos del espíritu, mientras arrastra por el mundo su pesado fardo de materia; a Dios sólo se le puede ver y contemplar en su sublime grandeza, con los ojos del espíritu purificado; porque Él es la propia pureza y sólo lo puro puede contemplarlo, como dijo Jesús en sus Bienaventuranzas: «Los limpios de corazón verán a Dios».

Estando Dios en todas partes, pero no pudiéndole ver más que el espíritu puro, ansioso de contemplar la Divinidad, de gozar de la bienaventuranza de verle, procuraré la pureza de mi ser por la práctica de las más excelsas virtudes.

Santificado sea tu nombre.

Todo santifica a Dios, en la Naturaleza; sólo el hombre deja de santificarlo, porque no haciendo el uso debido del libre albedrío con que el Supremo Sér le adornó, desvióse del camino recto, y en su desvío, dejó de santificar a su Creador, faltando a sus Mandamientos.

Si toda la Naturaleza con la sublimidad de sus maravillas santifica al Autor de su existencia, el hombre, que no debe ser una excepción, deberá comprender que es forzoso, en él, santificar igualmente a su Padre, cumpliendo fielmente sus leyes. Entonces se convertirá en esclavo de ellas, y a ejemplo de las aves, de las plantas, de los cuerpos celestes, etc., glorificará al Creador de todo, convertido en elemento eficiente, contribuidor consciente en la realización del divino plan de la evolución de los seres.

Yo, Dios mío, que como los otros desterrados de este planeta de dolor, falté a tu Mandamiento, vulneré tu Ley, quiero santificarte, siéndote fiel en el cumplimiento de lo que ordenástes a tus criaturas para que pudiesen ascender a la Meta de la Perfección. Santifícante mis pensamientos puros, mis palabras puras, mis acciones puras.

10.—*Venga el tu reino.*

El reino de Dios es el imperio de su Ley, que es amo y bondad en todos los corazones. Dios quiere reinar en todas sus almas, y cuando por el desvío de éstas eso no es posible, las flagela con el dolor, por ser éste un depurativo admirable y que llama a la reflexión, al arrepentimiento y a la enmienda. De este modo, cuando el sér, haciendo el uso indebido de su libertad, se extravía, es atraído al buen camino y prepara, en sí y en el mundo, el reino de Dios.

Venga el tu reino. Señor; pero el que ese reino sea gozado por mi espíritu depende de mí. Sé que para eso es preciso que barra de mi sér todo lo que es un obstáculo para que reinéis en mí: destruiré, pues, ese obstáculo, que lo constituyen mis vicios, mis defectos de carácter moral, mis bajas pasiones. Venga el tu reino, pero sólo lo pretendo para cuando me haya hecho merecedor de gozarlo por mi elevación espiritual. Merezca yo recibir el auxilio de lo Alto, para purificar mi alma y hacer de ella un digno sagrario de vuestra divinidad, que permita el establecimiento de tu venturoso reino, en mi, hoy impura individualidad, que expía sus delitos.

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Dictásteis leyes, Señor, que desde toda la Eternidad rigen lo creado, en todos los órdenes en que

Hermano federado: Estudia bien el Código de la F. E. E. y concienzudamente practícalo. Practicándolo, además de progresar tú, harás progresar a tus semejantes, porque viendo tu ejemplo, se harán discípulos y propagadores de la obra espirita.

Practicar el Código de la F. E. E. es honrar a la Federación misma; honrar a la Federación es honrar al Espiritismo, y honrando al Espiritismo, hónrase a sí mismo cada federado.

Considera, hermano federado, a tus semejantes como hermanos tuyos, a los cuales tienes el deber de ayudar e ilustrar en los casos de necesidad.

dividísteis vuestra creación, para responder a vuestro Divino Pensamiento. Allí, en esas leyes, reconozco que quedó impresa, con caracteres imborrables, vuestra soberana y divina voluntad. Estoy convencido de que, conscientemente, el hombre tendrá que convertirse en fiel cumplidor de esas leyes; cumplirlas es hacer vuestra voluntad. Los espíritus puros las cumplen, integralmente, allá en el cielo, en los mundos o regiones en que actúan, sin infringir de ellas la más mínima parte, hasta el punto de poderse ellos considerar como siendo la misma ley. Esos espíritus, en ese cielo en que actúan, donde todo es perfección y felicidad, son, de manera absoluta, cumplidores de vuestra voluntad soberana.

En la tierra, los hombres no la cumplen, porque vulneran vuestras leyes, que son vuestra voluntad; solamente gozarán los hombres de la dicha para que fueron creados, cuando cumplan vuestra voluntad, haciéndose esclavos del cumplimiento de vuestras leyes, en cualquiera que sea el orden en que ellas dejen sentir su acción incontrastable.

Pues bien; es mi deseo vehemente que, como en el cielo, en el que viven los Espíritus puros, cumplan también aquí, vuestros hijos, vuestra divina Voluntad, por el cumplimiento de las leyes que establecísteis para regir lo creado.

Tú, que te has federado; que has aceptado voluntariamente el Código de la F. E. E., mira bien que estás en el deber de cumplirlo y de pedir que lo cumplan tus consocios. Es un deber solidario que nos obliga a todos y que a todos nos colocará sobre la calzada de ese camino sin fin, a la entrada del cual ha sido escrito: «Por aquí se va hacia lo Superior por el Amor y por el Estudio.»

Repara, hermano, en que estàs obligado a honrar a la colectividad por el camino de tu propia santiGcación, y advierte que para honrar a la colectividad se ha de obrar de manera que su Código no resulte letra muerta, sino algo que esté siempre vivo en nuestros actos y en nuestras palabras; en el deseo de mejorar y de servir a la causa. Estudia, pues, el Código y practícalo.

Yo, Señor, que quiero ascender hacia Vos, y que estoy convencido que sólo podré hacerlo cumpliendo vuestras leyes, y, sobre todo, las de orden moral, que constituyen el atajo de toda elevación espiritual, quiero hacerme esclavo del grande Mandamiento de amaros y amar al prójimo, y eso aquí, en la tierra, donde tantos obstáculos se hallan para hacer práctica la virtud; mas por esto mismo se debe aquí practicar; porque si con tantos obstáculos conseguimos ser virtuosos, hacer vuestra voluntad de tornarnos esclavos del cumplimiento de vuestras leyes, dicho se está que si en esta piedra de toque salimos incólumes y puros, ya habremos conseguido la aptitud indispensable para poder merecer vivir entre los Espíritus superiores, en los cielos elevados, donde todo es verdad, armonía, amor, felicidad...

Haga yo, pues, Señor, vuestra voluntad aquí en la tierra, porque sólo así podré librarme de las cadenas con que a ella me tienen aherreojado mis pecados, mis transgresiones a vuestra ley, la rebeldía contra vuestra voluntad.

11.—*Danos hoy nuestro pan sobresubstancial.*

Necesitamos de alimento para sustentar nuestro cuerpo y de alimento para el sustento de nuestra alma. Vos, Señor, sois la fuente de donde procede cuanto puede alimentar a uno y otra.

Sabemos que no debemos aspirar más que a lo que merecemos y a lo que necesitamos para el cumplimiento de nuestro destino. Todo lo que traspase los límites de lo necesario es pretensión abusiva, contraria a la ley, y, por lo tanto, de acción perturbadora; es, además, injusta pretensión.

Por eso debemos sólo desear lo que precisamos para hoy, y es lo que te pedimos, petición que será correspondida, si somos de ello merecedores. Pedimos lo nuestro, porque pretender lo que no es nuestro no es justo. Y esto habremos de conseguirlo, porque no es pretensión abusiva; es ello necesario para nuestro sustento, y si no merecemos la privación de lo necesario, como justa consecuencia de nuestras transgresiones de otro tiempo o del momento presente, no nos faltará, porque la justicia es condición «sine qua non» en todo lo creado, que se impone siempre, y si no daréis una piedra a quien os pidiere un pan, no habréis de negarme lo que es mío, por habérmelo ganado hoy,

cuyo beneficio me pondrá en condiciones de ganarme el pan necesario para el mañana.

El alimento del espíritu, principalmente, es lo que deseo; ese el es alimento que ha de fortificar mi alma en la verdad y en el bien, en el amor al trabajo, a la virtud, a mis semejantes, que me hará acreedor a todos los bienes espirituales y corporales, para determinar en mí una mayor ascensión a los estados superiores del Espíritu.

12.—*Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.*

Es justicia no recibir hasta haber merecido. Necesito, Señor, de vuestro perdón, para libre de penas a sufrir, poderme entregar a vuestro servicio en la realización de vuestro divino plan, como obrero en las mejores condiciones, para hacer obra profícua; pero ese perdón no sería justo, no podría ser la consecuencia de mi merecimiento, si yo, a mi vez, no perdonase a mis deudores. ¿Y cómo osaría yo negar mi perdón al prójimo que me hubiese ofendido, cuando tantas veces ofendo a otros y aun a Vos, Señor, quebrantando vuestra ley?

Perdono, Señor, de todo corazón, a cuantos hayan intentado dañarme; amo a mis enemigos y estoy dispuesto a devolver bien por mal; sólo con esta disposición es que me atrevo a solicitar vuestro perdón, porque sé también que si no es con esta disposición sería inútil que os lo pidiese; porque, a semejanza de aquel siervo malo de la parábola, no se me concedería, por no ser merecedor de él.

13.—*Y no nos dejéis caer en la tentación. Mas líbranos de todo mal.*

Reconozco que la tentación es necesaria. Todos los espíritus elevados sufrieron tentaciones; sólo por la tentación se pueden constatar nuestras virtudes; es ella la piedra de toque que avalora los quilates de virtud desarrollados en nuestra alma. No os pido, Señor, pues, que me libréis de la tentación, ya que ésta es necesaria para templar nuestra alma y aquilatar su fortaleza en la virtud; pero elevo mi espíritu hasta Vos, para que se sienta fortalecido con vuestro divino influjo; somos débiles los terrenales, y con nuestras solas fuerzas, difícilmente podemos salir vencedores en la lucha de la vida, con muchísima dificultad resistiríamos las tentaciones que sin cesar nos asedian. Señor, concededme la gracia de vuestro divino auxilio, que humildemente os pido, para poder vencer en todas las malas tentaciones que me solicitan. Venga la tentación, pero que no me falte vuestro divino auxilio, el cual sé que sólo podré obtenerlo por mi elevación de alma, por mi buena disposición para vivir en la virtud y en la pureza.

Líbranos del mal.

El mal, lo reconozco, tiene su origen en mí mismo. Yo soy el autor de todo mal que me haya afligido y lo seré de todo el que sufra en lo sucesivo. Pero el mal no está en el dolor, sino en la causa del dolor. Esa causa no es otra cosa que la transgresión de vuestra divina Ley. Si soy vicioso, si en mí predominan las bajas pasiones, si los hábitos nocivos que me inclinan a faltar a vuestro Mandamiento, todo eso reside en mí, siendo yo el causante, y eso es lo que constituye mi mal, el mal es mío, porque yo lo originé y lo alimenté, sólo me libraré de él, procurando vuestro imperio en mi alma, abriéndola, por mis buenas resoluciones y propósitos y por mis buenas acciones, a vuestro divino influjo. Eso quiero, Señor; con esa condición os pido que me libréis de todo mal, que infundáis en mí mayor amor a la verdad, al bien, a la justicia, a mis semejantes, a todo lo verdadero, bello y bueno, y así me veré libre de todo mal.

Amén.

Así sea, y será, si continúo teniendo fe en Vos, Señor, y estoy dispuesto a cumplir vuestros divinos Mandamientos. En esa disposición estoy. Que no me falte jamás vuestro divino auxilio.

14 - 15.—Innecesario se torna la glosa de estos dos versículos, que la consideramos hecha en cuanto se ha dicho al ocuparnos del perdón de las ofensas.

Con esto queda cumplido nuestro objetivo, al tratar de la Oración Dominical, que puede substituir a cualquiera otra fórmula, lo que sería muy conveniente para acabar con la rutina imperante en materia de oración, en tanto los que oren no puedan prescindir de fórmula para dirigirse a lo Alto, pues que Dios quiere ser adorado «en Espíritu y en Verdad».

Porto Alegre (Brasil) ANGEL AGUAROD.

De nuestro Concurso literario

Tres libertadores espiritualistas
Lincoln ~ Martí ~ Madero

En el proceso histórico moderno, contemporáneo de América, es digno de anotarse la participación que han tenido tres grandes Libertadores Espiritualistas, forjadores los tres de pueblos y emancipadores de conciencias. Nos referimos al norteamericano Abraham Lincoln, al cubano José Martí y al mejicano Francisco M. Madero.

Lincoln, Martí y Madero, forman la trilogía augusta de hombres cumbres, inspirados por el «extremecimiento del Más Allá» que ofrendaron su vida terrestre en holocausto de sus nobles ideales. Sin hipérbole alguna se les puede calificar de redentores o guías que trazaron la ruta luminosa de la Justicia, el Progreso y la Libertad.

Un soplo divino animó toda su obra; y si se estudian sus vidas no puede dudarse que pertenecieron a los elegidos por el «mundo invisible» para promover la liberación humana.

Para los espiritistas es significativa la labor de estos seres de excepción, ya que fueron por sus ideas y hechos hijos de nuestra Causa. Lincoln, en las grandes resoluciones de su período presidencial, no dudó en consultar a los invisibles; Madero militó abiertamente en el Espiritismo, y Martí, en horas de inspiración sublime, trazó pensamientos imperecederos sobre la vida y la muerte, declarándose un convencido creyente en la inmortalidad del alma. Estas tres grandes figuras merecen que su nombre se esculpa con letras de oro en los anales gloriosos del Espiritualismo moderno.

***

La notable medium norteamericana Nettie Colburn ha dejado en sus «Memorias» preciosas páginas sobre la inciación en el Espiritismo del famoso presidente de los Estados Unidos, Abrahan Lincoln. Eran los días terribles de la guerra de Secesión, que amenazaban dar al traste con la nación americana. Los esclavistas y antiesclavistas combatían ferozmente. En la Casa Blanca, Lincoln tenía momentos de angustiosa zozobra, cuando una modesta medium de Albany, miss Colburn, se presentó en el Palacio de Wáshington con el fin de gestionar asuntos particulares. La esposa del presidente se había interesado desde tiempos anteriores en el ideal espírita, por lo que al saber que la joven Colburn poseía facultades mediumnímicas, trató de conocerla. La invitó a pasar a las habitaciones particulares, y después que le hubo prometido gestionar ante su esposo los asuntos que habían llevado a la morada presidencial a la citada muchacha, acordaron ambas celebrar una sesión a la que asistiría Lincoln.

Esto era hacia 1863, cuando la guerra del Norte contra el Sur estaba en toda su fuerza.

En la mencionada sesión, y en otras que periódicamente se celebraron en Casa Blanca, el presidente Lincoln escuchó palabras que le impresionaron profundamente, manifestándose a él algunos espíritus que le fueron conocidos en la tierra según declaró, y los cuales le dieron orientaciones y le trazaron planes para salir victorioso en la gran guerra de emancipación. Fueron tan preciosos y útiles a la causa abolicionista que él defendía, las manifestaciones que recibió de la medium, que llegó a declarar que ésta le había prestado, sirviendo de instrumento a los Invisibles, el más bello concurso que podía soñar.

—«Hija mía—exclamó—, poseéis un don de los más singulares. Que os llega de Dios no lo dudo.

De tal manera actuaron los Invisibles en uno de los hechos modernos más graves que registra la Historia americana, contribuyendo con sus esfuerzos y consejos a la emancipación de los negros esclavos americanos.

José Martí, el animador de la Independencia de Cuba, fué otro hombre de excepción. Fué poeta, escritor, tribuno, filósofo y rebelde siempre. Su filosofía es del más elevado espiritualismo. Poseía un alma radiosa y un corazón entregado a las más generosas acciones. Ofreció su alma terrenal por la causa que defendía.

He aquí un delicado florilogio de pensamientos suyos :

«Si yo odiara a alguien, me odiaría por ello a mí mismo.»—«Mientras haya algún hombre infeliz, hay algún hombre culpable.»—«Mientras haya un antro, no hay derecho al sol.»—«El verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber ; y ese es el verdadero hombre, el único hombre práctico, cuyo sueño de hoy será ley mañana.»—«El mejor medio de servir a Dios es ser hombre y cuidarse de que no se menoscabe la Libertad.»—«Sufrir es quizás más que gozar : Sufrir es morir para esta torpe vida, y nacer para la vida de lo bueno, única vida verdadera.»—«La humanidad no se redime sino por determinada cantidad de sufrimiento, y cuando unos la esquivan, es preciso que otros la acumulen.»

Sus ideas sobre la vida y la muerte son de una espiritualidad concluyente :

«La vida humana no es toda la vida. La tumba es vía y no término. La mente no podría concebir lo que no fuera capaz de realizar.»—«La muerte no es más que una forma oculta de la vida ; el paso oscuro a los restantes lances de ella.»—«La muerte es júbilo, reanudamiento, tarea nueva. La vida humana sería una invención repugnante y bárbara, si estuviera limitada a la vida de la tierra.»—«Negar lo espiritual, que duele y luce, que guía y consuela, que sana y mata, es como negar que el sol da luz.»—«La salud de la libertad, prepara a la dicha de la muerte.»—«En el orden largo y encadenado de la naturaleza, en que un árbol o una peña duran siglos, no puede en una sola vida acabarse la vida del hombre que le es superior.»

«Este férvido espiritualismo que informa la vida del epónimo cubano—dice el culto escritor M. Isidro Méndez, en un sustancioso estudio titulado «El misticismo de Martí», y del que tomamos los anteriores pensamientos del Maestro—no tiene un momento de desconsuelo, un ápice de incertidumbre, ni una sola manifestación terrorífica de lo desconocido.»—Fué, pues, Marti, un creyente sincero que recibió inspiración de la Alto y que escuchó la voz de que habla en este pensamiento suyo : —«El viaje humano consiste en llegar al país que llevamos descrito en nuestro interior, y que una voz constante nos promete.»

Ya hemos dicho que ofrendó su vida por sus ideales ; murió cara al sol como quería, y toda su vida fué una sublime página heroica. —«Cuando se ha vivido para el hombre, ¿quién nos podrá hacer mal y querer mal? La vida se ha de llevar con bravura y a la muerte se la ha de esperar como un beso.»

⁂

Francisco Madero, el apóstol de la Revolución mexicana, figuraba también en las falanges esperitistas. Aun sus más encarnizados adversarios están de acuerdo en que fué un noble espíritu, un corazón generoso y un carácter íntegro. Amaba a su pueblo y por la liberación de éste llegó a dar su vida. Inició la Revolución que ha dado una nueva y más elevada conciencia social al pueblo de México.

Madero fué un espiritista convencido. Hizo propaganda por nuestros ideales, y dejó numerosos escritos, entre ellos un «Manual Espiritista», que publicó bajo el pseodónimo de «Bhima» y auspiciado por el Segundo Congreso Nacional Espiritista Mexicano. Esta obrita está dedicada a «la juventud, a los obreros en general.

Madero fué apóstol y mártir, como Marti y Lincoln, y como ellos, desafiando prejuicios, inspirado en sus ideales espiritualistas, combatió el mal donde lo halló, libertando con la palabra y la acción a los oprimidos, ayudando a los débiles y rebelándose contra todo lo que conculcaba el sagrado respeto al espíritu humano. Como Lincoln y Martí, marcó rutas nuevas en la evolución de los pueblos, despertando las conciencias dormidas y emancipando a los que vivían presa de yugos políticos, religiosos o sociales. Y, como Martí y Lincoln, Madero creyó en la inmortalidad del alma. No temieron a la muerte. Su credo era de vida eterna, de confianza en el «Más allá». Se dieron valerosamente a las causas que abrazaron, porque, como predicó José Martí :—«Quien se da a los hombres es devorado por ellos ; pero es ley maravillosa de la naturaleza que sólo está completo el que se da. Y no se empieza a poseer la vida hasta que no vaciamos sin reparo y tasa, en bien de los demás, la nuestra.»

A su recuerdo, nuestra ofrenda.

S. PAZ BASULTO.

DE NUESTRO CONCURSO LITERARIO

ALLAN KARDEC

Rapsodas de los cielos, manes del Universo,
fuentes inspiradoras del encendido verso
que canta en ritmo alado las glorias del amor:
dejad que vuestro puro caudal bañe mi frente,
para que, como estrellas, refuljan en mi mente
las líricas imágenes del verbo arrullador.

Haced que el canto surja de mi callada lira,
no como el del cautivo que por la luz suspira
y evoca en triste celda la causa de su mal,
sino como la ofrenda del trovador que canta
las infinitas glorias, y su canción levanta
hacia los albos predios del mundo espiritual.

Porque mi númen quiere rendir alto tributo
de admiración a un alma que inmarcesible fruto
supo dar a los hombres, con santa abnegación,
haciendo que se ampliaran los nortes de la idea
que predicara el puro Maestro de Judea,
allá en pasados siglos de angustia y confusión.

Fué un luminoso espíritu que apareció en la Francia
para abatir la innoble y olímpica arrogancia
de los absurdos dogmas de insana obscuridad,
que con sus férreas garras la marcha detenían
de todos los progresos que al mundo se ofrecían
para que se elevara la nueva humanidad.

Fué un pensador profundo que penetró el arcano
de la infinita vida, del porvenir humano
que se mostraba al hombre como irrompible tul,
detrás del cual brillara la luz cautivadora,
como promesa augusta de una sublime aurora,
cubriendo de fulgores el cielo siempre azul.

No le detuvo el torpe clamor de la colmena
terrestre; con el alma de mil ensueños llena,
dispúsose a la brega romántica y viril,
hasta lograr que, al peso de su valor sujeto,
rendido ante sus ojos quedara el gran secreto
de lo invisible, antaño quimérico y pueril.

Hizo que los antiguos sistemas oscilaran
y los obscuros templos del hosco Error temblaran
bajo la sacudida de su revelación;
pudo lograr que el torpe concepto de la vida
modificara inquieta la Humanidad, dormida
en el absurdo sueño de la renunciación.

Llamó a la Ciencia adusta que de oropel se viste,
y díjole: «Hay un alma, que eternamente existe,
en cada ser humano; el cuerpo es nada más
que el terrenal ropaje con que se envuelve, al paso
por este pobre mundo de angustia y de fracaso,
en que también el cetro divino ostentarás.»

Llegó hasta los sofistas de la verdad cristiana
y díjoles: «Sed puros; dad a la especie humana
la luz de los secretos que ocultos poseéis.
No retengáis, avaros, tanta verdad sublime.
No mintáis por más tiempo, y dad al ser que gime
del alma y de la vida la esencia que tenéis.»

Después volvióse al mundo sediento, expectativo,
y le explicó a los hombres, ansiosos, el motivo
de todas sus contiendas, de todo su dolor,
diciendo: «El alma existe; la muerte es la partida
hacia mejores mundos... ¡Prolóngase la vida...!
Feliz, bate sus alas la Ciencia y el Amor.»

Genial, rotundo, santo, fué aquel iluminado,
por Dios a las prisiones del mundo destinado
para marcar la ruta de nuestra salvación.
¡Jamás un alma humana luchó con tanto empeño
por despertar al hombre de su pesado sueño,
tornando más fructífera su peregrinación!

¡Oh, grande y abnegado Kardec, alma impoluta
que sigues de los astros la misteriosa ruta,
bajo los más radiantes destellos de verdad!
¡Hoy, conmovida, mi alma te ofrece un tierno canto
porque calmaste todas sus penas y su llanto,
mostrándole los reinos de la inmortalidad!

Matanzas (Cuba). Plácido Julio González.

La Vida y la razón

Las ciencias naturales crean en nosotros un poder sobre la naturaleza. Las ciencias sociales nos enseñan de qué modo vamos ensayando, a través de la historia, la realización de ciertos ideales. Lo que no nos enseña ninguna ciencia es cómo se resuelven las grandes inquietudes del espíritu, porque ninguna ciencia es lo bastante amplia y profunda para descubrir el fin último y la primera causa, y nosotros somos seres conscientes que nos hacemos cargo de estos trágicos problemas. Filosóficamente, es decir, subjetivamente, dentro de nosotros mismos, podemos obtener una respuesta a estas exigencias, respuesta de cuya certidumbre no podemos garantizar nada.

Pero, ¿no constituye ya un dolor y una inquietud esta necesidad de buscar una explicación?

El gran remedio contra esta trágica inquietud es recogerse en la vida, no en la superficial, que es juguete de la sensibilidad, sino en la honda, en la íntima, por donde pasa la corriente secreta y eterna. No somos dueños de nuestro destino. ¡Eso no tendría sentido! ¡Si ignoramos quiénes somos! Cierto que la vida parece ser el objeto fundamental de la ciencia. Pero ésta no puede decirnos nada en definitiva de aquélla. Viene siempre detrás. La vida es muy anterior a la ciencia, y ella sola guarda su secreto. Guarda en el fondo su verdad, la única verdad que se nos revelará más por el sentimiento que por otra facultad del espíritu. El sentimiento alude à los contenidos, a las esencias y se hunde en la realidad íntima vital. La vida llega a su cumbre en la razón, y comienza aquí a crear un nuevo mundo que intenta por medio de la acción. Pero lo único que es dable a la razón es crear las formas, el contenido tiene que suministrarlo la misma vida. Las substancias corren por las entrañas de aquélla. Eso proyecta la vida humana por medio de ideales, fuera de sí, no es más que formas sugestivas bajo las cuales se nos presenta ella misma, la íntima substancia (bondad, verdad, belleza, justicia, etc.).

Lo que llamamos belleza no es más que una súbita aparición de esa profundidad eterna de la vida. La verdad es el acuerdo con aquella «substancia», reduciendo todos los accidentes de las apariencias. La justicia es una proyección de esa «substancia» en las relaciones humanas. Pero siempre la vida es la fuente de todo ideal; la vida se refleja en la razón y nos da la apariencia de una cosa lejana; así caminamos tras de la imagen que colocamos más allá, cuando realmente es más acá adónde debemos caminar; hacia Dios en el principio de todas las cosas, haciéndose presente al hombre por medio de la conciencia, como un deseo infinito al que intenta llegar a través de la acción.

Pero esta acción sólo cuando está teñida de sentimiento, es decir, de vida, es fecunda; ésta acción teñida de sentimiento es el amor. La acción de pura razón es imposible al hombre, porque es una pura formalidad.

Entre los que constituyen una arquitectura vacía, una teoría dentro de la cual quieren encerrar el mundo, y los que viven solamente, pero intensamente, como los héroes que llenan de espíritu sus obras, yo prefiero los últimos. No es que neguemos los prestigios de la razón; pero el acto sólo de volverse sobre las cosas nos parece ya alejarse de ella; por eso preferimos «sentirlas».

VICTORIANO GARCÍA MARTÍ.

¡Ay! Siempre el hombre, en su ilusión maldita,
su misma dicha en despreciar se empeña,
y al seguirla tenaz, tenaz la evita;
que aunque en su mismo corazón palpita,
lejos, muy lejos, con afán la sueña.

Círculo de toda historia,
renacer tras de acabar:
fábula, entusiasmo o gloria,
la muerte y vuelta a empezar.

El joven ochentón

Ha solemnizado Alicante, con maternal amor, el cumpleaños, más de ochenta, de su hijo, el poeta Sellés (don Salvador).

Dijérase que, cual ha dicho con graciosa chunga, otro ochentón, ha cumplido sus primeros ochenta años, porque canta, sueña, espera, se ilusiona como si acabase de entrar en la adolescencia de su vida.

¡Prodigioso anciano! Es envidiable la paz de su espíritu, que jamás agita la tormentosa duda. Confía en la inmortalidad del alma y por esta su confianza le entristece, pero no le desespera la desaparición de la dulce compañera de su vida. Su ausencia no es eterna como lo sería para nosotros; es temporal, está seguro de encontrarla.

Por eso tienen los ojos de don Salvador Sellés la limpidez, la serenidad y la inocencia de la mirada del adolescente; por eso sonríen todavía sus labios.

Pasado el justísimo homenaje de Alicante, meses después, ha escrito don Salavador en «Luchador» dos elocuentes artículos, hermosos, férvidos de entusiasmo, de altura ideal, de hondo sentir, acerca de dos grandes hombres del siglo XIX: Víctor Hugo y Emilio Castelar.

En los aniversarios del día del fallecimiento del poeta del siglo, que dijo el orador español, y de la muerte del alicantino nacido en Cádiz, donde fué la madre a despedir al padre que huía de los sicarios de Fernando VII.

Y en el mismo «El Luchador» ha requerido la lira y cantado en estrofas semejantes a las de «El idilio», de Núñez de Arce, la muerte de Pilar Carsí Blasco-Ibáñez.

¡Pobre niña o pobre del mundo que la ve tronchada como una rama de azucenas en plena juventud exuberante de hermosura, mucho antes de abrirse a la maternidad!

Morir viejo es por lo esperado y fatal sensible, pero no desesperante como la muerte de un sér que no ha escalado todavía la cumbre de su vida.

Tienen estas muertes de niños y de jóvenes, aspectos de violentas, carácter de asesinatos. Hay alevosías en ellas. Irritan, indignan, enfurecen y sólo las lágrimas riegan y apoyan la hora de la pasión cuando se piensa en los padres.

Con pena ha cantado el anciano la muerte de la joven; con pena, sí, pero sin aquella violencia que sacude almas menos esperanzadas en el paradisíaco más allá.

Es el mismo este don Salvador Sellés que el redactor de «Las Dominicales del Libre Pensamiento». No ha dejado unas ideas por otras. El tiempo le ha envejecido el cuerpo, pero no su espíritu que da flores todavía.

Hace poco tiempo escribí, maravillado y complacido, que de «Las Dominicales del Libre Pensamiento» vivían, con excepción de Ramón Chies y García Vao, cuantos escribieron aquel semanario.

No puedo—y lo siento—repetir el concepto. Han fallecido Facundo Dorado, doña Rosario de Acuña y el presbítero don José Ferrándiz.

Un año ha hecho el pasado 11 de febrero que se dió un banquete a don Fernando Lozano (Demófilo), contemporáneo y compañero de nuestro Salvador Sellés.

Viven Lozano, Sellés, Francos Rodríguez y Odón de Buen.

Creo que no hay más supervivientes.

El más ágil y mozo es el poeta Salvador Sellés, a quien saludamos con un ¡viva!

Roberto Castrovido.

(De «El Pueblo», de Valencia.)

Víctor Villar

Querido hermano Villar:
Nos separa tu misión
de tu presencia querida...
¡Tengamos resignación!...
Sírvanos de fortaleza
la inquebrantable firmeza
que da nuestra convicción...
Fué tu desencarnación
por nosotros muy sentida;
(pero sin consternación).
Pues nos dice la razón
¡que hoy es más feliz tu vida!

Lucio IBAÑEZ,

De la Sociedad madrileña de E. P. «Hacia la Luz»

Sobre una alusión

El insigne Prof. Asmara en su segundo artículo «¡Luz, más luz!», publicado en el número de junio de esta misma Revista, alude de manera clara y directa a los teósofos, acusándoles de irreverentes para con el Espiritismo y muy especialmente para con la mediumnidad.

El que suscribe, a fuer de creerse teósofo ponderado y humilde, y como a tal aludido, confiesa creer sinceramente que el señor Asmara se ha excedido un poco al enjuiciar a la Teosofía como presunta negadora del fenómeno espirita puro y verdadero.

Jamás la Teosofía ha negado (como en parte reconoce el propio Prof. Asmara) la posibilidad ni el hecho verdadero de que se efectúen fenómenos de tan bello fondo moral como el del caso de Emma y aun otro de mayor transcendencia espiritual.

El Prof. Asmara hace unas citas de un libro titulado «Manual Teosófico», para aducir un criterio enemigo y condenatorio para la autora y para cuantos simpatizan con su obra, pero este criterio, a juicio del que suscribe, es un algo ingenuo e impropio de una mente tan sólida como la del Profesor Asmara. Porque ¿cree verdaderamente el señor Asmara que la señora Besant hace tabla rasa con todos los fenómenos espiritas calificándolos por un igual como producidos por elementales y fantasmas? Si tal creyera se hallaría en un craso error y demostraría no conocer suficientemente la literatura teosófica, en una gran parte de la cual se rinde culto a la verdad de la intervención benéfica en el mundo físico de muchos seres desencarnados.

La señora Besant habla del horror que los teósofos sienten ante la idea de que los fenómenos inferiores de las sesiones espiritistas (aportes, ruidos, etc.) se atribuyan a la intervención directa de espíritus conscientes, con todo el amplio sentido que la palabra «espíritu» significa. Fenómenos de índole semi-física forzosamente han de ser producidos por entidades semi-materializadas. Y conste que al hablar de «espíritu» la señora Besant, en esta ocasión, excluye absolutamente toda relación posible con la materia etérea del plano astral o mundo de los espíritus inmediato a la tierra.

Al espíritu sólo puede percibirlo el espíritu, y pretender que los espíritus puros lleven a cabo directamente tales fenómenos, es parecido a la pretensión católica de que el Dios Absoluto se haya personalizado y tomado carne con el único y exclusivo objeto de dar gloria a la religión cristiana en detrimento de las demás.

Así, pues, la señora Besant puede sustentar limpiamente su teoría de que las comunicaciones y fenómenos «provocados» por la mayoría de las gentes que a ellos se dedican, sin otra finalidad que pasar el rato o pretender saber cosas que nada tienen que ver con el progreso humano, den lugar a fenómenos triviales producidos por seres de inferior condición espiritual.

Y fundamentos básicos para su afirmación se los han proporcionado abundantísimos los propios fenómenos espiritas por ella observados y el panorama que ofrece el Espiritismo mundial al encontrarse dividido ante un hecho de tan grave trascendencia como el de la reencarnación, en la cual no creen gran cantidad de espiritistas y espíritus desencarnados de Norteamérica. Y conste que la confusión de ideas a este respecto débese solamente al exceso de credulidad en las comunicaciones por parte de los espiritistas no reencarnacionistas, los cuales no dudan en hacer bancarrota a la verdad y a la filosofía pura con tal de aceptar las vaguedades de las bajas entidades espiritas a las que cuadra perfectamente el juicio de Annie Besant, al decir que «vulgarizan y degradan», y a las cuales no sólo deben «mirar con horror» los teósofos, sino también los buenos espiritistas.

Así que no creo puedan en modo alguno desviar ni quitar perfume a la manifestación de Emma, ni a sus desvelos como madre, las afirmaciones que en su «Manual Teosófico» hace la señora Besant. Por el contrario, ellas de por sí deben estimular en todos los buenos espiritistas el noble afán de apartar la cizaña del grano y procurar que servicios como el prestado en el caso de Emma sean tan abundantes como las arenas del mar.

Y para atestiguar que la Teosofía acepta la posibilidad de la intervención en el mundo físico de los seres desencarnados en busca de ayuda, existen varia sobras teosóficas en las que se relatan hechos verídicos de ayudas prestadas, contándose entre las más documentadas a este respecto «El Más Allá de la Muerte» y «Protectores Invisibles», de C. W. Leadbeater. Y la propia señora Besant, en su «Manual Teosófico», página 268, dice textualmente: «El alma está revestida de un cuerpo etéreo, la última de sus vestiduras perecederas, y mientras está en este estado puede utilizar los cuerpos físico y astral del médium, procurándose conscientemente de este modo un instrumento por medio del cual puede obrar en el mundo que ha dejado y comunicarse con los encarnados.

Estas palabras de la señora Besant justifican plenamente la comunicación de Emma y sus maravillosos resultados, logrados, desde luego, por la energía extraordinaria que estimulara en Emma su inagotable amor de madre no aminorado por la verdadera perspectiva de un mundo en el que en realidad no hay hijos ni padres, sino tan sólo unidad espiritual entre todos los seres.

Y dicho esto, con lo que no pretendo quitar valor al fenómeno, me es preciso sentar una premisa: ¿Cree el Prof. Asmara que sin la posibilidad de una comunicación espirita le habría sido de todo punto imposible a Emma llevar a cabo con éxito sus deseos de madre amantísima?

De la respuesta que se haga a esta pregunta y de su acierto depende el que se pueda aplaudir o condenar la tesis teosófica de que la comunicación mediumnímica no debiera practicarse, por ser en parte casi nula su acción benéfica en relación con los graves perjuicios que acarrea a la mayoría de seres que a ella se dedican sin verdadero conocimiento de causa, lo que da lugar, aun cuando crea lo contrado el admirado Prof. Asmara, a la intervención de infinidad de seres inferiores que perturban más bien que dan luz a cuantos a ellos se entregan con candorosa y disculpable inocencia.

El que suscribe no tiene inconveniente alguno en confesar que su particular criterio sobre la mediumnidad le induce a considerar que el fenómeno en sí no debiera jamás provocarse deliberadamente sin un motivo muy poderoso, sin que esto fuera obstáculo para que las personas dotadas de poderes psíquicos procuraran a voluntad encontrarse siempre dispuestas a ayudar a cualquiera entidad desencarnada que necesitara realmente de su protección, que es, al fin y al cabo, el método seguido por muchos miembros de la Sociedad Teosófica.

Y ahora he de hacer mención a que si bien la Teosofía fustiga la comunicación mediumnímica, no lo hace por capricho ni para inferir ofensas de ninguna especie a nadie, sino por convencimiento de que sería un bien abandonarla definitivamente. Y en esto, admirado Prof. Asmara, no existe la menor falta de respeto a las ideas ajenas, sino un gran amor a las convicciones propias. Y al declarar sin rodeos una opinión contra determinada idea, no debe tomarse jamás como un agravio por parte de sus sostenedores. Pueden atacarse honradamente y con mayor o menor crudeza las ideas que se crean equivocadas, siempre y cuando se guarde el debido respeto para sus partidarios. Y a este respecto no creo se aparte la Teosofía del camino verdadero. La Sociedad Teosófica tiene un profundo respeto para el individuo, sea quien sea y sustente las ideas que sustente, pero el respeto que merezca el individuo no debe en modo alguno extenderse a aceptar «ipso facto» sus ideas como un axioma dogmático, sino que éstas son puestas en el crisol de la razón propia y se rechazan como no buenas si así se cree conveniente; pero el individuo no pierde consideración alguna en el trato, ya que el dictado de hermano es la base fundamental de la sociedad. ¡Ojalá pudiera decirse otro tanto de otras escuelas, en las cuales es rechazado y escarnecido el individuo por el mero hecho de discrepar sobre cualquiera pequeño punto sin importancia esencial.

Y para terminar he de afirmar, según mi modesto juicio, que después de todo no creo sean tan grandes las diferencias que separan a espiritistas y teósofos para que deban atacarse rudamente, por cuanto son innumerables los individuos que laboran indistintamente en los dos campos. Y esto sí que es altamente necesario: encauzar las actividades para formar un solo frente espiritual (autónomamente, por supuesto) contra el enemigo común.

J. C. PUIG.

A los lectores de "La Luz del Porvenir"

> Hija; ha dejado de latir tu corazón; ha cesado tu vida para este mundo. Vives, mientras vivan tus padres su propia vida, en la que les inspiras, les acompañas, les estimulas en la sublime obra de pensar en ti, que es pensar en lo eterno.
>
> Te sumaste ya al alma universal, y estás en el plano envidiable de lo absoluto; ahí esperamos encontrarte cuando el destino nos despoje del burdo ropaje de la carne y volemos, sin este peso, a la pura región en la cual nos esperas, y en la que reinas, seguramente, por tus bondades ejemplares, tus soberanas virtudes y tus delicados y tiernos sentimientos.
>
> TUS PADRES.

En una de las hojas de un álbum que hemos confeccionado en memoria de nuestra hija, mi esposa y yo, figuran los párrafos que coronan el presente escrito; y si no tratásemos, al trazar estas líneas, más que de exteriorizar nuestro estado espiritual, y de expresar nuestro modo de ver la vida y la muerte en el caso que nos aqueja, bastaría y aun sobraría con dicho contenido, puesto que esta meritísima Revista es leída por personas expertas en cuestiones trascendentales y familiarizadas en la Ciencia que surge cuando la materia se desintegra.

Pero nosotros deseamos algo más que proporcionarnos una pequeña expansión; nosotros anhelamos vehementemente un consuelo basado en algo racional y lógico, y a la vez pretendemos también proporcionar un lenitivo, un medio de mitigar los sufrimientos del ánimo a todas aquellas personas que se hallen en circunstancias similares a las nuestras, con lo que creemos llevar a cabo el acto más piadoso que nos es posible en memoria de la que amamos y amaremos siempre.

Fué nuestra hija una criatura esencialmente buena, inclinada siempre a toda acción protectora, y dispuesta, igualmente, al propio sacrificio en aras del bien de los demás.

Pensaba constantemente en los desgraciados, en los menesterosos y el socorrer era en ella una acción natural y espontánea y a la vez imperativa; como una necesidad inaplazable.

Sentía tierna compasión por todos los animales y los vegetales, derramando sobre estos seres el plácido, dulce y constante caudal de su amor; así, la contrariaba y por tanto rehuía todo acto grosero, sanguinario o destructor.

Nosotros, sus padres, podemos asegurar que estos delicados y puros sentimientos eran en ella innatos, pues jamás hubo ocasión de educarla en este sentido, de enseñarle aquello en lo que ya nació maestra y que lo poseía con la más refinada perfección.

Su vida terrena pudo, por fortuna, desarrollarse llena de satisfacciones, con todos los deseos colmados y completamente al margen de toda preocupación, inquietud y dolor. Sin embargo, ella, sabía que el mundo es una cadena de sufrimientos, una amalgama de penas y dolores, en la que pocos son los que puedan sustraerse, aunque no sea más que de alguno de ellos, pudiendo atravesar las espinosas sendas de la vida sin que alguna arista se incruste y envenene alguno de esos órganos receptores de las penas que tanto abundan en los seres delicados y sensibles.

A esta manera de ser, se llama vulgarmente ser buenos; y con tal vaguedad se califica algo que no es una sencilla cualidad presente, sino que constituye, sin duda, una serie de cualidades que son producto de refinamientos pretéritos.

Es evidente que nuestra hija siempre vió en nosotros, sus padres, procedimientos de cordialidad y de humanidad, anhelos de perfección y espíritu de justicia; pero ella, desde su más tierna edad, ya no se fijaba ni aprendía de esta conducta, que no le era ejemplar, sino propia, como si hubiese bebido en las mismas fuentes que nosotros, y como si con anterioridad a su nacimiento ya hubiese estado de acuerdo con este modo de pensar y de obrar y tuviese el propósito deliberado de realizarlo en su vida terrena.

¡Dios sea loado!

Hemos dicho y repetido infinidad de veces, incluso desde estas mismas páginas, que la fuerza apabullante del hecho, por sí sola, no era nada, no decía nada, como luego no se le aplicase el análisis filosófico más minucioso y más imparcial de que fuéramos capaces. Esto nos lo venía demostrando la experiencia cotidiana; y por nuestra parte, tratando de forzar el círculo de hierro en que nos tenía encerrados esa fuerza abrumadora del hecho, no titubeamos nunca en enfrontarlo con la hipótesis de trabajo y procurar deducir o inducir sus trascendentales consecuencias. Puro retoricismo, pura verborrea—se decía en nuestro entorno—, y seguían cayendo manzanas y levantándose tapaderas sin que extrajéramos de ello fruto alguno positivo.

Las cosas van cambiando de un modo rápido, insospechado, y con fruto cada vez más abundante y suculento. Hoy ya no es herejía decir que el sedicente positivismo del siglo pasado ha perdido toda su importancia, porque ha perdido su fundamento, precisamente a consecuencia de la multiplicación de los análisis a que se van sometiendo los hechos que presentaba como los más sólidos sillares de su torre de marfil; hoy ya se puede hablar de filosofía positiva trascendente, precisamente aplicando con todo el rigor científico el escalpelo de la razón a lo que el escalpelo de la observación exhibió y quiso que fuera la razón suprema en todo orden de ideas. ¡Felices nosotros, que todavía podemos saborear algo del fruto de nuestro empeñado trabajo!

Y más felices todavía si sabemos ser constantes en la labor, y desprendernos de prejuicios. La labor nuestra, la labor de todo aquel que se consagra a un ideal, no es servirle de contrafuerte para que se haga inconmovible; es, por el contrario, depurarle, hermosearle, ponerle a tono con los conocimientos de la época, hacerle, en una palabra, valor positivo que pueda confrontarse con toda otra clase de valores, aunque para ello sea preciso desgajarle en parte, y dejar que esa parte se consuma en el panteón del olvido. Pretender la intangibilidad cuando todo va a marchas forzadas a la transformación, es una ridiculez, una vesania; la ridiculez de querer alimentar lo futuro con vetusteces de lo pasado, y la vesania de reputarnos conscientes e infalibles.

Quintin LOPEZ

El problema estriba, quizás, en saber si se engendra el carácter, es decir, si los padres transmiten a sus hijos la esencia de su ser integral, moral e intelectual; pero la experiencia parece demostrar que no sucede así generalmente, como se evidencia en los hijos de los sabios, artistas, héroes, en los de los malvados, en los de los mediocres, etc., los que raramente reproducen el molde de sus padres; antes por el contrario, lo más corriente es que en nada se parezcan a ellos, y que hasta exista la tendencia a ser antagónicos.

Todo lo cual contribuye a la demostración de la existencia de lo trascendental, y aconseja la insistencia en su estudio, por lo menos con el fervor y con el entusiasmo con que se cultivan las ciencias de lo que llamamos material, de lo presente, de lo tangible, que si bien nos produce altas satisfacciones e importantes provechos, mucho más importantes han de ser los resultados de las investigaciones espiritualistas, las que por su propia y natural dificultad se agrandan ante nosotros como interrogantes gigantescas y como sublimes promesas, capaces con el tiempo de satisfacer nuestras más profundas inquietudes y de sosegar los encrespados mares de nuestras almas doloridas.

Alberto Carsí y Pilar Blasco Ibáñez de Carsí.

Colaboración espontánea

Oriente y Occidente

Los Yogis tienen la excelente teoría de ofrecer al espíritu, para su evolución, un cuerpo lo más perfecto posible; lo que es causa de que muchos occidentales crean que son materialistas, cuando obran así únicamente impulsados por el deseo de que el espíritu pueda estar mejor alojado, y, por lo tanto, facilítanle su perfeccionamiento.

El espíritu de los Por Nacer, fuerte y evolucionado, necesita cuerpos fuertes y armoniosos para no romper el paralelismo que debe existir entre la mente y la materia; entre la fuerza y belleza moral y la física. En este mundo, los espíritus sanos necesitan cuerpos sanos; tenemos el deber de aumentar éstos y perfeccionar los existentes hasta dejarlos en estado de ser habitados por espíritus más perfectos, si verdaderamente queremos que éstos evolucionen, y si no nos interesa debemos hacerlo por egoísmo, ya que la observación de las leyes naturales, dimanadas de una Inteligencia Superior, sólo pueden traernos beneficios físicos y morales. Para lograr esto debemos, como los yogis, acercarnos más a la Naturaleza y obrar siempre como ella nos aconseje, desechando todo lo que contravenga a sus leyes. El Yogi más compenetrado con Natura, buen observador y mejor acatados de sus leyes que el europeo, obra de diferente manera que éste, aún de muchos que creen que siguen, en lo que la civilización les permite, las leyes naturales. Debemos como él prestar atención a los tres elementos principales sostenedores de la Vida: Alimento, aire, movimiento. Necesitamos alimentos sanos, es decir: frutas y verduras, sin tomar productos de pastelería ni cadáveres de ninguna clase. Parco en el vestir y en el comer, el yogi no ingiere, como lo hacemos la mayoría, toda clase de alimentos más o menos adulterados ni los somete a laboriosas y extravagantes manipulaciones en la cocina.

Debemos hacer gimnasia al aire libre, o por lo menos con las ventanas abiertas: Sueca para hacer trabajar todos los músculos, haciendo los movimientos en combinación con la respiración profunda para ejercer los órganos internos, de cuya importancia es inútil hablar, aunque los occidentales no acostumbramos prestarles la atención que se merecen. Nuestra gimnasia sólo estriba en fortalecer ciertos músculos, casi siempre el bíceps, que es nuestro orgullo; luego el sastre se encarga de prepararnos para dejarnos como si nuestros trajes cubriesen cuerpos de Apollos, cuando en realidad la escrofulosis anida en los europeos. El oriental lo hace para obtener, y lo logra, un cuerpo ágil y robusto, dando preponderancia a la gimnasia respiratoria, aumentando su salud y vitalidad. Empleemos también, aunque con moderación, los agentes naturales, potísimos auxiliares: agua y sol, que usados conscientemente ayudan a conservar la salud física y fomentan la calma moral. La meditación, gimnasia de la mente, la educa y da soltura. Reconcentrándose un momento cada noche, al acostarse, y haciendo simultáneamente respiraciones profundas, regladas a la velocidad del pulso, todo el organismo vibra con más intensidad, adquiere gran vitalidad y prepara el terreno para un sueño tranquilo, meditando cada noche sobre los actos efectuados durante el día, analizándolos cuidadosamente sin perdonarnos ni buscar paliativos a nuestras debilidades, podremos representarnos tal como hubiésemos querido obrar si más reposados, sin el nerviosismo inherente a nuestra antinatural manera de vivir, hubiésemos podido pensar cuerda y rápidamente cuál era la manera lógica, prudente de portarnos, y en ocasión parecida sabremos cómo debemos obrar para hacerlo rectamente. Este acto tan sencillo él sólo ya es todo un programa de educación psíquica y moral. Debemos seguir, sin falsa vergüenza, sin creer que es ofensa el seguir en el camino de la perfección a los orientales, por altruísmo o por egoísmo, pero debemos hacerlo.

J. LLOBATERAS.

Una mirada al cielo

No puedo hacer Astronomía Científica; deseo, sin embargo, calificar mi Astronomía de «filosófica». Siento algo poderosísimo dentro de mí, que arrastra mi espíritu al espacio; quisiera, consciente de mi YO, pudiendo sentir el vértigo de la gravitación y el deslumbramiento de las constelaciones, perderme bajo el silencio de la noche, de astro en astro, de abismo en abismo, de espíritu en espíritu.

Lejos de mis deseos, tengo que reducirme a una pasividad contemplativa. Quieto desde la sombra de mi balcón, miro al espacio buscando... buscando siempre, porque presiento—«me dicen»—que mucho resta por hallar todavía y, lo más pequeño, lo más imperceptible, puede revelar grandes misterios; por lo más leve, descubrir lo más excelso, por un rayo fugaz, un planeta; por una ráfaga blanca, un alma, o al menos, el paso de un alma tal como el punto engendró el magno cálculo geométrico, y así como la simple caída de la manzana elevó a ley dinámica determinante la gravitación universal.

Sigamos el primer principio del que un hermano del espacio me dijo: «Buscando la génesis de todo principio embrionario, hallaréis en el primer balbuceo y su primera causa la resultante anticipada de su verdad.» Esto es: desentrañando el origen de todo misterio en formación, tendremos en su manifestación más inmediata y elemental, la solución de su compuesto y de los fines a que debe responder.

Por esto, mi Astronomía parte de una mirada, de una mirada constante al cielo, pero de una mirada fija y profunda que pretende un análisis espectral, dentro de su pequeño alcance y de la debilidad de sus focos luminosos.

Mirar mucho y saber como debe mirarse al fondo de las cosas celestes, crea nuestro pequeño laboratorio de íntima experimentación, de observación anímica subjetiva en principio y de resultado más objetivo en su consecuencia inmediata.

Mas, nuestra mirada, contrariando el principio físico, debe obrar indistintiva y simultánea de dos maneras. Al partir de su lente, sus rayos deben ser divergentes para dominar un plano determinado y necesario a su observación y, cuando ésta debe ya verificarse, los rayos han de ser asimismo convergentes en el solo punto que ha de penetrar, para que esa mirada vea «más adentro» y más distintamente a través de un velo que a la primera vez no penetra, pero que, fija, tenaz, al cabo de unos intantes habrá penetrado más y estará preparada para seguir más profundamente.

Cuando se levantan los ojos al cielo, percibe solo la mirada los destellos más fuertes. Si es rápida, poco: sólo el resplandor de los puntos brillantes que tachonan el obscuro fondo del firmamento. Mas, detened la mirada en un lugar cualquiera de la bóveda astral: en el primer momento veis los astros de luz más potentes; mejor aún, los más cercanos al nuestro; después, si seguís mirando con fijeza inmóvil, percibiréis otras luces más pequeñas, más débiles, que parecen brillar «detrás» de las primeras a causa de su perspectiva distante...; continuad aún y precibiréis nuevos reflejos ya como puntos fosforescentes y casi podríamos decir como chispas imaginarias...

No alcanza más la vista del hombre.

Deducid ahora: cada mirada tenaz, fija, potente, por el esfuerzo de una fe para ver, ha visto algo más que la anterior. Si sólo hubiérais mirado al cielo rápidamente y una sola vez, ¿hubiérais visto? No. Luego la determinante consecuencia será que la mirada, para ver el fondo de las cosas, debe tener, no sólo la condición física, sino la «voluntad moral de ver». Si es así, la mirada puede ver algo más lo desconocido; mejor aún: lo invisible hasta el momento de la aptitud psíquica revelada; así se pueden ver cuerpos astrales.

Señalo con este nombre cuerpos, en el sentido del humano, pero que se hallan transfigurados con propiedades de fluidez, suspensión, intangibilidad y transparencia; digo «astrales» también, uniendo a esas características los elementos del flúido universal, bicorporeidad, influencia de at-

SECCIÓN OFICIAL

Acusamos recibo del siguiente cable, fechado en San Germán (Puerto Rico) el 20 del pasado mes de julio:

«Vigésimosexta Asamblea Federación Espirita Portorriqueña os saluda fraternalmente.—Marcano, presidente.»

La F. E. E. corresponde con sus mejores afectos a este saludo de los infatigables hermanos de aquella isla.

***

El Círculo «Radiante», de Manila, nos escribe atenta comunicación manifestando:

«En relación con la propuesta que acaba de dirigir la F. E. E. a todas las Federaciones hermanas, creemos deber nuestro reiterar nuestra convicción de que el Espiritismo debe ser encauzado por mejores derroteros para que dé como ópimo fruto su más sagrada y primordial aspiración: la Confraternidad Universal, única fuente de paz y bienestar y piedra angular de todo progreso espiritual.

Todo proyecto de consolidación de ideas y propósitos, toda acción encaminada a colocar la causa del Espiritismo en un nivel encumbrado de uniforme comunión y conocimiento, hallará en nosotros decidido apoyo y franca cooperación.

Al mismo tiempo, pues, que felicitamos al profesor Amara y a la F. E. E. de que aquél es digno presidente, autorizamos a usted, hermano secretario, a tomar nota de nuestra sincera y leal adhesión al proyecto.» Firmado: Eduardo Reyes Cristóbal, director.

Agradecemos sinceramente esta nueva adhesión significando que estamos totalmente identificados con los queridos hermanos de Filipinas en cuanto a la función que se le asigna al Libro proyectado.

***

El cuarto domingo del mes en curso debe celebrarse reunión de Directorio a la hora de costumbre y en el local del C. B. de E. P., bajo el siguiente orden del día:

Federación Espírita Portuguesa.

Libro del Espiritismo.

Federación Internacional.

Asamblea de Federación para el año en curso.

Asuntos varios.

***

La Confederación Espírita Argentina, con la que tan fraternales vínculos nos unen, acaba de escribirnos:

«Este honorable Consejo estima muy acertada la razón fundamental que tuvo ese Directorio para suspender el Congreso proyectado, siendo muy de lamentar que el acto no haya podido realizarse.

Agradecemos el envío de las copias que nos in-

---

mósferas en los diferentes lugares interplanetarios y situados fuera del plano físico en que actúa la materia. Sin embargo, sólo estos cuerpos podrá verlos en reflejos, puesto que los reflejos han de componer la visualidad de estos laboratorios ópticos.

El reflejo elemental de los cuerpos astrales vistos en formación, es el blanco de donde vino acaso el pintar así los fantasmas; después la blancura de reflejo se va trocando en descomposición del espectro luminoso al irse materializando y concluye por hacerse opaco ya en la forma. De las ráfagas blanquecinas como de nebulosa, pasan al fin propuesto de formar un ser, un ente, un compuesto momentáneo de la gran fábrica del cosmos universal. Y estos cuerpos astrales, también pueden verse con «una mirada al cielo» si la mirada es profunda y adaptada en todo al pensamiento que intenta ver, con una reflexión de voluntad objetiva, simplemente objetiva.

Sobre la obscuridad, por ejemplo, del cielo de la noche, pasan continuamente ráfagas blancas desleídas en las sombras. Mirad profundamente del modo que os dije y las veréis: pasan como trozos de gasa o de tul que arrancase una mano invisible y rápida...; y pasan por todos en el silencio como lo que son: como almas fugaces que rondan nuestras vidas efímeras bajo la pureza de plata de las lámparas celestes...

FEDERICO DE MENDIZÁBAL.

Libros nuevos

Bibliografía

La médium de las flores, por el vizconde Torres Solanot.

El subtítulo de este libro, que con gran acierto acaba de reimprimir la Editorial Maucci, es el de Investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo por el Grupo espiritista «Marietta».

Fué el primero, en su género, que se publicó en Europa, y está confeccionado con un extracto de los siete cuadernos donde están recogidas las actas de las sesiones y notas tomadas por el autor durante los cuatro años que funcionó el notabilísimo Grupo Marietta».

Estos artículos tienen la particularidad de que sirvieron de guía para los que publicó la «Revue Spirite«, dando cuenta de los experimentos del coronel Devolnet, que también encontró y desarrolló la facultad de dicha médium.

Al relatar «hechos» tan insólitos—dice el autor, en el prólogo—, como los que refiere este libro, juzgo muy oportuno reproducir el siguiente pasaje tomado de las conclusiones o notas del doctor Carlos Richet, respecto a las experiencias que presenció con la médium Eusapia Paladino, de Nápoles. Decía así el sabio Richet: «Si se tratase de probar algún hecho simple y natural, casi evidente a priori, o que no resultase en contradicción con las vulgares nociones científicas, me encontraría plenamente satisfecho; pero se trata de demostrar la realidad de fenómenos absurdos, contrarios a cuanto el vulgo y los sabios han admitido desde hace centenares de años. Se trata de un radical trastorno del pensamiento y de la experiencia humana; es un mundo nuevo que se nos abre, y por consiguiente, no es posible mostrarse demasiado afirmativo en la conclusión de estos extraños y sorprendentes fenómenos.

«Sé muy bien que los mentados hechos, en el supuesto que se justifiquen, podrán hallarse de acuerdo con algunas verdades que ya son patrimonio de la ciencia, pero entretanto, debemos ser prudentes no aceptando más novedades sin venir precedidas de un escrupuloso examen.

»En el terreno de las pruebas, se aceptarán con menos dificultad los fenómenos químicos, fisiológicos y astronómicos, que los espíritas; pues para estos últimos habrá muchas más exigencias para su admisión.»

Los fenómenos, testificados, de la médium napolitana fueron insignificantes comparados con los grandiosísimos de «La médium de las flores», como verá el lector que desee conocer este maravilloso libro.

Forma un bien impreso volumen, de más de 250 páginas, y se puede adquirir en las buenas librerías al precio de tres pesetas.

*
* *

Dinamización y Estabilización vegetales.—Estudio filosófico de los fundamentos del arte espagírico y reglas para conservar las propiedades medicinales de los simples y exaltarlas con operaciones naturales, escrito por Antonio Novellas, Farmacéutico y antiguo Profesor de la extinguida Escuela de Altos Estudios Comerciales de Barcelona.

Opúsculo curioso para todos y de verdadero interés para los farmacéuticos, puesto que si a la masa nos dice cosas de muchos ignoradas que no dejan de convenirnos, a la clase le pone a descu-

---

forman ampliamente la forma sensata y fraternal como ha sido encarada la cuestión de vuestro reingreso en la Internacional, acontecimiento que nos ha llenado de verdadero júbilo, pues la C. E. A. hizo cuestión de principio fraternal el asunto y confiaba en el éxito, dados los antecedentes de rectitud y consecuencia idealista de los hermanos de la F. E. E.

En cuanto a la creación del «Libro del Espiritismo», es asunto que ha pasado a estudio de una Comisión, con recomendación de pronto despacho. En seguida que despache, tendremos el placer de notificar a ustedes el acuerdo.

Firmado, M. Rinaldin, presidente, y M. Pallás, secretario general.

bierto la llaga, y el modo de sanearla y cicatrizarla, para bien suyo, primero, y para bien de la humanidad doliente, en términos generales.

*
* *

Los límites de la Fuerza y Fronteras del Espíritu, por D. Francisco Armenteros y Estrada. Obra en cuarto, de unas 300 páginas.

Para este señor hay dos principios substantivos, el espíritu y la fuerza, y considera que «es tan visible la incompatibilidad que existe entre estos dos factores indestructibles y eternos del universo, que no encontramos ninguna relación causal que los haga provenir de un mismo principio, ni de una misma causa».

Esta afirmación tan rotunda, tan categórica, que contrasta básicamente con la que nosotros acariciamos y hemos expuesto más de una vez, nos ha llevado a meditar con detenimiento, mejor que a leer, el libro a que nos referimos, y declaramos sinceramente que también nos ha sabido a poco, que también está escrito con lenguaje persuasivo, convincente, que también tiene en su conjunto un valor indiscutible, y que sólo se nos ocurre como explicación de lo que para nosotros es un lapso, un único lapso, aquello de que «sentada una premisa errónea, las consecuencias han de serlo también».

Errónea hemos dicho, y debemos apresurarnos a poner una apostilla al calificativo. Es errónea para nuestra particular apreciación, que condensamos ya al final del párrafo precedente; pero puede no serlo, y sí serlo la nuestra, en cuyo caso nosotros, y no el señor Armenteros y Estrada, tendríamos que rectificar. De momento, no nos consideramos obligados a ello. Pero como no nos duelen prendas ni tenemos hipotecado nuestro pensar—cosa que seguramente le ocurre también al señor Armenteros—uno u otro rectificaremos cuando nos sea llegado el momento.

Esto, aparte, no podemos prescindir de recomendar con toda sinceridad la obra enunciada, que tanta similitud tiene en su plan y en su fondo con la de Lodge.

*
* *

El verdadero amor ¡La felicidad! Así intitula Augusto de Floreal un folleto, en el que se leen muy atinadas reflexiones y sanos consejos para alcanzar una autoeducación física, mental y moral que directamente conduzca al suspirado objetivo de la felicidad. ¡Y a fe que el camino no es espinoso, ni deja de ser, teóricamente hablando, de agradable tránsito!

No perderá nada el lector con proporcionarse el folleto y poner a prueba el procedimiento.

*
* *

La Biología y la Metapsíquica. Conferencia dada en Ginebra en el «Centro Internacional permanente de los Congresos de Investigaciones Psíquicas», el día 5 de marzo de 1928, por el Prof. R. Santolíquido.

El Prof. Santolíquido es una de las figuras de mayor relieve en el campo de la Biología, y uno de los más autorizados portaestandartes del Metapsiquismo mundial.

En la conferencia que nos ocupa trató de discernir si es la función la que crea el organismo como universalmente se admite, o es el organismo el que crea la función. Y se pregunta: «¿Cómo puede uno concebir la naturaleza de esa especie de entidad virtual, la función, antes de que nazca el órgano destinado a cumplirla?»

Y buscando una contestación a esa pregunta, hizo una encuesta entre varios — Richet, Brachet, Anile, Richard, Mackenzie, Osty...—sacando en conclusión que ninguno de ellos da valor positivo a la letra de la frase: los más convienen en que la tal ha pasado de moda, y que lo único verdadero que contiene, es que el órgano se afina, se perfecciona y se completa por el uso. Otros hay que interpretan la palabra «función» por «idea directriz», la que, dicen, es imposible excluir de la constitución de las formas vivientes. De aquí la deducción lógica de que el psiquismo precede y condiciona al organismo. La materia ha dejado de ser causa para convertirse en efecto.

Inútil agregar que esta conferencia es una aportación valiosísima a la causa del espiritualismo.

*
* *

Magdalena. Inspiración mediumnímica dedicada al Centro «Platón», de Madrid, por María C. S.

Novela con decires de autobiografía póstuma, en la que se trata de demostrar cuánto más fácil es

caer de la ligereza en la falta y de ésta, de tumbo en tumbo, en la sima de la degradación, que no reaccionar a tiempo y reconquistar el bien moral perdido.

Su último capítulo, «La vida en el espacio», tomándolo en sentido metafórico, no nos parece mal; tomándolo *pedem literam*, que es como generalmente suelen tomarse esas lecturas, y más proviniendo de una «obra de propaganda», nos suscitaría varias y muy atendibles objeciones. Esto aparte, reconocemos en la novelita un diestro y bien combinado pergeño.

A ceux qui souffrent.— Aux âmes desemparées, par le Dr. Léon Wauthy.—Editorial Meyer, París.

El doctor Wauthy es el autor de la obra *Science et Spiritisme*, de la que ya emitimos juicio en estas páginas. En su nuevo libro, exalta los sentimientos, sugiere nobles y sanos entusiasmos, estimula a elevar la mente a las regiones puras y serenas del ideal y derrama consolador bálsamo sobre todas las lacerías del alma. Con todo, mantiene este estigma: «Si sufrís en vuestro cuerpo, pensad que acaso hay en vuestras existencias pasadas una causa de la que vuestro sufrimiento actual sólo es un efecto secundario.» ¿Hasta cuándo seguiremos considerando las existencias como un castigo, y no como un medio ineludible de nuestra propia realización?

Le Vrai Message de Jesus, par Lion Munier.—Paris, Les Editions Jean Meyer, 8 Rue Copernic (XVI^{e}).

He aquí un libro interesantísimo, en el que se nos presenta a Jesús, el fundador del Cristianismo, a la luz de los últimos descubrimientos de la metapsíquica y del espiritualismo experimental. En ella se esfuma la figura del Cristo-Dios y resurge y se engrandece la verdadera figura del Cristo-Profeta, cuya doctrina apenas si tiene semejanza con la original por los errores que sobre ella han acumulado los tiempos. Leer esta obra, por lo tanto, es equivalente a beber en las puras fuentes del Cristianismo, es conocer al Cristo que ha veinte siglos vino a predicarnos doctrinas de paz y amor.

Extraits de Communications médianímiques. — Reza la cubierta de este libro que es publicación póstuma de Mme de W.; lo que no quiere decir, ni mucho menos, que sean comunicaciones medianímicas dictadas por ella, sino que son comunicaciones por ella recopiladas, que se han dado a luz después de haber desencarnado la recopiladora.

Esta venerable señora y convencidísima espiritista, disponía de un médium mecánico-escribiente, con el que se ponía en relación frecuente con el «más allá», y producto de este comercio son los cuatro tomos de *Comunicaciones medianímicas* que editó en vida, y este que acaba de editarse, al año, o poco más, de su desencarnación. Todos estos tomos son de muy profícuas enseñanzas, lo que viene a demostrarnos que su comercio con lo invisible se distanciaba bastante de la vulgaridad ambiente de otras relaciones por el estilo.

En el tomo que tenemos a la vista, hay una parte destinada a tratar de la vida terrestre, que es todo un portento de buen juicio; otra que se ocupa de los sistemas científico-filosóficos, que mueve a la meditación; una tercera, que se ocupa de los fenómenos de psicometría, clarividencia, lucidez, etcétera, que define bastante aceptablemente estas facultades y su *modo operandi*; y la última parte está consagrada a la doctrina, que se distancia algún tanto de lo dicho por Kardec sobre Dios, la creación, el espíritu, etc., etc.

Vale la pena, pues, estudiar esas comunicaciones.

Catecismo neo-espiritualista.—La Federación Espiritista Portuguesa ha creado una Biblioteca de divulgación del Espiritismo, de la que este *Catecismo* es el primer opúsculo.

En forma dialogada trata sucesivamente de Dios, del Hombre, de la Reencarnación, de la Ley de Causalidad, del Deber, del Bien y el Mal, y, en fin, de Fenomenología psíquica, compendiándolo todo con una acertada Conclusión, en la que se hacen resaltar la lógica, la moral y la justicia que saturan sus tesis.

Es, en resumen, un buen vehículo para la iniciación en el Espiritismo.



La revista parisina «París et le monde», que se edita en cinco idiomas, inglés, español, francés, italiano y alemán, acaba de abrir una sección dedicada a los problemas del más allá.

En su primer artículo, Mme. Lane Oudot, que tiene a su cargo esta sección, dice a sus lectores así:

¿Te agrada, lector, iniciarte en esas cosas de las cuales habla todo el mundo, aunque nadie las comprende?

Toma el estrecho sendero que conduce a su descubrimiento. Síguelo sin temor y te verás sorprendido agradablemente al pasar de lo conocido a lo desconocido.

Vamos a eliminar los términos técnicos, para mantenernos estrictamente en el terreno periodístico, con el único deseo de informar.

Al pasar de lo conocido a lo desconocido, evolucionamos simultáneamente en el terreno físico y en el psíquico. ¿Cómo caracterizar estos dos aspectos?

En realidad, es imprudente oponer lo físico a lo psíquico, ya que ambos se completan y son lo uno y lo otro compuestos esencialmente de materia. Porque *todo es materia*.

Lo físico está compuesto de materia bruta, visible, palpable y ponderable. Lo psíquico está compuesto de materia fluídica, perceptible a la vista y a la audición psíquica, y en espera de que sea demostrada su ponderabilidad—como lo ha sido ya para ciertos gases—y su palpabilidad, lo que no habrá de tardar.

A continuación la señora Oudot habla del nuevo método curativo de Dino Galardi, presentado en el último Congreso de Psicología explicada, método para promover la vitalidad del organismo y restablecer el equilibrio de la salud mediante determinado esfuerzo psíquico.

***

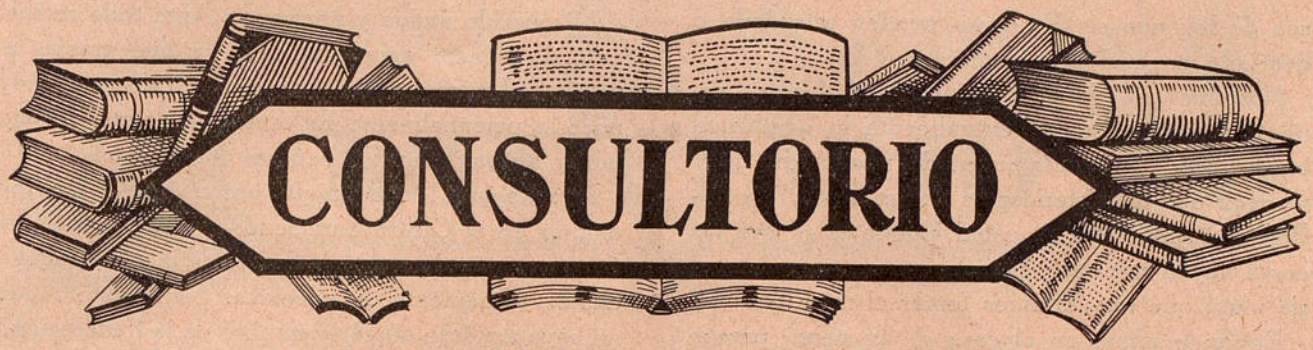
Recibimos el artístico programa de la fiesta con que los queridos hermanos de la Sociedad «Hacia el Camino de la Perfección», de Buenos Aires, han celebrado el 11.º aniversario de su fundación.

Dicho programa contiene una inspirada hoja divulgadora que copiamos con el mayor gusto.

¡DAR!

¡Qué palabra más hermosa! Parecen reunirse en ella todas las almas luminosas y puras, todos los corazones sanos, todos los espíritu nobles y fuertes.

¡Dar!... ¿Hay algo más bello? Dar un consejo leal al que lo pide; un consuelo al que llora; un alivio al que sufre; una mano al caído; un apoyo al vacilante; una sonrisa a la alegría; una lágrima a la deseperación; una frase de aliento al que empieza; una palabra de respeto al que deja su envoltura; un cariño al sediento de ternura; una ilusión al hambriento de esperanzas; un beso al niño; una amistad al joven; un homenaje al anciano; una mirada al paria; una flor al que sueña; un «sí» al que ruega; una madre al huérfano; una idea al impotente; un estímulo al humillado; una corona al vencido; una dulzura al amargado; una fe al que niega; un perdón al que odia; una generosidad al que mata; una indulgencia al que engaña; un olvido al que ofende; una atención al humilde; una opinión al poderoso; un halago al abandonado; un corazón al que no lo tiene; un alma a un cuerpo y un amor a otro amor.



F. Aneas-Almuñecar.—El caso que usted nos relata merece toda nuestra consideración; pero vemos muy difícil poderle prestar ayuda.

En cuanto al estado de su hijo, necesitaríamos conocer qué diagnóstico han hecho los médicos que le asistieron; si ha podido haber herencia sifilítica y, en suma, si antes de encerrarlo en el manicomio se apuraron o no los medios de investigación que ofrece la ciencia. Ello nos permitiría hacer, en cierto modo, diagnóstico por exclusión. Porque, ciertamente, si se agotaron todos los medios de exploración clínica y de laboratorio sin llegar a la determinación concreta de una enfermedad física, hay noventa probabilidades contra diez para decir que su hijo padece un mal de orden espiritual, como lo padecen tantos otros enfermos que acaban sus días en un Manicomio, considerados como incurables.

A la altura en que están las cosas se complica la cuestión porque para ensayar algo con su hijo sería necesario tenerlo aquí, sacándolo del Manicomio, y eso no sabemos si lo podría usted hacer, ni lo podemos aconsejar tampoco porque no disponemos de sitio equivalente donde tenerlo, luego si nuestro intento fracasara.

Cabe, como recurso de orden secundario, intentar la acción a distancia. Si verdaderamente su hijo es víctima de la posesión o de la influencia de un sér perturbado, cabría catequizar a ese sér, si se logra que se manifieste, y desviar por completo la influencia, con lo cual el enfermo sanaría a renglón seguido, previsto siempre que no haya lesión orgánica profunda.

No tenemos a disposición mediums aptos para efectuar en serio esta clase de trabajo y le recomendamos mucho que desconfíe de ofrecimientos que le hagan en este sentido pobres gentes movidas por un fanatismo o por una ignorancia peligrosa, cuando no por un interés mezquino.

Consideramos que puede ser saludable hacer una psicometría, partiendo de un objeto propio del enfermo y que haya llevado mucho tiempo encima: un anillo, un trozo de vestido interior, etcétera. Lo mejor un mechón de pelo, convenientemente aislado, para lo cual deben envolverlo en tela o papel de seda inmediatamente, sin tocarlo con la mano.

Esta psicometría podrían hacérsela probablemente en París, rogándole al doctor Osty, del Instituto Internacional, o al señor Ripert, secretario general de la F. E. I.

Por este medio sería posible obtener detalles interesantes: naturaleza de la dolencia, si hay o no influencia de ultra, etc., etc.

Valga advertir que en estas exploraciones no se cuenta siempre con resultado seguro. La psicometría puede o no puede versar sobre el punto que se busca, y a veces, en vez de hablarnos del estado de salud del sujeto, puede referirse a circunstancias de orden moral o temperamental, que nada valen para el fin que perseguimos. Como puede ocurrir que el resultado sea por completo negativo.

Hay en ello mecanismos muy complejos que bien pueden impedir la manifestación, porque no

---

¡Dar! En estas tres letras se encierra todo lo más alto de la vida. Dad siempre, siempre, hasta que vuestros ojos se cierren, hasta que vuestros labios enmudezcan y marchéis satisfechos de haber cumplido la obra de amor que marcó nuestro paso por este planeta.»

sea de ley que se dé, como pueden retardarla o desviarla en cualquier sentido.

Nosotros cumplimos dirigiéndole a fuentes serias que pueden dar eventualmente lo que usted busca; pero llamar a la puerta del misterio no quiere decir que lo misterioso se nos entregue. La misión de su hijo, o la de usted, puede exigir que las cosas vayan por otro camino, y, en tal caso, sería inútil que intentáramos torcer el mandato.

Entrando ahora en el caso de su nena, parece ello confirmar que existe en sus hijos una herencia, un atavismo, que ha podido determinar la enfermedad de ambos. También sería necesario, pues, que usted nos diga si se ha hecho análisis de sangre, punción lumbar, etc., y qué diagnóstico han hecho sus médicos.

Claro es que, hablando a distancia y sólo en el terreno del razonamiento, cabe suponer igualmente que las influencias de astral que han afectado la salud del varón, han podido afectar a la nena, determinando enfermedad diferente, porque diferente es la capacidad o la susceptibilidad de cada sujeto para reaccionar frente a tales influencias.

De modo que en este aspecto es lícito aconsejar para su hija del mismo modo que se aconseja para su hijo. Una buena psicometría pudiera, quizá, dar indicaciones preciosas.

No tiene usted que ofrecernos ninguna gratificación. Nuestro secretario agradece la oferta, pero la rechaza. En esta casa trabajamos todos por el Ideal y por amor de humanidad.

Comprendemos su tribulación y le ofrecemos lealmente nuestra buena voluntad, sin otra retribución que la que nos da la satisfacción del deber cumplido. Lamentamos vivamente no poderle dar hoy esperanzas o noticias más satisfactorias.

L. G. Díaz, de Figueras.—Con referencia a una consulta evacuada en número anterior, nos escribe el querido hermano que la formuló:

«Ayer nos reunimos en el Centro Barcelonés, donde nos dieron toda clase de facilidades.

La sesión, admirablemente dirigida por los señores Pallás, se desarrolló con toda tranquilidad, sin que la más ligera perturbación nos desviara del camino trazado, como ocurría antes.

Figueras, 10 julio 1929.

Señor don Juan Torras Serra.—Sabadell.

Mi querido amigo y hermano: Ante todo reciba mi más sincero agradecimiento ya que gracias a usted y al mismo tiempo de tener el placer de conocerle personalmente he tenido la suerte de entablar amistad con los señores Pallás.

Ayer, según le comuniqué por telégrafo, nos reunimos en el Centro Barcelonés, donde, dicho sea de paso, nos dieron toda facilidad, a lo que quedamos sumamente agradecidos. Sentimos infinito no haya acudido ningún miembro de la Federación, pero puesto que otros deberes lo habrán impedido considero un deber comunicar a ustedes lo que ha sucedido.

La sesión, admirablemente dirigida por los señores Pallás, se desarrolló con toda tranquilidad, sin que, ni la más ligera perturbación viniera a desviarnos del camino por ellos trazado.

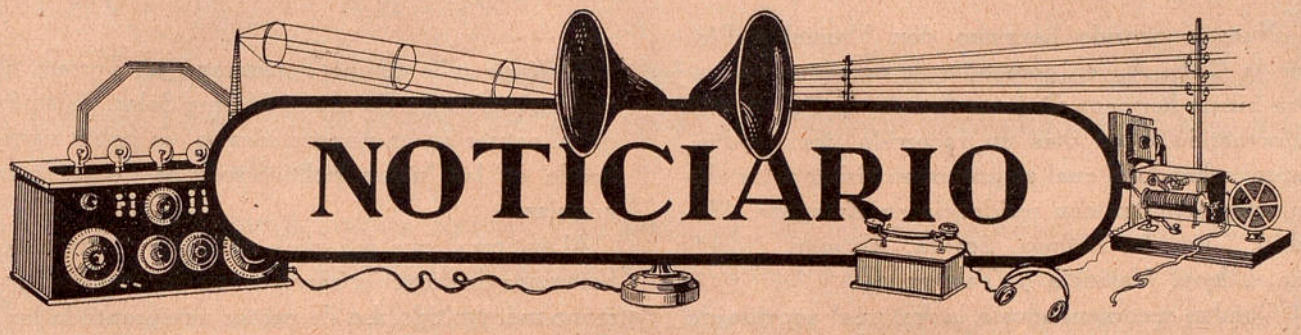
Durante el curso de la misma se manifestaron, hablando, dos entidades familiares de los allí presentes.

La primera entidad, al verificar la posesión, lo hizo rápida y bruscamente, cayendo el cuerpo de la medium al suelo, sin que, por fortuna, se hiciese el menor daño, ya que por hallarnos en círculo lo recogimos en el momento de la caída.

En hermoso diálogo de la señora Pallás con esta entidad fué dándole dicha señora una serie de instrucciones y consejos referentes a la forma en que debía de verificar la posesión para no causar con ello, involuntariamente, un daño a la medium. Dicha entidad contestó agradeciendo los consejos e interés que todos demostrábamos por la medium diciendo que hasta aquel momento había verificado la posesión en aquella forma por no saber otra más adecuada y porque la medium se resistía a ello la mayor parte de las veces.

Habiéndose retirado esta entidad y vuelto la medium al estado consciente, verificamos, pasados unos instantes, el experimento de posesionarse y manifestarse otra entidad con arreglo a lo observado por los señores Pallás, y, efectivamente, dió los resultados apetecidos, verificándose la posesión y despeje de la medium lentamente, sin la menor señal de resistencia ni fatiga en la medium después ni durante el trance.

En resumen, he quedado agradecidísimo a ustedes y a los señores Pallás, pues con sus observa-



NOTICIARIO

La Federación Espiritista de Río Grande del Sur (Brasil), ha establecido una escuela dominical en la residencia de la Sociedad Allan Kardec de Porto-Alegre, para el estudio teórico-práctico del Espiritismo.

***

Nos comunican los queridos hermanos de Zaragoza que el 16 del pasado julio ha sido renovada en junta general ordinaria la Directiva del Centro de E. P. de aquella capital.

Ha sido designado para la presidencia el conspícuo espiritista y buen amigo nuestro hermano Joaquín Pera.

Deseamos a la nueva Junta muchos aciertos en su gestión.

***

Hemos tenido el gusto de saludar y de acoger fraternalmente al querido hermano José Rodríguez Arias, que viene a España designado por el «Grupo Fraternidad Universal», de Barranquillo (Colombia), a cumplir un encargo relativo a divulgación espírita, cerca de nuestro presidente, profesor Asmara.

***

Para el próximo día 14 de septiembre, a las nueve y media de la noche, ha organizado la Unión de Juventudes espíritas una velada teatral, que tendrá lugar en el local de la Izquierda del Ensanche, Aribau, 21, bajo el siguiente programa:

1.° Sinfonía a piano.

2.° Principio de fiesta a cargo del secretario de la U. de J.

3.° Representación del drama de Echegaray «El Gran Galeoto».

4.° Fin de fiesta a cargo del presidente de la U. de J.

---

ciones y consejos lo mismo a nosotros que a los desencarnados que frecuentemente se manifestaban creo podrán verificarse estas manifestaciones sin peligro para la medium, que es lo que verdaderamente me intranquilizaba, pues ya sabe usted que en estas cuestiones soy un neófito, y por otra parte, en el poco tiempo que hace tengo estas ideas, dos años, me he dedicado más a la parte filosófica que a la experimental.

El señor Pallás ha confirmado mi opinión respecto a la medium, creyendo ver en ella facultades medianímicas de posesión, parlantes, auditivas y videntes.

Reitero mi más sincero agradeciminento al profesor Asmara por su informe, a quien le ruego comunique el resultado de esta primera sesión, y si él ve en este caso algo digno de estudio para el bienestar de la medium y realce del Ideal, aceptamos gustosísimos su ofrecimiento de intervención de la comisión de Fenomenología, pues yo, repito, en la parte experimental, no tengo ningún conocimiento, contando únicamente con una gran fe y dominio de mí mismo, dominio que según el profesor Asmara se ha de extender al ambiente sobre los encarnados y algunos desencarnados, y que si en circunstancias normales acaso pudiera conseguir, no sé si sucedería lo mismo cuando se presentase alguna anormalidad o síntoma aparente de gravedad que hiciese perder la serenidad a alguno de los concurrentes.

Ruego transmita mi fraternal saludo a los hermanos a quien el jueves próximo pasado he tenido el honor de ser presentado y disponga incondicionalmente de su afectísimo seguro servidos y hermano en ideas, *Luis Goy Díaz*.

Nuestro querido hermano don Manuel Pallás, de la C. E. A., en compañía de su señora, nuestra buena hermana Carmen Artigas de Pallás, está efectuando estos días un recorrido por España, aprovechando el cual se proponen visitar a los elementos espiritas con residencia en Zaragoza, Madrid, Granada, Málaga, Sevilla, Alicante, Novelda, Alcoy, Valencia y Tarragona.

Quedan recomendados a la fraternal acogida de los Centros federados, por la representación que ostentan, y por lo que personalmente merecen por su trabajo y sus entusiasmos en pro de la doctrina espírita.

***

Recibimos atenta comunicación del Centro «Arístides Spinola», de Caiteté, solicitando libros y revistas para su biblioteca. La dirección postal, al nombre que se indica, en Caiteté, Bahía (Brasil).

Necrológicas

El día 21 de julio último desencarnó en Iznajar María Orgaz Mazuelas, esposa de nuestro querido hermano y federado Cristóbal Giménez. El acto fué civil, con asistencia de gran número de hermanos y amigos que supieron darle a la despedida toda la seriedad y toda la sencillez que requiere el ideario.

Deseamos a la hermana María Orgaz un rápido despertar.

***

El 26 de julio último desencarnó en Tarrasa el antiguo espiritista Francisco Morera Soler. Además de su actuación en nuestro ideario, se había significado en las luchas político-sociales de carácter popular.

Al entierro, que fué civil, acudieron numerosos hermanos que exteriorizaron así su devoción al hermano manumitido. Le deseamos vea pronto la luz.

Fe de erratas

En el artículo titulado «A mi «alter ego» Melcior», publicado en el número pasado, aparece equivocada la firma del mismo, pues en vez de A. López, la inicial debe ser Q., puesto que es de nuestro querido colaborador y maestro don Quintín.

Creemos necesaria esta aclaración, por cuanto la firma es de suma importancia en el escrito de referencia.

También en la encuadernación ha sufrido *avería* este número. Por equivocación en el plegado aparecen saltadas algunas páginas del mismo, lo que el buen sentido del lector habrá subsanado fijándose en la foliación. Ténganlo en cuenta los coleccionistas para corregirlo al encuadernar el tomo. Y quiera Dios que no tengamos que dejar permanente esta nueva sección en nuestra Revista.

Federación Espírita Española

La Asamblea general reglamentaria correspondiente al año en curso se celebrará el día 20 de Octubre, en el local que oportunamente se anunciará, con el siguiente

ORDEN DEL DIA

1.° **Aprobación del acta de la anterior.**
2.° **Memoria del Secretario General.**
3.° **Memoria del Contador y aprobación de cuentas.**
4.° **Votación de cargos a cubrir en el Directorio.**
5.° **Revista LA LUZ DEL PORVENIR.**
6.° **Asuntos varios.**

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Nn tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Los misterios de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RUUL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Lira:
BOZZANO (ERNESTO)	
Peisiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormali tra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Franco
BISSON (J.)	
Les phenomenes dets de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (L.)	
Apparitions materialisées desvivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolutcombiologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenoméum phychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.—*O Reformador*, de Rio Janeiro.—*Hoy*, de Habana.—etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a quien debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Agosto, 1929**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO: Los que forman médiums apócrifos y deforman médiums positivos, por *Quintín López.*—Humanitismo: La super-vida, por *José Antich.* — El caso de Uria, por el *Dr. Abdón Sánchez Herrero.* —De nuestro concurso literario: Las tres potencias, por *José Cervelló Barosela.*—Libros para ciegos.—La voz directa en Italia, traducción de *Dan Tucker.*—Atisbos, por *Hugo de Ribagorza.*—Para la obra común.—Simientes, por *Félix Triana Terry.*—El tigre y el arroyo, por *Manuel Abad Nieto.*—Hechos son triunfos, por *Ricardo O'Monroy.*—Opiniones contra la pena de muerte, por *Salvador Vendrell.*—Pensamientos y Máximas morales, por *Sebastián Gomila.*—En la brecha, por *J. Carreras.*—Por esos mundos.—Consultorio.—Sección Oficial.—Bibliografía.—Noticiario.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **SEPTIEMBRE, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Biblioteca de Estudios Metapsíquicos

ERNESTO BOZZANO

LA SUPERVIVENCIA HUMANA

Traducción al catalán y notas del DR. HUMBERTO TORRES

Podemos servir esta importante obra a nuestros lectores al precio de

Pesetas 3'50 el ejemplar

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XVII (3.ª época) Septiembre de 1929 Núm. 201

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Los que forman médiums apócrifos y deforman médiums positivos

Es general el clamor de que superabundan tanto los médiums apócrifos como escasean los positivos; pero no es tan general, ni mucho menos, el empeño por averiguar la causa determinante de ese fenómeno, ni el empeño por openerle el apropiado antídoto.

No ha muchos días oímos de un cofrade el clamor a que acabamos de referirnos, y a renglón seguido este otro:

«Nuestros Centros van perdiendo vitalidad, y de continuar la persecución de que actualmente son víctimas los médiums curanderos, no tardará en tenerse que cerrar todos.»

Colorario: Luego la vitalidad de los Centros, según nuestro interlocutor, depende de la mayor o menor libertad que otorguen las autoridades a los médiums curanderos.

Esto nos hizo reflexionar. Y lo primero que se nos ocurrió es que conocemos de *visu*, o por referencias, muchos «Centros espiritistas», o muchos «Centros de Estudios Psicológicos»; pero no conocemos ningún «Centro de Yatropsíquica», o de «Psicoterapia». Y nos dijimos: ¿Qué tiene que ver la persecución del *curanderismo* con la vida de nuestros Centros? Si, de conformidad con el espíritu y la letra de nuestros Reglamentos sociales, visados y autorizados por autoridad competente, nos consagramos por entero en ellos a los *estudios psicológicos* o a los *estudios espiritistas*, ¿qué puede importarnos, ni en qué puede afectarnos la persecución del *curanderismo*? Lógicamente pensando, nada, ni en nada; y si la autoridad desorientada en este punto concreto, tratara de cohibirnos en nuestros trabajos, no habría de imponernos grandes esfuerzos hacerla entender que *Psiquismo* y *Espiritismo* no tienen nada de sinonimia con *curanderismo*. Por la correlación de ideas, recordamos seguidamente que cierta autoridad civil y cierta autoridad eclesiástica, hace por ahora unos cinco años, persiguiendo también el *curanderismo* y la *inmoralidad* o la *heregía*, requirieron a determinada Revista para que les entregara una colección del año. La Revista, no solamente cumplió el requerimiento, sino que puso a disposición de las aludidas autoridades su colección total y su biblioteca, sin que hasta la fecha haya recibido admonición ninguna. Lo que nos parece naturalísimo, porque estamos persuadidos de que en las tareas propagandistas de la aludida, no pregonó nunca «aceite» para expender «vinagre». Y por lo mismo que nos parece naturalísimo lo que a ella sucedió, nos parece una aberración que puedan resentirse los «Centros de Estudios Psicológicos» o los «Centros Espiritistas»—que deben obrar en un todo como la Revista de referencia—de la persecución de que pueda ser objeto el *curanderismo*.

¿Se resienten? Así lo afirma nuestro cofrade, y esto nos conduce de la mano al análisis abstracto de la actuación de algunos Centros.

***

Es opinión muy generalizada la de que un «Centro de Estudios Psicológicos», o un «Centro Espiritista», no tiene razón de ser, no puede sub-

sistir, sin que cuente con un número de médiums, cuanto mayor y más policromado, mejor.

Esto, sencillamente, es una equivocación.

El campo del psiquismo y el de la ideología espiritista son tan amplios, que pueden invertirse años y más años explorándolos, sin llegar nunca á sus columnas de Hércules. Repárese, si no, en los años que hace que se estudia Psicología y Filosofía en las Universidades e Institutos, y véase si hay filófoso o psicólogo que considere haber agotado la materia.

Cierto, ciertísimo, que para los estudios de psicología experimental o metapsiquismo, la materia prima es el sujeto o médium; pero estos estudios, que equivalen a estudios de laboratorio, ni se hacen «en montón», ni derivan nunca en ejercicios al margen de la ley. El médium que se entrega a ejercicios ilegales, en el mejor de los casos, no hace otra cosa que explotar su facultad, y en la mayor parte de las ocasiones, explotar la credulidad de los que admiten a pie juntillas su casi siempre supuesto y archiponderado mediumnismo.

Por lo mismo que tiempo atrás nos permitimos dar en estas mismas páginas las normas a seguir, a nuestro juicio, para el logro del desarrollo de facultades medianímicas, nos creemos obligados hoy a señalar quiénes son los que forman médiums apócrifos, y cómo los forman, a la par que deforman o pueden deformar los médiums positivos.

El procedimiento es sencillo y tan rápido como seguro.

Se presenta un neófito en el Centro y presencia una sesión medianímica. Ve en ella que un individuo, no importa de qué sexo, cierra o no cierra los ojos y empieza a perorar, con más o menos galanura, sobre tópicos de moral, que son los más socorridos; que otro individuo toma un lápiz y garrapotea vertiginosamente unas cuartillas, que lee luego, y resultan ser como glosas de la peroración primera; que un tercero dice ver luces, nimbos, y después, un hombre de tales y cuales señas, y pregunta si alguien lo conoce; que a un cuarto le dicen al oído que rueguen por él, porque está entre nieblas y sufre atrozmente, y luego de haber rezado la oración «para los espíritus arrepentidos», da las gracias y se va conformado y satisfecho, porque ya ha visto la luz y ha reconocido a su protector, que le invita a seguirle; *et sic de cæeteris*; ocurriendo todo sin que nadie trate de averiguar lo que hay de cierto, ni si, una vez cernido, queda algo aprovechable. Ve más: ve que todos los médiums que han actuado reciben parabienes, y que, en general o en corrillos, se ponderan sus facultades y se refieren estupendos hechos por su mediación obtenidos. Y ve, por último, que el que preside la sesión invita a otros médiums a que se presten a la comunicación, y acaba por invitar a los mismos neófitos, a los que, por primera o segunda vez, asisten al Centro, para ver si están o no están dotados de facultad. ¡Quién sabe, se dice—si seré yo uno de tantos!» Y se concentra, y toma el lápiz, y espera. ¡Nada! Entonces se le dice: «Escriba usted lo que se le ocurra o diga lo que le venga a las mientes, porque puede ser un médium inspirado incipiente y no darse cuenta de que lo es.» Eso de que puede ponerse en contacto con los muertos y servirles de instrumento sin que se dé cuenta, le sobrecoge, le pone nervioso, y su mano empieza a rasguear. «¡Lo es, lo es!», cuchichean a su rededor; ¡ya tenemos otro médium en perspectiva! Seguidamente se augura si se desarrollará o no se desarrollará pronto, si se prestará o no se prestará para el trato... y llegan a sus oídos juicios sobre sesiones fenoménicas que le revelan a las claras que aquel local es una iglesia con tantas capillas como médiums, y tantos santos indiscutibles como espíritus protectores tenga cada médium. Esto le sugiere el secreto deseo de ser protegido por lo de más relieve en el santoral religioso o en el civil, y a las primeras de cambio resulta protegido por San Pablo o San Agustín, por Laplace o Savonarola, coincidiendo ello con sendos discursos o escritos en que nada pone de su parte, pero sí dice o grafía lo que su protector o sus protectores le inspiran. Esto le deja a cubierto de toda sospecha a la par que le permite decir: «¿Está bien? Pues se recibió por mi conducto. ¿Está mal? Pues discutidlo con mi protector.» ¡Y cualquiera discute con un San Agustín o con un Laplace!...

¡Así, así es cómo se forman médiums apócri-

fos! ¡Así, así es cómo se deforman médiums positivos!

Si se tuviera en cuenta que «es preferible desechar cien verdades a dar por cierta una mentira» (Kardec); que no es de buen sentido decir amén a cuanto se nos ofrezca con marchamo del «más allá», sino a lo que concuerde con la lógica; y que siempre debe ponerse en práctica el «examinarlo todo para desechar lo malo y retener lo bueno», que aconsejara San Pablo, nos veríamos libres, en un noventa por ciento, cuando menos, de los casos en que la mediumnidad, lejos de ser un buen instrumento para el sondeo de lo que nos reserva el después de la muerte, es un imbroglio difícil de desenredar, y más que un imbroglio, un asunto tan delicado, tan quebradizo, que no es raro llevar emparejada la vida o la muerte de un Centro.

Vale la pena, por lo tanto, de que tendamos a evitar la formación de médiums apócrifos y la deformación de médiums positivos.

QUINTÍN LÓPEZ

HUMANITISMO

La super-vida

En el fondo de la vida hay un principio de unidad, pero su forma es variadísima. Todas las manifestaciones de la Naturaleza gozan de vida, así las orgánicas como las inorgánicas. La inercia no existe; todo está en perpetuo y vertiginoso movimiento.

Pero ahora no hablamos de la vida inorgánica, sino de la orgánica, y aun en este reino aparecen las variedades hasta el infinito. No obstante, es posible dividir estas variedades en tres grandes grupos: vida inconsciente, vida consciente y super-vida.

Existe una vida inferior, de fondo inconsciente, cuya característica es la satisfacción de las necesidades internas y la reacción contra la influencia del medio cósmico. En estas características se fundaba Letamendi para expresar su fórmula algebraica: $V = i \times c$.

Esta es la fórmula de la vida, que rige el vasto imperio orgánico, que va desde las células más primitivas (amibos) hasta el hombre inferior (inconsciente.

Dentro de esta vida se realizan las funciones orgánicas sin darse cuenta de ello. Se efectúa la alimentación, el crecimiento y la reproducción de una manera mecánica. Se come, se bebe y se multiplica el individuo inconscientemente, por pura necesidad orgánica.

Si se trata de un hombre cuyo nivel moral e intelectual no sea superior al prehistórico habitante de las cavernas—hay muchos que se encuentran en este caso, aunque no vayan vestidos con pieles de animales—; si se trata de un hombre verdaderamente inferior, su vida será de un horizonte más vasto que el de una célula amiboidea, pero su inconsciencia será la misma.

Un hombre de tales condiciones estará en el seno de la vida, sin preocuparse nunca de lo que la vida significa. Verá el sol y a su amor se calentará; pero no sabrá por qué brilla ni por qué alienta. Verá el espectáculo de la Naturaleza porque los rayos cromáticos actuarán sobre su retina, pero no indagará el fondo del fenómeno que advierte. Ese individuo vivirá, pues, en las tinieblas de la más absoluta inconsciencia, aunque aparentemente sea semejante a los demás.

Por encima del nivel de la vida inconsciente está el de la vida consciente. En este plano se sabe, o se procura saber, el por qué suceden las cosas y se esfuerza el hombre en averiguar las causas de todo. En la vida inconsciente se ve sólo la apariencia de los fenómenos, no su fondo. Se percibe el fenómeno, pero no se procura descubrir el noumeno.

En la vida consciente se sabe que existe la presión atmosférica; que una estrella que hoy vemos

lucir, tal vez hace años que no existe. Se sabe lo que es el rayo y cómo obra la electricidad. Es verdad que no puede saberse la causa primera de los fenómenos, pero, por lo menos, no se ignora el cómo se efectúan.

En este ambiente de consciencia se observan las expresiones vitales y se analizan. Se perforan con los rayos de la inteligencia hasta descubrir su entraña. En este ambiente se critica la realidad, y esta crítica es la base para intentar su perfeccionamiento.

Y como se analiza y critica el mundo exterior, se analiza y critica también el interior de nuestro «yo». Se intenta, y llega a realizarse, el sondeo de nuestra alma, y el hombre se convierte en buzo del mar de su espíritu. Se ve lo bueno y lo malo que hay en el abismo de la conciencia y se piden arrestos al caudal de optimismo que todos poseemos en el fondo de nuestro «yo» para lanzarse a la magna obra de nuestra propia regeneración.

El objetivo primordial de esta forma de vida, es prepararnos para la acción. La vida es, en primer término, la conciencia de la realidad, como resultado de la contemplación del mundo objetivo. En segundo término es la reflexión, el análisis y la crítica de lo que hemos percibido. Y en último término es la acción.

La contemplación y la crítica serían estériles si no se tradujeran en acción. Si cayéramos en el enorme pecado de la inacción nos pareceríamos a esos seres que se pasan la vida descubriendo lo malo que hay en los demás, pero nunca se deciden a dar ejemplo de algo bueno. Hay que predicar con el ejemplo, y el ejemplo no puede darse más que entregándose por completo a la acción social.

Estudiemos, pues, esta tercera forma de vida en que el hombre reacciona contra todo lo que obstaculiza la perfección individual y social, y que hemos llamado super-vida.

En la super-vida el hombre es ya consciente en absoluto; es consciente y se entrega en cuerpo y alma a la acción. Tiene entonces un ideal supremo: rectificar la orientación fatal de la vida y hacerla consciente.

La ley de la vida es el triunfo del fuerte. La ley de la super-vida es el triunfo del fuerte-bueno. Es natural que la vida esté siempre regida por el triunfo del fuerte, pero la fuerza puede desarrollarse en la brutalidad y también en la bondad.

Conviene que triunfe el fuerte en el reino de la materia para hacer la especie humana cada día más robusta y más apta para todo. Pero también conviene el triunfo de la bondad para que el hombre sea cada día más humano y pueda redimirse de lo que le asemeja a las bestias.

La Fatalidad gobierna al mundo. Gobierna por igual a las piedras, a las bestias y a los hombres. Pues bien, es preciso redimir al mundo de este imperio. El fuerte-bueno redimirá al mundo del poder de la Fatalidad y lo pondrá bajo el amparo de la Voluntad.

La esfera de la super-vida está por encima de la realidad actualmente triunfante. En ella busca el hombre el por qué de los males y encuentra su remedio. En ella descubre la injusticia de la vida y labora por repararla. En ella siente y crea el Arte.

El Arte es una segunda creación. Jamás puede darnos la Naturaleza formas comparables a las que crea el Arte. El artista cierra los ojos y ve panoramas infinitamente más bellos que los que le ofrece el más bello rincón de la Tierra. El artista-filósofo se concentra en sí mismo y admira un tipo humano infinitamente más bello, más fuerte, más sabio y más bueno que el que vive en la realidad del mundo.

Es verdad que la Naturaleza nos muestra con el ejemplo de los animales sociables—abejas, aves marinas, etc.—un modelo de hermandad. Pero es un modelo estático. Su organización actual es la misma que la del tiempo de los Faraones. En cambio, el ideal de super-vida nos ofrece una Humanidad evolutiva que se acerca más cada día a la perfección.

¿Cuándo alcanzaremos la perfección? Cuando la voluntad individual pueda desarrollarse libremente en el seno de la voluntad colectiva. Cuando la orientación armonicista del Humanitismo triunfe en el mundo.

JOSÉ ANTICH.

El caso de Uria

(Reflexiones de un psicólogo)

Así como la luz del sol no sufre interrupción alguna, aunque sí la tenga para nuestros ojos durante las noches, entiendo que la virtud interrumpida no puede considerarse verdadera.

Esta idea te la aclarará aun más, lector, el análisis de un crimen de la vida del rey David; el cometido en la persona de Uria Hethéo, cuyo recuerdo bastará para empañar su prestigio, en la sucesión de los siglos.

En efecto; quien debía ser un modelo de honorabilidad y de conducta honrada; quien era depositario del honor de sus súbditos, por el que debía velar como por el suyo propio, ese se dejó arrastrar por la inmunda pasión de la lujuria y se condujo como el último rufián.

En su análisis del sensualismo (curso de Patología general. Tomo II) el profesor Letamendi dividió a los virtuosos en dos clases: *militantes* e *imperantes*.

Llamó militantes a los que aún luchan contra su carne. Ante la tentación, cuando es muy fuerte, tropiezan y caen en el mal. Son unos esclavos de su cuerpo.

Denominó imperantes a los vencedores de su carne; a los dominadores de su cuerpo. Estos están tan separados de la materia por su virtud que resisten todas la tentaciones.

Ejemplos: María Magdalena antes de ser perdonada en casa del fariseo Simón, era virtuosa militante. Después, imperante. David, en los momentos que voy a examinar, fué virtuoso *negativo* o militante.

Es el caso que el rey David vió a distancia a una mujer muy hermosa, que se estaba lavando. Preguntó quién era, y le dijeron que se llamaba Bath-sheba, y estaba casada con uno de sus guerreros, Uria Hethéo, ausente entonces en la guerra, sirviendo en el ejército sitiador de Rabba, ciudad de los hijos de Ammón.

¿Qué era lo indicado entonces, no ya para un santo, como se pretende que era éste, sino para un hombre honrado, sobre quien pesaban las obligaciones de rey y de padre de familia? Dominar la pasión bestial que le acometió en cuanto la vió. La voluntad-*freno*. La inhibición. ¿Qué hizo? Todo lo contrario. Mandarla a buscar acto continuo, y adulterar con ella.

¡Y éste era *el santo rey David*! ¡Qué escándalo! No es que yo me asuste de tales cosas, porque un médico viejo ha visto muchas parecidas en las cavernas del mal, pero se me ocurre que esa virtud tan ponderada de David hace bueno aquello de

De dinero y santidad,
la mitad, de la mitad.

Y ¿qué pensar de Bath-sheba? Primero, que no amaba a su marido. La experiencia demuestra que con un verdadero amor, arraigado en los profundos senos del alma, el adulterio es imposible.

Segundo. Que era una mujer indigna. En efecto: depositaria del honor de su esposo, lo arrojó por el suelo, a la primera insinuación del rey.

Tercero. Que era una hipócrita. En cuanto supo la muerte de Uria, ordenada, como ahora se verá, por el rey David, se vistió de luto para dar a entender al mundo que la había sentido mucho, siendo esto falso. Claro se ve que esta mujer era perversa.

Ahondando en el alma de David, para explicarme cómo pudo rebajarse hasta este punto, hallo una causa muy clara; el orgullo de los monarcas absolutos.

Estos seres, sin pensar en que darán cuenta de su gestión ante la Justicia Divina, se ensoberbecen y se creen dueños de vidas, honras y haciendas. No respetan ni los dominios de la vida íntima, los cuales son una cosa sagrada. Efectos del vértigo de las alturas. Ya dijo San Agustín que «el orgullo es siempre la causa de nuestra ruina». En ese abismo caen los egocéntricos.

Si pienso en Uria Hethéo, la víctima de esta tragedia, veo que era un hombre sencillo y con la instrucción escasa de los guerreros de aquel tiempo. Ni remotamente sospechó lo que en su casa

sucedía, mientras él se sacrificaba en la guerra, por su patria y por su rey.

Un detalle me servirá para comprender que se trataba de un alma noble, incapaz de concebir siquiera la posibilidad de ciertas villanías.

Llamado a Jerusalén por el rey David, con el pretexto de informarse de la marcha de los combates, no descendió a su casa, por entender que no debía reanudar su vida del tiempo de paz, mientras sus compañeros de armas sufrían las molestias y peligros de la campaña. Este rasgo, pinta al hombre,

En esto, comunicó Bath-sheba al rey David que se encontraba embarazada, y David sintió crecer el odio que ya le inspiraba Uria. Y sintió cruzar por su entendimiento una intención perversa: hacer asesinar a éste.

¡Con cuánta razón dijo después este mismo monarca, en sus Salmos, «el abismo llama al abismo»! Frase que es el exacto reflejo de este triste período de su vida.

Una vez determinado a cometer esta iniquidad, escribió una carta a Joab, el generalísimo que sitiaba a Rabba. En ella le decía que al dar a esta ciudad el ataque definitivo, pusiese a Uria en el sitio de mayor peligro y le desamparasen sus compañeros, para que muriese. Y esta misiva se la envió por mano del propio Uria, cuando se incorporó a su puesto.

¡Qué refinamiento de perversidad el del rey David! No le bastó con haber deshonrado a aquel hombre. Sólo se satisfizo su rencor, con matarle. ¡Como si por haber confiado la ejecución material de aquel homicidio a otros (como hizo Judas) dejara de ser él el responsable verdadero ante Dios y ante la Historia!

Y ¡qué sencillez la de Uria Hethéo, al llevar por su mano su sentencia de muerte! No se le ocurrió leer aquella carta, cuyo contenido le hubiera revelado lo que ignoraba. Es que un hombre de bien ni concibe siquiera tales abismos de maldad y violar la correspondencia entre sus superiores, le parecía un acto desleal e indigno. Todo se cumplió. Murió Uria en aquel ataque.

Pero David se quedó tan tranquilo y hasta satisfecho de que su plan le hubiese salido a pedir de boca, como se suele decir. Con sentimiento tengo que llamarle, no sólo adúltero y homicida, sino también cínico. ¿Cómo calificar a un sujeto que, al recibir la noticia de la muerte de Uria Hethéo, respondió al mensajero: «Dile a Joab que no se apure por eso; *que de semejante manera, suele consumir la espada.*» Como si pensara: me tiene sin cuidado. O dijera, como Espronceda:

«Truéquese en risa mi dolor profundo
que haya un cadáver más,
¿qué importa al mundo?»

Esa era la justicia del rey David. Se conoce que creía, como los ignorantes, que «el muerto, al hoyo, y el vivo, al bollo».

Pero la justicia de Dios, única verdadera y eficaz, no podía dejar aquel horror impune. Le envió al profeta Nathan, quien le hizo ver todo lo enorme de su negra maldad y el sentimiento repulsivo que el Creador sentía por él, por medio de una tierna parábola. La de aquel rico, poseedor de numerosos rebaños, el cual, teniendo un convidado a su mesa, para servirle, sólo se le ocurrió despojar a un pobre de la única oveja que tenía.

Cuando lo oyó David, dijo: «El que tal hizo es digno de muerte, porque no tuvo misericordia». Y Nathan le respondió: «Tú eres ese hombre». Esta fué la causa oculta de la rebelión de Absalón, que hizo verter al rey David lágrimas de sangre.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO

Considera, hermano federado, a tus semejantes como hermanos tuyos, a los cuales tienes el deber de ayudar e ilustrar en los casos de apremiante necesidad, trabajando, constantemente, en pro del ideario espirita, haciendo ingresar nuevos socios para que, unidos, podamos, fraternalmente, realizar nuestros anhelos de progreso y elevación intelectual

De nuestro concurso literario

Las tres potencias

LEMA: Nosce te ipsum

Es indudable que entre las muchas ventajas que el Espiritismo ofrece al hombre, la mayor de todas ellas es la clara concepción que le presenta de lo que es la realidad de la vida.

Todo el doctrinario espirita, con sus fenómenos y su filosofía, tiene por único objetivo hacer al hombre mejor e incitarle a elevarse moralmente y superarse a cada momento, acelerando así, en lo posible, la marcha de la evolución, evitándole un sin fin de amarguras, propias de quien ignora el plan divino respecto a la Humanidad.

El hombre que estudie a fondo el doctrinario espirita y que, reflexionando sobre todos sus aspectos, llegue a comprender la profundidad de sus enseñanzas, no puede menos que entregarse al arduo trabajo que hemos mencionado: el de evolucionar lo más rápidamente posible, toda vez que el dejarlo para mañana es engañarse uno mismo, puesto que es querer permanecer más tiempo amarrado a las cadenas que nos sujetan a la materia; aparte de que no es posible este abandono en quien de veras siente el Espiritismo y se ha asimilado su filosofía.

Ahora bien: en cuanto a aquellos que ya han traspuesto las objeciones mencionadas, los que ya iniciados se disponen a poner manos a la obra de perfección, en fin, aquellos que ya se han trazado un plan y se han entregado a él, creo muy conveniente hacer algunas consideraciones sobre ciertos puntos esenciales.

Para que el individuo aspire a la consecución de una cosa superior, es necesario que primero tenga formado un concepto claro de lo que desea y se propone. Y para que el individuo adelante en su evolución es necesario que «viva» prácticamente el grado de Verdad que haya logrado conquistar en su vivir, y que haya asimilado convenientemente, aspirando de continuo a una más perfecta forma de vida, de acuerdo con los grados de Verdad que vaya conquistando, por propio esfuerzo. Porque es sabido que sólo puede «vivirse» bien, lo que antes ha sido estudiado, analizado, razonado y últimamente asimilado.

Como muy bien dice el doctor Geley, todo en la vida es un constante proceso de lo inconsciente pasando a lo consciente, y por consiguiente, el ir tras la Verdad arrancándole pedazo tras pedazo, no es más que hacerse cada día más consciente en todos los órdenes de la vida, esto es: comprender de día en día, y cada vez en grado superior el plan divino.

Mas, he aquí que no es bastante que el hombre sepa muchas cosas; que haya quebrado su cerebro en la solución de sus dudas, no; esto de por sí no tendrá ningún valor hasta que el hombre no «sienta esa Verdad conquistada. Porque para vivir la Verdad, primero hay que comprenderla, y luego hay que sentirla, ya que de otro modo no tendría ninguna eficacia la sabiduría adquirida. De poco le vale al individuo el haber comprendido la solidaridad humana que nos hace a todos hermanos, si esta comprensión no va seguida del sentimiento de amor que hace que quien esto comprenda se comporte con verdadero sentido fraternal.

Se ve, pues, bien claro, que no solamente es necesario «saber», sino que también es preciso «sentir» lo que se sabe.

Mas, si meditamos un poco más sobre el tema en cuestión, veremos que del saber y del sentir se deriva una tercera cualidad: el «querer».

Porque todo aquel que ha asimilado un cierto grado de sabiduría y siente en lo íntimo de su corazón que las verdades que sabe, son convenientes para la Humanidad y para el bien del individuo, «quiere» con toda su alma su sabiduría, y quiere también esforzarse para llevar su bálsamo a los demás.

Y he aquí, bien manifiestas las tres potencias del espíritu: Sabiduría, Sentimiento y Voluntad, o lo que es lo mismo: Saber, Sentir y Querer.

Sobre esta trinidad maravillosa se asienta el verdadero progreso del individuo.

Todo el que siguiendo aquel famoso aforismo: «Conócete a ti mismo», se decida a realizar un examen introspectivo, verá bien claros y manifiestos en él estos tres aspectos, bien definidos en sí y que los tres reunidos forman nuestra unidad individual consciente, sensciente y volitiva.

De esto se deduce lógicamente que nuestro progreso tiene que ser trino, esto es, siguiendo los tres aspectos.

Es, pues, necesario que nos fijemos bien los que cuidamos de nuestra elevación espiritual, que no debemos andar cojos de una o de dos de estas tres potencias, como pasa a la mayoría, si queremos hacer una labor provechosa.

Bien sabemos que dentro de nuestro ideal hay quien progresa por la vía del sentimiento, y hay quien va por la vía del conocimiento. Nuestros respetos para cada uno de ellos. Pero que quien siga un camino con preferencia que no deseche el otro, porque más tarde o más temprano tendrá que aceptarlo y desenvolverse en él.

Que es muy notorio el comprender que estos tres aspectos se completan unos a otros, y juntos forman una armónica combinación dando como resultado el hombre perfecto, en relativo.

La filosofía, con todo su esplendor, resulta árida si no va unida a un sentido amor a nuestros semejantes, y a un ardiente deseo de perfeccionamiento. Y estas dos cosas, prácticamente no pueden dar buenos frutos si no están regidas por una voluntad soberana que ponga en práctica lo que sabemos, lo que sentimos y lo que queremos.

Marchando sobre esta triple vía, el hombre aprenderá a conocerse a sí mismo y a conocer lo que le rodea y podrá estar seguro de que su marcha ascendente será mucho más rápida y más provechosa a la Causa.

Y quien llegue a desarrollar estas tres potencias colosales, puede estar seguro de que ha llegado a la categoría de Super-hombre.

JOSÉ CERVELLÓ BAROSELA.

Libros para ciegos

Como anunciamos a nuestros lectores y amigos en el número de junio. ha empezado a ponerse en práctica la iniciativa de nuestro querido amigo y hermano, Antonio Cano, socio del Centro «La Buena Nueva», en virtud de la cual se han editado ya, por el método Braille para ciegos.

«Estrellas y átomos», de Camilo Flammarión, un tomo de 44 páginas.

«El por qué de la vida», de León Denis, en dos tomos.

«Conócete a ti mismo», de don Quintín López. Dos tomos.

«Rasgando el velo». Un tomo.

«Interesante para todos» y «El Gran Problema», otro tomo.

Los siete libros mencionados están de momento en la Biblioteca del «Centro Barcelonés de Estudios P.», a disposición de los hermanos ciegos que soliciten su lectura.

Como ya informamos en su día, nuestros federados pueden disponer de estas obras, para servicio de hermanos ciegos, y a estos efectos pueden solicitarlas de nuestro Secretariado General, que atenderá las demandas por turno riguroso y en tanto lo permitan las necesidades de la Biblioteca.

Aviso administrativo

Advertimos a los abonados de LA LUZ DEL PORVENIR que están aún adeudando la suscripción del año 1928, y que no han dado aviso alguno en descargo por su débito que, desde el próximo mes de Octubre, serán dados de baja en la lista de suscriptores y, por consiguiente, dejarán de recibir nuestra Revista.

La imperiosa necesidad de atender a justas obligaciones, nos impone este proceder, muy a pesar de la mejor voluntad nuestra.

EL ADMINISTRADOR
JUAN TORRAS SERRA

La voz directa en Italia

(CONTINUACIÓN)

Nota preliminar acerca de los relatos del señor Rossi, por H. Dennis Bradley

En la primavera del año 1927, el marqués Centurione Scotto, sabiendo que el señor Jorge Valiantine estaba en el país, me escribió, rogándome que le visitase, en concepto de invitado, en su castillo de Génova, pues deseaba estudiar los fenómenos psíquicos. Me decía que me escribía por consejo del profesor Ernesto Bozzano. No me fué posible aceptar, pues estaba trabajando a alta presión para terminar un libro. Le telegrafié que no tenía tiempo para ir a Italia; pero que si él podía venir a este país tendría mucho gusto en verle. Vino a Inglaterra en abril de 1927 y pude darle tres sesiones en mi casa.

El marqués Centurione Scotto no habla inglés, y yo, desgraciadamente, no hablo el italiano. Tampoco lo hablan Mr. Valiantine, ni mi esposa. El marqués, por tanto, trajo consigo a los señores de Rossi, que podían hacer de intérpretes. Mencionaré de pasada que nunca me había encontrado previamente con los señores de Rossi, ni con el marqués.

Estas tres sesiones, según se me dijo, fueron de gran éxito; pero como la totalidad de las voces comunicantes hablaron en italiano, no pudieron ser entendidas por Mr. Valiantine, por mi esposa y por mí. Yo sólo pude observar que tanto el marqués Centurione Scotto como el señor Rossi, estaban enormemente impresionados. Supe después que el hijo mayor del marqués había muerto ahogado en un lago en Italia, a consecuencia de un accidente, mientras volaba en un aeroplano.

No tengo tiempo de analizar los incidentes que ocurrieron; me concretaré a citar un breve párrafo del extenso relato del profesor Bozzano, que fué publicado en Italia:

«El año 1926 el noble genovés marqués Carlos »de Centurione Scotto, que había sufrido la trá»gica pérdida de su hijo mayor, y estaba, natu»ralmente, en muy triste y deprimido estado de »ánimo, fué aconsejado por un amigo que busca»se consuelo en la lectura del libro de Dennis »Bradley «Hacia las estrellas» (traducción italia»na de «Towards the Stars)» (1).

»El marqués Centurione se procuró el libro, »que leyó con inmenso interés, y que hizo bro»tar en su corazón la esperanza de que algún día »podría él comunicar con su difunto hijo por me»dio de la voz directa.» «Consecuentemente, me »visitó—sigue diciendo el profesor Bozzano—y me »pidió que gestionase del señor Bradley, la ma»nera de celebrar sesiones con el médium Va»liantine. Después de transcurrido un mes, el »marqués fué a Londres, siendo recibido por »Mr. Bradley en concepto de invitado, y se le fa»cilitó la asistencia a tres sesiones *en las que su »difunto hijo se manifestó repetidamente hablán»dole en italiano.*»

Además de hablar al marqués Centurione su hijo con su propia voz, tuvieron los asistentes otros informes testimoniales, entre ellos un nombre dado a uno de los concurrentes, que fué confirmado como correcto, al día siguiente, por medio de un telegrama a Italia.

El más notable resultado de las tres sesiones en que durante cinco o seis horas hablaron espíritus italianos la mayor parte del tiempo, no fué lo que ocurrió en mi casa, sino el subsiguiente desenvolvimiento. (Véanse más adelante los relatos del señor Rossi).

El marqués Centurione volvió a Italia asombrado ante lo que había tenido lugar, y empezó a experimentar precisamente del modo que yo lo había hecho. En el más corto tiempo recordado en los anales de ciencias psíquicas, obtuvo la voz directa y estableció comunicación para sí mismo. Los relatos de su mediumnidad han sido publicados detalladamente en Italia.

A causa de la limitación del tiempo, no puedo entrar en detalles. Me referiré sólo a uno que pre-

(1) Esta obra ha sido traducida al español con el título equivocado de «Más allá de las estrellas».

senciaron, además de los concurrentes a la sesión, el profesor Ernesto Bozzano y el profesor Gildo Passini. En esta sesión hablaron varios espíritus en italiano, francés y latín. En sus voluminosas notas y con relación a una voz de mujer que le habló, dice el profesor Bozzano:

«Cuando comunicó conmigo, comenzó la fra»se con la exclamación: «¡Oh, Ernesto Bozza»no!», tal como lo hacía en vida, y también pro»nunció las dos Z de mi apellido de un modo »idéntico. Estas pequeñas, pero importantísimas »idiosincrasias de lenguaje, son lo que constitu»ye la mejor demostración de la presencia real de »la entidad que afirma estar realmente presente. »Debo agregar que habló con tono de voz idén»tico al que tuvo en vida y con el muy marcado »acento de su dialecto napolitano italianizado. »Los que no han tenido la experiencia no pueden »formar un claro concepto del efecto producido »en la mente del que asiste a la sesión, cuando »inesperadamente oye la bien conocida voz de »uno que ha muerto. La viva voz de un muerto, »es la mejor prueba de su presencia real.»

Cito esto, porque el profesor Bozzano es un hombre de ciencia reconocido en Italia, y a través del mundo entero, como uno de los hombres de mejor criterio en la investigación. El nunca había oído la voz directa de un espíritu y, permítaseme decir sólo como argumento en pro del progreso realizado, que no la hubiese oído nunca si el marqués Centurione no hubiese venido a Inglaterra y yo no hubiese ido a América en 1925 y hubiese hecho mi primer experimento como aficionado para obtener el fenómeno.

La llegada de "Las Voces" y el comienzo del grupo de 1927, por el señor Paolo E. Rossi

Primera sesión en casa del señor Rossi en Lexhams Gardens, Londres

Presentes el señor y señora de Rossi y el marqués Centurione.

Decidimos tener una sesión entre nosotros tres. Esto ocurrió el 10 de abril de 1927 entre la segunda y tercera sesiones en la residencia de M. Bradley. Como no teníamos bocina enrollé un pliego grande de papel, dándole la forma y tamaño de una bocina corriente y la colocamos en el centro de nuestro círculo.

Yo estaba sentado en una butaca; el marqués Centurione en un ángulo de un canapé bajo y la señora Rossi en una silla de brazo corriente.

Yo sabía que no podríamos ver la bocina en la obscuridad, porque no tenía pintura luminosa; pero pensé que tal vez podríamos notar sus movimientos en el aire, si los había, ya por el ruido o por los tocamientos. Así apagamos la luz y pusimos en marcha el gramófono.

Nada ocurrió durante unos diez minutos, al fin de los cuales mi esposa sintió la bocina contra su pecho, después la vimos caer al suelo. Coloqué la bocina en posición, pero no puse en marcha el gramófono. Esperamos unos cinco minutos. Como no sucedía nada, dije: «*Creo que sería mejor dar les música*», y al poner las manos en el gramófono oímos tres ligeros golpes en la cubierta de madera. Interpreté estos golpes como señal de conformidad a que continuase la música, y así lo hice.

Pronto mi esposa y yo percibimos el peculiar ruido de la bocina de papel, y el marqués Centurione declaró que había recibido un fuerte golpe en la cabeza. Algunos minutos más tarde, y mientras estaba ocupado quitando un disco del gramófono, la bocina pasó suavemente por encima de mis manos.

Dimos gracias a la «entidad» y le pedimos que continuase y nos diese testimonios tales que pudieran ser notados, puesto que no podíamos ver. Tal vez habría transcurrido un minuto de hecha mi petición (el gramófono no funcionaba en este momento) cuando oímos que un objeto de naturaleza metálica chocó con el techo y cayó al suelo. Encendimos la luz y encontramos sobre el suelo, en medio del círculo, una caja de plata de forma oval que ordinariamente está sobre de una mesa en otro lugar de la habitación en que estábamos sentados.

Reanudamos la sesión, tocando el gramófono. Muy pronto mi esposa sintió otro toque y en seguida oimos el ruido de la bocina frotando la alfombra. Paré el gramófono y los tres oímos, distintamente, un ruido muy débil que salía de la bocina

en la dirección del Marqués de Centurione y a la altura de su cabeza. Este sonido parecía producido por movimiento de labios que intentaban modular palabras o besos. Animé lo que me parecía un esfuerzo para hablar diciendo: «Siga intentando»... «Haga lo mejor que pueda para hacernos oir su voz en tono más elevado»... El sonido por la bocina se hacía de más en más distinto, sonando mayormente como besos. Continué animando a la voz por un rato y todos nosotros oímos distintamente, en cierto momento, el modulado de algunas palabras, aunque muy débiles, para ser entendidas y la bocina cayó al suelo.

Todos ansiábamos saber quién era el comunicante, por lo tanto dije: Si eres Cristo D'Angelo, danos una señal. En este mismo instante oimos un ruido fuerte sobre un escritorio colocado en un ángulo de la habitación, como si algo muy pesado hubiese caído sobre él. Al principio creí que algún espejo o cuadro colgado en la pared, hubiese caído encima del escritorio. Dimos la luz y encontramos en el suelo un pesado corta-papel de bronce que tenemos sobre el escritorio como adorno.

En este punto terminamos la sesión. A la sesión siguiente en casa de Mr. Bradley el lunes 11 de Abril de 1927, le pregunté a D'Angelo dónde había estado la noche anterior; me contestó que en mi casa. Le pregunté qué había dejado caer y me contestó: «un cuchillo» (en efecto, el corta-papel tiene la forma de un cuchillo). Le dije que había hecho un ruido tremendo y contestó: »sí que lo hice» y se marchó con una carcajada de broma.

Nota del Editor.—No fueron posibles ulteriores sesiones hasta Mayo en Génova, y éstas, las describe el Sr. Rossi en una serie de cartas a Mr. H. Dennis Bradley, quien, amablemente y a petición del Sr. Rossi, permite su uso. Las cartas del Sr. Rossi tienen de importantes el haber sido escritas inmediatamente después de cada sesión y contienen antecedentes de los primeros intentos de lo que más tarde se convirtió en gran mediumnidad. Estas cartas no fueron antes publicadas, y estamos obligados al Sr. Rossi por el privilegio de usarlas. Estas sesiones fueron celebradas en la residencia del Marqués de Centurione en la ciudad de Génova.

Durante estos primeros intentos, Mr. Bradley, muy sabiamente, insistió cerca del Sr. Rossi y los del grupo, acerca de la importancia de no celebrar frecuentes sesiones y del daño que probablemente resultaría de la introducción de asistentes poco experimentados.

Más tarde, en el propio año 1927, el Marqués visitó de nuevo Londres, y en una sesión a la que asistió Mr. Bradley, D'Angelo y Rabelais aconsejaron una completa suspensión de sesiones por unos meses. Este consejo fué seguido con los mayores resultados, haciendo posible reanudar la mediumnidad con renovadas fuerzas en 1928.

Tercera sesión, Mayo 22—1927 en Génova.

Estimado Sr. Bradley: Creo que vale la pena comunicarle un incidente, un tanto interesante, de nuestra tercera sesión que tuvo lugar la noche última. Los mismos concurrentes de las sesiones anteriores, más una señora amiga mía.

Varias «entidades» comunicaron, pero no pudimos identificarlas debido a los indistintos movimientos de la mesa o al inseguro deletreo mediante el alfabeto. La bocina fué levantada del suelo varias veces, pero no pudimos oír voz alguna. Después de algún tiempo, Marina comunicó enviando besos a la señora.

Entonces, Cristo D'Angelo (con mucha fuerza, a juzgar por las sacudidas de la mesa) dió su nombre completo por la bocina en el aire. Nos saludó, diciendo: «Buona sera» (buenas noches). La voz era mucho más clara que en anteriores sesiones. A intervalos, la bocina se elevaba por la habitación volviendo al centro de la mesa.

En cierto momento la bocina fué levantada en alto, hacia el techo, y la voz de Cristo D'Angelo, con su peculiar acento siciliano dijo: *De Pinedo* (el aviador italiano que debía salir ayer de los Estados Unidos para Lisboa) *no llega.*

Por supuesto, el mensaje era italiano: «*De Pinedo non arriva*».

El mensaje fué espontáneo. Pedimos más informes y oimos: «*Nom posso rispondere*» (no

ATISBOS

De un diario profano recortamos el siguiente artículo, más por lo que refleja que por lo que dice, aunque dice cosa de interés:

«Desde que escribo en estas páginas he recibido anónimos de toda especie. Ninguno he contestado, porque no acostumbro a dialogar sino con quien da la cara. Pero recibo una carta de una señora que humildemente me pide que le trace un camino entre la confusión de nuestros días. Dice que es apasionada del arte, de la música y del teatro, que *sin ser una mundana*, es algo mundana, pero que el mundo de hoy la tiene hastiada y desengañada. Que desearía creer, y que no puede porque el espectáculo de nuestros días cierra sus ojos a la fe. ¡Pobre mujer, que no sabe quién soy yo para trazarle este camino que me pide! Yo le diría que escuche a Jesucristo, que es *Camino, Verdad y Vida*. Yo le diría que cierre los ojos a la luz siempre turbia, del mundo, y los abra a la que viene del cielo. Pero ella no quiere un camino divino, sino humano. Porque es mujer, y porque parece buena e ingenua en su carta, en sentido humano le transcribo esta poesía de un poeta americano, que tiene, no obstante, un fondo divino.

Dice así:

«Ver en todas las cosas
del espíritu incógnito las huellas.
Contemplar
sin cesar
en las diáfanas noches misteriosas
la santa desnudez de las estrellas.
¡Esperar!
¿Qué? ¡Quién sabe! Tal vez una futura
y no soñada paz...
Sereno y fuerte
correr esa aventura
sublime y portentosa de la muerte.
Mientras,, amarlo todo... y no amar nada;
sonreir cuando hay sol y cuando hay brumas;
cuidar de que en la áspera jornada
no se atrofien las alas, ni oleada
de cieno vil ensucie nuestras plumas,
Alma; tal es la orientación mejor,
tal es el instintivo derrotero
que nos muestra un lucero
interior...
Aunque nada sepamos del destino,
la noche a no temerlo nos convida;
su alfabeto de luz, claro y divino,
nos dice: «—Ven a mí: Soy el Camino,
la Verdad y la Vida.»

En estos versos hay todo un ascetismo, toda una purificación interior. Y por esta purificación se llega a las sublimes regiones de la fe. De la fe cristiana que es la única solución racional de los problemas y conflictos de la vida. Con los ojos fijos en la luz que viene de arriba, con la conciencia esclarecida y guiada por la razón, y con el corazón limpio de pasiones, poco a poco el espíritu se eleva, y siempre llega aquel momento sublime del «Epheta», en que los horizontes eternos se abren delante de los ojos del hombre.

Queda complacida, pues, la señora que me escribe, y tenga por cierto que en esta mi humilde respuesta va todo el interés de

HUGO DE RIBAGORZA

---

puedo responder). La bocina volvió entonces a la mesa.

Preguntamos si podía decirnos algo acerca del aviador Lindbergh, que había salido de Nueva York para París la noche antes, y la voz respondió: «Ha llegado».

No teníamos conocimiento de este hecho, por la razón de haber comenzado nuestra sesión a las diez de la noche y la noticia de la llegada a París, que tuvo lugar a las 10'22 de la noche, no circuló en Génova hasta media noche, cuando aún estábamos en sesión. Tan pronto como terminó la sesión telefoneamos a un periódico local pidiendo confirmación de la noticia que habíamos recibido y resultó exacta.

Traducción de DAN TUCKER

(*Continuará.*)

Para la obra común

Por los puntos de contacto que tiene con nuestro proyecto de «Libro del Espiritismo» en cuanto al objetivo como en su contextura, nos place transcribir la iniciativa de formar en Cuba la Escuela Espiritista Allan Kardec. La ha lanzado el hermano señor Aquiles-Ortega, en nuestro querido colega «Hoy», en los términos que siguen:

PREAMBULO

Creamos, con los conocimientos y las experiencias que tenemos, la Escuela Espiritista, con su método, sus estudios y sus resultados prácticos.

Un Grupo no es una Escuela, en el sentido estricto del vocablo. Por él hemos empezado. Adelantemos, que contamos con medios y elementos para mejorar y perfeccionarnos. No divaguemos, no seamos místicos. Debemos concretar, para ir hacia lo infinito poco a poco, no de repente, que es imposible. Inspirados por la Naturaleza y por la Razón, no por la fe fanática.

La Escuela Espiritista es una necesidad. La convicción debe nacer de la prueba positiva y científica; no, como en religión, por costumbre, por no tomarse el trabajo de pensar por sí mismo. El Espiritismo, que no tiene dogmas, sino leyes naturales, quiere adeptos que estudien primero su teoría, luego investiguen sus hechos y más tarde cursen su filosofía. La Pedagogía tenemos que aplicarla al Espiritismo, para que podamos orientarnos con inteligencia y provecho. No busquemos a tontas y a locas, sino despacio, observando, iluminando los puntos obscuros.

SIMIENTES

Bien hace el jardinero que en sus predios de amores
tiene el ansia suprema de sembrar buenas flores.
El que riega en el surco la dorada simiente
un día tendrá flores que coronen su frente.

Un día, el bello fruto del árbol cultivado,
recoge el que con mano dichosa lo ha sembrado;
y en la sombra que el árbol con sus ramas le brinda
hallará en recompensa quien tributo le rinda.

Bien hacen los que siembran sus sendas de ideales
y ennoblecen sus vidas cultivando rosales.
Si han sembrado sus manos lauros para otras sienes,
otras manos le prenden a su gloria esos bienes.

De aquellos que a otras almas abren sus corazones
un día en homenaje caerán las bendiciones;
tendrán el merecido tributo de las almas
en gloriosas ofrendas de lauros y de palmas.

Bien hace el buen mentor que se forja un oriente
y a todos sus discípulos pone un sol en la mente,
y en el huerto encantado de bellos ideales
les enseña el cultivo de rosas inmortales.

Exaltemos el día, bendigamos las horas
en que hacemos justicia, bajo un fulgor de auroras;
y se premian los años de afanes y desvelos,
y se abren al espíritu purísimos anhelos...

Bien hacen los mentores que levantan un Templo
y ofician en sus aras, para servir de ejemplo;
y en el culto bendito del trabajo fecundo
difunden las simientes del saber por el mundo.

FELIX TRIANA TERRY

Villaclara, 1929.

LA ESCUELA ESPIRITISTA

Su método

Apliquemos en la Escuela Espiritista el Método Inductivo. Nada «a priori». Todo «a posteriori». Partamos de los efectos a las causas. Este es el proceso intelectual que nos conducirá a la Verdad.

Sus Estudios

El Espiritismo tiene una vasta y sabia bibliografía. Tiene obras que tratan de moral, de sociología, de ciencia y de filosofía. Ellas son las que, escogidas, nos proporcionarán el Plan de Estudios.

Plan de Estudios

Dividamos los estudios de la Escuela Espiritista en la siguiente forma:

ESPIRITISMO CIENTIFICO

Parte dispositiva

1. Los fenómenos de efectos físicos y de materializaciones.
2. Las Mediumnidades.
3. El Periespíritu.
4. Sesiones experimentales.

ESPIRITISMO FILOSÓFICO

Parte Doctrinal

1. Los Espíritus.
2. Ley de Reencarnación.
3. Ley social.
4. Ley moral.
5. El Mundo Oculto.

***

Estos estudios debemos enseñarlos por grados para que sean asimilados a conciencia con objeto de formar un «Cuerpo de Discipulado», apto para ingresar en la Academia Espiritista, cuya organización daremos a conocer en su oportunidad.

La fundación de la Escuela Espiritista no habrá de irrogar gastos de importancia, pues en cuanto al lugar, puede ser el mismo del Grupo actual, y respecto de los libros, que los done la colectividad. Los maestros serán aquellos hermanos que se distingan por su inteligencia y cultura general, y especialmente espiritista. Lo urgente es comenzar, que después todo se irá desenvolviendo. No nos preocupemos por las dificultades: luchemos hasta vencerlas.

Cuando instauramos la Federación Espiritista, lo hicimos para después de efectuada establecer la Escuela Espiritista y la Academia Espiritista, ideas que ya hemos expuesto en el diario «Hoy», porque es así cómo conoceremos a fondo el Espiritismo y cómo lo divulgaremos con éxito en beneficio de la Humanidad. No queremos decir con esto que lo que hemos hecho hasta ahora ha sido inútil o perjudicial, de ninguna manera; mas ha llegado el momento, dada la difusión y la preponderancia del Espiritismo en nuestra Patria, de que los Grupos se disciplinen y se pongan bajo los auspicios de la fraternidad y de la ciencia, para ser consecuentes con los principios que sustentamos y pregonamos con tanta convicción y entusiasmo.

Sometemos, pues, nuestro proyecto de la Escuela Espiritista, al examen y resolución de la Federación Espiritista de Cuba, para que lo apruebe o lo reforme, como lo juzgue más acertado y conveniente, pero que sea una realidad cuanto antes. Si ella triunfa, como lo esperamos, la gloria no será nuestra, sino de nuestras instituciones, por cuya estabilidad, grandeza y progresos hacemos cuanto está en nuestro poder y alcance.

Es nuestro anhelo que la primera Escuela Espiritista que se inaugure ostente como título *Allan Kardec*, en homenaje de respeto y admiración a León Hipólito Denizart Revail, el Maestro y Apóstol del Espiritismo Universal.

***

Muy laudable la inicitiva a la cual le deseamos el éxito más rotundo en Cuba... y en todas partes. Pero, indiscutiblemente, tal escuela requiere «su» libro: un libro de libros que abarque toda la gama de conocimientos que han de adquirir los alumnos, conocimientos que serán tanto más estimables cuando se basen en la aportación general, solidaria, bien ponderada y bien medida, de todas las agrupaciones nacionales organizadas hasta el día, y de las figuras más destacadas del Espiritismo mundial.

Estamos bien seguros de que la naciente Federación cubana, a la que deseamos muchos años de vida, no ha de regatear su concurso en orden a estos proyectos que tantos beneficios pueden reportar en lo futuro, formando espiritistas cultos y conscientes.

EL TIGRE Y EL ARROYO

(Fábula)

Un tigre había devorado
a una inocente cordera,
junto a la fresca ribera
de un arroyo sosegado.
Manchóse su hermosa piel
con sangre de la inocente;
mancha para el delincuente
aterradora y cruel.
Para excusarse la pena,
lavarse el ruin determina
en el agua cristalina
de la corriente serena.
Su fin el traidor logró,
aunque si bien se repara
roja tornó el agua clara
con la sangre que dejó.

¡Cuántos por borrar quizás
las manchas de su conciencia
empañan con insolencia
el honor de los demás!

Manuel ABAD NIETO

Hechos son triunfos

De un librito reciente, publicado con todas las licencias eclesiásticas, copio, recorto y pego, la siguiente «Historia singular» :

«En el último banquete aniversario de nuestra promoción, nos reunimos en el Círculo militar los sesenta que quedábamos de los trescientos alumnos de Saint-Cyr. Algunos se defendían valientemente contra la inclemencia de los años, y otros, ya calvos y de abultado abdomen, ostentaban su dignidad de oficiales superiores en la placidez de la intimidad.

Naturalmente, la conversación giró hacia los compañeros desaparecidos, cuyo recuerdo evocaba el de sucesos pasados interesantes para todos nosotros.

Se habló del pobre Julián, muerto en Borny ; de Brahant ; de Eelenzac, cruzando a caballo con el tronco sin cabeza que le había separado una bala de cañón, por delante de su escuadrón, mudo de estupor.

—¿ Y Bertheville, pulverizado en Vincennes al reventar un obús ?

—¿ Y D'Authoire, sacrificado en el Toentein ?

El martirologio continuó, como una larga letanía, cada vez adicionada con un nombre nuevo.

Reinó después cierto recogimiento ante la reaparición de aquella especie de fantasmas de nuestra juventud que parecían sonreírnos melancólicamente, difumándose y desapareciendo entre el humo de nuestros cigarros.

Entonces el capitán Chavoye dijo, como despertando de un sueño :

—¿ Y D'Iramond ? ¿ Os acordáis D'Iramond ?

El comandante Fabert, con aire muy preocupado, respondió :

—Señores : entonces yo servía de capitán en el 17.° de cazadores, y puedo asegurar a ustedes que, aunque no soy un niño, cada vez que refiero la historia que voy a contar experimento la angustia que nos produce siempre la contemplación de lo desconocido.

—¡ Venga la historia con todos los detalles !— clamaron a una todos los compañeros.

—Hace de esto veinticinco años. Nos hallábamos en Saint-Germain, que es punto de guarnición magnífico. Por la mañana, cabalgata militar en el bosque y alegres almuerzos ; por la noche, la gran vida de París. D'Iramond, rico, buen mozo, calavera, era el héroe de nuestras fiestas y aventuras.

En un momento todo cambió. La noble duquesa de D'Iramond había fallecido repentinamente por la rotura de un aneurisma.

El capitán ya no tenía madre... mamá, como decía siempre con filial ternura aquel mostachudo y arrogante muchacho, que desde entonces no pareció el mismo.

Ya no iba a París, y fuera de servicio no dejaba nunca el pabelloncito de la calle de Boulingrin, donde permanecía horas enteras absorto en la contemplación del retrato de la duquesa, obra del gran pintor Cabanel.

Su mirada volvía siempre a aquella inolvidable figura de cabellos rubios, ondeados *a la Emperatriz*, como se decía entonces, de dulce sonrisa y ojos azules que parecían fijarse en él con inefable delicia...

En vano traté de disuadirle de esta verdadera obsesión.

—No—respondíame—. ¿ Sabes ? Yo me he vuelto viejo al lado de mamá, que parece todavía joven. La vida disipada es sueño, una pesadilla enojosa sin poder despertar en los brazos de una madre, sin un rincón donde poder uno reconciliarse consigo mismo.

Cada día se mostraba más taciturno... hasta que una mañana, al ir a buscarle para ir juntos a maniobras, le hallé particularmente agitado.

—Vas a burlarte—me dijo—, pero acaba de ocurrirme una aventura muy extraordinaria.

—¡ Cuenta ! ¡ Cuenta !

—¿ Conoces al primer vicario de Saint-Germain, el abate Vincent ? Pues figúrate que ha estado aquí no ha mucho, acompañado de un monaguillo, con el Santísimo Sacramento. Vuelto de mi sorpresa, le dije : «Señor Vicario, sin duda usted

debe de haber equivocado las señas.» «No, no. Se me ha indicado la casa del capitán D'Iramond.» «Entonces alguien habrá querido bromearse, y si conociera al autor...» «Señor oficial, yo le aseguro que la señora que me ha enviado aquí parecía muy respetable y distinguida y no tenía cara de bromearse.» «¿Una señora?» «Sí, una dama a quien he encontrado en la plaza de la Iglesia... ¡Hela allí!» El buen vicario me señaló el retrato y sentí un calofrío que me llegó al corazón. «¿Está usted bien seguro de que fué esa señora la que usted ha visto y que le ha hablado?» «Sí, capitán. La reconocería entre mil. Ha insistido en su encargo, con expresión muy triste. Me ha dicho: «¡Corra usted! ¡Todavía hay tiempo!» Sí, sí, es la misma.» «Es que este retrato es el de mi madre, señor abate; la duquesa de D'Iramond, fallecida hace tiempo.» El buen sacerdote se puso muy pálido, y añadió con voz grave: «Hijo mío, los destinos de la Providencia son impenetrables. Reciba usted la Sagrada Comunión. Siempre es bueno estar en paz con el Señor. Y a más... eso será grato, allá arriba, a la señora duquesa...» Yo no repliqué, y muy emocionado acabo de confesar y comulgar tan devotamente como cuando lo hice por vez primera. Quizá el señor vicario haya sufrido una alucinación. En fin, esto es hecho; vamos a las maniobras.

D'Iramond, al hablar así, como sacudiendo un letargo, montó un soberbio alazán que había comprado el día antes a lord Darligton.

Partimos a trote largo para alcanzar a nuestros compañeros y el duro suelo resonaba bajo los cascos de nuestros caballos.

Yo procuraba distraer a mi amigo, pero, hondamente preocupado, volvía al mismo tema: la visita del abate Vincent, repitiendo siempre:

—¡Es extraño, muy extraño!

Fuimos a presentarnos a nuestro coronel y nos reunimos al escuadrón, cuando de pronto vino sobre nosotros a todo galope un recluta que había perdido los estribos y se agarraba a la silla, soltadas las riendas, para no caer.

El choque fué terible. Mi caballo, acostumbrado a estos lances, no dió ningún traspié, pero el alazán de D'Iramond se desbocó, dió un salto y cayó al suelo. No vi más que un caballo levantándose y emprendiendo veloz carrera, y en el suelo a mi infeliz compañero, desvanecido, con el cráneo abierto de una coz.

Se condujo al herido a la cantina, y cuando pudo asistírsele era tarde. Murió sin haber proferido una sola palabra. Pero, recordando el misterioso suceso, insistí en que se pusiese en el parte de defunción:

«Falleció, después de haber recibido los Santos Sacramentos.»

RICARDO O'MONROY.»

***

Y en la revista de la «Hospitalidad Catalana de Nuestra Señora de Lourdes», encontramos la siguiente transcripción de un milagro, tomada del «Bureau des Constatations»:

La señorita María-Ana-Sofía Heuschen, fué curada en Lourdes el día 3 de junio de 1928, durante la peregrinación del Limburgo Holandés de la cual forma parte, de tuberculosis peritonal y articular de la rodilla derecha. Pasado un año sin reaparecer la enfermedad, el 15 de junio del corriente año ha sido reconocida y comprobada por el «Bureau» de Lourdes.

La curada nació en Maestricht (Holanda) el día 5 de marzo de 1887.

En 8 de septiembre de 1911 ingresó en el hospital de Calvarienberg, después de una grave hemoptisis, con diagnóstico de tuberculosa. Salió de dicho hospital el 21 de julio de 1912. En 27 de noviembre de dicho año, fué examinada por el doctor Overbosh, quien comprobó que la enferma tosía expeliendo sangre, que enflaquecía, que su anemia era profunda, el pulmón débil, frecuente e irregular. Ganglios numerosos en el cuello y en las axilas.

Dicho médico notó además: matirez en el vértice izquierdo, algunos estertores a la derecha, delante y atrás, grandes estertores a la izquierda adelante, bajo la clavícula hasta el tercer espacio intercostal; murmullo expiratorio por sacudidas: algunos estertores húmedos a la izquierda atrás. Examen de los esputos positivo. Diagnóstico: Tuberculosis pulmonar bilateral.

Desde 1912 siguió la enfermedad un lento curso con variaciones y estados estacionarios hasta que en 1920 fué admitida en el sanatorio de Dekkerswald donde permaneció hasta el 20 de diciembre de 1921.

Durante su permanencia en este sanatorio apareció un tumor blanco en su rodilla derecha. Un certificado del director Dr. A. J. Hennemann atestigua que los tres médicos del sanatorio lo consideraron como una lesión tuberculosa, viéndose un punto sospechoso, en una radiografía, en el cóndilo lateral del fémur.

Al salir del sanatorio la señorita Heuschen se encontraba mejorada de su afección pulmonar, pero su estado general era deplorable, debido a la mala condición de su tubo gastro-intestinal, úlcera del estómago o del duodeno, gastritis ulcerosa tuberculosa y principio de peritonitis crónica.

Durante varios años, hasta 1925, permaneció en su casa en cama, asistida por el Dr. Roebroeck, quien en respuesta a las preguntas que le fueron dirigidas por el Dr. Van der Heyden, vicepresidente de la Asociación Médica de N. S. de Lourdes en Holanda, certificó que su paciente durante dicho tiempo padecía tuberculosis pulmonar difusa, ligera peritonitis tuberculosa con adherencias intestinales y artritis tuberculosa de la rodilla, tumor blanco, con la rodilla gruesa, muy dolorosa, pastosa y en contracción. Movimientos activos y pasivos de la articulación, mínimos.

En 1925, la señorita Heuschen cambió de médico, siendo visitada por el doctor Etrijkers, también de Maestricht, que la cuidó hasta su salida para Lourdes. En el certificado que la expidió para ser hospitalizada, hace constar que sufre peritonitis tuberculosa y tumor blanco de la rodilla derecha y que su peso es de 37 kilos, por una altura de 1'51 metros.

Habiéndosele pedido detalles sobre su diagnóstico, el Dr. Etrijkers respondió que por lo que respecta a los pulmones, no comprobó nunca fenómenos anormales, la tos era poco considerable y casi sin expectoración. El abdomen era siempre doloroso e hinchado por el meteorismo, lo cual hacía imposible la palpación. La pierna derecha apareció atrofiada en comparación con la izquierda. La rodilla enferma no podía moverse por causa del dolor. En su orina había sangre. Nunca presentó ningún síntoma de histeria.

De todos los documentos que se han podido recopilar sobre tan larga afección, se desprenden los siguientes extremos:

Primero. Que al llegar a Lourdes la señorita Heuschen padecía tuberculosis que habiendo empezado en 1911 parecía mejorada en 1928.

Segundo. Presentaba otras localizaciones en los ganglios del cuello, en el estómago, en los intestinos, en el peritoneo, en el riñón izquierdo y en la rodilla derecha. Sufría peritonitis, tumor blanco y tal vez nefritis tuberculosa.

Tercero. Su estado general era deplorable, pesando sólo 37 kilos.

Cuarto. Su temperatura no bajaba nunca y en los primeros días de su estancia en Lourdes, subió a 38'8.

A los tres días de llegar a Lourdes, el sábado 23 de junio de 1928, fué bañada a las nueve de la mañana. Halló el baño agradable, pero no sintió mejora alguna. Durante la mañana experimentó una sensación de bienestar. Por la tarde, en la procesión del Santísimo sintió violentos dolores en el pie derecho que creyó causados por el calor del sol.

Después de la bendición, sin darse cuenta, extendió la pierna y quitó la almohada que la sostenía sobre la camilla. A su llegada al hospital, habló con el doctor Van der Heyden, quien la dijo que si se sentía bien podía levantarse e ir al refectorio a comer con los demás enfermos. Así lo hizo y comió de todo lo que se servía: sopa, carne, patatas y fruta. Hacía cuatro años que después de cada comida había de tomar seis u ocho pastillas de carbón para combatir el meteorismo. Esta vez no sintió necesidad de ella y digirió fácilmente la abundante comida.

Por la noche se dió cuenta de que su orina, antes sanguinolenta, era clara y natural.

Los movimientos de la rodilla y de la pierna eran libres y sin dolor.

Al día siguiente siguió comiendo como todos y andó aunque con dificultad por la falta de costumbre. Su abdomen había perdido su hinchazón.

Los médicos del «Bureau» la reconocieron el día 25, apreciando su curación, aunque con la natural reserva decidieron aplazar sus conclusiones. Después de un año de observación y de investigación documentada, en junio de 1929 fué presentada nuevamente al «Bureau», el cual ha reconocido el carácter extraordinario de esta curación, declarándola imposible de explicar por ningún procedimiento natural.

***

He ahí los hechos. Hechos que se apuntan como triunfos para su fe los creyentes en el milagro.

Hechos que son, sin embargo, triunfos que podemos manejar los partidarios de que todo fenómeno tiene su noumeno, su causa, sus leyes y su finalidad.

Toma partido, lector amigo, frente a una hipótesis y frente a otra. En definitiva, para ti, solamente tu razón puede y debe hacer la jugada.

Opiniones contra la pena de muerte

La pena de muerte debe desaparecer del Código, porque se grava el puro sentimiento de justicia al imponer en nombre de la ley la privación de la vida, hecho el más grave que puede realizar un delincuente.—*Clara Campoamor* (abogado).

Si en vez de un escritor fuese un gobernante diría, la pena de muerte no se discute, se suprime.—*Alvaro Albornoz* (ex diputado).

Creo que los tiempos actuales son superiores, espiritualmente, a los antiguos, precisamente por la abolición de ciertas formas de matar, y hemos de esperar que, andando el tiempo, desaparezcan la horca y el sillón eléctrico.—*Azorín*.

La pena de muerte es un asesinato perpetrado con egoísta exactitud.—*Anatole France*.

La pena de muerte me pareció siempre como un acto de residuo ancestral de épocas bárbaras, en el que la fuerza colectiva suprime a quien creyéndole molesto y perjudicial se considera impotente para convertirlo en útil.—*Pedro Rico* (abogado).

Quien labora por una Humanidad mejor o sueñe con ella, tiene que rechazar la pena de muerte, que la sociedad actual levanta aún sobre nuestras cabezas como trofeo bárbaro.—*Señorita Victoria Kent* (abogado).

Por la recopilación,

SALVADOR VENDRELL.

PENSAMIENTOS Y MÁXIMAS MORALES

(La Armonía)

La armonía, como destello purísimo de Dios, debe reinar en el corazón del hombre.

Donde no existe la armonía, no puede haber felicidad completa.

Todo es armónico en la creación de Dios, desde el canto del ruiseñor, hasta los planetas y astros, que giran en los espacios insondables.

El hombre que ha podido alcanzar y poseer la armonía en sus palabras, pensamientos, obras y acciones, ha conquistado también su grado evolutivo ascendente, haciéndose dichoso en la vida material y espiritual.

La armonía fué lo primero que Dios creó. Sin ésta, no hubiesen podido formarse con estabilidad, los mundos, los sistemas planetarios, ni todo lo existente en los tres reinos, mineral, vegetal y animal.

La armonía es la base principal del amor, de la caridad y de la tolerancia, sin ella serían deficientes estas sublimes virtudes; o lo que es lo mismo, una hermosa flor sin aroma.

La murmuración, eso que parece un susurro, ¡cuántas vidas ha amargado y cuántas ruindades ha producido!

SEBASTIÁN GOMILA

En la brecha

Manifiesto del Presidente de la Unión de Juventudes Espiritistas adherida a la F. E. E.

La Unión de Juventudes se propone intensificar la obra que le es propia, difundiendo la doctrina entre el elemento joven por medio de pláticas, conferencias, excursiones, etc., aprovechando a la vez la hospitalidad que le brindó siempre LA LUZ DEL PORVENIR; esta luz que han encendido nuestros viejos y que debemos mantener con sus más vivos destellos los que somos jóvenes en la materia, a fin de que los hombres de mañana puedan ver los caminos de la vida más iluminados que los de ayer.

Ansiosos de progreso, nos hemos reunido en el seno de algunas sociedades espiritas, para hacer la obra más fuerte, no sólo por la luz del estudio, sino también por la del amor.

En estos tiempos en que la humanidad está viviendo una época de rápida evolución, las juventudes están llamadas a jugar un papel importantísimo, y conscientes de este movimiento, pedimos a todos los jóvenes su concurso para trabajar en bien de nuestros semejantes.

Es preciso comprender el amor en todas las manifestaciones de la Naturaleza; a través de todos los impulsos: en la tierra, en el cielo, en los mares, y en todo lo que vive en ellos. ¿Han comprendido bien el alcance de esto todos los hombres? ¿Lo han comprendido acaso todos los espiritistas?

Limitándonos a estos últimos, queremos hacer un llamamiento fraternal, no sólo en cuanto a la manera de entender el amor, sin velos ni distinciones, sino en cuanto al estudio de la doctrina, y frente a aquellos que cargados de una ignorancia que no excusa la buena fe, están creando extravíos o fanatismos que son, a la postre, el obstáculo mayor que ha de vencer el doctrinario para que llene su cometido haciéndose accesible a los profanos y racional para quien se acerca a estudiarlo.

Fraternidad y entusiasmo, queridos hermanos; fraternidad y amor. Quizá vengan días de prueba; obstáculos y deserciones. Todas las grandes causas han de tener su calvario; pero hay que perseverar. Ese es nuestro lema. Perseveremos todos, para bien de la doctrina.

Hacemos también un llamamiento a los grupos particulares y a los hermanos que, formando en ellos o viviendo aislados, no acuden a los Centros para aportar sus conocimientos o para adquirirlos y aprender, en suma, solidaria y fraternalmente, el mejor camino que conduce a la gran verdad. Para todos hay trabajo; para todos los iniciados hay un deber que cumplir.

La Unión de Juventudes quiere poner por cima de toda diferencia la tolerancia que manda nuestro doctrinario. La tolerancia no existe sino cuando hay conciencia plena de lo que manda un doctrinario tan racional y tan progresivo como el nuestro. Muchos de los males que nos aquejan en el momento actual se deben a eso: a falta de tolerancia. Y puede decirse también que no hay tolerancia si no hay amor, cultura y fraternidad. Ese ha de ser nuestro canto de guerra.

Esta Unión se levanta hoy, fuerte y unida, con los bríos propios de los pocos años; y con la experiencia recibida de los mayores, sale al paso del decaimiento que parece sentirse en algunos grupos, y pide a todos, a los entusiastas y a los decaídos, que se sumen a la obra común, uniéndose a nosotros en un estrecho abrazo fraternal. Los resultados se tocarán en seguida.

Todo por bien de la Humanidad, por el amor y por la ciencia.

J. CARRERAS, *Presidente*.

El hombre que muere, es como un astro que se pone, para levantarse más radiante en otro hemisferio.

GOETHE.



El movimiento espiritista en Alemania

Los médiums alemanes y austriacos son muy numerosos. He aquí algunos nombres que merecen una mención especial por el estudio de que han sido objeto por parte de eminentes espiritistas y metapsiquistas alemanes.

Mme. Elsa Günther-Geffers, que durante el sonado proceso de Insterbourg ha dado, ante la justicia, más de una prueba lampante—¡ y con cuánto resultado !—de sus asombrosas facultades de clarividente. Por su mediumnidad ha planteado ante la opinión pública alemana el interesante problema de la cooperación que pueden prestar los clarividentes a los jueces de instrucción y a la policía de investigación.

Teresa Naumam, la famosa bávara, que durante sus estados de éxtasis habla en «arámico», un dialecto semítico que ella ignora en absoluto durante su estado consciente normal.

María Silbelt, médium austriaca, con la que se ha obtenido muchas sesiones positivas en plena luz. Ella produce fenómenos de telekinesia, apariciones materializadas parciales, escritura directa, etc.

María Rudloff, una de cuyas extrañas características es el dibujo directo, sin contacto, con producción de hematices efectuada con una materia que tiene todas las apariencias de la sangre.

Los tres hermanos Schneider, de Braunau, que producen levitaciones, desplazamiento de objetos sin contacto, apariciones materializadas, etc.

Eleonor Zugun, joven rumana experimentada en Viena, Londres y especialmente en Berlín, quien producía fenómenos dermográficos muy curiosos.

Mme Lotte Plaat, clarividente, experimentada con buen resultado por la Sociedad de Estudios Psíquicos de Oldenbourg, y recientemente por la Sociedad Médica de Investigaciones Psíquicas de Berlín.

Mme. Luisa Weber, de Munich, experimentada con éxito por el señor Willy K. Jaschke.

Areopagita Dionys, de Munich, cuyas curiosas comunicaciones reencarnacionistas y admirables fenómenos espiritas se hallan detallados en su libro : «Lo que me ha comunicado el Más Allá».

Mme. Hesel, de Lipsia, cuyos diversos fenómenos de clarividencia han sido estudiados con éxito en diversas ocasiones.

Este médium ha producido un género de clarividencia absolutamente nuevo. Ella se pone en comunicación telefónica con personas desconocidas que se le indiquen. Y al sonido de la voz, ella psicometriza acontecimientos pasados y presentes de la vida de esas personas. Casi todos los ensayos han tenido resultado : es un caso de «clarividencia telefónica».

Emma Lindroos, quien, en Ylojarvi, ha producido fenómenos característicos llamados en Alemania «spuck» : apariciones, levitaciones, telekinesia, lluvia de piedras, etc.

Karl Wolter, de Resau : fenómenos de «spuk».

Anna Grönauer, de Neuried : «spuk».

Vilma Molnar, de Bürgenland, Schönau y Viena : «spuk».

Teresa Winklhofer, de Munich : «spuk».

Tibor, de Kotherbach: «spuk».

Johanna P., «spuk», en Karnten, Braunau, Londres.

Hilda Zwieselbauer, en Nikolsburg; «spuk».

Selma Sigerns Gollner, en Lipsia; materializaciones.

Hilda Z., en Brünn: materializaciones y telekinesia.

Mme. Thorstein Wereide, médium vidente, esposa de un profesor de la Universidad de Lipsia.

Mme. Anita Kletti, de Bad, Heilbrünn: clarividente.

Fastenrath, de Colonia: clarividente.

Estos son, entre otros (de los cuales se destaca un sujeto clarividente del Dr. Pagenstecher), algunos de los médiums alemanes de cuyos asombrosos fenómenos se viene ocupando la «Zeitsehrift fur Parapsychologie» de Berlín y Lipsia, la «Zeitschrift fur Parapsychische Forschung», de Hamburgo, etcétera, desde hace varios años.

Es de notar el hecho de que la mayor parte de los experimentadores son médicos y profesores de Universidades. El control es objeto de minuciosos cuidados por parte de los investigadores. Por ejemplo: para experimentar con Rudi Schneider y la señora Weber, el señor Wily K. Yaschke ha inventado una especie de armario para médiums. Allí dentro viene encerrado el sujeto, y solamente desde afuera puede cerrarse, dejándose libres los antebrazos del médium, cuyas manos son tenidas por dos controladores en el curso de las sesiones. Con todo, eso no impide que, a la luz roja, se produzcan materializaciones, desplazamientos de objetos e impresiones digitales en un recipiente colocado a distancia y que contiene harina.

En el Instituto Metapsíquico de Berlín, un laboratorio admirablemente equipado (donado casi íntegramente por el gran ocultista alemán Grunewald), tiende a suprimir el control humano para reemplazarlo con un control mecánico automático.

La señora Silbert da sesiones *en plena luz natural*.

El señor Krall ha inventado un dispositivo muy ingenioso de «embalaje eléctrico» del médium, el que hace imposible cualquier intento de fraude por parte de los sujetos experimentados.

No podemos hacer menos que aplaudir la ingeniosidad jamás satisfecha e incansable de los espiritistas y psiquistas alemanes, quienes comprenden que no será posible desarmar al escepticismo, sino mediante un control cada vez más perfecto. En verdad, lo que interesa no es el número y la multiplicidad de los fenómenos supranormales que se obtienen sino el de asegurar la perfecta integridad y absoluta autenticidad de los hechos.

El siglo positivista tiene sus exigencias, fuera de las cuales todo progreso se hace imposible, o muy lento, en el campo del escepticismo.

GABRIEL GOBRON.

(Traducción de Alfonso Depascale.)

Notas de Cuba

Con el mayor interés vamos leyendo las noticias que nos trae nuestro querido colega «Hoy» sobre la formación de una nueva Agrupación Federativa Nacional.

Su número del 20 de mayo habla ya de acuerdos decisivos, entre los que se destacan el intento de que aquella Federación tenga casa propia y el de cultivar la acción común y la fraternidad.

Termina «Hoy» su información con estos comentarios que suscribimos en absoluto:

«Hay que laborar, sin rencillas ni rencores. Cooperando cada uno, en el factor determinado, primero, y conjuntamente después.

No presentar ese mentís de lo mismo que se predica. Hacemos alarde de solidaridad y fraternidad; pues seamos «solidarios» y «fraternales».

No hagamos como muchos Centros espiritistas, que son refractarios a la «unión» y «fraternidad», alegando a veces un desinterés que no practican, o una imposibilidad que no tienen.

Digamos como la Federación Espiritista Internacional: «nadie posee la verdad». Esta es una aspiración común.

***

En otro aspecto es muy satisfactorio leer que integran ya esa Federación unas sesenta Sociedades y grupos espiritas—donde se rinde culto al Espiritismo «en serio», esto es, con verdadera conciencia de lo que es la doctrina.

El hermano Clodomiro Ferrer ha lanzado la

plausible idea de celebrar en la Habana un Congreso Nacional Espirita.

***

El diario «Hoy» dedica un buen número de páginas a un desdichado folleto que acaba de publicarse en aquella isla bajo el título «Razones y... trompetillas» combatiendo al Espiritismo con frase burda e insultante, y lo somete a una comparación literal, página sobre página, con el folleto editado en Barcelona por nuestro querido amigo y hermano «Nikto», titulado «En la frontera del otro mundo», para poner en evidencia con qué armas luchamos nosotros y con cuáles se nos ataca. Cada cual da de sí lo que tiene.

La comparación no puede ser más consoladora ni más favorable para nosotros.

***

Siguiendo con nuestro citado colega, es interesante transcribir una «Carta sin contestación» que refleja claramente aspectos de la situación del Espiritismo en aquella isla que, por comparación nos reportan la consiguiente enseñanza:

«Habana, Mayo, 29 de 1929.

Señor general Manuel Delgado, secretario de Gobernación.—Ciudad.

Distinguido amigo: Quiero, ante todo, testimoniarle mi felicitación porque el señor presidente lo ha ratificado en ese elevado cargo.

Deseo, también, significarle mi regocijo, que igualmente me obliga a otra felicitación, por su resolución—según he leído en los periódicos de información—con respecto a que se persigan y castigue, a quirománticas palmistas, médiums espiritistas y demás agentes que se dedican a explotar la buena fe y la credulidad públicas.

Tal medida merece el aplauso de todos los ciudadanos conscientes y amantes de nuestro progreso y de nuestro prestigio, entre los cuales, aunque pueda aceptarse como una falta de modestia en mí, creo poder contarme, en vista de que me siento abochornado de ver que tal explotación se ha venido tolerando.

Pero me censuraría mi conciencia, si al aplaudir su actuación dejara de señalarle un caso que parece que se escapa del conjunto de infractores contra los cuales ha de actuarse.

A diario se leen en «El Mundo»—«Página del Hogar»—y en casi todos los periódicos relatos de »milagros».

Del periódico citado es el recorte siguiente publicado el día 27:

«UN MILAGRO:

Querida Carmela: encontrándome disgustada con una persona para mí muy querida, y sin ninguna esperanza, me encomendé al milagroso San Lázaro, ofreciéndole publicar su milagro en sus leídas «Contestaciones», y al mismo tiempo depositar en su altar 5,00 pesos, cumplo hoy una de ellas, rogándole lo publique, y tan pronto me sea posible iré al lazareto del Rincón.

Hoy me encuentro feliz, gracias al milagrosísimo San Lázaro.

Gracias anticipadas, *L. Elsa López.*»

¿No se advierte en esto, el mismo fondo que en la actuación de las cartománticas y brujas, que mediante tal o cual exigencia «arreglan» relaciones amorosas interrumpidas por alejamiento de la persona querida?

Pero para que usted vea la mayor importancia que tiene esto, ordene que previa la investigación correspondiente, se le informe de si no es cierto que el señor obispo de la Habana—entonces el señor González Estrada—publicó una pastoral prohibiendo el culto a San Lázaro, porque era «idólatra», ya que nunca había existido ese santo. Tal cosa ocurrió por el año 1923, y dió lugar a cierta polémica entre el «Padre Viera» desde su «Sección Cristiana» de «El Mundo» y la propia redactora de la Página del Hogar del mismo diario.

No quiero distraerle más tiempo; y rogándole perdone el que le he robado, me reitero suyo atto. y S. S.—*J. M. Morales*».

Notas de Filipinas

El 17 de junio último ha desencarnado en Manila el hermano don Luis Reyes y Florentino, presidente del Centro Espiritista «La Paz», y padre carnal de nuestro dilecto amigo don Eduardo Reyes Cristóbal, abogado y director del Círculo espirita «Radiante».

Desde el 17 de junio hasta el 28 estuvo su cadáver expuesto en el edificio del Centro «La Paz», en el cual celebraron sus sesiones mientras los Centros espiritas de Manila y de las provincias limítrofes, como tributo de cariño hacia el hermano liberto que ha dedicado gran parte de su vida a la caridad y al engrandecimiento del Espiritismo en aquellas islas.

El hermano Reyes Florentino pertenecía también a la Orden Masónica, como hombre amante de la fraternidad universal. En su consecuencia, el día 29 fué trasladado su cuerpo al «Templo de Salomón», donde se efectuaron las correspondientes ceremonias fúnebres a cargo de significados hermanos del Capítulo Rosa Cruz «Magallanes», número 1 y de la Logia «Sinukuan» número 6.

Por último, en la tarde del día 30 se efectuó la conducción al Cementerio del Norte, con gran acompañamiento de amigos espiritas y masones.

«El Debate», periódico independiente de Manila, le dedica una biografía extensa, en la que resalta que era espiritista de profundas convicciones y miembro de la «Unión Espiritista Cristiana de Filipinas».

Hacemos votos por el rápido progreso del hermano manumitido, y enviamos a su hijo y a los hermanos de los Centros «La Paz» y «Radiante» la expresión de nuestra condolencia por la separación.

La suscripción pro-damnificados de Puerto-Rico

Correspondiendo a la invitación que en su día hizo la F. E. E. nos escriben los queridos hermanos de la Federación Espirita Brasileira.

«Volviendo a tratar del asunto después de ha»ber hecho un llamamiento a los centros del Bra»sil, por medio del «Reformador», órgano de nues»tra Federación, se ha conseguido reunir la suma »de doscientos dieciocho mil reis, que tenemos el »honor de enviar a ustedes reducidos a moneda »española, en cheque de ptas. 173'70, a fin de »que las hagan llegar a su destino.

»Sentimos que sea tan reducida la suma recau»dada, pero hay muchas razones que lo explican, »no siendo de poca consideración entre ellas la »de que nosotros los espiritistas, en general po»bres, nos encontramos fuertemente recargados »con la manutención de gran número de asocia»ciones que atienden a los necesitados, institucio»nes de caridad, albergues, asilos, orfelinatos y »escuelas.

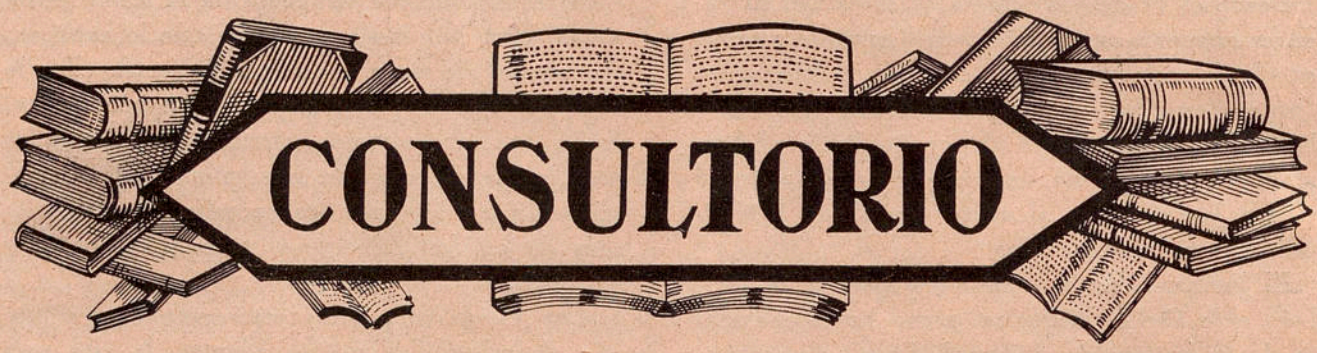
»Con todo, dicha suma representa un testimo»nio de solidaridad de los adeptos de este país »hacia sus hermanos de otras plazas, a los cua»les nos sentimos particularmente ligados, no sólo »por las ideas, sino porque nos consideramos ove»jas del mismo Pastor.

»Que Él, desde la suprema altura nos fortalez»ca a todos en la fe para alcanzar la montaña es»carpada de nuestra redención.»

Mucho agradecemos la atención de la Federación Brasileña y transmitimos la suma colectada a los queridos hermanos de la Federación de Puerto Rico.

CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

	Pesetas
Suma anterior	3.231'25
D. Manuel Moreno, de Cerro-Muriano	15'—
D. Jesús Vara, de Villamanrique	3'—
D. José Seguí Melgar, de ídem	3'—
D. Rafael Cisneros, de Mataró	5'—
D. José Ferrer Cardona, de El Ferrol	6'—
D. Emilio García, de Alcoy	2'—
D. Teófilo Andrés, de ídem	2'—
D. Cesáreo Durán, de Moraña	10'—
D. Carlos Macho, de Abercrave	2'—
D. Juan López, de Ceuta	2'—
D. Narciso Tatché, de Sabadell	2'—
D. Joaquín Llassat, de Barcelona	2'—
D.ª Teresa Sentís de Guerrero, de Chile	18'—
D. Anastasio Alfonso, de Barcelona	3'—
D. Nicolás Moll, de Capdepera (Mallorca)...	1'—
D. Nicolás Flaquer, de ídem, ídem	1'—
D. Mateo Grau, de ídem, ídem	1'—
D. Martín Font, de Barcelona	2'—
D. M. M., de Gijón	3'—
D. R. P., de ídem	1'—
D. T. A., de ídem	1'—
D. Francisco Herrero, de Yecla (Murcia)	2'50
Suma	3.318'75



A. G., Sans.—No tiene usted razón. No es lícito oponerse al libre ejercicio de la voluntad de nadie, en materia de fe, en nombre de cualquier otro ideario. Si la persona de que habla cree útiles a «sus» difuntos, allá ella con su fe. Lo único que a usted le cabe hacer es, por vía de razonamiento, procurar que esa persona le entienda y evolucione para que, racionalmente, por estado de conciencia, modifique el juicio que tiene de la vida y de la muerte, del cielo y del infierno. Pero si no le entiende en el idioma que usted le habla; si es impermeable al razonamiento, su deber es respetarla y dejar que libremente siga pagando misas.

Cuando alguien, en nombre de una religión cualquiera, se oponga a esa fe de espiritista y de masón que viene saturando su carta, ¿qué diría usted?

No nos compete definir en punto a Masonería; pero en punto a Espiritismo, es axiomático que no debe entrarse a saqueo en la conciencia de nadie; antes bien, como cada sér cumple su misión, dependiendo de su ayer y proyectándose para un mañana; como todo lo que ocurre tiene su razón de ser, su necesidad y su finalidad, no hay que perder de vista la influencia que todo ello puede tener en los actos y en los pensamientos de las personas.

Obrando como indica, se coloca usted en el mismo plano que «esos fanáticos» que menciona reiteradamente su sincera carta. Cae usted, pues, en un fanatismo de signo contrario; cuando da usted por lícitos «procedimientos de violencia» contra la fe de los demás.

En el centro que usted menciona podrá haber se expresado de ese modo porque allí, en vez de hacerse Espiritismo verdadero con todas sus consecuencias filosóficas, se da en la flor de hacer anticlericalismo y política menuda. Es trabajo fácil y de relumbrón, pero que extravía al estudiante incauto o apasionado.

Precisamente, lo más noble que tiene el Espiritismo es que se sustrae a los movimientos de péndulo o de catapulta. Que guarda la vertical frente a errores o agravios, resolviendo todas las diferencias por amor y por estudio.

Son nuestros hermanos, no hay que decirlo, los católicos, como los protestantes y los judíos. Estamos obligados a respetar una iglesia o una sinagoga, a la manera que pedimos respeto y libertad para nuestros centros.

Por estas consideraciones tan obligadas y tan claras, nuestro Código se determina claramente: (art.° 13, c.)

«Honrad el principio de que el Espiritismo no »ha de llenar su misión cultivando censuras, ni »violencias de palabras o de obra, sino sembran»do soluciones racionales, afirmaciones y conven»cimientos.»

Y en el artículo 18, decimos también y así lo practicamos:

«...ni la religión, la raza, idioma o temperamen»to pueden ser motivo para que el espiritista olvi»de la unidad de origen y de destino de todos los »seres.»

Este número ha sido visado por
:: : la censura gubernativa : ::

Sección Oficial

La reunión de Directorio correspondiente a agosto, ha ocupado esta vez, por exceso de labor, el cuarto domingo de agosto y el primero de septiembre, habiéndose despachado el siguiente orden del día:

1.° Información del Presidente sobre la entrevista celebrada con el doctor Freire, Vicepresidente de la Federación Portuguesa, con vistas a la unidad de acción en las grandes directrices que requiere el movimiento espiritista en ambos países hermanos: organización, divulgación y dignificación.

2.° Impresiones generales sobre Federación Internacional.

3.° Acuerdos sobre la Asamblea general reglamentaria, que quedó señalada para el 20 de octubre, con el siguiente orden del día:

Primero.—Aprobación del acta anterior.

Segundo.—Memoria del Secretario general.

Tercero.—Idem del Contador y aprobación de cuentas.

Cuarto.—Votación de cargos a cubrir en el Directorio.

Quinto.—Revista LA LUZ DEL PORVENIR.

Sexto.—Asuntos varios.

Seguidamente se repartirán las convocatorias y las candidaturas propuestas por el Directorio, juntamente con una circular de la cual reproducimos aquí los siguientes párrafos, recomendando su lectura a nuestros queridos hermanos y amigos.

«Nos permitimos recordar que esta candidatura puede ser modificada libremente, consignando en la tercera columna el nombre que cada cual desee, siempre que corresponda a hermanos con derecho a ser elegido. (Véase art.° 30 del Reglamento.)

»Rogamos a los federados residentes fuera de Barcelona, y en general a todos los que no puedan asistir personalmente ni mandar representación, que remitan en seguida la candidatura firmada, sea directamente al Secretariado, o sea al hermano federado en el cual deleguen. Dichas candidaturas pueden ser entregadas a mano a los delegados o vocales de la F. E. E., en los centros federados. Ellos cuidarán de remitirlas a Barcelona a correo seguido.

»Los federados que deseen hacer observaciones o exponer iniciativas, deben dirigirse inmediatamente a este Directorio para que les señale turno en el número 6.° del orden del día.

»Como complemento a dicha Asamblea se van a celebrar este año unos actos de confraternidad y de homenaje a los delegados de la Confederación Espirita Argentina, señores Pallás, que nos honran con su visita. Y bajo los auspicios de la Federación Espirita Española, la Unión de Juventudes tomará parte activa en estos actos, dirigiendo un mensaje de salutación a las juventudes espiritas de los centros argentinos.

»En su consecuencia, el día 20 de octubre, fecha fijada para estos actos, lo distribuiremos en la siguiente forma:

»*PRIMERA PARTE. A las diez de la mañana*

»Celebración de la Asamblea, en el local que oportunamente se dirá, de acuerdo con la convocatoria oficial.

»*SEGUNDA PARTE. A la una de la tarde*

»Banquete en honor de los delegados de la Confederación Espirita Argentina.

»*TERCERA PARTE. A las cinco de la tarde*

»Festival literario-filosófico en el local que también se señalará oportunamente, en el cual tomarán parte los hermanos Pallás, elementos del Directorio de la F. E. E., una representación de los centros federados y otra de la Unión de Juventudes.

»Con el mayor gusto invitamos a usted a todos los actos mencionados. Para concurrir al banquete es condición previa solicitar el correspondiente ticket, pidiéndolo a nuestro Secretario general.

La admisión de solicitudes quedará cerrada el día 15 de octubre.»

A los fines de la provisión de cargos, los reunidos rogaron al profesor Asmara que consintiera en ser propuesto para la reelección, no obstante haber manifestado nuestro Presidente su criterio en absoluto contrario a ella y la conveniencia de poner en nuevas manos la dirección y las responsabilidades de este cargo.

Pero vistas las razones y los motivos de interés general alegados por los asistentes, el profesor Asmara retiró su negativa, quedando formada la propuesta de candidatura sobre la base de la reelección de los titulares de los tres cargos que se han de cubrir en este ejercicio: Presidente, Vicepresidente primero y Contador, para los cuales se señalan al profesor Asmara y a los hermanos López San Román y Tatché.

4.° Se dió lectura a una comunicación de nuestro querido hermano don Salvador Vendrell, Director de esta revista, por la cual presenta la dimisión del cargo.

Dadas las circunstancias expuestas en la misma, el Directorio se ha visto en el sensible caso de admitir esta dimisión, lamentando vivamente verse privado del concurso inteligente y estusiasta de este querido hermano que durante tantos años ha puesto sus energías al servicio de la causa, entregándose en cuerpo y alma al sostenimiento y al mejoramiento deLA LUZ DEL PORVENIR.

Consta en acta un expresivo voto de gracia para nuestro Director.

A continuación se tomó el acuerdo de poner en una sola mano la dirección y administración de la revista, designando para este cargo al actual administrador, señor Torras Serra, auxiliado por otros hermanos que puedan compartir con él los trabajos secundarios.

En su vista, se pone también en candidatura el expresado cargo para que la Asamblea, como soberana, resuelva en definitiva.

Se examinaron otros asuntos de trámite y entre ellos una extensa proposición de la Unión de Juventudes que quedó sobre la mesa para la próxima reunión.

Acabamos de recibir del Secretariado General de la F. E. I., la convocatoria correspondiente a la reunión de Comité General que debe celebrarse el sábado, 12 de octubre a las nueve y media en punto, en la Maison des Spirites, en la rue Copernic de París.

Orden del día:

1.° Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

2.° Memorias del secretario general y del tesorero.

3.° Aparición del libro del Congreso.

4.° Organización del próximo Congreso de La Haya.

5.° Mediumnidad curativa; preparación de esta cuestión. Redacción de una circular a dirigir a los asociados.

6.° Nuevas adhesiones.

7.° Recordatorio de cotizaciones atrasadas.

8.° Diccionario.

9.° Asuntos varios.

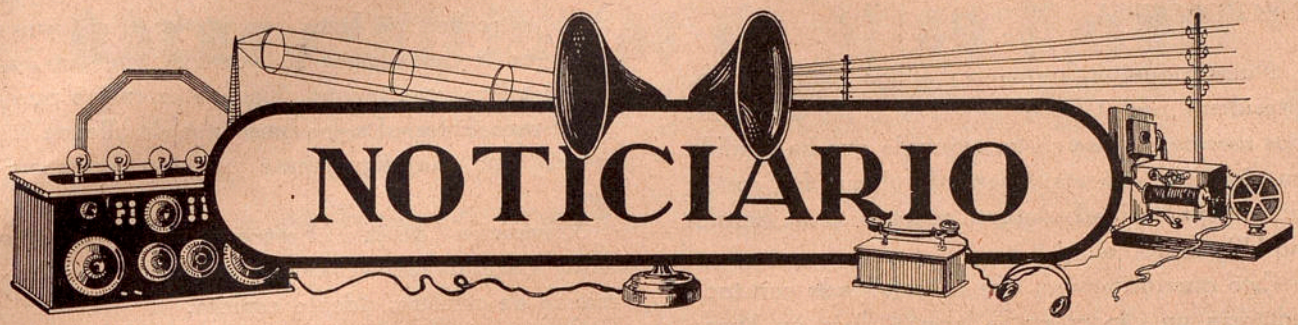
BIBLIOGRAFIA

La Neuresthénie.—Ses symptômes physiques et psychiques. Autotraitement et traitement direct, par Henri Durville.

La «Biblioteca Audíaca» ha editado y puesto a la venta esta segunda edición del interesante estudio de la Neurastenia hecho por Durville, y de su tratamiento por el método psíquico naturista, en el que el autor es consumado maestro. Lo recomendamos.

Asimismo nos visitan dos opúsculos de la Editorial «L. U. S.», de Morelia, Mich. México, intitulados «Bosquejo de la ciencia que sustituye a las religiones» y «Sociología doctrinal», ambos debidos a la pluma del querido hermano José Alvarez Gasca, de Morelia.

Pasa todo ello a nuestra Comisión de Propaganda, con gracias expresivas a los remitentes.



Durante el curso del pasado mes de agosto, y en ocasión de la fiesta mayor de la barriada de Gracia, la Comisión de Beneficencia del Centro «La Buena Nueva» ha hecho una importante distribución de vituallas, con la adición de limosnas en metálico, entre los hermanos necesitados de aquel barrio, sin considerar para nada la creencia de ninguno.

***

El «Centro de Estudios Psicológicos», de Sabadell, celebrará, el día 29 del corriente mes, una extraordinaria fiesta de propaganda espiritista, en conmemoración del quinto aniversario de la inauguración del local social, y como apertura del curso de conferencias públicas de 1929-30.

Tomarán parte en este acto, los queridos hermanos Juan Torras Serra (presidente del Centro federado); Juan Camps, José Soler, Aurora Farrás y Juan Doménech, del propio Centro, y el Presidente de la F. E. E., nuestro dilecto amigo y compañero, Profesor Asmara, completando el programa escogidas piezas a piano, ejecutadas por el hermano ciego, de Barcelona, don Antonio Cano Cervantes.

En el próximo número haremos una reseña de semejante fiesta.

***

Sabemos que, los muy queridos hermanos Pallás, en su viaje por España, han visitado las ciudades de Madrid, Granada, Málaga y Sevilla, celebrando fraternales conferencias con los hermanos federados de las respectivas localidades que están visitando, siendo, por todas partes, objeto de la mayor cordialidad y afecto, con justicia acreedores a ello, por sus especiales dotes de inteligencia y bondad.

NUESTROS VISITANTES

En nombre de la Federación Espirita de Checo-Eslovaquia, nos ha visitado el querido hermano Jan Bzock, estudioso joven y aventajado espiritista, que nos ha traído gratas impresiones sobre el desenvolvimiento del Espiritismo en aquellas tierras. País joven en la sistematización del doctrinario, tiene la ventaja de que no han florecido aún por allí las corruptelas y las aberraciones que estamos padeciendo en los países de tradición espiritista: los pseudo médiums, los santonismos y la explotación vestida de distintos modos, con el ropaje de ese Espiritismo adulterado, que tantos sinsabores nos ocasiona a los espiritistas de buena fe.

El querido hermano Bzock ha sido atendido por la Unión de Juventudes, confraternizando con los jóvenes de la mayoría de Centros federados.

***

También hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestro dilecto amigo señor Fred. Figner, miembro de la Junta de Gobierno de la Federación Espirita Brasileña. Aunque sólo ha podido estar entre nosotros un par de días, la fuerza de la convicción y la larga experiencia espirita de este querido hermano le ha permitido dejar gratísimo recuerdo en la reunión de Juntas directivas, donde fué recibido por vía de confraternización y como homenaje a la Federación hermana que representaba.

Deseamos a los hermanos Figner y Bzock, un feliz viaje de regreso, y por conducto de los mismos, la Federación Espirita Española, envía a los queridos hermanos del Brasil y de Checo-Eslovaquia, sus sinceros afectos fraternales.

NECROLOGICA

Nuestro querido hermano y amigo Joaquín Pera, presidente del Centro de E. P., de Zaragoza, nos escribe extensa carta, avisando que ha rendido su viaje, en esta etapa terrena, el que fué sostén de aquella entidad, durante muchos años, hermano Hilario Bernal.

Este querido amigo, que ha soportado con toda entereza un cáncer en la lengua, deja un hueco muy difícil de llenar, para el Espiritismo militante de la capital de Aragón.

Consejero y propulsor de aquel Centro, en el que dió ejemplo durante muchos años de probidad y de amor al doctrinario, se comprende bien que la agrupación que hoy preside el hermano Pera, eche muy de menos al compañero infatigable y al amigo del alma.

Sentimos con ellos la separación, la pérdida momentánea; pero no dudamos que los amigos que allí quedan en la dirección y gobierno del Centro, y todos cuantos les acompañan, sabrán continuar dignamente su obra, superándola todavía, como homenaje al hermano que nos deja y para renovar los viejos prestigios del Centro de Zaragoza.

A todos ellos en general y a la viuda del querido hermano Bernal en particular, el testimonio de nuestra condolencia.

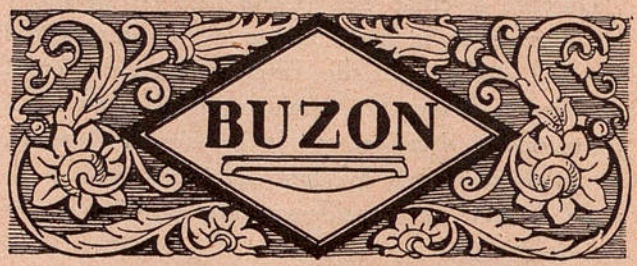
DESDE MADRID

El lunes, 19 de agosto pasado, tuvimos el placer de recibir en la Sociedad Madrileña de Estudios Psíquicos «Hacia la Luz» la gratísima visita de los delegados de la Confederación Espirita Argentina don Manuel Pallás y doña Carmen Artigas de Pallás.

En los cortos momentos de fraternal convivencia, estos preclaros hermanos supieron, en forma sencilla y sentimental, hacernos vivir fuera de las amarguras cotidianas, explicándonos el desarrollo de nuestro «Ideal» en la Argentina, que aplaudimos.

Correspondiendo dentro de nuestra insignificancia a estrechar los lazos espirituales, rivalizamos todos en hacerles grata su estancia, y en un cariñoso telepatema mental, hicimos extensivo nuestro abrazo fraternal a los hermanos de allende los mares, que tan dignamente estaban representados.

Convencidos de que el amor es invencible, sólo amor fraternal sembramos, para todos los hermanos de nuestro «Ideal» espirita.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recaudadas durante el mes de julio:

Día 4: del Centro «Amor y Fraternidad», de Alpera (Albacete), 18 pesetas.—**Día 6:** de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 13; del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 18; de doña Elisa Corredor, de Palamós, 8.—**Día 8:** de don Antonio Casajuana Cutó, de Barcelona, 25; de don Manuel Fernández Ramos, de Madrid, 6.—**Día 11:** del Centro Kardeciano de E. P., de Alicante, 60; de don Manuel Olivares, de La Línea (Cádiz), 3.—**Día 13:** de don José Asenjo, de Garrucha (Almería), 21.—**Día 14:** del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 35.—**Día 15:** de don Francisco de P. Campos, de Rota (Cádiz), 6; de D. Cesáreo Durán, de Moraña (Pontevedra), 12.—**Día 26:** de D. José Campoy Cabot, de Melilla, 6.—**Día 27:** de la Sociedad de E. P. «Revelación», de Elche, 10.—**Día 30:** de don Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 100; de don Rafael Ruiz Padilla, de Málaga, 4; de la Sociedad de E. P. «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 9.—**Día 31:** del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 35.—Total recaudado: **389 pesetas.**

Cantidades recibidas durante el mes de agosto:

Día 9: de don Luis Pérez Carballa, de El Ferrol, 12 pesetas.—**Día 15:** de don Francisco Seguí, de Tarragona, 9; de don Anastasio Sánchez, de Badalona, 15.—**Día 25:** del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 35; del cobrador don Daniel Baldrich, de Barcelona, 200; de don José Duque Alcaide, de Montilla (Córdoba), 10'50.—**Día 28:** de don José Terol García, de Jumilla (Murcia), 18; de don José Font Molinas, de Palafrugell, 18.—**Día 31:** de don Pascual Cerezo, de Calella (Barcelona), 12, y del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 18.—Total recaudado, **347'50 pesetas.**

La asamblea y fiesta literaria anunciada para el 20 de Octubre, se celebrará en el Centro "La Buena Nueva" de Barcelona (Gracia), calle San Luis, 28, 2.°

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16. de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus.* Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 25 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

EDITORIAL "LA IRRADIACIÓN"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotipismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma	7'50
CREVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte	2'50
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos)	12'—
Sus más hermosos escritos	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos y violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
DEPASCALE Y RINALDINI	
Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo	
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—
FERNANDEZ COLAVIDA	
El Infierno, o la Barquera del Júcar	» 2'50

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pesados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas	3'—
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)
Apartado número 1074

Director: D. SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

a quien debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción.

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien deben dirigirse los giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Septiembre, 1929**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Egoismos de ultratumba, por *Max Allán.*—Fenomenismo y filosofía.—Libre albedrío y determinismo.—Consideraciones sobre el aspecto experimental y ético del Espiritismo, por *Covirael Ropen.*—Vita, por *Lola España.*—Desigualdad de actividades en los Centros Espiritistas, por *Italo Liraghi.*—El Dolor, por *T. Herrero.*—Médicos y taumaturgos, por *José L. Barberán.*—El peritaje psiquiátrico, por *A. Galarza.*—De vuelta, por *Kramfort de Ninive.*—El niño desnudo, por *Fernando López Marín.*—Paz, por *T. Herrero.*—Por esos mundos.—Bibliografía,—Consultorio.—Sección Oficial.- Noticiario.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **OCTUBRE, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg». Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciences Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año II (3.ª época) Octubre de 1929 Núm. 202

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Egoísmos de ultratumba

II

A mi venerable y dilecto amigo Antonio Zozaya.

Modifico en lo necesario mi artículo «Cómo morimos» para adaptarlo al título que te plugo elegir, venerable amigo (1), y digo como homenaje y por vía de réplica.

***

Es de evidencia que toda palabra, y, antes que ella, la forma de pensamiento que le da vida, constituye una limitación. No pueden expresar, por mucho que expresen, más que una faceta de la verdad; pero todavía, esto que puede darle cierta estabilidad al valor limitado de la palabra, queda muchas veces desnaturalizado por una cuestión de fondo psicológico: el estado de cultura, de prejuicio o de fe en que se encuentra la persona que habla y, a su vez, la que escucha; el orden de ideas, en fin, con que cada cual conecta la frase que ha de realizar ese recorrido misterioso que va de la mente de uno hasta la conciencia de otro, como un proyectil que viajara entre dos mundos.

Así, no debe parecer extraño que, dentro del libre juego de esos estados psicológicos, la verdad que sale de nuestros labios puede surtir en oídos ajenos los mismos efectos que una mentira; o que, encontrándonos virtualmente de acuerdo con tercero respecto de una realidad, nos separe o nos confunda la palabra por medio de la cual tratamos de fijarla en el mundo de las ideas.

***

Es muy corriente entre espiritistas que, saturados de la convicción de que «la muerte no existe», se razone o se discuta afirmando de una manera absoluta y tajante que el hombre «no muere»; y que, reforzando el argumento, se dé la sensación de que somos en la otra vida y eternamente lo mismo o los mismos que fuimos en la carne», incluso con nuestros nombres y apellidos, con nuestra fisonomía y con nuestro carácter», como dice gráficamente el maestro.

¡No morimos, no! He ahí el grito desconcertante para el profano; pero éste, a su vez, grita con igual convencimiento: «Sí morimos, sí! Porque él está viendo a cada paso la muerte. La ve en los animales, en los vegetales, y, lo que más le duele, entre los seres que le son queridos. ¿Cómo, pues, no discutir?

Es que, bajo su punto de vista, los profanos tienen razón. Juzgan con criterio ingenuo—no hay derecho a pedirle otro si no lo tienen—que la muerte es un punto final, tras el que desaparecen para siempre formas y seres y cosas. Necesariamente, lógicamente, el verbo «Morir» tiene para nuestros contradictores una conjugación completamente distinta que para nosotros.

Pero pongámonos de acuerdo previamente; razonemos o demostremos, según los casos, el orden de ideas con los cuales se ha de conectar el verbo «morir»... y no habrá problema, salvo casos de resistencia sistemática en los cuales huelga toda discusión.

***

Lo particularísimo de este caso no es que, en su respectiva posición de combate, tienen razón

(1) Véase número de junio.

ambas partes; sino que, puestos a aquilatar, es el profano, con su criterio ingenuo, con su fe de carbonero, el que se acerca más a la verdad.

Que me entiendan bien los iniciados que afirman en bloque y por generalización. No basta tener entre manos una verdad; es preciso saberla administrar, y, al filo de ella, pesar y medir correctamente las palabras que se emplean para ponerla en circulación.

No muere la individualidad, nuestro verdadero ser, ego o espíritu inmortal; *pero muere* la personalidad, lo que hemos sido accidentalmente durante una etapa terrena.

Admitido que el periespíritu le forma al espíritu una envoltura carnal, el cuerpo, tomando del medio ambiente los materiales necesarios; aceptado asimismo que ese cuerpo no es más que un instrumento transitorio para vivir o realizarse en el plano terreno, tenemos en función a esa entidad completa que llamamos hombre, suma o fusión de lo mortal y de lo inmortal, cosa determinada que mueve nuestros afectos o que impresiona nuestros sentidos a su manera, como Juan, Pedro o Marcelino .

Pero viene ese fenómeno de transformación que llamamos muerte y esa suma de elementos, la cosa determinada y compleja, sólo igual a sí misma, que hemos conocido durante equis años como Juan, o Pedro, o Marcelino, desaparece a nuestra vista *para siempre*.

En efecto: los materiales contenidos en aquello que fué un microcosmos, todo el sistema regido antes por la fuerza plasmadora y dirigente del espíritu, se dispersará en seguida.

Cierto que esos materiales, átomo por átomo, continuarán viviendo de otro modo, formando parte de otros sistemas, y dándole prestancia acaso a otros Juanes o a otros Marcelinos; pero no hay que pensar en que todos ellos, millones incontables, se reúnan otra vez en el mismo lugar, bajo el mismo orden y subordinados al mismo espíritu, para producir como una repetición en el tiempo, la resurrección de Juan, de Pedro o de Marcelino, con la misma fisonomía y carácter, siendo esencialmente el mismo que conocimos ayer. En tal sentido es correcto decir que aquello ha muerto, aunque siga viviendo cada elemento por su lado; evolucionando, progresando cada uno a su manera.

Por eso mismo que han de progresar recorriendo fases de evolución lentas o rápidas, de millones de años o de segundos, tanto da; por lo mismo que esos elementos han de recorrer una trayectoria infinita en el Universo, *no pueden retroceder* a lo que antes fueron, aunque repitan mil veces la misma función.

***

Remitiéndonos ahora al espíritu, a la individualidad que no se desintegra sino que, contrariamente, saca de cada encarnación algo nuevo o algo más en conocimiento o en sentimiento ¿podemos decir que, en el estado que subsigue a la muerte, sigue viviendo como Juan o Pedro o Marcelino?

De ninguna manera. En determinadas circunstancias, ese espíritu tendrá conciencia completa de que fué Juan o Pedro; podrá, incluso, materializarse; forjar por ideoplastía una representación objetiva o subjetiva de Pedro o de Juan, como si en aquel momento vivieran la vida que antes le conocimos entre los encarnados.

Pero eso no será nunca una regresión al estado anterior, sino el fruto de una facultad.

Esa entidad *es* esencialmente la misma; pero *existe* en una fase muy distinta de su vida inmortal.

Sobre ella gravita un pasado, durante el cual ha tenido multitud de fisonomías y de nombres En su memoria integral, en el archivo de personalidades yacentes que se va formando en su periespíritu, el Juan o el Pedro o el Marcelino de la última jornada no constituye más que un nombre o una fisonomía más.

Nombre y fisonomía que irán perdiendo relieve a lo largo del tiempo, hasta esfumarse, como todo lo episódico y externo; porque al espíritu sólo le interesa lo fundamental de cada existencia: la experiencia adquirida, las facultades puestas en función. Todo aquello que puede servirle para superar mañana la ignorancia o el error de ayer, despertando potencias que, estando latentes en el espíritu, necesitan lucha y choque, alternativas de sombra y de luz, de gozo y dolor, para que en-

tren en vibración preparando el salto a los estados superiores de conciencia.

***

Tiene razón Andrenio: No morimos solamente una vez sino muchas. Y a su vez es exacta, para nosotros, la deducción con que cierra nuestro maestro y amigo la charla que da motivo a estas mal hilvanadas cuartillas.

«No; no es consuelo la esperanza de vivir siempre tales como somos. Ello equivaldría a contentarse con la perpetua imperfección, con la limitación mezquina de una individualidad defectuosa y con un mundo afectivo pequeño y ruín.

Cuando pensamos en la muerte es verdad que no creemos en el aniquilamiento absoluto; pero tampoco en la permanencia constante en nuestra envoltura miserable. Por nadie nos cambiamos. Lo declaramos sinceramente; pero por grande que sea nuestra vanidad, no nos place la idea de ser siempre los mismos a través de los siglos y de la evolución de todo cuanto vive. Aspiramos a mucho más...»

Y nosotros también. Como creyentes que somos en el progreso indefinido.

MAX ALLÁN.

Fenomenismo y filosofía

Como signos inequívocos del momento actual se nota en todas las agrupaciones espiritas el deseo sincero de intensificar las experimentaciones para desarrollar mayor cantidad de facultades medianímicas y obtener un fenomenismo más abundante, base ineludible de nuestra ideología.

Muchos correligionarios se han alarmado ante el auge de la experimentación, pensando, con pena, que de este modo se descuida el cultivo y la divulgación de la moral y de las elevadas enseñanzas de las comunicaciones de los espíritus.

Aparentemente este temor parecería justificado, por cuanto la experimentación o la obtención de abundantes fenómenos por el intenso desenvolvimiento de toda la gama de las facultades medianímicas, en manos inexpertas o sin la debida preparación científica, podría degenerar en una mera curiosidad, o en el manejo de poderes que bien pueden satisfacer el intelecto, pero dejan huérfano el corazón, con lo que nunca se llenaría la laguna actual, que es el divorcio entre la inteligencia y las más elevadas aspiraciones del alma en su contenido de sentimientos de paternidad y de amor universal.

Es muy posible que tal peligro puede convertirse en realidad en algún grupo de personas cegadas por el orgullo; pero no puede desconocerse que el Espiritismo como filosofía, como evangelio de redención moral se diferencia de las demás filosofías y religiones, precisamente por sus hechos, por su base experimental. Omitida ésta, o descuidada, se priva a sus enseñanzas de toda la potencia de convicción que la caracterizan, precisamente por ostentar esa modalidad, en un todo de acuerdo con el espíritu de la época, cuerda vital que rige las más variadas manifestaciones de progreso moderno y que dará al Espiritismo su triunfo definitivo porque carga su acento grandioso, profundo y revolucionador sobre la nota sensible y fundamental de nuestra civilización cansada de teorías y de tradiciones.

Es frecuente en aquellos correligionarios que, tras un laborioso proceso mental y después de numerosas pruebas comprenden y abrazan con todo el calor de sus convicciones las enseñanzas del Espiritismo, que se lancen decididos a la divulgación de los elevados y amplios principios morales y filosóficos que, a buen seguro, hará resonar en cada alma, la voz de la grandeza universal, y, con ella, la redención de cada ser humano. Pero olvidan, quizás con demasiada frecuencia, que fueron los hechos, fueron las maravillosas pruebas, ya ajenas, ya personales las que las condujeron hasta esa zona.

No es, pues, justo ni humanitario que los menos, los profanos, que forman la inmensa mayoría, no se les facilite las mismas pruebas, los mismos fenómenos a fin de que, por la conmoción íntima que

produce la constatación de la realidad dirijan sus pasos por el mismo camino que los que en él estamos, vemos luminoso.

Puede predecirse que, a medida que se divulguen nuestras verdades, habrá, a la vez que multiplicar las vías de comunicación entre los «de allá» y nosotros, puesto que parece estar dentro del esquema del progreso general que esas «vías» se intensifican hasta que llegue el día que constituirá un intercambio continuo y normal entre los dos mundos tan íntimamente ligados por un mismo afán de perfeccionamiento.

Se sobreentiende que se debe proceder con mucha delicadeza y cautela, desde que no es cosa baladí establecer comunicaciones en las que intervienen seres, energías y factores que, hasta nuestra época, nunca fueron debidamente estudiadas por la humanidad: Pero con la experiencia ya adquirida y estampada en tantas obras de verdadero valor mucho se puede hacer.

De modo, pues, que ambas actividades deben correr parejas si se quiere que cada sociedad, cada agrupación de índole espiritista, represente genuinamente a este ideal. Es una tarea más pesada, y que exige cordura, preparación y constancia, pero también tiene mayor mérito y llena, así, su verdadera misión. La experimentación debe apoyar la filosofía y la moral, como éstas deben aclarar e iluminar a aquella. Desligando una de otra o cultivando sólo uno de estos aspectos se cae en la unilateralidad con todos los peligros inherentes, incluso el fanatismo. En cambio secundándose, ambas, sabiamente, se imprimirá a las enseñanzas de los espíritus todo sello de solidez que ellas merecen, a la par que despejan las vías para una investigación más profunda de todas las fuerzas que nos informan y nos rodean, con lo cual se prestará un gran servicio al avance de la verdadera ciencia, cuya espiritualización, es decir, cuyo encauce en las realidades de la existencia del espíritu forma parte de su programa.

(De «*La Idea*».)

Libre albedrío y determinismo

Con el mayor gusto vamos a reproducir la Conferencia que sobre tan interesante tema, dió en Buenos Aires, en el Salón de Constancia, el 5 de junio último, nuestro dilecto amigo y hermano señor Manuel S. Porteiro. La tomamos de nuestro querido colega «Constancia»:

«Señoras y señores:

Al abordar el tema que me propongo desarrollar, no abrigo la pretensión de responder satisfactoriamente a las exigencias filosóficas a que, sin duda, tiene derecho el culto auditorio que me honra con su presencia; ni pretendo, tampoco, en una simple conferencia, abarcar en todos sus aspectos, un punto de doctrina, tan vasto y complejo, tan difícil y, sobre todo, tan superior a mis fuerzas intelectuales, cual es el libre albedrío y, su antítesis, el determinismo, cuando ilustres psicólogos, esclarecidos espiritistas han escrito mucho al respecto sin haber agotado el tema. Y creo que la solución satisfactoria de problema tan escabroso corresponde a la psicología del porvenir, reflejada en las luces del Espiritismo.

Esta aseveración extrañará, sin duda, a los partidarios del espiritualismo clásico, que creen que el libre albedrío es un punto de doctrina perfectamente dilucidado, que no puede ni debe ponerse en tela de juicio, porque ha sido considerado por filósofos y teólogos como un dogma indiscutible, fundado en la conciencia universal. Y se extrañarán también los deterministas, que creen haber resuelto el problema de la liberdad humana, negando ésta y afirmando el determinismo con las maquinaciones de fisio-psicología, con el materialismo histórico o con la ley de causalidad universal.

El Espiritismo, aunque sustenta como fundamento de su moral, el libre albedrío, no hace de él un dogma infalible ni pone trabas a la inteligencia de sus adeptos para que lo razonen, lo analicen y lo aclaren, del mismo modo que hace con sus fenómenos que, si bien son aceptados, en gran parte, como producidos por entidades espirituales que

han vivido en la tierra no por eso excluye el análisis de los mismos. Por lo contrario, la experiencia, el libre examen, el razonamiento son, para el Espiritismo, la base de su filosofía, y para el espiritista, el fundamento de sus convicciones, aunque, como en toda doctrina racionalista, se difiera en detalles en las apreciaciones de los hechos y de los postulados que de ellos se desprenden. Los espiritistas no queremos vencer sosteniendo un «prejuicio», como más de un sabio mal intencionado ha dicho; buscamos la verdad y, creyendo estar en posesión de una partícula de ésta, deseamos ilustrar con élla en la medida de nuestros conocimientos. Sabemos muy bien que no hay verdades absolutas, que todas son relativas al grado de capacidad e instrucción de cada individuo, al desarrollo científico de cada época y al límite trazado a la inteligencia humana.

Desde este punto de vista abordaremos el tema, no sin antes entrar en algunas consideraciones preliminares sobre la relativa importancia que, a nuestro juicio, tiene para el Espiritismo la solución de tan arduo problema.

El materialismo ha querido hacer del libre albedrío una cuestión de vida o muerte para el espiritismo, y es por eso que sobre él ha dirigido sus más formidables ataques, oponiéndole el determinismo en sus diversas formas inclusive el fanatismo; y no pocos espiritistas, haciendo de él una cuestión fundamental, han respondido a las impugnaciones, creyendo, sin duda, que si no somos libres ni responsables de nuestros actos, la causa del Espiritismo está perdida y su concepto moral aniquilado.

Lejos de nuestro ánimo el pretender debilitar la tesis libertista, tal como se desprende de la filosofía espírita; pero creemos que con libre albedrío o sin él, con responsabilidad o sin ella, el Espiritismo no sufre ningún quebranto y que el ser humano, hoy como ayer y como mañana, seguirá igualmente el curso de su evolución ascendente hacia su destino superior crea o no en su libertad moral y en el mérito o demérito de sus acciones, porque lo que él no haga por su libre voluntad lo hará a pesar de ello y sin duda, con más acierto, ya que el Sér omnisciente que rige los destinos del Universo y de sus criaturas, sabe mejor que éstas lo que conviene a sus fines, y, aunque el hombre filosóficamente no lo quiera, le dará eternamente la satisfacción por las buenas acciones y el remordimiento por las malas y, donde y cuando quiera que éste haga bien, este bien será, tarde o temprano, meritorio a su conciencia y a la de sus semejantes y recibirá la justa y natural sanción de todas sus acciones, sea libertista, determinista o fatalista.

Es curioso hacer notar, señores, la divergencia y el ilogismo que existen en el campo de la filosofía y de las religiones: Sócrates y Platón, las más grandes figuras del espiritualismo clásico, cuya sublime moral se indentifica con la moral espírita, no mencionan siquiera la voluntad y el libre albedrío. Epícuro, filósofo sensualista y en cierto modo, materialista, puesto que niega la inmortalidad del alma, es partidario del libre albedrío: «Aún cuando el azar le persiga con las cosas más molestas, con las enfermedades y padecimientos—dice— el hombre recto y bueno permanece libre, independiente, feliz, pues puede evitar todo eso con un movimiento hacia adelante o hacia atrás, escapándose así al dolor y a la perturbación, como el átono a su destino». Los estoicos, cuya moral de sacrificio es proverbial en la historia, fueron fatalistas en los dos primeros períodos, desde Zenón hasta Séneca, y libertistas, defensores de la omnipotencia de la voluntad humana, con Epicteto, en el tercer período. San Agustín, el filósofo católico por excelencia, es, en cierto modo, determinista «El hombre—dice—es invenciblemente determinado o al mal por su corrupción natural o al bien por el Espíritu-Santo». Mahoma enseña el fatalismo, Calvino, la predestinación, mientras que Lutero rechaza toda intervención divina en los actos humanos y pretende un libre albedrío absoluto—«Sabemos por experiencia—dice—que Dios no se mezcla en modo alguno en esta vida terrenal», Voltaire, escéptico—pero no ateo ni materialista—aunque disfrazado por Hamon de determinista, sostiene la libertad moral pero niega la libertad volitiva: «La libertad—dice—no es otra cosa que el poder hacer lo que quiero... Vuestra voluntad no es libre pero lo son vuestras acciones».

Stuar Mill, Guyan, Spencer y demás filósofos po-

sitivistas rechazan el libre albedrío, pero no la responsabilidad. Los materialistas son en su mayoría deterministas y fatalistas, lo que no obsta para que Büchner, el célebre autor de «Fuerza y Materia» se limite a decir que «el libre albedrío hace un papel subordinado» o «secundario; que «el hombre es libre pero tiene sus manos atadas, y no puede traspasar el límite que le ha impuesto la naturaleza». Huelga decir que esto no es una negación, sino más bien una limitación. Entre los antropólogos, alienistas, criminalistas y sociólogos, las opiniones están completamente divididas: Iturricha, Joly y mil otros son libertistas; Tarde, Ferri y demás secuaces de la escuela positivo-materialista son deterministas, pero aceptan y sostienen, unos, la responsabilidad social, otros, el derecho penal, algunos, como Carmignani y Berenine no aceptan ni delitos, ni penas, ni responsabilidad, pero creen en las «ofensas y defensas» sociales, mientras que Hamón, más consecuente con el determinismo positivista, no admite nada de eso, y sólo aspira a cambiar el término «clásico» responsabilidad por el de reactividad social, que, a la verdad, resulta una palabra más moderna y más bonita... Marx Engels y sus acólitos, partidarios del materialismo histórico, creen que todo se determina en virtud y por la preponderancia del factor económico, que la voluntad libre no existe ni en el individuo ni en la sociedad, pero que existirá cuando el hombre llegue a dominar las fuerzas ciegas de la historia. Y, para terminar esta breve reseña, anotemos, de paso, la opinión de algunos espiritistas que, como Quintín López Gómez, vacilan entre la predestinación y el determinismo psicológico, fundándose, respectivamente, en la precognición y en los fenómenos premonitorios y en los motivos y causas determinantes.

Con lo expuesto corroboramos nuestra anterior aseveración: pues las afirmaciones absolutas, como las negativas, los ilogismos como las vacilaciones, no han torcido en lo más mínimo las inclinaciones morales del hombre ni han influído para nada en sus determinaciones. El progreso moral del espíritu humano es una ley inexorable y fatal, con la cual se va identificando el sér a medida que evoluciona; puede desconocerla o distraerse de ella momentáneamente, en virtud de su libertad determinativa, relativa a su naturaleza perfectible y al grado de su evolución, que hace que sus acciones puedan ser contingentes, pero jamás podrá eludirla absolutamente, porque ella forma parte de su propia esencia espiritual y es necesaria.

Hechas las anteriores consideraciones, pasemos a analizar el determinismo en sus varias formas y a exponer lo que, de acuerdo con el Espiritismo científico y filosófico, entendemos por libre albedrío.

***

En general, dáse el nombre de determinista a todo sistema filosófico que niega al ser humano una potencia psíquica, activa, capaz de determinarse; lo que no significa—como más de un autor ha supuesto—que todo sistema determinista sea necesariamente materialista, pues una cosa es negar el alma, y otra anular una de sus facultades o de sus atributos.

Varias son las teorías que niegan al hombre este poder determinativo.

Expongamos, pues, lo más sucintamente posible cada uno de estos sistemas, para luego hacer la crítica razonada de los mismos.

El determinismo fisiológico, pretende que los actos de nuestra voluntad dependen de la constitución orgánica, de la estructura y estado particular de nuestro cerebro y nuestros nervios, de la herencia, alimentación y demás factores de orden exterior que obran sobre nosotros. Así, dice Moleschott: «El hombre es la resultante de sus abuelos, de su nodriza, del lugar, del momento, del aire, etc... Su voluntad es la consecuencia necesaria de todas estas causas..., la expresión necesaria de un estado del cerebro producida por influencias exteriores.»—«Sus nervios, su sangre y sus instintos—dice Taine—lo arrastran; la rutina se sobrepone por encima de todo; la necesidad fustiga y la bestia avanza.» «La voluntad—agrega Litré—es inherente a la substancia cerebral, como la contractilidad lo es a los músculos, y el libre albedrío no es otra cosa que una fase de la actividad cerebral.»

El determinismo positivista afirma, fundándose en los datos de la psicofisiología, que en el proce-

so psicológico del acto voluntario, desde la impresión externa o interna de los centros cerebrales hasta la ejecución del acto que se cree libre, no hay más que movimientos mecánicos, fáciles de ser esquematizados: que, en último análisis, la ideación, la volición, etc., tiene su causa y su razón en la mecánica molecular y no en la voluntad libre del yo espiritual, el que niegan con la misma osadía que la libertad. «La voluntad—dice Hamon—es una resultante»... «no tiene influencia alguna ni sobre la cohesión de los motivos ni sobre la liberación. Al contrario, depende de ellos»...; «no es una entidad, una facultad, sino un momento del proceso del acto.»

El determinismo psicológico, pretende que las decisiones de la voluntad están determinadas necesariamente por el motivo más fuerte o, más explícitamente dicho, que nosotros no nos determinamos, sino que somos fatalmente determinados por los móviles o motivos que obran activamente sobre nuestra voluntad, resultando nosotros sujetos pasivos y de ningún modo influyentes en nuestras decisiones.

El determinismo cosmológico parte del conocido axioma de que no hay efecto sin causa. «Ex nihilo nihil», dicen sus partidarios: todo fenómeno está ligado a su procedente por relaciones necesarias, todo está determinado por una causa anterior: todo movimiento en el Universo, tanto en el mundo físico como en el mundo psíquico y moral, está regido por la ley de la causalidad. Por lo tanto, afirman, el libre albedrío es incompatible con el determinismo universal, con la conservación de la energía, con la uniformidad de la Naturaleza. «Decir que la voluntad se determina ella misma—dice Prestley—no representa absolutamente ninguna idea, antes bien, implica un gran absurdo a saber que una determinación, que es un efecto, puede producirse sin ninguna especie de causa.»

El fatalismo, que no es más que una de las tantas variedades del determinismo, comprende:

El destino o «fatum mahumetanum», que formaba el fondo de las antiguas religiones griegas y que aún constituye la base del «islamismo» y de las creencias vulgares, esto es, la creencia en una fuerza o numen ciego, insensible, irresistible e impersonal. Para sus partidarios, todo está escrito de antemano y, desde luego, obremos como obremos, no sucederá sino lo que tiene que suceder, lo que escrito está.

El fatalismo panteístico, al afirmar que todo es Dios, afirma también que nada hay contingente, que todo cuanto es, tiene necesariamente que ser, que no hay, por consiguiente, ningún acto libre. «Todo lo que Dios hace—dice Spinoza—procede necesariamente de su naturaleza», y siendo el hombre parte de la naturaleza divina, no puede querer sino lo que Dios quiere, ni hacer otra cosa que lo que Dios hace por su intermedio.

El fatalismo teológico saca de la presciencia divina su argumento especioso en contra del libre albedrío. Siendo Dios omnisciente, dice, todos nuestros actos los ha previsto desde toda eternidad, y lo que Dios prevé sucede necesariamente, cómo y cuándo El quiere. Y como para Dios prever no puede ser sino querer, determinar—puesto que sería rebajar su omnipotencia considerarlo como un simple vaticinador—todo lo que El quiere y determina es fatal, y por ende, incompatible con el libre albedrío.

Tales son los principales sistemas deterministas, a los cuales pudiéramos sumar el fatalismo histórico o determinismo económico que, como una síntesis del determinismo materialista, sostiene que el modo de producción de una época, su economía, determina, en última instancia, tanto en los individuos como en los pueblos, las ideas morales, su manera de obrar, su moral y su ideología y que el proceso histórico de la sociedad se desarrolla necesaria e inconscientemente sin la intervención de la voluntad humana. Pero el estudio de este sistema corresponde más bien a la sociología—, y, aunque resultaría interesantísimo, no es éste el momento de hacerlo, pues daría mayores proporciones a esta conferencia y nos llevaría más lejos del fin que nos proponemos.

(Se continuará.)

Un químico me hizo el análisis de una lágrima, y el saber humano me pareció baladí. La lágrima sigue pareciéndome una inmensidad.

Consideraciones sobre el aspecto experimental y ético del Espiritismo

A los neófitos y a muchos que ya no creen serlo

Por una de esas llamadas «casualidades», que son tan frecuentes en la vida, ha venido a mis manos la copia de una carta que, sin temor de incurrir en hipérbole, califico de trascendentalísima para la difusión de los «ideales espiritistas» que quisiéramos ver entronizados sin mácula en todas las conciencias.

Por esto, y porque pensamos que la labor de los que abnegadamente se dedican a su apostolado ha de ir enfocada exclusivamente a hacer «convencidos *no creyentes*; no podemos resistirnos a transcribir a continuación varios párrafos de esa epístola tan eminentemente instructiva:

... ...

«Nos hallamos en una época en la que es muy difícil garantizar las reuniones que veníamos celebrando para ponernos de acuerdo en el estudio y en la resolución de los casos difíciles que pueden hallarse en el desarrollo de esta vastísima Ciencia. En estas circunstancias, y pudiendo hacer cada una por su parte lo que haríamos todos reunidos, me permito indicar a ustedes el camino a seguir, por si tienen a bien aceptarlo y llevarlo a la práctica, hasta que, por una parte, el tiempo, y por la otra, las ocupaciones de todos, nos permita reunirnos nuevamente con regularidad.

Antes de manifestar a ustedes la norma a seguir, es necesario les indique algunos detalles por los que se darán cuenta de que se hallan en lo que pudiéramos denominar «fase crítica» del conocimiento de la revelación espirita.

La iniciación de ustedes fué un poco rápida y con carencia absoluta de elementos, ya que para llegar a una buena práctica experimental, es necesario un detenido estudio antes. Debido a esta rapidez de procedimiento no han podido evadirse de los inevitables escollos en que tropiezan todos los que de antemano no han conocido las fuerzas con que han de actuar; pero por otra parte, también han tenido la suerte de presenciar sesiones que pudiéramos llamar excepcionales, en las que habrán observado que, por la fe y el estudio, se llega al conocimiento de la Verdad Suprema (dentro de nuestra relatividad) que ordena el mundo ultrasensible que nos rodea.

La práctica experimental de estas leyes, trae consigo espinas cuyas punzadas son, en ocasiones, dolorosas, ¿y qué flor no lleva consigo sus espinas?

Precisamente este es el único camino idealista donde se demuestra claramente que nuestra evolución espiritual va íntimamente unida a nuestro mérito adquirido; ¿hemos de pretender tanta dulzura en el camino, que nos permita llegar al pináculo de la felicidad, sin la más leve rozadura? Recordemos al precio que Jesús adquirió su gloria.

Si pudiéramos conseguir la felicidad sin sacrificio por nuestra parte, ¿qué mérito llevaríamos sobre el desgraciado que se revuelca en el cieno de sus pasiones, del que no es capaz de salir por no perseverar en la escabrosa y a veces pesada senda de la virtud constante?

¿Dónde hallar la Verdad, si antes no conocemos el error para poder diferenciar uno de otra?

¿Por qué considerar la fe como la hoja del árbol, a la que todos los vientos trastornan en su firmeza?

¿Es posible dudar de la grandiosidad de Dios, Todo Poderoso, ni de sus leyes sapientísimas, porque no seamos capaces de amoldarnos al justo medio en que éstas se desarrollan y quedemos expuestos a ser impelidos por trastornos inferiores?

Muchas consideraciones expondría a ustedes para que se dieran cuenta exacta de que el conocimiento de la Verdad necesita amoldarse, con una grandeza de alma que nada ni nadie sea capaz de quebrantar, lo mismo ante el éxito que ante el fracaso; y esta grandeza se adquiere en absoluto, cuando lenta y gradualmente vamos compenetrándonos mediante la Fe y el Estudio, con las sublimes leyes de amor y armonía que rigen los átomos y los mundos; leyes que, na-

ciendo en la sabiduría del Padre, son tan precisas, tan armónicas, tan justicieras, en sí, y por sí, como causas y efectos, que sólo responden a la Ley Universal, base de la Vida Infinita de la Creación; es decir, a la Ley de Amor.

El Espiritismo, como verdad emanada de Dios, es la Ley de vida que el Padre, todo amor para sus hijos, envía a éste para su redención. No le pidamos, pues, lo que no debe darnos, ya que al pedírselo quebrantamos la Ley armónica pretendiendo amoldarle a nuestros deseos terrenales.

Si consideramos que el Maestro encarnó en la Tierra para revelarnos la Verdad Sublime, veremos claramente que el Espiritismo es su santa doctrina. Jesús predicó esta doctrina a sus hermanos, pero a sus doce Apóstoles, en calidad de elegidos (1), reveló la Ley de lo que el vulgo denominó *milagros*; es decir, sólo a ellos mostró, con claridad, el conocimiento de la práctica experimental.

¿Qué nos enseña este aspecto del Maestro?

Que éste, en su gran clarividencia de Sér elevadísimo, sabía que, al extender el conocimiento de su poder a todos los humanos, sólo una ínfima parte de ellos habría de aplicarla a aquello que realmente estaba destinada, por no hallarse suficientemente preparados para ello y, en consecuencia, instruyó a sus sucesores con la obligación de que, a su vez, explicasen su doctrina revelada para que en su día y a través de muchos años de purificación espiritual, llegasen los seres a encontrarse automáticamente ante la realidad de la vida mediante su perfección moral.

No trato de hacer una historia que es sobradamente conocida, sino que presento este aspecto de la revelación para que todos puedan darse cuenta de su verdadera consecuencia. De ella se deduce, que el espiritismo es una elevadísima doctrina que, si es practicada en toda su pureza, nos conduce gradualmente a la perfección moral del espíritu.

En ella encontraremos: la base de nuestro mejoramiento moral; la fortaleza necesaria para hacerse fuertes ante la adversidad; la resignación imprescindible para poder llevar, sin desmayos, las pruebas a que nos hemos sometido nosotros, por fuertes que ellas sean; la convicción plena de que nuestra estancia en la Tierra es puramente transitoria; la seguridad absoluta de que existe una vida ilimitada, que ahuyenta de nosotros el pavoroso problema de sucumbir con nuestro cuerpo para fundirnos en el *no-ser*; el conocimiento exacto de la Justicia Divina que da «a cada uno según sus obras», y por el que vemos que todo sufrimiento o alegría, es la consecuencia de una Ley natural, por lo que «nadie cosecha sino lo que sembró»; el conocimiento de la *verdadera vida*, invisible para nosotros, donde nadie pierde su personalidad e individualidad, y digo «verdadera vida», porque el Espiritismo nos demuestra que *la vida actual* es un accidente necesario, pero no es la verdadera forma de manifestación espiritual. En fin, lleva consigo el fructífero estudio de esta doctrina, una diversidad de matices tan maravillosos, que cada uno de ellos puede, por sí solo, deslumbrar a los humanos al presentar en una forma tan asequible y clara, la razón profunda de los misterios que mortificaron las inteligencias de los filósofos de todas las épocas.

¿Es prudente, por tanto, descuidar este bello y consolador estudio por dedicar el tiempo a experimentos en los que se desconoce la Ley de Causa y Efecto? La razón niega este procedimiento Hágase cada uno para sí su evolución espiritual, que no es poco si llega a conseguirla, y el día que cada cual se reconozca con fuerza y conocimientos suficientes, acérquese al umbral del Mundo Invisible, donde seres que sufren esperan consejos y fuerzas morales que les ayude a elevarsse. En cambio, estos pobres seres sufren cuando aquellos a quienes esperaban en calidad de Redentores, se presentan ante ellos como curiosos inexpertos, que nada pueden dar *porque nada tienen*, y al verse defraudados, hacen sufrir a los que osaron llegar hasta ellos, convirtiéndolos, entonces, en sus víctimas constantes. Esta perspectiva no es nada agradable; mas ¿a quién debemos culpar en este caso? ¿Hemos de calificar a la Química de absurda si un profano desconocedor de sus le-

(1) En los pasages de esta carta en que se consigna el concepto de *elegidos*, ésta acepción es empleada como sinónima de: *Más evolucionados*, pues sabido es, que de conformidad con la *Ley* de Justicia Distributiva, *lo que no se gana no se obtiene*.

yes provoca una explosión en el Laboratorio? Estudie antes de combinar reactivos químicos y podrá llegar al manejo de estas sustancias sin temor al peligro de un error del que puede resultar la primera víctima.

Estos humildes consejos son más que suficientes en lo que se refiere a la necesidad absoluta del estudio de la Doctrina, para conseguir la perfección moral, y, por otra parte, la imprescindible de conocer las leyes que rigen la comunicación entre encarnados y desencarnados, para que cuando se celebre una reunión psíquica, sepamos todos rodearnos de un *ambiente homogéneo*, que responda a una sola vibración, en lugar de hallarse éstas dispersas, como empezaba a suceder debido a las dudas y vacilaciones que llevaban en el ánimo unos y otros.

En lo que a la «Fe razonada» se refiere, debemos convencernos a nosotros mismos de que no podemos admitir dualidades de fuerza espiritual si no queremos ser nuestras propias víctimas; pues el estudio meditado nos conduce al conocimiento de que vivimos rodeados de legiones de seres entre los que oscila: desde las pasiones más degradantes hasta las virtudes más elevadas; desde los ánimos más optimistas, a los dolores más deprimentes; y a toda esta escala de sensaciones, está expuesto constantemente nuestro pensamiento que, estando como todas las cosas del Universo sometido a la «Ley» de atracción, es suficiente que admita una idea de cualquier matiz moral, para que *en el acto* hayamos atraído multitud de seres que se encuentran en ese mismo estado de ánimo, es decir, que correnponden a nuestra longitud de onda vibratoria.

Conociendo estos detalles profundamente, nos aterraría descorrer la cortina que nos oculta la vista del mundo que nos rodea, si pudiéramos ver la atracción que efectuamos con un pensamiento degradante, ligero, frívolo o con ráfagas de poca fe...

Tengamos siempre en cuenta, que el pobre ser que se halla en turbación o erraticidad, se encuentra en ese estado por su falta de fe y por descuido, ya que su espíritu es la resultante de todas las actividades de su pensamiento, y como ya en el espacio, debido a la hipersensibilidad de las sensaciones preveen nuevos estados de vida, aunque no tienen fuerza suficiente para amoldarse a sus exigencias, conocen, aunque vagamente, la felicidad a que aspiran los soldados de la fe sublime y sienten deseos de que ninguno progrese *para que sufran como ellos*, y es más que suficiente una palabra de duda, para que infinidad de estos desgraciados nos envíen constantemente intuiciones de duda que, retenidas por nosotros nos colocan en sus manos en calidad de muñecos automáticos que manejan a su antojo...

¿Cuál es la causa de la obsesión sino la atracción constante que efectuamos con nuestro pensamiento sobre seres que, al ser partícipes de nuestros gustos, no tienen un cuerpo con que desarrollar sus actividades y se aprovechan de la materia de aquél que les atrae con sus pensamientos y no tiene fuerza suficiente para rechazarlos en un momento determinado?

Es, pues, necesario *robustecernos* en una Fe inquebrantable, que es la fuerte coraza con que podemos fortalecernos contra acechanzas de estos desgraciados; pero si por el contrario desmayamos al primer intento y quedamos descubiertos ante sus armas sutilísimas, seremos sus víctimas propiciatorias, como lo son infinidad de humanos, que no pudieron resistir sus tentaciones por no llevar su espíritu robustecido con el escudo de la Fe, que es la fortaleza de cuerpo y alma.

Conociendo modestamente algo de la complicada psicología humana, preveo que, en algunos momentos, se sentirá atraído su pensamiento por esta idea: ¿Por qué nos habremos metido en estos jaleos? No piensen jamás eso. Precisamente las dificultades y amarguras que se encuentran en la práctica de la Caridad, son los firmes jalones en que vamos apoyando nuestra elevación espiritual. *Por eso es obra de elegidos*. Por otra parte, ustedes saben por experiencia, que hay momentos de felicidad tan intensa, que uno solo de esos momentos compensa espléndidamente todos los sinsabores.

Aun se pudiera decir: ¿Si no lo hubiera conocido? A esto les contesto: «que no se mueve la hoja del árbol sin la Voluntad Divina», y como

tranquilidad para sus espíritus, les envío este pequeño ejemplo: ¿qué es preferible? ¿hacer el trayecto de nuestra vida a ciegas y confiados al azar y en hipótesis religiosas, de las que ya conocemos el resultado, o salir al paso de esa vida, con el valor que nos proporciona su conocimiento, aunque éste también nos diga que llevaremos con nosotros desvelos y amarguras?

La elección no es dudosa, y menos aún cuando, mediante un poco de voluntad, vemos que aquello que juzgamos en el primer momento como un caos insondable, es un lago de felicidad sencilla y apacible, donde se navega sin peligro, amoldándonos a «no desear para nadie lo que no queramos para nosotros mismos», teniendo siempre el pensamiento en Dios, Nuestro Padre.

No terminaría nunca, con tal de sugerir a su ánimo la serenidad que nos es tan necesaria para llevar con valor y firmeza este grandioso estudio, base de todo progreso espiritual; pero ustedes tienen un amplio criterio que sabrá salvar las deficiencias y torpezas de este hermano.

Sería conveniente para ustedes, que antes de entrar de lleno en las obras del Maestro KARDEC, conocieran la de León Denis, «Después de la muerte».

No desanimen nunca; no crean tampoco que las abandono un momento; por el contrario, tengo la convicción de que ustedes, bien dirigidas, habrán de llegar a resultados maravillosos conforme vaya pasando el tiempo, y verán que esta humilde carta es la representación fiel del afecto fraternal que me une a ustedes desde el primer momento.

En cualquier caso de vacilación, duda o angustia, no duden en acudir a este hermano, que si no tiene dotes para alcanzar una resolución por su parte, sabe que DIOS no le abandona, ya que cuanto pidió, siempre fué por el bien de sus semejantes.

Lean muchas veces esta modestísima sonata en los momentos de incertidumbre; y si la leen con el mismo cariño que yo la escribo, hallarán siempre en ella la conformidad y la resignación que debe llevar consigo ante la adversidad, todo aquel que figura en calidad de elegido para conocer la VERDAD UNICA que sólo DIOS puede llegar hasta los humanos, para hacernos conocer la ruta que ha de seguir nuestro espíritu a través de las etapas terrenales.»

... ...

F. S.

***

Reflexiona, lector amigo, sobre las importantes enseñanzas que nos hemos complacido en reproducir y... recoge todo el fruto que de ellas puedas sacar.

COVIRAEL ROPEN.

VITA

En la flauta de la caña se vierte en trino sonoro
la risa de Primavera, luminosa en su temblor;
en divina sinfonía—rojo, blanco, azul y oro—
todas las flores son novias del ruiseñor.

Cruge el verde terciopelo de las sendas revestidas
de madejas olorosas que fabrican un tapiz,
están todas las hoyadas de trigales jovecidas,
piñonea en los trigales la canción de la perdiz.

En el viento se perfuman los rocíos campesinos
onda pura de los montes que se vierte al estallar:
ya comienza la divina marejada de los pinos
y las aguas y los nidos se disponen a cantar.

Onda viva de esperanza que los gérmenes empuja;
¡hasta el labio de la peña tiene un bozo de verdor,
sensualismo fecundante de la tierra loca y bruja,
sinfonía de los besos y momento del amor!

He cogido entre mis dedos una rosa palpitante
por saber lo que la esfinge voladora le contó:
y he sabido que es el pólen de otra linda flor distinta
lo que aquella mariposa sobre el seno le dejó.

He mirado hacer un nido de artificio milagroso
a dos pájaros que cruzan como flechas el jardín,
y he sabido que es el genio del instinto victorioso
quien suspende de las ramas el sagrado balancín.

He seguido con los ojos a la carpa en la corriente,
y debajo de las algas—cabelleras sin peinar—
he creído ver las cuentas de cristal de su simiente
que mañana será un vivo semillero al ondular.

He sentido en la espesura, un rumor inconfundible:
el chasquido de unos besos como brotes de ilusión;
dos amantes analizan la palabra intraducible
y en los labios se reparten beso a beso, el corazón.

Agua, viento, brizna y ala: flor, escama, piedra y nido:
¿qué misterio es el misterio que os obliga a despertar?...
Lo que vive y se transforma, lo que es, será y ha sido,
lo que vibra y nunca muere, porque vuelve a comenzar...

Apoyada contra un arbol, con la mano en la mejilla,
siento el vuelo de la vida que palpita en derredor,
y una voz en mi repite—¡Maravilla! ¡Maravilla!
todo sufre, todo goza, ¡todo es hijo del amor!

LOTA ESPAÑA.

Desigualdad de actividades en los Centros Espiritistas

No es extraño que al profano que observe un poco de cerca el movimiento y actividades, de nuestros Centros y Sociedades, le llame la atención sobre la diversidad de modalidades con que estas agrupaciones se manifiestan aun cuando en línea general todas tienden a un mismo fin, cual es el de experimentar con los médiums y sacar de los efectos obtenidos alguna cosa útil para el bien general.

Sin embargo, muy fácil es de explicar esta desigualdad, que pudiera entenderse por desarmonía, si se tiene en cuenta que el Espiritismo no es una escuela cerrada a la cual el adepto debe su obediencia y acatamiento, como sucede con las religiones que imponen sus dogmas y artículos de fe seguidos de las amenazas consiguientes, si no se ajusta a ellas y que el feligrés acepta por el temor que la duda infunde sobre si aquellos castigos podrán llegar a tener realidad efectiva; sino que, siendo el Espiritismo una ciencia de observación que la naturaleza ha puesto al alcance de todo el género humano, al entregarse a la experimentación cada grupo o sociedad saca de sus resultados el provecho o las deducciones que el estado de sus mentalidades les permite comprender, influyendo también, y en gran manera, las tendencias sentimentales, religiosas o deístas que pueden animar a los experimentadores. Siendo así librado el Espiritismo a la interpretación racional de cada uno, éste no tiene códigos impositivos y aún las mismas confederaciones que hoy funcionan en casi todos los países después de exigir una reglamentación a sus Sociedades confederadas que asegure una norma de conducta regular y en armonía con los fines que se persiguen, las dejan en la más completa autonomía de manera que cada una puede aplicarse a la práctica en los distintos conceptos que caben dentro de esta ideología.

Como en esta ciencia. que se ha hecho ya doctrina, no caben manipuleos exclusivos, por lo mismo que está al alcance de la mano de todos los que quieran ensayar su experimentación, cada investigador, por separado o en formación de grupo, hace su método de trabajo, interpreta de acuerdo a su criterio y a su razón y expone el resultado de sus observaciones con sus deducciones filosóficas propias. El Espiritismo, pues, es libre, amplio y los adeptos a él que más se caracterizan por sus estudios perseverantes y proficuos, exigen a los que han entrado a engrosar las filas de este ideal una conducta igual, es decir, adaptarse a un estudio razonado a los sanos fines de prevenirlos sobre los obstáculos de orden moral que se pueden encontrar en los comienzos de la iniciación.

Allán Kardec, estudiando las manifestaciones de los espíritus y en posesión de un claro criterio para interpretarlas levantó un cuerpo de doctrina escribiendo siete volúmenes, en los cuales ha dejado impresos todas sus ideas y pensamientos, exponiendo a la vez lo que ha obtenido en su larga experimentación con sus deducciones filosóficas y morales. Estas obras han dado, y creo darán aun por mucho tiempo, orientación y reglas de conducta para la formación de sociedades espiritistas, por lo menos en lo que refiere a los países latinos; pero, sin la pretensión de lo absoluto, sino que aconseja, prepara, predispone a una racional interpretación de los hechos que se presentarán en el curso de nuestras investigaciones. Tan es así, que los autores de tratados sobre Espiritismo son hoy numerosos y cada uno acoge aquel o aquellos que más se adaptan a su temperamento personal.

Hay sociedades espiritistas que su interés está

Todo lo inútil es malo, y debe suprimirse.

*
* *

La ley de gravitación rige la vida entera. Así como los planetas, la vida orgánica tiene también sus órbitas. Igualmente existe una órbita espiritual para cada plano o distancia de Dios.

C. C. VIGIL

en la producción del fenomenismo, ajustándose a las más estrictas reglas científicas, otras extraen de las manifestaciones subjetivas un motivo de mejoramiento moral, de cultivar los sentimientos, otras colocan al Espiritismo al nivel de la religión; pero entiendo que si llevan todas como norte el noble fin de servir a la humanidad, cada una en su esfera, todas cumplirán su misión, pues dado la desigualdad de capacidades, intelectual y moralmente consideradas, cada uno ha de nutrirse con los alimentos espirituales que le sea más fácil digerir: cada sér ha de ir evolucionando, procediendo por asimilación de los grandes destinos a que estamos sujetos, ingiriendo la porción por pequeñas dosis.

Si comparamos la labor que cada Centro espiritista realiza a un reloj, nos será fácil ilustrarnos de cómo cada uno contribuye a la realización de un fin general y determinado. La maquinaria del reloj está compuesta de distintas piezas, unas mayores y otras pequeñas; las unas giran en un sentido, mientras que otras lo hacen a la inversa; no obstante, todas juntas y realizando cada una su parte de trabajo hacen que al cabo del día el aparato marque las veinticuatro horas.

Pudiera entenderse que bajo este punto de mira estarían en su lugar como espiritistas los titulados Centros capitaneados por personas demasiado egoistas que explotan la credulidad de sus semejantes, pero no es así mi intento; me refiero a los que persiguen fines nobles, a los que, en posesión de esta gran verdad desean servirse de ella para hacer obra constructiva, aun cuando en sus trabajos prefieran aplicarse a un concepto antes que a otro.

Por lo demás, los que se afilian a esos Centros de explotación llevan también un fin egoista, y por ese sólo hecho se hacen acreedores al concepto que se merecen, pero que en ello el Espiritismo no tiene nada que ver, pues no es el culpable de que existan anormalidades tales, sino que ello sucede por la imperfección de los seres que, cegándolos, no les dejan ver con claridad la responsabilidad de sus hechos ni la alta finalidad a que podrían estar llamados a cumplir.

ITALO LURAGHI

(De *Resplandor de la Verdad.*)

El Dolor

Palabra que espanta, que conmueve, que aterra. Todos los seres te temen, te odian o te huyen. Eres, losa de plomo para la Humanidad. Tu curso es siempre el mismo; no retrocedes. De tu influencia nadie puede evadirse. Hoy es al rico, mañana al pobre; al niño, al fuerte, al débil, al sabio, al ignorante... Tu radio de acción, no tiene límites; allí donde está la vida, está el dolor; allí donde está el dolor, está la muerte. Para ti las palabras piedad, consuelo, misericordia son palabras efímeras, dejando a los seres, en el mayor desconcierto o en la desesperación... Desesperación que, en algunos casos, termina en el suicidio...

... ...

Se escucha una voz lejana, que dice...

¡Y, sin embargo, tu actuación es necesaria... ¡muy necesaria!... ¿Qué sería sin ti, el progreso espiritual?...

Si la humanidad te rechaza, no dudes, es hija de su mayor ignorancia. ¿Qué sería de ella, repito, si no existiese el dolor?...

Ese dolor profundo, esas lágrimas nacidas de lo más recóndito de vuestro corazón, son precisamente el crisol donde se depuran y regeneran las almas. Es la operación quirúrgica que hace desaparecer morbosidades y escorias que perjudican a los mortales, para alcanzar su progreso; Es, en fin, el estímulo que necesita el espíritu para poderse elevar hacia Dios... luciendo esas galas fluídicas, que desprenden esplendorosa luz... luz radiante que ilumina todos los ámbitos del universo... ¡Bendito mil y mil veces bendito seas! ¡oh, dolor! que has sabido triunfar en esas almas abatidas... Bendito, sí, pues que sin tu actuación, el hombre jamás hubiese alcanzado la regeneración.

Sigue, sigue tu marcha; ya llegará la hora en que la humanidad te aclame, como Ancora de Salvación.

Med. Int.,
F. HERRERO

Este número ha sido visado por la previa censura gubernativa

Médicos y taumaturgos

Fuera de sus drogas, de sus rayos y de sus escalpelos, la Medicina no cree en ningún otro poder curativo. Para ella, quien pretende sanar la carne humana sin recurrir a esos medios positivos, es un mixtificador. Un tiempo hubo en que se desvió de la materia para aventurarse por los dominios morales, y entonces descubrió en la sugestión un gran recurso terapéutico; más luego lo abandonó.

La antigua escuela de Nancy, preconizadora de los fenómenos de la voluntad, cayó en descrédito, hasta que surgió Coué a rehabilitarla, por caminos profanos a la clínica y a darle un impulso casi universal.

No muy lejanos están los *milagros* que hizo ese bondadoso farmacéutico, no con la ayuda de específicos, cuyos secretos conocía, sino con una nueva ley del espíritu que halló tras una tenaz y profunda observación de la vida.

Pero los anatemas de la ciencia cayeron sobre el *curandero* (con título facultativo), y al método que llegó a obrar tantos prodigios se le declaró fuera de la ley.

Ocupándose de esto, el profesor Pierre Janet profetiza que antes de diez años veremos renovarse los estudios de hipnotismo y sugestión en Medicina. El eterno recomenzar de las ideas.

Después de desaparecido Coué, ¿qué han hecho sus discípulos?... ¿Continúan empleando la fórmula mágica para expulsar el dolor físico?... ¿Siguen restaurando en la mente humana la divina facultad de dominar el cuerpo?...

Ya nadie habla del Instituto que fundó en París el taumaturgo. de la escuela que pudiéramos llamar de gimnasia moral, en donde se enseñaba a ponerle a la fantasía la camisa de fuerza de la voluntad, a domeñar a esa loca que amplifica la tortura corporal, que la inventa las más de las veces.

Desde que la Academia de Medicina de París condenó, en nombre de la ciencia reglamentada por el protomedicato, ese método que pretende revelarle al enfermo la fuerza moral que en él existe para vencer su mal, se dijera que andan ocultos los depositarios de la enseñanza del humilde y gran hombre de Nancy.

¿Faltos de fe quizás?... ¡O es que no han heredado la extraordinaria persuasión del maestro?... O bien, menos apostólicos que Coué, ¿le temen al calificativo de charlatanes y a que el galeno diplomado los persiga ante la justicia por ejercicio ilegal de la profesión?...

Para la ciencia médica, todo cuanto se sale de su verdad es embuste, superchería. La «Facultad» defiende celosamente su derecho y desencadena sus furores contra los que hallan, fuera de ella —de la reglamentada— una manera de darle alivio al cuerpo humano.

Los médicos, en vez de reconocer algunas veces la impotencia de su sabiduría ante ciertas fuerzas misteriosas—inconscientemente descubiertas— que suelen obrar prodigios sobre enfermedades tenidas por incurables, niegan la evidencia, calumnian el *milagro*.

¿Y para qué, para qué más, si un médico modesto hace un descubrimiento?

El protomedicato, confinado en su materia, lo que se escapa al estrecho círculo de ella, lo que sus leyes y su *sabiduría*, no pueden explicar es, naturalmente, fraude o alucinación. Pero si el hecho llega a acosarlos, si les es imposible negar el testimonio de los *milagros*, entonces aseveran que el paciente sólo sufría de turbaciones funcionales, de dolencias que puede curar la sugestión. Y es que la ciencia reglamentada se mantiene en sus posiciones:

—Estéril es la voluntad—dice—contra las enfermedades orgánicas; contra ellas nada puede *la fe que cura*, de Charcot... La psicoterapia moderna—sigue diciendo sentenciosamente—sólo obra sobre la neurosis o las lesiones que dependen del sistema nervioso.

Y mientras tanto, los *curanderos* siguen oponiendo a esas obstinadas negaciones las pruebas incontrovertibles de su poder... ¿Fraude?... ¿Alucinación?...

Tuberculosos, cancerosos, ciegos y pacientes de toda suerte de dolencias testimonian los prodigios

de estos modernos taumaturgos... ¿Es una ignorada ley del espíritu, o una desconocida fuerza de la materia lo que hace tanta curación portentosa?...

Por ahora nadie sabe decirlo. Los sabios, capaces de descorrer este velo de Isis, se han encerrado en su desdén, y no quieren rebajar su ciencia positiva al estudio de hechos que lindan con el misterio.

¿Flúidos?... ¿Hipnotismo?... ¿Sugestión?... Disciplina del pensamiento, dijo Coué. «Es mi secreto», se comentaban con decir la señora Germaine Beguin, el taumaturgo más sensacional de la hora presente, que anda haciendo en Francia curaciones maravillosas con sólo imponer sus manos sobre el órgano enfermo. Acusada por ejercicio ilegal de la profesión, la justicia, el pasado año, ante la prueba fehaciente de sus hechos raros e increíbles, se vió obligada a absolverla.

Hoy vuelve ante los jueces, y a una señal suya han acudido a testimoniar la verdad muchos de aquellos a quienes la *curandera*, con su gesto mágico, limpió de todo mal. Vidas que antes corrían dolorosas y desesperanzadas, van ahora rebosantes de salud y de alegría a proclamar a la bienhechora. Otros que la ciencia condenó, y que estaban rondados por la muerte, surgen, como resucitados del *milagro*. En Caen, en Vichy, en Lyon, dondequiera que la señora Beguin ha dejado correr su *flúido*, innumerables curaciones atestiguan el extraño poder.

Pero la «Facultad» persiste en su empeño de atar las manos prodigiosas. El Sindicato de Médicos de Caen, como el de Nancy, en donde actualmente opera la *curandera*, la somete a un nuevo proceso, basado siempre en la prohibición de ejercer, sin título oficial, la ciencia o el arte de Esculapio.

¿Se inclinará de nuevo la ley en su favor? Es lo probable. Y ¡ojalá que sea ésta la ocasión de descubrir en inquietante misterio! Venciendo el prejuicio científico, algunas eminencias médicas comienzan a enfrentarse al problema, seriamente y de buena fe.

Las primeras comprobaciones dejaron a todos estupefactos. Un caso de cáncer del hígado, revelado por la radiografía, ante el cual la ciencia se declaró impotente. Nada puede salvar al enfermo, ni siquiera prolongarle la vida. Como un desesperanzado recurso lo conducen a presencia de la *curandera*, quien diagnostica «un hígado como quemado con vapores de ácido». Sin ritos y sin discursos le impone las manos. El agonizante tiene una fuerte reacción, tiembla, suda copiosamente y en el acto se siente curado. Una nueva radiografía muestra en su estado normal el órgano que estaba encancerado. Y así, con la misma rapidez, con la misma sencillez, mil dolencias incurables huyen ante la presencia del *flúido*.

—No se trata—dice la señora Beguin—ni de magnetismo, ni de sonambulismo, ni de psiquismo, ni de espiritismo, ni de ningún poder oculto.

—¿Entonces?...

—Yo me cargo con un acumulador... Yo soy el polo positivo... Mi enfermo es el negativo...Y la corriente pasa, limpia, desinfecta... Yo no reemplazo los órganos destruídos; pero purifico los órganos infectados...

Palabras enigmáticas; palabras absurdas que nos hacen sonreír; pero para los *milagrados* son palabras de Evangelio.

Mañana quizás serán la expresión de una nueva verdad científica, de la materia o del espíritu...

JOSÉ L. BARBERÁN.

(De «Mundo Gráfico).

Si alguna agitación puede tener alcance o trascendencia universal, es la de los espíritus.

*
* *

¿Quién será capaz de acuchillar un rayo de luz?

*
* *

La estatura moral del hombre va de la frente al infinito.

*
* *

Muchos seres toman la vida como una misión comercial, más que como un cumplimiento moral.

*
* *

A la verdad no se sube haciendo sonar cascabeles, ni empujando al semejante, ni mucho menos procurando hundirle. Aviso a los ególatras y a los iconoclastas.

SEBASTIÁN GOMILA.

El peritaje psiquiátrico

La vida es misión. El rendimiento útil de nuestra vida está en acertar con la misión que nos trajo al mundo. Este problema me lo planteo siempre que he de hacer poner en alerta mi conciencia, que atalaya los errores que puedo cometer al aceptar misiones que estén mal cortadas a mis aptitudes.

Creo que toda misión de definir es para mí holgada. Mi temperamento me permite disparar el arco, y hasta es posible que llegue a encajar la flecha en el blanco. Pero si se trata de definir la teoría que impulsa la flecha, el arco que esta describe y la razón del acierto en su misión ofensiva, no sabría hacerlo.

En mi profesión no titubeo al proponer una prueba pericial psiquiátrica; hasta marcho con paso firme al practicarla; no me desvanezco ante la labor de interpretarla. Pero definir su perfección, anunciar el modelo apetecible, pone en mí titubeos que hasta paralizan mi pensamiento.

Para continuar y cumplir el «pedido» que se me hizo, pienso en aquellos versos de León Felipe: «No sabiendo los oficios,—los haremos con respeto.»

Este respeto, que nace en la ignorancia, me sugiere el primer problema del peritaje médico. Respeto encierra, cuando es sincero y no fórmula banal, timidez. El médico ignorante en psiquiatría ha de ser con la ciencia psiquiátrica respetuoso; esta posición de timidez bastará a su conciencia, pero en modo alguno al Tribunal, que no busca platónicos adoradores de la ciencia, sino hombres que, por vivir en intimidad con ella, ni la desconozcan, ni la teman, ni la traten con tímidos miramientos. Si la postura del médico ignorante en esta especialidad es la de audacia, el Tribunal que la confunda con el hábito del conocimiento errará al aceptarla como guía del juicio.

Este es el primer problema práctico que está planteado y no resuelto en España. El título con garantía científica de perito psiquíatra es no sólo necesario, sino urgente.

La ciencia tiene la misión de buscar la verdad. No deja de ser ciencia porque deje de encontrarla o porque en su busca honrada y científica tope con el error. Los caminos de la pasión que se construyen para llegar a un lugar ya conocido, que es el que se anhela, no son los de la ciencia, que exige construir las calzadas con un firme de disciplina experimental y de observación. En el perito, el proceso del conocimiento ha de nacer en el análisis, examen, experiencia y experimento; es decir, en la observación; después formulará leyes por inducción; por último, por las aplicaciones, desarrollos y descubrimientos nacidos de la deducción, iluminará la ignorancia de los que solicitaron su antorcha.

Perito que esté obsesionado por tener que rendir su servicio a la defensa o a la acusación, se convertirá en un prestidigitador de la ciencia; cuanto mayor sea la suya, más peligroso para engañar; cuanto más hábil el prestidigitador, más ágiles sus dedos y más difícil descubrir el juego. Convenido que la ciencia médica no es una matemática, y que por ello puede haber acerca de cada hombre examinado opiniones distintas y hasta contradictorias. La vinculación de la opinión favorable a la normalidad o anormalidad en los peritos de la acusación o de la defensa, respectivamente, es alarmante, o por lo menos sospechosa, para el que se afana en buscar justicia.

Como de hacer justicia se trata, es preciso la fe del magistrado en el perito. En un dios con intereses de partido pocos pondrían su fe. El ensayo de peritos con pericia y designados por el Tribunal sería conveniente. Acaso entonces, desde el vulgo hasta el jurista tendrían fe en el peritaje.

Del otro lado está el juzgador y en él hay también un problema de competencia. El juez se recluta mal. Las oposiciones memorísticas retóricas y desconcertantes son buenas para la compra de loros; malas para elegir hombres con espíritu recto, de conciencia sensible y de conocimientos profundos. El juez necesita especializarse; que no es lo mismo aplicar las leyes civiles a los intereses de los hombres que conectar las leyes penales con los complejos actos humanos.

De nada serviría el perito con pericia, el perito imparcial e independiente, si la terminología que

necesariamente ha de emplear resulta idioma chino para el juzgador. El juez de lo criminal ha de estar iniciado en psicología experimental y ha de conocer los conceptos que expresan los términos psiquiátricos. Su especialización ha de hacerse en la cátedra y en el laboratorio. Su laboratorio ha de ser el manicomio, la cárcel y la asistencia obligada, antes de ser juez, a la instrucción de los sumarios, a los exámenes que los peritos hagan de los procesados y a las vistas de las causas. Toda esta labor práctica habrían de resumirla en una memoria

Otros muchos problemas plantea el peritaje médico. El más importante de ellos, el de la responsabilidad humana. Mientras nuestros Códigos tengan de la pena el concepto actual, que a mi me parece el mismo que el de la ley del Talión, la psiquiatría en relación con los juicios criminales no será otra cosa que la hipocresía con que vela la sociedad su fiereza.

A. GALARZA.

DE VUELTA

Salud, hermanos míos;
tengo el alma contenta,
porque vuelvo a vosotros
tras prolongada ausencia.
Otra vez con la pluma
hasta vosotros llega
mi espíritu, mi anhelo.
Salud, ya estoy de vuelta.
Cuando los ideales
que a todos nos alientan
se sienten en el alma
y se graban en ella,
¡jamás, jamás se borran,
se olvidan ni se niegan!
(Olvida sólo el triste
que no aprendió esta ciencia.)
¿Qué importa que la suerte,
que el sino, que la estrella,
como proclama el vulgo
refractario a la idea,
nos lleve por senderos
de dudas y miserias
al Dolor abrazados
que es la sal de la Tierra?
¿Qué importa el estallido
de la fugaz tormenta
que nos infunde el pánico
con sus furias siniestras,
si nos consta y sabemos
con la mayor certeza
que las nubes y el viento
han de cejar por fuerza,
dejando libre el cénit
a la magnificencia
del Sol, padre del día?
¡Qué mutación más bella!
Durante el largo tiempo
que la fortuna adversa
me llevó por el mundo
mirando mi existencia,
nunca olvidé mi credo,
nunca tuve pereza
de confesarlo en alto
como la antorcha eterna.
No dudaba tampoco
que más o menos cerca
estaba el nuevo día
de emprender la tarea,
de volver a las lides
de aquella primavera
en que Vives y Amalia
y cien más almas buenas
daban ejemplo vivo
con su innata nobleza
de que el Espiritismo
es la verdad excelsa
Salud, caros hermanos,
Salud, ya estoy de vuelta.
Soy el soldado humilde
que pone el pie en la brecha

KRAINFORT DE NINIVE.

El niño desnudo

¡Oh, desnudez sagrada! ¡Oh, la divina
desnudez de tu cuerpo en el que todo,
por favor de una gracia peregrina,
siendo carne se libra de ser lodo!

Así, como tú estás, uno en la vida
debería estar siempre; en tu inocencia
yo veo la verdad más encendida
que ha brotado del árbol de la ciencia.

Pureza en la intención; el más preciado
fruto de nuestra vida estriba en ello;
el mostrar nuestra carne no es pecado
cuando en ella el pudor pone su sello.

Desnudas, casualmente, están las cosas,
si es pura su intención, mucho más bellas;
desnudas en la rama están las rosas
y en el cielo desnudas las estrellas.

La verdad más fecunda es ser sincero,
mas para conseguir tan noble palma
uno tiene que darse todo entero,
que mostrarse desnudo en cuerpo y alma.

Tú te muestras así; tú íntegramente
declaras la verdad de tu conciencia;
mientras juegas feliz, en ti se siente
palpitar de tu carne la inocencia.

Cual la luz de una lámpara votiva
tú ardes puro; la mano de Dios hizo
que en tu cuerpo haya un halo que cautiva
con la magia divina de su hechizo.

Sí; la carne de un niño está empapada
de la esencia de Dios más que otra alguna,
porque ella hace un altar, dulce y sagrada,
de los blancos cendales de una cuna.

FERNANDO LÓPEZ MARTÍN.

Aviso de administración

Nos place manifestar a todos nuestros amigos, que piensan subscribirse a nuestra Revista para el próximo año 1930, que, al objeto de evitar aglomeración en el trabajo administrativo que se produce a principios de cada año, pueden hacerlo seguidamente y, en cambio, recibirán gratuitamente los números que faltan publicar del presente.

Asimismo, como indicábamos en el número de septiembre, suspenderemos el envío de la Revista desde el próximo, a aquellos suscriptores que están adeudando el año 1928, y no han avisado para nada a esta Administración.

El Administrador,
JUAN TORRAS SERRA

Paz

Querido lector: fija la atención en este título corto y sencillo, y encontrarás que su sencillez encierra un gran problema donde se ventila la felicidad completa de todas las humanidades, ¡Qué dichoso sería nuestro planeta si existiese la paz, la verdadera paz, puesta hoy en boga!...

¡Qué de satisfacciones encontrarían todos los espíritus, deseosos de progreso!... Si a todos nos ligase esta hermosa aureola de paz, la alegría irradiaría en todos los corazones y el amor sería más puro y más noble!... Imaginad por un momento este sublime panorama y percibiréis interiormente la satisfacción y contento de nuestra conciencia, que a gritos está diciendo: «¡Sí, venga presto ese día dichoso, que todos los seres nos reconozcamos como hermanos, llenos de amor; pero de ese amor santo y puro, que no se parece en nada a ese otro amor egoísta y pasional, que por desgracia tanto reina entre los mortales!...»

Este sublime amor, establecido por la paz, sería una muralla consolidada por la razón del hombre, que bien saturado de estas virtudes, podría subscribirla con mano firme y segura, estampando su firma irrevocable y entrando con los demás hermanos suyos, en el reino de la honradez y de la responsabilidad moral... ¡Humanidad, humanidad!... engrandece tu acervo con estas bellas dotes; asciende con altruísmo a la plena posesión de ellas; desprecia todo egoísmo, toda vanidad. Fija tu mirada en la gran obra predicada por Jesús, «Amaos los unos a los otros», «Paz a los hombres de buena voluntad...»

Interín no alcancemos estas sublimes virtudes, las guerras se sucederán unas a otras y las malas pasiones y defectos del hombre, inundarán la triste y desolada humanidad

Med. Into.,
F. HERRERO



El Espiritismo en Alemania

A nuestro dilecto amigo Manio Rinaldini, presidente de la C. E. A. le debemos la siguiente traducción de un interesante artículo de Gabriel Gobron, publicado en la «Revue Spirite Belge», sobre el movimiento del Espiritismo en Alemania.

Alemania, desde hace algunos años, ha hecho, en el dominio del espiritualismo y del ocultismo científico, pasos de gigante. Veo venir, y de un modo muy rápido, el momento en que el esfuerzo alemán será uno de los más importantes del mundo entero.

Lo que parece sobre todo admirable en este movimiento, es la conciencia, la perfección en los detalles que aportan los investigadores alemanes. Cuando una investigación es hecha por ellos, se puede asegurar que será llevada bién a fondo y que no será descuidado ningún detalle. Es cierto que en Alemania todavía se leen novelas de 400 o 500 páginas, cuando los grandes editores de París, para su público superficial y frívolo reclaman manuscritos que no pasen de 100 o 150 páginas impresas. Hay en esto una diferencia entre estos dos países que merece ser señalada.

Los periódicos alemanes son muy numerosos, e indicaré primero aquellos que no he podido, desgraciadamente estudiar:

Weisse Fahne (El pendón blanco), de Pfullingen, Wurttemberg. Hain der Isis (El velo de Isis). Das Neue Licht (La nueva luz). Psyché. Zentralblatt fur Okkultismus (Página central de Ocultismo). Zeitschrift fur Kritischen Okkultismus (Revista de crítica del Ocultismo).

He aquí ahora las revistas que me ha sido posible estudiar desde hace ya tiempo:

1.° Astrologische Rundschau. Es una hermosa revista de astrología, con tapa verde obscuro, y que edita la Casa Teosófica de Leipzig, la cual es el cuartel general del movimiento teosófico en la Europa Central. Es esta misma que edita la revista mensual «Theosophische Kultur».

2.° Der Friedensreichs-Bote (El mensajero del reino de la paz) de Saarbruk (8. Gran Simonstrasse), lleva a cabo una campaña muy activa de orden espiritualista en el Sarre.

Se encuentran en esta revista muchos artículos de calidad sobre la regeneración espiritual del hombre, y, en su conjunto, esta revista es más bien de iniciación mística que de estudios experimentales (a veces, no obstante, contiene relatos de hechos espiritistas). El poderoso movimiento neo-espiritualista realizado por esta revista provoca, de parte de la prensa de la Iglesia, pérfidas reacciones (esta ha llegado hasta el punto de comprar las salas donde nuestros correligionarios daban sus conferencias públicas).

3.° Okkulstische Rundschau (Organo central de todos los estudiantes de ciencias ocultas; revista mensual de la Asociación espiritualista alemana).

Esta revista es editada en Chemnits (Karralstrasse, 2). En ciertos aspectos, llena las mismas necesidades en Saxe que la Friendnsreiche-Bote en el Sarre.

4.° Zeitschrift fur Seelebenden, continua la hoja neo-espiritualista fundada en 1881, y la Revista Espírita, fundada en 1897. Este periódico bi-

mensual es editado por la gran librería de ciencias psíquicas: Oswald Mutze, de Leipzig (Lindenstrasse, 4). Esta revista quincenal, contiene muchos artículos de tendencia netamente espiritista. Es que no obstante esto, entre los mejores espiritistas alemanes, la forma clara, límpida de las enseñanzas de Allan Kardec se halla teñida de ocultismo y de rosacrucismo. Lo mismo que en el Japón, el espiritismo se ha adaptado a la mentalidad nipona: el shintoismo tiene un carácter espirita muy señalado.

Los libros de los mejores espiritistas alemanes (el muy notable, por ejemplo, de Areogita Dionys) están impregnados de ocultismo y no tienen la línea pura del Kardecismo. No es un reproche que hago al espiritismo alemán sinó una simple constatación.

5.° Wahres Leben (La vida verdadera), o revista mensual de cultura espiritual, de la reforma de la vida y de la acción curatriz, que se edita en Leipzig, por Rudolf Besser (Frommannstrasse, 3).

Atículos místicos, espiríticos, astrológicos, ocultistas y afines, le dan una gran variedad interesante. Es el órgano de expresión de las siguientes Sociedades: La Grande Loge «Vida Verdadera», de Hannover (afiliada a la Federación Espirita Internacional de París); La Sociedad Filosófica de Dresde; La Gran Logia Internacional de fraternidad humana de Stendal (creada en 1921); La Orden de edificación espiritual, de Gardelegen; «Nirvana», Unión de los investigadores psicológicos; La Sociedad Protectora de los Ocultistas Austriacos de todas las tendencias de Viena, etc.

6.° Zeitschrift fur Psychische Forschung (revista de investigaciones psíquicas) editada por la Revalo Bund, de Hamburgo (Alsterdamm, 16/19).

Esta importantísima revista mensual se parece a la Revue Spirite de París y a la Revue Spirite Belge. Hace un esfuerzo considerable para demostrar de más en más la verdad del Espiritismo. Contiene estudios muy minuciosos, siendo sus colaboradores habituales, el Dr. E. Mattiesen, el profesor Verweyen (de la Universidad de Bonn) los profesores Max Seiling, Ch. Schroder, Walter, el Dr. R. Hoffmann, el Dr. W. Kroner, Dr. G. Zeller, Dr. A. Messer, Dr. Hohenwarter, Dr. R. Nagel (de Viena), todos psiquistas y espiritas bien conocidos en Alemania y Austra. Es la revista espírita más importante de Alemania; contiene un resumen excelente de la prensa psíquica extranjera. Su director es nuestro amigo el Dr. Maktiesen, de Gehlsdorf bei Rostock.

7.° Zeitschrift fur Parapsychologie, aparece mensualmente en Leipzig (Oswald Mutze, Lindenstrasse, 4). Este importante órgano se asemeja en un todo a la Revista Metapsíquica editada por el Instituto Metapsíquico Internacional de París. Los metapsiquistas (los parapsicologistas, como dicen en los países de habla alemana) que en la revista colaboran tienen una celebridad, a veces mundial. He aquí los doctores: Paul Sunner, de Berlín, director de la revista; A. Kronfeld, psiquiatra de Berlín, subdirector. He aquí los profesores con la nómina de las Universidades a que pertenecen: R. Lambert (Stuttgart); Eugenio Beuler, (Zurich); Karl Blacher (Riga); Hans Driesch (Leipzig); O. Ficher (Praga); R. Hoffmann, teólogo (Viena); A. Ludwig, profesor de Teología católica, de Freising; A. Messer (Giessen); E. Morselli (Génova); G. Murray (Oxford); Gardner Murpy (Nueva York); Oesterreich (Tubingen); C. Richet (París); K. Schneider (Viena); Thirring (Viena); Ch. Winther (Copenhague); Zimmer (Berlín).

Esta brillante colaboración de doctores y de profesores de Universidades (entre los que hay dos teólogos, uno católico y el otro protestante), me dispensan de insistir sobre los méritos de la revista metapsíquica alemana.

Me excuso de los olvidos involuntarios que pueda haber hecho al presentar, así rápidamente, uno de los aspectos del movimiento espiritualista experimental de Alemania. Ruego a mis correligionarios de Bélgica me perdonen esta pesada reseña de las fuerzas espiritualistas alemanas, pero, al mismo tiempo les diré: Para continuar nuestra marcha triunfal, es necesario que de nación a nación nos conozcamos mejor para caminar hombro contra hombro, corazón contra corazón!

¡Honra y éxito a nuestros hermanos de Alemania! Que para ellos como para nosotros llegue pronto la era de paz bienhechora y de fraternidad universal!

De los Estados Unidos de Norte América

«La Revue Spirite» publica la siguiente profesión de fe de la «National Spiritualist Association», dividida en dos partes: «Declaración de Principios» y «Definiciones».

Declaración de Principios

1.° Creemos en la Inteligencia infinita. 2.° Creemos que los fenómenos de la naturaleza, físicos e intelectuales, son expresión de la inteligencia infinita. 3.° Afirmamos que, bien interpretado lo expuesto y la conformidad en el proceder con esa interpretación, constituye la verdadera Religión. 4.° Afirmamos que la existencia y la identidad personal del individuo persiste después de la muerte. 5.° Afirmamos que las comunicaciones con las personas tituladas fallecidas son hechos probados científicamente por los fenómenos del Espiritualismo. 6.° Creemos que el más alto principio moral está expresado en la regla fundamental: «No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti». 7.° Afirmamos la responsabilidad moral del individuo y su poder para determinar su felicidad o su desgracia, según obedezca o no a las leyes materiales o inmateriales de la naturaleza. 8.° Afirmamos que la vía del mejoramiento jamás se cierra para ninguna alma humana, durante la existencia actual o en el curso de las futuras.

Definiciones

1.° El Espiritualismo es la ciencia, la filosofía y la religión de la vida sin discontinuidad, doctrina fundada en la comunicación que se demuestra por la mediumnidad, con aquellos que viven en el mundo de los espíritus. 2.° Un espiritualista es aquel cuya filosofía comporta la creencia en las relaciones del medio terrestre con el de más allá, por intermedio de los médiums, y que se esfuerza en modelar su manera de ser y su conducta con las más altas enseñanzas de esta Religión. 3.° Un médium es aquel cuya constitución es sensible a las vibraciones del mundo de los espíritus y por cuyo intermedio los espíritus pueden enviar mensajes y producir los fenómenos del espiritualismo. El Espiritualismo es ciencia porque investiga, analiza y clasifica las manifestaciones que provienen con certeza de la parte espiritual de la vida. El Espiritualismo es filosofía porque estudia las leyes de la naturaleza en los fenómenos visibles de la vida y en los que no lo son, y porque fundamenta sus conclusiones sobre hechos actualmente observados. Admite las constataciones antes efectuadas y las conclusiones sacadas, siempre que se encuentren de acuerdo con la razón y con las actuales constataciones. El Espiritualismo se esfuerza en comprender y respetar las leyes físicas e intelectuales de la naturaleza, que son las leyes de Dios.

Notas de Puerto Rico

Nuestro buen amigo Rafael Sifré nos escribe:

En el curso de los días 19 a 22 de julio se ha celebrado la Asamblea de los Espiritistas de Puerto Rico en la progresiva y culta ciudad de San Germán.

Fué un bello acontecimiento en el que reinó la más hermosa armonía.

En esta memorable asamblea se ha dado nuevo giro e impulso al Espiritismo portorriqueño. Desde que el actual Comité Central tomó las riendas en la dirección de esta institución se vió ya esta tendencia; y por su perseverante actitud y con la ayuda y decisiva cooperación del licenciado Ducós, se ha convertido en ley el bill presentado para abolir la pena de muerte en Puerto Rico. Labor del honorable senador García Ducós y de todos los Centros incorporados a la Federación.

El gobernador de la isla envió al Comité Central la pluma con la cual se firmó el bill que desde ese instante quedó convertido en ley. Y hoy, la Federación Espiritista de Puerto Rico guarda como un gran tesoro esa reliquia.

Uno de los días fué dedicado a las madres, y se celebró en la Penitenciaría de San Juan una gran fiesta dedicada a éstas, así como para conmemorar entre los reclusos la desaparición de la ominosa pena.

En la fiesta estuvo presente el Comité de la Federación, algunas damas hermanas nuestras, el senador señor García Ducós, el Dr. Octavio Jordán, etc. La alegría entre los reclusos fué desbor-

dante e inolvidables las ovaciones a nuestros oradores cuando afirmaron que no volverían a sacrificarse vidas que tienen derecho, por el contrario, a ser protegidas, dentro de un concepto más amplio de lo que es Dios, la Justicia y el Amor que nos prepara moral y materialmente para desenvolvernos en la vida.

Estos reclusos labran ahora un trozo de madera en donde se guardará la pluma de referencia, aquí histórica.

El Comité Central fué reelegido por cuatro años más, en el curso de los cuales se van a celebrar Congresos y reuniones de estudios.

***

También se le han puesto los cimientos en esa Asamblea a la idea de formarle un templo. Casa del Espiritismo, a la Federación.

A tal fin, se han creado unos bonos de colaboración por valor cada uno de un dólar ($ 1'00 moneda americana), o sea, aproximadamente, pesetas 6'85 en moneda española.

Se están repartiendo tanto en Puerto Rico como en el extranjero, entre las Federaciones hermanas, y me permito acompañar a la presente 40 bonos para que sean colocados en los Centros y entre los buenos y cariñosos hermanos incorporados a la Federación Española.

***

Los bonos recibidos están en poder de nuestro Secretario General, señor Torras Serra, a disposición de los queridos hermanos que deseen contribuir a esta obra. Los que quieran hacer donativos de otro modo, pueden dirigirse a esta Federación, o directamente a San Juan de Puerto Rico, P. O. Box, 459, al Comité de la Federación. Asímismo cabe dirigirse al querido hermano Rafael Sifré, 15, East 116 St. Nueva York. De esta forma, cada cual podrá elegir el medio que prefiera.

Joaquín Trincado y el "trincadismo" militante

Copiamos de nuestro querido colega «Rosendo», de Matanzas:

«Hace varios años que tenemos conocimiento de las ideas del señor Joaquín Trincado, de Buenos Aires (República Argentina), que han aceptado ciega e irreflexivamente algunas corporaciones incipientes de Centro y Sudamérica; pero hemos pensado siempre que ocuparse de tales insensateces es dar oportunidad para que se regodee ese «benemérito» señor que sólo persigue, a nuestro modo de ver, popularidad y nombradía a costa de las ideas espiritistas, que estropea y confunde en sus varias obras, entre ellas «El Espiritismo en su asiento», «Los cinco amores», etc., ya conocidas por nosotros, encendidas de anatemas y condenaciones, como todos sus escritos, llenos de amenazas y virulencias del peor cariz, que revelan a las claras su verdadero origen...

La tan pomposamente llamada Escuela Magnético Espiritual de la Comuna Universal que dirige y explota el señor Trincado, es un «bluff» que acabará por estrellarse contra la indiferencia y el empuje de las instituciones espiritistas de la América, que el señor Trincado y los «trincadistas» se han propuesto poner en ridículo con sus enredos y patrañas.

Creemos, por tanto, innecesario llamar la atención del público profano y aun de los espiritistas menos avisados, respecto a las ideas y la propaganda del señor Trincado, porque entendemos que basta solamente poseer una mente equilibrada y un poco de sentido común para rechazar por absurdas tales cosas.»

Es fuerte cosa que no nos podamos librar, aquí o allá, de gentes que denigran, obscurecen o ridiculizan el doctrinario.

Unos por ofuscación, otros por egolatría, interés o desenfado, la cosa es que se toma el nombre bendito del Espiritismo para tapadera de tantas cosas, que produce verdadera conturbación.

Creemos, como el querido colega, que no hay que dar demasiada importancia a estos extravíos; pero es indudable que causan positivo daño.

La única literatura honrada es la que puede mejorar al hombre.

***

Ser, hoy, mejor que ayer; mañana mejor que hoy: éste es el objeto de la vida.

Bibliografía

MAGDALENA

En otro número hablamos ya de esta obrita, que se debe al esfuerzo y al fervor de unos queridos hermanos del Centro Platon, de Madrid, al cual ha sido dedicada.

La amanuense de esta autobiografía de carácter espirita, dice en las «dos palabras de mi cuenta» que sirven de prólogo al tomito, que si el ejercicio de la facultad medianímica fuera para ella misión agradable, se hubiera creído víctima de una idea obsesionante, al sentirse constantemente acompañada del simpático espíritu de la protagonista; pero como siempre ha mirado con sereno criterio lo que hasta hoy no es, según su honrado pensar, sino una pequeña ráfaga de su escasa y sólo latente facultad, por cual motivo se abstiene de exteriorizarla cuanto puede, y por otra parte, la simpàtica figura de Magdalena no la abandona, suplicándola por favor que no la rechace, ha propuesto a ésta que la inspire para escribir su historia, a lo que ella accede con la condición de que sus desnudeces se hagan públicas para vergüenza suya, y sus recomendaciones para empezar el labrado de su separación, que con toda su alma anhela. «Yo quisiera ofrendar a la caridad algún sacrificio mío para que Magdalena quedase, después de su confesión, limpia y curada para siempre de un dolor que, aunque justo, es indudablemente digno de compasión y de ternura, si se tiene en cuenta la rigidez con que se juzga y condena, no admitiendo tregua a su castigo hasta que un merecimiento completo conquiste su rehabilitación»—dice textualmente la amanuense—, y en aras de ello pone todo su entendimiento para comprender y su humilde pluma para escribir al dictado, que realmente es atrayente y conmovedor.

Magdalena es una niña triplemente mimada por la fortuna, por los mercenarios a quienes fué confiada su crianza y su educación y por su Lolo o abuelo materno, que se consagró por entero a ella con la más sana intención, pero sin contrariar ninguno de sus caprichos. Esto dió por resultado hacer de ella una niña voluntariosa y poco contesta con las reglas que la etiqueta y las preocupaciones sociales imponía a las de su rango.

Percatados de ello sus padres cuando ya Magdalena había llegado a mayorcita, pensaron llevarla a un internado, y su Lolo se opuso resueltamente. Por fin se decidió que buenos profesores se encargaran de su instrucción y educación, sin salir de la casa paterna.

Uno de sus profesores, el que más severa y ceremoniosamente la trataba, por esa misma influencia de los contrastes, logró inspirar en Magdalena tal pasión, que incluso arrostró la vergüenza de reconvenirle por su circunspección y miramiento; y este tal, que con arte diabólico venía preparando ese acontecimiento, logró que la paloma dejara el palomar y compartiera con el gavilán el nido. Esto causó la muerte del abuelo y el desespero de los padres, que dada su rancia prosopopeya, no podían avenirse con aquella degradante mancha que empañaba sus blasones.

Magdalena, avergonzada y contrita de su pecado, no tuvo valor para volver a su hogar, y sí lo tuvo, para huir de su amante, para despistar a todos con un supuesto suicidio, y para emigrar al Nuevo Mundo con una familia que, condolida de su desgracia, quiso protejerla.

Esta familia tenía un hijo que pretendió hacerse el segundo gavilán de la infortunada paloma, y cuando ésta le rechazó, le dijo que si le rechazaba a él, era porque aspiraba conquistar a su padre. Tal apreciación, a la vez calumniosa y amenazadora, fué también profética en orden inverso, pues el galán despechado hizo desaparecer un valioso collar de diamantes de la madre, que la policía encontró en un zapato de la protegida, la que por tal motivo fué reducida a prisión, y el padre acudió a salvarla, mediante la condición de que fuera suya.

Tal accidente cambió por entero el modo de ser de Magdalena. Ya que Dios le negaba su clemencia, se entregaría a la satisfacción de la venganza. Y se hizo cortesana, sacerdotisa del vicio, con lo que pudo lograr con creces su propósito.

Asustada de su propia obra y aguijonada por el arrepentimiento, quiso rehabilitarse por medio del trabajo. Se opuso a ello la enfermedad que había contraído, y al fin fué a parar en casa de otra pe-

cadora arrepentida, que más feliz que ella, pudo apartarse a tiempo de la mala senda. Esta piadosa mujer le prestó los más solícitos cuidados y los más reconfortantes consuelos, hasta que, al cumplirse el año, rindió su jornada, creyendo que Dios la perdonaría.

Se equivocó. Al entrar en el espacio, primero no se dió cuenta de nada; luego apreció que había muerto, porque siguió a la piadosa mujer que cerró sus ojos en una visita que hizo a la tumba en que fué encerrada; después se sintió arrastrada quién sabe adónde; con una velocidad vertiginosa, como envuelta entre rayos a punto de estallar y siempre con el abismo bajo sus pies; y por fin, fueron presentándole todas sus víctimas, unas en ademán amenazador, otras en ademán sarcástico, aquéllas recordándole sus faltas, éstas humillándola con su perdón. Al invocar el nombre de su Protector, éste le amparó en el acto... Y ahora espera su nueva encarnación, de la que nada sabe.

Tal es, en síntesis, la autobiografía de carácter espirita *Magdalena*.

Está bien como producción literaria.

Está bien también como lección moral, aunque posiblemente se la encuentre un si no es recargada de tintas.

No nos parece ya tan bien en cuanto tiende a consagrar la doctrina de la expiación con el «ojo por ojo y diente por diente».

Nuestras apreciaciones sobre el particular son muy otras, no tan severas en apariencia, pero en el fondo, más justas.

Las sintetizamos en esta frase:

«Cada cual, en todo momento, se manifiesta del único modo que puede manifestarse; y lo que llamamos mal, como lo que llamamos bien, son igualmente necesarios a la completa realización de las propiedades del Espíritu.»

***

La Reencarnación, por un discípulo de Allan Kardec.

Este libro, que con verdadero acierto ha reeditado la Casa Maucci, es un estudio bíblico, histórico, filosófico, psicológico y moral sobre tan interesante tema, hecho con gran esmero y con espíritu crítico exento de toda pasión.

Contiene un extracto de los hechos capitales en que se apoya la ley de la reencarnación, tomados de la naturaleza, el hombre, las sociedades, el arte, las ciencias novísimas, la historia, la filosofía, las Sagradas Escrituras, el espiritismo, los atributos de Dios, el progreso general, etc., etc.

La Reencarnación es una obra de gran importancia y sin igual trascendencia. Dice su autor en el prólogo:

«Medité profundamente sobre la reencarnación; interrogué a las inspiraciones de Erasto, y ellas me trazaron un croquis de pruebas, cuyo desenvolvimiento había de realizar en el tiempo. El entusiasmo me llevó casi al éxtasis; en él pude entrever parte de la ciencia del porvenir; me recreé unos minutos en la deliciosa visión, y al despertar de la abstracción, me puse a escribir con las reminiscencias que me quedaban de aquella lucidez pasajera.

»Este fué el origen de mi libro sobre reencarnación.»

Forma un volumen de más de 300 páginas, y se encuentra en las mejores librerías al precio de 3 pesetas.

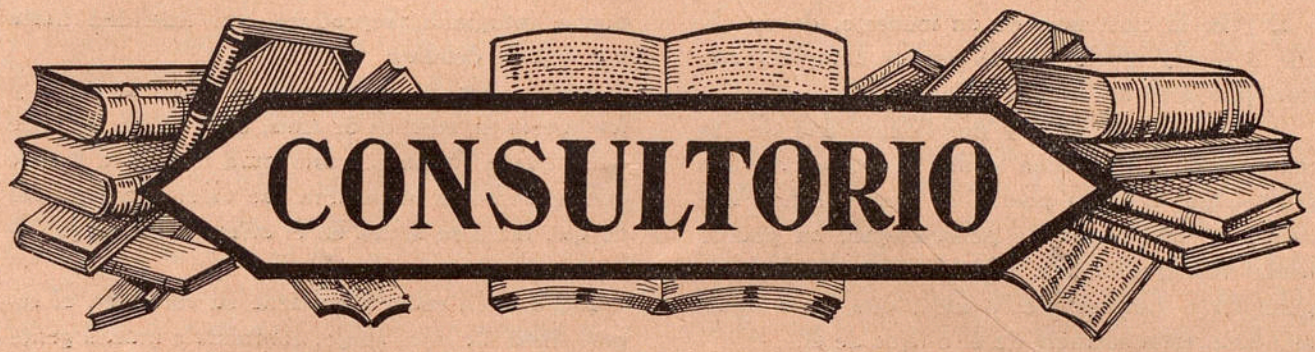
***

Semblanzas del Grupo «Hermes».—En Matanzas (Cuba), hay un grupo de idealistas que si por el número no llegan a dos docenas, por la calidad según el autor de *Semblanzas*, son legión. Se trata de intelectuales, de exclusivamente intelectuales, que se reúnen para exponer, objetar y controvertir ideas, para, en fin de cuentas, poder repetir, cada cual para sí mismo, al salir del grupo «Hermes» que tienen constituído, aquel paradógico endecasílabo de Herrera y Reissing:

Todo pasó sin que pasara nada;

esto también, por supuesto, según el decir del autor del opúsculo, que es el vate Evelio Vega.

Diez son las semblanzas de los «herméticos» de «Hermes», todos ellos de relieve en el campo del idealismo; y es de esperar de su labor resulte de más provecho que el que supone Vega, desde luego diciendo lo que siente.



G. B. Prats, Mourilyan (Australia).—Tenemos solamente algunas referencias superficiales sobre la contienda que se ha producido últimamente en Inglaterra, a propósito del «libro de cuentas», asunto que aun no está zanjado.

A la vuelta de ello se ha discutido si la Biblia debe ser o no ser libro sagrado e intangible.—esto, es: si contiene la verdad absoluta y única como pretenden los ortodoxos, o si, por el contrario, está llena de contradicciones, afirmando en una parte lo que niega en otra, como indica el periódico que ha leído usted en esa.

Comprenderá usted bien que esto ha enojado profundamente a un sector considerable de creyentes, para los cuales la Santa Biblia (The Holy Bible), es el libro definitivo. Toman las Escrituras como un monumento, o como un ídolo, prescindiendo de la letra y del espíritu, o adoptándolas como conviene a su fe. En tal posición atacarles su libro es atacarles a su Dios, y a sus creencias.

Pero lo que usted consulta tiene probablemente otro origen, entroncado con el mismo asunto La declaración de un obispo anglicano, hecha en un sermón, en Westminster, de que Darwin tenía razón. Un canto al transformismo hecho por una autoridad destacada de la Iglesia protestante, que echa por tierra la relación del Génesis, sobre el primer hombre y la primera mujer.

Sobre este asunto publicó hace poco un comentario, nuestro presidente en la revista «La Idea», de Buenos Aires. Si le interesan más detalles, podrá obtener un número, pidiéndolo a la Confederación Argentina.

M. Busquets, de Barcelona.— Dice usted: si las apariencias son reales, yo quisiera saber en qué consiste su realidad; porque siempre, o casi siempre, son subjetivas, y yo tengo por real lo objetivo, lo que está fuera de mí, aunque tampoco sepa hasta qué punto lo es. Nuestra vida se desliza entre lo subjetivo y lo objetivo. ¿Qué es lo real? ¿Son ambos pura ilusión? Y, en caso de que lo sean, ¿de quién?

Definamos, querido amigo, lo que es real y lo que es ilusión. Lo primero, es aquello que tiene existencia verdadera y efectiva; lo segundo, en el polo opuesto, lo que, no teniendo realidad, es sugerido sin fundamento por la imaginación, o se produce por engaño de los sentidos. Y, ahora, dígame usted: una aparición, identificada y auténtica, que se realice con un fin concreto y como un hecho intrínseco, ¿tiene o no tiene realidad? La tiene aunque fuere subjetiva para usted. Pues qué: ¿no es subjetiva, finalmente, toda percepción?

La entidad comunicante, el espíritu libre, se comunica con otros, por los medios y en las circunstancias que puede. Cuando no le es posible producir manifestaciones objetivas, las produce subjetivas. Dada su naturaleza, puede llegar sutilmente a la conciencia, depositar una intuición, o presentar ante la misma, creándolos por ideoplástia, un cliché, una imágen que tiene para usted, solamente para usted, todos los caracteres de una representación material. A continuación dialoga; dice algo que usted ignora, o cumple esta o aquella finalidad, siempre a solas con la conciencia de usted, como sujeto percipiente.

No hay aquí, pues, ningún elemento objetivo, a la manera clásica; pero tampoco hay un engaño de los sentidos. Antes bien: estamos en presencia de una realidad, que se caracteriza:

a) Por la existencia de un ser o de una voluntad que actúan como agentes intrínsecos.

b) Por la existencia de un mensaje, de un cliché o representación, y de hechos complementarios, producto de aquella voluntad.

c) Por la naturaleza y por la finalidad de esa manifestación que bien como el «beso de una musa», que diría un poeta; o, bien, creando una imagen o una forma de pensamiento, ha podido llevar deliberadamente a la conciencia del sujeto percipiente impresiones o ideas que hasta aquel momento estaban fuera de él o lejos de él.

Todo ello será tan sutil y tan subjetivo como usted quiera; pero tiene una existencia real, de la única manera que por su especial naturaleza puede tenerla.

Cuando la aparición es objetiva, el fenómeno difiere poco del anterior, para los efectos de su consulta. Cierto que entonces el fantasma, la representación de la cosa, tiene forma material, fotografiable y ponderable, como instrumento de que se vale la entidad comunicante para impresionar los sentidos físicos, quizás porque entre ella y el sujeto no quepan formas de comunicación mediante los sentidos suprafísicos.

Por una vía o por otra, tanto da, la entidad no hace otra cosa, en ambos casos, que llegar a la conciencia del sujeto por el camino que puede, haciéndose presente, o depositando un mensaje explícito o simbólico. Y como ya hemos dicho que el percibir cualquier realidad, conocerla hasta donde fuere cognoscible, es una función esencialmente subjetiva, resultará que los caminos pueden ser diferentes, pero el punto final es uno mismo.

Acaso ha estado usted pensando, al admitir que la aparición objetiva puede ser también una ilusión, en la naturaleza, especial de la imagen objetivada; en la materia de que se forma el fantasma.

Ciertamente que al materializarse la imagen de Luis o de Pedro para hacerse perceptible, aquella materia, no es carne resucitada, no es el cuerpo real que le conocimos a Pedro o Luis, sino una representación de aquella carne y de sus vestidos, y de los órganos que especialmente convengan para el diálogo. Esto es: obtenemos como la plasmación de una fotografía retrospectiva, que vive archivada en el peri-espíritu y que, como buena fotografía, reproduce con fidelidad hasta los mejores detalles.

Pero el hecho de que allí no estén la carne y los huesos antedichos de Luis, o de Pedro, no dice que aquella forma sea una pura ilusión, a menos que le demos a la palabra ese valor convencional de que tanto se abusa en el orientalismo, según el cual toda forma es ilusión.

Eso que en esoterismo tiene su valor, en el estado llano, de tejas abajo, confunde a mucha gente que acaba por no saber lo que es ilusorio ni lo que es real. ¿Le pasa a usted algo por el estilo?

La cuestión es que, mientras el concepto de realidad no se cambie entre los hombres, con todo y con ser, como todo, un valor relativo, la aparición objetiva será una realidad en el momento histórico en que la tenemos ante nuestros ojos. Estará formada por materia ectoplasmática, o cósmica, por eter vitalizado, o por lo que sea; pero tiene una existencia efectiva como cosa.

Se deduce claramente, pues, que sólo puede usted hablar de ilusión, cuando faltando aquellos elementos que hemos establecido como condición necesaria para aceptar la realidad de una aparición, tenga usted, en cambio, otros elementos que prueben el engaño de los sentidos.

Pero entonces no hay que hablar de subjetivo o de objetivo, sino de fenómeno auténtico o de fraude; de mentira y de verdad. Es otro problema.

Para seguir el razonamiento al filo de su consulta, le interesa, entonces, asegurarse de que, presenciando una aparición, no nos hemos hecho la ilusión de que aquello existe, sin existir; de que no hemos creado nosotros mismos, por sugestión, por efecto imaginativo, el fantasma que acabamos de ver.

He ahí algo que puede ocurrir con relación a muchos de los fenómenos espiritistas y que, sin negar lo auténtico, antes bien, como una prueba de que lo auténtico existe, obliga a examinar el pequeño detalle y el grande; a poner en función los cinco sentidos corporales y los extracorporales. Medios no faltan para asegurarse bien. De manera que no hay más que ponerlos en actividad.

Ahora bien: comprendida la aparición auténtica como una realidad en el espacio o en el tiempo,

es preciso considerar también que, como toda realidad, es independiente en sí misma de la idea que nosotros podamos formar de ella.

La impresión que recibe nuestro espíritu de esa realidad, la percepción subjetiva, puede ser fragmentaria, deformada o incompleta en relación con lo que fuere la «cosa en sí».

Pero eso no autoriza tampoco a hablar de «ilusión», sino de error o de insuficiencia, aunque nosotros, por efecto imaginativo, hayamos puesto algo personal, una parte no real, en la interpretación, llevados del deseo innato de llegar al fondo de la cosa para arrancar a la realidad todos sus secretos.

Precisamente, esas limitaciones en el conocimiento son las que nos hacen vivir entre lo subjetivo y lo objetivo, como usted nos dice; pero no olvide que estas cosas son como son por ser eterno el camino del conocimiento y del progreso de nuestro espíritu. Esa ruta que nos va acercando cada día un poco al alma de las cosas y que nunca llegará al verdadero ser de «todas» las cosas.

Para terminar: la ilusión, cuando existe como tal, está en el hombre y no en las cosas. Bien porque sea el hombre el que forja aquella realidad que no existe, o bien porque el sujeto cognoscente tiñe con tonos personales e ilusorios la percepción de la cosa cognoscible.

Sección Oficial

No habiéndose podido encontrar local amplio donde celebrar la Asamblea de Federación y el festival anunciado para la tarde del mismo día 20, se ha resuelto celebrar estos actos en la sala del Centro «La Buena Nueva», San Luis, 28, cuya Junta directiva ha dado amablemente toda clase de facilidades para el caso.

Tampoco ha sido posible celebrar en la Pensión Vegetariana, como se hubiera deseado, el banquete de homenaje y despedida a los hermanos Pallás. En su lugar, tendrá efecto en el Restaurant «El Sport».

El Libro del Espiritismo

Nuestros queridos hermanos de la Confederación Espírita Argentina nos escriben lo siguiente a propósito de nuestro proyecto:

«Cúmplenos transcribir a continuación el informe producido por la Comisión de Estudios de esta Confederación, sobre el proyecto de formación del «Libro del Espiritismo». Informe que mereció la aprobación del honor al Consejo, y que dice

1.° Nos parece prematura la formación del «Libro del Espiritismo», dado que de día en día se producen nuevas adquisiciones en el campo experimental y en el orden filosófico, lo que dificultaría el articular acertadamente una obra que debiera ser una Biblia, no sólo para España, Francia y América latina, sino que para todo el globo.

2.° No se podría aceptar símbolo alguno para nuestra ideología, por cuanto que todo símbolo es una limitación, y, con el tiempo, degenera en puro formulismo.

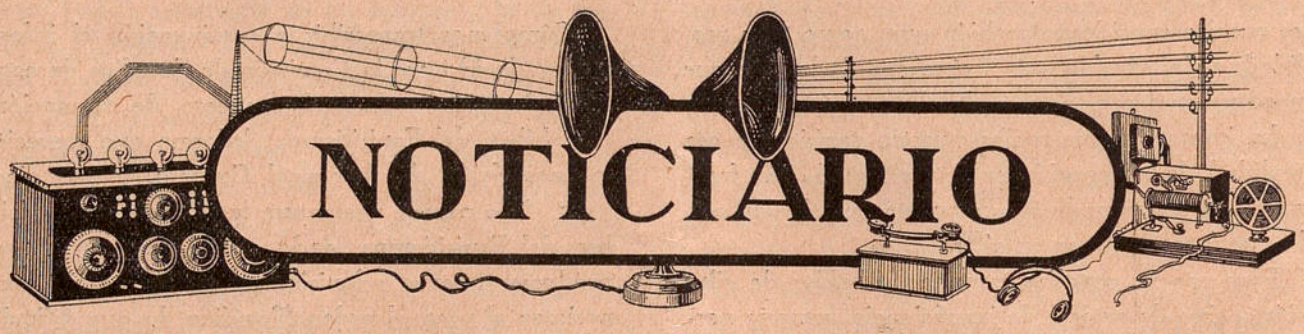
3.° Entendemos que es tan vasta e importante la literatura espiritista en países como Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Holanda y otros de Oriente que han abrazado con ardor estas ideas, que sería de todo punto difícil dar un extracto completo, de conjunto, que satisfaga con éxito a cada una de las partes de ese conjunto.

4.° Creemos subsiguientemente que, sea quien quiera que sea el que escriba obra tan trascendental, no llegaría a condensar las distintas modalidades de cada país: por tanto, no satisfaría los gustos de todos los espiritistas del mundo, y, en consecuencia, esa obra dejaría de llenar su objetivo.

5.° También creemos que insertar en esa obra las experiencias y teorías de los investigadores de los distintos países, supondría tal cantidad de material, que requerirían varios gruesos volúmenes, lo que no estaría al alcance del público en general.

No obstante, opina esta Comisión de Estudios que en el caso de que las Federaciones de los demás países estuvieren concordes en que se escriba el «Libro del Espiritismo», la Confederación Espiritista Argentina debería prestar su apoyo.»

He ahí expuesta nuestra sincera opinión acerca de tan importante proyecto, sin que ello implique en forma alguna una negación solidaria; por el contrario, apreciamos en todo su valor la magnitud de la obra, y mucho nos agradaría que fuere factible, para prestar gustosos nuestro modesto concurso.



El día 10 de los corrientes ha salido para París la Comisión que ha de representar a la F. E. E. en el Comité General de Federación Internacional, convocado para el día 12.

La forman los delegados Dr. León Lemmel y don Manuel Pallás, quien representará, además, a la Confederación Argentina.

***

El domingo, 29 de septiembre, tuvo lugar en el Centro de Sabadell la fiesta anunciada para conmemorar el aniversario de su fundación y como apertura del curso de conferencias.

La primera parte del acto se dedicó especialmente a conmemoración, haciendo una amplia exposición de aspiraciones y de propósitos para el trabajo, los hermanos Torras Serra, Soler y Camps y la querida hermana Aurora Farrás.

La segunda parte fué como un homenaje de despedida a los hermanos Pallás, allí presentes.

El Profesor Asmara recordó que se cumplía un año precisamente de la fecha en que, desde aquella misma tribuna, estuvimos unidos a los queridos hermanos de la Argentina por los lazos sutiles de la acción mental. Y aprovechando la feliz circunstancia de que este año estábamos unidos también por lazos materiales, tomando de la mano a los hermanos Pallás, pidió un aplauso, concedido sin reservas, para la obra de confraternidad y de divulgación que está realizando la honorable C. E. A.

Al mismo tiempo, como despedida del Centro de Sabadell, y como homenaje a la Confederación Argentina, el Presidente del Centro, H.° Torras Serra, abrazó al querido H.° Pallás, y la hermana Vila abrazó a su vez a la hermana Carmen Artigas, mientras la sala aplaudía y algunos hermanos lloraban de emoción.

***

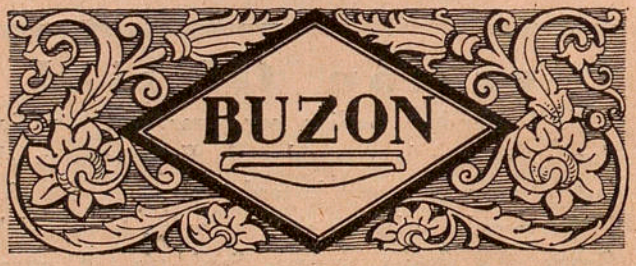
Desde fines del pasado mes de septiembre guarda cama nuestro querido director Salvador Vendrell Xuclá, víctima de una bronconeumonía que en los primeros momentos ha revestido caracteres de suma gravedad.

Por fortuna, la crisis pasó pronto y actualmente nuestro buen amigo está fuera de peligro, y convaleciendo de esta nueva dolencia.

Le deseamos rápido restablecimiento y la completa curación de la enfermedad crónica que ha complicado el proceso de esta última dolencia.

***

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestro querido amigo y consecuente espiritista Teófilo Andrés, Secretario del Centro «La Paz», de Alcoy.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA
Recaudado durante el mes de septiembre:

Día 2: De don Rafael Ruiz Padilla, de Málaga, 4 pesetas.—**Día 5:** del Centro «Discípulos de la Verdad», de ídem, 9 pesetas; del Centro espírita «Constancia», de Tánger, 14; de don Anastasio Alfonso, de Barcelona, 6. —**Día 10:** de don Antonio Marañés, de Tetuán, 12.— **Día 17:** de don Patricio Vázquez, de Algeciras, 18; del Centro Benéfico «Ciencia Espírita», de Barcelona, 5'25; del Grupo espírita «Paz y Armonía», de Vigo, 12; del Centro «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 9; de don Manuel Olivares, de La Línea (Cádiz), 3.—**Día 26:** del Centro de Estudios Psicológicos, de Zaragoza, 25, y de don Ramón Jarabo, de Nador (Marruecos), 48 pesetas. Total recaudado: 165'25 pesetas.

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 5 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: **Don JUAN TORRAS SERRA** ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Casa Rivero

Sombrerería "Royal"

Sombreros
de superior calidad
a precios baratos

◄ ►

Espléndido surtido
en gorras, boinas
y demás prendas

Ronda de la Universidad, 7, pral.

BARCELONA

Casa SADURVIN

Champagnes de Cava

Los mejores y más económicos

ZUMOSTIL

Mosto-Zumo de uva sin alcohol ni antifermentos. Preparado terapéuticamente para combatir las afecciones gástricas, el estreñimiento y la debilidad orgánica.

Director-Gerente:
Don A. Remigio Rodríguez

Calle Sicilia, 31 **BARCELONA**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Los misterios de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	5'—
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RULL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Lira
BOZZANO (ERNESTO)	
Pensiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Franco
BISSON (J.)	
Les phenomènes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (L.)	
Apparitions materialisées des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolution biologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenomènes psychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.—*Reformador*, de Rio Janeiro.—*Hoy*, de Habana.—etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)
Apartado número 1074

Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia de Redacción y giros a su domicilio

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas.*	*año*
Socios federados	3'—	»	»
España y Portugal	6'—	»	»
Demás países	7'—	»	»

Precio: 40 cts.

Octubre, 1929

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Nuestras misiones, por *Kilogo*.—Libre albedrío y determinismo.—Temor improcedente, por *Angel Aguarod*.—Oro viejo, transcripción de *Covirael Ropen*.—Nota retrospectiva: Nuestro ideal, por *Ramón Negrón y Flores*.—De colaboración: La criatura humana, por *Mariano Rango D'Aragona*.—La voz directa en Italia, por *Paolo E. Rossi* (traducción de *Dan Tucker*).—Cuadros para ciegos, por *Alberto Carsi*.—El Dr. Jaime Ferrán, por *Prof. Asmara*.—Sección Oficial.—Bibliografía.—Prensa espírita y profana, por *Man López Man*.—Noticiario.—Buzón.—Notas administrativas.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **DICIEMBRE, 1929**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of Spiritualist.—Presidentstr. 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Casa Rivero

Sombrerería "Royal"

Sombreros
de superior calidad
a precios baratos

◄ ►

Espléndido surtido
en gorras, boinas
y demás prendas

Ronda de la Universidad, 7, pral.

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Disponible

Año XVII (3.ª época) Diciembre de 1929 Núm. 204

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMIGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Nuestras misiones

La labor misional es santa; y quien más, quien menos, todos la realizamos, aun sin darnos cuenta de ello.

También realizamos, generalmente sin pretenderlo, la labor inversa; porque el procedimiento inconsciente de la una y de la otra, el ejemplo, es el mismo.

De aquí la transcendental importancia que tiene, no sólo ser honrados, sino parecerlo; o, en otros términos: no sólo no cometer ninguno de los pecados capitales, sino ser vivo ejemplo de las virtudes opuestas.

Pero no es de esta labor misional inconsciente de la que pretendemos ocuparnos; sino de la labor consciente, premeditada, con finalidad perseguida desde el fondo de nuestra alma: la de la propaganda de nuestros ideales, en una palabra.

Propio es de todos los neofitismos el desbordamiento, y quizá, y sin quizá, el neofitismo espiritista es el que más empuja a él.

Se comprende. El que se inicia en las ideas espiritistas, proviene de uno de estos dos campos: el de la negación o el de la fe ciega. Cualquiera de ellos, si se es dado a reflexionar, deja inmensos vacíos en el alma que ésta no tolera, no puede tolerar; y al hablarle del Espiritismo, y al decirle que los muertos viven y se comunican, y al ponerle a su alcance los medios de comprobación de una tan insospechada maravilla, lo natural es que desborde su entusiasmo y que vaya mucho más allá de lo que es justo ir.

Los que hemos pasado por ese trance, sabemos bien de lo que ese entusiasmo es capaz.

Y sabemos también que la tarea misional del propagandista del Espiritismo, tiene más de contenedora y encauzadora que de propulsora.

Hay que contener y encauzar al neofitismo; hay que poner los puntos sobre las ies en sus elucubraciones y en sus afirmaciones; hay que cortar el vuelo de su fantasía y llevarle a la realidad.

Si el Espiritismo hubiera dicho, si el Espiritismo dijera lo que muchos le atribuyen, había que soltar la carcajada en cuanto alguno pretendiera hablarnos de él.

Por fortuna, no es así. Quien estudie el Espiritismo en su triple aspecto científico, filosófico y moral, no tardará en darse cuenta de que es muy diferente de lo que el neofitismo le presenta.

Nada afirma por afirmarlo, ni nada impone como dogma: todo lo presenta como hipótesis a discutir, dejando a cada cual el cuidado de pasarlo por el tamiz de su conciencia.

Sus piedras cuadrangulares, el espíritu, la reencarnación, el progreso indefinido y el intercambio de ideas entre el mundo visible y el invisible, no están sentados sobre movediza arena, sino sobre sólidos cimientos abiertos con la piqueta de la investigación y rellenados con argamasa de inducciones y deducciones meticulosas. Ni cuando se remonta en especulaciones metafísicas deja de tener contacto con lo físico, persuadido de que esto último no deja de ser un aspecto de lo primero.

Precisa, pues, que el que pretenda conocer el Espiritismo, no se deje llevar de espejismos de ninguna especie, sino que lo estudie a fondo, cuanto más a fondo mejor, y cuanto más científica y filosóficamente, mucho mejor.

Y precisa que los misioneros de esta idea no

Libre albedrío y determinismo

(Conclusión)

Llegamos ahora a las teorías fatalistas:

El fatalismo musulmán implica una evidente contradicción: pues si todo está sometido a la fuerza *ciega* del Destino, irresistible y fatal—divinidad obscura y caótica, opuesta a la sabiduría de los dioses—nada puede estar escrito de antemano, es decir, predestinado, porque la predestinación exige, lógicamente, un poder omnisciente, que haya querido, calculado y escrito todo lo que en el espacio y el tiempo tiene que suceder.

Por otra parte, decir que haga uno lo que haga sucederá lo que tiene que suceder, equivale a sostener el absurdo de que las acciones contrarias producen los mismos efectos: que para no morirse de hambre, lo mismo da comer que no comer. Y ya se pueden deducir las consecuencias morales de semejante teoría, en caso de ocurrírsenos ponerla en práctica.

El fatalismo panteístico no está exento de análogas contradicciones: por una parte, afirma que todo es Dios, que «cuanto existe procede necesariamente de su naturaleza y que, por lo tanto, no puede existir lo contingente, es decir, los actos libres; y por otra parte, afirma, implícitamente, que nosotros somos partículas de Dios, y he ahí que, siendo Dios «libre», según afirma el mismo Spinoza (pues si no lo fuera estaría subordinado a un poder superior), cada uno de nosotros, siendo partículas de Dios, emanaciones de su propia substancia, debemos tener, lógicamente, una cantidad de libertad proporcional a nuestra pequeñez, así como el átomo material, aunque infinitamente pequeño, está dotado de las mismas cualidades físicas, esenciales, que la totalidad de la materia cósmica. Y vemos como estas voluntades relativamente libres participando de la naturaleza de Dios y moviéndose en su propio seno, no pueden estar en contradicción con la libertad absoluta. Esto lo manifiesta el mismo Spinoza en este pensamiento: «De la misma manera—dice—que el pez ha sido hecho para nadar y el ave para volar, el sabio tiene el derecho de hacer lo que la razón le dicta, y, a su vez, el insensato tiene el derecho de hacer todo lo que le aconseje el apetito; pues unos y otros viven según su naturaleza». Lo que implica otra evidente contradición: pues si todos los hombres proceden de la naturaleza de Dios, y no son, en último análisis, sino intérpretes de su voluntad, no vemos la razón de los diferentes modos de obrar que, por otra parte, no se advienen con el concepto spinosista, de que es necesario, para la dicha, «vivir según la razón», es decir, vivir una vida racional, lo que implica un mandato incompatible con el concepto fatalista, de que cada uno hace lo que fatalmente tiene que hacer... «según su naturaleza».

***

El fatalismo teológico, al oponer a la libertad humana la *presciencia divina, olvida* que el conocimiento del futuro importa sucesión de tiempo y que esta sucesión sólo existe para los seres limitados. Para Dios, siendo absoluto, no puede existir ni pasado ni futuro, sino un eterno presente. Dios no *prevé* lo que sucederá, porque no es un simple vaticinador, y porque prever significa una visión anticipada de lo que no existe, y lo que no existe en Dios no puede existir en el mundo. Dios

---

acudan a la hipérbole para impresionar, ni a ensueños de su fantasía para sentar conclusiones: unas y otros resultan contraproducentes para el fin perseguido, porque los castillos montados en el aire no pueden tener estabilidad ninguna.

Basta y sobra atenernos a lo concreto, a lo efectivamente conquistado en el terreno experimental y en el orden filosófico, para colocarnos por derecho propio en la avanzada de los idearios que aspiran a comprender y justificar el por qué y el cómo de la vida en sus infinitas manifestaciones.

Y como nuestra divisa es la de «más, siempre más», no hay temor a que de nuestra limitación a lo conquistado sobrevenga el estacionamiento de una idea que lleva en sí el germen de todos los desenvolvimientos posibles.

KILOGO.

ve y quiere las cosas tal como son y como suceden, y del mismo modo que suceden en el espacio y en el tiempo, son como Dios quiere que sean y aunque sucedieran de distinto modo, no dejarían de ser como El quiere, porque las posibilidades de Dios—como el alcance de sus atributos—son infinitas. Decir que Dios no puede realizar el destino de sus criaturas sino haciéndolas obrar de cierto modo, necesariamente, es limitar su poder y su sabiduría. Lo absoluto, lo infinito, lo omniscente y omnipotente no admite restricciones: el *espacio*, el *tiempo*, las *dimensiones*, *número*, *peso* y *medida* son concepciones relativas.

Repugna a la razón hacer intervenir a Dios hasta en los actos más ínfimos de nuestra vida y convertirle en cómplice de nuestros crímenes y debilidades; ver su Grandeza ocupada en determinar el chisme de una comadre que ha de dar por resultado *previsto* un desbarajuste de conventillo (1). Cuánto más sabio y divino es que Dios trace la ley moral con su positivo y su negativo, con su principio de causalidad y de compensación y dé el hombre la libertad relativa de que tiene conciencia, para que, libremente, realice su propio destino sin contradecir sus designios superiores. No olvidemos que si Dios es la omnisciencia absoluta, también es la omnipotencia absoluta, y que, si bien lo sabe todo, también lo puede todo. Y si lo puede todo, ¿por qué no ha de poder hacer y querer que el hombre, obrando libremente, obre sin contrariar su voluntad?

***

No podríamos dar por terminado este análisis crítico de las teorías deterministas, sin antes decir algunas palabras a la precognición: premoniciones, vaticinios, presagios, etc., puesto que ellos suelen servir de argumento para negar la libertad.

Es un hecho probado por la experiencia y por los informes recogidos, que el porvenir es, en determinados casos y circunstancias, susceptible de ser conocido, ya sea por medio de revelaciones directas, hechas por entidades espirituales extraterrenas, en el sueño o en estado de vigilia, o por intermedio de sensitivos o augures dotados de facultades supranormales. Pero el valor de las predicciones, para negar la *libertad moral*, es sólo hipotético, y nulo si se refiere a la *libertad volitiva*. A pesar del caudal de hechos acumulados en su favor, ellos no aportan la prueba inconcusa que pudiera servir de fundamento al fatalismo: no se puede afirmar, lógicamente, que los sucesos vaticinados no puedan suceder de manera distinta de lo que suceden y sin que pese sobre ellos la fatalidad. Aún no se ha establecido tampoco, de un modo científico, que se pueda predecir el porvenir a todas las personas, y menos que nuestro plan de existencia, con todos sus detalles, accidentes, está predeterminado por ley de causalidad espirita y sin que nuestra voluntad y nuestra razón intervengan libremente en el desarrollo de los acontecimientos. Pues en muchos casos las predicciones han fracasado, y en otros, sólo han dado resultados parciales; lo que prueba más bien que estos acontecimientos están sujetos a contingencias y que las predicciones pueden ser el resultado del cálculo o de deducciones o inducciones. Pues así como en el plano terrestre existen espíritus de gran alcance intelectual que nos predicen, a veces con exactitud matemáticas, los fenómenos naturales y las influencias que para la vida y la economía de los pueblos producirán, fundándose en el estudio de la Naturaleza y de sus leyes físicas y biológicas y según el encadenamiento de las causas concurrentes; así como vaticinan con más o menos exactitud los acontecimientos políticos, sociales, las guerras y las nuevas formas de sociedad que se sucederán, por el estudio de las leyes económicas e históricas, por el enlace de los sucesos políticos y sociales, por la psicología de los individuos y de los pueblos; así también, espíritus desencarnados, cuya elevación intelectual y medios de conocimiento ni siquiera sospechamos, pueden, por el estudio de las leyes cósmicas y espirituales, por el encadenamiento de nuestras existencias pasadas y de los sucesos e incidentes sufridos, predecirnos con más o menos exactitud nuestro futuro inmediato y sus más precisos detalles.

Hay casos de precognición en que concurren factores tan complejos y voluntades tan opuestas, convergentes a su realización, que todo en ellos parece fatal. Sin embargo, nada se opone a que

(1) Casa de vecindad en Buenos Aires.

sean el resultado de autodeterminaciones individuales o colectivas, tomadas deliberadamente antes de la encarnación y qué, luego, debido a factores de orden espiritual, deban cumplirse con apariencia de fatalidad. Estas predeterminaciones pueden muy bien quedar grabadas en la sub-conciencia del sér, o de los seres autodeterminados, y, de acuerdo con la tesis espíritista, ser presentida, o pueden quedar como ideoplastíadas en el medio etéreo o espiritual y ser vistas por un clarividente o reveladas por entidades espirituales, encargadas de recordárselas y también de hacérselas cumplir; porque, sin menoscabo a nuestra relativa libertad nada nos autoriza a afirmar que no estamos, en ciertas circunstancias y hasta cierto punto, subordinados a influencias espirituales de seres desencarnados, muy superiores a nosotros, encargados de velar por el cumplimiento de nuestras decisiones, como también de espíritus inferiores que, para satisfacción de venganzas—a veces justificadas—fragüen acontecimientos criminales y catastróficos, bajo cuyas secretas inspiraciones muchas veces obramos. Y esto que parece fatal, desde el punto de vista de la premonición, no es sino la obra premeditada de una o más voluntades libres, que se imponen a otras débiles, pero que puede ser neutralizada por la acción de voluntades superiores.

Cada uno de nosotros, siguiendo el encadenamiento de los actos realizados en vidas anteriores, traza el plan de su existencia próxima—o sigue indeterminadamente el curso de los actos precedentes, como sucede con los seres menos evolucionados—y ese plan, o predeterminación voluntaria—aunque difícilmente se practica según la ideación—puede existir, sin embargo, esquematizado, antes de su realización, entra, desde luego, en lo futuro y es susceptible de ser vaticinado sin ser fatal. Pero estos vaticinios tienen también sus límites en el espacio y en el tiempo, como lo tienen en la exactitud, y por tal razón tampoco pueden considerarse fatales. Pues como dice el prestigioso psiquista Vicente Cavallo: «Cada uno lleva en sí el pasado en acto y todo el futuro en potencia—*in fieri*—; más la previsión no se explaya ordinariamente más allá de ciertos límites, más allá de lo que circunscribe determinada existencia física, más allá de donde se extiende la cadena de causas y efectos a su vez causales para los efectos de determinado período, de determinada fase evolutiva del espíritu en el plano físico».

La ley de causalidad espirita—que no es más que la ley moral que rige el destino de los seres—es fatal, en tanto que todo acto produce necesariamente un efecto; pero es contingente o libre en tanto que este efecto, a la vez causal, puede realizarse de distinta manera, con un mal recibido, como consecuencia de un mal hecho, o con un bien producido, como equivalencia de la misma mala acción. O más explícitamente dicho: en la ley de causalidad espirita, los términos morales contrarios se compensan oponiendo el bien al mal y equivalen a los términos negativos mal por mal, causado y recibido; un tanto de mal hecho puede ser enmendado con un tanto de mal recibido o con un tanto igual de bien devuelto. Aquí también, como se ve, la causalidad es *bilateral*, y, por consiguiente, no hay tampoco fatalidad y en cuanto al determinismo que existe en esta ley, se concilia perfectamente con la libertad, según el concepto espiritista.

En apoyo de lo dicho citaremos la opinión de dos autoridades de peso, de dos pensadores profundos e investigadores incansables de los fenómenos premonitorios y cuanto con el estudio de el alma se relaciona:

«No es, pues, imposible—dice Flammarión—conciliar nuestro sentimiento de libertad con el conocimiento premonitorio de los acontecimientos futuros»... «El fatalismo es la doctrina de los somnolientes; los fatalistas esperan los acontecimientos, lo que ellos suponen que ha de producirse a pesar de todo, por encima de todo. Por el contrario, nosotros trabajamos y cooperamos en la marcha de los acontecimientos. Lejos de ser pasivos, somos activos, construímos nosotros mismos el edificio del porvenir. El determinismo no debe confundirse con el fatalismo. Este representa la inercia, el primero representa la acción»... «Nuestros actos más importantes están determinados, *a la vez*, por las circunstancias y por nuestra voluntad».

Así, pues—dice por su parte Ernesto Bozzano—dejando a un lado las comparaciones, terminaremos haciendo constar que, por regla general, y

basándonos en el análisis comparado de los fenómenos premonitorios, se está obligado a reconocer como el destino de los pueblos y de los individuos aparece sometido a las leyes cósmicas de la Necesidad y de la Libertad armoniosamente unidas, y todo esto, teniendo en cuenta una finalidad que, aunque inescrutable, deja entrever que debe explicarse en el sentido ascensional de la Necesidad hacia la Libertad. De modo que la mejor solución del arduo problema se presenta indiscutiblemente así: Ni libre albedrío ni determinismo absoluto durante la existencia del espíritu, sino libertad condicionada.»

***

Señores: El Espiritismo, ciencia y filosofía que dignifica al hombre y le hace consciente de sus actos, postula el libre albedrío y la responsabilidad de las acciones humanas, en el límite de las facultades del hombre, como sér relativo, en su especie, y en relación con el medio cósmico en que se desenvuelve y subordinado a las leyes naturales y divinas que rigen su destino superior, y como individuo, y en el medio social en que actúa, según el grado de su evolución espiritual, de su capacidad moral e intelectual.

Tanto en su aspecto material como espiritual, el hombre es un sér creado o, si se prefiere, emanado de un poder superior, al que debe su existencia y con ella sus facultades: conciencia, inteligencia y voluntad no son cosas que dependan, en principio, de él, ni que puedan extralimitarse más allá del dominio alcanzado.

El espíritu humano lleva en sí mismo, inherente a su naturaleza y en relación a sus factores de orden exterior, las leyes de su propia evolución, que no le es dado traspasar. Colocado en el medio cósmico en que se desarrolla, envuelto en la materia, aprisionado en un organismo, sujeto a leyes biológicas, fisiológicas y psíquicas, vinculado al medio social y etnológico en que se habitúa, ligado al lento proceso de su existencia milenaria, modelado según la educación y el ambiente familiar, encadenado, en fin, a la ley de causalidad universal, no puede obrar sino con arreglo a su naturaleza perfectible y al grado de evolución relativa; y su libertad es, por consiguiente, también relativa; está restringida por infinidad de influencias conocidas y aun desconocidas.

En los seres humanos, que aún no han llegado a un estado de conciencia superior, la actividad volitiva es casi instintiva y habitual; predomina en ellos la necesidad, pero a medida que van formando conciencia de su existencia, de su fin en la vida y de los medios para realizarlo, esta actividad se va convirtiendo en reflexiva, inteligente y razonada, hasta llegar a ser libre, cuanto puede serlo en relación al grado de progreso alcanzado, Por eso el Espiritismo postula que «el libre albedrío es siempre proporcional al grado de avance del espíritu.»

El Espiritismo tiene en cuenta los estados patológicos y anormales, en que la libertad es completamente nula. Sabe que el demente, el idiota, el obsesado, el que obra bajo la influencia irresistible del alcohol o bajo la sugestión hipnótica, el subyugado por la pasión amorosa, etc., no obran libremente, y sabe también que, en los seres normales hay infinidad de factores que restringen la libertad; pero sabe también que la voluntad puede educarse y fortalecerse y que el hombre es una fuerza actuante, que puede reaccionar y vencer según el empeño que ponga en ello y que, aun vencido en el acto, le queda la libertad volitiva de no haber querido, capaz de afrontar de nuevo la lucha y vencer.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, el Espiritismo gradúa la responsabilidad de cada sér según su evolución moral y la relatividad de su libre albedrío, y deja la sanción moral al fuero de la conciencia individual y a las consecuencias naturales que las acciones encuentran en la ley de causalidad espirita. Cree que «es prudente y sabio abstenerse de juzgar». Nos enseña a ser indulgentes con las debilidades y errores de los demás, teniendo en cuenta nuestros propios yerros y debilidades.

«Todos hemos sido en nuestras anteriores encarnaciones criminales y miserables—dice el eminente espiritista Dr. Geley—; y si al fin hemos sabido elevarnos hasta el conocimiento de la belleza y del bien, sería rebajarnos de nuevo al nivel de los culpables si los castigáramos con nuestro desprecio»; cuanto más—agregamos por nuestra parte—si les aplicásemos castigos materiales o concedié-

Temor improcedente

Desde la cuna del Espiritismo moderno, los grandes espíritus que por conducto medianímico trajeron de lo Alto los respectivos mensajes, han predicho la reforma social, inspirada en el ideal cristiano, la cual paulatinamente se irá realizando, hasta conseguirse que, por haberse cristianizado los individuos, sea posible el reinado de Jesucristo en el planeta.

Todos los espíritus elevados, han aconsejado, día tras día, la práctica de la máxima benevolencia para con los individuos y credos, sean cuales fueren aquéllos y la contextura de éstos, obedeciendo a la doctrina del Crucificado, que si exige amar y hacer bien a los enemigos, no puede aprobar nada que no sea tolerancia y benevolencia, en lo que respecta a idealidades, con las creencias y procederes ajenos, en conformidad con la creencia que se sustenta.

El Cristo y sus mensajeros no han dado jamás importancia a la letra de las doctrinas, sino al espíritu de las mismas, porque «la letra mata y el espíritu vivifica». Letra de las creencias es la modalidad adoptada como vehículo de su manifestación, en el plano sensible, y espíritu, lo fundamental que anima a tales formas.

Por eso, no obstante la variedad en los modos de manifestación de la creencia en la Divinidad, en el mundo invisible y en la apreciación de los estados *post mortem*, mantenidos por las diferentes confesiones existentes, hay perfecta concordancia en lo esencial, que a todas puede unir y armonizar. No hay motivo, pues, para enemistades irreductibles entre creencias diversas y aun opuestas al parecer unas a otras, de los diferentes credos, ya que muchas veces sólo los diferencía el vehículo de expresión del espíritu puro que da origen a las religiones y cultos diversos.

Jesús convivió con judíos y samaritanos, esto es, con ortodoxos y «herejes», sin que tuviese una palabra de reproche para las creencias de unos y de otros; teníalas, únicamente, para los malos procederes, la intransigencia y la intolerancia que predominaba entre ellos. Para Jesús, el ortodoxo que cumplía la ley, era digno del premio reservado por Dios para los buenos y lo era, asimismo, el hereje que amaba al prójimo, como vemos por la parábola del Buen Samaritano. Y a respecto de este modo de juzgar a unos y a otros, que no los juzgaba por la confesión a que pertenecían ni por la forma impura de sus sentimientos y por su conducta, afirmaba que tenía otras ovejas que no eran de aquel redil. Esas ovejas, indudablemente, eran las que profesaban credos considerados heterodoxos y pertenecientes a religiones que no se nombrarían cristianas pero que tendrían el espíritu del Cristo, por mantener esencialmente su doctrina de unidad de Dios, inmortalidad del alma y salvación de ésta por las buenas obras y depuración del sentimiento.

Siendo así, los diversos credos contemporáneos no deben considerarse enemigos irreductibles, y menos aún si se basan sus principios capitales en la doctrina evangélica. Lo esencial los une, que es el espíritu del Evangelio, y lo circunstancial los separa, que es la obra, fruto de la falibilidad humana: culto, liturgia, sacerdocio, etc.

Para responder, pues, a la voluntad del Divino Maestro, impónese el que, principalmente, todos cuantos invoquen su nombre: católicos, protestantes, cismáticos, espiritistas, etc., dejen de excomulgarse mutuamente y negarse beligerancia como cristianos. Lejos de eso, deben considerarse unos

---

ramos a la sociedad—conjunto anónimo de pecadores—el «*derecho inícuo* del castigo legal. Pues la sociedad, como entidad política legalmente constituída, sólo tiene la *obligación* de persuadir, enseñar, educar, redimir y enaltecer a los individuos, empezando por modificar, corregir y elevar sus instituciones y sus leyes para no dar el triste ejemplo de delincuencia: de crimen, de vicio y de latrocinio.

Ante este elevado concepto de la libertad y de la responsabilidad que se desprende del Espiritismo, los espiritistas nos inclinamos reverentes y nos sentimos gozosos de saber que no nos hace ni autómatas ,ni víctimas, ni verdugos.

He dicho.

(De «Constancia», de Buenos Aires.)

a otros como el obligado complemento para reunir almas para el cielo.

La forma poco vale; lo que tiene valor es el espíritu que anima a la forma. A todas las formas de expresión puede animar el espíritu del Cristo, si se cumplen con ello los requisitos indispensables: amarse mutuamente, conociéndose en eso, los que tal hagan, que son sus discípulos.

Y téngase por cierto, que aquella confesión a base del Evangelio, que más en conformidad se conduzca con la doctrina del Crucificado, será la más fuerte y la que subsistirá. Recordemos la palabra del Redentor: «Quien perserverare hasta el fin, ése será salvo». La confesión cristiana, pues, que perseverare hasta el fin, haciéndose esclava del cumplimiento del precepto evangélico, persistirá, perdurará eternamente, no prevaleciendo contra ella «las puertas del infierno».

Así, lejos de ser absorbida, la confesión cristiana más tolerante, que más demuestre respetar y amar a cuantos permanecen alejados de su seno, será la que adquirirá más robustez y absorberá a todas las demás, y no por imposición de ninguna especie, que no cabe en los cristianos puros, sino por ser el lazo de unión de todas, el nexo que habrá de agruparlas un día enlazándolas con los vínculos irrompibles del amor cristiano.

Las religiones actuales, en verdad, dada su historia y significación en la evolución de las almas, no pueden presentarse como nexo para conseguir la aproximación de unas a otras, con el fin de, un día, llegar a la unidad de creencia formando un solo rebaño.

Por eso apareció el Espiritismo, que revestido del puro ideal cristiano e inspirado por el mismo Cristo, sin incidentes que lo hagan sospechoso, sin historia maculada y ofreciendo pruebas contundentes e indesmentibles, que den lugar a esas afirmaciones, podrá ser el nexo que necesitan todas las ramas del Cristianismo, para la aproximación, hasta integrarse en un solo cuerpo.

Siendo así, es temor improcedente el tenido por muchos espiritas, de quedar perjudicada la idea, si los adeptos se muestran tolerantes y benévolos para con los otros credos, hasta el extremo de colaborar con ellos en todo aquello que no esté bajo el peso del dogma intangible.

En este caso se hallan las fundaciones de caridad.

¿Por qué no aprovechar la ocasión excelente que ofrecen las instituciones benéficas, para prestar a éstas decidido apoyo? La caridad no tiene patria ni credo determinado; no comporta monopolios, es de todos. El levita y el sacerdote judaicos, pertenecientes al «pueblo elegido», según ellos, merecieron la reprobación del Justo, por haber faltado a la Caridad y toda su aprobación el samaritano, considerado hereje.

La caridad habrá de ser el lazo poderoso que a todas una; en virtud del cielo, a la que nadie puede vencer, porque es bien cierto que «las puertas del infierno no prevalecerán contra ella». Los que practican la caridad son los que forman la Iglesia del Cristo, contra la cual *nadie ni nada* podrá prevalecer. Ella vencerá; teniéndola por lábaro santo, siempre saldrá triunfante quien le preste adoración.

Pues bien; el gran recurso que ofrecen esas instituciones de caridad, no debiéramos despreciarlo los espiritas, sino aprovecharlo, y así, al propio tiempo que contribuiríamos a realizar una obra buena dándole mayor empuje con nuestra acción, contribuiríamos a apresurar la predicha unidad de creencia, que Cristo quiere, demostrándolo, entre lo mucho que dijo que a ello conduce, con la predicción que debe cumplirse, de quedar, un día, la familia humana convertida en «un solo rebaño con un solo pastor».

El espíritu de caridad se impone, por su propia virtud, a todo otro espíritu contrario a ese nobilísimo y santo sentimiento.

¿Qué temer, pues, actuando en el mundo bajo el amparo de ese lábaro santo?

Otros muchos bienes más traería al nuevo ideal esa táctica. Sabidos son los grandes inconvenientes con que se lucha en los medios espiritas para fundar y sostener instituciones de caridad, aun las más modestas. Cuando se persiste en ese empeño, los esfuerzos tienen que ser gigantescos, y para perseguir un fin de resultados problemáticos, se abandona todo, y no es raro el que por ello se promuevan situaciones que conducen a la disgregación de las huestes. Cuando se llega a este resultado, que es lo más probable, existiendo muchos ejem-

plos que corroboran esta presunción, el perjuicio ocasionado a la causa es enorme.

Mas, por el contrario, cooperando a la realización de las obras de beneficencia sostenidas o patrocinadas por otras agrupaciones, se conseguiría el poder persistir en la labor espirita, de manera más eficiente, sin perturbaciones en el seno de la comunión; no desperdiciando los esfuerzos que para eso son necesarios, se rebustecerían las huestes, en virtud de la fácil acumulación de energía para el supremo interés de la idea, que en los presentes tiempos es su difusión; se afianzaría la cohesión entre los adeptos en sus organismos societarios y federativos, y se desarmaría a los adversarios con la cooperación generosa, ecuánime y fraternal en sus obras de caridad, despertando en ellos, en los sinceros, las simpatías consiguientes hacia un ideal que adeptos tan ecuánimes y generosos produce, resultando con todo eso, que para el triunfo del Espiritismo se disminuirían las poderosas resistencias que se le oponen.

Son innumerables las ventajas que para nuestra idea y para la humanidad advendrían de seguirse la orientación que en este trabajo patrocinamos; cualquier espirita que bien profundice esta materia, parécenos que podrá extraer del estudio correspondiente la convicción de los muchos beneficios que para el verdadero progreso de la humanidad habrá de resultar de conducirse los adeptos de la Nueva Revelación, respecto a nuestros hermanos de cualquier otra confesión, como acabamos de expresar.

Siendo indudable el beneficio que de tal orientación habrá de advenir para el Espiritismo, cremos que es absolutamente improcedente todo temor que puedan algunos oponer a nuestro pensamiento. Lo que puede y debe ofrecer serios reparos, es el proceder contrario, actual, de muchos espiritistas, que al respecto andan inciertos y desorientados, dando lugar a fracasos ruidosos en empresas no bien meditadas y a aumentar la oposición de los adversarios, que debiera procurarse disminuir. El triunfo del Espiritismo, para bien de la humanidad, exige despertar simpatías y atraerse a los adversarios, y nada mejor para eso que contribuir con ellos a la realización de las mismas obras de caridad.

ANGEL AGUAROD.

Porto Alegre (Brasil)

Oro viejo

CARTA DE AMALIA DOMINGO Y SOLER

al Sr. Director de *La Revelación*.

Alicante.

Hermano en creencias: Habíamos suspendido nuestras cartas confidenciales sobre cuestiones espiritistas, porque nos causa tristeza ocuparnos continuamente en referir hechos ridículos, irrisorios y altamente repugnantes que están reñidos con el sentido común, con la sana lógica y la ESTRICTA MORAL; y habíamos decidido enmudecer, por aquello de que: cosas de honra, *no meneallas*. Pero hemos presenciado últimamente (por nuestra desgracia), escenas tan grotescamente dramáticas, ¿dramáticas hemos dicho? trágicas y muy trágicas, debemos decir; razón porque nos vemos precisados a tomar la pluma y a dar por medio de este escrito la VOZ DE ALERTA a los espiritistas de criterio y de razón.

Nunca nos cansaremos de estigmatizar los centros familiares donde *se hace* Espiritismo al por mayor, convirtiendo a los mediums en bultos de mercancía que han de aportar por quintales las comunicaciones.

Si nuestra voz fuera bastante potente para maldecir a la ignorancia, lanzaríamos nuestro voto de anatema sobre esa langosta social que trata de destruir todas las instituciones nobles, grandes y sublimes.

Una de las monomanías de los espiriteros es *hacer caridad* (?) a los espíritus en sufrimiento, y, para conseguirlo, magnetizan o dejan concentrar a varios individuos de uno o de otro sexo (según se proporciona), y atraen a los espíritus que viven en la sombra; vienen éstos y principian a comunicarse, dando lugar a escenas cómicas que producen la hilaridad y la indignación. La hilaridad, cuando nuestro espíritu está completamente adherido a las pequeñeces de la Tierra; la indignación,

cuando inteligencias superiores hablan a nuestro oído y nos dicen: «Despierta, estudia, compara y analiza».

Esta voz la hemos oído últimamente presenciando una escena de robo entre dos espíritus y escuchando palabras soeces; y cuando los circunstantes oraban porque los espíritus en vibración vieran la luz, nosotros decíamos recordando los versos de Campoamor y Tejada:

¿Por quién debemos llorar:
Por los vivos o los muertos?

¿Por aquéllos, espíritus rebeldes, o por éstos, infelices obsesados, sin voluntad propia, sin criterio racional, sin conocimiento suficiente para apreciar las inmensas dificultades que se presentan en las críticas situaciones a que dan lugar esas mediumnidades de bombo y platillo, adquiridas a viva fuerza, sin mirar si el medium tiene una constitución a propósito para sufrir los embates de tan violentas sacudidas y tan encontradas sensaciones?

Hemos conocido una mujer joven, de organismo enfermizo, que cansada de las luchas de la vida buscó en el Espiritismo el Jordán bendito para calmar su sed de Justicia y de Amor. ¿Buscó ella mediumnidad? ¿Se la ofrecieron como condecoración precisa para ser espiritista? Lo ignoramos. No hemos visto el prólogo de la comedia, sólo hemos presenciado el epílogo del drama. Nos hablaron de dicha joven como de una notabilidad medianímica, diciéndonos que se estaba largas horas en éxtasis durante las sesiones espiritistas y que se comunicaba con la madre de Jesús.

En cuanto vemos nombres retumbantes en los espíritus, perdemos la confianza y nos parecen los mediums y los espíritus, tamborileros que enseñan el mundo nuevo por dos cuartos.

Cuando vemos el orgullo humano enlazado a la vida ultraterrena, decimos con tristeza: no es ésta la verdad; pero murmurando, a la vez, *el ¡quién sabe!* de la duda, quisimos ver a la medium aludida, que, examinada a la luz de la razón, libre y despojada de toda idea preventiva, se veía claro que aquella pobre joven tenía una obsesión completa que la conducía a una languidez extremada y a una enfermedad tristísima, pues durante su estado sonambúlico, una tos seca desgarra su garganta y la fatiga oprime su pecho, confesando ella, en su estado normal, que desde que la dejaban concentrarse, había perdido notablemente su ya quebrantada salud, en particular desde que se apoderó de ella el espíritu de una amiga suya que murió tísica y que la hizo sentir todos los dolores de su horrorosa agonía; quedando muy satisfechos los espectadores de ver cómo aquella débil criatura se retorcía en los brazos del dolor, sintiendo la penosa influencia del turbado espíritu de su amiga.

¿Y a esto le llamarán esos ilusos fanáticos *hacer caridad* por los espíritus, destruyendo la salud de un ser que hace falta en la Tierra para mantener con su trabajo a su familia, haciéndole perder el tiempo en prácticas perjudiciales para ella e improductivas para los espíritus? Porque ¿qué ilustración obtendrán aquéllos oyendo espontáneas carcajadas provocadas por sus chanzonetas, o monótonas y rutinarias oraciones pronunciadas sin sentimiento, sin ese recogimiento que es el aroma de la oración?

Los espiriteros son los fariseos del Espiritismo. Para rogar por los que sufren, no es necesario reunirse y verse unos a otros, le basta recordar a cada individuo; y vale más un suspiro de compasión suprema exhalado en la soledad, que todas las plegarias pronunciadas entre imbéciles preguntas e insubstanciales contestaciones.

Pero sigamos nuestro penoso relato y demos cuenta de la violenta escena que presenciamos siendo protagonista la medium antes citada, que asistió como espectadora a una pequeña reunión espiritista, cuyo Presidente la dió orden de no dejarse dominar por ningún flúido, pues ya sabía el triste estado que se encontraba. Ella resistió cuanto pudo, pero se conocía que sufría mucho, y al quererla despejar por medio de pases magnéticos, aquella mujer se transformó completamente: una tos horrible se anudó en su garganta, sus brazos se agitaron violentamente, su cabeza daba golpes sin concierto, una espumosa baba brotaba de su boca, su talle se tornó rígido, inflexible, y gritos roncos y furiosos se escapaban de sus labios; aquel espíritu iracundo quería destruir el cuerpo que se negaba a servirle de dócil instrumento.

Escena horrible y conmovedora, porque el enemigo no tenía forma, y, sin embargo, estaba allí: se le sentía, se le oía, su aliento quemaba nuestra frente, su voz nos hacía extremecer, y algo desconocido y terrible se cernía sobre nuestras cabezas.

Todo pasa y aquella crisis también pasó, quedando la pobre joven enferma para muchos días. Sus ojos hundidos tienen una mirada triste, casi sombría; sus labios se contraen por una sonrisa amarga; sus pies vacilan y su cabeza se inclina con desaliento, con amargura.

¡Pobre joven! ¡Pobre mártir de la ignorancia!

¡A cuántos comentarios se presta este episodio!

¡Cuán responsables son los directores de los Centros espiritistas que no saben cumplir con su obligación!...

Cuando la familia de la pobre medium (que antes nombramos) la vió entrar en su casa, pálida, desencajada, con el cabello en desorden y la voz balbuciente, ¿qué diría en los primeros momentos?... ¿Qué había de decir? Maldeciría probablemente al Espiritismo que tantos trastornos traía a su morada y renegaría de todos los espiritistas habidos y por haber; y, en honor a la verdad, tendría muchísima razón para quejarse, porque no conociendo al Espiritismo más que por semejantes resultados, es preferible el materialismo mil y mil veces, a una doctrina que necesita matar a unos para salvar a otros.

¿Qué es esto? ¿A dónde vamos a parar con tal retroceso? ¿Necesita acaso el Espiritismo víctimas expiatorias como las religiones de la antigüedad, que sacrificaban en aras de sus dioses: vírgenes y gladiadores, carneros, servatillos y palomas?

¿Para ilustrar a los espíritus ignorantes o perturbados, se ha de perjudicar a mujeres de constitución débil y que necesitan de su salud para poder trabajar y con su trabajo vivir?...

¡Espiritistas! Un deber de conciencia nos impone la orden de recriminar duramente a los ignorantes-sabios que bastardean nuestra doctrina, que la empequeñecen y la ridiculizan, y, sobre todo, perjudican a seres inocentes.

Todo por la verdad, decía nuestro hermano el Apóstol Palet; TODO POR LA VERDAD, decimos nosotros también. Si actualmente no hay hombres bastante entendidos para dirigir Centros espiritistas, que no haya Centros; el Espiritismo puede muy bien vivir sin ellos, porque los espiritistas tenemos muchos Templos donde rogar a DIOS: los hospitales, las casas de expósitos, las cárceles, las bohardillas, las humildes chozas de los labriegos y tantos y tantos parajes y lugares donde hay seres que lloran; allí podemos ir, no a mover las mesas y los trípodes, ni a buscar mediums parlantes o escribientes, sino a pedir la relación de sus penas a tantos desgraciados y hacer trabajar después nuestro entendimiento para ver el modo de consolarlas, poniendo en juego a todos aquellos seres que tengan corazón.

Ese es el Espiritismo práctico, esa es la verdadera caridad, y si nosotros somos modelos de amor y mansedumbre, ya les haremos un bien a los espíritus en sufrimiento, porque éstos, impulsados por sus GUIAS, se acercarán a nosotros inconscientemente y aprenderán a sentir sin necesidad de transmitirnos sus agonías y su turbación.

¡¡¡Espiritistas!!! Cristo, con ser Cristo, echó a latigazos a los mercaderes del Templo, y creo que nosotros bien podemos decir a los espiriteros:

«Vosotros, fariseos del Espiritismo, deteneos; deteneos en nombre de la Razón y de la Caridad.

Estudiad si para ello tenéis entendimiento; y si no lo tenéis, no propaguéis absurdos, ni divulguéis errores.

No empleéis vuestra vida en atormentar a nadie; y si no podéis ser útiles, al menos no seáis perjudiciales.

El Espiritismo no es buscar médiums; si éstos convienen, ya vienen cuando hacen falta, sin violencia, sin efectos trágicos, sin espectáculo de ninguna especie, porque el Espiritismo no lo es.

¡Espiritistas racionalistas! Pidamos fervorosamente a Dios que la luz de la Verdad irradie en todos los confines de la Tierra! ¡Qué los hombres sean humildes y reconozcan que todos no sirven para dirigir Centros, ni Cátedras; seamos todos obreros del Progreso, que para Dios lo mismo vale el inspirado artista que el modesto trabajador que pasa su vida llevando espuertas de tierra!

(Publicada en Alicante el 20 febrero de 1877.)

Por la transcripción,
COVIRAEL RÓPEN.

Nota retrospectiva

El 19 de mayo de 1902 se celebraron en Barcelona unos Juegos Florales espiritistas, bajo los auspicios del Centro Barcelonés de E. P., y con el concurso de la Unión Espiritista Kardeciana Española. Esta simpática fiesta ofrecía la particularidad de ser la primera de carácter espiritista que se ha celebrado en el mundo.

Se recibieron 49 trabajos, de los cuales mereció la flor natural una poesía titulada «Nuestro Ideal», de la que resultó ser autor don Ramón Negrón y Flores, secretario del Ayuntamiento de San Juan de Puerto Rico.

Obtuvieron diversos premios en este certamen los muy queridos hermanos doctor Mariano Torres y Castellá, Gimeno Eito, Benigno Pallol, Amalia Domingo Soler, Matilde Navarro y Alonso, Manuel Pérez y Gutiérrez, Tomás Puig y Aliaga, Henri Constant Fix, Francois Durosier, Mlle. Fanny Blanc y señorita Rosita Mérida.

*
* *

Nos place ofrecer a nuestros lectores en esta nota retrospectiva, el trabajo que obtuvo la flor natural, prometiendo para números siguientes la inserción de algunos otros trabajos de los que merecieron premio, como un reflejo de lo que fueron tiempos de brillante actuación y de entusiasmo por la causa, en el veterano C. B. de E. P.

Nuestro Ideal

Lema: «*Hacia Dios*».

¡Y afirma aún la negación sombría,
que cuando rueda la materia inerte
hacia el abismo de la tumba fría
el constrictor abrazo
que al alma de su cárcel emancipa,
ya todo el humo se disipa;
ya todo se apagó, como el chispazo
que de la nube brota;
ya todo concluyó, como concluye
la vida misteriosa de la nota
que en las ondas del éter se diluye
perdida y triste, solitaria y rota... !

Así también la negación arguye,
que la chispa inmortal que se desprende
del pensamiento humano,
y al resbalar por el cerebro enciende
en suave resplandor la inteligencia,
es la misma materia del gusano
que arrastra, miserable, su existencia
por las aguas negruzcas del pantano;
que esa espléndida luz, que el cielo crea
para admirar y conmover al mundo
dando formas tangibles a la idea
del poeta inspirado y del artista,
del sabio o del filósofo profundo,
es la fácil conquista
que labora el ocaso en lo insondable,
sin principios ni leyes; imprevista
como todo lo humano y deleznable:
no la causa eficiente,
en su existencia única, inmutable,
activa, soberana, inteligente,
oculta al hombre por tupidos velos,
y que rige lo mismo
las leyes del amor, que el mecanismo
de la gran maquinaria de los cielos.

*
* *

Nada concluye, nada, en su caída.
En la creación no existe
ni un átomo siquiera sin objeto,
ni una molécula perdida,
porque todo subsiste
para cumplir el inmortal secreto
que encadéna la muerte con la vida.
Alá o Dios, la causa inteligente,
ha impreso a todo su invariable norma:
el espíritu vive eternamente;
la materia no muere, se transforma.
Ni el humo se disipa en el espacio,
ni se pierde el fulgor de las centellas,

ni perece el sonido de la nota,
suspiro de mujer enamorada,
alegre carcajada
o eco doliente que en las ondas flota.
Es que la errónea negación no advierte
que cuando el humo en espirales sube,
forma la blanca caprichosa nube
que en cristalinas gotas se convierte
para alentar la vida de las flores,
las ramas secas y el vergel desnudo,
lo mismo en la estación de los amores,
que en el invierno con sus nieves, crudo.

*
* *

El rayo surge; impetuoso arrolla
impalpables moléculas perdidas
y el calor que desprende, desarrolla
los gérmenes fecundos de otras vidas.
Cuando brota, metálico, el sonido,
como un grito del alma, áspero y seco,
que al penetrar, temblando, en el oído,
lleva estremecimientos, como el ruido,
y ocultas vibraciones, como el eco,
se siente conmover la última fibra
del corazón que oye, entristecido,
huérfano y solo, en aparente calma,
la nota melancólica que vibra
como un beso de amor dentro del alma.

*
* *

Nada se pierde de cuanto fué creado:
en las transformaciones sucesivas
va la naturaleza, grado a grado,
cambiando las especies primitivas,
desde el microorganismo imperceptible
de vida impenetrable y misteriosa;
y desde la tosca larva, susceptible
de convertirse, un día, en mariposa,
y el informe molusco, que dormita
en nido de corales,
hasta el hombre que siente y que medita.
pretendiendo llegar a los umbrales
de la ciencia del Cosmos, infinita.

*
* *

Cuando la muerte, inexorable, asoma
con la guadaña que en sus manos lleva,
y un cuerpo se desploma
mientras el alma, en libertad se eleva,
pasa en fugaz violenta sacudida
al gran laboratorio de la vida
donde se descompone el organismo;
otra vez la materia evoluciona;
y lo que fué, un día, podredumbre,
resurgiendo del fondo del abismo
donde el principio universal acciona
con la misma potencia que en la cumbre
y hace mundos de granos que amontona:
astro será, mañana, que deslumbre,
cuando al lento pasar de las edades
consagre, Dios, los átomos dispersos
en un solo fulgor de eternidades
que llena, con su luz, los universos.

*
* *

Ante esas metamórfosis completas,
invisibles, secretas,
que ofrece la creación, todos los días
visten las flores galas
que ostentan los cambiantes del topacio;
óyense inimitables armonías
al recorrer sus mágicas escalas
los tiernos trovadores del espacio,
que oran, cantando, al agitar sus alas;
soplan, entonces, perfumadas brisas;
disípanse las nieblas y las brumas;
sueña el amor con besos y sonrisas;
construye el mar pirámides de espumas
en medio de rugidos que estremecen
y de estremecimientos que confunden
cuando las olas se levantan, crecen,
giran sobre sí mismas y se hunden;
liban en el jardín las mariposas
el néctar de las flores escondido
en ánforas de lirios y rosas;
esparcen su perfume bendecido
en tributo de amor las madreselvas;
allá a lo lejos, caprichosas hadas
ejecutan en hojas y enramadas
el himno misterioso de las selvas;
el sol envía, de su disco ardiente,
cataratas de luz y de colores
que a confundirse van en Occidente,
entre ténues celajes y fulgores,

con las penumbres de la noche triste;
y todo cuanto existe
en la creación espléndida disperso,
al recibir el beso de la aurora,
santifica el amor del universo,
canta «resurrección», bendice y ora.

*
* *

Así también el alma evoluciona
en sentido ascendente;
y ante el mudo fantasma de los siglos,
mientras el mundo material entona
cantos de vida en oración ferviente,
e impasibles vestigios
tragan, al parecer, generaciones;
esa alma, motor de la existencia,
en una multitud de encarnaciones
va escalando las cumbres de la ciencia
cubiertas de perfume, como el lirio;
va conquistando en su inmortal delirio,
con grandes sacrificios la victoria,
como alcanzó, Jesús, con el martirio,
el pináculo hermoso de la gloria.

*
* *

Morir es renacer; alzar el vuelo
en pos dejando luminoso rastro;
la patria del espíritu es el cielo,
como es la cuna de la luz, el astro.
El hombre sueña y como sueña siente;
y aquel que dobla ante el error la frente,
cuando alguno sucumbre en la jornada
ya le juzga perdido eternamente
en las sombras perpetuas de la nada.
Por eso aquí en el mundo,
al caer la existencia hecha girones,
llora la humanidad llanto infecundo
y se viste de fúnebres crespones.

*
* *

Mientras tanto, los ángeles del cielo
celebran fiestas al llegar las almas;
rasgan, gozosos, el tupido velo;
siembran, al paso, deslumbrantes palmas;
tañen sus liras de marfil y oro,
cuyas notas, de ritmos orientales,
como un himno sonoro,
en armonioso coro
repetirán los ecos inmortales;
y al recibir el ósculo bendito
que Dios envía, con su amor ardiente,
como un rayo de luz del infinito,
para alumbrar la obscurecida frente
de abatidos espíritus que imploran,
bendicen cuando adoran
la grandeza del Padre Omnipotente,
cantan, también «resurrección», y oran!...

*
* *

Ansioso de la dicha que no alcanza,
así levanta el pensamiento el vuelo
despertando la tierna remembranza,
y recorre los ámbitos del cielo,
en donde al fin vislumbra
el hermoso IDEAL de la esperanza.
¡Oh esperanza divina, luz remota,
sueño de amor perdido en la penumbra,
culto y altar de toda ilusión rota,
figura de mujer que nos deslumbra,
visión perpetua que en el alma flota!
Tú alzas también el vuelo sorprendente
¡oh Ideal del espíritu errabundo!
tú te apartas del mundo
y subes hacia Dios, continuamente,
por la escala sin límites, bendita,
de inspiración fecunda; escala ardiente,
como la de los sueños, infinita;
como la de Jacob, resplandeciente
Divina exaltación del sentimiento,
perpetua vibración de la conciencia,
pones en ejercicio el pensamiento
y alumbras, con tu luz, la inteligencia.
Tú llenas con fulgores sobrehumanos
las páginas brillantes de la historia:
¡sólo por ti los mártires cristianos
conquistaron las cumbres de la gloria!
Tú eres impulso; fuerza que comparte
con el amor el culto de lo bello;
eres inspiración, como eres arte,
y vives en la luz como el destello.
En el lienzo eres vida que palpita,
en la nota, misterio que conmueve,
y en el mármol, la Venus Afrodita
de beso ardiente y corazón de nieve.

Eres impulso, sí; fuiste en Numancia
la síntesis fatal del heroismo;
himno de gloria y libertad en Francia,
surgiendo de la voz de un cataclismo.
Fuiste canto en David y en Jeremías;
Decálogo en Moisés, lira en Orfeo,
Beatriz en Dante, musa en Isaías,
y nostalgias sin fin del pueblo hebreo...
Eres promesa, ensueño, lo imprevisto...
para Colón, un mundo en lontananza,
renunciación inconcebible en Cristo,
y para mí... ¡la única esperanza!

*
* *

El antiguo IDEAL también resurge
como un foco de luz del cristianismo:
¡Creyentes, recogedlo, ya que urge
disipar las tinieblas del abismo!
Surge otra vez un nuevo apostolado,
para alumbrar el porvenir obscuro;
¡las sombras tenebrosas del pasado
son torrentes de luz para el futuro!
Buscando a Dios, la humana muchedumbre
se agita sin cesar, como la ola,
en los espasmos de fatal neurosis.
¡Búsquele allá, en la celeste cumbre,
envuelto en el fulgor de su aureola
celebrando la eterna apoteosis!...

RAMÓN NEGRÓN Y FLORES

De colaboración

La criatura humana

Tuve muchos nacimientos, y tú también, criatura, mas no los recuerdas.—Krishna

¿Quién somos? Nosotros somos las almas universales, generadas por Dios, para poblar y vitalizar el Cosmos.

Partículas divinas, por tanto, purificamos implícitamente la materia, renovándonos a nosotros mismos en un vaivén, como el ocaso y el resurgir de la luz solar. Somos, por eso, la llama inextinguible, que aparece, desaparece y renace para los campos ilimitados del Universo, móvil y eterna como divina. Envolviéndose de materia, galvanizándola, el espíritu, la fuerza creadora, da luz y pone formas allí donde anteriormente había obscuridad y silencio.

Mas el grandioso misterio del cual somos instrumentos y actores, no le es dado comprenderlo a la criatura, sometida a las leyes inexcrutables del Padre.

Fuera de las intuiciones que nos son consentidas, toda tentativa de interpretación del Misterio Divino está tocada de ignorancia o de orgullo.

El mal—transitorio—está en la materia; el bien—eterno—está en la expansión del espíritu.

El mal es la tentación, el bien es el Apostolado. Los dos son inseparables, hasta que el espíritu, cumplida su misión, vuelve a otra fase de su evolución. Mas, también la materia evoluciona, se sutiliza; y de esta forma los planetas ganan lo necesario para albergar espíritus cada vez más perfectos.

En la bóveda celeste resplandecen sobre nosotros planetas múltiples que invitan a llegar a ellos y en ellos morar. Allí viven felices cuantos nos han precedido en las pruebas purificadoras. Entre tanto, a cada momento, otros mundos surgen en el Infinito y otros espíritus trabajan en ellos para vitalizarlos y transformarlos en Oasis del interminable cortejo celeste.

Sobre los mundos, sobre los astros, sobre las criaturas, sobre el Espacio y el Tiempo, sonríen y trabajan incesantemente, en número ilimitado.

Criaturas: ¡estudiad y meditad! ¡Sabed que sois «partícula divina»!

¿Cuántos somos? Todos los planetas, todos los astros que existen no representan más que una parte de la esencia espiritual; la vida del espacio está fundada en el espíritu.

Somos los viajeros sin número del Universo.

El pensamiento divino es el generador continuo de la fuerza que rige todos los reinos.

Ningún mirar, por perfecto que sea, puede fijar el laboratorio de las almas, porque la mirada y la mente de la criatura no pueden escrutar o conocer lo «Insondable». Mas Dios está en todas partes, desde el maleo solar al átomo obscuro e impalpable, desde la inteligencia evolucionada a la ignorancia adámica; de la luz ofuscante a la obscuridad profunda.

Atomo, ignorancia, obscuridad; marchando vais hacia los soles, hacia la inteligencia, hacia la luz. Y es esa la ley de igualdad que rige el Universo.

Inmenso, justo y luminoso es el propósito de Dios; así también seremos nosotros, partículas suyas.

¿Para dónde vamos? Proyectados del alvéolo divino, destinados a superar la infancia, la virilidad y la madurez sobre las escorias planetarias, es lógico que nosotros, una vez despojados de la materia y adquirida experiencia y grado, volvamos al espacio, convertidos en espíritus puros, amantes de la luz y la armonía, Allá, entonces, seremos los misioneros del Padre, ante los hermanos que nos han de suceder en el tiempo y en la creación.

La grandeza de Dios está en esto: en no haber creado hijos privilegiados, sino todos iguales en su amor y en su perdón, haciendo de los primogénitos los misioneros de los que nos han de seguir en la evolución.

Todos somos primogénitos en la misión del bien, a través de la tentación del mal.

Jesús es el prototipo del primogénito perfecto. De su depuración espiritual nació su jerarquía. Podemos dejar de comprender plenamente el grandioso misterio divino, mas el espíritu, que es la centella originaria, en nosotros, nos advierte que todos los viajeros marchamos hacia una estación terminal: Dios.

MARIANO RANGO D'ARAGONA.

Traducción de LUPECA.

La voz directa en Italia

por la señora Gwendolyn Kelley Hack

(*Continuación*)

Relatos por el Sr. Paolo E. Rossi [1]

Cuarta sesión.—Mayo, 26-1927, en Génova

Estimado señor Bradley:

En mi último relato cité la profecía hecha por Cristo D'Angelo relativa al fracaso del aviador italiano De Pinedo al realizar su vuelo. En efecto: De Pinedo había sido encontrado el día 24 del corriente, flotando a unas 120 millas al sur de las Azores. Por alguna razón (hasta ahora desconocida) se vió obligado a descender al Océano. Así Cristo D'Angelo estuvo en lo cierto al darnos la noticia de la llegada de Lindberg a París y en predecir el fracaso de De Pinedo.

Consideramos como muy buenos los resultados que hemos obtenido en tan corto tiempo. Podemos decir que dichos resultados fueron obtenidos en condiciones muy desfavorables a causa de la asistencia de algunos extraños a nuestra sesión del día 22.

Voy a darle ahora alguna cuenta de la sesión celebrada el día 26 de mayo.

Considero las condiciones de esta sesión muy malas, por razón de haber sido invitadas a ella, por el marqués Centurione, dos personas extrañas a nuestro círculo. Fué algo desconcertante cuando me habló de estos invitados, porque sé que su presencia sería en detrimento de nuestro desarrollo. Además, creí que seríamos demasiados en el círculo (mi esposa, el marqués Centurione, la señorita y su hermano—como en sesiones anteriores—, las dos señoras invitadas antes citadas y yo). Esta era su primera sesión y su conversación y exclamaciones perturbaban la sesión grandemente.

Debo agregar que, en cierto momento, la marquesa Centurione y su hijo penetraron en la habita-

(1) Véase el número de septiembre.

ción sin dar aviso alguno y se sentaron aparte fuera del círculo. Esto también lo consideré como un punto muy malo. Sin embargo, no obstante considerar esto como cortapisas, la sesión resultó algo interesante.

Como en sesiones anteriores, hicimos uso de la mesa y la bocina con una banda de pintura luminosa un tanto ancha. Marina comunicó por medio de la mesa. Sólo saludó con «buenas noches», y después de un rato, envió besos por la bocina a la señorita. Creo que Marina no tiene aún poder bastante para hablar.

Entonces Cristo D'Angelo comunicó, levantando la bocina de la mesa, y desde muy alto, en el aire, dijo su nombre completo y saludó «buona sera».

Propuse que se pusiese la mesa a un lado; así se hizo, y colocamos la bocina en el centro del círculo. En breve la bocina fué levantada y recibimos de nuevo el mismo mensaje que en la sesión anterior: «De Pinedo no llega», queriendo decir con esto que el aviador no había realizado, o no realizaría, su vuelo a Roma, a donde hacía rumbo cuando abandonó los EE. UU. de América.

Uno de los concurrentes interrogó a Cristo D'Angelo acerca de la suerte corrida por los aviadores franceses Nungesser y Coli. «Están muertos», contestó. Al poco rato empezamos a cantar. Al terminar la canción, Cristo D'Angelo nos dijo por la bocina: «Continuad cantando.» Cantamos canciones napolitanas. Evidentemente, estaba muy regocijado, pues oímos una alegre y profunda risa.

En este punto, la marquesa Centurione, fuera del círculo, me pidió que preguntase a D'Angelo si podía traer a su madre. Hice la pregunta al guía, y después de un rato, la bocina tomó la dirección de dicha señora, que estaba sentada en un ángulo de la habitación, y todos oímos, indistintamente, una dulce voz de mujer que dijo: «Dios te bendiga, querida mía.» Al poco tiempo, la misma voz habló a la marquesa y la dijo: «Un beso a ti y a Mino». (Mino es el hijo vivo del marqués). Entonces la marquesa pidió a D'Angelo que trajese a su hijo difunto. A esto contestó D'Angelo: «Es necesario el poder de Valiantine.» Algunos de los concurrentes hicieron varias preguntas, y D'Angelo, sin levantar la bocina, dijo: «Me pedís demasiado.»

Después de un rato pregunté a D'Angelo si podría traernos a algunos de los guías del señor Valiantine, el doctor Barnett, o a Everett, o a la niña (el espíritu de una niña que con frecuencia se presentaba en las sesiones de Mr. Bradley con Valiantine).

D'Angelo contestó: «Están ocupados con Valiantine.» Entonces pedí que tratase de traer a la niña, y al poco tiempo oímos la voz peculiar de la criatura, la misma que yo había oído en Londres, que nos dijo: «Buenas noches», y nos envió besos, riéndose a su modo infantil.

Como estábamos todos muy complacidos del resultado de la sesión, comentábamos las varias respuestas y mensajes recibidos de D'Angelo, y en ese momento la bocina fué levantada en alto en el aire, y con sonora voz preguntó: «¿Estáis contentos esta noche?»

Seguidamente el marqués hizo algunas observaciones relativas a la manera de producirse los fenómenos, si éstos eran cosa del subconsciente o de otro origen. En este punto oímos a D'Angelo decir, sin levantar la bocina: «El que no crea que se vaya.»

Al cabo de diez minutos, durante los cuales nada ocurrió, D'Angelo se despidió diciendo: «Buenas noches a todos, Valiantine me llama.»

Quinta sesión.—Mayo 31-1927, *en Génova*

Estimado señor Bradley:

Le hago hoy el relato de nuestra quinta sesión, celebrada el día 31 de mayo.

Presentes, el marqués Centurione, su esposa, la mía, mi hermano y yo.

Como de costumbre, empezamos con el velador y una bocina.

Coloqué otra bocina en un rincón de la habitación, pues ahora tenemos dos bocinas. El marqués Centurione recibió una de Mr. Valiantine. Ambas bocinas tenían bandas de pintura luminosa.

Al cabo de un rato, el velador, de un salto se elevó sobre el suelo, y una bocina subió cerca del techo, se cernió en derredor de la habitación y volvió a la mesa. Al poco tiempo Cristo D'Angelo dió su nombre por la bocina en el aire, con voz muy sonora. En este momento, la bocina, que yo

había dejado en un rincón de la habitación, vino muy suavemente a colocarse sobre el velador junto a la otra.

Pregunté a D'Angelo si podría arreglarse sin la mesa, y contestó que la pusiésemos a un lado; así lo hicimos y colocamos las bocinas sobre el suelo en el centro del círculo. Cantamos algunas canciones, y D'Angelo dijo por la bocina: «Ahora va mejor.»

A fin de obtener mejor canto, propuse que se cantase la canción fascista conocida por todo el mundo, llamada «Giovinezza» (Juventud), y la cantamos todos muy alto. Apenas hubimos terminado la canción, cuando oímos que algo muy pesado caía en medio de la habitación y pudimos ver que era un cuadro luminoso de Musolini, luminosidad que nos permitió a todos reconocer las facciones de aquél. El marqués Centurione declaró que el cuadro pertenecía a la habitación contingua, en la que había estado colgado durante años. (Después de la sesión, nos cercioramos de que el cuadro faltaba de la habitación citada). Las dos puertas de acceso a la habitación donde celebrábamos la sesión estaban cerradas.

El cristal que cubría el cuadro estaba intacto. La bocina se elevó y cayó de lleno sobre el cristal y lo rompió. Entonces la marquesa Centurione habló con el espíritu de su madre, que preguntó: «¿Por qué no está aquí Mino?», y continuó diciendo que tenía algún consejo que darle. La marquesa preguntó si era posible comunicarle a ella sola el consejo, a lo que contestó D'Angelo que no era urgente.

En esta sesión ocurrió, como en una de las celebradas en Dorincourt, la residencia de Mr. Bradley, que D'Angelo anunció que el padre de Musolini quería hablar con su hijo. Pregunté a D'Angelo si el padre de Musolini podría hablar con nosotros, y contestó: «No; debe hablar con él solo.»

Siguió a éste, otro incidente de interés. La bocina se elevó en dirección de mi hermano, y oí la misma voz que en Dorincourt anunciárase como el abuelo Emmanuel. Llamó a mi hermano por su nombre de pila, le habló en dialecto genovés y le envió algunos besos. Después la bocina se dirigió a mi esposa, y el abuelo Emmanuel se anunció en italiano (mi esposa no entiende el dialecto genovés).

Mi esposa: «Si eres el abuelo Emmanuel debías mejor hablar a Giacomo» (mi hermano).

La voz: «Es lo mismo; eres mi sobrina.»

Estos fueron los incidentes más importantes de la sesión.

D'Angelo, como de costumbre, nos dijo: «Buenas noches.»

Mientras esperamos unos minutos antes de dar luz, algo de naturaleza metálica cayó en medio del círculo. Encontramos después, dos ceniceros de metal correspondientes al hall que estaba separado de la habitación de la sesión, por otras dos habitaciones.

Sexta sesión.—Junio 2-1927, en Génova.

Estimado señor Bradley:

A la sexta sesión, el día 2 de junio, asistieron: el marqués Centurione y su esposa, la mía y yo. Mino (el hijo del marqués) y un amigo de éste.

Por la primera vez en Génova empleamos el gramófono que, sin duda, ayudó mucho. Empezamos con el velador, y se tocó un disco. En muy corto tiempo se elevó la bocina, y D'Angelo, como de costumbre, nos dió su nombre completo, sugiriéndonos a la vez, que pusiésemos a una lado el velador. Observamos que la voz de Cristo D'Angelo era más poderosa que en las sesiones anteriores.

Así es que colocamos las dos bocinas sobre el suelo, en medio del círculo. La marquesa Centurione dijo a Cristo D'Angelo que le gustaría reanudar la conversación con su madre, acerca de los consejos para su hijo, de que se hizo mención en la sesión del 31 de mayo. La bocina se elevó hacia ella y oímos la misma voz dulce y femenina decirle: «Luisa, soy tu madre.»

¿Puedes decirme qué consejos querías dar en relación con Mino?

D'Angelo dijo: «Ses». Oímos unas frases durante largo rato, dando consejos sobre asunto privado, sugiriendo algo que Mino debía realizar antes de fin de año. Mino estaba sentado muy cerca de su madre, y no perdió palabra de la conversación, que fué oída por todos. El marqués Centurione preguntó, entonces, al nuevo asistente, su amigo, si le gustaría comunicar con su madre, sugiriendo que se pidiese a D'Angelo que la trajese. El

caballero contestó que preferiría que no. A pesar de su oposición, la bocina se volvió hacia él y una voz le djo en dialecto veneciano : «Soy tu madre.» Supimos después de la sesión que ella era veneciana. La voz continuó pronunciando frases de saludo, y después dijo : «Te he traído una flor.» Al mismo tiempo oímos algo muy ligero en derredor suyo, y declaró que había recogido una flor. Pareció experimentar una gran emoción, y pidió que se le permitiese retirarse. Sin dar luz, abrimos la puerta y le dimos salida.

Continuamos tocando algunos discos, mientras la bocina descansaba sobre el suelo. Mi esposa estaba muy deseosa de que comunicase algún espíritu que la hablase en francés, por ser ella francesa. Pidió a D'Angelo que hiciese lo posible. Al cabo de un rato, la bocina se elevó en dirección de mi esposa, y oímos la voz de un hombre pronunciar una frase en francés. Ella preguntó cuál era su nombre, y la voz contestó : «Te diré mi nombre en otra sesión.»

En este momento el caballero que había salido entró de nuevo sin previo aviso. Consideré que su salida y vuelta a entrar constituía una ocurrencia perturbadora, y, en efecto, al poco rato D'Angelo, sin levantar la bocina, dijo : «Buenas noches.»

Deseo hacer notar aquí que, no obstante haber muchas flores en el cuarto de la sesión, la que fué traída por la madre del caballero, correspondía a un vaso colocado en la habitación adjunta. En nuestra habitación no había más que claveles, mientras que la flor en cuesión era de la clase de las contenidas en el vaso del cuarto de al lado.

También, durante la sesión, tuvimos un «aporte» ; un acerico traído de una habitación separada de la nuestra por otras dos.

Además ; mientras esperamos unos minutos antes de dar luz, un cesto de papeles cayó sobre el suelo, y algunos segundos después, un martillo, de los corrientes, cayó sobre mi brazo. Ambos objetos eran de la habitación contigua.

PAOLO E. ROSSI (firmado).

Del «Psychic Science», de Londres, 1929.

Traducción de *Dan Tucker*.

Cuadros para ciegos

I

El espacio infinito

El concepto del infinito está fuera del alcance de la inteligencia humana. Todos los seres pensantes se han planteado este problema, desde los más sabios a los más ignorantes ; cada uno se da a sí mismo una explicación, proporcionada desde luego a sus haberes intelectuales, pero nadie puede dar el problema por resuelto y explicar a los demás lo que es el infinito. Y esto ocurre, porque el infinito no es lo lejano, donde con el pensamiento se llega en seguida, y andando se llegaría finalmente. El infinito en cambio no tiene término, y el mismo pensamiento que no admite distancias, avanzando «siempre», no llegaría «nunca» a la frontera del infinito.

La idea espacio infinito, se funde con la de tiempo infinito también, es decir, de eternidad. Provistos de estos dos conceptos que son uno solo, ya podemos decir que el espacio infinito es aquello, que andando eternamente, es decir, siempre, en las infinitas direcciones que pueden emanar de un punto, que en este caso es nuestro cerebro, no llegaríamos nunca a su fin, y aunque avanzásemos durante la eternidad en todos sentidos con la velocidad del pensamiento, estaríamos, respecto al fin del espacio infinito, en el mismo punto de partida.

Así, pues, el infinito, no puede medirse ni compararse a ningún otro elemento conocido ; las distancias visuales que conocemos los videntes tienen, respecto al infinito, el mismo valor que las dimensiones del libro que, tú, cieguecito, abarcas con tus manos, o las de esta habitación que tú mides con la extensión de tus brazos, añadiéndoles unos pocos pasos por cada lado. El espacio sin fin, en caso de poder imaginárselo el ser humano, podría con preferencia ser el ciego, porque no tiene puntos de comparación visuales, porque no puede ser engañado por las proporciones estrechas de los que vemos, que en este caso tampoco vemos nada.

El lenguaje poético, de sí elevado y concreto,

y mayormente cuando está manejado por un gran maestro, e inspirado por un genio culto, da ideas generalmente más claras y concluyentes que la prosa; por este motivo creemos oportuna la siguiente composición, debida a la pluma de un esclarecido vate de mediados del siglo pasado, titulado «El cielo»:

¡Oh! Desde esa baja tierra
Do se arrastran los mortales
Huyendo el vacío eterno
De las llanuras del aire,
¿Quién sondeará del cielo
La distancia inmensurable,
Cuando tras un infinito
Ante otro infinito se halle?

II

Los universos

El espacio infinito de que hablábamos en el anterior capítulo, está poblado de grandes agrupaciones de astros; y estas agrupaciones se llaman universos. A su vez, estas agrupaciones se componen de familias de astros, las que se llaman sistemas y obedecen a un jefe; en nuestra familia planetaria el jefe es el Sol.

Desde la Tierra vemos nuestro Sol y los astros de nuestro sistema o familia y vemos también el gran séquito de los astros que constituyen el universo en cuyo seno estamos astronómicamente, al cual se le da el nombre de Vía Láctea. Vemos también, como pedacitos de algodón en rama arrebatados por un vendaval, en completo desorden, vagando por doquier, los otros sistemas, a los que hemos dado cómodamente el nombre de nebulosas, es decir, de cosa indefinida como el puñado de polvo echado al aire y arrastrado caprichosamente en sus locos remolinos

Las distancias entre los astros son tan grandes que siendo cada uno de ellos tan voluminoso, generalmente mucho más grandes que nuestra Tierra, vistos desde este mundo, resultan como puntos de luz. Un punto de luz, para el que ve, es como el eco casi imperceptible de un cañonazo muy lejano para el que oye; sabe que el sonido es grande, pero lo percibe tan atenuado por la distancia que le parece tan insignificante como un soplo, o como el ruido que produce un papel caído desde la mesa al suelo.

Si queréis una idea directa de estas distancias, pensad que para ir andando desde la Tierra a Marte, que es el astro más próximo, tardaríais sin reposar, unos 66.000 años, andando 50 kilómetros cada día, que aproximadamente son 100.000 pasos diarios, de los que ordinariamente damos para andar las cortas distancias de la vida corriente.

En cuanto a la forma de los astros puedo deciros que son sensiblemente esféricos; tocar una naranja o una bola de billar os dará idea de esta forma. Y el tamaño es tal, que para dar la vuelta alrededor de nuestro mundo, que ya hemos dicho que no es de los mayores, tardaríamos, andando también continuamente, sin reposo, unos 800 días, a razón de 50 kilómetros, como en el ejemplo anterior.

Estas distancias, tanto la de un astro a otro, como la longitud de un camino alrededor de la tierra, os dicen tanto a vosotros, cieguecitos, como a los videntes; son cifras de impresión imaginativa, pues el oírlas, leerlas o escribirlas, a nadie dan una idea exacta de su magnitud.

Como la naranja, también los astros, y por lo tanto la Tierra, tienen su corteza y su núcleo interno. En la corteza de nuestro mundo, que es el único mundo que conocemos con algún detalle, se ha penetrado por las grandes exploraciones mineras hasta dos mil metros; cien veces menos, proporcionalmente, que lo que exploráis del núcleo de la naranja hincando vuestra uña en su corteza, lo cual no nos informa en nada del contenido de su núcleo. El interior de la tierra nos es, pues, directamente desconocido. Así, pues, respecto a este interesante punto, todos somos ciegos; quizá nosotros, los videntes, más que vosotros, porque se nos ofrece el exterior, y andar con ello más equivocados que vosotros, que al fin y al cabo, si os formáis una idea respecto a este particular, será absoluta, y ajena desde luego a todo engaño externo, a los que tan expuestos estamos los videntes.

Si unos y otros hemos de hacer nuestras exploraciones más formales mentalmente, vosotros nos lleváis ventaja, porque vuestra mente, más concentrada, menos distraída, llegará mucho más cerca del corazón de los pobladores del espacio, sean soles, sean astros habitados como lo es el nuestro, del que tanto ignoramos sin embargo.

ALBERTO CARSÍ

El Doctor Jaime Ferrán

En el curso del mes de noviembre, el día 22, ha pasado al otro plano nuestro ilustre amigo el doctor Jaime Ferrán, venerable hermano que, como una actividad más en sus múltiples esfuerzos y en sus luchas con los hombres y por la Humanidad, dedicó también su tiempo al estudio de los problemas del más allá.

***

De un periódico profano, «A B C», copiamos las siguientes palabras que reflejan la obra científica de nuestro dilecto amigo:

«Pocas figuras en la historia de la ciencia española aventajan a la del doctor don Jaime Ferrán y Clúa, creador genial infatigable, apóstol de la ciencia, del cual ha dicho su insigne biógrafo, don Marcos Jesús Bertrán, encarándose con muchos españoles: «Convivísteis con un grande hombre, cometiendo, al aislarle, una tremenda injusticia.»

«Descubrió la vacuna contra el cólera (1885), la primera vacuna contra el tifus (1887), el método supra-intensivo contra la rabia (1888), la vacuna contra la difteria (1892), y efectuó importantes investigaciones acerca del tétanos y de la peste bubónica. Preparó, casi simultáneamente con Pasteur, las vacunas contra la epizootia, carbunco, «mal rojo», neumoenteritis, cólera y tuberculosis de los ganados, y dió a conocer la aplicación del almidón a la preparación de emulsiones fotográficas, ideó y preparó el pigmento coloidal inalterable, publicó (antes de 1878) la teoría del microteléfono, y, en fin, descubrió una vacuna contra la tuberculosis, fundada en la teoría evolucionista de las mutaciones bruscas que experimenta el bacilo Koch.»

«El doctor Ferrán fué un apóstol, y sufrió befas, y escarnios, y expolios.»

He aquí lo que a propósito de esto nos dice con sentida frase su también ilustre amigo el conde de Gimeno:

«Pues, sin embargo, en su tiempo fué Ferrán combatido, injuriado y perseguido. Yo, que tuve algo de clarividencia y le saqué de Tortosa, y me convertí en modesto verbo de su gran obra, en testigo de sus quebrantos y en alivio de sus cuitas, puedo asegurarlo: Ferrán ha sido ensalzado en el extranjero más que apreciado en España. La injusticia del misoneismo se pega al hombre y a la obra de los inventores como la sombra al cuerpo. No parece sino que el genio del mal se empeña en ser freno de la actividad humana para que el progreso sea más lento y más mermados los beneficios que la humanidad pueda reportar.»

***

Sus actividades, en el campo nuestro, no han dejado, ciertamente, mucha huella. Absorbido por tantas otras cosas, apenas le quedaba tiempo que aplicar a metapsíquica y espiritismo, dentro de una sistematización o de un estudio de fondo digno de un «apóstol de la ciencia». Sin embargo, los que pudimos conocerle en este aspecto de sus inquietudes, sueltas las fuentes de su privilegiada inteligencia, frente al problema de la inmortalidad del alma y de la evolución, podemos afirmar, con el conde de Gimeno, su buen amigo y colega, que era «un penetrante investigador de todo lo nuevo», con observación personal y con luces propias, relativas a la existencia del espíritu y al misterio de la vida y de la muerte.

El nos alentó muchas veces en la ingrata labor encaminada a crear en Barcelona una Sociedad de Estudios Psíquicos de carácter exclusivamente científico, y brindó siempre su nombre y su esfuerzo para garantía de la función de dicho organismo.

***

Deseamos a este esclarecido hermano, el mayor progreso espiritual en la nueva fase de su vida; y. a los familiares que deja en la tierra, les hacemos presente desde estas columnas nuestra viva condolencia por la separación.

PROF. ASMARA.

Hermano federado: Estudia bien el Código de la F. E. E. y, concienzudamente, practícalo. Practicándolo, además de progresar tu, harás progresar a tus semejantes, porque viendo tu ejemplo, se harán discípulos y propagadores de la obra espírita.

Sección Oficial

Libro del Espiritismo

Como habrán observado nuestros lectores y amigos, vamos publicando las contestaciones de las entidades consultadas respecto de este proyecto de la F. E. E.

Nos limitamos a transcribir los diversos pareceres para ilustrar a nuestros federados y así mismo para que conozcan textualmente las Federaciones interesadas el parecer de las demás, sin exponer, por nuestra parte, comentario alguno que pueda coaccionar la libre exposición de opiniones que han de ser como piezas documentales en el expediente abierto.

Pero he aquí que la contestación de los queridos y entusiastas hermanos de la Confederación Argentina, publicada en el número de octubre, requiere, en nuestro concepto, que digamos algo por vía de esclarecimiento, no en plan de discusión. Es decir: dejando a salvo el parecer de que sea o no prematura la formación de este libro; que sea útil o no adoptar un símbolo, etc., lo que como opinión de aquellos honorables hermanos nos merece nuestro mayor respeto, hay algo que acaso no hemos explicado bien y merecen ser aclarados en interés de la cosa.

*
* *

Es parecer del Directorio de la F. E. E. que no podemos aspirar a una obra definitiva, absoluta en el tiempo. Lo que ha de venir; los progresos de todo orden que nos esperan ¿cómo los podríamos abarcar? Pero eso no quita que pueda hacerse una compilación sintética de todas las verdades conquistadas hasta el día, y no sería poco hacer para profanos como para iniciados. Amén de que no constituyendo nuestro sistema «una verdad» encuadrada e inmutable, sino «un instrumento» para conocer «la verdad verdadera», creemos que puede hacerse mucho en orden a la definición y al uso de ese instrumento, con independencia de las verdades que por su medio se vayan conquistando.

Estimamos por lo mismo, que el quid de este libro no está en «insertar las experiencias y teorías de los investigadores de los distintos países», porque esto, como muy bien dicen los hermanos de la C. E. A., requeriría varios volúmenes. La síntesis que nosotros hemos soñado cabría en un tomo corriente de divulgación, con no más de 500 páginas, tipo Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo, por ejemplo. ¿Pecamos de optimistas? Pues pongamos dos tomos de 400 páginas. Pero más de este volumen no ha de tener la obra.

Porque hemos querido decir que no era necesario detallar experiencias ni probar «in extenso» teorías que el lector puede encontrar en tales o cuales libros que se citaran uno por uno, bien sea al pie de cada página, o bien en la bibliografía que puede publicarse al fin, numerando cada obra para facilitar las citas.

Así, por ejemplo, hablar de «Reencarnación» en nuestro libro no ha de exigir arriba de tres o cuatro hojas para versicular.

1.° Las verdades de hecho experimentales, que podemos citar: fenómenos de regresión de memoria, reminiscencias, precocidades, cualidades innatas, personalidades yacentes o regresivas, etc., con una somera explicación del alcance de cada frase y con todas las citas que convenga para que el estudiante se documente en Geley, Janet, Rochas, Bozzano, Lancelin, Quintín López, Delanne, Palasi, etcétera.

2.° Las verdades de ratio que pueden esgrimirse en pro de cada doctrina. Filosofía positiva y especulativa que se desprende de la obra de estos autores y de tantos otros, pero que en lo fundamental del tema podrá enunciarse con bastante claridad en poco espacio, con sus correspondientes citas.

3.° Verdad de fe o creencia. Lo que puede decirse sobre palingenesia por introspección o sentimiento interno, sin tránsito posible al terreno científico o filosófico verdaderos.

4.° Noción religiosa e histórica. Lo que se ha dicho a lo largo del tiempo sobre reencarnación, transmigración y palingenesia. Evangelios, Orientalismos, Historia de la Filosofía, etc.

5.° Divergencia existente sobre la doctrina reencarnacionista.

Reencarnación y renacimientos, como fórmula que defina la divergencia, sin menoscabo del progreso indefinido. I. Reencarnar en la Tierra tantas

veces como fueren necesarias hasta adquirir experiencia y grado para pasar a otra parte. II. Nacer en la Tierra viniendo de otra parte y renacer en otro sitio, al partir de la Tierra, para seguir de ese modo la cadena de las vidas en otros mundos o sistemas, a lo infinito.

Elegimos, de intento, un capítulo extenso y tan vidrioso como el de la Reencarnación, para mejor reflejar la síntesis que preconizamos y el modo de solventar un punto que otros hermanos han puesto en litigio.

Y en último término, si hay países que se oponen a mencionar la idea de Reecarnación, todo se reducirá a formar un libro para los reencarnacionistas, que ya representan número sobrado de naciones, dejando a los no reencarnacionistas en completa libertad para adoptar el mismo libro, sin ese capítulo, o para que se formen otro conforme a su concepción.

*
* *

En punto a Espiritismo integral, nosotros no creemos que haya diferencias de tanto bulto entre los países reencarnacionistas, que no sea posible dar satisfacciones a todos, tanto más cuanto que la síntesis propuesta representará la idea pura o la definición, dejando por tanto margen para ciertas modalidades en la interpretación o aplicación, dentro de esos límites que ofrece un doctrinario en el cual han de resolverse todas las diferencias por Amor y por estudio; partiendo del estado de conciencia de las agrupaciones, o de sus células—los hombres—, para polarizarlo todo en el sentido de lo Bueno, de lo Bello y de lo Justo, o sea de lo Verdadero.

Precisamente por eso y para eso; para conocernos mejor y para borrar a la larga errores, saneando con cariño e inteligencia la cosa común, se apela a la acción conjunta. Bien entendido que si, contra lo que cree la Federación española, surgieran intransigencias y dificultades para definir, razonar o justificar criterios, y para realizar, en suma, el acoplamiento metódico, pulido y bien ordenado que está en nuestros corazones, siempre estaremos a tiempo de renunciar a la empresa fraternalmente, dejándola para mejor ocasión.

Estimamos nosotros que las diferencias que más se dibujan entre los países de Espiritismo reencarnacionista y a veces entre regiones de esos países, estriban en que unas agrupaciones dan preferencia al aspecto científico, otras al filosófico y otras, en fin, al religioso, con los diferentes matices que pueden resultar de la combinación de los tres vocablos, en orden a la importancia que cada agrupación dé al fenómeno, a la razón o al sentimiento.

Pero si el libro abarca, pondera y define los tres aspectos; si el libro enseña que por cualquiera de los tres caminos *puede llegarse*, con amor y por estudio al Espiritismo integral, no es dudoso creer que en vez de oposición puede haber armonía, respetando siempre el secreto motivo que determina en cada uno la preferencia. ¿Por qué estos o aquellos defienden, prefieren o comprenden sólo en el terreno frío de la inteligencia? ¿Por qué aquellos otros son místicos y los de más allá filósofos? Misterios de la evolución; arcanos del espíritu que no deben crear entre nosotros divergencias.

Estamos completamente seguros de no haber dicho nada nuevo para los queridos hermanos de la Argentina. Queremos entender también que, más que en orden a las ideas, han querido colocarse aquellos buenos amigos en el terreno de los hombres. Al fin humanos y como tales imperfectos, caben intransigencias y contratiempos, a los cuales ha querido anticiparse, quizá, la Comisión de Estudios de la C. E. A.; pero a pesar de ello creemos un deber escribir lo que antecede, desde nuestro punto de vista y como nueva pieza documental que añadir al expediente.

JUAN TORRAS SERRA,
Secretario General.

Sesión del Directorio de la F. E. E.

El día 1.° de los corrientes, a las cinco de la tarde, celebrose en el local del Centro Barcelonés de E. P. sesión extraordinaria del Directorio.

Presidió el hermano don Manuel López, por ausencia del Profesor Asmara.

Asisten los señores siguientes: Tatché, Contador; Torras Serra, Secretario general, y los representantes de los Centros y Entidades que se continúan:

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos; Centro «Esperanza Cristiana», de Barcelona; Centro Humanitario de E. P. del Guinardó, de ídem;

Centro Andresense de E. P., de ídem; Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell; Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, y Unión de Juventudes Espiritistas, de Barcelona.

No asisten, por estar de viaje, el Profesor Asmara y el señor Corchón, Vicepresidente segundo, y el Tesorero señor Soler, por ocupaciones particulares.

Fueron adoptados por unanimidad los siguientes acuerdos, en relación con el orden del día circulado:

1.º Aprobar el acta de la sesión anterior.

2.º Dar por posesionados del cargo a todos los hermanos recientemente elegidos por la Asamblea general.

3.º Haber escuchado con suma complacencia, la detallada relación que hizo el hermano Dr. León Lemmel, de todo cuanto se trató y acordó en París, en ocasión de la anual reunión del Comité General de la «International Federation Spirite», al que asistieron como Delegados de la F. E. E. el propio señor Lemmel y don Manuel Pallás, de la Argentina, que nos honraron con semejante misión.

4.º a) Quedar enterados de la correspondencia de más interés recibida por el Secretariado general, desde la última sesión celebrada. b) Aprobar el ingreso a esta Federación, de las dos siguientes entidades: Sociedad de E. P. «Luz y Amor», de Málaga, y Centro de E. P. «Amor y Caridad», de Mollerusa (Lérida), así como el ingreso de 25 hermanos de distintas localidades, que lo tenían solicitado desde la última reunión del Directorio. c) Preparar la publicación del libro conteniendo las conferencias del Dr. don Humberto Torres, en el Ateneo Leridano, en réplica a las disertaciones del P. Palmés sobre Metapsíquica, dadas en la propia entidad.

Y sin otra cosa más de particular, dióse por terminado el acto, a las siete de la tarde.

***

El Directorio debe reunirse en sesión ordinaria el día 26 del próximo mes de enero, o sea el cuarto domingo del mes, tal como determinan los Estatutos de la F. E. E.

Se recomienda a la centros y delegados respectivos, hagan acto de presencia a la próxima reunión, pues los temas a tratar serán de bastante interés para el Ideal espirita y para nuestro organismo federativo.

***

La Tesorería de la F. E. E. recomienda a los centros y hermanos federados, que procuren liquidar, cuanto antes, las cuotas correspondientes al presente año, a fin de poder atender, debidamente, los compromisos que el Directorio y Secretariado general tienen contraídos para el cumplimiento de distintos servicios de nuestra entidad.

Memoria del Contador de la F. E. E.

Queridos hermanos federados:

Después de leído el movimiento de Caja de nuestra queridísima Federación Espirita Española, correspondiente al finido ejercicio de 1928-29, me es grato hacer algunas aclaraciones alrededor del mismo, con relación al cargo de Contador que tan honrosamente me fué confiado, y para que nuestros hermanos federados se hagan cargo, bien claramente, de la distribución de las cantidades recaudadas.

En la anterior Asamblea, o sea en septiembre del año pasado, decíamos que según arqueo de aquella fecha quedaban en Caja 750'99 pesetas, a las cuales sumadas 5.089'50 pesetas ingresadas por cuotas durante el ejercicio, y deducidas pesetas 5.453'75 invertidas en los pagos, dejan una existencia en Caja en 30 septiembre 1929, de pesetas 375'74.

Comparada la existencia actual con la anterior de 750'99 pesetas, distinguimos seguidamente una diferencia en menos de 375' 25 pesetas, diferencia que no es alarmante, por cuanto con sólo fijar nuestra atención en el *Movimiento de Caja*, vemos una diferencia enorme entre los pagos de unos meses con otros. que procuraremos detallar para disipar dudas.

En septiembre de 1928, tenemos factura de impresos de la Asamblea anterior. (mensaje e instructa) que asciende a 317 pesetas.

En Diciembre fueron retiradas de Caja 199'50 pesetas pertenecientes al 5 por 100 de recaudación, destinado a fondo de beneficencia, y que correspondía al año 1927.

En enero de 1929 fueron adquiridos los folletos de León Denís, traducidos al español, que repartimos gratis entre los federados y que ascienden a 125 pesetas, su importe.

El mismo mes, fué retirado de Caja el 5 por 100 de recaudación destinado a fondo de beneficeccia, correspondiente a 1928, y cuya cantidad suma pesetas 243'70.

En abril desembolsamos 500 pesetas por concepto de subvención a la revista LA LUZ DEL PORVENIR.

Además, el propio mes adquirimos una partida de libros del Dr. Abdón Sánchez Herrero, de Madrid, que importaban 191 pesetas.

El mes de mayo, y por acuerdo del Directorio de la Federación Espirita Española, remitimos a nuestra hermana la Federación E. Portuguesa, 500 escudos, que al cambio de aquella fecha fueron 170 pesetas, con el fin de contribuir a la construcción de su edificio social.

Y, finalmente, en agosto, una segunda subvención de 500 pesetas a la revista LA LUZ DEL PORVENIR.

Creo que todo cuanto hasta aquí llevamos detallado es sufiicciente para explicar claramente el aumento en los pagos de determinados meses, y que si bien es patente un descenso en la *Existencia en Caja*, con relación al año anterior, no obstante nuestros federados han sido beneficiados particularmente por la Federación.

*
* *

Aparte lo dichó, y pasando a otro orden de consideraciones, hemos de decir que la recaudación de las cuotas se ha efectuado este año con bastante regularidad. No obstante, sintiéndolo en el alma, no podemos dejar de consignar que tenemos un número de cuotas pendientes, que aun no siendo muy crecido no deja por ello de sumar unas cantidades, que si fueran capital efectivo de Federación, podrían ser destinadas a beneficiar una vez más a nuestros federados, con la repartición de algún folleto, libro u hojas de propaganda y divulgación.

Espero que con lo transcrito en el curso de esta breve Memoria de contaduría, habré sabido infundir en el ánimo de mis hermanos federados la idea de que la marcha económica de la Federación sigue su curso normal con tendencia más bien a aumentar que a disminuir, lo que indica que en el actual momento histórico, el organismo espirita español, a pesar de algunos sinsabores que a su paso resurgen, no cae abatido por ellos, sino que se apresta a la lucha y va camino adelante porque necesariamente así tiene que ser.

Hacia lo Superior por el Amor y el Estudio.

NARCISO TATCHÉ PAGÉS.

Tú que te has federado, que has aceptado voluntariamente el Código de la F. E. E., mira bien que estás en el deber de cumplirlo y de pedir que lo cumplan tus consocios.

Es un deber solidario que nos obliga a todos y que a todos nos colocará sobre la calzada de ese camino sin fin, a la entrada del cual ha sido escrito: «Por aquí se va hacia lo Superior, por el Amor y por el Estudio.»

Bibliografía

El Libro de los Esplendores, de «Eliphas Levi», acaba de ser traducido al castellano y publicado por la Editorial «La Irradiación», Ortuño, 4 (hotel), Madrid. Su precio es 6 pesetas.

Conocida es la competencia de «Eliphas Levi» en exégesis ocultistas, y conocida es también la obra que nos ocupa, que se compone de estudios sobre los orígenes de la Cábala y sobre los misterios de la francmasonería, con la explicación consiguiente de sus símbolos. La Cábala es la ciencia tradicional de los hebreos, el «álgebra de la fe», que resuelve como ecuaciones los problemas del alma; la Magia estudia las leyes de la naturaleza que originan las «fuerzas ocultas»; y el Hermetismo» comprende la interpretación de la ciencia oculta en los jeroglíficos y en los símbolos del mundo antiguo; y el *Libro de los Esplendores* es un tratado de Cábala, de Magia y de Hermetismo. La traducción no deja nada que desear.

Prensa espírita y profana

Veo extendidos y ordenados encima de mi mesa de trabajo una muy nutrida representación de la prensa espiritista mundial, que a pesar de quien se obstine en pregonar lo contrario, canta bien claro que el Espiritismo entra día por día en la constante preocupación del hombre moderno, que no se contenta con cerrar las válvulas de su impaciencia espiritual y su deseo de volar con el pensamiento por los infinitos ámbitos de lo visible y de lo invisible.

Lo mismo aquí que allá, en Europa que en América, en el Asia que en Australia, se nota «in crescendo» ese fervor insaciable de búsqueda de fenómenos y de explicación racional de los mismos, porque en todas partes los seres que dejaron su envoltura carnal ya no se conforman a permanecer callados o ignorados.

Indudablemente han llegado sus espíritus a un grado más evolucionado de conciencia y ya no hallan murallas de contención para que sus manifestaciones no sean fáciles de captar y aun de quedar plasmadas en la placa de una cámara fotográfica, o transmitidas por una trompetilla de aluminio.

Y lo más notable es que no sólo la prensa espírita se ocupa del problema y manifestaciones del más allá, sino que la prensa profana no desperdicia ocasión de ocupar páginas enteras con artículos que, aunque de una manera incompleta e indocumentada, o con vislumbres de cierta jocosidad compasiva, llaman la atención de los lectores de explorar ese universo desconocido.

Hoy es el gran rotativo «La Voz», mañana «El Sol». Este y el otro, «El Heraldo de Madrid», o cualquier otra Revista de mayor o menor importancia que echa sus canas al aire escribiendo o imprimiendo artículos sobre asuntos espiritistas y solamente es lamentable que no acaben tratándolos con esa serenidad, justicia y respeto que merecen las cosas sagradas o esotéricas.

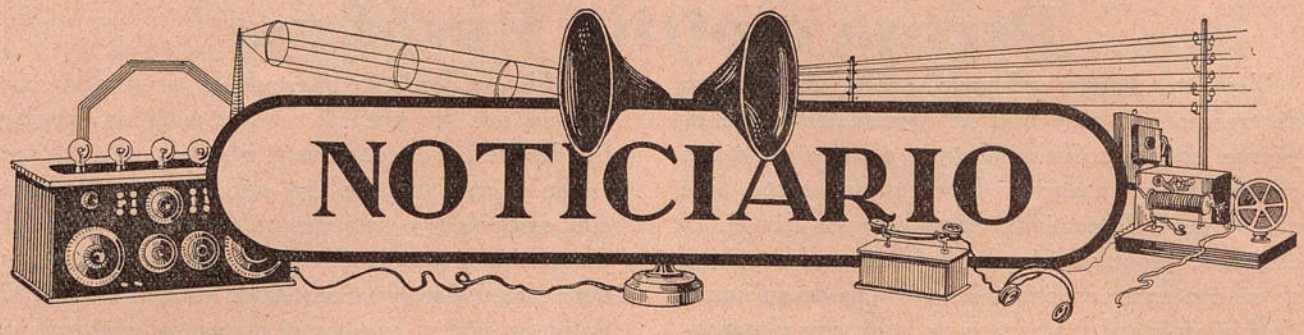
Dejemos, pues, que ese procedimiento no quite ni ponga importancia a los fueros de nuestra propaganda, ya que en todo caso lo que hace es ayudar a que ese Ideal-Esperanza de evolución de la raza humana se patentice más y llegue a hacerse conocer y sentir por todos los seres que hayan alcanzado ese grado de libertad, de razón y de consciencia que les permita romper con los antiguos moldes de las concepciones metafísicas y colocarse en el verdadero plano que les permita mirar con serenidad y optimismos todo ese desfile de descubrimientos científicos que discreta y providencialmente se han constituído en heraldos de ultratumba que ni es ultra ni es tumba, sino que es una forma de vida y de manifestación de vida que no pueden apreciar nuestros actuales sentidos.

Y aunque parezca a mis queridos lectores que los párrafos anteriormente escritos no tenían relación con lo que a juzgar por el título de esta sección debiera decirse, diréles que es precisamente por eso porque quiero guardar relación y remitir a mis amados colegas a la lectura de la revista hermana «El Siglo Espírita», de México, número del mes de noviembre, en que llama la atención de que los que se han erigido en enemigos del Espiritismo quieren, aunque no pueden atestiguar que nuestro Ideal es una farsa sin importancia, que todos los fenómenos son fraudes.

Verdaderamente, si ésta fuera la última palabra en contra de lo excelsa de nuestra filosofía, tendríamos que lamentarnos; pero no será así, porque es conveniente hacer constar que precisamente los impugnadores y enemigos de una nueva fase de la verdad, son los que mayormente demuestran la existencia real de esa verdad misma. De tal suerte, que de una manera providencial se constituyen en sus más arduos propagandistas. Pegan, pero les escuchan. Las verdades del Espiritismo están, pues, de enhorabuena, y los que creemos y militamos en el racional Espiritismo también lo estamos.

Pero a pesar de todos estos optimismos, hijos de nuestra convicción, no dejemos de proclamar que después del artículo bien definido del colega que indico anteriormente, la revista *Rosendo*, de Matanzas, también del mes de noviembre, transcribe una conferencia de Mr. Clement de Saint Marq, director del periódico espiritista «Le Sinceriste», en el que canta las excelsitudes del Espiritismo como paladín científico y racionalista.

La Revue Spirite Belge, por la pluma de Mr. A.



Para el segundo domingo de enero próximo, está convocada en el Centro «La Buena Nueva», de Gracia (Barcelona), su Asamblea general reglamentaria de socios, a las diez, de primera convocatoria, y a las diez y media, de segunda, para tratar el siguiente orden del día:

I.—Lectura y aprobación del acta de la Asamblea anterior.

II.—Lectura y apobación del estado de cuentas.

III.—Renovación de los cargos que cesan reglamentariamente; y

IV.—Asuntos generales.

***

Por la tarde del propio día, se celebrará en el local del mismo Centro, un importante festival de propaganda, al cual quedan desde luego invitados los hermanos y centros federados y simpatizantes al ideal espírita.

***

Un grupo de hermanos entusiastas de Santa Clara (Cuba), están organizando una Biblioteca Pública Espiritista en dicha ciudad antillana, y recaban el concurso y la ayuda de todos los creyentes en la doctrina, ya sea en la forma de un libro, un retrato o cualquiera otro objeto que pueda ser útil para el propósito que persiguen.

Confían triunfar en la empresa acometida los aludidos hermanos, para honor y gloria del Espiritismo científico y filosófico, que tanto necesita de estos Centros de divulgación y estudio.

***

El día 24 de noviembre próximo pasado, ocupó la tribuna del Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, el ilustrado jurisconsulto y distinguido psicólogo don Antonio Montaner, desarrollando, de una manera elocuente y magistral, el tema «Materialismo y Espiritualismo».

La conferencia del señor Montaner, que duró más de una hora, fué religiosamente escuchada por una enorme concurrencia que llenaba por completo el vastísimo salón de sesiones de dicho Centro federado.

***

Nuestro queridísimo compañero, el profesor Asmara, que está de viaje por algunas provincias españolas, desde fines del mes de octubre, el domingo, 24 de noviembre último, visitó en Madrid el local de la Sociedad Madrileña de Estudios Psíquicos «Hacia la Luz», pronunciando una conferencia en el mismo de hora y media, la que fué escuchada con gran complacencia por los hermanos de la referida entidad federada, porque, según nos

---

Richard, deslinda en su artículo «Le Spiritualisme moderne et le Spiritisme», los campos de la mala y la buena experimentación de nuestra filosofía y de nuestra ciencia.

Rompiendo lanzas en ese torneo en pro del Ideario, otras y otras Revistas y periódicos que como: «La Revista del Espiritismo», de Lisboa; «Revista Internacional de Espiritismo», de San Pablo del Brasil; «Urania», de Maracaibo, Venezuela; «Amor y Estudio», de Veracruz, y otros que no caben en esta lista han llegado a saber distinguir entre lo que es Espiritismo, lo que vale como Espiritismo y lo que pueda hacerse pasar como a tal, aún respetando la manera que cada cual crea conocerle, pero sin ponerle la etiqueta de «mejor» y «más barato» que nadie.

MAN LÓPEZ MAN.

11 diciembre 1929.

escriben, como todas las suyas, estuvo saturada de transcendentales enseñanzas, de palabras de estímulo y consuelo en la lucha por nuestro Ideal, sublime y regenerador.

Nos dicen los queridos hermanos de la J. D. de dicha Sociedad, que dichas visitas y la palabra dulce, persuasiva y de gran elocuencia e impregnada de conceptos elevados, del Presidente de la F. E. E., les conforta en tan gran manera a sus espíritus y les da alientos para actuar con mayores bríos, si cabe, en la obra emprendida.

***

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos celebró el último domingo del mes de noviembre próximo pasado una velada literario musical que dejó recuerdo imborrable, digno de registrarse en los archivos de su actuación pro el Ideal.

Tomaron parte en dicha fiesta representaciones de la juventud, del bello sexo y del elemento maduro, ya en estos estudios transcendentales. Y aunque resulta algo abusivo, un detalle de la misma, minucioso y fiel, no se puede por menos que hacer mención especial del trabajo leído por la señorita Secretaria de dicha entidad, la recitación de poesías de la señora Palau de Gorin, y algún que otro trabajo leído o recitado por el elemento juvenil masculino.

La parte musical corrió a cargo de un terceto que puso todo su afán e interés en no defraudar las ansias de buena música.

***

El mismo Centro tiene anunciada también para el segundo domingo de este mes en curso, una tarde literaria que desarrollará la juventud «Lumen», leyéndose y tratándose en la misma temas de importancia doctrinal y filosófica.

***

Nuestro querido amigo y federado el Dr. M. Torres-Oliveros, nos remite atenta comunicación informándonos que ha creado un «Consultorio médico-homeopático por correspondencia», esto es, sobre la base de unos cuestionarios, en número de 18 ó 20, que contienen toda la sintomatología apreciable por el enfermo o por sus familiares: síntomas de carácter mental y moral, de la sensibilidad y de la motilidad, de tubo digestivo, del temperamento, de circulatorio, de nervios, etc., etcétera, que permiten al enfermo estudiar con todo reposo su dolencia, evitando omisiones o sugestiones que se dan fácilmente en las consultas orales.

La particularidad que ofrece para nosotros este Consultorio, es que dedica una parte muy esencial a examinar perturbaciones relacionadas con el desarrollo facultado o de mediumnidad, estados alucinatorios, de influencia y de obsesión, estableciendo y regularizando lo que puede haber de patológicos en sujetos, sensitivos y médiums, y lo que pueda ser facultad verdadera que florecerá tanto mejor cuanto mejor se cuide la salud de las personas que la tengan.

Nos place que el Dr. Torres Oliveros dedique su atención a un punto tan interesante, con mayor motivo cuando el sistema de cuestionarios impresos y de correspondencia permite la relación y el tratamiento con cualquier punto de España o América a donde podrá mandarse medicamento y plan curativo por correo.

La dirección para este servicio es: Consultorio Médico-homeópata, Avenida de Pi y Margall, 17, Madrid.

***

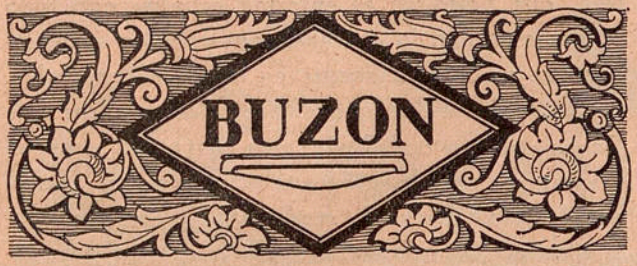
En La Pobla de Claramunt ha dado a luz un hermoso niño nuestra estimada hermana Angelina Peris Costa, esposa de don José Llusiá Nadal e hija política de nuestro suscriptor, socio de la F. E. E., don Quintín Llusiá.

Inscrito el pequeñín al Registro civil, persiste en su estado inmejorable de salud, por lo que felicitamos a sus padres y abuelos, sabiendo que el vástago encontrará en todos el amor y la luz de las ideas redentoras que profesamos.

***

Recientemente y acompañado de sus familiares, ha estado unos días en Barcelona, visitando la Exposición Internacional, nuestro querido hermano don Rodrigo Sanz, distinguido abogado residente en Madrid y socio de la F. E. E. desde hace algún tiempo.

Cumplimentaron a tan querido hermano los miembros del Directorio de la Federación, señores López San Ramón y Torras Serra; visitando, asimismo, el señor Sanz, el Centro Barcelonés, de esta capital, y el Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recaudadas durante el mes de noviembre

Día 6: de D. Gregorio Ordás, de Palencia, 5 pesetas; de D. Anastasio Sánchez, de Badalona, 21.—**Día 8:** de D. Vicente Valcárcel González, de Lugo, 12; de don Domingo Novio, de Salvatierra, 12.—**Día 20:** de don Andrés García, de Cartagena, 6; de D. Domingo Rodríguez, de Las Palmas (Canarias), 12; de doña Teresa López Bello, de Villafranca del Bierzo, 6.—**Día 30:** del Centro «Esperanza Cristiana», de Barcelona, 33; del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 35; de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 8; del Centro Espírita «Constancia», de Tánger, 8'50; del Centro «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla, 18, y del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 17.

Total recaudado: 193'50 pesetas.

Notas administrativas

A.—Serviremos gratuitamente a los suscriptores de LA LUZ DEL PORVENIR, que estén al corriente del pago de la suscripción, los números de la revista correspondientes a los años 1928 ó 1929, que les faltaren para poder formar la colección entera.

B.—A todos nuestros abonados que por todo el mes de enero próximo hayan satisfecho la suscripción del año 1930, les será enviado gratuitamente un ejemplar de la magnífica obra *Camino del Ideal*, de Juan M. Morales, de La Habana, edición española a cargo del querido hermano señor Seguí y bajo los auspicios de la F. E. E.

C.—Con el noble fin de estimular la propaganda de nuestro Ideal, y, a la vez, la difusión de esta Revista, se establecen los siguientes premios o regalos:

1.º Un ejemplar del «Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo», de D. Quintín López Gómez, a todo hermano o entidad, federados o no, que nos procure durante el año 1930, de ocho a diez, suscriptores nuevos.

Y 2.º Un ejemplar de la obra «Nicodemo», del malogrado escritor espírita don José Amigó Pellicer, a quien, durante el mismo período de tiempo, nos facilite de cuatro a cinco nuevos suscriptores.

D.—Para el mejor servicio administrativo de esta Revista, nos place participar a nuestros abonados en general, que han sido designados queridos hermanos nuestros como representantes de LA LUZ DEL PORVENIR.

Dichos representantes o agentes, están encargados, además de la difusión de la Revista, del cobro de los recibos originales de suscripción que esta Administración anualmente les remite al efecto y no dudamos que los hermanos suscriptores, al serles presentado el suyo, lo harán efectivo, sin ninguna clase de recelo ni suspicacias.

He aquí el nombre de algunos de los nombrados hasta hoy:

D. Raimundo López Doménech, para Melilla y su zona.
D. Antonio Deu, para Valencia.
D. José Cuervo Muñiz, para Gijón.
D. Luis C. Coronel Soria, para Lérida.
D. Anastasio Sánchez, para Badalona.
D. Manuel Correa, para Ayamonte.
D. Luis Pérez, para El Ferrol.
D. Pedro Palomo, para Huelva.
D. Manuel Fernández, para Madrid.
D. Antonio Porras, para Rute (Córdoba).
D. Juan Martí Gorina, para Tarrasa.
D. Teófilo Andrés, para Alcoy.
D. Jaime Castelló, para Manzanares.
D. Miguel Ruiz Martínez, para Granada.
D. Joaquín Pera Monjo, para Zaragoza.
D. Roberto Randall, para Gibraltar.
D. Lorenzo Fenoll, para Novelda.
D. Andrés García, para Cartagena.
D. José Pardá Miranda, para Sevilla.
D. Juan López Asencio, para Ceuta.
D. Angel García Muñoz, para Tánger.
D. Antonio Fernández, para Almería.
D. Joaquín Poza Cobas, para Pontevedra.
D. Francisco Colom, para Tarragona.
D. Francisco Cienfuegos, para Badajoz.
D. Rafael Martínez, para Jaén.

El Administrador,

JUAN TORRAS SERRA.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciences Psychiques

Editións JEN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.
Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Los misterios de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	5'—
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RULL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Lira:
BOZZANO (ERNESTO)	
Pensiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormali tra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Franco
BISSON (J.)	
Les phenomènes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (T.)	
Apparitions materialisées des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolution biologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenomènes psychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.— *Reformador*, de Rio Janeiro.—*Hoy*, de Habana.—etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Diciembre, 1929**

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.